Wichi lhomtes

Estudio de la gramática y la interacción fonología-morfología-sintaxis-semántica

Verónica Nercesian

LINCOM Studies in Native American Linguistics 74

LINCOM Studies in Native American Linguistics

full text research
abstracts of all titles
monthly updates

LINCOM webshop
www.lincom-europa.com

Wichi lhomtes

Estudio de la gramática y la interacción fonología-morfología-sintaxis-semántica

Verónica Nercesian

2014
LINCOM GmbH

Published by LINCOM GmbH 2014.

LINCOM GmbH
Hansjakobstr.127a
D-81825 Muenchen

LINCOM.EUROPA@t-online.de
www.lincom.eu

webshop: www.lincom-shop.eu

All rights reserved, including the rights of translation into any foreign language. No part of this book may be reproduced in any way without the permission of the publisher.

Bibliographic information published by the Deutsche Nationalbibliothek

The Deutsche Nationalbibliothek lists this publication in the Deutsche Nationalbibliografie; detailed bibliographic data are available in the Internet at http://dnb.dnb.de

Printed in E.C.
Printed on chlorine-free paper

Foto de tapa: Eugenio Vicente (Comunidad wichí Tich'a, de Pozo del Mortero, Formosa, Argentina).
"Grupo wichí cruzando el río Bermejo, límite provincial entre Chaco y Formosa. Tomada en julio del 2012".

Al pueblo wichí…
en honor a los que murieron en defensa de los suyos
y a los que hoy en día mantienen viva la resistencia
mediante la promoción, el fortalecimiento y la reivindicación
de la lengua y la cultura de su pueblo,
pero también de la diversidad lingüística y cultural.

AGRADECIMIENTOS

Debo un especial y sentido agradecimiento a las comunidades wichí con las que trabajé a lo largo de todos estos años por la confianza y el cariño que me han dado. Con muchos de ellos entablé una relación de respeto y de amistad invaluable que perdura más allá de este libro y de la investigación.

Agradezco especialmente a mi directora y maestra, Alejandra Vidal, a quien le debo no sólo mi formación en lingüística, sino también mi formación como profesional. Mi gratitud es, además, por la confianza que depositó en mí como estudiante y como persona, por todo lo aprendido en los trabajos de campo y las extensas y placenteras charlas sobre lingüística.

Asimismo, deseo expresar un profundo agradecimiento a otra gran maestra, Lucía Golluscio, quien me ha acompañado siempre de cerca a lo largo de mi formación como lingüista, y de quien también he aprendido de la disciplina y de la práctica profesional.

Esta investigación fue posible gracias a mi participación en un ámbito colectivo de investigación al que ambas me han introducido. Con ello, no sólo aprendí a trabajar en equipos de investigación, sino también a conducir la tarea del lingüista de la mano de un genuino compromiso social y humano, y de la ética profesional.

Extiendo, además, un respetuoso agradecimiento a Bernard Comrie, con quien he tenido el honor de compartir reuniones de trabajo desde el inicio de mi formación y de quien además fui alumna en la facultad, ambas instancias de aprendizaje. Le agradezco, también, el apoyo profesional y los valiosos y enriquecedores comentarios que generosamente me proveyó sobre algunos capítulos de la tesis, convertida aquí en libro.

Mi más sincera gratitud se hace extensiva, además, a los compañeros que trabajan hace años por la defensa de los pueblos indígenas y la promoción de su lengua y cultura, en particular del pueblo wichí, quienes integran la Asociación para la Promoción de la Cultura y el Desarrollo (APCD) en Las Lomitas, Formosa: Leo Dell'Unti, Pablo Chianetta y Tito Gondard. De ellos he recibido siempre apoyo, compañerismo y, especialmente, una gran confianza en el trabajo y en lo personal.

A mis amigas y colegas, Florencia Ciccone y Analía Gutiérrez, un especial agradecimiento por los comentarios, discusiones y aliento. Gracias también por las jornadas enteras de trabajo que hemos compartido en las distintas reuniones de equipo, siempre con el más preciado sentimiento de compañerismo y gusto por la lingüística. A Katia Nepomuceno, mi amiga y colega con quien he compartido cursos y horas de estudio en Campinas, Brasil. Agradezco también a los compañeros y a los investigadores lingüistas y antropólogos con quienes trabajé en los equipos de los proyectos DoBeS "Lenguas en peligro, Pueblos en peligro" y PICTR "El Chaco como área lingüística".

Mi agradecimiento es también a las instituciones que me permitieron hacer efectivo el estudio: al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y al Instituto de Investigaciones Lingüísticas de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Formosa. Asimismo, extiendo mi gratitud a la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) y al Instituto de Lingüística (FFyL, UBA) por la beca otorgada en el marco del intercambio de estudios CAPES-SPU que me permitió realizar parte de mi formación de doctorado en la Universidade Estadual de Campinas, en Brasil. Deseo expresar mi agradecimiento también al Departamento de Lingüística del Instituto Max Planck para la Evolución de la Antropología (MPI-EVA, Leipzig) por la beca de investigación otorgada, con la cual tuve la oportunidad de redactar parte de la tesis que dio origen a este libro en esa institución con acceso a la biblioteca y participación en las actividades académicas del Departamento de Lingüística.

Quiero agradecer, asimismo, a mis amigos y amigas de siempre, y a mi familia, por su apoyo, su aliento y su interés por mis temas de estudio.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Foreword, *Bernard Comrie* ..... **xvii**
Prólogo de la autora ..... **xix**

Abreviaturas y glosas ..... **xxi**

PARTE I: PRELIMINARES **1**
1 Introducción **3**

1.1 Presentación del tema 3
1.2 Trabajo de campo y recolección de datos 8
1.3 Convenciones para la transcripción de datos 13

2 La lengua wichí y sus hablantes **16**

2.1 Filiación lingüística 16
2.2 Caracterización tipológica 17
2.3 Trabajos previos sobre el wichí y otras lenguas mataguayas 18
2.4 Localización geográfica 25
2.5 Variedades dialectales 27
2.6 Contexto etnohistórico 30
2.7 Situación sociolingüística 32

PARTE II: DESCRIPCIÓN FONOLÓGICA Y GRAMATICAL **37**
3 Fonología **39**

3.1 Inventario de vocales 40
3.1.1 Descripción y alofonía de las vocales 41
3.1.2 Nasalización de vocales 41
3.1.3 Laringealización de vocales 42

3.2 Inventario de consonantes 45
3.2.1 Pares contrastivos 47
3.2.2 Descripción, alofonía y distribución de las consonantes 48
3.2.2.1 Obstruyentes 49
3.2.2.1.1 Oclusivas 49
3.2.2.1.2 Africadas 50
3.2.2.1.3 Fricativas 51
3.2.2.2 Sonorantes 52
3.2.2.2.1 Nasales 52
3.2.2.2.2 Laterales 52
3.2.2.2.3 Semiconsonantes 53

3.3 Contraste velar, uvular - glotal 53
3.3.1 Oclusivas [k], /q/ - /ʔ/ 54
3.3.2 Fricativas [x], /χ/ - /h/ 66

3.4 Contraste de las series plena, glotalizada y aspirada 71
3.4.1 Obstruyentes 73
3.4.1.1 Plena-aspirada 73
3.4.1.2 Plena-eyectiva 79
3.4.2 Sonorantes 82
3.4.2.1 Plena-aspirada 82
3.4.2.2 Plena-glotalizada 87

3.5 Las laterales aproximante sonora y fricativa sorda 92

3.6 La estructura silábica 97
3.6.1 Reglas fonotácticas 99

4 Morfofonología 104

4.1 Procesos de reajuste en el nivel de la sílaba 104
4.1.1 Cambios motivados por la fricativa glotal /h/ 104
4.1.1.1 Aspiración 105
4.1.1.2 Ensordecimiento de sonorantes 107
4.1.1.3 Ocultamiento de la glotal fricativa 108
4.1.2 Palatalización 109
4.1.3 Epéntesis vocálica y consonántica 112
4.1.4 Fortalecimiento de consonantes 114
4.1.5 Reducción silábica 116

4.2 Acento 121
4.2.1 División en pies métricos y asignación de acento 122
4.2.2 Acento y formación de palabras 125
4.2.2.1 Afijación/clitización y composición 125
4.2.2.2 Incorporación nominal 130
4.2.2.3 Sufijos extramétricos 133

4.3 La palabra fonológica 136
4.3.1 La palabra fonológica recursiva 138
4.3.1.1 ((PFon)+clíticos)ω 139
4.3.1.2 ((PFon)+(PFon))ω 140

5 Morfosintaxis. La palabra gramatical 143

5.1 Morfemas libres y ligados 143
5.1.1 Afijos y clíticos 143
5.1.2 Raíces y bases 144

5.2 La palabra gramatical. Definición 146
5.2.1 Procesos de formación de palabras en wichí 146
5.2.1.1 Flexión 147
5.2.1.2 Derivación 148
5.2.1.3 Conversión 151
5.2.1.4 Composición 153
5.2.1.5 Incorporación nominal 155
5.2.1.6 Simbolismo sonoro: ideófonos 157

5.3 Las clases de palabras wichí 158

6 El sustantivo y la frase nominal 160

6.1 Estructura morfológica del sustantivo 160
6.2 Clases alienable e inalienable 161
6.3 Posesión 162
6.3.1 Sistema pronominal del poseedor 162
6.3.1.1 Paradigma defectivo 165
6.3.2 Posesión de sustantivos alienables 166
6.3.2.1 Clasificadores ligados a la posesión 167
6.3.3 Construcción posesiva analítica 169
6.3.3.1 Orden de palabras 169
6.3.3.2 Cláusula posesiva con *ihi* ‘haber’, *hiw’en* ‘tener’ y *lakho* ‘su pertenencia’ 171
6.3.4 Negación de la posesión 173

6.4 Demostrativos 175
6.4.1 Dimensión espacial 176
6.4.1.1 Distancia y posición 176
6.4.1.2 Orientación 180
6.4.2 Dimensión temporal 182
6.4.3 Dimensión evidencial 185
6.4.4 Movimiento 186
6.4.5 Coocurrencia de demostrativos 187
6.4.5.1 Distancia temporal+Orientación espacial 187
6.4.5.2 Distancia temporal+Distancia espacial 188

6.5 Número 189
6.5.1 Plural 190
6.5.2 Distributivo 192
6.5.3 Colectivo 193

6.6 El género lexical (sexo) 194
6.6.1 Términos de parentesco 194
6.6.2 Animal 'macho/hembra' 195

6.7 Derivación nominal 195
6.7.1 TAMAÑO: *-fwaj* 'diminutivo' / *-taj* 'aumentativo' 196
6.7.2 AGENTE: *-wu* y *-kut* 198
6.7.3 Instrumento: *-cha* 200
6.7.4 LOCACIÓN: *-ch'u* 'lo de abajo de' 'debajo de' 201
6.7.5 CARENCIA: *laj-...-a* 201

6.8 Derivación deverbal 203
6.8.1 Nominalizador *-yaj* 'acción' 204
6.8.2 Nominalizador *-ek* 'MSD.paciente' 206
6.8.3 Nominalizador *-tsaj* 'agente' 210

6.9 Composición nominal 211
6.9.1 Grado de integración de los compuestos 214
6.9.1.1 Entre la composición y la derivación 214
6.9.1.2 Entre la composición y la frase sintáctica 216

6.10 Frase nominal definida e indefinida 218

7 El verbo y la frase verbal 220

7.1 Estructura morfológica del verbo 220
7.2 Sistema pronominal verbal 222
7.2.1 Paradigma defectivo 226

7.3 Número 227
7.3.1 Plural *=hen* 228
7.3.2 Distributivo *=che* 233

7.4 Valencia 235
7.4.1 Clase verbal monovalente *t(a)-* y bivalente *(y)i-* 236
7.4.2 Verbos trivalentes 242
7.4.3 Disminución de valencia 243
7.4.3.1 Reflexivo 244
7.4.3.2 Recíproco 246
7.4.4 Expresiones recíprocas sin modificación de la valencia verbal 247
7.4.5 Incremento de valencia 249
7.4.5.1 Causativización 250
7.4.5.1.1 Causativo *-yen* 250

7.4.5.1.2 Causativo *-hat* 253
7.4.5.2 Aplicativización 254
7.4.5.2.1 Instrumental....260

7.5 Incorporación nominal 263
7.5.1 Características formales....264
7.5.2 Principales funciones 271

7.6 Localización y dirección espacial....275
7.7 Modo y modalidad 283
7.7.1 Imperativo-Hortativo 284
7.7.2 Prohibitivo 287
7.7.3 Dubitativo....288
7.7.4 Desiderativo....290
7.7.5 Marcadores de modificación ilocucionaria 292

7.8 Tiempo....294
7.8.1 No futuro 294
7.8.2 Futuro 301

7.9 Aspecto 303
7.9.1 Iterativo *=pej* 304
7.9.2 Continuo *-lhi*....306
7.9.3 Completivo *-ha* 308

7.10 Manera 310
7.10.1 *-fwaj* 'diminutivo' y *-taj* 'aumentativo' 310
7.10.2 *=witho* 'conjuntamente' 313
7.10.3 *=ch'uya* 'sensorialmente' 313

7.11 Negación....315
7.11.1 Negación y modo....315
7.11.1.1 Negación *realis* 317
7.11.1.2 Negación *irrealis*....320
7.11.2 Negación existencial *iche* 'hay' vs. *neweche* 'no hay' 323
7.11.3 Negador de respuestas *kha* 'no' 324

8 Otras clases de palabras....326

8.1 Interrogativos 326
8.1.1 Interrogativos polares: *ha ~ tik* 326
8.1.2 Interrogativos parciales....328

8.2 Marcadores ilocutivos 332
8.3 Pronombres 335
8.3.1 Pronombres indefinidos 338

8.4 Adverbios....339
8.5 Conjunciones....345
8.5.1 Relación de coordinación....345
8.5.2 Relación de subordinación 351
8.5.2.1 *Realis*: *toj, testoj, latesej*....352
8.5.2.2 *Irrealis*: *che* 353
8.5.3 Otras funciones de las conjunciones *toj* y *che*....354

8.6 Cuantificadores y numerales 356
8.6.1 Cuantificadores....356
8.6.2 Numerales....357

9 La cláusula simple 360

9.1 La cláusula monolexical y multilexical 360
9.1.1 Criterios fonológicos....361
9.1.2 Criterios morfosintácticos 363

9.2 Cláusulas declarativas 364
9.2.1 Propiedades de codificación del sujeto y del objeto 364
9.2.1.1 Marcación pronominal 364
9.2.1.2 Orden básico de palabras....367
9.2.2 Propiedades distintivas de comportamiento del sujeto y del objeto 372
9.2.2.1 La pasiva impersonal....372
9.2.2.2 El imperativo. Elisión del sujeto....373
9.2.3 Propiedades de comportamiento compartidas por el sujeto y el objeto 373
9.2.3.1 Dislocación 373
9.2.3.2 Relativización....375
9.2.3.3 Preguntas parciales....375
9.2.4 Cláusulas trivalentes de doble objeto 376

9.3 Pasiva impersonal 378
9.4 Cláusulas interrogativas: orden de palabras 381
9.5 Cláusulas no verbales....383
9.5.1 Copulativas con *hope*....384
9.5.2 Nominales....385

9.6 Cláusulas comparativas....386

PARTE III – INTERACCIÓN FONOLOGÍA-MORFOLOGÍA-SINTAXIS-SEMÁNTICA 389
10 Fenómenos de interacción fonología-morfología-sintaxis-semántica en la formación de palabras en wichí....391

10.1 Morfología-Fonología 391
10.1.1 Nivel del segmento 392
10.1.2 Nivel prosódico 396
10.1.3 Factores fonológicos en función de la percepción de los morfemas 399
10.1.4 La unidad morfológica y la unidad fonológica 407

10.2 Morfología-Sintaxis 408
10.2.1 La palabra y la frase nominal. Poseedor-poseído....409
10.2.2 La palabra y la cláusula 412
10.2.2.1 Los argumentos pronominales....412
10.2.2.2 Incorporación nominal 414
10.2.2.3 Un verbo, un predicado independiente 416

10.3 Morfología-Semántica....420
10.3.1 Los derivativos verbales y la clase semántica del verbo 420
10.3.2 La posesión y la clase alienable/inalienable de sustantivo 423
10.3.3 Una palabra, una unidad semántica 424

10.4 Síntesis....426

11 Modelos teóricos sobre la interfaz y el lugar de la morfología en el lenguaje 429

11.1 La interfaz desde distintas perspectivas....429
11.1.1 Morfología-Fonología 429
11.1.2 Morfología-Sintaxis....432
11.1.3 Morfología-Semántica....433

11.2 El efecto *boomerang* 439

11.2.1 Morfología del morfema 444
11.3 La morfología en el blanco 445

12 *Una propuesta de análisis de la interacción fonología-morfología-sintaxis-semántica en el léxico wichí* 454

12.1 Las relaciones morfológicas y la palabra wichí 454
12.1.1 El solapamiento de unidades 455
12.1.2 El condicionamiento 457
12.1.3 Síntesis de la discusión 462

12.2 Implicancias para la noción de 'morfema' 463
12.2.1 Síntesis de la discusión 468

12.3 Implicancias en la organización del lenguaje 469
12.4 Implicancias para la noción de 'lexicón' 471
12.5 Conclusiones finales 473

REFERENCIAS 475

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Vocales del wichí 40
Cuadro 2. Consonantes del wichí 46
Cuadro 3. Análisis fonológicos de los segmentos velar-uvular-glotal propuestos por distintos lingüistas 54
Cuadro 4. Distribución de los sonidos oclusivos velar y uvular oclusivos 55
Cuadro 5. Distribución de los sonidos velar, uvular y glotal fricativos 66
Cuadro 6. Valores de VOT en consonantes oclusivas y africadas plenas y aspiradas 78
Cuadro 7. Combinación de sonidos consonánticos en interior de palabra y límites silábicos 100
Cuadro 8. Clases I y II de locativos, direccionales y el instrumental 134
Cuadro 9. Derivación deverbal 150
Cuadro 10. Derivación denominal 151
Cuadro 11. Derivación deadverbial 151
Cuadro 12. Derivación con un nexo como base 151
Cuadro 13. Composición 154
Cuadro 14. Estructura morfológica del sustantivo 160
Cuadro 15. Clasificación de sustantivos en alienables e inalienables 161
Cuadro 16. Prefijos de persona poseedor 163
Cuadro 17. Prefijos de persona poseedor+t-+raíz nominal 164
Cuadro 18. Declinación defectiva de posesión 165
Cuadro 19. Morfosemántica de los clasificadores de genitivo 167
Cuadro 20. Esquema del sistema de deícticos demostrativos 176
Cuadro 21. Cuadro de deícticos demostrativos de distancia y posición 177
Cuadro 22. Sistema de temporales nominales 183
Cuadro 23. Sistema numeral wichí 189
Cuadro 24. Sufijos de número nominal 190
Cuadro 25. Estructura morfológica del verbo 221
Cuadro 26. Sistema pronominal verbal 223
Cuadro 27. Conjugación defectiva 226
Cuadro 28. Sistema de marcación numeral verbal 227

Cuadro 29. Sufijos de incremento de valencia 249
Cuadro 30. Aplicativos locativos/direccionales y el instrumental 255
Cuadro 31. Enclíticos locativos y direccionales y verbos de posición 276
Cuadro 32. Locativos y direccionales gramaticalizados 276
Cuadro 33. Semántica del sistema de locativos 277
Cuadro 34. Semántica del sistema de direccionales 280
Cuadro 35. Sistema de marcación de tiempo pasado 295
Cuadro 36. Formas de aspecto verbal 304
Cuadro 37. Tipos y morfemas de negación 316
Cuadro 38. Palabras interrogativas con *e'/ep/ap* 328
Cuadro 39. Palabras interrogativas con *at'e* 329
Cuadro 40. Pronombres personales 335
Cuadro 41. Conjunciones de coordinación 346
Cuadro 42. Conjunciones subordinantes 352
Cuadro 43. Combinación de consonantes en límites silábicos 401
Cuadro 44. Ejemplos de secuencias C.C en interior de palabra 403

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Localización actual del pueblo wichí 26
Figura 2. Espectrograma y oscilograma de vocal parcialmente laringealizada en contacto con la glotal oclusiva. Sílaba [ʔo̰o] de la palabra [ʔo̰oletsaχ] 'chaguar' pronunciada por una hablante mujer (ER) 43
Figura 3. Espectrograma y oscilograma de una vocal totalmente laringealizada en contacto con /ʔ/. Sílaba [ʔo̰] de la palabra [ʔo̰letsaχ] 'chaguar' pronunciada por una hablante mujer (ER) 44
Figura 4. Espectrograma y oscilograma de vocal parcialmente laringealizada en contacto con /p'/. Sílaba [p'ḛe] de la palabra [hip'ḛetaχ] 'se resbala' pronunciada por una hablante mujer (ER). 45
Figura 5. Espectrograma de la vocal [a] precedida de la consonante oclusiva alveolar sorda en la palabra /tapujeχ/ 'estar lleno', pronunciada por una hablante mujer adulta (LF). 56
Figura 6. Espectrograma de la vocal [a̰] precedida de la consonante uvular en la palabra /qamaχ/ 'todavía', pronunciada por una hablante mujer adulta (LF). 57
Figura 7. Espectrograma de la vocal [o] precedida de la consonante alveolar en la palabra /tołumpeχ/ 'siempre proviene de adentro', pronunciada por un hablante hombre adulto (AG) 57
Figura 8. Espectrograma de la vocal [ɔ] precedida de la consonante alveolar en la palabra /taqolo/ 'su pierna', pronunciada por un hablante hombre adulto (AG) 58
Figura 9. Espectrograma de la vocal [e] precedida de la consonante alveolar en la palabra /tefʷ/ 'come', pronunciada por un hablante hombre adulto (MP) 58
Figura 10. Espectrograma de la vocal [ɛ] precedida de la consonante uvular en la palabra /laqejis/ 'sus costumbres', pronunciada por un hablante hombre (MP). 59
Figura 11. Espectrograma de la vocal [a] seguida de la consonante uvular en la palabra /taq.fʷaχ/ '*Takfwaj*' pronunciada por un hablante masculino adulto (AG). Frecuencia del F2 en el inicio de la vocal 1509Hz y en el final 1239Hz. 60
Figura 12. Espectrograma de la vocal [ɔ] seguida de la consonante uvular en la palabra /łoq/ 'alimento' pronunciada por un hablante masculino adulto (MP). Frecuencia del F2 en el inicio de la vocal 1000Hz y en el final 871Hz. 60

Figura 13. Espectrograma de la vocal /u/ seguida de la consonante uvular en la palabra /lamuq/ ‘polvo’ pronunciada por una hablante mujer adulta (LF). Frecuencia del F2 en el inicio de la vocal 830Hz y en el final 835Hz. 61
Figura 14. Espectrograma de la vocal /e/ seguida de la consonante velar en la palabra /lonek/ ‘muerto’ pronunciada por un hablante hombre adulto (AG). Frecuencia del F2 en el inicio de la vocal 1625Hz y en el final 1664Hz. 62
Figura 15. Espectrograma de la vocal /i/ seguida de la consonante velar en la palabra /jik/ ‘se va’ pronunciada por un hablante hombre adulto (AG). Frecuencia del F2 en el inicio de la vocal 2302Hz y en el final 2301Hz. 62
Figura 16. Espectrograma de la vocal /e/ seguida de la consonante velar en la palabra /ɬetsʰa/ ‘mujer adolescente’ pronunciada por un hablante hombre (AG). Frecuencia del F2 en el inicio de la vocal 1710Hz y en el final 1707Hz. 63
Figura 17. Espectrograma de la secuencia [taqat] de la palabra /taqatin/ ‘salta’ pronunciada por una hablante mujer (ER). La frecuencia del F2 en el inicio de la vocal precedida por [t] es de 1768Hz, y al final de la misma seguida por la uvular, 1498Hz. La frecuencia del F2 en el inicio de la segunda vocal precedida por [q] es de 1335Hz y al final de la misma vocal seguida por la alveolar es de 1747Hz. 64
Figura 18. Análisis en LPC de cuatro repeticiones de las fricativas velar [ex] y uvular [aχ] y [oχ] en posición final de palabra: [jɪhanex] ‘sabe’, [pelaχ] ‘es blanco’ y [tiłoχ] ‘carga algo’ respectivamente, pronunciadas por una hablante mujer joven (ER). 67
Figura 19. Espectrograma y oscilograma de fricativa glotal sorda /h/ en posición intervocálica correspondiente a la palabra /ʔahetsaχ/ ‘carancho’ pronunciada por una hablante mujer joven (ER). 70
Figura 20. Espectrograma y oscilograma de la fricativa uvular /χ/ en posición intervocálica correspondiente a la palabra /naχet/ ‘está podrido’ pronunciada por una hablante mujer (ER). 71
Figura 21. Estructura gestual de la consonante sorda oclusiva plena 74
Figura 22. Estructura gestual de la consonante sorda africada plena 74
Figura 23. Estructura gestual de la consonante sorda oclusiva aspirada 74
Figura 24. Estructura gestual de la consonante sorda africada aspirada 75
Figura 25. Oscilogramas de las consonantes bilabiales oclusivas plena, (a), y aspirada, (b), en posición de ataque silábico. 75
Figura 26. Oscilogramas de las consonantes alveolares oclusivas plena, (a), y aspirada, (b), en posición de ataque silábico. 76
Figura 27. Oscilograma de la consonante alveolar africada plena y aspirada en posición de ataque silábico. 77
Figura 28. Oscilogramas de las consonantes uvulares oclusivas plena, (a), y aspirada, (b), en posición de ataque silábico. 78
Figura 29. (a)-(e) Oscilogramas de los fonemas oclusivos y africados eyectivos del wichí en posición de ataque silábico. 80
Figura 30. Estructura gestual de la consonante sorda oclusiva eyectiva. 80
Figura 31. Estructura gestual de la consonante sorda africada eyectiva. 81
Figura 32. Ejemplo de la oclusiva eyectiva alveolar en una pronunciación más rápida y menos cuidada. El oscilograma pertenece a la primera sílaba de la palabra /t’ała/ ‘le pide algo’ pronunciada por una hablante mujer (ER), e ilustra la superposición completa del gesto glotálico golpe de glotis con la vocal siguiente. 81
Figura 33. Estructura gestual de la secuencia correspondiente a la figura 32. Representa el solapamiento del golpe glotálico con el gesto oral de la vocal siguiente. El resultado acústico es la laringealización completa de la vocal. 82

Figura 34. Espectrograma y onda sonora de la semiconsonante palatal plena en posición intervocálica de la palabra /tijoχpʰo/ ‘lo salta por arriba’ pronunciada por una hablante mujer (ER)……..83
Figura 35. Espectrograma y onda sonora de la semiconsonante palatal sorda en posición intervocálica de la palabra /taj̊i/ ‘monte’ pronunciada por una hablante mujer (ER)..... 83
Figura 36. Espectrograma y onda sonora de la nasal alveolar plena en posición intervocálica de la palabra /qanu/ ‘aguja’ pronunciada por una hablante mujer (ER). 84
Figura 37. Espectrograma y onda sonora de la nasal alveolar sorda en posición intervocálica de la palabra /siwan̥as/ ‘hormigas’ pronunciada por una hablante mujer (ER)……85
Figura 38. Oscilograma de la nasal alveolar sorda correspondiente a la figura 37. Los números indican los distintos momentos de la actividad glotálica durante la producción de la /n̥/……..86
Figura 39. Estructura gestual del sonido nasal sordo..... 86
Figura 40. Estructura gestual de la semiconsonante sorda. 86
Figura 41. Estructura gestual del sonido nasal pleno..... 87
Figura 42. Estructura gestual de la semiconsonante plena. 87
Figura 43. Espectrograma y onda sonora de la nasal bilabial glotalizada en posición de ataque silábico. La sílaba pertenece a la palabra /’ma/ ‘mancha’ pronunciada por una hablante mujer (ER)..... 88
Figura 44. Espectrograma y onda sonora de la nasal alveolar glotalizada en posición de ataque silábico. La sílaba pertenece a la palabra /tsu’na/ ‘corzuela’ pronunciada por una hablante mujer (ER)..... 89
Figura 45. Espectrograma y onda sonora de la lateral glotalizada en posición de ataque silábico. La sílaba pertenece a la palabra /ča’la/ ‘lagartija’ pronunciada por una hablante mujer (ER)……..90
Figura 46. Espectrograma y onda sonora de la semiconsonante velar glotalizada en posición de ataque silábico. La sílaba pertenece a la palabra /hi’wen’am̥en/ ‘los ven (a ustedes)’ pronunciada por una hablante mujer (ER). 91
Figura 47. Estructura gestual del sonido nasal glotalizado..... 91
Figura 48. Estructura gestual de la lateral y la semiconsonante glotalizadas. 92
Figura 49. Espectrograma y oscilograma de la lateral sonora en contexto intervocálico. La secuencia pertenece a la palabra /čalaχ/ ‘es negro’ pronunciada por una hablante mujer (ER)……93
Figura 50. Espectrograma y oscilograma de la lateral fricativa sorda en contexto intervocálico. La secuencia pertenece a la palabra /potseɬaj/ ‘pléyades’ pronunciada por una hablante mujer (ER). Las flechas señalan las barras de explosión. 94
Figura 51. Espectrograma y oscilograma de la lateral fricativa sorda en contexto intervocálico. La secuencia pertenece a la palabra /ʔaɬe/ ‘iguana’ pronunciada por un hablante mujer (ER). Las flechas señalan los golpes las barras de explosión al inicio y al final……..95
Figura 52. Espectrograma y oscilograma de la lateral fricativa sorda en posición final de palabra. La secuencia pertenece a la palabra /ɬamiɬ/ ‘ellos’ pronunciada por un hablante mujer (ER). Las flechas señalan las barras de explosión al inicio del sonido. 96
Figura 53. Extraído de Lass (1984: 178) 114
Figura 54. Adición de sufijos y prefijos 126
Figura 55. Proceso de clitización y formación de una palabra fonológica recursiva 127
Figura 56. Composición: *to-ch’ute* ‘oreja’+*lhele* ‘ocupante’ → ‘aro’..... 129
Figura 57. Incorporación nominal: *iwuye* ‘hacer’+*lhos* ‘hijo’ → ‘está embarazada’..... 131

Figura 58. Estructura morfológica de los sustantivos alienables poseídos 166
Figura 59. Estructura morfológica de los sustantivos inalienables 166
Figura 60. Deícticos demostrativos de orientación espacial 180
Figura 61. Extraído de Lass (1984: 178) 405
Figura 62. Morfemas y relaciones morfológicas 464
Figura 63. Morfema. La asociación de la configuración fonológica y la semántica 467
Figura 64. Relaciones posibles entre forma y significado 469
Figura 65. Esbozo de la organización del lenguaje según la hipótesis de las relaciones morfológicas y sintácticas 470

FOREWORD

It is a pleasure and a privilege for me to be able to introduce to the linguistic public both this monograph grammar of the Wichi language and its author, a young Argentine linguist, Verónica Nercesian, whose first monograph publication this is.

Dr. Nercesian's interest in the Wichi language arose in the project "Languages in Danger, Peoples in Danger", devoted to the documentation of four languages of the Gran Chaco area of northern Argentina. The project, within the framework of the DoBeS (Documentation of Endangered Languages/Dokumentation bedrohter Sprachen; http://www.mpi.nl/DOBES/) initiative of the Volkswagen Foundation, was led by Dr. Lucía Golluscio of the University of Buenos Aires, and had as its German cooperative partner the Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology, whose Department of Linguistics I direct. This project gave me my first opportunity to acquaint myself at first hand not only with the indigenous peoples and languages of Argentina, but also with the up and coming generation of Argentine linguists working on the documentation, description, and analysis of these languages, including Dr. Nercesian.

The present monograph is, first, a description and analysis of the phonology, morphology, and syntax up to the level of the clause of Wichi, one of the four members of the Mataguayan (Matacoan) language family. It is by far the most detailed grammatical description of this language and is based primarily on the extensive language material arising from the documentation project. It makes use of the latest techniques of documentation and analysis, with spectrograms and other acoustic representations being, for instance, an integral part of the phonetic and phonological analysis.

The presentation is also typological, thus showing in which ways Wichi is similar to and different from other languages of the world, for instance in its head-marking nature and its tendency towards agglutination and polysynthesis, the latter including incorporation of nouns both in derivational morphology and in syntax. The nature of Wichi morphology leads the author to an original theoretical discussion of the role of morphology and of the concept "word" in language, concluding that in terms of the interfaces between phonology, morphology, syntax, and semantics, morphology is best viewed not as one of a number of hierarchically ordered components but rather as a set of relations which serve to create words, motivated by phonological and semantic factors. The detailed consideration of Wichi grammar, within the framework of a cross-linguistic comparison, thus leads to important new insights into the relations among different parts of the grammar and into the notion "word".

It remains only for me to wish the reader pleasure and profit from the reading of this monograph, and to wish the author every success in her future scientific work.

BERNARD COMRIE
Leipzig, 7 April 2013

PRÓLOGO DE LA AUTORA

Wichi lhomtes. Estudio de la gramática y la interacción fonología-morfología-sintaxis-semántica es la publicación de la tesis doctoral, revisada y editada para su difusión, "Gramática del wichí, una lengua chaqueña. Interacción fonología-morfología-sintaxis en el léxico", dirigida por Alejandra Vidal, presentada en noviembre de 2011 y defendida en febrero de 2012 en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Este libro contiene los resultados de un recorrido de diez años de investigación plasmados en dicha tesis doctoral.

En el año 2002 inicié la documentación y el estudio de la lengua wichí en las provincias de Formosa y Chaco en el marco del proyecto DOBES "Lenguas en peligro, Pueblos en peligro en la Argentina", que dirigió Lucía Golluscio. Continué la investigación de esta lengua ampliando y profundizando el análisis y la recolección de vocabulario, oraciones y textos en nuevas comunidades wichí del río Bermejo en el marco de las becas doctorales del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) tipo I y tipo II (2007-2010 y 2011-2012, respectivamente). Los resultados se plasmaron, entonces, en la tesis que se da a conocer mediante esta publicación –las investigaciones sobre el wichí posteriores a la tesis doctoral se están dando a conocer mediante artículos, capítulos de libros y ponencias–.

El trabajo de campo continuado y prolongado en el tiempo, hasta mi residencia en Las Lomitas (Formosa), generaron un vínculo con el lugar y con las personas con las que trabajé que fue transformando mi propia práctica investigativa en el proceso de maduración profesional y humana. Ello me llevó a conducir el estudio lingüístico de la mano de un fuerte compromiso social con la realidad inmediata del pueblo wichí, entendiendo que esa es también mi realidad, en tanto coterráneos de una misma nación y de una misma región sudamericana con una historia de siglos compartida. Es por eso que el trabajo de documentación y análisis de la gramática wichí realizado durante todos estos años se enmarca e incluye en una política lingüística asumida por las propias comunidades, la de promover la diversidad lingüística y, en particular, fortalecer el uso de la lengua wichí. Sobre las bases de la investigación colaborativa y el activismo y la militancia lingüísticas, entonces, se generó una modalidad de trabajo coparticipativo que comprendió diversos aspectos y actividades, como la capacitación de recursos humanos en lingüística y en educación bilingüe, la elaboración de materiales didácticos y de difusión y divulgación, entre los cuales también se incluyó la documentación y el estudio de la lengua. En este sentido, estos últimos no hubieran sido los mismos sin la consolidación y orgullo identitarios que los wichí poseen con respecto a su propia lengua y cultura.

En suma, el estudio del wichí aquí presentado se vio felizmente robustecido por esta dinámica de producción de conocimiento gracias a la perspectiva de los usuarios de la lengua, haciendo posible que este análisis se asiente sobre bases metodológicas sólidas y datos confiables. Esta investigación es, en definitiva, resultado del compromiso y el esfuerzo colectivo.

Abreviaturas y glosas

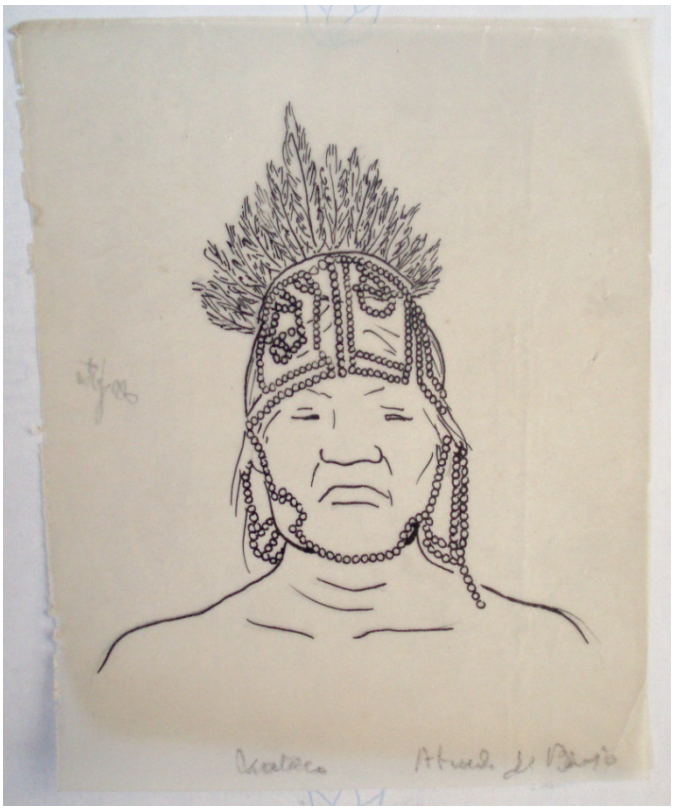
ADV	adverbio	INTERR	interrogativo
AF	afirmación	INTJ	interjección
AG	agente	IRR	irrealis
APL	aplicativo	ITER	iterativo
ASOC	asociativo	LEJ	lejano
ASP	aspecto	LOC	locativo
AUM	aumentativo	MAN	manera
CAR	carencia	MOD.ILOC	modificador ilocutivo
CAUS	causativo	mov	movimiento
CERC	cercano	MSD	masdar
CI	cierre de incorporación	N	número
CL	clasificador	NEG	negativo
COMP	comparativo	NMLZ	nominalizador
COMPL	completivo	NVIS	no-visual
CONJ	conjunción	OBJ	objeto
CONT	continuo	PAS	pasado
COORD	coordinación	PL	plural
COP	cópula	POS	poseedor
CVBL	clase verbal	PRF	perfecto
DEM	demostrativo	PRO	pronombre
DESID	desiderativo	PROGR	progresivo
DIM	diminutivo	PROH	prohibitivo
DIR	direccional	prox	próximo
DISTR	distributivo	R	realis
DUB	dubitativo	REC	recíproco
ENF	enfatizador	REM	remoto
ep	epentética	RFL	reflexivo
EXCL	exclusivo	RTE	reciente
FN	frase nominal	SG	singular
FUT	futuro	SUJ	sujeto
horiz	horizontal	TEMP	temporal
HORT	hortativo	TPO	tiempo
ILOC	ilocutivo	vert	vertical
IMP	imperativo	1	primera persona
IN	inalienable	2	segunda persona
INC	incoativo	3	tercera persona
INCL	inclusivo		
INDF	indefinido		
INS	instrumento		

Símbolos empleados en la transcripción:

+	separación bases léxicas interior de palabra
#	límite palabra
:	amalgama
-	separación morfemas
[ ]	material fónico epentético
=	límite clíticos
( )	material fónico elidido

PARTE I: PRELIMINARES

La **primera parte** está centrada en la descripción filogenética del wichí (filiación lingüística, distribución dialectal), la localización geográfica, la situación sociolingüística y de contacto con otras lenguas del área; la descripción del estado de la cuestión y la metodología, marco teórico y objetivos del estudio. La información general de la lengua y sus hablantes permitirá dar un marco contextual al estudio del wichí en relación a otras lenguas del área. Además, la metodología, los objetivos y el marco teórico le dan fundamento a la investigación desarrollada en los capítulos subsiguientes.



Atuendo de shaman. Dibujo hallado en el archivo Palavecino.
Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires

1 Introducción

1.1 Presentación del tema

Este estudio es descriptivo, tipológico e incluye discusiones que ubican el análisis lingüístico desde una perspectiva que toma en cuenta el concepto de "interfaz" o "interrelación de niveles" a partir de datos primarios del wichí. Esta lengua es aglutinante de marcación en el núcleo y con tendencia a la polisíntesis. Presenta incorporación nominal como recurso de formación de palabras y como estrategia de manipulación de información en el discurso, y manifiesta un orden relativamente rígido de constituyentes (S)V(O). Es de alineamiento nominativo-acusativo en la marcación de la primera y la segunda persona y neutra en la tercera (cero para el sujeto y el objeto). Distingue sustantivos alienables e inalienables y carece de adjetivos (las propiedades son codificadas mediante verbos de estado). Las clases de palabras mayores son el sustantivo y el verbo. Otras clases son los adverbiales, pronombres, conjunciones, marcadores ilocutivos, interrogativos, numerales e interjecciones.

Como se anticipó, la morfología asume una preponderancia especial puesto que la palabra puede contener una gran variedad de categorías generando una unidad sumamente compleja, como se advierte en el siguiente ejemplo: *n'-t'on-'am-kwe=pej* [1SUJ-gritar-2OBJ-DIR=ITER] 'Siempre te llamo a gritos (vos te estás yendo)'. Se observó que estas unidades involucran fenómenos de índole fonológica, morfológica, sintáctica y semántica y, por consiguiente, se establece una interrelación entre los niveles lingüísticos dentro de la unidad 'palabra'. En cuanto a la interacción morfología-fonología, ésta puede darse en el nivel del segmento, la sílaba, la palabra fonológica y el acento. A continuación se muestran algunos casos donde esto se cumple en wichí.

Los procesos de afijación y composición pueden condicionar el patrón métrico y la regla de acentuación. En la incorporación nominal, por ejemplo, ocurre un choque de acento que realza el límite morfológico y la relación sintáctica entre la base verbal y el sustantivo incorporado (3). Mientras que en la composición nominal se aplica la misma regla de acento que en la afijación y la clitización (acento en el último pie yámbico a la derecha), véanse (1) y (2).

(1) Derivación	**(2) Composición**	**(3) Incorporación nominal**
(x)(x)	**(x)(x)**	**(x)(x)**
[ʔa.t'ìs.če.ˈjáχ]	[to.fʷèfʷ.ˈt'óχ]	[ʔi.wù.ˈpó.se.ta]
a-t'ischey-yaj	*to-fwefw+t'oj*	*iwu-poset-a*
2POS-reír-NMLZ	POS.INDF-dedo+cuero	[3SUJ]hacer-labio/pico-CI
'tu risa'	'uña (de alguien)'	'Él/ella silba.'

Además, los cambios morfofonológicos que se producen en el interior de la palabra se bloquean cuando los morfemas que intervienen son bases de dos clases sintácticas distintas, N+V. En los procesos de afijación, por ejemplo, la fricativa laríngea queda oculta cuando está precedida por consonantes fricativas, véase (4), en cambio, en la composición donde el morfema añadido es un verbo ese mismo proceso se bloquea, como en (5).

(4) Afijación

a. [ʔi.če.sat]
iches-hat
[3SUJ]curarse-CAUS
'Él lo cura.'

b. [ha.ʔa.qa.tu.we.ʃi]
ha-'a-qa-tuwej-hi
NEG-2POS-CL-tinaja-NEG
'No es tu tinaja.'

(5) Composición

a. [to.'wu.jis.hi]
to-w'uyis+hi
POS.INDF-sangre+haber
'bazo' (lit. 'lugar de la sangre')

b. [to.fʷefʷ.hi]
to-fwefw+hi
POS.INDF-dedo+haber
'anillo (de alguien)' (lit. 'lugar del dedo')

Por otro lado, una palabra gramatical puede coincidir o no con una palabra fonológica (morfema libre o palabra vs. afijos). Inversamente, una palabra fonológica puede contraer relaciones morfológicas internas (palabra gramatical+afijos). En cualquiera de los dos casos la palabra gramatical monomorfémica y multimorfémica coincide con una palabra fonológica y es reconocida como tal por los hablantes.

La interacción morfología-sintaxis se produce en tanto unidades sintácticas como la cláusula (un verbo y sus argumentos) se corresponde con una unidad morfológica: la palabra. Como ocurre en la mayoría de las lenguas polisintéticas de marcación en el núcleo, los argumentos se manifiestan en el verbo mediante afijos pronominales formando una palabra fonológica y morfológicamente independiente y, al mismo tiempo, una cláusula simple (que ocurre con frecuencia en textos espontáneos interactuando con otras cláusulas simples y complejas), como se ejemplifica en (6). La máxima expresión de este fenómeno es, quizá, la incorporación nominal, donde el compuesto (V+N) constituye, a la vez, una palabra y una cláusula simple (el objeto está expresado por un ítem léxico incorporado al verbo), como se ilustra en (7) y (8).

(6)

n'-t'os-yen-la-'a-pe'
1SUJ-pisar-CAUS-FUT-2OBJ-pisar
'Te lo voy a hacer pisar.' / 'Voy a hacer que lo pises.'

(7)

n'-wu-'a-w'ey-a
1SUJ-hacer-2POS-ropa-CI
'Yo te visto.'

(8)

n'-yen-lhip-ey-a
1SUJ-hacer-parte-PL-CI
'Lo partí en pedazos.'

En los sustantivos alienables e inalienables se establece la relación poseedor-poseído e incluso la negación de dicha relación sintáctica. Véanse ejemplos (9) a (13).

(9)

n'-fwcha
1POS-padre
'mi padre'

(10)

ha-n'-chila-hi
NEG-1POS-hermano.mayor-NEG
'No es mi hermano mayor.'

(11)

n'-ka-husan
1POS-CL-hacha
'mi hacha'

(12)

/ha'aqatuweʃi/
ha-'a-ka-tuwej-hi
NEG-2POS-CL-tinaja-NEG
'La tinaja no es tuya.'

(13)

n'-lo='asinoj
1POS-CL=perro
'mi perro'

En la formación de palabras también se advierten fenómenos que demuestran la interacción morfología-semántica. Los sustantivos wichí se dividen en alienables e inalienables, según refieran o no a partes del cuerpo, relaciones de parentesco y objetos personales. Esta clasificación semántica se manifiesta morfológicamente por la presencia vs. ausencia del prefijo de persona poseedor de manera obligatoria, compárense (9) y (11). A su vez, los sustantivos alienables se dividen en dos grupos según refieran a animales o no, distinción que se expresa morfológicamente mediante el uso de dos clasificadores distintos entre la raíz y el prefijo de persona poseedor, véanse (11) y (13). En cuanto a los verbos, criterios semánticos dictan el tipo de derivativo verbal con el que se combinan. Por ejemplo, el instrumental sufijado a verbos de estado conforma una construcción incoativa y aumenta la valencia verbal (el objeto agregado es el instigador del cambio de estado). No obstante, combinado con verbos de actividad y de habla tiene un valor instrumental y asociativo respectivamente; compárense ejemplos (14) a (16).

(14)

n'-yotaj-ej *fwa'a-y*
1SUJ-ser.gordo-INS algarroba-PL
'Yo engordo por la algarroba (las chauchas de algarroba).'

(15)

n'-chenhan-'am-ej *to-lhok*
1SUJ-alimentar-2OBJ-INS POS.INDF-comida
'Yo te alimento con comida.'

(16)

la-tol'ey-n'u-[y]ej=pej
2SUJ-discutir-1OBJ-APL=ITER
'Siempre discutís conmigo.'

Este tipo de restricciones semánticas en los procesos de afijación son extremadamente comunes, si no recurrentes, en la mayoría de las lenguas. La palabra se corresponde, además, con una unidad conceptual, criterio que permite reconocer los compuestos, (17)-(19), como una unidad léxica a diferencia de las frases.

(17)	**(18)**	**(19)**
fwiy'et+cha	*alhe+poset*	*tot-te+fwis*
frío+herramienta	iguana+pico	POS.INDF-ojo+larvas
'abrigo'	'ciempiés'	'pestañas'

Del análisis de estos fenómenos se concluye que hay dos tipos de interacción: uno de *solapamiento* de unidades y otro de *condicionamiento y alteración*. El solapamiento ocurre en la interacción con cada uno de los niveles: la palabra fonológica y la palabra gramatical en la relación morfofonológica, la palabra y la cláusula simple o la frase nominal en la relación morfosintáctica, y la palabra y la unidad semántica o conceptual en la relación morfosemántica. La relación de condicionamiento y alteración se da entre la morfología y la fonología, por un lado, y la morfología y la semántica, por el otro. El solapamiento y el condicionamiento ocurren *en* y *para* la formación de palabras, pero además, suponen algún tipo de simultaneidad de los procesos de cada nivel lingüístico, por lo que incluso pueden "leer" información de uno y de otro nivel.

Los distintos modelos teóricos, salvando sus grandes diferencias, han acudido al ordenamiento de los procesos en niveles dentro de un mismo componente y entre componentes o al ordenamiento de todos los procesos (sin importar a qué nivel pertenecen) en una escala jerárquica para explicar los fenómenos de interfaz[1]. Este ordenamiento,

[1] Interacción morfología-fonología: Fonología Morfolexical (Lieber 1981 [1980], 1982); Modelo Lexicalista (Aronoff 1976); Fonología Lexical (Kiparsky 1982, 1985; Mohanan 1982; Kaisse y Shaw 1985; también defendida por Booij y Rubach 1987; Anderson 1992); Morfología Natural

además, presupone una jerarquía de los componentes del lenguaje en la mente, donde los procesos se aplican "temporalmente", en secuencia. Las diferencias entre las propuestas teóricas radicaron en organizar de distinta manera los procesos de interfaz, crear nuevos componentes para la interfaz u ordenar de distinta manera dichos componentes y, en particular, defender o anular la existencia de la morfología como componente lingüístico. En cuanto a la relación entre la semántica y la morfología (incluso, entre la semántica y la sintaxis) no ha sido analizada como interfaz[2]. Estos distintos modelos fueron surgiendo a partir de nuevos contraejemplos en distintas lenguas que mostraban una vez más que la idea del ordenamiento jerárquico de los procesos de formación de la palabra y de los componentes del lenguaje no alcanzaban a explicar los fenómenos de interfaz[3]. La propuesta teórica que se desarrolla en este estudio apunta a explicar dichos fenómenos desde la noción de la simultaneidad de los procesos y la organización del lenguaje que permitan concebir la interacción entre los niveles lingüísticos en una misma unidad como es la palabra.

La hipótesis que se propone para explicar los dos tipos de interacciones, solapamiento y condicionamiento, es que la morfología es un tipo de relación entre morfemas (libres o ligados), es decir, un tipo de combinaciones de signos lingüísticos[4], así como también lo es la sintaxis. Las relaciones morfológicas son funcionales a la creación de palabras (unidades fonológica y semánticamente independientes, reconocidas por los hablantes como palabras), y las relaciones sintácticas lo son a la creación de predicados. Esta hipótesis, entonces, no concibe a la morfología como un componente del lenguaje ordenado jerárquicamente en relación a los otros en la estructura. Más allá de las categorías que se codifiquen morfológicamente, mediante la afijación y la clitización la morfología combina morfemas ligados, y mediante la composición combina morfemas libres.

Las interacciones de solapamiento, así como las de condicionamiento entre fonología-morfología-semántica, ocurren en tanto las unidades que la morfología combina, los morfemas, consisten en la asociación de una unidad fonológica y una semántica. La palabra es bilateral (palabra fonológica y palabra gramatical)[5] porque los morfemas que la componen son bilaterales. La formación de una unidad fonológica independiente asociada a una unidad semántica independiente da como resultado la unidad morfológica 'palabra'. Y las interacciones de solapamiento y condicionamiento y alteración que surgen de las relaciones morfológicas son parte del proceso de formación de la 'palabra'. La alteración de las estructuras fonológicas y semánticas de los morfemas combinados se produce al

---

(Dressler 1985); el concepto de "transición" de Matthews 2000 [1974]; Morfología Distribuida (Halle y Marantz 1993); Morfología Prosódica (McCarthy 1979, 1981, 1982; McCarthy y Prince 1986). Interacción morfología-sintaxis: postura sintactista (Baker 1985, 1988; Selkirk 1982; Lieber 1992, Halle y Marantz 1993); postura lexicalista (Di Sciullo y Williams 1987; Anderson 1992). Interacción de los procesos en una escala jerárquica sin niveles: Teoría de la Optimalidad (Kager 1999). Véase capítulo *10*.

[2] Interacción morfología-semántica: Levin y Rappaport (1998), estudios sobre la relación tiempo/modo/aspecto y tipo de evento, el espacio, la negación, entre otros (Leech 1983 [1974]; Levin y Rappaport 1996; Saeed 1997; Löbner 2002; Bugenhagen 2002). Véase capítulo *10*.

[3] Algunas posturas críticas a los modelos de ordenamiento son: Kaisse (2005) y Haspemalth y Sims (2010).

[4] Para la noción de "signo lingüístico" véase Swiggers (2000).

[5] Dixon y Aikhenvald (2002); Aikhenvald (2007).

tiempo que éstas se combinan para formar una palabra con una estructura fonológica y semántica reconocible y aceptable por los hablantes. Esto implica que no habría un orden secuencial en niveles para la formación de palabras.

En cuanto a las relaciones de solapamiento entre morfología y sintaxis, la hipótesis planteada es que la sintaxis, al igual que la morfología, es otro tipo de relación que combina morfemas (libres y ligados). Morfología y sintaxis se diferencian en tanto las relaciones morfológicas son funcionales a la creación de palabras y las sintácticas lo son a la creación de unidades predicativas. Ambas, morfología y sintaxis, pueden combinar morfemas ligados y libres. El grado de solapamiento de una palabra con una cláusula depende del tipo de morfema que la lengua use para codificar las categorías sintácticas. Por ejemplo, las lenguas polisintéticas tienden a marcar los argumentos mediante afijos pronominales, y como correlato, una palabra se corresponde a una cláusula; este es el caso del wichí. El hecho de concebir la morfología y la sintaxis como dos tipos de relaciones y no de "niveles" o "componentes" con un ordenamiento jerárquico que controlan elementos lingüísticos diferentes, permite explicar la simultaneidad de los procesos morfosintácticos y el solapamiento de las unidades. Así, las relaciones morfológicas y las sintácticas pueden ocurrir simultáneamente y conformar al mismo tiempo una misma unidad, una palabra equivalente a una frase nominal o a una cláusula simple que puede, a su vez, entrar en relación con otras palabras.

Por último, el conjunto de asociaciones entre una estructura fonológica y una semántica, es decir, los morfemas, constituyen el 'lexicón'. Esos morfemas son libres o ligados según las características de su estructura fonológica y semántica. Las relaciones morfológicas combinan estos morfemas listados en el lexicón. Sin embargo, las palabras (unidades fonológicamente independientes asociadas a unidades semánticamente independientes) son reconocidas por los propios hablantes como unidades del 'vocabulario' de la lengua por su frecuencia de uso. Es decir, el vocabulario se conforma a partir del conjunto de relaciones morfológicas realizadas con mayor frecuencia. Esta hipótesis tiene su fundamento en los estudios sobre procesamiento del léxico y el modelo de doble ruta paralela[6]: el acceso a los morfemas y el acceso a las palabras (mono y multimorfémicas) con mayor frecuencia de uso.

1.2 Trabajo de campo y recolección de datos

Esta investigación fue realizada con datos primarios recolectados personalmente en diferentes trabajos de campo por períodos prolongados de manera continuada desde el año 2002 en una amplia variedad de comunidades wichí y con colaboradores hombres y mujeres de distintas edades (entre jóvenes, adultos y ancianos). La recolección de los datos fue orientada en el marco de la lingüística de campo (Munro 2001; Grinevald 2003) y de la documentación (Woodbury 2003) con base en la investigación colaborativa y desde el enfoque de la etnolingüística o lingüística antropológica (Hymes 1986 [1972]; Gumperz 1982; Sherzer 1987; Duranti 2000 [1997]). Se asume que el trabajo de campo es un espacio

[6] Sobre el modelo de doble-ruta paralela (*parallel dual-route modeling*) véase Schreuder y Baayen (1995); Baayen y Schreuder (1999); y sobre procesamiento de palabras morfológicamente complejas véase Feldman y Soltano (1999).

dinámico que se construye junto con los miembros de las comunidades y, por lo tanto, éstos tienen una participación activa en la recolección y el análisis de los datos.

Las técnicas utilizadas para la obtención de datos fueron la entrevista, realizada tanto por mí como por los mismos hablantes wichí en wichí, y la elicitación directa y dirigida de textos y de información lingüística (mediante la utilización de listas de palabras y de oraciones) para completar aspectos del estudio de la lengua. Las listas utilizadas en los inicios de la investigación consistieron fundamentalmente en herramientas para la traducción de palabras y de oraciones del español al wichí a fin de lograr una primera aproximación a la lengua, conocer un vocabulario mínimo y observar aspectos gramaticales generales. Al mismo tiempo, se fueron registrando textos en el idioma vernáculo, a partir de los cuales, mediante la desgrabación y el análisis, se generaron nuevos tipos de búsqueda de datos desde la lengua de estudio.

Algunas de las listas que sirvieron para la traducción fueron creadas por otros lingüistas, como la Dra. Ana Gerzenstein, quien gentilmente cedió la que elaboró para el estudio del maká que contiene 131 verbos distintos incrustados en oraciones simples. Se complementó esta elicitación con otra lista constituida por 1500 palabras (sustantivos y adjetivos) organizada por campos semánticos y con otra de 589 oraciones. Esta última permitió obtener un registro general de distintos tipos de estructuras sintácticas. Se consultó además la lista propuesta por Nichols, Peterson y Barnes (2004), conformada por 18 pares causativos, diseñada para el estudio sobre el grado de transitividad de una lengua. Asimismo, en el marco del proyecto "Loanword Typology" (Instituto Max Planck) se elicitó una lista de palabras ordenadas por campos semánticos que incluía distintas clases léxicas (sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios, palabras funcionales, numerales y conjunciones, entre otras). Ello sirvió para registrar los préstamos del español incorporados al wichí; pero además estos datos, y otros complementarios que surgieron en el proceso de elicitación, fueron analizados para observar la composición morfológica de las palabras nativas y de los préstamos adaptados fonológica y morfológicamente. Otra lista de palabras utilizada para el análisis morfológico y fonológico estaba conformada por nombres de pájaros del monte formoseño elaborada por un especialista en el tema de la Asociación para la Promoción de la Cultura y el Desarrollo (APCD). Con la ayuda de libros de ornitología y material digital interactivo que contenía la grabación de los cantos de los pájaros se elicitó el nombre wichí de cada uno de ellos. A los fines del estudio lingüístico este trabajo permitió el registro de un número importante de ideófonos, así como también el análisis morfológico y semántico de los nombres compuestos.

A medida que el conocimiento de la lengua wichí a nivel fonológico, morfológico y sintáctico se fue incrementando, se utilizaron otros tipos de herramientas que permitieron iniciar la elicitación a partir de las propiedades internas a la lengua. Una de ellas consistió en una lista de oraciones que diseñé para la elicitación de construcciones de verbos seriales en función de las posibilidades sintácticas que manifiesta el wichí, reconocidas a partir del análisis de los textos. También construí listas de palabras para el análisis fonético y fonológico, en particular del contraste de las tres series de consonantes plenas/glotalizadas y eyectivas/aspiradas, y del acento. El corpus de palabras diseñado para tales fines fue pensado y armado desde el wichí con palabras en lengua nativa y consensuado con los colaboradores wichí. Se utilizó además una herramienta diferente a las mencionadas antes, un corpus de videos para el estudio de las construcciones recíprocas, elaborado por el Departamento de Lingüística del Instituto Max Planck (Nijmegen) para el estudio de la reciprocidad en otras lenguas del mundo, gentilmente cedido por el Dr. Nicholas Evans a

los investigadores del proyecto DoBeS "Lenguas en peligro, Pueblos en peligro en la Argentina". La utilización de videos para la elicitación permitió que el hablante describiera la situación representada en la imagen sin mediar la traducción; ello también habilitó el registro de más de una construcción sintáctica para la descripción de una misma imagen. Al igual que con las listas de palabras y de oraciones, de los datos obtenidos a partir de los videos no sólo se recogió información morfosintáctica sino también de carácter fonológico (p.ej., procesos fonológicos en el interior de la palabra).

Por último, la fuente de datos más importante y significativa fueron los textos. El corpus registrado en audio en el campo consiste en una variedad representativa no sólo en cuanto a las franjas etarias y a las comunidades a las que pertenecen los hablantes productores de los textos sino, además, en cuanto al grado de conocimiento de la lengua y de las comunidades de origen de los hablantes wichí que participaron del análisis lingüístico. El análisis de los textos consistió, por un lado, en transcripciones fonéticas que, a su vez, se utilizaron para el estudio de los procesos fonológicos en interior de palabra y entre palabras, así como también para el estudio acústico de las vocales y las consonantes en contexto. Además, fueron utilizados para el análisis de fenómenos suprasegmentales como, por ejemplo, la métrica de la frase, el acento y el uso de las pausas. Por otro lado, los mismos textos fueron explorados en los niveles morfológico, sintáctico y semántico. Se los segmentó morfema a morfema, glosó y tradujo al español. Este análisis permitió explorar la morfosintaxis wichí en contextos mayores a los de una oración, extraer ejemplos de uso, ampliar la explicación acerca de los usos de las formas morfológicas, examinar una extensa variedad de construcciones sintácticas y, con relación a ellas, las categorías morfológicas utilizadas; identificar diferencias de significados entre estructuras morfosintácticas distintas y hallar nuevas categorías que no habían surgido antes de las elicitaciones de listas léxicas y de oraciones. La indagación de los textos fue sumamente relevante para comprender los fenómenos fonológicos, morfológicos, sintácticos y semánticos interrelacionados en producciones textuales/discursivas determinadas, de igual manera que la relación de una forma y sus diferentes usos.

Los aportes de la etnografía del habla, especialmente la noción de prácticas discursivas, y los de la lingüística de campo y de la documentación con base en la investigación colaborativa ofrecieron un marco propicio para repensar la propia práctica de la investigación como una práctica discursiva cultural compartida por el lingüista y los miembros de la comunidad de habla wichí. Ello implicó, además, concebir la investigación lingüística como parte de un conjunto de actividades relativas a la lengua wichí (de documentación, enseñanza, difusión, promoción, fortalecimiento, etc.), llevadas a cabo por la comunidad en la que los hablantes nativos participan. La decisión de los hablantes nativos en colaborar y participar activamente en un estudio gramatical está enmarcada en una ideología y política lingüísticas asumidas por la propia comunidad orientada a la mantención y el fortalecimiento de su lengua. Este marco dio lugar al desarrollo de actividades grupales para la elaboración de materiales didácticos y de lectura, un diccionario bilingüe wichí-español, el curso introductorio teórico-práctico de gramática wichí (2009-2013) y talleres de capacitación para Maestros Especiales en Modalidad Aborigen (MEMAS), las cuales fueron incorporadas a la investigación como técnicas metodológicas complementarias al trabajo de campo de tradicional (Nercesian 2013a). Estas actividades constituyeron situaciones en las que la recolección de datos estuvo al servicio de la capacitación de un grupo de hablantes y, al mismo tiempo, las capacitaciones sirvieron como herramientas para la obtención y análisis de los datos. Asimismo, fueron

recuperadas como dato todas las correcciones que los hablantes señalaron acerca de la propuesta de análisis gramatical.

Los datos consisten en textos y anotaciones manuscritas, palabras y oraciones aisladas obtenidas de la elicitación de las listas y ejemplos ligados a las transcripciones de los textos narrativos y surgidos a partir de las técnicas complementarias grupales. El material en audio suma la totalidad de 23 horas digitalizadas. Los textos grabados comprenden relatos explicativos/expositivos sobre actividades y costumbres, enseñanzas, narraciones míticas, relatos sobre los antiguos grupos wichí, las distintas zonas habitadas por este pueblo antes de asentarse a lo largo de la línea férrea de la provincia formoseña, las campañas militares contra los indígenas, y comentarios extensos de los propios hablantes sobre las variaciones dialectales de la lengua. La mayoría de ellos están expresados completamente en wichí, otros presentan alternancias con el español, sobre todo para aclarar ciertos puntos del relato y para que los hispanohablantes presentes en la escena de la narración podamos entender el tema. He complementado la información lingüística y etnográfica de las fuentes con entrevistas realizadas en español acerca de la historia de las bandas wichí y la vida en las misiones religiosas y los ingenios.

La representatividad de los datos analizados en esta investigación se refleja no sólo en la variedad de comunidades wichí sino también en la cantidad y diversidad de hablantes que participaron en ella. Las siguientes son las comunidades visitadas donde se registraron y analizaron los datos:

PROVINCIA	**LOCALIDAD**	**COMUNIDAD**
FORMOSA (de este a oeste siguiendo la ruta 81)[7]	Pozo del Tigre	Lakawichí
	Las Lomitas	Lote 27
		Pantalla
		Colonia Muñiz
	Juan Gregorio Bazán	Tres Pozos
	Pozo del Mortero	Tich'a
	Laguna Yema	Simbolar
		Wichí law'et
		Matadero
		Cacique Yemu (Matadero)
		Barrio La Unión
	Ingeniero Juárez	Barrio Obrero
		Barrio Viejo
CHACO		Sauzalito
		Nueva Pompeya
		Pozo del Sapo

Los consultantes de distintas comunidades con los que trabajé han tenido diferentes roles y participado de diferente manera en las tareas de registro de los datos: la narración oral, el análisis morfosintáctico de los textos, la elicitación de las listas de palabras y de oraciones, las grabaciones y transcripciones para el análisis fonético y fonológico, y las entrevistas.

[7] Véase mapa en el capítulo *2*, figura 1.

Los colaboradores wichí que participaron en el análisis de textos, traducciones, desgrabaciones y elicitación de listas de palabras y de oraciones son:

PROVINCIA	COMUNIDAD	HABLANTE
FORMOSA	Lakawichí	Silvano Ruiz
		Rufino Adolfo
	Lote 27	Mariano López
		Paulino Ruiz
		Eva Ruiz
		Mabel Cuevas
		"Lilo" Pablo
	Tres Pozos	Francisco López
		Daniel López
		Virgilio López
		Marcial López
		Alberto González
		Severiano Bonilla
		Brígida González
		Gustavo Hilario
		Guillermina
		Hortencia Bonilla
	Tich'a	Constantino Peralta
		"Lalo" Eufenio Vicente
		Luis Bazán
	Matadero	Esteban Aranda
	Barrio Viejo (Ing. Juárez)	Serafina Galián
		Luciano Delfín
CHACO	Sauzalito	"Paco" Francisco Palacios
		Graciela Bramajo

Los colaboradores que participaron como consultantes en la grabación en audio de textos, entrevistas y palabras y oraciones para análisis fonético son:

PROVINCIA	COMUNIDAD	HABLANTE
FORMOSA	Lakawichí	Manuel Palma
		Elvira González
	Lote 27	Graciano Enrique
		Eva Ruiz
		Mabel Cuevas
	Tres Pozos	Francisco López
		Alberto González
		Anselmo Manco
		José Eusebio
		Asucena Agustín
		Luisa Figueroa†
		Pedro Justiniano†
	Tich'a	Cristina Carrizo
	Barrio Unión (Lag. Yema)	Juana Peralta
		Carlos Céspedes
	Cacique Yemu (Matadero)	José Sarabia
		Alfredo Rojas
	Barrio Obrero (Ing. Juárez)	Clemente Amado†
CHACO	Sauzalito	Francisco Palacios
	Nueva Pompeya	Guillermo Pereyra
		Andrés Segundo
		Ricardo Yaique
		Alfredo Polo

Por último, los hablantes entrevistados sin registro en audio son:

PROVINCIA	COMUNIDAD	HABLANTE
FORMOSA	Colonia Muñiz	Antonio Luna
	Tich'a	Francisco Fernández
	Simbolar (Lag. Yema, Formosa)	Blanca Moreira
	Wichi law'et	Esteban Palacios
	Barrio Viejo (Ing. Juárez)	Serafina Galián
CHACO	Sauzalito	Juan Palacios

1.3 Convenciones para la transcripción de datos

Los datos presentados aquí fueron transcriptos con dos sistemas distintos. Por un lado, para la anotación fonética se utilizaron las convenciones del Alfabeto Fonético Internacional y los diacríticos de la misma convención. Por otro lado, las anotaciones ortográficas fueron realizadas siguiendo el Alfabeto Unificado Wichí, adoptado por los

hablantes wichí (cf. Buliubasich, Drayson y de Bertea 2004; López 2006). A continuación se presentan las correspondencias entre los dos sistemas alfabéticos:

CONSONANTES	
Letra	**Sonido**
p	/p/
p’	/p’/
ph	/pʰ/
t	/t/
t’	/t’/
th	/tʰ/
kw	/kʷ/
k	/q/, [k]
k’	/q’/
kh	/qʰ/
’	/ʔ/
ts	/ts/
ts’	/ts’/
tsh	/tsʰ/
fw	/fʷ/
s	/s/
j	/χ/, [x]
h	/h/
m	/m/
m’	/’m/
mh	[m̥]
n	/n/
n’	/’n/
nh	/n̥/
l	/l/
l’	/’l/
lh	/ɬ/
y	/j/
y’	/’j/
w	/w/
w’	/’w/
wh	/w̥/

VOCALES	
Letra	**Sonido**
i	/i/
e	/e/
a	/a/
o	/o/
u	/u/

VARIANTES REGIONALES		
Dialecto	**Letra**	**Sonido**
Pyo.	ä	/ɑ/
	o	[oː]
Pyo. y Bmj. Arr.	ky	/kʲ/
	ky’	/kʲ’/
	kyh	/kʲʰ/
Bmj. Ab.	ch	/č/
	ch’	/č’/
	ch’’/chh	[čʰ]
	yh	/j̊/
	ñh	[ɲ]
	sh	[ʃ]

Ref.: Bmj=Bermejo; Bmj.Arr=Bermejo Arribeños; Bmj. Ab=Bermejo Abajeños; Pyo=Pilcomayo

Nota de la glosa

Dado que no hay marca explícita para la tercera persona sujeto, la anotación ‘[3SUJ]’ antes de la raíz verbal es usada para indicar que la interpretación de tercera persona sujeto

no se obtiene mediante la presencia de un afijo segmentable sino por oposición paradigmática.

2 La lengua wichí y sus hablantes

2.1 Filiación lingüística

El wichí pertenece a la familia mataguaya (Najlis 1984), mataco-mataguaya (Tovar 1961), o mataco (Kaufman 1990) junto con el maká, el chorote y el nivaclé. Basado fundamentalmente en los cálculos lexicoestadísticos realizados por Tovar (1964)[8], Fabre (2011: 3) propone dos ramas principales dentro de la familia mataguaya:

MATAGUAYO			
I		II	
Wichí	**Chorote**	**Nivaclé**	**Maká**

Según Fabre (2011: 3), lexicalmente el wichí parecería tener vínculos estrechos con el chorote, sin embargo, nota el autor que determinadas estructuras morfosintácticas, como los sistemas clasificadores deícticos, inducen a agrupar el chorote con el nivaclé y el maká, y por aparte el wichí. Ello se ve reflejado simbólicamente por la línea simple vertical que separa el chorote del nivaclé. Las relaciones genéticas entre las lenguas de la familia deberá ser revisada en la medida que se obtenga la documentación más acabada de estas lenguas; no obstante, se asume la hipótesis de la existencia de la familia lingüística mataguaya.

Se ha especulado en la hipótesis de una relación genética entre las familias mataguaya y guaycurú, esta última conformada por las lenguas pilagá, mocoví, toba, kaduvéo y abipón. Greenberg (1956), citado en Kaufman (1990: 65), incluye la familia mataguaya en el tronco macro-guaycurú, dentro del tronco macro-pano del filum ge-pano-caribe. El autor asume la hipótesis de la existencia de un parentesco mataguayo-guaycurú, e incluye junto con ésta dentro del macro-pano las siguientes familias lingüísticas: lule-vilela, lengua-maskoy, charrúa y mosetén, incluidas dentro del tronco macro-pano del filum ge-pano-caribe (cf. Greenberg 1987: 73; véase también Kaufman 1990, 1994 y Longacre 1968). Viegas Barros (1993) contribuye a la hipótesis de la protolengua mataguayo-guaycurú reconstruyendo los protofonemas, 46 semejanzas gramaticales y 76 coincidencias de ítems lexicales, e incluye tres lenguas hoy extintas: el abipón, payaguá y guachí. Según el autor, el grupo mataguayo-guaycurú comprendería cuatro ramas: I mataguayo, que incluye el mataco, chorote, nivacle y maká; II guaycurú, que incluye el grupo septentrional (con el mbyá, cuyo descendiente es el kaduveo) y el grupo meridional (con el complejo qom (pilagá, toba, mocoví) y el abipón); III payaguá; y IV guachí.

Sin embargo, la hipótesis filogenética no ha sido comprobada. Más bien, desde finales del siglo diecinueve, los primeros lingüistas que estudiaron las lenguas chaqueñas (Lafone Quevedo 1895, 1896a, 1896b, 1897, 1912; Tovar 1951) basaron sus investigaciones en la fuerte convicción de que las lenguas del Chaco comparten rasgos debido al contacto, más allá de las diferencias que manifiestan sus orígenes genéticos. Así lo ha expresado Samuel A. Lafone Quevedo (director del Museo y de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad

[8] El wichí y el chorote comparten el 50% del vocabulario básico, wichí y nivacle comparten un 33% y wichí y maká un 20%. El maká y el nivacle, sin embargo, comparten un 43% del vocabulario básico (Tovar 1964, citado en Fabre 2011).

Nacional de La Plata, Buenos Aires) con respecto al wichí en las notas e introducciones a los trabajos de los misioneros y viajeros que se encontraban en la zona del Gran Chaco (1895, 1896a, 1896b, 1897). Este precursor lingüista había iniciado ya unos diez años antes el estudio de otras lenguas chaqueñas, y con el interés de completar la documentación emprendió la compilación y el análisis comparativos de las variedades del wichí, y de esta lengua con las guaycurúes:

> Hoy empero que el Toba, el Mocoví y el Abipon son materia de publicaciones prolijas, se ha hecho necesario que ese estudio se haga extensivo al grupo Mataco; porque del más somero exámen resalta la relación lingüística que existe entre esta familia y el grupo Guaycurú, las diferencias léxicas no obstante (Lafone Quevedo 1896b: 122-123).

Investigaciones en curso sobre las lenguas del Gran Chaco han hallado las primeras evidencias que demuestran la hipótesis de que las lenguas que se hablan en la región geográfica del Gran Chaco constituyen un área, que incluye no solamente las familias mataguaya y guaycurú sino lenguas de otras familias lingüísticas (cf. Comrie, Golluscio, González y Vidal 2010; Golluscio y Vidal 2009/2010).

Un nombre alternativo de "wichí" para referirse a la lengua y también al pueblo usado hasta no más de dos décadas atrás es "mataco". Este término del español se encuentra registrado desde los escritos más antiguos que conocemos sobre la lengua wichí (mediados del siglo XIX). Sin embargo, tuvo siempre un valor despectivo y estigmatizante. Recién a partir de los 90 en el siglo pasado se empezó a difundir el uso del término "wichí", nombre nativo con el cual se autodenominan e identifican los hablantes. Refiere a la lengua y al pueblo que la habla, puesto que es utilizado además con el significado de 'gente, pueblo'. Para nombrar otros grupos étnicos existen vocablos wichí diferentes, como por ejemplo, *fwumanhuy* 'chorotes', *suwaj* 'nivaclé', *siwele* 'hombre blanco'. Podrá notarse que en las publicaciones lingüísticas y antropológicas contemporáneas, así como también en medios de difusión e incluso educativos, el término "wichí" se ha adoptado en reemplazo de "mataco".

2.2 Caracterización tipológica

El wichí es una lengua marcada en el núcleo con tendencia a la aglutinación y a la polisíntesis. Manifiesta un orden básico de palabras (S)V(O) y referencia personal a sujeto y objeto de primera y segunda persona marcada en el verbo. Es una lengua nominativo-acusativa. La tercera persona manifiesta un sistema neutral, sujeto y objeto son marcados igualmente "cero". El wichí no es una lengua de caso ni de concordancia. Las clases de palabras mayores son sustantivos y verbos, otras clases menores son los adverbiales, las conjunciones, los pronombres, los marcadores ilocutivos (incluyendo interrogativos), los numerales y las interjecciones. Los adjetivos no constituyen una clase de palabra separada, los estados y las propiedades son expresados mediante verbos. En cuanto a los sustantivos, éstos se clasifican en dos clases: alienables e inalienables. La flexión nominal incluye número y posesión; pero no género. Los prefijos posesivos son similares a las marcas de persona en el verbo (sujeto y objeto). En cuanto a los verbos, las categorías que pueden recibir son: persona, número, tiempo, modo, aspecto, direccionales, locativos, reflexivo/recíproco, causativos, aplicativos, negación y manera. La negación manifiesta formalmente una distinción de modo *realis/irrealis*, la negación del *irrealis* codifica además persona sujeto formando un paradigma. En esta lengua no hay adposiciones. Presenta incorporación nominal como

recurso de formación de palabras y sintáctico. Sustantivos y verbos comparten algunos afijos: sufijos de tiempo y aspecto pueden ser añadidos a sustantivos; algunos sustantivos alienables admiten las marcas de persona sujeto para formar predicados existenciales; los afijos de negación pueden combinarse con construcciones posesivas creando un predicado que niega la relación poseedor-poseído. A nivel sintáctico, en wichí las construcciones de verbos seriales son altamente recurrentes. Éstas pueden ser simétricas y asimétricas, y semánticamente pueden expresar beneficio, instrumento, locación, dirección, futuro, compañía, causación, propósito y circunstancias concomitantes. La subordinación está ligada a los modos *realis* e *irrealis* y se expresa formalmente mediante conjunciones distintas. A nivel fonológico, el wichí posee 34 segmentos consonánticos que se dividen en tres series: plenas, eyectivas/glotalizadas y aspiradas; y 5 vocales orales. Presenta un contraste fonémico entre la lateral sonora y la lateral fricativa sorda. Las nasales también participan de las tres series plena, glotalizada y aspirada o sorda. Hay una distinción fonológica entre la oclusiva velar labializada y la oclusiva uvular plena. En la zona dorsal hay oclusivas y fricativas uvulares con valor fonémico, la realización velar es alofónica y está determinada por el contexto (precedida de vocales anteriores). La duración y la nasalidad no son rasgos distintivos en wichí.

2.3 Trabajos previos sobre el wichí y otras lenguas mataguayas

Entre las lenguas chaqueñas, el wichí posee una tradición de estudios considerable. La documentación lingüística más antigua a la que hemos podido acceder hasta hoy data de la segunda mitad del siglo XIX. La misma fue impulsada por Samuel Lafone Quevedo con el propósito de registrar las distintas variedades del wichí (véase sección *§2.5*). A continuación se presentan los trabajos previos sobre esta lengua en orden cronológico:

Fuentes del siglo XIX (1850-1900)

A este período pertenece la descripción etnográfica del viajero Pelleschi (1886), que consiste en un diario de viaje en el que detalla sus experiencias en el recorrido del Bermejo río arriba. El autor registra las características y particularidades de dos grupos indígenas que habitaban la zona: los toba y los wichí. El libro contiene descripciones acerca de diversos aspectos de la cultura de cada uno de dichos grupos étnicos y de las relaciones que mantenían. Pelleschi ofrece sus impresiones con respecto a diferentes aspectos de la gramática y los sonidos de la lengua wichí (llamada por el autor "mataco"), e incluye una sistematización de ciertas categorías léxicas y gramaticales, así como también ejemplos y una comparación con algunos sonidos del español y del toba y, en ocasiones, con sonidos del italiano (lengua nativa del explorador). La segunda obra de Pelleschi (1897) contiene una descripción gramatical de la lengua wichí y referencias aisladas sobre los préstamos léxicos del español en el idioma vernáculo. Los dos libros de este autor constituyen una de las piezas de documentación más importantes escrita durante la segunda mitad del siglo XIX.

La obra del Padre Inocencio Massei (1895) sobre la variedad noctén hablada en el Departamento de Tarija en Bolivia es una de las primeras publicaciones dentro de la serie de estudios sobre los dialectos del wichí que coordinara Lafone Quevedo en el *Boletín Geográfico Argentino*. El autor incluye la traducción del Padre Nuestro al wichí (variedad noctén) con apuntes gramaticales comparativos. Además, ofrece una descripción etnográfica sobre algunas características culturales de este grupo. La obra contiene una introducción y

notas gramaticales de Lafone Quevedo acerca de esta variedad, quien compara los datos de Massei con los de las otras variedades registradas por Pelleschi, Remedi y d'Orbigny.

Una segunda contribución a la mencionada serie de estudios publicada en el *Boletín Geográfico Argentino* es la del naturalista d'Orbigny (1896). Esta descripción está basada en datos de la variedad dialectal del vejoz, hablada según su contemporáneo, el Padre Doroteo Gionnecchini en Tarija (Bolivia), desde el río Orán hasta el río Seco y hasta el Itiyuru en la zona de la precordillera en la provincia de Salta. La obra incluye un vocabulario y notas gramaticales del manuscrito de d'Orbigny, con introducción, comentarios y notas de Lafone Quevedo.

Otra obra importante del mismo período es la del Padre Joaquín Remedi, misionero franciscano del Colegio Apostólico de Salta. Su obra (Remedi 1896) incluye comentarios sobre algunos aspectos de la lengua wichí, en particular, los sonidos, los sustantivos, verbos y adjetivos y los paradigmas pronominales de sujeto y poseedor. Contiene además un apéndice con una breve lista de palabras wichí con traducción al español. La descripción gramatical está centrada en la variedad denominada por el autor "mataco", hablada en la provincia de Salta en la zona alta del río Bermejo. Este trabajo fue publicado en el *Boletín Geográfico Argentino* y también contiene una introducción de Lafone Quevedo, quien para entonces ya había iniciado la tarea de documentación y estudio de las variedades dialectales del wichí.

Fuentes de primera mitad del siglo XX (1900-1950)

En la primera mitad del siglo XX fueron publicados dos catálogos de lenguas habladas en Argentina y América elaborados el primero por Bartolomé Mitre (1910) y el segundo, por Antonio Portnoy (1936), los cuales ubican al wichí dentro del grupo de las lenguas chaqueñas. En el catálogo de Portnoy se introdujo una breve discusión acerca del grado de filiación lingüística entre los noctenes, vejoces, matacos, guisnais, chulupíes y chorotes[9].

Las fuentes más importantes de este período son las publicaciones del Reverendo Hunt (1913a, 1913b, 1937 y 1940) sobre el vejoz. Las dos obras más tempranas consisten en comentarios gramaticales y un vocabulario español-inglés-wichí. Además de los propios datos recogidos en las misiones anglicanas fundadas en el Gran Chaco argentino, como fue la Misión Algarrobal (iniciada en 1915 en las cercanías de Embarcación, provincia de Salta), el autor utilizó como fuentes secundarias los trabajos previos de d'Orbigny (1896), Pelleschi (1886, 1897) y Remedi (1896). Motivado por las semejanzas entre las lenguas mataguayas y guaycurúes, Hunt establece comparaciones entre el vejoz y el toba a lo largo de su obra. El trabajo de 1937 es una contribución en inglés para el aprendizaje del wichí destinada a los colegas misioneros del Reverendo Hunt.

Durante los cincuenta años que siguieron a su fundación en 1915, la misión fue atrayendo personas provenientes de distintas zonas que hablaban variedades dialectales diferentes. En función de poder elaborar un diccionario sobre la variedad vejoz, según el propio Hunt (1937), la superposición de las variedades producto de la confluencia de personas representaba una dificultad. Sin embargo, afirma el autor que, gracias al estudio minucioso de la variedad vejoz y el cuidadoso trabajo de recolección de datos, el registro difícilmente haya resultado una mezcla de distintas variedades del wichí. El diccionario bilingüe wichí-inglés e

[9] No se tenía en ese momento del todo claro si se trataba de lenguas distintas y si pertenecían a la misma familia lingüística. En la enumeración el autor coloca al mismo nivel variedades de un mismo idioma (noctenes, vejoces, guisnais, de la lengua wichí) y lenguas distintas (chulupíes y chorotes).

inglés-wichí está acompañado además de un apartado con breves comentarios gramaticales. Por último, Hunt (1940) publicó una gramática del wichí titulada *Mataco Grammar* también en inglés y pensada para el aprendizaje de ese idioma por sus coterráneos misioneros. Esta obra representa una labor de aproximadamente diez años de estudio por parte del misionero anglicano, y fue publicada con pequeñas modificaciones un año antes de su fallecimiento. Incluye ejercicios para practicar los contenidos gramaticales presentados. Asimismo, cada capítulo está acompañado de un corpus de palabras y de frases en wichí con traducción al inglés.

Fuentes de la segunda mitad del siglo XX (1950-2000)

Entre los trabajos más importantes de la segunda mitad del siglo XX están los de Najlis (1968, 1984). En la primera de estas obras, la autora establece una caracterización dialectal preliminar fundada en aspectos fonológicos a partir de los cuales identifica cinco grupos lingüísticos: los vejoces (límite oeste de la extensión wichí en la zona precordillerana salteña), noctenes (en el noroeste del territorio wichí sobre el Pilcomayo), los guisnais (que ocupan el norte centro-este en la margen argentina del río Pilcomayo), los montaraces (en la zona entre los dos ríos, Bermejo y Pilcomayo) y los matacos (en todo el sur de la extensión del pueblo, en el río Bermejo). En la segunda obra sobre el proto-mataguayo, Najlis (1984) propone una reconstrucción histórica del proto-sistema fonológico, incluyendo datos del wichí, el chorote, el nivaclé y el maká (habladas en el norte de Argentina, sur de Paraguay y algunas zonas fronterizas de Bolivia).

Debe además incluirse entre los antecedentes de este período un breve esbozo gramatical escrito por Harrington (1948), que no tiene indicaciones respecto de la zona de procedencia de los datos. También incluimos los trabajos de Tovar (1964, 1981) sobre el wichí y su relación con otras lenguas de América, obras que contienen una importante compilación de textos y algunas notas gramaticales basadas en datos de la zona salteña del Pilcomayo.

La primera descripción gramatical que abarca la fonología, la morfología y la sintaxis del wichí realizada por un lingüista es la de Viñas Urquiza (1974) sobre la base de datos recogidos en dos localidades salteñas, Embarcación (en la comunidad de Misión Chaqueña "El Algarrobal") y Tartagal, desde el marco teórico del estructuralismo. El primer tomo, *Lengua Mataca I*, abarca los niveles fonológico (inventario de sonidos de la lengua y su descripción articulatoria), morfofonológico, morfológico (tipos de afijos, clases de palabras, estructura interna de la palabra) y sintáctico (tipos de oraciones según su estructura simple o compleja, constituyentes de la oración). El segundo tomo, *Lengua Mataca II*, consiste en una compilación de relatos transcriptos fonológicamente y traducidos al español. Los textos están acompañados por un glosario bilingüe wichí-español que incluye los vocablos que constan en el corpus. La misma autora ha contribuido con un trabajo previo, *Fonología de la lengua mataca* (1970), que consiste en la descripción del inventario de sonidos del wichí según los datos recogidos en la zona mencionada de la provincia de Salta.

A fines de la década del setenta se conoce la primera publicación del antropólogo Alvarsson (1979) sobre los wichí bolivianos titulado *Manual del idioma mataco-noctén*, y en 1984 su reedición. El manual, diseñado para el aprendizaje del wichí en las escuelas de la Misión Sueca Libre en Bolivia, contiene una descripción etnográfica de este pueblo, observaciones gramaticales y también un alfabeto fonológico con algunos comentarios respecto de los sonidos que no se encuentran en el español. Como anexo el autor presenta una lista de palabras de etnobotánica, y finalmente un breve vocabulario bilingüe wichí-español. En la reedición de la obra, Alvarsson (1984) extiende la sección etnográfica, incluyendo la ubicación geográfica del grupo, una reseña histórica de los mataco-noctenes, una descripción

de las actividades más cotidianas como la recolección, la pesca, las artesanías, y de la organización social, el parentesco y la religión.

Otro trabajo sobre la lengua realizado por un antropólogo es el vocabulario *Matako – Dialecto bazanero* (Braunstein 1989a y b) que se propuso como contribución al *Intercontinental dictionary series wordlist* editado por Key y Comrie (2007). Sobre la base de la descripción fonológica de Viñas Urquiza (1970, 1974), Braunstein incursionó en la descripción fonológica del wichí denominado por el autor "bazanero" (hablado en la comunidad de Tres Pozos en la localidad de J. G. Bazán, Formosa). En esa obra Braunstein sostiene que los dialectos del wichí conforman un *continuum* dentro del cual el mataco-noctén de Bolivia y el *chomlheley* de Pozo del Tigre en Argentina podrían ser las variantes extremas, y especula con la asociación de un dialecto a un grupo o banda wichí. Siguiendo esta misma perspectiva de estudio respecto de las variedades de la lengua, el autor publicó en coautoría (Messineo y Braunstein 1990) una comparación de datos recogidos por Viñas Urquiza en Salta y por los autores en la localidad de J. G. Bazán en Formosa.

A partir de su trabajo de campo en la provincia del Chaco, Golluscio (1990) obtenía los primeros resultados del estudio de la variedad dialectal del Bermejo. Dichos resultados fueron sistematizados en su Informe de Avance presentado ante el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, manuscrito inédito al cual tuve acceso por gentileza de la autora, como también a algunas de sus notas de campo. El estudio sobre la mencionada variedad se centró en la morfología. Tres años más tarde la lingüista dio a conocer dos trabajos que aportaron el análisis de fenómenos gramaticales novedosos para esta lengua, que no habían sido identificados en ninguna de las otras variedades estudiadas. La primera de las publicaciones de Golluscio (1993a) es un artículo donde se propone analizar algunos aspectos de la categoría de posesión en wichí y explorar los alcances cognitivos y culturales de las categorizaciones semánticas codificadas en el sustantivo. A partir de este estudio la lingüista identifica lo que ha denominado el "marcador de aptitud para ser poseído" utilizado en las construcciones poseídas de los sustantivos alienables. Asimismo, establece algunos criterios semánticos para la clasificación de los nominales en alienables/inalienables. El segundo trabajo de Golluscio (1993b) es una ponencia inédita centrada en otro aspecto de la morfología del wichí: la deixis. La autora presenta un detallado análisis del sistema de demostrativo en el que distingue al menos seis dimensiones de percepción que pueden ser codificadas. Estos fenómenos se constatan en el análisis presentado en esta tesis veinte años más tarde. El trabajo de Gerzenstein (1992a) también contribuyó al estudio y al conocimiento de la variedad dialectal bermejeña. La autora propone una subdivisión en "arribeños" y "abajeños" y presenta una sistematización de los fonemas de la variedad bermejeña y sus cualidades distintivas, sus realizaciones fonéticas y su contexto distribucional (posición inicial, final e interior). Finalmente presenta una lista de categorías gramaticales (plural nominal, posesivo y sujeto).

Un estudio sobre la variedad wichí noctén hablada en Bolivia es la de Claesson (1994). El artículo presenta un análisis cuidadoso del sistema fonológico del dialecto mencionado (fonos y alófonos) y una discusión acerca del estatus fonémico de las series de consonantes glotalizada/eyectiva y aspirada, y de los sonidos dorsales. Incluye además sus observaciones acerca de otros aspectos fonológicos como la estructura silábica, el acento y el alargamiento vocálico.

Otro trabajo es el del misionero anglicano Roberto Lunt (1999), que consiste en una colección de apuntes gramaticales sobre el wichí hablado en la ribera izquierda del río Pilcomayo en el límite con Bolivia. Este incluye notas sobre el alfabeto y los sonidos, las

clases de palabras mayores, el sustantivo y el verbo, algunas categorías gramaticales que se combinan con ellas y otras clases como los pronombres libres y las partículas negativas. Cada capítulo ofrece una lista de oraciones en español para traducir al wichí y otra en wichí para traducir al español. Ofrece también algunas "frases útiles" y un breve "vocabulario".

Estudios contemporáneos – Siglo XXI

Una de las publicaciones más tempranas de este período es la de Gerzenstein (2003a), donde realiza una comparación entre algunas unidades del sistema consonántico de las variedades salteña, boliviana y bermejeña, con el propósito de aportar a la discusión de las diferencias dialectales; y Gerzenstein (2004) donde aborda un análisis de las laterales y las labializadas en las lenguas mataguayas.

Asimismo, Vidal y Nercesian (2005a) abordaron el estudio de las dos clases de palabras mayores, sustantivo y verbo, en wichí (variedad del Bermejo) e introdujeron la discusión sobre los criterios que distinguen a cada una de las clases. Otro trabajo de estas autoras (Vidal y Nercesian 2005b) está centrado en el estudio de la valencia verbal, las clases verbales según su estructura argumental y los mecanismos de cambio de valencia. En Vidal y Nercesian (2005c) se examinan exhaustivamente los causativos en wichí y se identifica por primera vez la existencia de los prefijos de clase verbal monovalente y bivalente, *tV-* e *(y)i-* respectivamente. Se propone el solapamiento de los criterios semántico y sintáctico en la clasificación verbal, los cuales se manifiestan, el primero, por la selección del causativo, y el segundo, por la marcación morfológica. El estudio de la transitividad y los mecanismos de cambio de valencia continúa en Vidal y Nercesian (2009a, 2010) y Nercesian y Vidal (en prensa) en los que se establece una comparación de los procesos de aumento de valencia con causativos y con aplicativos teniendo en cuenta la distinción entre transitividad sintáctica y valencia semántica.

Nercesian (2005, 2006) presenta un estudio sobre el seguimiento referencial en wichí tomando en consideración formas gramaticales y estructuras sintácticas que contribuyen a tal función en el nivel del texto. En Nercesian (2007a) se estudia la retracción y la recuperación lingüística en situación de abandono del uso de la lengua, sobre el trabajo con un hablante originario de Sauzalito y residente en un barrio toba en Derqui (provincia de Buenos Aires) desde diez años antes del momento de comenzar la investigación. Otra contribución de la misma autora (Nercesian 2007b) consiste en el análisis de la nominalización: los sufijos nominalizadores, el tipo de sustantivo derivado y la estructura argumental heredada. La negación es otro de los aspectos morfosintácticos examinados por Nercesian (2008a). En este artículo, cuya versión preliminar fue presentada en el congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística en el 2005, se analizan las distintas construcciones negativas y la relación de éstas con la evidencialidad, por un lado, y el sistema pronominal de sujeto, por el otro. La relación entre negación y modo *realis/irrealis* no había sido estudiada con anterioridad en ninguna otra lengua mataguaya. En Nercesian (2008b) se presenta el análisis de las adaptaciones fonológicas y morfológicas de los préstamos del español incorporados al vocabulario wichí, como parte de un estudio más amplio sobre los préstamos léxicos en esta lengua, llevado adelante con la dirección de la Dra. Alejandra Vidal. Los resultados del mencionado estudio (Vidal y Nercesian 2009b y 2009c) consisten en: un capítulo incluido en una compilación junto a otros estudios de 43 lenguas distintas en el mundo y un vocabulario bilingüe wichí-español con información sobre la datación especulada de la entrada de cada préstamo. Asimismo, puede encontrarse en Vidal y Nercesian (2009d) el estudio del préstamo léxico en situaciones de contacto lingüístico desde una mirada de corte sociolingüístico.

Del 2008 son dos trabajos sobre los compuestos nominales y los nombres propios en wichí. En el estudio sobre los compuestos nominales, Vidal (2008a) distingue los tipos de relaciones semánticas entre las bases que conforman el compuesto, analiza también los valores semánticos que tienden a expresarse mediante este mecanismo de formación de palabras. El segundo estudio (Vidal 2008b, en prensa) presenta un análisis lingüístico y etnográfico sobre los nombres propios en wichí, su uso, su creación, su composición morfológica y la relación entre su significado y el individuo portador de ese nombre.

Por primera vez en el estudio de la fonología de esta lengua el análisis del acento es abordado por Nercesian (2008c, 2011a) desde la perspectiva de la fonología métrica y su relación con los procesos de formación de palabras. Otro aporte al conocimiento de la gramática wichí, tampoco abordado en los estudios sobre otras lenguas mataguayas, es el análisis de las construcciones de verbos seriales (Nercesian 2009/2010). En este artículo se realiza una caracterización sintáctica y semántica de los distintos tipos, así como también de las propiedades formales y funcionales que permiten distinguir las construcciones seriales de los otros tipos de construcciones sintácticas. Un estudio dedicado especialmente a la incorporación nominal, sus características formales y funcionales (como formación de palabras y como estrategia para manipular la información en el discurso) fue dado a conocer en Nercesian (2012). A partir de los datos de la lengua wichí, en Nercesian (2011b) se profundizó sobre la interacción de los niveles lingüísticos en el dominio de la palabra y sobre los dos tipos de interacción propuestos en la tesis doctoral. El estudio de Nercesian (2014a), amplía ese análisis y lo pone en relación con la noción de "palabra" o *wordhood*.

Estudios sobre la práctica del trabajo de campo son, uno sobre reflexiones metodológicas para la obtención y el análisis de datos en terreno que aportan las técnicas complementarias a las tradicionales (Nercesian 2013a), y otro dedicado a la reflexión sobre el vínculo entre activismo y documentación lingüística a partir del propio trabajo de campo (Nercesian, en prensa a). Publicaciones más recientes de la misma autora están centradas, una en los procesos fonológicos en el dominio de la palabra (Nercesian 2014b), otro en el estudio de la morfología evaluativa del wichí (Nercesian, en prensa b), y otro en los procesos de derivación nominal y verbal en la familia lingüística mataguaya (Nercesian, en prensa c). Avances de las investigaciones en curso sobre subordinación y modo, por un lado, y sobre la variación dialectal, por el otro, se presentaron en Nercesian (2014c) y Nercesian (2013b) respectivamente.

En los cinco últimos años hubo nuevos aportes al estudio sobre otras variedades dialectales del wichí. Se realizó una segunda descripción gramatical centrada en datos de la localidad de Bernardino Rivadavia, provincia de Salta (Terraza 2009a). De la misma autora se conoce un estudio sociolingüístico que aborda algunos aspectos del desplazamiento lingüístico en comunidades wichí de esa zona (Terraza 2002). Existe además, una descripción fonológica (inventario de consonantes y vocales) realizada en la comunidad de Misión La Paz (Salta) por Avram (2008). Otros trabajos de corte sociolectal (centrados en las características fonológicas de una localidad o comunidad particular) son los artículos de Fernández Garay (2007) sobre las consonantes y vocales producidas por los hablantes wichí del paraje La Paz (Rivadavia, Salta); Terraza (2009b) sobre el repertorio fonológico del wichí hablado en Rivadavia (Salta); Fernández Garay y Spinelli (2009) sobre características fonológicas entre hablantes de la banda norte del departamento de Rivadavia, Salta. Además, están los trabajos de Censabella (2009), sobre la comparación de las realizaciones de los fonemas consonánticos y vocálicos wichí en algunas localizaciones, y de Cayré Baito y Carpio (2009), sobre algunos procesos de asimilación. El trabajo de Spinelli (2008) aborda el estudio de la derivación y la

composición del wichí salteño; en otro de la misma autora (2010) se comparan los pronombres personales y los posesivos sobre los datos lingüísticos del mismo grupo.

La descripción gramatical que se desarrolla en este estudio se diferencia de los estudios gramaticales previos (Viñas Urquiza y Terraza) en varios aspectos: *a)* el área geográfica de procedencia de los datos; *b)* la representatividad de los datos respecto de la variedad estudiada y la amplitud de muestra y de cotejo de datos en los que se basa esta investigación (los mismos provienen de comunidades wichí que se extienden desde Pozo del Tigre hasta Ingeniero Juárez en Formosa, y en Sauzalito y Nueva Pompeya, provincia del Chaco, cf. figura 1 y *§1.2*); *c)* los fenómenos lingüísticos que se analizan y que no fueron previamente abordados. Por ejemplo, en el plano de la fonología, las características acústicas de los sonidos, la métrica y el acento; en el plano de la morfosintaxis, los tipos de morfemas y las clases de palabras, el modo y los marcadores ilocutivos y la estructura argumental (clases verbales y tipos de predicados, fenómenos tales como la incorporación nominal y la promoción del poseedor); y en el plano de la sintaxis, la relación entre la cláusula simple y la palabra, las cláusulas comparativas y otros tipos de cláusulas. Por último, *d)* el marco teórico elegido, que desde la tipología-funcional se centra en la descripción de la fonología y la gramática del wichí, pero que a su vez explora las relaciones entre fonología, morfología, sintaxis y semántica, introduciendo una discusión teórica pertinente para el análisis de este tipo de lenguas aglutinantes y polisintéticas. En este sentido, tanto el estudio de la gramática del wichí y las interfaces como la propuesta teórica sobre la morfología y la palabra como unidad presentados aquí son completamente novedosos y constituyen un aporte al conocimiento de esta lengua y las discusiones teóricas.

Estudios sobre otras lenguas mataguayas

Acerca de una reconstrucción actual del proto-mataguayo, existe el trabajo de Viegas Barros (2002) a partir del antecedente de Najlis (1984). Sobre un estudio de la familia mataguaya, Gerzenstein (2004) compara las consonantes laterales y las labializadas.

En cuanto a estudios particulares sobre el maká, los primeros trabajos y los más importantes conocidos hasta el momento son los de la Dra. Ana Gerzenstein. Como principales obras de la autora sobre esta lengua pueden nombrarse la fonología del maká (1989); sobre la gramática de maká (1994a); un diccionario etnolingüístico maká-español con notas gramaticales y etnográficas (1999a). Sobre la misma lengua, existen además otras publicaciones de estudios sobre transitividad (1991, 1992c, 1999b, 2000a, 2001); lexicográficos (1994b, 1995a, 1998, 2000b, 2003b); sobre el pronombre (1992b, 1993, 1995b) y el adjetivo (2003c, 2005); la negación (2002), la posesión (1996, 2000c) y el contacto lingüístico (1997). Otros estudios contemporáneos del maká son los de Messineo (2008) sobre clasificación nominal en el ámbito de la flora y la fauna, Messineo y Tacconi (2010) acerca de recursos de formación de palabras para la zoonimia y la fitonimia, y Tacconi (2010) focalizado en el orden de constituyentes.

Sobre el chorote la descripción más completa conocida hasta ahora es también la que realizó la Dra. Ana Gerzenstein. De la autora se conocen una descripción gramatical (Gerzenstein 1978) y un vocabulario (Gerzenstein 1979). Más tarde se publicó una breve descripción de la variedad "2" del chorote (Gerzenstein 1983) y un vocabulario bilingüe (Gerzenstein 2000d) como contribución al *Intercontinental dictionary series* editado por Key y Comrie (2007). Más recientemente se conocen nuevos estudios del chorote sobre transitividad, aplicativos y causativos (Carol 2008, 2009, 2010a, Salanova y Carol 2010), sobre tiempo/modo/aspecto (Carol 2010b), sobre fenómenos de concordancia (Carol 2010c) y una tesis doctoral dedicada al estudio de esta lengua (Carol 2012).

Por último, sobre el nivaclé existe una primera descripción gramatical y un compendio de textos interlinearizados realizados por Stell (1989). Otros trabajos de la autora abordaron la fonología (1972), el léxico (1977, 1986) y descripciones etnolingüísticas (1996, 1998). Junto con Seelwische contribuyeron con un vocabulario bilingüe al *Intercontinental Dictionary Series* (Seelwische y Stell 2007). En el momento hay investigaciones en progreso, una tesis doctoral en curso sobre fonética y fonología (Gutiérrez 2010, en preparación), y trabajos sobre morfosintaxis (Vidal y Gutiérrez 2010; Fabre 2010).

2.4 Localización geográfica

La población wichí ha habitado históricamente una gran área geográfica dentro de la región conocida como Gran Chaco en América del Sur. La misma comprende la llanura boscosa que se extiende, al oeste y suroeste, desde la cordillera de los Andes y la cuenca del río Salado hacia el este, limitada por la falla de los ríos Paraguay y Paraná y por los Llanos de Moxos al norte (Braunstein 1992/1993). La región chaqueña ocupa los territorios nacionales de tres países sudamericanos: Argentina, Bolivia y Paraguay. Para los pueblos que la habitaban, observa Braunstein (1992/1993: 7), la región se mantuvo como santuario cuando llegaron los europeos a América. Braunstein y Vidal (en prensa) sostienen que en el período precolonial el grupo de hablantes de lenguas mataguayas habría ido ocupando el Gran Chaco desde el noroeste hacia el sudeste siguiendo las cuencas de los ríos centrales (dirección contraria a la de la penetración del grupo de hablantes de las lenguas guaycurú quienes habrían ido ocupando la región desde el sureste hacia el noroeste siguiendo las mismas cuencas que el grupo mataguayo). El Gran Chaco se convirtió en el área propicia para la nomadización del grupo mataguayo y el resto de los grupos chaqueños. Según Palmer (2005: 13), en las tierras del Gran Chaco vivían 16 pueblos indígenas, de los cuales los wichí mantenían relaciones con cinco: chorote, nivaclé, toba, pilagá y chiriguano.

Recién a principios del siglo XX,

> … las naciones que pretendían títulos sobre la zona lograron el control territorial y una presencia masiva que forzó la sedentarización de los indios. Actualmente pueden estimarse en más de 150.000 las personas que hablan las 17 lenguas aborígenes supérstites en el área, repartidas según la clasificación clásica en seis familias lingüísticas (Braunstein 1992/1993: 7).

En lo que respecta al grupo wichí dentro del grupo mataguayo, éste ocupa actualmente zonas urbanas, periurbanas y rurales en un área extendida que incluye las provincias de Formosa, Chaco y Salta en Argentina y parte sureste de Bolivia. El territorio con población wichí está indicado en el mapa (figura 1) y corresponde al área sombreada. La región sombreada en un tono más oscuro representa el área de estudio de esta investigación.

Figura 1. Localización actual del pueblo wichí[10]

La extensión del pueblo wichí señalada por Najlis es bastante coincidente con la que encontramos actualmente, cincuenta años más tarde:

> Aunque las noticias y mapas de diversas procedencias presentan contradicciones, se puede deducir que la región mataca tiene como límites el río Pilcomayo al norte, el antiguo cauce del río Bermejo al sur, el meridiano de 64º30' Long. O. al oeste y alrededor de 61º al este. Concuerdan con esta hipótesis los datos provisorios proporcionados por el Censo Nacional del Indígena mediante la amable intercesión del Prof. Juan M. Suetta (Najlis 1968: 5).

[10] Elaborado según los datos brindados por: Asociación para la Promoción de la Cultura y el Desarrollo (APCD), Equipo para la Promoción y el Acompañamiento Solidario (EPRASOL), Organización Interwichí y Organización Consejo Indígena del Oeste en la provincia de Formosa; Junta Unida de Misiones (JUM) en la provincia del Chaco; y Acompañamiento Social de la Iglesia Anglicana del Norte Argentino (ASOCIANA) en la provincia de Salta.

Sin embargo, el territorio de este pueblo en la época colonial abarcaba además la región de los cursos superiores del Bermejo y del Pilcomayo en la zona precordillerana; el proceso de desplazamiento se concentra en el período 1600-1800 (Palmer 2005: 14). En las últimas décadas, el avance de la venta de tierras y de los desmontes para el cultivo de alimentos altamente rentables y para la cría de animales vacunos han ido reduciendo y alterando la zona boscosa y ejerciendo presión sobre el pueblo wichí hacia la concentración en áreas territoriales menores y la urbanización de algunas comunidades. Las "tierras" y el "territorio" (cf. Convenio 169, Arts. 13, 15 y 16, de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de Naciones Unidas, 1989) son esenciales para el desarrollo de un pueblo, así como también para el mantenimiento de sus prácticas culturales y de sus lenguas. El proceso de apropiación de tierras en manos privadas en Argentina fue y es uno de los motivos por los cuales hoy en día las lenguas indígenas son catalogadas como "minoritarias".

2.5 Variedades dialectales

Una distinción vernácula reconoce claramente dos grandes grupos según la ubicación geográfica: los "pilcomayeños" o "los del Pilcomayo" y los "bermejeños" o "los del Bermejo" según habiten en el curso de los ríos Pilcomayo y Bermejo, respectivamente. A su vez, dentro de cada uno de estos dos grandes grupos los hablantes distinguen dos subgrupos lingüísticos: los *phomlheley* 'arribeños' (lit. 'los que viven hacia arriba', río arriba) y los *chomlheley* 'abajeños' (lit. 'los que viven hacia abajo', río abajo). Las diferencias lingüísticas más evidentes, según los hablantes con los que he trabajado, se dan entre las variedades pilcomayeña y bermejeña. Algunos hablantes wichí expresan cierta dificultad de inteligibilidad en las conversaciones entre usuarios de una u otra variedad. No obstante, esa dificultad no impide la comunicación de manera absoluta. Esta impresión parece variar según los hablantes. Es muy posible que este tipo de apreciaciones respecto de la inteligibilidad entre los grupos wichí que habitan zonas distantes del territorio de este pueblo estén, por un lado, influenciadas por su historia lingüística que varía según los individuos, y por el otro, por su ideología lingüística: afirmar que la comunicación no se obstaculiza por las diferencias dialectales implica afirmar que hablan una misma lengua y, por consiguiente, que todos conforman un mismo pueblo; esta construcción discursiva da unidad y fortaleza a los wichí como grupo frente a otro dominante. Los dos grupos del Pilcomayo que identificaron varios de los consultantes son: *(a)* los que se encuentran actualmente en el noreste de Salta en la ribera del río y zonas lindantes (algunos parajes son Santa Victoria Este, Santa María, María Teresa, Tartagal y Misión Chaqueña, y aledaños); en el noroeste de la provincia de Formosa, Departamento de Ramón Lista; y en algunos barrios de la localidad de Ingeniero G. N. Juárez sobre la ruta 81 y áreas lindantes en la misma provincia; y *(b)* los que habitan en la ribera del Pilcomayo río arriba en el departamento de Tarija (Bolivia) desde Villamontes hasta Crevaux en el límite nacional con Argentina. Este último grupo es conocido como *wenhayek* entre los wichí. Los dos grupos lingüísticos del Bermejo que identificaron los hablantes son, por un lado, los que habitan actualmente río arriba en Embarcación, Misión Chaqueña, y aledaños, la zona de Rivadavia Banda sur en la provincia de Salta; y algunos barrios de la localidad de Ingeniero G. N. Juárez en la provincia de Formosa; también algunos hablantes de este grupo viven en Sauzalito, Chaco. Y por otro lado, los abajeños del Bermejo (variedad estudiada en esta tesis) que se encuentran en la provincia de Formosa, en las cercanías de los pueblos sobre la Ruta Nacional 81 y en zonas aledañas al río Bermejo. Viven en algunos barrios de

Ingeniero G. N. Juárez, y en la proximidad de las localidades de Laguna Yema, Pozo del Mortero, J. G. Bazán, Las Lomitas, Pozo del Tigre. En la provincia del Chaco, sobre la ribera del río Bermejo o Teuco en Sauzalito, en Nueva Pompeya, Pozo del Sapo y algunos barrios wichí en la ciudad de Castelli.

Existe consenso entre los lingüistas respecto de la hipótesis de un *continuum* dialectal, pero no existe aún un estudio sistemático de las variedades que confirme las diferencias y semejanzas en todos los niveles, fonológico, morfológico, sintáctico y léxico. Esta es una tarea compleja, teniendo en cuenta que los procesos históricos (como la guerra del Chaco, los ingenios azucareros y algodoneros, la conformación de reducciones religiosas, más tarde los obrajes y la paulatina sedentarización en los pueblos nacidos con la construcción del ferrocarril) han provocado la confluencia y convivencia de hablantes de distintas variedades en situaciones culturalmente ajenas y con hegemonía de la sociedad no indígena. Un testimonio de esta situación es la descripta por el propio Hunt (1937) quien menciona la dificultad de estudiar la variedad vejoz por la conglomeración de variedades dialectales en la "Misión Algarrobal", en las cercanías de Embarcación, provincia de Salta. El resultado de ello se refleja, por ejemplo, en la existencia de pueblos como Ing. Juárez y Sauzalito, pero sobre todo el primero, donde conviven en una misma localidad (no en el mismo barrio o comunidad) familias de hablantes de variedades lingüísticas distintas, al menos en el nivel fonológico. Asimismo, algunos hablantes de las comunidades formoseñas de Tres Pozos en Bazán y Lakawichi en Pozo del Tigre, por ejemplo, usan en determinadas ocasiones algunas formas lingüísticas que se encuentran entre los arribeños del Bermejo, e incluso en el pilcomayeño (este ha sido el caso de dos hablantes de Tres Pozos que alternaban el uso del pronombre libre de primera persona del Bermejo *n'lham* con el del Pilcomayo *olham*; y el uso de la negación *-hit'e* típica del Pilcomayo en ocasiones muy puntuales). Asimismo, considero que es necesario establecer una distinción entre "variedades dialectales" (que parecen estar en acuerdo con lo que los mismos hablantes expresan) y "variedades sociolectales" (aquellas que, según mi opinión, impresionística todavía, pudieron haber surgido de la división en bandas, como históricamente se organizaron los wichí). Por último, aunque a veces se las ha llamado "variedad salteña", "variedad boliviana", las fronteras políticas provinciales y nacionales nada tienen que ver con las divisiones lingüísticas, familiares y sociopolíticas en torno a los wichí. Un estudio sobre la variación dialectal en la extensión de habla wichí que incluye las comunidades del Pilcomayo (del lado argentino y boliviano) se encuentra en curso (Nercesian 2013-2015, 2014-2016).

Quizá haya sido la ausencia de un estudio completo y exhaustivo de la lengua, y del área chaqueña, el motivo de las discrepancias entre los lingüistas respecto de las variedades del wichí. La documentación de los dialectos fue iniciada por Samuel A. Lafone Quevedo a fines del siglo XIX. Con el objeto de realizar un estudio acabado de esta lengua, fuertemente influenciado por la perspectiva de la lingüística histórica y el comparativismo predominante en la Europa del siglo XIX, el mencionado lingüista reunió el registro que viajeros y misioneros estaban realizando de la lengua de manera espontánea y descentralizada. La tarea visionaria de Lafone Quevedo fue la de integrar el registro que distintas personas habían realizado separadamente e iniciar un estudio desde una perspectiva lingüística comparativa considerando todas las variedades reconocidas, al menos hasta entonces, de la lengua wichí:

> Agotado por el momento del material con que se contaba para completar la descripción del grupo de que el Lule y Vilela son los dialectos conocidos, y suspendida la publicación de lo concerniente á los dialectos reconocidamente Guaycurúes, quedaba el vacío que correspondía á esa gran familia de dialectos á que se da el nombre de Matacos ó Mataguayos, Vejoses, Noctenes, etc., de que si se quiere nada se sabía en la lingüística hasta que el Padre Remedi y el Ingeniero

> Pelleschi dieron á luz sus noticias, éste en 1881, aquél en 1882. La publicación de esa obra por el señor Pelleschi fue causa de relacionarme con él, y de ello ha resultado el propósito de hacer un nuevo estudio en que se utilizarán los importantes apuntes lingüísticos que yacen escondidos en las carteras de este viajero observador.
>
> Mientras el señor Pelleschi recorría sus notas y las reducía al orden, pude entablar correspondencia con los PP. Misioneros del Colegio de Tarija, y fui obsequiado por P. Fray Inocencio Massei con unos preciosos apuntes sobre el Nocten que forman parte de estas publicaciones.
>
> Más tarde empecé á cartearme con el Sr. Lucien Adam, el conocido Americanista de Rennes, en Francia, quien tuvo la amabilidad de remitirme una copia del MS Vejoz que se haya entre los papeles del viajero d'Orbigny, hoy en la Biblioteca Nacional de París.
>
> Con este vocabulario y apuntes gramaticales se inicia el estudio sobre los dialectos Matacos que deben tratarse en este orden:
>
> Nocten – según los apuntes del P. Inocencio Massei
> Vejoz – según el MS de d'Orbigny
> Mataco – según las publicaciones del P. Remedi
> Mataco – según los apuntes del Ingeniero Pelleschi en colaboración con el autor de este ensayo (Lafone Quevedo 1896b: 122-ss.).

Puede encontrarse en las publicaciones del *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* de 1895, 1896a y 1896b y 1897 el registro de notas gramaticales y pequeños vocabularios bilingües wichí-español prologados y comentados por Lafone Quevedo a fin de darle unidad a la obra de documentación y estudio histórico-comparativo de la lengua wichí y de las lenguas chaqueñas en general.

Años más tarde, y más conocida, fue la obra de Tovar (1961) quien distingue tres dialectos: el Vejoz, hablado en la ciudad de Embarcación (Salta), el Guisnay, en el este de Salta (Mosconi, Tartagal, Misión La Paz) y oeste de Formosa (El Potrillo), y el Noctén en Bolivia (Villa Montes, arriba del río Pilcomayo). Independientemente de si estos realmente representan variedades dialectales, la clasificación de Tovar no tiene en cuenta la lengua hablada en los asentamientos a lo largo del río Bermejo –o Teuco– en Chaco (Nueva Pompeya, Sauzalito, Pozo del Sapo) y en Formosa (Pozo del Tigre, Las Lomitas, Bazán, Laguna Yema, Pozo del Mortero e Ingeniero Juárez). Esta es la distinción asumida aún actualmente en el compendio de las lenguas del mundo *Ethnologue* (Lewis, Gary y Charles 2013), el cual debería ser revisado a fin de incluir la variedad bermejeña.

Najlis señala las discrepancias que ya existían con respecto a las variedades dialectales del wichí:

> Son mayores las discrepancias en cuanto a la subdivisión de los matacos en parcialidades. Habría cinco grupos principales:
> - vejoces, que ocuparían el límite oeste;
> - noctenes, en el norte, extremo oeste;
> - guisnais, en el norte, parte central y este (el límite entre noctenes y guisnais cambia notablemente de una fuente a otra);
> - montaraces, en la zona entre los dos ríos;
> - matacos a secas en todo el sur de la región.
>
> El nombre de mataguayos se adjudica algunas veces a los vejoces y otras a los matacos a secas. (Najlis 1968: 5)

Los trabajos de Gerzenstein (1992a) y Golluscio (1993a) introdujeron al estudio del wichí el análisis lingüístico de la "variedad oriental", según Gerzenstein, o "dialecto del Teuco",

según Golluscio. Esta última señala además que el dialecto del Teuco debería ser una cuarta variedad que no había sido tomada en cuenta en la clasificación de Tovar; quizá coincidente con la variedad "matacos a secas" identificada por Najlis (1968). Más tarde, Gerzenstein (2003a) propone un análisis comparativo de tres variedades del wichí centrado en algunas diferencias fonéticas y fonológicas observadas, por un lado, entre las consonantes palatales, velares y uvulares, y por otra, entre las eyectivas. En este estudio la autora distingue tres grandes grupos: el wichí boliviano (*weenhayek*) basada en Claesson (1994), el wichí salteño (según Viñas Urquiza 1974), y el wichí oriental (según sus propios datos), el cual se divide en dos subgrupos: los arribeños y los abajeños siguiendo el curso del río Bermejo.

Desde una perspectiva antropológica, Braunstein (1989b) sugiere la existencia de una variedad dialectal por banda o tribu wichí, de lo que concluye que esta lengua tendría tantos dialectos como bandas han integrado históricamente este pueblo. Asumiendo esta hipótesis Censabella (2009) realizó una comparación de los fonemas en seis parajes o parcialidades asentadas en distintas localidades de la provincia de Formosa y Chaco. Sin embargo, de su comparación no se desprende necesariamente que las variaciones estén asociadas a las antiguas bandas. Primero, los datos no están tomados en función de la banda a la que pertenecen los hablantes, sino a la localidad o barrio en la que están sedentarizados; segundo, las localidades seleccionadas del oeste formoseño son precisamente aquellas en las que se asentaron hablantes del grupo pilcomayeño (como es el caso de Tte. Fraga y Misión El Carmen) o donde se asentaron hablantes de distintas procedencias (como en Sauzalito) en busca de trabajo, de modo que la comparación acaba siendo entre el sistema fonológico pilcomayeño y el bermejeño; y por último, el estudio está basado en un solo hablante por localidad que se encuentran en un rango de edad (mayor de 50 y menor de 40), lo que puede dar margen a la variación facultativa.

Desde mi punto de vista, aun existiendo diferencias originadas por las antiguas bandas, convendría considerarlas como diferencias sociolectales (entendiendo este término como la asociación de una variedad a un grupo social, sin que ello suponga la idea de "estrato o clase social") dentro de los grupos más amplios, los dialectos. Asimismo, es necesario extender la comparación a variaciones más allá de lo fonológico y correlacionar las variaciones lingüísticas con la historia y los procesos sociales que este pueblo ha vivido.

2.6 Contexto etnohistórico

El pueblo wichí es de tradición nómade cazador-recolector. Según Braunstein (1983) se organizaba tradicionalmente en "bandas" que constituían una unidad política y compartían un mismo territorio. Varias de estas bandas podían agruparse en conjuntos mayores, las "tribus" que nomadizaban cíclicamente en un territorio amplio y determinado. En la norma matrimonial practicada por los wichí prevalece la endogamia, es decir, hay una preferencia por la unión de individuos entre quienes la distancia social sea tan pequeña como lo permita la prohibición del incesto (Barúa 1992/1993: 76). No obstante, la alianza de varias bandas en torno a las actividades bélicas, las juntas de bebidas y el intercambio de alimentos y noticias estimulaban, al mismo tiempo, la concertación de matrimonios exogámicos (García 2005: 53). Según contaron consultantes con los que trabajé, las bandas mantenían una comunicación fluida y la distancia que podía separar una de otra era de un día de caminata.

Las actividades sustentables se centraban en la recolección, la caza y la pesca, y en menor medida, la horticultura. Cada una de estas actividades estaba liderada por un *lates* 'jefe' o 'coordinador'. Éste era el especialista en el arte y se encargaba de coordinar y organizar la tarea. Por ejemplo, decidía cuántas personas iban a pescar, a qué lugar, qué día y en qué

momento, era el guía y el que tomaba las decisiones en el desarrollo de pesca. Era también quien repartía los recursos reunidos a las familias. Según García (2005), los tiempos de la nomadización estaban fundamentalmente regulados por los períodos estacionales del año, así, durante el invierno se aproximaban a la ribera del río Bermejo y durante el verano se alejaban hacia el monte debido a los desbordes fluviales ocasionados por el deshielo cordillerano. Esta dinámica de nomadización explica la tecnología utilizada en la construcción de las casas o chozas. Éstas eran de paja o palo flojo, cuculiformes, construidas en círculo delimitando un patio central destinado a las reuniones en el que se encontraba la choza del jefe más antiguo (Braunstein 1977, citado en García 2005: 54). Era una práctica común quemar las casas luego de abandonarlas. Actualmente, con la sedentarización, los wichí han desarrollado otro tipo de tecnología para sus viviendas que consiste en una estructura con postes de madera recubierta con paja y barro en las paredes y a veces en el techo, también se usan chapones. En zonas más urbanas las casas son construidas de material.

Las comunidades wichí en Formosa están organizadas en Asociaciones Civiles con estatus legal y propiedad de las tierras comunales. Además de la recolección y la marisca que todavía practican en el monte, desarrollaron talleres textiles de costura de ropa, armado de alpargatas, cerámica, tejido, y, en menor grado, el criado de animales como chivos, chanchos, gallos y gallinas. La tendencia de las familias de comunidades rurales y de sus familiares en zonas urbanas es la de moverse de una comunidad a otra y de un pueblo a otro, pero los wichí no han migrado masivamente a grandes ciudades como ocurrió con otros pueblos indígenas. El movimiento constante de los miembros de las comunidades de un pueblo al otro está motivado, la mayoría de las veces, por la búsqueda de trabajos temporarios, la venta de artesanías, la necesidad de atención hospitalaria, la realización de diligencias y obligaciones administrativas, así como también el cobro de subsidios estatales por familia.

*****

Instaladas las fuerzas políticas y militares europeas a partir del siglo XVI en territorio sudamericano, la Iglesia Católica inició una intensa presión evangelizadora en el Pilcomayo a fines del siglo XVII y principios del siglo XVIII. Sin embargo, fue sólo en el último cuarto del siglo XIX que consiguieron fundar una cadena de misiones sobre la margen derecha del río Bermejo por parte del colegio franciscano de *propaganda fide* de Tarija (García 2005: 55). En el mismo período

> … a partir de 1884 con la campaña del ministro de guerra Benjamín Victorica, se inició la ocupación y el sometimiento de la región que culminó en la segunda década del siglo XX. La acción militar empujó a los aborígenes hacia el norte, en algunos casos hasta el río Pilcomayo y provocó un estrechamiento de las zonas habitadas, por el este, desde el río Paraguay, y por el oeste, desde la región oriental de la provincia de Tucumán, quedando la zona central como una de las últimas áreas en ser colonizadas (García 2005: 54).

El sojuzgamiento de la población indígena, que incluye el grupo wichí, tenía por objeto reclutar mano de obra para los ingenios, obrajes y algodonales en condiciones esclavas. Las actividades político-militares en la zona, la incorporación de mano de obra en los obrajes y la fundación de las distintas misiones religiosas fueron factores decisivos en el proceso de sedentarización del pueblo wichí. En 1920, la *South American Mission* de la Iglesia Anglicana se instaló y fundó la Misión Chaqueña en el Algarrobal en la provincia de Salta.

> Desde allí, mediante la traducción de la Biblia a uno de los dialectos wichí, la fundación de una cadena de iglesias –dirigidas, en un principio, por Pastores extranjeros–, y la formación de Pastores aborígenes, el anglicanismo logró, en la década de 1940, consolidar su presencia en la zona llegando con efectividad a buena parte del mundo wichí (García 2005: 55).

Estas misiones, al mismo tiempo, sirvieron de espacios de refugio ante las campañas militares en el Chaco Argentino autoras de cantidad de matanzas reflejadas en historias de vida de ancianos wichí. A diferencia de la "campaña del desierto" en la Patagonia argentina, la "campaña del desierto verde" en el Chaco procuró preservar mano de obra esclava para los ingenios, el obraje, la construcción del ferrocarril, algodonales, etc. La Iglesia Evangélica tuvo entrada entre los wichí a principios de 1980, con el debilitamiento de la Iglesia Anglicana.

Entre 1908 y 1931 se realizó el tendido de la línea férrea que unía la ciudad de Formosa con Embarcación (Salta). Este fue también un foco de reclutamiento de mano de obra indígena y provocó, en muchos casos, el asentamiento de las comunidades en las proximidades de las estaciones del tren y a lo largo de la Ruta Nacional 81. La mayoría de las comunidades que actualmente viven en zonas periurbanas en las localidades de Formosa, denominadas según las estaciones de tren, provienen de distintos puntos de la ribera del río Bermejo. Algo parecido ocurrió con muchas de las familias asentadas en Sauzalito, que llegaron al pueblo en busca de trabajo y se fueron asentando allí. Más tarde, sostiene García (2005: 57), debido a la mecanización que empezaba a desarrollarse en 1960, los productores de azúcar dejaron gradualmente de contratar mano de obra indígena, lo que obligó a los wichí a buscar trabajo en obrajes madereros y en plantaciones de algodón.

2.7 Situación sociolingüística

De las lenguas habladas en la región chaqueña, el wichí es una de las que tiene el mayor número de hablantes fluidos, junto con el qom (toba). Según el censo del INDEC 2004-2005, en Argentina, hay 33.990 hablantes de cinco o más años de edad, lo que representa un 84,9% de la población (40.036 habitantes wichí, distribuidos en las provincias de Salta, Chaco y Formosa). Los hablantes de la variedad del Bermejo se calculan aproximadamente en 3.000 en la provincia de Formosa. En Bolivia, la ORCAWETA (Organización Capitanía Weenhayek y Tapiete 2011: 18) calcula un total de 4.115 wichi/weenhayek. El grado de vitalidad de la lengua, sin embargo, varía según las regiones. Los wichí de la provincia de Formosa y Chaco son hablantes fluidos y tienen el wichí como primera lengua o lengua materna. Al contrario, en el distrito de Rivadavia (Salta), según Terraza (2002), el wichí presenta un proceso de retracción lingüística muy avanzado y los hablantes tienen un mayor dominio del español que del wichí. En general, puede verse una creciente tendencia al bilingüismo acompañada del esfuerzo por el mantenimiento de la lengua nativa. El bilingüismo wichí-español sostenido durante años ha dado lugar a los préstamos léxicos del español en el wichí, aunque el porcentaje de vocablos prestados es considerablemente bajo. Según Vidal y Nercesian (2009b, 2009d), sólo un 10% de un total de 1500 palabras son préstamos léxicos del español. Éstos están en su mayoría adaptados fonológica y morfológicamente al wichí, y algunos sirven como base para la formación de compuestos (Vidal y Nercesian 2009b, 2009c, 2009d; Nercesian 2008b). El pueblo wichí también convive con los pilagá en la provincia de Formosa. Sin embargo, tal como observa Vidal,

> … es sugestivo que a pesar de las décadas de contacto no haya suficientes casos de bilingüismo pilagá-wichí. Existen no muchos matrimonios mixtos donde la mujer, generalmente wichí, traslada su residencia a la comunidad del marido, pilagá, con lo cual ésta se ve obligada a aprender los rudimentos para la comunicación en esa lengua o bien adquiere una competencia pasiva en la lengua de su marido (Vidal 2006: 190).

Contrariamente, es más frecuente la consumación de matrimonios mixtos pilagá-criollo o wichí-criollo, donde la mujer, en general wichí o pilagá, aprende la lengua del marido y mantiene la suya para la comunicación con sus parientes sanguíneos y sus propios hijos. En todos los casos, los niños hablan la lengua que prevalece en el entorno donde viven y desarrollan cierto dominio de la otra.

La lengua se transmite intergeneracionalmente en el seno familiar y fuera de las comunidades en zonas urbanas cuando el interlocutor domina la lengua nativa. El wichí es usado también en programas radiales locales producidos por los mismos hablantes y para la comunicación interpersonal escrita entre wichí (notas manuscritas, mails y mensajes de textos por celular). Es significativo que la lengua haya ido ocupando espacios y medios de comunicación culturalmente nuevos que se fueron introduciendo de la mano del desarrollo tecnológico occidental.

Existe un equipo de educación intercultural y bilingüe (EIB) para la enseñanza del wichí en las escuelas estatales de la provincia de Formosa desde 1984, aunque no se han desarrollado hasta la actualidad lineamientos curriculares específicos para la educación bilingüe con un verdadero enfoque multilingüe. Por el contrario, las acciones gubernamentales siempre tendieron a fortalecer el monolingüismo español y la estigmatización de los alumnos indígenas y MEMAS (Maestros Especiales en Modalidad Aborigen). Los programas son ineficientes por su falta de alcance y porque carecen de una secuencia en la instrucción de la lengua wichí. Por otra parte, no abundan los materiales didácticos para todos los niveles de la enseñanza. Según Vidal (2006: 184), la situación en Formosa es muy despareja puesto que la atención de los wichí en El Potrillo (Departamento Ramón Lista) e Ingeniero Juárez (Departamento Matacos) contrasta con la situación del Departamento Patiño. La autora señala que

> … todas las escuelas de Ramón Lista tienen maestros especiales de modalidad aborigen. En el Departamento Bermejo, donde se encuentra la comunidad de Laguna Yema, hay seis maestros especiales en una sola escuela wichí, y en el Departamento Patiño, por el contrario, hay maestros especiales en sólo dos de las diez escuelas, y en ninguno de los casos alcanzan para cubrir los distintos grados o años de la educación básica (Vidal 2006: 184).

Actualmente, y como respuesta al reclamo de los líderes wichí, el porcentaje de maestros especiales aborígenes se incrementó en los últimos años (Vidal, c.p.). No obstante, todavía no todos cuentan con una formación docente, muchos de ellos tienen título secundario, y en algunos casos el de primario, con lo cual en general carecen de una especialización para este trabajo. En algunas escuelas, todavía los MEMAS ofician de traductores del maestro no indígena, o realizan tareas de cocina y limpieza designadas por el director de la escuela. La inclusión del MEMA en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula depende en gran medida de la actitud de la autoridad de la escuela y del maestro criollo con quien forma la "pareja pedagógica". En las escuelas donde no hay MEMAS, observa Vidal, los alumnos son obligados a estudiar todas las materias en español, con una metodología que pone el énfasis en la memoria y la repetición. Los maestros criollos, además, provienen de una formación

docente de grado que no los preparó para trabajar en escuelas bilingües y enseñar el español como lengua segunda (2006: 185). Recientemente, en el transcurso del 2014, el equipo de EIB de la provincia formoseña ha incluido al wichí en la caja curricular lo que significa que habrá un espacio para la enseñanza de la lengua wichí específicamente a cargo del docente bilingüe en los niveles primario y secundario. Otro positivo cambio reciente es el de la figura del MEMA, la cual pasó a equipararse a la de cualquier docente no indígena, es decir, los MEMAS son ahora docentes bilingües y contarán con los mismos derechos y obligaciones que los docentes no indígenas.

La situación en el Chaco es algo distinta que en Formosa. Por un lado, desde 1995 existe el Instituto de Nivel Terciario CIFMA (Centro de Investigación y Formación para la Modalidad Aborigen) en Sáenz Peña, con un Profesorado Intercultural y Bilingüe para EGB 1 y 2, con orientación en las tres lenguas habladas en esa provincia (mocoví, qom y wichí), cuyos egresados obtienen el título de ADA (Auxiliar Docente Aborigen). La creación del CIFMA en Sáenz Peña tuvo una etapa previa desde 1987-1994 en la cual se ofrecieron cursos y capacitaciones para la preparación de los primeros ADA. Por su parte en 1987, en El Sauzalito, la Lic. Mónica Zidarich impulsaba con la colaboración de un equipo docente la formalización del "Curso de Auxiliares Docentes Aborígenes para la etnia Mataca en la localidad de El Sauzalito", el cual tuvo autorización para su funcionamiento por resolución del Consejo General de Educación en 1988 (Zidarich 2001: 105-ss.). Esto dio lugar a la formación de dos promociones (1988 y 1994) en cada una de las sedes, la de El Sauzalito y la de Sáenz Peña. La capacitación de ADA en función se retomó a comienzos de 1998 a instancias de un proyecto presentado por Mónica Zidarich a la Red Federal de Formación Docente Continua de la Jurisdicción Chaco (Zidarich 2001: 127). A partir de 1991 los ADA se empezaron a incorporar como docentes en las escuelas Nº 821 de El Sauzalito, Nº 852 de Tres Pozos, Nº 926 de El Vizcacheral y la Unidad Educativa Privada Nº 52 de Pozo del Sapo, con la dinámica de enseñanza en "parejas pedagógicas" fuertemente impulsada por la Lic. Mónica Zidarich y la Prof. Marta Tomé. Este proceso de formación de ADA en Sáenz Peña y El Sauzalito en Chaco marcó una importante diferencia con la situación formoseña, no sólo por la existencia de docentes wichí con una formación especializada, sino además por las generaciones de niños que al día de hoy transcurrieron por la escuela como alumnos de esos Auxiliares Docentes Aborígenes.

El sistema ortográfico wichí más extendido y usado es el que crearon los misioneros anglicanos. Según Golluscio y Tomé (1992: 126), para poder cumplir su objetivo evangelizador, los religiosos anglicanos desarrollaron su tarea según cuatro pasos: *a)* estudio y descripción de la lengua, *b)* creación de un sistema ortográfico, *c)* traducción de la Biblia al wichí, y *d)* aprendizaje y uso de la lengua aborigen por parte de los mismos misioneros. En 1937, Richard Hunt desarrolló el primer alfabeto wichí a fin de traducir la Biblia a esa lengua y promover la lectura y la escritura de los textos bíblicos. Para representar sonidos especiales que no se encontraban en el alfabeto sajón ni hispano, utilizó combinaciones de letras particulares, por ejemplo, *th* para representar la consonante fricativa lateral sorda. En 1998, los misioneros anglicanos introdujeron algunas modificaciones a ese alfabeto. Con los cambios introducidos se buscó que cada letra estuviera asociada a un fonema. Ésta, la versión modificada, es la más extendida y utilizada por consenso entre los wichí y es también la utilizada para la transcripción ortográfica en este estudio.

Dado que los primeros contactos de los anglicanos con los wichí ocurrieron en la provincia de Salta (inicios del s. XX), los primeros materiales escritos pertenecen a la variedad dialectal de esa zona. En la del Bermejo, en cambio, los textos escritos y la lectoescritura se hacen presentes después de 1980. Algunos hablantes wichí de variedades diferentes fueron

preparados como pastores anglicanos y educados por los misioneros en Salta, y luego volvieron a sus grupos de pertenencia, promoviendo, años más tarde, la alfabetización y la lectoescritura en wichí. Este es el caso de Francisco López, quien habiendo sido formado como pastor anglicano en Salta, realizó y realiza desde hace años tareas de enseñanza de la lengua en su propia comunidad en Formosa.

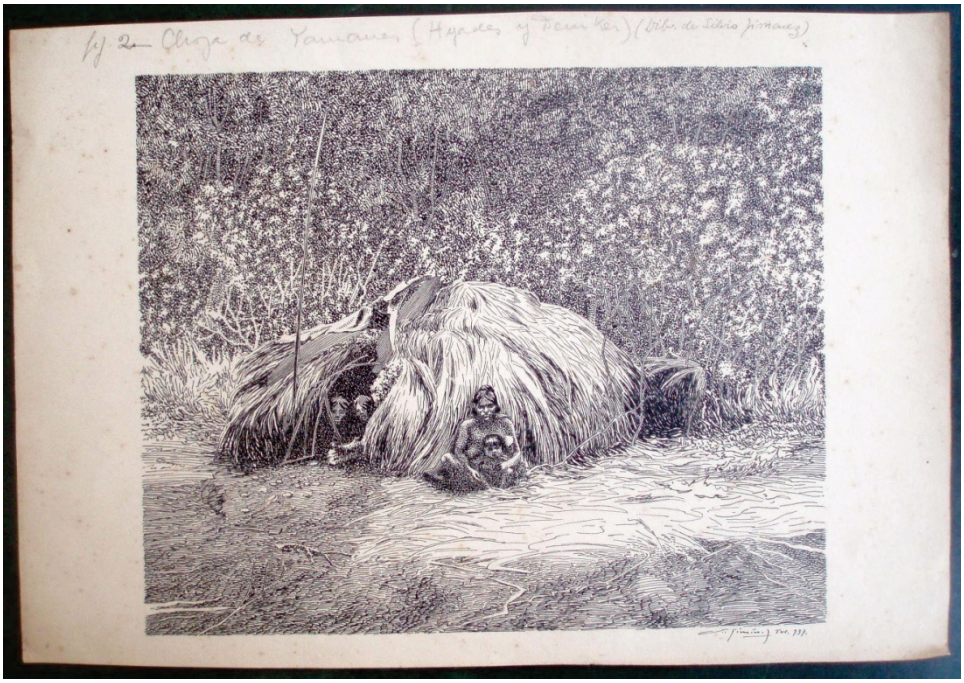
La actitud lingüística de los wichí es en general de mucho orgullo con respecto a su lengua y a su distintividad cultural y, junto con ello, a su identidad étnica. Esto hace que niños, jóvenes, adultos y ancianos usen el wichí como lengua de comunicación en ámbitos tradicionales y no tradicionales. Como sostiene John Palmer:

> … hay una paradoja en el sentido de que, por un lado, la colonización está ocasionando para el pueblo wichí una pérdida de identidad cultural, en lo que se refiere a las manifestaciones externas de esa identidad. Pero por otro lado, esa pérdida externa tiene como contrapartida la consolidación de la identidad interior. […] La clave de la paradoja tiene que ver con la espiritualidad wichí (Palmer 2005: 37).

En general, los wichí han incluido ciertas prácticas culturales nuevas sin que ello implique el reemplazo total de una lengua por la otra, por ejemplo, los cultos religiosos, reuniones organizativas entre representantes de distintas comunidades (como las de la Interwichí), el uso del correo electrónico y del celular, entre otros. Buscan de manera constante la manera de que el wichí se enseñe en las escuelas estatales por vías legales de reclamo y de denuncia social. Al mismo tiempo, los propios miembros de las comunidades generan actividades de capacitación no formal para ir apaleando el vacío en políticas lingüísticas para la bi-alfabetización y la enseñanza de la gramática wichí. No obstante esta actitud favorablemente positiva de los hablantes wichí con respecto a su lengua, la presión que ejerce el español es un factor que no puede ser subestimado con vistas al mantenimiento de la diversidad lingüística, y en particular del wichí. Es una costumbre nueva y bastante extendida la de mirar televisión por cable instalada en las comunidades, en la cual se transmiten programas en español las 24 horas, y algo similar ocurre con la programación radial; la música que escuchan, en general religiosa, está versificada en español; en las escuelas, como se dijo, se enseña y se habla la lengua dominante (los niños llegan a ellas hablando wichí y su alfabetización es en la segunda lengua); los intercambios comerciales y administrativos en el pueblo con la sociedad no indígena se realizan en español y ésta es, en muchos casos, la lengua para el intercambio verbal con otros indígenas que no son wichí. Esta situación ocurre tanto en comunidades periurbanas como rurales, aunque unos cinco o seis años atrás el panorama podía ser algo diferente puesto que la electricidad todavía no había llegado a las comunidades rurales. Según Vidal (2006: 181), se observaba ya en el 2006 un proceso de bilingüismo incipiente en los niños y jóvenes de los asentamientos periurbanos, mientras que en comunidades rurales, lejos de los centros comerciales y administrativos, y por la ausencia de electricidad, las familias no tenían acceso a los aparatos de televisión y de radio, lo que parecía ser decisivo en la situación de bilingüismo incipiente de las comunidades periurbanas. Todo esto sumado a que la documentación, leyes, normativas, contratos, administración bancaria, pública, etc., están redactados en español, motiva a los wichí a querer alcanzar un mayor dominio de esa lengua y con ello se corre el riesgo de reducir los ámbitos de uso de su lengua nativa. En este sentido, la actitud lingüística positiva de los wichí respecto de su lengua es altamente favorable para la innovación de situaciones de uso de su lengua, la creación de neologismos y la convivencia de las dos lenguas en contacto, el español y el wichí, a pesar de la relación hegemónica que todavía persiste.

PARTE II: DESCRIPCIÓN FONOLÓGICA Y GRAMATICAL

La **segunda parte** está destinada al análisis fonológico y gramatical del wichí. Los dos primeros capítulos de esta parte (*3* y *4*) se centran en el estudio de la fonología a nivel del segmento, la sílaba y la palabra fonológica (procesos morfofonológicos). El capítulo *5* analiza la morfosintaxis centrada en la palabra gramatical, los elementos morfológicos que la componen y los procesos de formación de palabras. Los capítulos *6* y *7* analizan el sustantivo y la frase nominal y el verbo y la frase verbal, respectivamente. Se estudia la estructura morfológica de dichas clases de palabra y las categorías con las que se combina. El capítulo *8* se centra en las otras clases de palabras wichí, a saber, los interrogativos, los marcadores ilocutivos, los pronombres, los adverbiales, las conjunciones y los cuantificadores y numerales. Por último, esta segunda parte se cierra con un capítulo focalizado en la cláusula simple (*9*), mono-lexical y multi-lexical, y los tipos de cláusulas.



Choza de shamanes. Dibujo de Silvio Jimenez hallado en el Archivo Palavecino. Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

3 Fonología

Este estudio del sistema fonológico wichí comprende el análisis del inventario de vocales y consonantes, la nasalización y la laringealización de las vocales, el contraste fonológico de las tres series de consonantes plena, glotalizada o eyectiva y aspirada, el contraste de las laterales sonora y fricativa sorda, y el estatus fonológico de los alófonos [k] y [q], y [x], [χ] y [h].

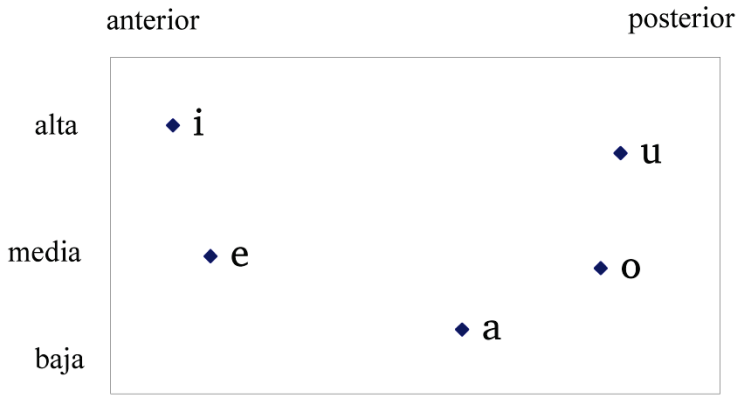
La fonología articulatoria de gestos (Browman y Goldstein 1986, 1989, 1992; Saltzman 1995; Saltzman y Kelso 1987) como marco teórico para el análisis del contraste entre las series plena, glotalizada y aspirada permitió introducir la noción de temporalidad en la configuración gestual de los sonidos que contrastan. De esta manera, la oposición fonémica entre las tres series no se debe únicamente a los articuladores que se activan sino además a su sincronización temporal en la configuración gestual de los fonemas. Esta perspectiva también permite explicar la nasalización y la laringealización fonética de las vocales como una superposición de los gestos articulatorios en el tiempo. El análisis gestual describe los movimientos articulatorios de la producción del habla y su organización en el tiempo, puesto que funcionan como unidades contrastivas y discretas, es decir, unidades fonológicas.

El estudio de la fonología wichí se complementó con el análisis fonético acústico para la configuración del cuadro de vocales y para la distinción de los sonidos dorsales, las laterales aproximante sonora y fricativa sorda, y de las series plena, glotalizada o eyectiva y aspirada de las consonantes. Se utilizaron grabaciones en audio de listas de palabras conformadas especialmente para el análisis de los fenómenos mencionados que fueron elicitadas con tres hablantes jóvenes, dos de sexo femenino y uno masculino. Además, se utilizaron palabras extraídas de textos espontáneos producidos por hablantes adultos (cuatro hombres y dos mujeres). Cuatro de los hablantes (AG, SB, AM Y LF) pertenecen a la comunidad de Tres Pozos en J.G. Bazán, tres (ER, MC, GE) a la comunidad de Lote 27 en Las Lomitas, uno (MP) a Laka Wichí en Pozo del Tigre y una (CC) a Tich'a en Pozo del Mortero (cf. figura 1).

En la sección *§3.1*, se presentan los fonemas vocálicos, los pares contrastivos y sus realizaciones alofónicas nasalizada, *§3.1.2*, y laringealizada, *§3.1.3.* La sección *§3.2* muestra el inventario de consonantes y las características tipológicas del mismo. Las secciones *§3.2.1* y *§3.2.2* contienen los pares contrastivos y la descripción de cada fonema del inventario, los alófonos y su contexto de ocurrencia, respectivamente. En *§3.3* se discute y analiza el estatus fonológico de los sonidos velar, uvular y glotal oclusivo y fricativo; en *§3.4* se explora el contraste fonémico de las series plena, glotalizada y aspirada entre las obstruyentes (*§3.4.1*) y las sonorantes (*§3.4.2*); y en la sección *§3.5* se analizan las laterales sonora y fricativa sorda. Por último, *§3.6* está centrado en la estructura de la sílaba y *§3.6.1*, en las reglas fonotácticas.

3.1 Inventario de vocales

El wichí posee cinco fonemas vocálicos orales que se representan en el cuadro 1:



Cuadro 1. Vocales del wichí[11]

Todos los segmentos vocálicos ocupan la posición de núcleo de la sílaba. En (20) se presentan ejemplos que ilustran el contraste entre las vocales del inventario fonológico.

(20)
a. [i]/[e] [’nojix] ‘camino’ / [’nojex] ‘mezquinar’
b. [e]/[a] [ʔele] ‘loro’ / [ʔalaχ] ‘surubí’
c. [a]/[o] [lanek] ‘cuchara’ / [lonek] ‘muerto’
d. [o]/[u] [lamo] ‘vos dormís’ / [lamuq] ‘polvo’

[11] El cuadro fue realizado según las mediciones de los formantes (F1 y F2) de las vocales en el PRAAT. Los valores de frecuencia de F1 y F2 para cada vocal del cuadro representan la media calculada a partir de las pronunciaciones realizadas por cuatro hablantes femeninos (dos jóvenes y dos adultas) y cinco hablantes masculinos (un joven y cuatro adultos). El contexto de aparición de la vocal analizada fue siempre en sílaba [ta], porque /t/ es la consonante del inventario wichí articulatoriamente menos marcada. Como criterio de medición se consideró el punto medio del momento estacionario de la vocal en espectogramas de banda larga y estrecha, de 5500Hz máximo para las mujeres y 5000Hz para los hombres. Se analizaron (al menos) cinco repeticiones por vocal y por hablante a partir de listas de palabras y de palabras extraídas de textos. En el caso de las mujeres se utilizó la grabación de un corpus de palabras elicitado con cada una de las dos jóvenes y la grabación de distintos textos narrativos elicitados con cada una de las dos mujeres adultas de los cuales se extrajeron las unidades lexicales. En el caso de los hombres se utilizó la grabación de un corpus de palabras con el hablante más joven, y la grabación de los textos narrativos elicitados con cada uno de los cuatro hombres adultos para la extracción de las palabras. El cotejo del resultado del análisis de las vocales a partir de un corpus de palabras con el de palabras extraídas de los textos fue muy importante para confirmar los mismos valores, tanto en palabras sueltas como en palabras insertas en un texto en un contexto de habla espontánea y fluido.

3.1.1 Descripción y alofonía de las vocales

Existe una realización alofónica nasalizada cuando la vocal está precedida por la consonante glotal fricativa sorda, una consonante aspirada o una nasal (cf. *§3.1.2*), y una realización laringealizada cuando está precedida por la consonante glotal oclusiva sorda o una eyectiva (cf. *§3.1.3*).

/i/ anterior alta no redondeada: /tiłoχ/ 'carga algo'; /pini/ 'llana (un tipo de abeja)'. Es realizada como una vocal anterior media-alta no redondeada [ɪ] cuando está precedida de la semiconsonante palatal: [jɪk] 'se va'; [jɪwał] 'es lento'.

/e/ anterior media no redondeada: /ʔele/ 'loro'; /tente/ 'piedra'. Es realizada como una vocal anterior media-abierta no redondeada [ɛ] cuando está precedida de la consonante uvular: [qɛk] 'gancho con mango largo'; [qɛtɬi] 'empieza'; [t'amaχɛx] 'lo cuida'; [naχɛt] 'está podrido'.

/a/ central baja no redondeada: /ʔama/ 'rata'; /ʔału/ 'campo'. Es realizada como una vocal posterior baja no redondeada [ɑ] cuando está en contacto con la consonante uvular en la misma sílaba: [ʔis.tɑq] 'cardón blanco'; [qɑmɑχ] 'aún, todavía'; [taqʰɑχɑj] 'es fuerte'.

/o/ posterior media redondeada: /ʔon̥olo/ 'chaguar'; /laposet/ 'pico'. Es realizada como una vocal posterior media-abierta redondeada [ɔ] cuando está en contacto con la uvular en la misma sílaba: [łɔq] 'comida, alimento', [ʔa.qɔχ] 'es sabroso, sienta bien'; [tɔχ] CONJUNCIÓN.

/u/ posterior alta redondeada; ocurre como núcleo silábico en interior y final de palabra: /putsaχ/ 'cigüeña'; /čuhut/ 'araña'; /lač'u/ 'fondo'. Los únicos casos en los que aparece en sílaba inicial de palabra registrados son préstamos léxicos del español: [uwa]; [uspital]; [unu]; [upaʔ]. Puede ser realizada como una vocal posterior media-alta redondeada [ʊ] cuando está en posición final de palabra en sílaba acentuada: [atsin̥ajtsʊ] 'aquellas mujeres'.

3.1.2 Nasalización de vocales

La nasalización en wichí no es fonológica. Las vocales se nasalizan por contacto con las consonantes nasales [m] y [n], la glotal fricativa [h] y las consonantes aspiradas, como se muestra en (21). La dirección de la nasalización es hacia la derecha, por lo tanto, la vocal que sigue a la consonante es la que se nasaliza.

(21)

a. $V \rightarrow \tilde{V} / [C_{nasal} __]$
b. $V \rightarrow \tilde{V} / [h __]$
c. $V \rightarrow \tilde{V} / [C^{h} __]$

Este proceso fonético es altamente predecible; toda vocal que se encuentra en los contextos presentados en (21a-c) se realiza como nasalizada, tal como se ilustra en (22).

(22)

a. [ʔamã] ‘rata’	**b.** [nõte] ‘conejo’		
c. [hõpe] ‘CÓPULA’	**d.** [nem̥ĩ] ‘ya no’	**f.** [lan̥ẽs] ‘su nariz’	**g.** [taj̊ĩ] ‘monte’
h. [law̥õj] ‘tiempo’	**i.** [tijoχpʰõ] ‘salta por encima’	**j.** [tʰãtej] ‘lo envía’	**k.** [taqʰosi] ‘tose’
l. [ʔitetsʰãn] ‘presta atención’	**m.** [juqčʰõχ] ‘lo aplasta’		

La relación entre la glotal fricativa y la nasalización fue estudiada por Matisoff (1975), quien con el nombre de *rinoglotofilia* definió este fenómeno como la afinidad entre la nasalidad y su relación articulatoria con la glotis (1975: 265). Según el autor:

> ... the phonetic features of glottality and nasality themselves are organically connected through the phenomenon I have called rhinoglottophilia, which frequently manifests itself as subphonemic vowel nasalization in syllables with laryngeal onsets (Matisoff 2003: 116).

Este fenómeno también se ha encontrado en lenguas como el tailandés y el pirãhã del Brasil (cf. Hajek 2011). Asimismo, Hanson (2010) observó este fenómeno en el yine, una lengua arawak de la amazonía peruana. La autora sostiene la hipótesis de que en dicha lengua existe un fonema glotal nasal, y muestra no sólo la nasalización de la vocal contigua sino también que la [h] puede realizarse como nasal plena con el punto de articulación de la consonante siguiente. No me animaría a sostener la misma hipótesis con respecto al fonema glotal nasal para el wichí. Pero lo que sí existe es una estrecha relación entre la [h] y la nasalidad. No sólo se observa en la nasalización de las vocales, sino también en la presencia de consonantes nasales sordas en el inventario fonológico que, como se explicará en la sección *§3.6.2.1*, presentan un período casi total de aspiración y también nasalizan la vocal que le sigue.

3.1.3 Laringealización de vocales

La fonación no modal[12] que se observa en el wichí es, como se adelantó, la laringealización de las vocales contiguas a la glotal oclusiva y a las consonantes eyectivas en la misma sílaba, véanse ejemplos en (23). La laringealización, al igual que la nasalización, tampoco es fonológica.

(23)

a. [ʔa̰ama] ~ [ʔa̰:ma] ~ [ʔa̰ma]	‘rata’
b. [ʔḭistiwin] ~ [ʔḭ:stiwin] ~ [ʔḭstiwin]	‘águila’
c. [ʔḛeɬ] ~ [ʔḛ:ɬ] ~ [ʔḛɬ]	‘otro’
d. [hap’ṵuq] ~ [hap’ṵ:q] ~ [hap’ṵq]	‘colmena’
e. [t’o̰on] ~ [t’o̰:n] ~ [t’o̰n]	‘grita’

[12] Los tipos de fonación modal y no modal se caracterizan según el modo de vibración de las cuerdas vocales. La posición neutral (ni tensa ni abierta) corresponde a la modal (Ladefoged y Maddieson 1996).

f. [hič'a̰a] ~ [hič'a̰:] ~ [hič'a̰] 'se inunda'

En la laringealización (parcial o total) se advierte un alargamiento de la vocal. Sin embargo, en el habla rápida también pueden ocurrir vocales breves totalmente laringealizadas, en cuyos casos el golpe glotálico está totalmente superpuesto a la vocal. Como se muestra en los espectrogramas de las figuras (2)-(4), en algunos casos puede observarse el golpe glotálico previo a la vocal y en otros hay una coalescencia del gesto glotal, en donde éste se realiza como fonación laringealizada.

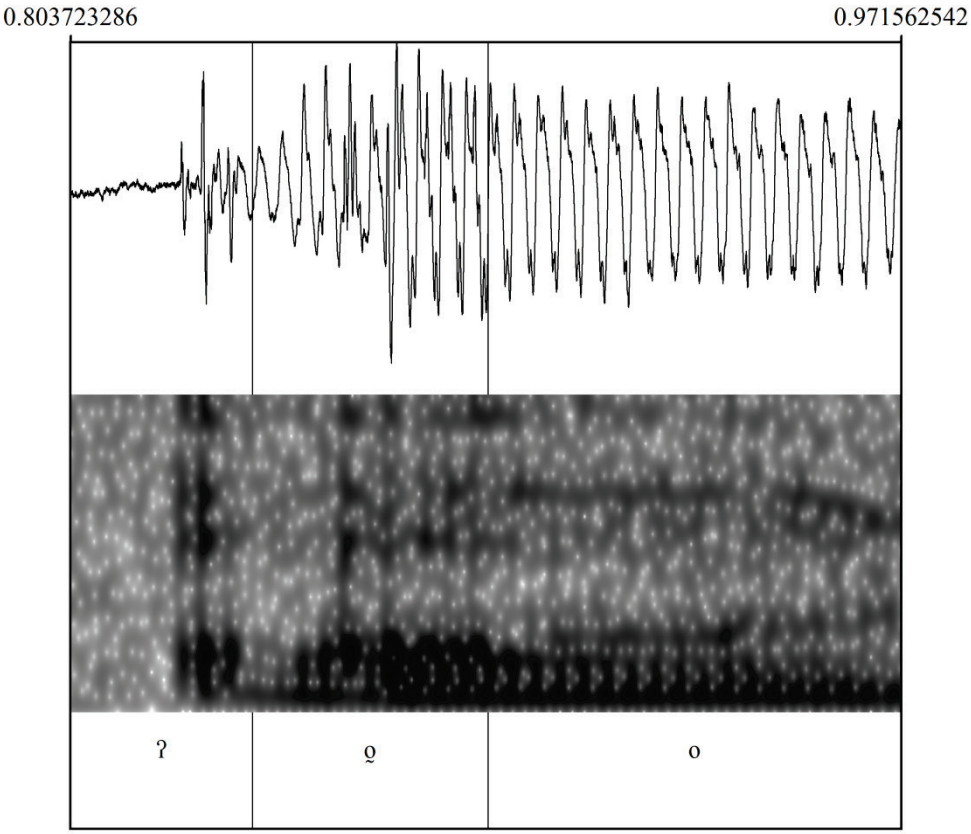


Figura 2. Espectrograma y oscilograma de vocal parcialmente laringealizada en contacto con la glotal oclusiva. Sílaba [ʔo̰o] de la palabra [ʔo̰oletsaχ] 'chaguar' pronunciada por una hablante mujer (ER).

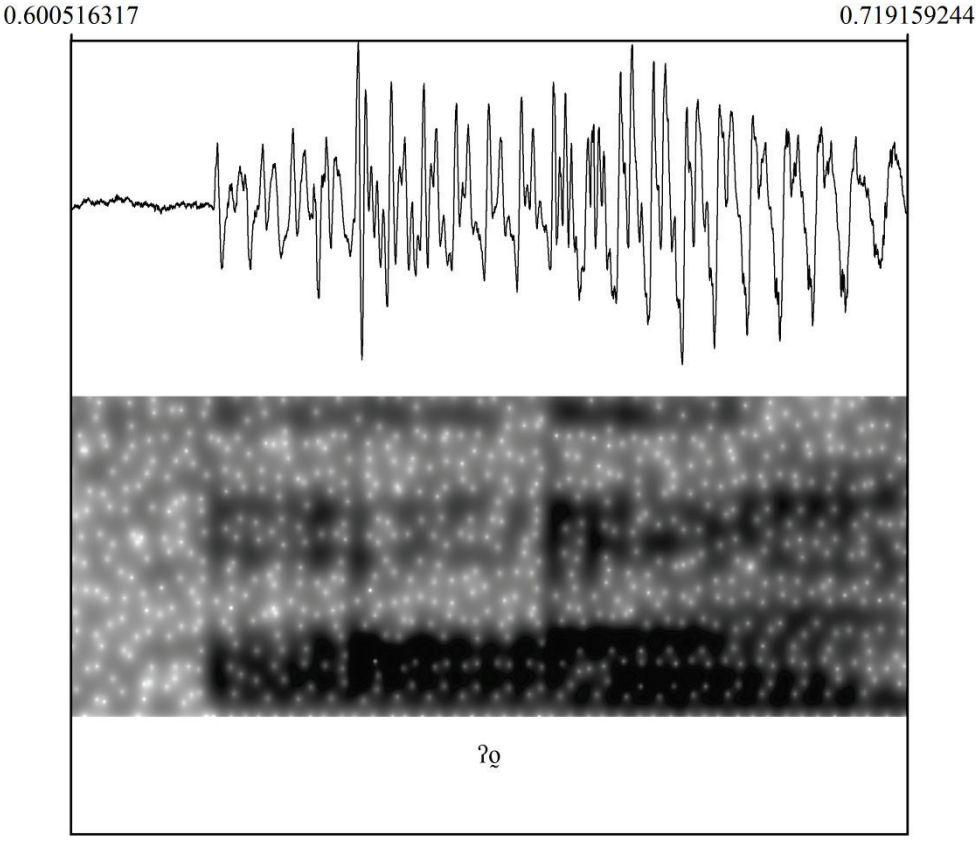


Figura 3. Espectrograma y oscilograma de una vocal totalmente laringealizada en contacto con /ʔ/. Sílaba [ʔo̰] de la palabra [ʔo̰letsaχ] 'chaguar' pronunciada por una hablante mujer (ER).

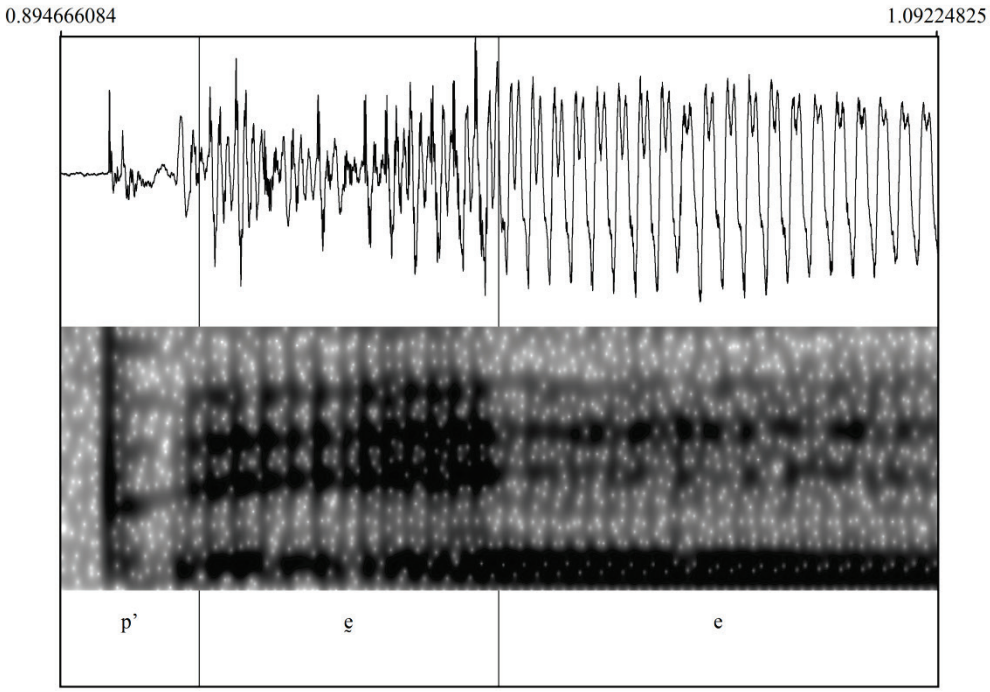


Figura 4. Espectrograma y oscilograma de vocal parcialmente laringealizada en contacto con /p'/. Sílaba [p'ęe] de la palabra [hip'ęetaχ] 'se resbala' pronunciada por una hablante mujer (ER).

La figura (2) es el espectrograma y la onda sonora de la primera sílaba de la palabra [ʔo̯.le.taχ] 'chaguar' pronunciada por una hablante joven de sexo femenino. Se observa la oclusión glotálica y la soltura de la glotis, un primer período de laringealización de la vocal y un segundo período de fonación modal. La figura (3) es el espectrograma y la onda sonora de la misma palabra que la de la figura (2) pronunciada por la misma hablante. Obsérvese que a diferencia de (2) la actividad glotálica está superpuesta a la realización oral y por lo tanto se observa la fonación laringealizada a lo largo de toda la vocal. Por último, la figura (4) muestra el espectrograma y la onda sonora de la segunda sílaba de la palabra [hi.p'ę.taχ] 'se resbala' pronunciada por la misma hablante que en los dos casos anteriores. De manera similar a las sílabas [ʔV], sílabas con consonantes eyectivas o glotalizadas en ataque, [C'V̯], también provocan la laringealización de la vocal contigua. Obsérvese en el espectrograma un primer período de fonación laringealizada y uno segundo de fonación modal.

Este fenómeno no es exclusivo del wichí, más bien es extendido en otras lenguas que manifiestan propiedades similares. Matisoff (2003: 111) observó que la laringealización de las vocales en las lenguas tibeto-birmanas es la manifestación de un antiguo prefijo glotal *ʔa- ~ *ʔaŋ ~ *ʔak del proto-tibeto-birmano. También se encontró este fenómeno en lenguas amazónicas de la familia pano (Elías-Ulloa 2010) y tucano, como el kotiria, el wa'ikhana (Stenzel y Demolin 2010) y el desano (Silva 2010).

3.2 Inventario de consonantes

El sistema fonológico de consonantes del wichí es particularmente complejo. Se conforma de 34 fonemas consonánticos y posee tres series para las obstruyentes y las

sonorantes (plena, eyectiva/glotalizada y aspirada). En el cuadro (2) se presenta el inventario completo[13].

		bilabial	labio-dental	alveolar	palatal	velar lab.	uvular	glotal
OBSTRUYENTES								
oclusiva	plena	p		t		k^w	q	ʔ
	glot.	p’		t’			q’	
	asp.	p^h		t^h			q^h	
africada	plena			ts	č			
	glot.			ts’	č’			
	asp.			ts^h				
fricativa			f^w	s			χ	h
lateral fricativa				ɬ				
SONORANTES								
nasal	plena	m		n				
	glot.	’m		’n				
	asp.			n̥				
lateral aprox.	plena			l				
	glot.			’l				
semiconsonante	plena				j	w		
	glot.				’j	’w		
	asp.				j̥	w̥		

Cuadro 2. Consonantes del wichí

El inventario de consonantes del wichí se caracteriza por las tres series de fonemas según el mecanismo de fonación. Todas las consonantes, con excepción de las fricativas, tienen una serie plena, glotalizada y aspirada. En cuanto al subsistema bilabial, que consiste en dos segmentos /p/ y /m/, si bien presenta el contraste entre los tres mecanismos de fonación, la ocurrencia de realización aspirada es considerablemente menos frecuente que en las alveolares. Este último subsistema, el alveolar, es el más completo y el más complejo en cuanto a diferencias fonatorias y frecuencia de uso (ocurrencia en mayor cantidad y variabilidad de contextos de aparición). Al igual que muchas otras lenguas del mundo (182 lenguas de un total de 567 según el *World Atlas of Linguistic Structures* (*WALS*) (Dryer y Haspelmath 2011)), el sistema fonológico wichí carece del contraste sordo/sonoro en las consonantes oclusivas y fricativas, sólo posee la serie sorda. Entre las consonantes dorsales, esta lengua posee dos fonemas uvulares, uno oclusivo y uno fricativo, y un fonema velar labializado. Asimismo, posee dos fonemas glotálicos, oclusivo y fricativo. En cuanto a las laterales, distingue entre lateral sonora plena y glotalizada, por un lado, y lateral sonora y lateral fricativa sorda, por el otro. Las semiconsonantes [j] y [w] se comportan en esta lengua como consonantes (Claesson 1994): pueden ser afectadas por el proceso de ensordecimiento

[13] La convención utilizada en el inventario sigue la de Ladefoged y Maddieson (1996) según la cual las consonantes eyectivas y glotalizadas son representadas con un apóstrofe y el fonema glotal mediante [ʔ].

provocado por la presencia de la [h] al igual que las sonorantes [l], [m], [n]; ocupan la posición de ataque y coda en la sílaba (cf. *§3.2.2.3*) y sirven de consonante epentética en la posición de ataque silábico para interrumpir secuencias de dos vocales contiguas no admitidas en la lengua: (C)VV(C) > (C)V.C_jV(C). La inserción de la consonante epentética sirve, en ocasiones, para evitar la formación de diptongos (se explicará más adelante este fenómeno, cf. *§4.1.3*).

3.2.1 Pares contrastivos

En esta sección se contrastan sonidos fonéticamente similares mediante pares mínimos que presenten contextos de ocurrencia análogos o semejantes. Los contrastes se observan en posición de ataque y/o coda silábica.

Los ejemplos presentados en (24) muestran el contraste entre obstruyentes y entre sonorantes por proximidad en el punto de articulación.

(24)

a.	[p]/[m]	[tapiɬ] ‘vuelve’ / [ʔamiɬ] ‘ustedes’
		[po’ji] ‘rana’ / [mo’jo] ‘liebre’
b.	[t]/[ts]	[tetsaχ] ‘humo’ / [tsetwu] ‘cuervo’
		[łuqutaχ] ‘cigüeña’ / [putsaχ] ‘garza mora’
c.	[t]/[č]	[tuwex] ‘tinaja’ / [čuwex] ‘cueva, hueco’
		[tef^w] ‘come’ / [čef^w] ‘transpiración’
d.	[č]/[q]	[ča’nu] ‘quirquincho, tatú’ / [qanu] ‘aguja’
		[četet] ‘temblor’ / [qetłi] ‘ILOC.insistencia’
e.	[k^w]/[q]	[tewuk^w] ‘río’ / [lamuq] ‘polvo’
		[tawok^{w}ojłi] ‘está enojado’ / [toqojhi] ‘lugar de las pertenencias’
f.	[q]/[ʔ]	[qates] ‘estrella’ / [ʔatek] ‘vinal’
		[čuquq] ‘estrella’ / [huʔu] ‘gallina’
g.	[q]/[χ]	[ʔataq] ‘mosca’ / [ʔataχ] ‘tipo de vinal’
		[ʔasnaq] ‘macho’ / [ʔasnaχ] ‘inambú (tipo de pájaro)’
h.	[χ]/[h]	[naχɛt] ‘está podrido’ / [nahelop] ‘sequía’
		[t’amaχɛx] ‘lo controla’ / [t’eʔamahen] ‘los cuida a ustedes’
i.	[χ], [x]/[f^w]	[taχu] ‘ara’ / [taf^{w}umex] ‘tira algo a alguien’
		[čuwex] ‘cueva, hueco’ / [wef^w] ‘es mucho, abundante’
j.	[w̥]/[f^w]	[law̥u] ‘su espalda’ / [laf^{w}u] ‘espina, jana’
		[ʔaw̥enaχ] ‘pichi’ (cerdo) / [ʔaf^{w}enče] ‘pájaro’
k.	[m]/[n]	[maqwu] ‘insecto’ / [nak^{w}u] ‘abeja moro-moro’
		[mawu] ‘zorro’ / [nawup] ‘primavera’
l.	[n]/[l]	[nuf^{w}u] ‘todos’ / [luf^{w}u] ‘es perezoso’
		[nawup] ‘primavera’ / [lawu] ‘arco iris’
ll.	[l]/[ɬ]	[lawu] ‘arco iris’ /[ławu] ‘flor’
		[łile] ‘hueso’ / [f^{w}iłek] ‘sueño’

Los ejemplos presentados en (25) y (26) muestran, respectivamente, el contraste entre obstruyentes y entre sonorantes por mecanismo de fonación: plena, glotalizada (eyectiva) y aspirada.

(25) Obstruyentes

a. [p]/[p’] [n̥paqex] ‘pinto con algo’ / [n̥p’aqex] ‘me junto con alguien’
[n̥palaq] ‘le hago upa en la falda’ / [n̥p’alaq] ‘lo atravieso’

b. [p]/[p’]/[pʰ] [tapiɬ] ‘vuelve’ / [ʔisapʰi] ‘tamizar’
[lap’i] ‘comadreja’ / [lapʰi] ‘yica, bolso’

c. [t]/[t’] [toχa] ‘esto’ / [t’oχa] ‘este cuero’
[tajpʰo] ‘sentate’ / [t’ajpʰo] ‘sube’

d. [t]/[t’]/[tʰ] [tefʷ] ‘come algo’ / [t’ek] ‘come’ / [tʰex] ‘choca con algo’
[ʔataq] ‘mosca’ / [ʔatʰa] ‘es difícil’

e. [ts]/[ts’] [ʔatsin̥a] ‘mujer’ / [ʔats’ijex] ‘INTERR.CAUSAL’
[tatsefʷelex] ‘lo abraza’ / [tats’efʷihu] ‘está torcido’

f. [ts]/[ts’]/[tsʰ] [tsoχtoχ] ‘ratón’ / [tsʰohtoj] ‘animales’
[ʔoletsaχ] ‘chaguar’ / [ɬetsʰa] ‘adolescente’
[tatsefʷelex] ‘lo abraza’ / [tats’efʷihu] ‘está torcido’ /
[tatsʰepiche] ‘está derecho, recto’

g. [č]/[č’] [n̥čalaχ] ‘soy negra’ / [n̥č’alu] ‘mi mejilla’
[lačefw] ‘su transpiración’ / [lač’e] ‘su cuerno’

h. [q]/[q’] [laqas] ‘tábano’ / [laq’as] ‘brote’
[laqej] ‘costumbres’ / [laq’e] ‘está ardiendo’

k. [q]/[q’]/[qʰ] [taqolo] ‘pierna’ / [taqʰosi] ‘tose’
[ʔaqu] ‘tu madre’ / [taqʰus] ‘gatea’

(26) Sonorantes

a. [m]/[’m] [matče] ‘es cierto’ / [’mataχ] ‘rana’
[maq] ‘cosa’ / [’ma] ‘mancha’

b. [n]/[’n] [note] ‘conejo’ / [’notaχ] ‘rana’
[nom̥i] ‘no viene’ / [’nom̥i] ‘se desprendió’

c. [n]/[’n]/[n̥] [hunaχ] ‘tarde’ / [hu’nal] ‘descampado’ / [hun̥at] ‘tierra’
[lanek] ‘cuchara’ / [lan̥es] ‘su nariz’
[ʔatʰana] ‘ahora’ / [siwan̥as] ‘hormigas’

d. [l]/[’l] [welan] ‘se transforma’ / [we’la] ‘luna’
[čalaχ] ‘es negro’ / [ča’la] ‘lagartija’

e. [j]/[’j] [n̥jojen] ‘le doy de beber’ / [n̥’jojen] ‘lloro por algo’
[jelaχ] ‘es áspero’ / [’jel] ‘está cansado/a’

f. [j]/[’j]/[j̊] [ʔijas] ‘rocío’ / [ʔij̊oχ] ‘otros’
[nijokʷ] ‘soga’ / [ʔij̊ot] ‘barro’

g. [w]/[’w] [wet] ‘y’ / [la’wet] ‘su casa’
[lawuje] ‘vos hacés algo’ / [la’wujis] ‘tu sangre’

h. [w]/[’w]/[w̥] [nawup] ‘primavera’ / [law̥u] ‘su espalda’
[nawaj̊i] ‘hervor’ / [taw̥ajej] ‘se casa’
[lawu] ‘arco iris’ / [la’wu] ‘su cuello’ / [law̥u] ‘su espalda’

3.2.2 Descripción, alofonía y distribución de las consonantes

A continuación se presenta la descripción fonético-articulatoria de las consonantes obstruyentes y sonorantes, sus alófonos y su distribución en la posición de la sílaba. La distinción eyectiva/glotalizada, que se corresponde con la de sonorantes y obstruyentes, se mantendrá en la descripción presentada en esta sección. No obstante, en las próximas secciones se utilizará el término “glotalizada” con sentido genérico para referir a la fonación

con actividad glotálica tanto de las obstruyentes como de las sonorantes.

3.2.2.1 Obstruyentes

Los puntos de articulación de las consonantes oclusivas en wichí son cinco: bilabial, alveolar, velar, uvular y glotal. Como se explicó antes, el contraste sordo vs. sonoro entre las oclusivas no existe en la lengua. Sin embargo, sí poseen un contraste según el mecanismo de fonación conformando tres series: plena, eyectiva y aspirada.

3.2.2.1.1 Oclusivas

/p/ bilabial sorda; ocurre en ataque y coda silábica en interior, inicio y posición final de palabra: /pelaχ/ 'es blanco', /laposet/ 'su pico', /lup/ 'invierno'. En posición final de palabra puede realizarse con un debilitamiento de la oclusión: [nawup̚] 'otoño'.

/p'/ bilabial sorda eyectiva; ocurre en ataque silábico en inicio e interior de palabra: /p'aχła/ 'cuento', /ṇjip'is/ 'estoy satisfecha'.

/pʰ/ bilabial sorda aspirada; ocurre en posición de ataque silábico en inicio e interior de palabra: /pʰotaχ/ 'estrella fugaz', /nepʰo/ 'se levanta'. La posición de inicio de palabra no es tan frecuente como lo es en interior de palabra.

/t/ alveolar sorda; ocurre en ataque y coda silábica en interior, inicio y posición final de palabra: /tente/ 'piedra', /la'wet/ 'su casa'. Al igual que la bilabial, la oclusión de la alveolar puede debilitarse en posición final de palabra: [fʷi'jet̚] 'invierno'.

/t'/ alveolar sorda eyectiva; ocurre en ataque silábico en interior e inicio de palabra: /t'ek/ 'come', /tot'ilek/ 'veneno'.

/tʰ/ alveolar sorda aspirada; ocurre en posición de ataque silábico en interior e inicio de palabra: /tʰalokʷ/ 'está viejo, crecido', /č'itʰan/ 'espina'.

/kʷ/ velar sorda labializada; ocurre en posición de ataque y coda silábica en interior, inicio y final de palabra: /kʷet'uj/ 'es manco', /ʔamekʷe/ 'es loco', /nijokʷ/ 'soga'. La ocurrencia de este segmento en posición inicial de palabra es muy poco frecuente. Una variación alofónica de este sonido es [qʷ] que puede ocurrir precedido de las vocales posteriores [o] y [u]: [nitokʷ]~[nitoqʷ] 'muchos', [jukʷaχ]~[juqʷaχ] 'lo muerde'. He registrado además el sonido velar labializado eyectivo [kʷ'] únicamente en dos palabras: [hikʷ'es] 'se cortó' y [wukʷ'u] 'búho'. Esta realización ocurre con muy poca frecuencia[14]. Por este motivo, si bien en el resto de las oclusivas la realización eyectiva tiene estatus fonológico, en este caso, dada la esporádica frecuencia, decidí analizarlo como variación alofónica del fonema /kʷ/.

/q/ uvular sorda; ocurre en ataque y coda silábica en interior, inicio y final de palabra: /qanu/ 'aguja', /taqoslej/ 'intestinos', /ṇpaq/ 'lo tiño'. Puede ser realizado también como postvelar. Este fonema posee un alófono velar que ocurre en contextos donde la consonante está precedida de una vocal anterior, [e] o [i]: [łetek] 'su cabeza', [jik] 'se va', o de una consonante anterior: [tetkal] 'enredadera'. Precedida de la vocal anterior, la velar palataliza si se encuentra en posición intervocálica: [ʔiwuteneka]>[ʔiwuteneča] 'orar'. La realización velar sólo puede ocurrir en interior de palabra si está seguida de otra consonante en posición de ataque: [ʔitsekmatʰi]

[14] Con respecto a este mismo sonido en la variedad *weenhayek* de Bolivia, Cleasson (1994: 29) había observado algo similar: "there is no doubt about the velar position and the implosive articulation here, but the sound does not occur frequently". El único ejemplo que ofrece es el siguiente: *hikw'eeskye'* 'it was rent'.

'cosió hace unos días', ['ṇsekpe'] 'barrer por arriba', [nekčom] 'año'. Si está seguida por la glotal fricativa (contexto que ocurre en límites morfológicos), la velar palataliza como africada aspirada: [nekhen]>[nečʰen] 'andan', [jikhu]>[jičʰu] 'se va de adentro de un lugar'. La uvular seguida de la vocal anterior [i] es extremadamente rara. En mis datos no he registrado esta secuencia[15]. No obstante, no sucede lo mismo con la vocal anterior media [e].

En posición final de palabra el fonema uvular/postvelar también puede realizarse débilmente aspirado, [lamuqʰ] 'polvo', con un debilitamiento de la oclusión [lutek̚] 'flecha', o como una oclusión glotálica (en cuyo caso se produce una neutralización entre los fonemas /q/ y /ʔ/): [ʔasnaq]~[ʔasnaˀ] 'macho'. En posición de ataque seguida de una vocal anterior puede encontrarse una leve aspiración entre la soltura de la oclusión y el inicio de la vocal (articulatoriamente, esa breve aspiración puede aparecer durante el desplazamiento del cuerpo de la lengua desde la zona posterior hacia la anterior para pronunciar la vocal).

/q'/ uvular sorda eyectiva; ocurre en posición de ataque silábico en interior de palabra: /waq'ał/ 'es listo', /muq'utaχ/ 'ceniza', /taq'efʷiče/ 'es débil', /toq'aχ/ 'boca de alguien'. El punto de articulación puede adelantarse al postvelar. Sin embargo, a diferencia de la uvular plena, no he registrado el alófono velar eyectivo. En los datos que tengo no encontré el fonema uvular eyectivo precedido de vocales anteriores.

/qʰ/ uvular sorda aspirada; ocurre en posición de ataque silábico en interior e inicio de palabra: /qʰostaχ/ 'pato', /taqʰaχaj/ 'es fuerte', /łuqʰek/ 'mordedura'. Al igual que la uvular eyectiva, la aspirada también puede realizarse como postvelar, y tampoco he encontrado un alófono velar precedido de vocal anterior.

/ʔ/ glotal oclusiva; ocurre en posición de ataque y coda silábica en interior, inicio y final de palabra: /ʔama/ 'rata', /fʷaʔaj/ 'algarroba', /qaʔtekʷ/ 'yema', /łaʔ/ 'piojo'. En posición final de palabra seguida de otra que inicia en consonante oclusiva, este sonido puede solaparse con la oclusión del segmento contiguo. Asimismo, puede ser realizado con un debilitamiento y seguido de una aspiración final luego de la soltura. En posición de ataque silábico, puede solaparse con la vocal núcleo de la sílaba y realizarse como laringealización de la vocal.

3.2.2.1.2 Africadas

Los puntos de articulación de las consonantes africadas son dos: alveolar y palatal. Al igual que las oclusivas, las africadas también poseen los mecanismos de fonación eyectivo y aspirado, pero sólo ocupan la posición de ataque en la sílaba. A continuación se presentan las propiedades de cada una.

/ts/ alveolar sorda; ocurre en posición de ataque silábico en inicio y en interior de palabra: /tsohoq/ 'chaja', /ʔipotsin/ 'arma algo'.

/ts'/ alveolar sorda eyectiva; ocurre en ataque silábico en inicio e interior de palabra: /ts'enaχ/ 'colibrí', /tats'i/ 'hornero'.

/tsʰ/ alveolar sorda aspirada; ocurre en ataque silábico en inicio e interior de palabra: /tsʰowet/ 'animal', /tanatsʰan/ 'estornudo'.

---

[15] Najlis (1984: 13) sostiene: "[…] la secuencia velar y postvelar es rarísima ante vocal palatal no baja. Esto sugiere un cambio k', k, q > ç en una etapa más antigua que la reconstruida". Téngase en cuenta que el símbolo ç utilizado por Najlis refiere a una palatal africada sorda.

/č/ palatal sorda; ocurre en ataque silábico en inicio y en interior de palabra: /čuł/ 'langosta', /tačenaχ/ 'cerro'. Registré también la realización alveolo-palatal [tʃ] en las dos hablantes mujeres jóvenes con las que trabajé. Las dos mujeres adultas y los hombres produjeron la forma palatal.

En algunos contextos he registrado la realización aspirada de este fonema, en particular en posición de ataque silábico en inicio e interior de palabra: /čʰilixtaχ/ 'sonajero' 'golpeteo', /točʰajaχ/ 'está adorando a un dios'. Esta realización es muy poco frecuente, hasta el momento la he registrado en estas dos palabras, y por ese motivo el fono aspirado fue incluido como variación alofónica de la realización plena de la /č/[16]. No obstante, la africada palatal sorda es recurrente como resultado de un cambio morfofonológico.

/č'/ palatal sorda eyectiva; ocurre en ataque silábico en inicio e interior de palabra: /č'aṇu/ 'quirquincho', /lač'e/ 'cuerno'.

3.2.2.1.3 Fricativas

Los segmentos fricativos en wichí son cinco: /fʷ/, /s/, /χ/, /h/ y /ɬ/. A diferencia de las oclusivas y las africadas, estas poseen únicamente una realización fónica plena.

/fʷ/ labiodental labializada sorda; ocurre en posición de ataque y coda silábica en inicio, interior y final de palabra: /fʷala/ 'sol, día', /tsefʷlaχ/ 'es rengo', /ṇfʷefʷ/ 'mi dedo', [fʷujaχ] 'pato'. Un alófono de este segmento en variación libre es [xʷ]: [lafwuł] ~ [laxʷuł] 'su instrumento (musical)'. En variedades pilcomayeñas, el segmento fonémico es /xʷ/. Es una hipótesis que especulo en el estudio de la variación dialectal en curso que los grupos bermejeños, particularmente los abajeños, hayan innovado en este sentido haciendo predominar el rasgo labial por sobre el velar, adelantando, en consecuencia, el punto de articulación.

/s/ alveolar sorda; ocurre en posición de ataque y coda silábica en inicio, interior y final de palabra: /siwaṇas/ 'hormigas', /ʔistiwin/ 'águila'.

/χ/ uvular sorda; ocurre en posición de ataque silábico en interior de palabra: /toχa/ 'esto', /naχet/ 'está podrido'; y en coda silábica en interior y final de palabra: /ʔičoχłi/ 'sostener', /ʔaqoχ/ 'es gustoso, sienta bien'. Puede ser realizado en el punto postvelar variablemente. Este segmento tiene un alófono velar. La distribución de la alternancia es similar a la de la uvular y velar oclusivas. Precedida de las vocales anteriores [e] e [i] se realiza como velar: [ʔilex] 'lava algo', ['nojix] 'camino'. De igual manera, la velar precedida de las vocales anteriores y seguida de otra vocal anterior o posterior palataliza: [haʔaqatuwexhi]>[haʔaqatuwexi]>[haʔaqatuweʃi] 'no es tu tinaja'. En posición final de palabra puede aspirarse: ['nojiʰ] 'camino', [ʔoletsaχ] ~ [ʔoletsaʰ] 'chaguar'. Precedida de la vocal [u] puede realizarse como [fʷ]. No registré palabras con la secuencia [uχ].

/h/ glotal sorda; ocurre en ataque silábico en inicio de palabra: /hi'nu/ 'hombre', y en coda silábica en interior de palabra: /ʔihwokʷ/ 'viento'. En ocasiones la glotal fricativa puede realizarse como nasal alveolar: [ʔinwokʷ].

/ɬ/ lateral fricativa sorda; ocurre en posición de ataque y coda silábica en inicio, interior y final de palabra: /ławu/ 'flor', /ʔałe/ 'iguana', /łeł/ 'caracol blanco', /čełtaχ/ 'resfrío'.

---

[16] Cleasson (1994: 29) registró el contraste fonológico plena/aspirada *takyhuujwíyej*: '(s)he gets dizzy from it' vs. *takyuujwíyej* '(s)he eats together with him/her'. Téngase en cuenta que la velar palatalizada *ky* del wichí boliviano equivale a la palatal africada [č] del wichí bermejeño.

En posición final de palabra he registrado la alternancia con la realización sonora [l], en particular, en el habla rápida: [hi'nuł] ~ [hi'nul] 'hombres', [ʔamił] ~ [ʔamil] 'ustedes'. En los dos casos, la lateral coincide con el sufijo de plural nominal. No obstante, también se encuentra en algunas pocas palabras como por ejemplo en [tetkal] 'enredadera'.

3.2.2.2 Sonorantes

Las sonorantes del inventario fonológico wichí presentan, al igual que las obstruyentes, una serie plena, una glotalizada y una aspirada o sorda. La diferencia que mantienen en este sentido con las primeras es que la actividad glotálica (ya sea el golpe glotálico o la apertura de la glotis) ocurre antes o durante el período inicial de la consonante.

3.2.2.2.1 Nasales

Hay dos puntos de articulación en las nasales: bilabial y alveolar. Cada una de ellas contrasta según el mecanismo fonatorio al igual que las oclusivas y las africadas.

/m/ bilabial sonora; ocurre en posición de ataque y coda silábica en inicio, interior y final de palabra: /mamse/ 'joven', /amuqu/ 'mandioca', /ṇčim/ 'tengo sed'. He registrado en mis datos la realización sorda de la nasal bilabial en posición de ataque de sílaba en interior de palabra: /'nom̥i/ 'se desprende' y su variante murmurada: ['nom̤i]. Es muy frecuente la ocurrencia de este sonido como resultado de una fusión fonológica en límite de morfemas, p.ej. [nom+hen]>[nom̥en] 'ellos vienen'. Sin embargo, dado que únicamente observé una sola palabra con la nasal bilabial sorda sin límites morfológicos internos, he decidido incluirla como alófono de la realización plena.

/'m/ bilabial sonora pre-glotalizada; ocurre en posición de ataque de sílaba en inicio e interior de palabra: /'ma/ 'mancha', /'mał'mał/ 'calandrita', /'mataχ/ 'rana'. Este sonido ocurre con muy poca frecuencia.

/n/ alveolar sonora; ocupa el lugar del ataque y la coda silábicas en interior, inicio y final de palabra: /note/ 'conejo', /qanu/ 'aguaja', /t'on/ 'grita', /jihonłi/ 'persigue a alguien'. En posición de coda silábica en interior de palabra puede realizarse como aspirada: [ʔiqatinjenłi]>[ʔiqati^{h}jenłi] 'le hace saltar'. La nasal alveolar, al igual que la lateral sonora, puede ocupar la posición de núcleo silábico, tal es el caso del prefijo de primera persona sujeto y poseedor: /ṇłam/ 'yo', /ṇf^{w}ča/ 'mi padre'.

/'n/ alveolar sonora pre-glotalizada; ocurre en la posición de ataque silábico en interior e inicio de palabra: /'nojix/ 'camino', /čita'ni/ 'tortuga'. El fonema nasal alveolar glotalizado es considerablemente más frecuente con respecto al nasal bilabial glotalizado.

/n̥/ alveolar sorda; ocurre en la posición de ataque silábico en inicio e interior de palabra: /n̥ataχ/ 'tusca', /lan̥es/ 'nariz', /ʔon̥olo/ 'vizcacha'. Puede realizarse como resultado de una fusión morfofonológica en contacto con la glotal fricativa sorda: [ʔičef^{w}en+hen]>[ʔičef^{w}en̥en] 'les enseña'. Una realización alofónica es la alveolar murmurada: [n̤ataχ], [lan̤es]. Igual que en el caso de la glotalizada, la nasal alveolar sorda es considerablemente más frecuente que la nasal bilabial sorda.

3.2.2.2.2 Laterales

Las laterales del wichí son tres, y todas son alveolares. Sin embargo, dos de ellas son sonorantes y contrastan según sean plenas o glotalizadas, mientras que la tercera es

obstruyente y fricativa sorda (cf. *§3.2.2.1.3*).

/l/ lateral aproximante sonora; ocurre principalmente en posición de ataque silábico en inicio e interior de palabra: /lataχ/ 'lampalagua', /ʔele/ 'loro'. También puede ocupar la posición de núcleo de la sílaba tras una reducción vocálica del morfema: [lamuq]>[l̩muq] 'polvo'. En posición de coda, este sonido únicamente fue registrado en final de palabra y con escasa frecuencia, por ejemplo: /tetkal/ 'enredadera', /lačuw̥al/ 'espíritu', [čel] 'mariscador', [čij̊el] 'el adulto', [ʔilofʷel] 'ser rápido'.

/'l/ lateral sonora pre-glotalizada; ocurre en posición de ataque en la sílaba en interior de palabra: /n̩ju'le/ 'tengo hipo', /je'la/ 'anta, tapir'.

3.2.2.2.3 Semiconsonantes

En wichí hay dos semiconsonantes, una palatal y otra velar, que se comportan como las consonantes y ocupan el lugar de ataque y coda silábica, además de participar de los mismos procesos fonológicos que las consonantes sonorantes. Las semiconsonantes pueden participar del proceso de aspiración cuando están seguidas de la fricativa glotal [h]. La aspiración ocurre únicamente con las consonantes y nunca con las vocales. Al igual que otras consonantes sonorantes posee tres series: plena, glotalizada y sorda.

/j/ palatal aproximante sonora plena; ocurre en posición de ataque y coda silábica en interior, inicio y final de palabra: /jote/ 'tinaja', /nijat/ 'cacique, líder', /tatuj/ 'está agujereado'.

/'j/ palatal aproximante sonora pre-glotalizada; ocurre en ataque silábico en inicio e interior de palabra: /'jiɬ/ 'muere', /ha'joχ/ 'tigre'.

/j̊/ palatal aproximante sorda; ocurre en ataque silábico en interior de palabra: /taj̊i/ 'monte', /ɬaj̊i/ 'nuestro idioma', /fʷij̊uɬ/ 'brazas'. También ocurre como resultado de procesos de aspiración en límites morfológicos: [nuwaj+hen]>[nuwaj̊en] 'tenemos miedo'.

/w/ velar aproximante sonora plena; ocurre en ataque silábico en inicio e interior de palabra: /wiči/ 'wichí', /nawup/ 'primavera'.

/'w/ velar aproximante sonora pre-glotalizada; ocurre en ataque silábico en inicio e interior de palabra: /'wahat/ 'pez', /la'wu/ 'su cuello'.

/w̥/ velar aproximante sorda; ocurre en ataque silábico en interior de palabra: /law̥oj/ 'tiempo, época', /ʔiw̥oje/ 'está al lado de algo/alguien', /taw̥ajej/ 'se casa'. Al igual que la palatal sorda, la velar puede ocurrir como resultado de procesos morfofonológicos de aspiración o ensordecimiento: [tuw(ex)+-haj]>[tuw̥aj] 'tinajas'.

3.3 Contraste velar, uvular - glotal

La distinción contrastiva entre los sonidos velar, uvular y laríngeo en wichí parece ser un aspecto todavía poco claro del sistema fonológico de la lengua, por consiguiente merece ser analizado con especial atención. Sin olvidar que en algunos casos los datos provienen de zonas geográficas distintas, existen ciertas diferencias entre los lingüistas (Viñas Urquiza 1974; Gerzenstein 1992a; Claesson 1994; Avram 2008; Terraza 2009a) con respecto al estatus fonológico de las oclusivas y fricativas velar, uvular y laríngea. En la reconstrucción del proto-mataguayo, Najlis (1984: 8) identifica dos unidades distintivas oclusivas /k/ y /q/, y señala que en wichí estos dos sonidos alternan (1984: 25). El contraste velar-uvular también fue reconstruido por Viegas Barros (2002: 139) para el proto-mataguayo. Viñas Urquiza

(1974: 15) reconoce una oposición fonémica velar-glotal: las oclusivas /k/, /kʷ/ y /ʔ/ y las fricativas /x/, /h/ y /hʷ/. Claesson (1994: 3) identifica una oposición fonética tripartita velar-uvular-glotal en la cual las oclusivas [k] y [q] son alófonos de /q/ (1994: 16). El sonido uvular se opone fonológicamente con las velares palatalizada /kʲ/ y labializada /kʷ/ y con el fonema glotal oclusivo /ʔ/. Entre las fricativas del inventario distingue el contraste velar-glotal /x/, /xʷ/ y /h/. Gerzenstein (1992a: 70) identifica, por un lado, los sonidos oclusivos [k] y [q] como alófonos de /k/ en variación libre, el fonema velar labializado /kʷ/ y el glotal /ʔ/. Y por otro lado, las consonantes fricativas [x], [χ] y [h] como realizaciones de /h/. La autora sostiene que la distinción velar-uvular no es distintiva en esta lengua. Avram (2008: 40-41) establece una distinción fonológica en las oclusivas velar-glotal /k/, con sus alófonos [k] y [q], y /ʔ/; mientras que entre las fricativas la autora reconoce únicamente la glotal, /h/, como fonema con un alófono velar [x] (2008: 48). Por último, para Terraza (2009a: 25) sólo existe el fonema uvular /q/ entre las oclusivas puesto que no incluye la glotal en el inventario de consonantes, y entre las fricativas, distingue la oposición velar-glotal /x/ - /h/. El cuadro a continuación resume los distintos análisis:

	oclusiva			fricativa		
	Velar	**uvular**	**glotal**	**velar**	**uvular**	**glotal**
Viñas Urquiza (1974)	/k/		/ʔ/	/x/		/h/
Gerzenstein (1992a)	/k/	[q]	/ʔ/	[x]	[χ]	/h/
Claesson (1994)	[k]	/q/	/ʔ/	/x/		/h/
Avram (2008)	/k/	[q]	/ʔ/	[x]		/h/
Terraza (2009a)		/q/	/ʔ/	/x/		/h/

Cuadro 3. Análisis fonológicos de los segmentos velar-uvular-glotal propuestos por distintos lingüistas

En la mayoría de los análisis parece haber coincidencia con respecto a las realizaciones velar-uvular-glotal en las oclusivas. Sin embargo, se diferencian en cuanto al alófono velar o uvular ([k]-[q]) que ha sido considerado con estatus fonémico. Con respecto a las fricativas, los análisis muestran una importante uniformidad en cuanto al estatus fonológico del sonido glotal. En las secciones siguientes se analiza el contraste velar-uvular-glotal oclusivo y fricativo y se discute su estatus fonológico a la luz de los datos considerados en esta investigación y los estudios previos.

3.3.1 Oclusivas [k], /q/ - /ʔ/

Los datos analizados en esta investigación con respecto a las oclusivas velar y uvular coinciden con los de Claesson (1994), Gerzenstein (1992a, 2003a) y Avram (2008) en tanto también he observado los dos sonidos velar y uvular (cf. cuadro 3). Según mi análisis, la ocurrencia de los alófonos [k] y [q] depende de la vocal que precede a la consonante. Las vocales central y posterior /a/, /o/ y /u/ favorecen el punto de articulación de la consonante: [q]; y las vocales anteriores /e/ e /i/ adelantan el punto de articulación al velo. Esta conclusión es coincidente con la distribución que observaron Claesson (1994: 16), en el estudio del wichí noctén, y Gerzenstein (1992a: 70), respecto de la variedad del Bermejo, quienes sostienen que en contextos con vocal posterior y [a] puede ocurrir la uvular. Además, la consonante uvular ocurre en inicio de palabra y ante vocales anteriores y posteriores. La única secuencia que no encontré hasta el momento es [qi], si la hay es muy poco común. La realización velar labializada, en cambio, ocurre en los mismos contextos que la uvular y es por eso que tiene estatus fonológico. El cuadro 4 resume y ejemplifica los contextos de ocurrencia de las consonantes velar y uvular.

	VELAR LABIALIZADA	VELAR	UVULAR
[i, e __]	[hik^{w}'es] 'se cortó'	[jik] 'se va' [tik] 'INTERR'	
	[ʔamek^{w}e] 'es inquieto' [t'ek^{w}e] 'busca'	[lutek] 'flecha' [łetek] 'su cabeza' [lonek] 'su matanza'	
[a, o, u __]	[tawok^{w}ojłi] 'está enojado'		[ʔi̯staq] 'cardón' [taqɑtin] 'salta' [taqf^{w}aχ] 'Takfwaj'
	[nitok^{w}] 'muchos' [ʔihwok^{w}] 'viento'		[toqɛjis] 'costumbres' [tołoq] 'comida' [t'ejnloq] 'quiere'
	[tewuk^{w}] 'río' [juk^{w}aχ] 'muerde'		[lamuq] 'polvo' [wuq'u] 'búho'
[__e, a, o, u]	[ʔamek^{w}e] 'es inquieto' [t'ek^{w}e] 'busca'		[qɛk] 'gancho' [qɛłaχ] 'vení' [qɛjis][17] 'costumbres'
	[k^{w}atlu] 'cuatro' [juk^{w}aχ] 'muerde'		[qɑnu] 'aguja' [qɑmaχ] 'todavía' [qɑtai] 'cociná'
	[tawok^{w}ojłi] 'está enojado'		[qɔmoqtaχ] 'ola grande' [qɔlo] 'pierna' [qɔqɔ] 'ronca'
			[toqu] 'madre de alguien' [wuq'u] 'búho'

Cuadro 4. Distribución de los sonidos oclusivos velar y uvular oclusivos

La velar en posición intervocálica se palataliza, tal como lo ilustran los ejemplos presentados en (27a y b). En (27b) la palatalización ocurre aún estando la glotal fricativa entre la velar y la vocal siguiente, permanece como aspiración de la consonante palatalizada (sobre la palatalización véase *§4.1.2*).

(27)
a. [ʔiwu+tenek-a] → [ʔi.wu.ˈte.ne.ča] 'Él/ella está adorando.'
b. [tek-hen] → [te.ˈč^{h}en] 'Ellos/as comen.'

El análisis fonético acústico de las secuencias [VkV] y [VqV] confirmó las transcripciones anotadas y la existencia de las dos realizaciones. Asimismo se identificaron y compararon ciertas características acústicas que permitieron distinguir los sonidos velar y uvular. Una vez

[17] Los sustantivos *kolo* [qolo] y *keyis* [qɛjis] listados en el cuadro son inalienables, pero los mismos pueden ser usados sin el prefijo de persona poseedor cuando éste está especificado por una frase nominal: *afwenche kolo* 'la pata del pájaro' y *wichi keyis* 'las costumbres de los wichí'.

constatadas las realizaciones de los dos fonos velar y uvular y de los contextos de aparición mediante el análisis acústico, se aborda entonces la discusión acerca del estatus fonológico de la consonante velar y la uvular en el wichí.

La evidencia fonética más clara que identifiqué hasta el momento entre la velar y la uvular es el valor de la frecuencia del F2 de la vocal contigua a la consonante. Por un lado, tal como observaron Ladefoged y Maddieson (1996: 36) en otras lenguas del mundo, el sonido uvular tiende a bajar la frecuencia del segundo formante de la vocal contigua a la consonante. Por otro lado, otra medición que también resultó satisfactoria fue la del valor del F2 de la vocal precedente en su período final de realización (*release*). Mientras que la frecuencia del F2 baja hacia el final de la realización de la vocal que precede a la consonante uvular, se mantiene en la media en la realización de las vocales que preceden a la velar. La medición del F2 al final de la vocal permitió comprobar la diferencia en el punto de articulación velar y uvular, dada la distribución de los sonidos [k] y [q].

Se analizaron grabaciones con seis hablantes wichí, tres de sexo femenino y tres de sexo masculino, que incluyen palabras elicitadas (con tres de ellos de ambos sexos) y palabras en contexto de habla espontánea (textos narrativos) producidos por los otros tres. En total se analizaron por lo menos cuatro repeticiones por hablante por palabra. La utilización de los textos para este tipo de análisis sirvió para confirmar los resultados obtenidos por elicitación, y para obtener una muestra aún más variada de los contextos vocálicos de aparición de las consonantes oclusiva velar y uvular. Las figuras (5)-(10) son espectrogramas de tres palabras distintas pronunciadas por tres hablantes y con tres vocales diferentes contiguas a las consonantes oclusivas alveolar [t] y uvular [q]. Estas figuras ilustran la diferencia de frecuencia del F2 de la vocal de las secuencias [tV] y [qV], medido en los dos casos en el *plateau* (o período de realización plena o estacionario) de cada una de las vocales. La tendencia a disminuir la frecuencia del F2 de la vocal que sigue a la consonante uvular y manifestarse más baja que en los contextos articulatoriamente no marcados, como la secuencia [tV], fue confirmada en el total de los seis hablantes.

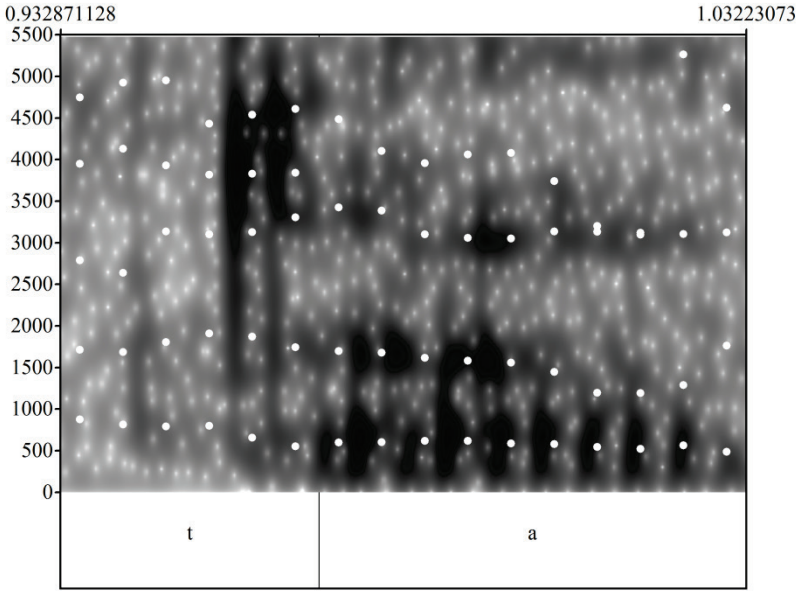


Figura 5. Espectrograma de la vocal [a] precedida de la consonante oclusiva alveolar sorda en la palabra /tapujeχ/ 'estar lleno', pronunciada por una hablante mujer adulta (LF).

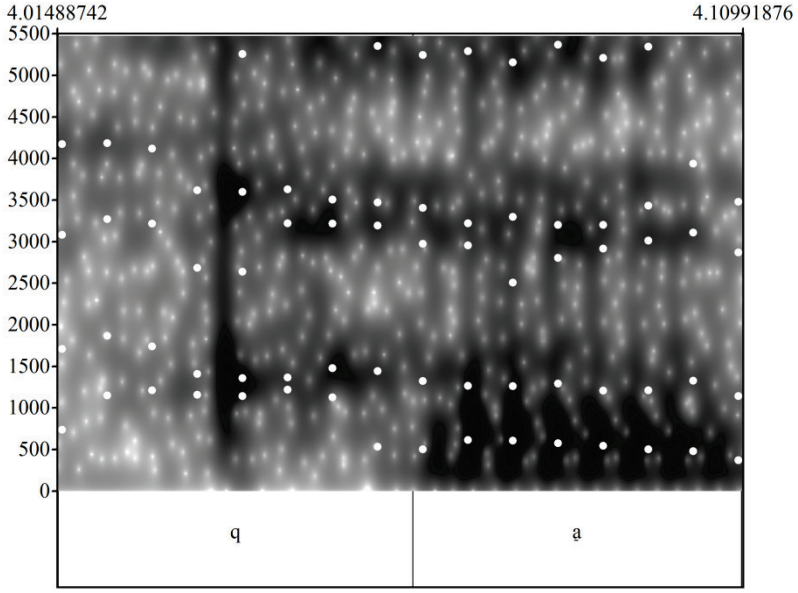


Figura 6. Espectrograma de la vocal [a̪] precedida de la consonante uvular en la palabra /qamaχ/ 'todavía', pronunciada por una hablante mujer adulta (LF).

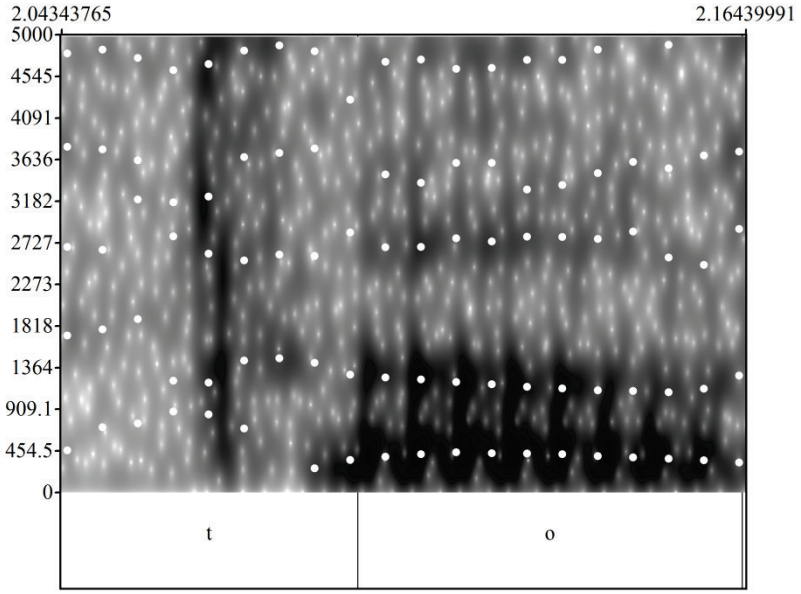


Figura 7. Espectrograma de la vocal [o] precedida de la consonante alveolar en la palabra /tołumpeχ/ 'siempre proviene de adentro', pronunciada por un hablante hombre adulto (AG).

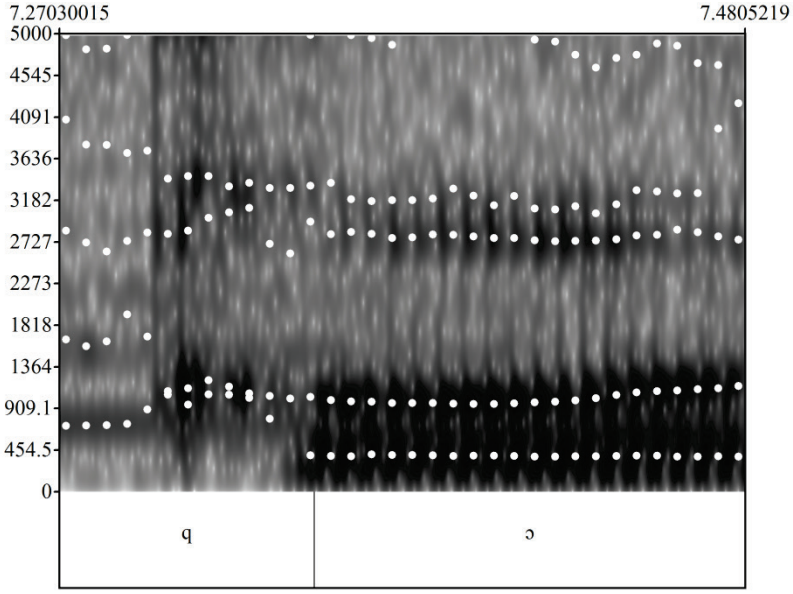


Figura 8. Espectrograma de la vocal [ɔ] precedida de la consonante alveolar en la palabra /taqolo/ 'su pierna', pronunciada por un hablante hombre adulto (AG).

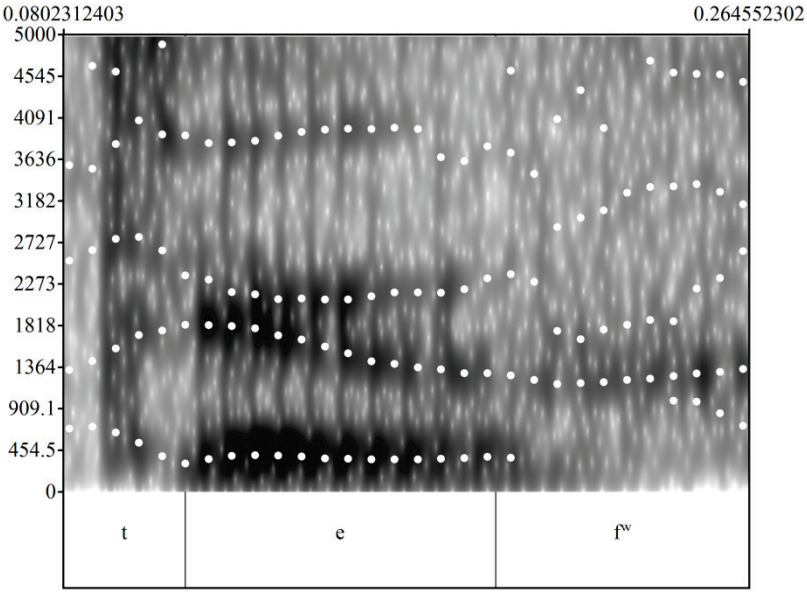


Figura 9. Espectrograma de la vocal [e] precedida de la consonante alveolar en la palabra /tefʷ/ 'come', pronunciada por un hablante hombre adulto (MP).

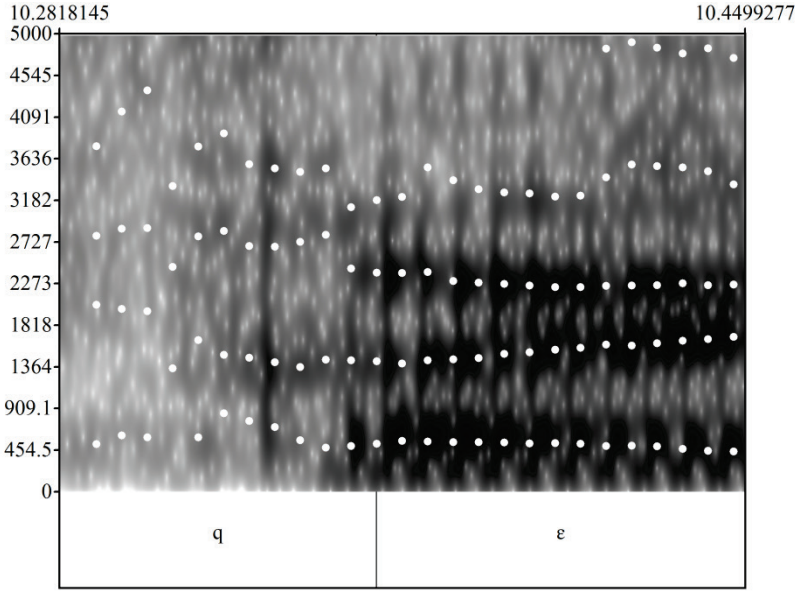


Figura 10. Espectrograma de la vocal [ɛ] precedida de la consonante uvular en la palabra /laqejis/ 'sus costumbres', pronunciada por un hablante hombre (MP).

La frecuencia del F2 de la vocal central /a/ que le sigue a la alveolar oscila entre los 1600Hz y 1800Hz, mientras que la frecuencia del F2 de la misma vocal que sigue a la uvular producida por la misma hablante mujer oscila entre los 1400Hz y 1600Hz. Asimismo, la frecuencia del F2 de la vocal posterior /o/ en el contexto [t__] es de aproximadamente 1200Hz y 1300Hz, en tanto en el contexto [q__] oscila entre los 800Hz y 1000Hz, en el hablante masculino. Lo mismo sucede con el F2 de la vocal anterior /e/, cuando está precedida de la consonante alveolar el segundo formante se encuentra entre los 1700Hz y los 1850Hz, mientras que cuando está precedida por la consonante uvular los valores del F2 de la misma vocal descienden a los 1300 y 1500Hz, como sucede en las figuras 9 y 10 producidas por el otro hablante masculino. Este patrón, sin embargo, parece ser menos evidente en las repeticiones de las dos mujeres jóvenes. Se observó que la diferencia de frecuencia entre el F2 de la vocal siguiente a la uvular y la misma vocal siguiente a la alveolar es menos marcada con respecto a la que se observa en los hombres (un joven y dos adultos) y las dos mujeres adultas. Además, se observó cierta variabilidad en los valores de frecuencia del segundo formante; en la repetición de una palabra por la misma joven el F2 de la vocal que sigue a la consonante uvular no siempre presenta una frecuencia menor. Factores que explican esta diferencia podrían ser la diferencia etaria entre un joven y un adulto, o la manifestación de un proceso de adelantamiento del punto de articulación en curso. Pero dado que en esta instancia de la investigación no he abordado este tipo de estudio, no estoy en condiciones de ofrecer una explicación contundente sino de presentar el resultado de mis observaciones hasta el momento.

El descenso del F2 en contacto con la consonante uvular también puede observarse en el período final de la vocal (*release*) que precede a la oclusiva uvular en posición de coda silábica, elevándose apenas en el período de transcición por el punto de articulación de la consonante.

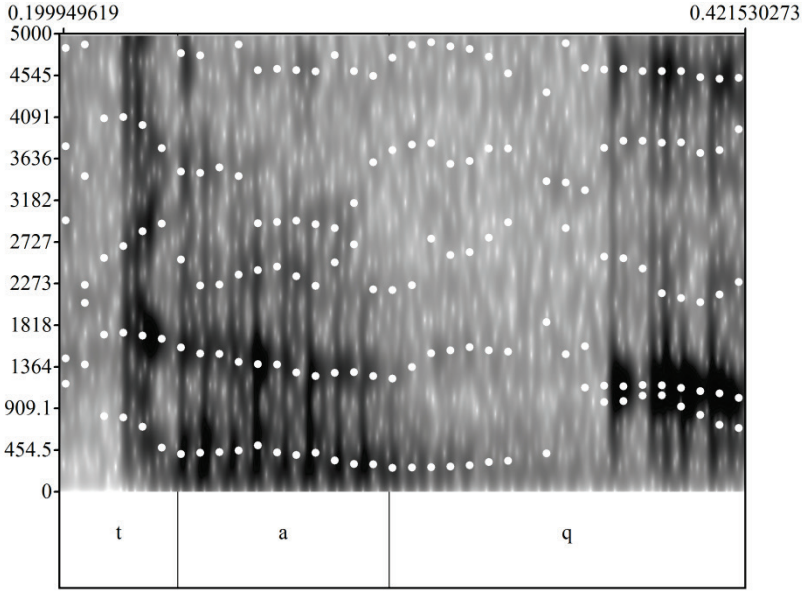


Figura 11. Espectrograma de la vocal [a] seguida de la consonante uvular en la palabra /taq.fʷaχ/ '*Takfwaj*' pronunciada por un hablante masculino adulto (AG). Frecuencia del F2 en el inicio de la vocal 1509Hz y en el final 1239Hz.

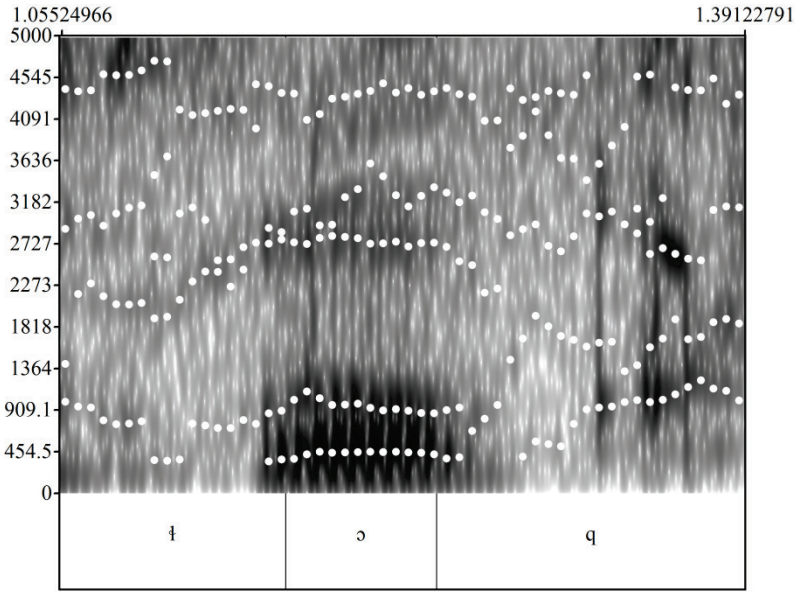


Figura 12. Espectrograma de la vocal [ɔ] seguida de la consonante uvular en la palabra /łoq/ 'alimento' pronunciada por un hablante masculino adulto (MP). Frecuencia del F2 en el inicio de la vocal 1000Hz y en el final 871Hz.

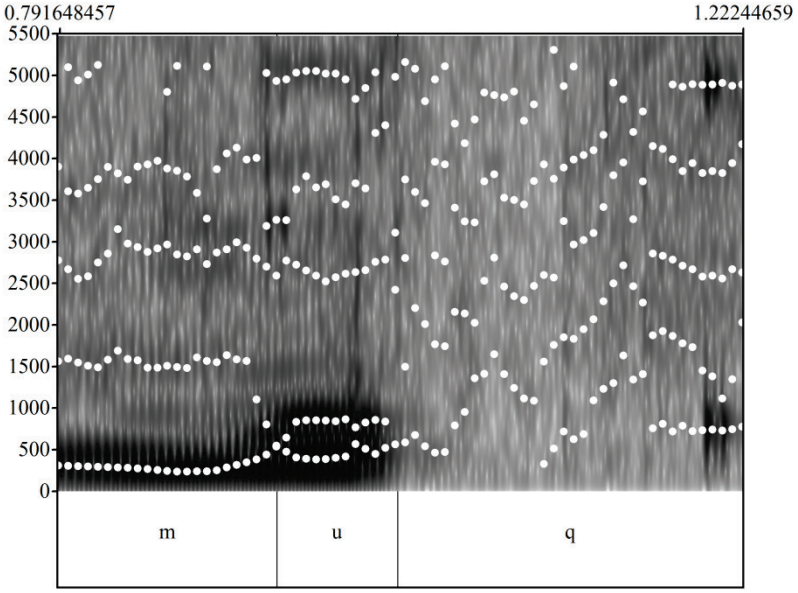


Figura 13. Espectrograma de la vocal /u/ seguida de la consonante uvular en la palabra /lamuq/ 'polvo' pronunciada por una hablante mujer adulta (LF). Frecuencia del F2 en el inicio de la vocal 830Hz y en el final 835Hz.

Los valores de la frecuencia del F2 en el final de la vocal /u/ en contacto con la uvular oscilan aproximadamente entre los 800Hz y los 900Hz. El F2 de la vocal posterior alta desciende en el período final y sube un poco en la transición a la consonante. El hecho de que el F2 disminuya en todos los casos por influencia del segmento siguiente, significa que la vocal se realiza algo retraída antes de la consonante.

La medida del F2 en el final de la vocal precedente permite trazar la diferencia de la uvular con respecto de la velar en posición final de palabra (contexto en el que alternan los alófonos [k] y [q]). Compárese la trayectoria del segundo formante de la vocal precedente a la uvular, presentados en las figuras (11) y (12), con la del F2 de las vocales que preceden a la velar, [e] e [i] en las figuras (14) y (15) respectivamente.

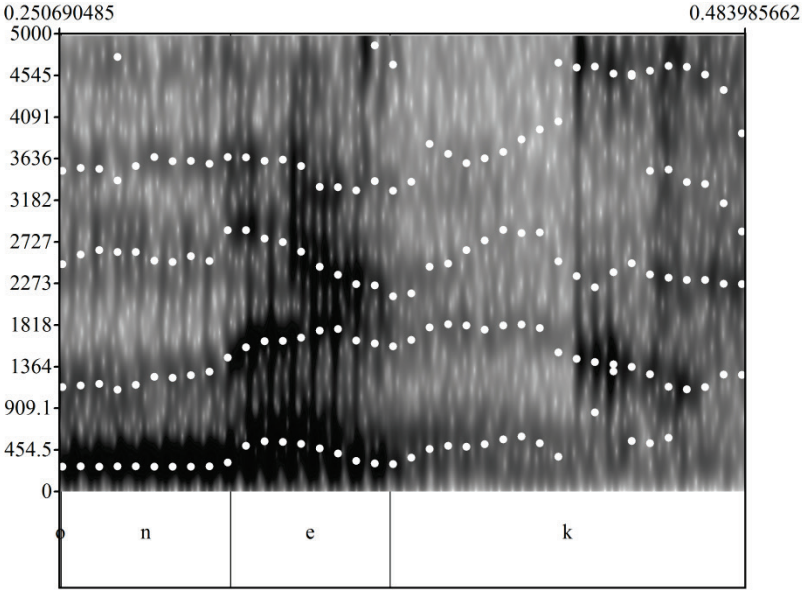


Figura 14. Espectrograma de la vocal /e/ seguida de la consonante velar en la palabra /lonek/ 'muerto' pronunciada por un hablante hombre adulto (AG). Frecuencia del F2 en el inicio de la vocal 1625Hz y en el final 1664Hz.

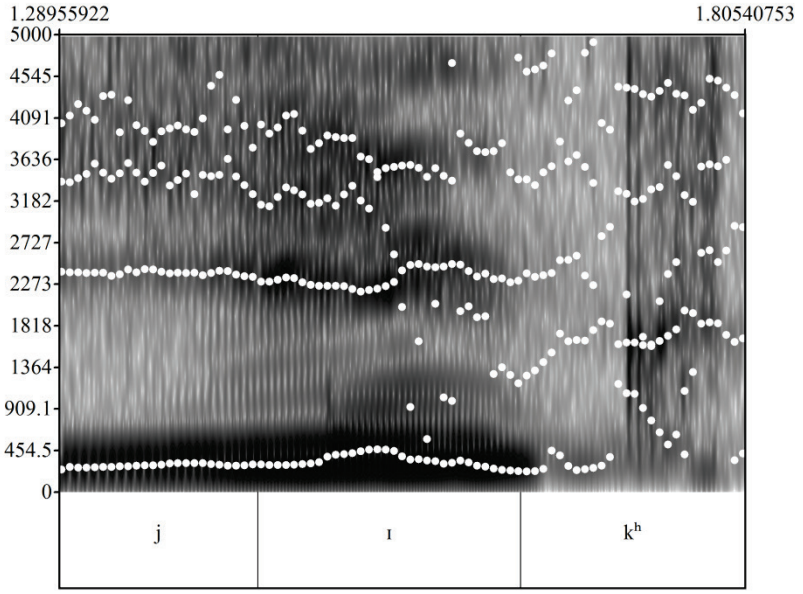


Figura 15. Espectrograma de la vocal /i/ seguida de la consonante velar en la palabra /jik/ 'se va' pronunciada por un hablante hombre adulto (AG). Frecuencia del F2 en el inicio de la vocal 2302Hz y en el final 2301Hz.

Puede observarse en los espectrogramas que, a diferencia de las vocales que preceden a la uvular, el valor de la frecuencia del F2 al final de la vocal que precede a la velar es el mismo o muy similar al de su período estacionario o *plateau*. Propiedades similares se observan en

vocales que preceden a la consonante alveolar. En contextos [__t], a diferencia de [__ q], el F2 de la vocal que precede a la consonante alveolar no desciende y se mantiene en frecuencias próximas a las del *plateau*. Compárese la figura (14) con la figura (16).

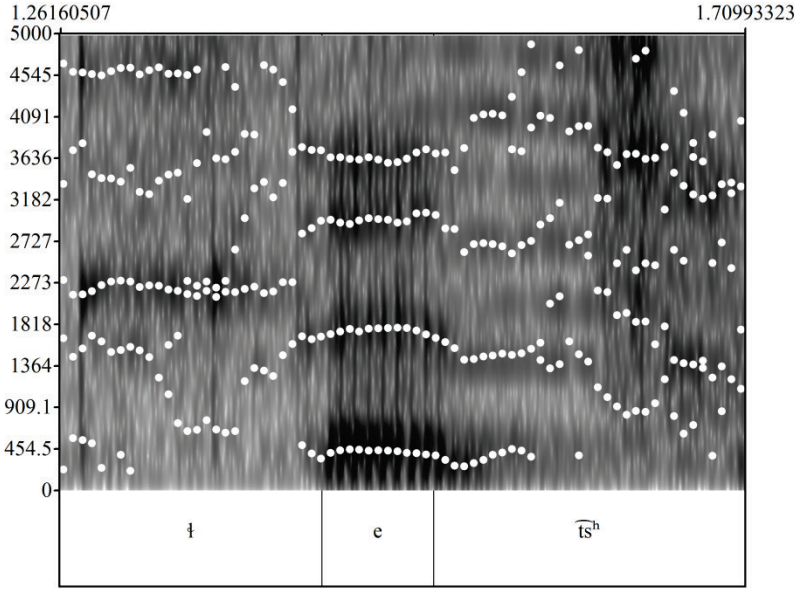


Figura 16. Espectrograma de la vocal /e/ seguida de la consonante velar en la palabra /łetsʰa/ 'mujer adolescente' pronunciada por un hablante hombre (AG). Frecuencia del F2 en el inicio de la vocal 1710Hz y en el final 1707Hz.

La figura (16) es el espectrograma de la secuencia [łetsʰa] pronunciada por el mismo hablante que pronunció la secuencia de la figura (14). Como puede observarse, la forma y la trayectoria del segundo formante son similares a las que se observan en la figura (14), donde la vocal anterior está seguida de la consonante velar.

La figura (17) a continuación es el espectrograma de la secuencia [ta.qat], correspondiente a la primera parte de la palabra /ta.qa.tin/. Ésta permite observar la trayectoria del segundo formante según las consonantes del entorno fonético. La frecuencia del F2 en el inicio de la primera vocal /a/ que sigue a la alveolar y precede a la uvular /ta.q/ es de 1768Hz (apenas elevado al valor medio para esa vocal que alcanza en su período estacionario). El mismo formante desciende a medida que se acerca al final de la vocal en contacto con la uvular que le sigue hasta alcanzar los 1498Hz (unos 200Hz aproximadamente más bajo que el valor medio para esa vocal). Inversamente, el F2 de la segunda vocal /a/ de la secuencia que le sigue a la uvular y antecede a la segunda realización de la oclusiva alveolar asciende desde la frecuencia de 1335Hz en el inicio (período de la vocal inmediatamente posterior a la consonante uvular) a la frecuencia de 1747Hz en el final de la vocal en el cual se encuentra en contacto con la alveolar.

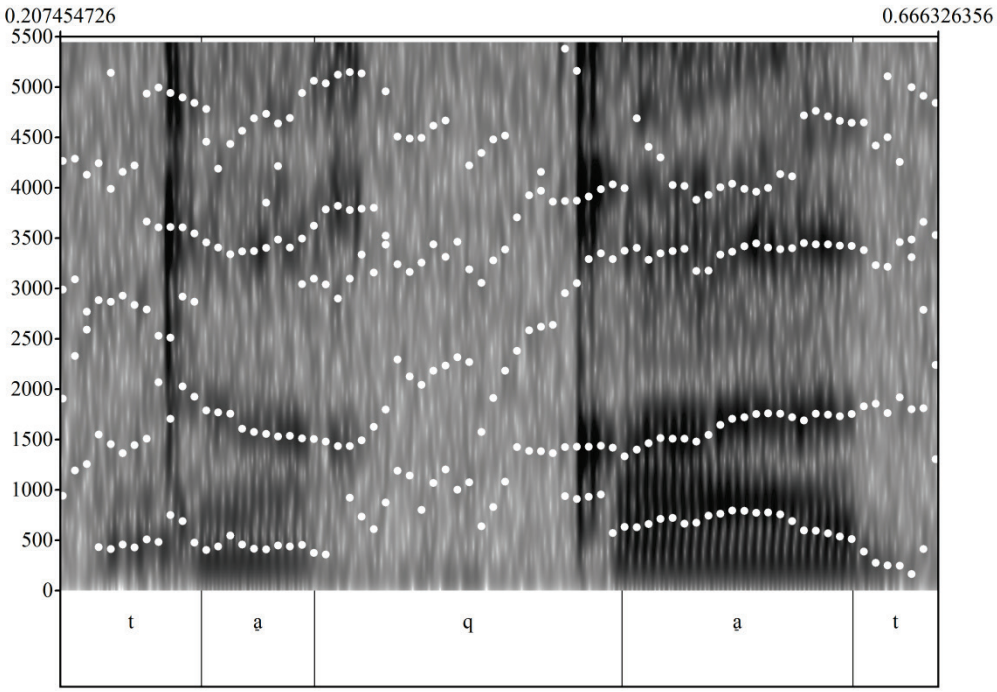


Figura 17. Espectrograma de la secuencia [taqat] de la palabra /taqatin/ 'salta' pronunciada por una hablante mujer (ER). La frecuencia del F2 en el inicio de la vocal precedida por [t] es de 1768Hz, y al final de la misma seguida por la uvular, 1498Hz. La frecuencia del F2 en el inicio de la segunda vocal precedida por [q] es de 1335Hz y al final de la misma vocal seguida por la alveolar es de 1747Hz.

A nivel fonológico, es importante resaltar que, a pesar de que el contexto vocálico favorece la realización de uno y otro alófono, al no contrastar a nivel fonémico, los puntos de articulación velar-uvular pueden acercarse o distanciarse según la realización de los sonidos del entorno fonético. He notado, además, que en hablantes de todas las edades residentes en comunidades más alejadas de los pueblos de la Ruta Nacional 81, es más frecuente el uso de la uvular que en jóvenes que viven en zonas periurbanas y que tienen un contacto fluido y diario con el español porque conviven con criollos o usan el español a diario por el trabajo y la escuela. Estos últimos tienden a usar la velar en contextos en los que otros hablantes usan la uvular y, por lo tanto, los sonidos velar y uvular manifiestan una alternancia mayor. En las repeticiones de palabras del corpus elicitado con la misma hablante (una joven, ER, que vive en Lote 27 –comunidad contigua al pueblo de Las Lomitas (ver mapa en figura 1)– y que posee un alto grado de alfabetización en español –se encuentra en la etapa final de la enseñanza secundaria– se observó una alternancia entre la velar y la uvular oclusiva en la pronunciación de la misma palabra. No obstante, cabe aclarar que no he realizado un estudio sociolectal de la zona y contrastado los datos con análisis espectrográficos para explorar en profundidad la variación mencionada.

Con respecto al estatus fonológico de los alófonos velar y uvular oclusivos, como se anticipó, Claesson (1994), Gerzenstein (1992a, 2003a) y Avram (2008) coinciden en la existencia de los dos alófonos, [k] y [q], pero discrepan en cuanto a cuál de ellos tiene valor fonémico: mientras que para las dos últimas el fonema es la consonante velar /k/, para Claesson es la uvular /q/. En mi opinión hay criterios sensatos para las dos posiciones. El hecho de que la mayoría de las lenguas del mundo carezcan del fonema uvular (un 80,9%

según el *WALS*, ver Maddieson 2011c) tienta al lingüista a considerar la /k/ como fonema del inventario. A esto se suma el hecho de que las consonantes velares son más proclives a palatalizar que una consonante uvular. Pero esta postura tiene un contraargumento bastante sólido: la velar nunca ocurre en posición intervocálica (puesto que se palataliza) y sólo se encuentra en posición final de palabra porque su ocurrencia está determinada por el punto de articulación de la vocal precedente (cf. ejemplos en (27)). Además, la presencia de consonantes con punto de articulación uvular es un rasgo extendido en el área chaqueña, en algunos casos sólo la oclusiva, en otros sólo la fricativa, y en otros la oclusiva y la fricativa (Comrie, Golluscio, González y Vidal 2010: 96-ss). Un tercer argumento que explica la elección de la uvular como consonante del inventario tiene que ver con los cambios diacrónicos. La consonante uvular fue reconstruida para el proto-mataguayo en contraste con la velar por Najlis (1984: 8 y 12) y por Viegas Barros (2002: 142). Según Najlis (1984), la distinción velar-uvular se neutralizó y tomó diferentes direcciones en las distintas lenguas. En el caso del wichí se mantuvieron los dos sonidos pero sin valor contrastivo. El otro aspecto que sugiere Najlis es que los cambios que sufrieron las consonantes /k/ y /q/ a nivel diacrónico fueron de adelantamiento del punto de articulación. Esto explica, según la autora (1984: 13), el surgimiento de la palatal en el sistema consonántico del wichí en sus dos realizaciones, la palatal africada /č/ del wichí del Bermejo abajeño, y la velar palatalizada /kʲ/ registrada en el wichí pilcomayeño (Claesson 1994; Lunt 1999; Avram 2008) y del Bermejo arribeño (Terraza 2009a). Asimismo, el proceso de adelantamiento del punto de articulación explica, según Najlis (1984: 24), la velarización de la uvular en chorote en posición final de palabra junto con un proceso de palatalización que da como resultado la silabificación *ki* en final, p.ej. *qataq>kataki 'mosca' (Najlis 1984: 23), *wulq>wulki 'trepar', *t'aqawsq>t'akoski 'rodilla' (Najlis 1984: 26). Es posible, por tanto, que la consonante uvular registrada sincrónicamente en el wichí, además de alternar con la velar en contacto con las vocales anteriores que la preceden, esté manifestando un proceso de adelantamiento del punto de articulación (lo que explica que se realice en muchos casos como postvelar) en los demás contextos. Por último, existe un cuarto argumento a favor de que el fono uvular tenga estatus fonológico, y es el hecho de que ocurre en contextos en los que no hay motivación fonológica para su ocurrencia, por ejemplo, en inicio de palabra (cf. cuadro 4).

El contraste de la consonante uvular con la glotal es más evidente. La glotal ocurre en todas las posiciones de la sílaba sin condicionamientos vocálicos.

(28)
a. [ʔa̯ma] 'ratón'
b. [ʔe̯le] 'loro'
c. [fʷaʔa̯j] 'algarroba'
d. [hũʔu̯] 'gallina'
e. [łaʔ] 'fruto'
f. [lapeʔ] 'puerta'

Como se mostró en el cuadro 3, no hay prácticamente diferencias en los análisis de los lingüistas sobre la existencia del segmento glotal oclusivo en el inventario de consonantes. De hecho, también fue registrado en el resto de las lenguas de la familia lingüística mataguaya.

Para concluir, considero que las consonantes dorsales (palatal, velar y uvular) merecen un estudio especial y profundo a nivel sincrónico y diacrónico entre las lenguas mataguayas. Los sonidos /kʲ/, /č/, /kʷ/, /k/, y /q/ presentes en las variedades dialectales del wichí y en otras lenguas mataguayas parecen indicar desplazamientos en los puntos de articulación y variaciones en los modos de articulación (simple o coarticulada) diacrónicamente que pueden

estar relacionados con fenómenos de silabificación, procesos morfofonológicos y/o fenómenos de contacto lingüístico.

3.3.2 Fricativas [x], /χ/ - /h/

El contraste entre las fricativas velar, uvular y laríngea también ha sido un tópico de discrepancia entre los estudios fonológicos previos del wichí. A partir del cuadro 3, puede observarse que hay consenso general en cuanto al estatus fonológico de la glotal, pero no lo hay en cuanto al estatus fonológico de la velar e incluso a la existencia de un segmento fricativo uvular. Viñas Urquiza (1974), Claesson (1994) y Terraza (2009a) proponen el contraste fonológico entre la velar /x/ y la glotal /h/. Gerzenstein (1992a) propone un solo fonema, el glotal /h/, y dos realizaciones alofónicas del mismo, una velar [x] y otra uvular [χ] en variación libre. Por último, para Avram (2008) hay un solo fonema, el glotal /h/, con una realización alofónica velar [x].

En los datos del wichí bermejeño observé, al igual que Gerzenstein (1992a), las tres realizaciones alofónicas velar [x], uvular [χ] y glotal [h]. Pero encuentro una distribución de estos sonidos similar a la que observé en las oclusivas velar y uvular discutidas en la sección anterior. La realización velar del segmento fricativo ocurre precedido de las vocales anteriores /i/ y /e/, mientras que la uvular fricativa ocurre precedida de las vocales central y posteriores /a/, /o/ y /u/. A continuación, se presenta un cuadro con ejemplos de cada realización y los contextos de aparición.

	VELAR	UVULAR	LARÍNGEA
[i, e __]	[’nojix] ‘camino’ [lanix] ‘su aroma’		[ʔihwok^{w}] ‘viento’ [ʔihi] ‘está’ ‘haber’
	[qɑtajpex] ‘siempre cocina’ [ʔijojex] ‘bebe’		[ʔapečehi] ‘tu recipiente para algarroba’
[a, o, u __]		[t’aχ] ‘le pega’ [paχče] ‘después’ [jotaχɛn] ‘son gordos’	[ʔahetsaχ] ‘carancho’ [ʔahot] ‘espíritu’
		[tijoχp^{h}o] ‘lo salta’ [ʔaqɔχ] ‘es sabroso’ [tijoχila] ‘va a disparar’	[t’ohes] ‘cueros’
			[hip’uhi] ‘se cerró’
[__ i, e, a, o, u]		[n’monaχɪ] ‘me dormí’ [juk^{w}aχɪ] ‘mastica’	[hi’nu] ‘hombre’ [hi’wen] ‘le da’
		[naχɛt] ‘está podrido’	[ʔahetsaχ] ‘carancho’
		[t^{h}aqɑχaj] ‘es valiente’ [niptaχɑ] ‘no es alto’ [toχɑ] ‘esto’	[ha’lo] ‘árbol’ [ha’nof^{w}aχ] ‘niño’
			[ʔahot] ‘espíritu’ [ʔičohot] ‘lo quiebra’
		[taχu] ‘huele’	[hunaχ] ‘tarde’ [huṇat] ‘tierra’

Cuadro 5. Distribución de los sonidos velar, uvular y glotal fricativos

Al igual que con la oclusiva velar, la fricativa velar se palataliza en posición intervocálica (cf. *§4.1.2*), como se ilustra en los ejemplos en (29). Nótese que la fricativa velar queda en posición intervocálica por el ocultamiento de la glotal y la nasal.

(29)

a. [ha-ʔa-qa-tuwex-hi]	→	[ha.ʔa.qa.tu.we.ʃi]	'no es tu tinaja'
b. ['nojɪx-na]	→	['no.jɪ.ʃa]	'este camino'
c. [ʔilex-hen]	→	[ʔi.le.ʃen]	'lava las cosas'

Para confirmar las producciones de las consonantes velar y uvular se realizó un análisis fonético acústico sobre cuatro repeticiones de cada una de las fricativas en posición final de palabra en cuatro hablantes de ambos sexos. Por un lado, utilicé una lista que fue leída por dos de los hablantes, y por el otro, analicé palabras seleccionadas, aisladas a partir de textos orales producidos por los otros dos hablantes. Los resultados obtenidos del análisis por LPC (*Linear Prediction Coefficient*) y los espectros FFT (*Fast Fourier Transform*)[18] de las fricativas velar y uvular son coherentes con las transcripciones y la distribución de los alófonos registrados, y muestran que la alternancia de los alófonos [χ] y [x] depende de la vocal que le precede en cada caso: anterior [ex], central [aχ] y posterior [oχ]. La Figura 18 es el espectro acústico (LPC) de cuatro repeticiones de la fricativa dorsal en tres contextos diferentes realizadas por un mismo hablante de sexo femenino.

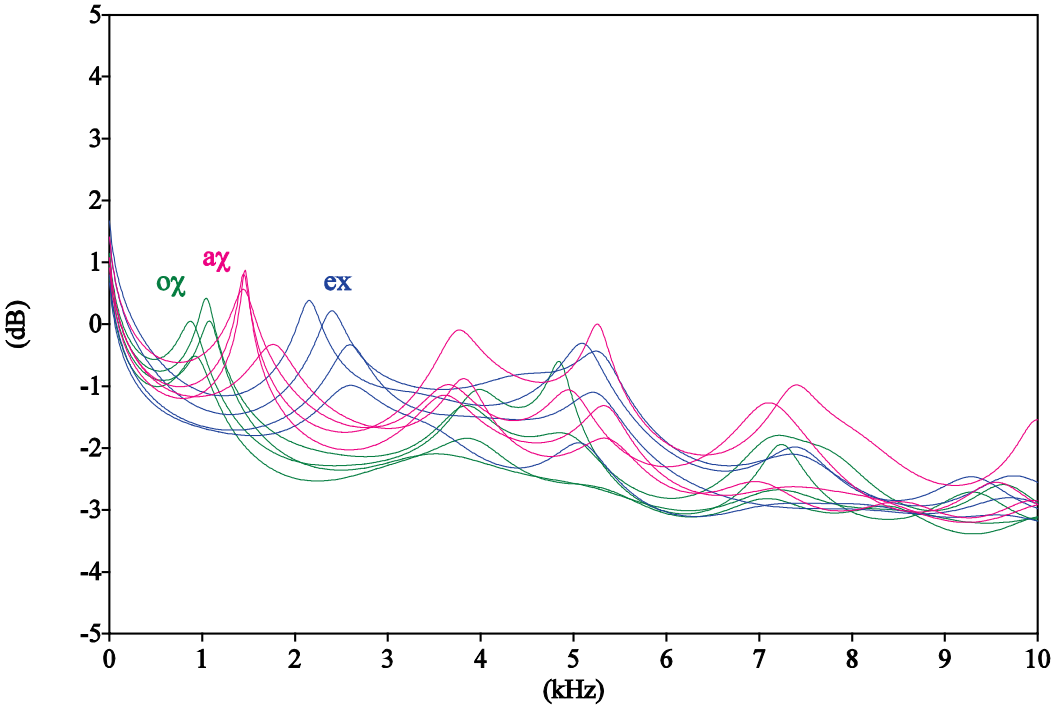


Figura 18. Análisis en LPC de cuatro repeticiones de las fricativas velar [ex] y uvular [aχ] y [oχ] en posición final de palabra: [jɪhanex] 'sabe', [pelaχ] 'es blanco' y [tiłoχ] 'carga algo' respectivamente, pronunciadas por una hablante mujer joven (ER).

[18] Los espectros FFT fueron obtenidos en banda estrecha (0,05s) en el medio de la consonante fricativa.

Obsérvese en la figura (18) que las tres realizaciones de las fricativas dorsales difieren entre sí según la vocal que la precede. El pico del espectro en la uvular de la secuencia [oχ] ocurre aproximadamente en 1.1kHz, el pico del espectro en la uvular de la secuencia [aχ] ocurre aproximadamente en 1.4kHz, y en la secuencia [ex] el pico se encuentra arriba de los 2kHz. Como se puede notar, los picos de energía de las dos realizaciones de la fricativa precedida por las vocales posteriores están más próximos entre sí que los de la fricativa precedida por la vocal anterior. Asimismo, las frecuencias bajas en los picos de los espectros de las fricativas en [oχ] y [aχ] (entre 1-1.5kHz vs. 2-2.5KHz) indican que el punto de articulación es posterior al velar producido en la secuencia [ex][19]. Otra característica que distingue la producción de las dos uvulares y la velar en la figura (18), es que las dos uvulares, en [oχ] y [aχ], presentan un segundo pico en los 3.7kHz, y uno tercero en aproximadamente 5.3kHz. En cambio, en el espectro de la velar en la secuencia [ex] el segundo pico de energía ocurre en las mismas frecuencias que el tercero de las uvulares, 5.3kHz. Ladegoged y Maddieson (1996: 176) notaron que las fricativas más posteriores, x, χ y ħ, tienen un pico espectral que decrece en frecuencia a medida que el punto de articulación se acerca a la glotis y además tienen otros picos adicionales en la parte más alta del espectro. Si se observa nuevamente la figura (18), los espectros de la uvular presentan tres picos adicionales, mientras que la velar, que está más adelantada en cuanto al punto de articulación, presenta dos.

Como se explicó en el análisis de las oclusivas velar y uvular, dado que el contraste de los dos alófonos fricativos no es fonológico, el punto de articulación puede desplazarse hacia el velar según el contexto fonético, sobre todo según las vocales del entorno (se mostró de qué manera las vocales influyen en el punto de articulación de la fricativa dorsal) y según el hablante. Sin embargo, la distribución de los alófonos uvular y velar parece bastante clara. Incluso en una de las hablantes, una mujer adulta, he registrado la uvular precedida por la vocal anterior.

En cuanto al estatus fonológico de la fricativa uvular, criterios similares a los que presenté en la discusión sobre las oclusivas también son válidos en este caso. Por un lado, la fricativa velar no ocurre en posición intervocálica, el adelantamiento del punto de articulación de la consonante provocado por la vocal anterior precedente alcanza la zona palatal cuando le sigue otra vocal (anterior, media, o central), como se ilustró en (29a-c). Este proceso de palatalización no lo experimenta la uvular y, en consecuencia, ocurre en posición intervocálica. Por otro lado, y como corolario de lo antedicho, la uvular es la consonante que contrasta fonológicamente con la fricativa glotal; las dos consonantes pueden ocurrir en los mismos contextos intervocálicos (cf. cuadro 5). Desde el punto de vista diacrónico, Najlis (1984: 24) sostiene que la existencia de la fricativa dorsal en wichí y en nivaclé es producto de la fricativización de la oclusiva uvular en posición final de palabra, por tal motivo, la autora no incluye las fricativas dorsales en el inventario del proto-mataguayo. En la revisión del estatus fonológico de las fricativas dorsales del proto-mataguayo, Viegas Barros (2002: 142) reconstruye las dos fricativas dorsales, la velar y la uvular, mientras que Gerzenstein (1994a: 41) registra ambos sonidos con valor fonológico en maká.

Teniendo en cuenta el estatus fonológico de la fricativa uvular /χ/, consideré el contraste fonémico entre ésta y la fricativa glotal /h/ (obsérvense el cuadro 5 para contextos vocálicos

[19] Según Johnson (2003 [1997]: 126), cuanto más alta sea la frecuencia de ocurrencia del pico de energía, más anterior es el punto de articulación de la consonante, puesto que el tamaño del tubo de resonancia delante del punto de constricción es menor.

de aparición, los ejemplos en (24h) para pares contrastivos y la distribución de ocurrencia en *§3.2.2.1.3*). Según los datos analizados en mi investigación, tanto la /χ/ como la /h/ ocurren en posición intervocálica y en coda silábica. Pero estos segmentos no ocupan ambos la posición inicial y final de palabra: /h/ ocurre en inicio de palabra y /χ/ en posición final de palabra. Esto, sumado al hecho de que el contraste fonológico /χ/-/h/ puede neutralizarse en final de palabra, sobre todo si coincide con final de frase o si la palabra siguiente se inicia con glotal, pudo haber llevado a Gerzenstein (1992a) a postular como único fonema del inventario la fricativa glotal. Sin embargo, hay razones importantes que permiten defender mi posición respecto de que la fricativa dorsal y la fricativa glotal sean dos fonemas distintos. Por un lado, los dos sonidos pueden ocurrir en los mismos contextos intervocálicos y de posición de coda en interior de palabra (cf. cuadro 5). Por otro lado, la consonante /h/ participa de una serie de procesos fonéticos y morfofonológicos en los cuales la /χ/ no participa (cf. *§4.1.1*), por lo tanto, la alternancia de la fricativa dorsal y la glotal provocaría efectos fonéticos y morfofonológicos distintos en contacto con otros sonidos. La estrecha relación entre las articulaciones glotal y nasal, o rinoglotofilia (Matisoff 1975), se observa en la nasalización de las vocales que le siguen a la consonante fricativa glotal, como se explicó en la sección *§3.1.2*. Al contrario, las vocales que le siguen a la consonante uvular son totalmente orales. Otra gran diferencia entre las fricativas dorsales y la glotal que muestra su estatus fonémico es el proceso de palatalización en el que participa la fricativa dorsal. Como se mostró en los ejemplos (29a-c), en posición intervocálica en donde la vocal precedente es anterior, la fricativa dorsal se adelanta hasta palatalizarse. Este proceso no ocurre nunca con la consonante glotal: [hõpehĩ] 'no es', [jihõje] 'sigue algo'. Por último, el contacto de la fricativa dorsal con la laríngea como resultado de un proceso morfológico provoca el ocultamiento de la /h/ (cf. *§4.1.1.3*). Es una regla morfofonológica el ocultamiento de la /h/ precedida de una consonante fricativa.

(30)

a. [ha-tef^{w}-hi]	→	[ha.te.f^{w}i]	'No lo come.'
b. [juk^{w}aχ-hi]	→	[ju.k^{w}a.χi]	'Lo mastica.'
c. [ʔičes-hat]	→	[ʔi.če.sat]	'Lo cura.'

Fonéticamente, la distinción acústica entre la fricativa dorsal y la glotal es bastante clara. Por un lado, la nasalización de la vocal que le sigue es uno de los indicios más evidentes del tipo de fricativa que el hablante produce, puesto que sólo la glotal provoca dicho efecto fonético. Por el otro, pueden reconocerse otras diferencias en las imágenes espectrográficas y en la onda sonora por dos diferencias principales que se explican a continuación.

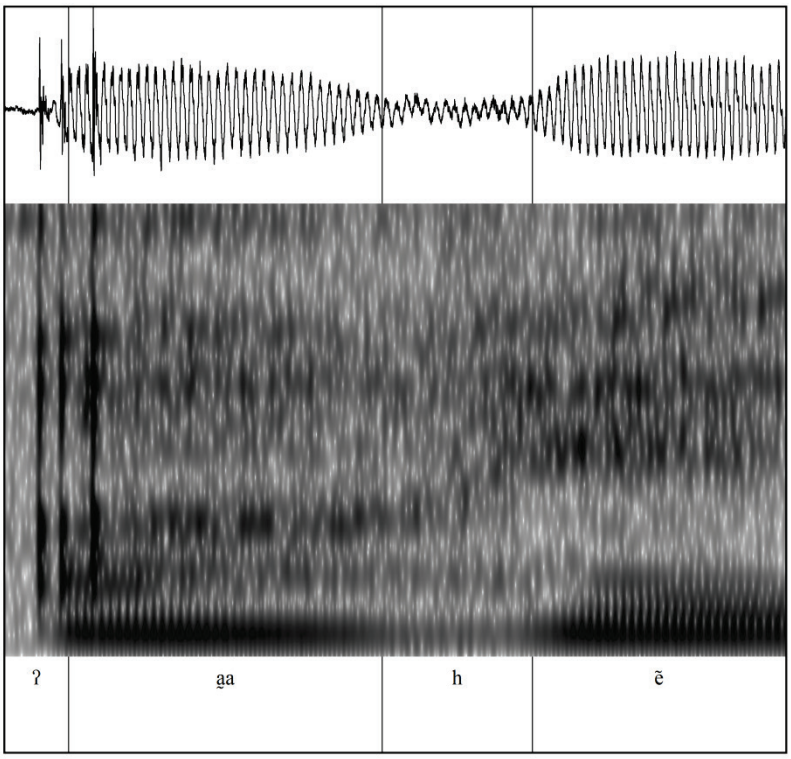


Figura 19. Espectrograma y oscilograma de fricativa glotal sorda /h/ en posición intervocálica correspondiente a la palabra /ʔahetsaχ/ 'carancho' pronunciada por una hablante mujer joven (ER).

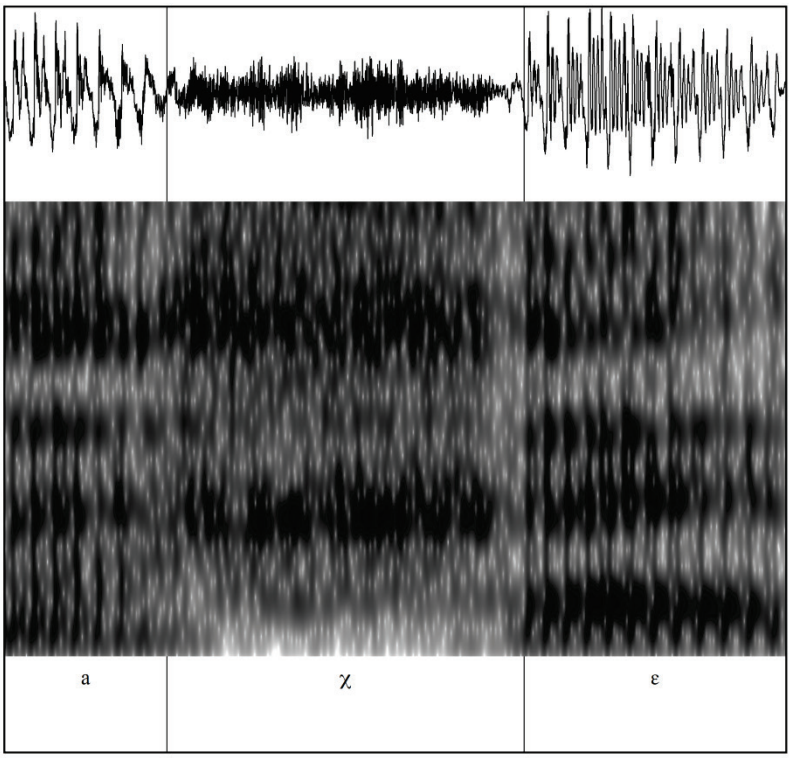


Figura 20. Espectrograma y oscilograma de la fricativa uvular /χ/ en posición intervocálica correspondiente a la palabra /naχet/ 'está podrido' pronunciada por una hablante mujer (ER).

Una de las principales diferencias entre la [h] y la [χ] es la amplitud de la fricción en la onda sonora durante el período de constricción. Como puede observarse en la figura (20), la duración y la amplitud de la fricción de la uvular es notablemente mayor que las de la glotal. Otra de las diferencias más importantes es que la /h/ puede estar coarticulada casi por completo con la forma del tracto vocal de la vocal siguiente, como se ve en la figura (19). Este fenómeno es altamente frecuente (Kent y Read 1992: 128) y es precisamente lo que dificulta el aislamiento de la glotal en contextos intervocálicos. La configuración del tracto vocal de la vocal siguiente ya está constituida durante la producción de la fricativa glotal y, en consecuencia, los formantes de transición están prácticamente ausentes. La superposición de la actividad glotálica con la configuración articulatoria de la vocal siguiente ocurre tanto en la producción de la fricativa como la oclusiva glotal. Esto da como resultado vocales nasalizadas, en el primer caso, y vocales laringealizadas, en el segundo, como se explicó en las secciones *§3.1.2* y *§3.1.3*.

3.4 Contraste de las series plena, glotalizada y aspirada

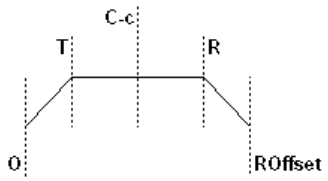
Un rasgo particular del inventario de consonantes del wichí es que las obstruyentes (con excepción de las fricativas) y las sonorantes plenas presentan dos series marcadas: una glotalizada y una aspirada, lo que vuelve al inventario especialmente complejo. Las tres series existirían desde el proto-mataguayo; según Najlis (1984: 8): "Las consonantes tienen tres modos de articulación: oclusivo, continuo y nasal, que se subdividen en: eyectivo (sólo para

oclusivas), simple y aspirado". Dado que el contraste plena-glotalizada-aspirada tiene estatus fonológico, en esta sección se presentan las características acústicas que permiten distinguir cada segmento de las series y describir las propiedades articulatorias. En cuanto a estas últimas, el modelo de fonología articulatoria de gestos es muy útil porque permite explicar el contraste tomando en cuenta los articuladores utilizados para pronunciar el sonido y la coordinación temporal en que ellos se activan. Por un lado, la presencia o ausencia del gesto glotal y la constricción de grado (CD) de dicho gesto (abierto o golpe de glotis) permite explicar el contraste sonoro vs. sordo y glotalizado vs. no glotalizado (plena y aspirada). Por el otro, el tipo de alineamiento de los gestos oral y glotal es lo que determina si son plenas o aspiradas y el momento de la aspiración en la realización del gesto oral: pos-aspiradas o pre-aspiradas y pos-glotalizadas o pre-glotalizadas. En wichí, la distinción pos/pre-aspirada y pos/pre-glotalizada está asociada a la distinción entre consonantes obstruyentes (oclusivas y africadas) y sonorantes (nasales, laterales y semiconsonantes). Aunque la fonología de gestos comparte varios aspectos con la teoría de rasgos, esta última no da la posibilidad de introducir la dimensión temporal del sonido como una propiedad para describir y explicar el sistema fonológico de una lengua, en este caso el wichí. La distinción entre los segmentos de cada serie ha sido descripta desde la teoría de rasgos por la presencia o ausencia de los rasgos distintivos "constricción glotal" y "presión subglotal (*spread*)" en la subcategorización de los segmentos (Kenstowicz 1994). Así, el contraste fonológico queda basado en la oposición de los "atributos" que lo describen, por ejemplo [-sonorante, +consonántico, -continuo, +coronal, +presión subglotal] vs. [-sonorante, +consonántico, -continuo, +coronal, -presión subglotal], sin introducir la temporalidad que caracteriza a los sonidos y sus diferentes realizaciones. Mientras que con la fonología de gestos, los articuladores contribuyen a la formación de las constricciones gestuales y se agrupan en estructuras organizadas según la dimensión "tiempo".

La fonología articulatoria apunta a describir unidades léxicas en términos de eventos físicamente reales, caracterizados por los *gestos*, y sus interrelaciones. De este modo, los gestos son unidades básicas de contraste entre ítems lexicales así como también unidades de acción articulatoria. Desde esta perspectiva, el estudio de la fonología de una lengua consiste en la caracterización del conjunto de relaciones entre gestos (Browman y Goldstein 1992). Estos últimos son definidos como eventos articulatorios que consisten en la formación de constricciones en el tracto vocal, de ahí que poseen una dimensión espacial caracterizada por las *variables de tracto* (Kelso, Saltzman y Tuller 1986; Saltzman y Kelso 1987). Los articuladores (labio superior, labio inferior, mandíbula, etc.) organizados en una estructura de coordinación temporal contribuyen a la formación de las constricciones gestuales. Los gestos "velo" (VEL) y "glotal" (GLO) están especificados por una sola variable de tracto de apertura (de manera involuntaria estos articuladores están cerrados). En cambio, en los gestos orales: "labios" (LAB), "punta de la lengua" (TT) y "cuerpo de la lengua" (TB) intervienen pares de variables de tracto que especifican la *constricción de grado* (CD): cerrado, crítico, estrecho, medio, abierto, y la *constricción local* (CL): protruido, labial, dental, alveolar, postvelar, palatal, velar, uvular, faríngea. Los gestos, entonces, contrastan entre sí según sus variables de tracto (Browman y Goldstein 1989).

Esos eventos articulatorios ocurren en unidades de tiempo. Por un lado, poseen una dimensión temporal interna: un inicio del movimiento articulatorio (*onset*=O), un momento en que el articulador llega a su punto cúlmine (*target*=T), un momento de inicio de relajamiento (*release*=R) y finalmente el fin del movimiento articulatorio (*release offset*=ROffset). El período de trayectoria entre el *target* y el *release* es lo que se denomina *plateau del gesto*, el *c-center* (C-c) es el punto medio de dicho *plateau*. Estos puntos identificados en la trayectoria

del gesto propuestos por Gafos (2002) se denominan *landmarks* (véanse en la figura a continuación).



Por otro lado, agrupados los gestos en *configuraciones* o *estructuras*, donde se organizan temporalmente entre sí, pueden estar superpuestos unos con otros en distintos momentos de la trayectoria articulatoria. La coordinación de dos gestos, G1 y G2, está especificada mediante las *landmarks* correspondientes a la estructura temporal interna de cada gesto (Gafos 2002). El análisis del contraste plena-glotalizada-aspirada estará basado en las variables de tracto, según el punto de articulación y la variable GLO, por un lado; la especificación de esas variables, en particular y especialmente del gesto glotal que es el que determina el contraste, por el otro; y la organización temporal de los gestos articulatorios.

Las representaciones gráficas de la organización temporal de los gestos articulatorios que se presentan en esta sección se formaron a modo de hipótesis sobre la base de los análisis acústicos, ya que no cuento con datos articulatorios surgidos de estudios experimentales. No obstante, si bien no es posible especificar con certeza el punto exacto de superposición de los gestos, los gráficos sirvieron para explicar e ilustrar el contraste en la organización temporal de los gestos que discrimina entre las tres series.

3.4.1 Obstruyentes

La configuración gestual de las obstruyentes (labial, alveolar, palatal y uvular) está constituida por dos constricciones gestuales: una oral (LAB, TT y TB, respectivamente) y otra glotal (GLO). La actividad del gesto glotal y coordinación temporal con los gestos orales es lo que permite explicar la distinción fonológica. Por un lado, la especificación de la variable de tracto glotal como "abierto" es lo que hace que estas consonantes sean sordas y contrasten con las sonorantes, y la especificación de la variable de tracto glotal como "golpe de glotis" distingue glotalizadas de no glotalizadas (plena y aspirada). Por otro lado, la organización temporal de los gestos oral y glotal, si están o no sincronizados, es lo que establece el contraste entre plenas y aspiradas.

3.4.1.1 Plena-aspirada

Para cada punto de articulación de las obstruyentes labial, alveolar y uvular hay un contraste entre la realización plena y la aspirada (cf. cuadro fonológico de consonantes 2). La configuración gestual de las obstruyentes está formada por el gesto oral correspondiente al punto de articulación (LAB en la bilabial /p/, TT en las alveolares /t/ y /ts/, y TB en la uvular /q/) y al gesto glotal (GLO)). La especificación de la variable de tracto glotal como "abierto" hace que estas consonantes sean sordas. Dichos gestos pueden organizarse temporalmente de formas distintas, en principio pueden estar sincronizados o no. Esta diferencia en cuanto a la organización temporal de los gestos oral y glotal en la estructura gestual de los sonidos es de carácter fonológico y, por lo tanto, es lo que establece el contraste fonémico entre la serie de consonantes plenas y aspiradas. La hipótesis que propongo aquí es que en la configuración gestual de las oclusivas plenas el gesto oral (LAB, TT, o TB) y el gesto glotal abierto están

temporalmente alineados durante todo el período de realización (el inicio del gesto oral coincide con el inicio del gesto glotal y la glotis permanece abierta exactamente el mismo período de oclusión del gesto oral). Contrariamente, en la configuración gestual de las consonantes aspiradas el gesto oral y el glotal abierto están desfasados. Esto es, cuando el gesto oral deja de estar activo (se libera la oclusión), el gesto glotal aún continúa abierto produciendo la aspiración inmediatamente después de que se libera la oclusión[20]. Los gráficos a continuación representan la organización temporal de los gestos articulatorios propuesta como hipótesis para el contraste plena-aspirada.

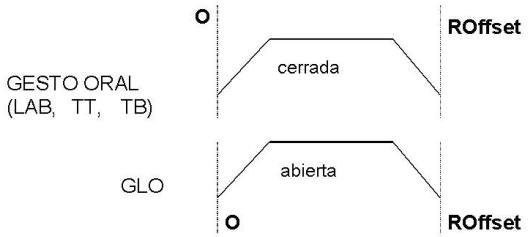


Figura 21. Estructura gestual de la consonante sorda oclusiva plena

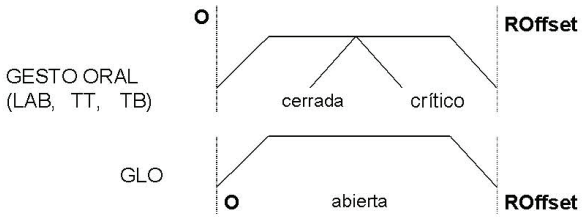


Figura 22. Estructura gestual de la consonante sorda africada plena

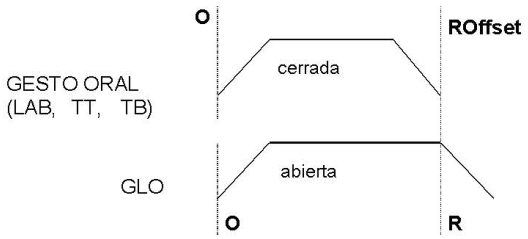


Figura 23. Estructura gestual de la consonante sorda oclusiva aspirada

[20] Un caso parecido es el que describen Browman y Goldstein (1992) en su artículo sobre las oclusivas aspiradas del hindi analizadas por Schiefer (1989). La explicación que los autores proponen desde la fonología de gestos es precisamente que la aspiración o el murmullo (*breathy voice*) es realizado por un solo gesto glotal alineado temporalmente más tarde con respecto al gesto oral.

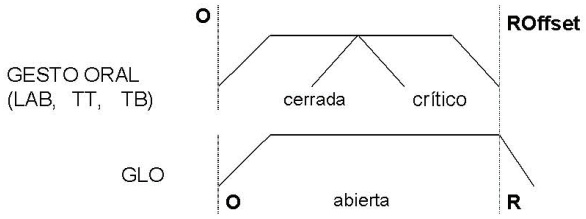


Figura 24. Estructura gestual de la consonante sorda africada aspirada

El resultado de las dos organizaciones de los articuladores puede observarse en los oscilogramas presentados a continuación.

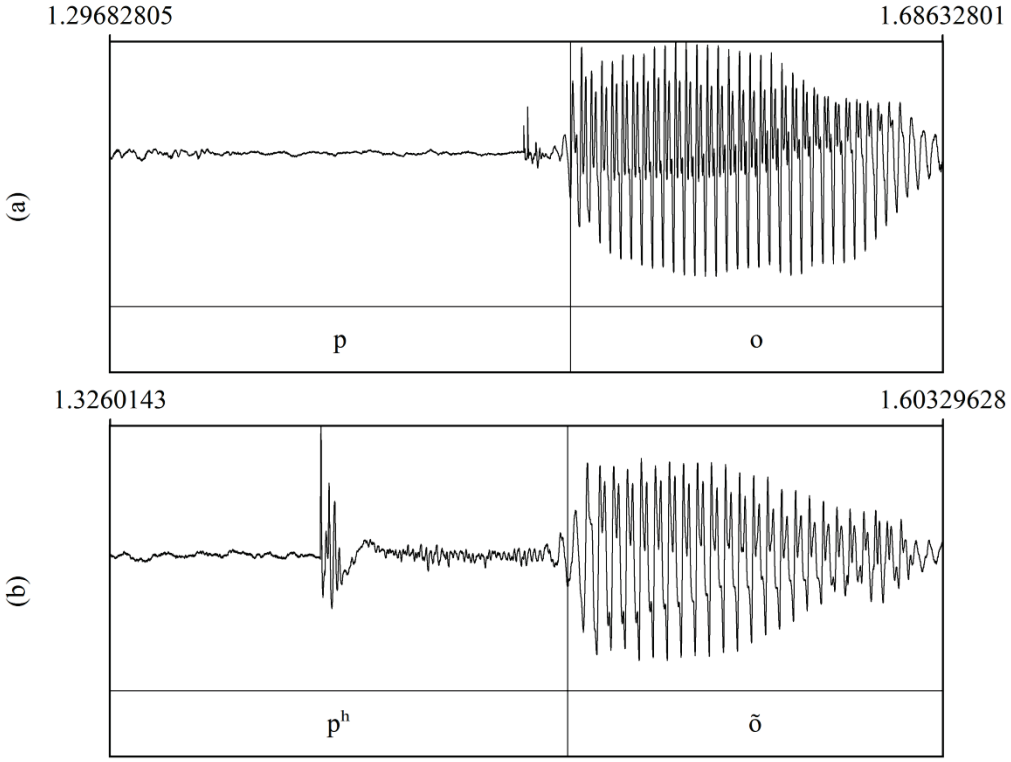


Figura 25. Oscilogramas de las consonantes bilabiales oclusivas plena, (a), y aspirada, (b), en posición de ataque silábico.

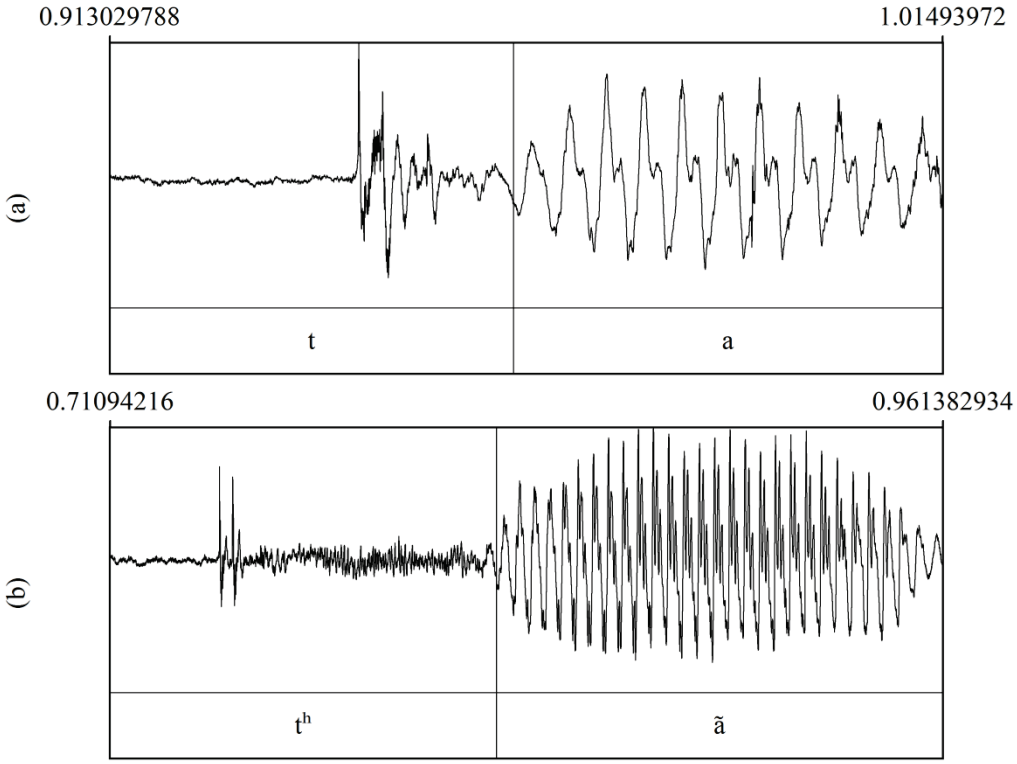


Figura 26. Oscilogramas de las consonantes alveolares oclusivas plena, (a), y aspirada, (b), en posición de ataque silábico.

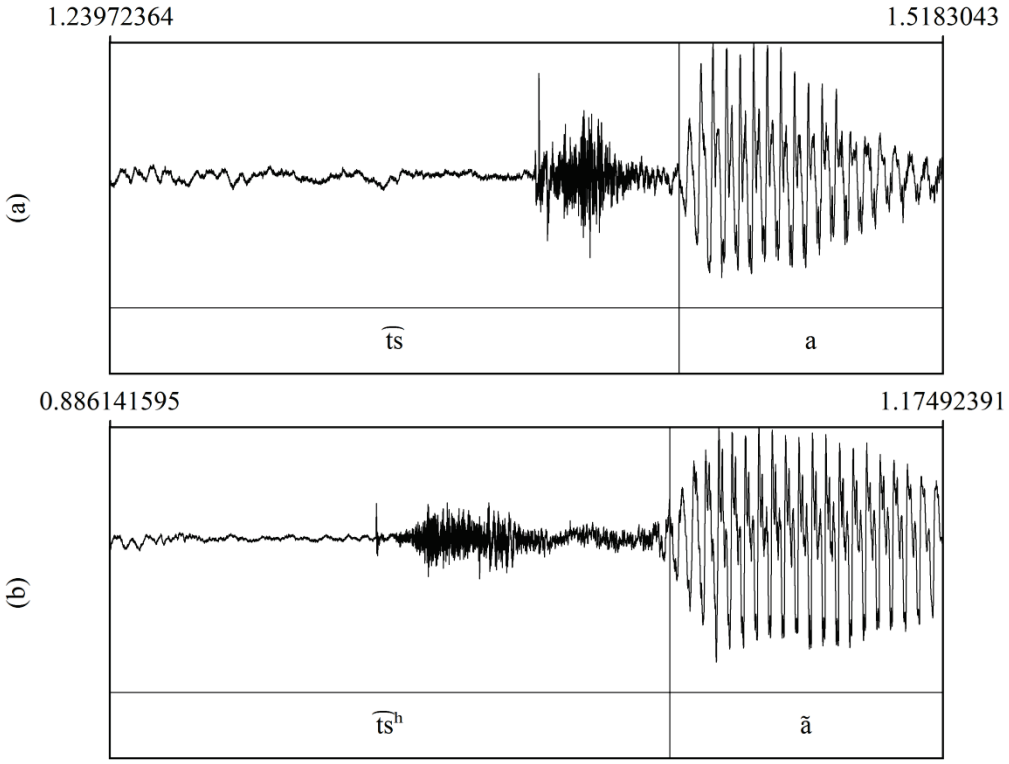


Figura 27. Oscilograma de la consonante alveolar africada plena y aspirada en posición de ataque silábico.

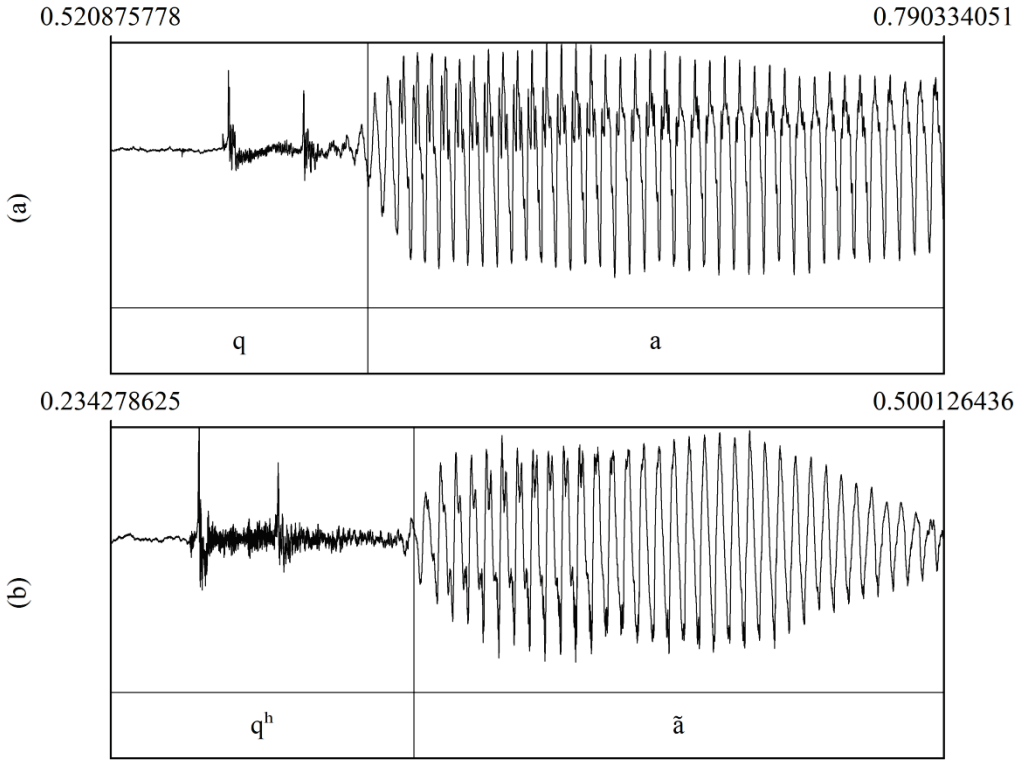


Figura 28. Oscilogramas de las consonantes uvulares oclusivas plena, (a), y aspirada, (b), en posición de ataque silábico.

Las figuras 25-28 muestran la onda sonora de secuencias CV con la obstruyente plena y la aspirada. En cada par contrastivo [po]/[pʰo], [ta]/[tʰa], [tsa]/[tsʰa] y [qa]/[qʰa] se observa el período de oclusión, el de soltura y, en las aspiradas, el período de pasaje de aire donde la glotis continúa abierta aún después de la soltura de la oclusión. El período de sonoridad comienza en todos los casos en el inicio de la vocal. La diferencia entre las consonantes plenas y aspiradas oclusivas también puede observarse en los valores del VOT (*voice onset time*), presentados en el cuadro 6:

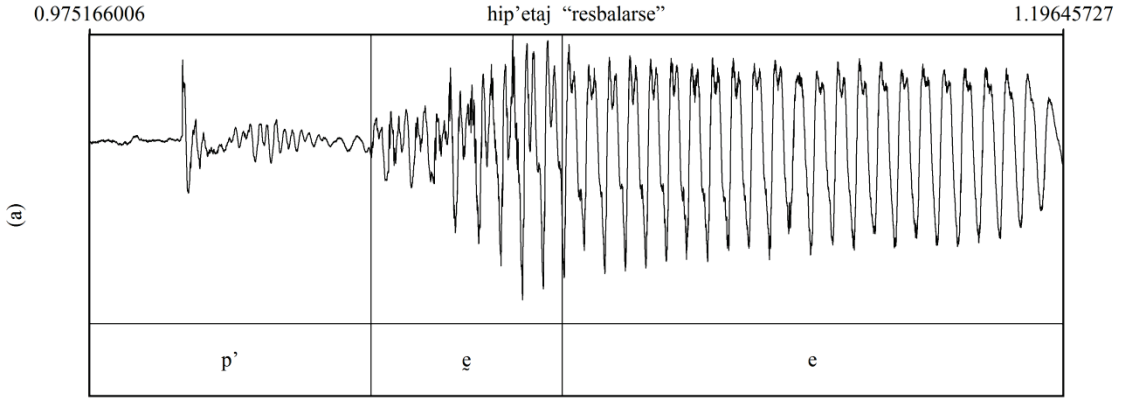
	plena	**aspirada**
bilabial	17ms	79ms
alveolar	20ms	81ms
alveolar afr.	48ms	100ms
uvular	43ms	71ms

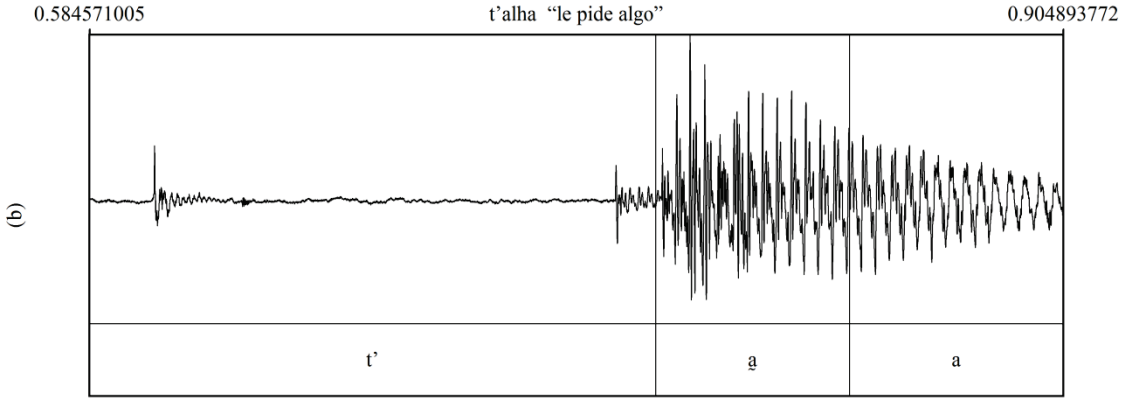
Cuadro 6. Valores de VOT en consonantes oclusivas y africadas plenas y aspiradas

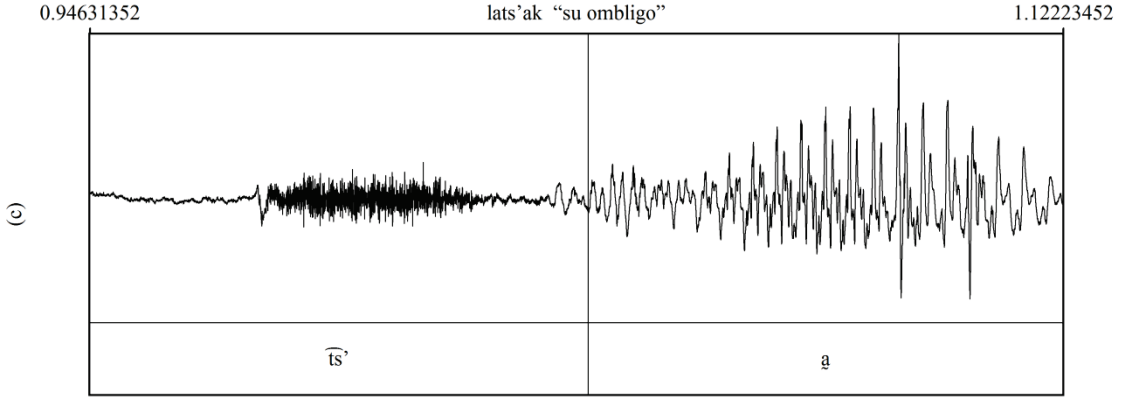
Como puede observarse, los valores en milisegundos del tiempo de voceamiento después de la soltura de la oclusión hasta el inicio de la vocal es menor en las realizaciones de las consonantes plenas que en el de las aspiradas. El VOT es mayor en estas últimas por el período de aspiración luego de la soltura de la consonante oclusiva, representada en los gráficos por el desfasaje en la coordinación de los gestos oral y glotal en la configuración de los fonemas.

3.4.1.2 Plena-eyectiva

Las obstruyentes también contrastan según sean eyectivas o no. En la realización de las consonantes eyectivas, inmediatamente después de la apertura de la oclusión oral se produce el relajamiento de la oclusión glotálica y se inicia la vibración de las cuerdas vocales para la realización de la vocal siguiente. Las figuras (29a-e) ilustran las consonantes eyectivas.







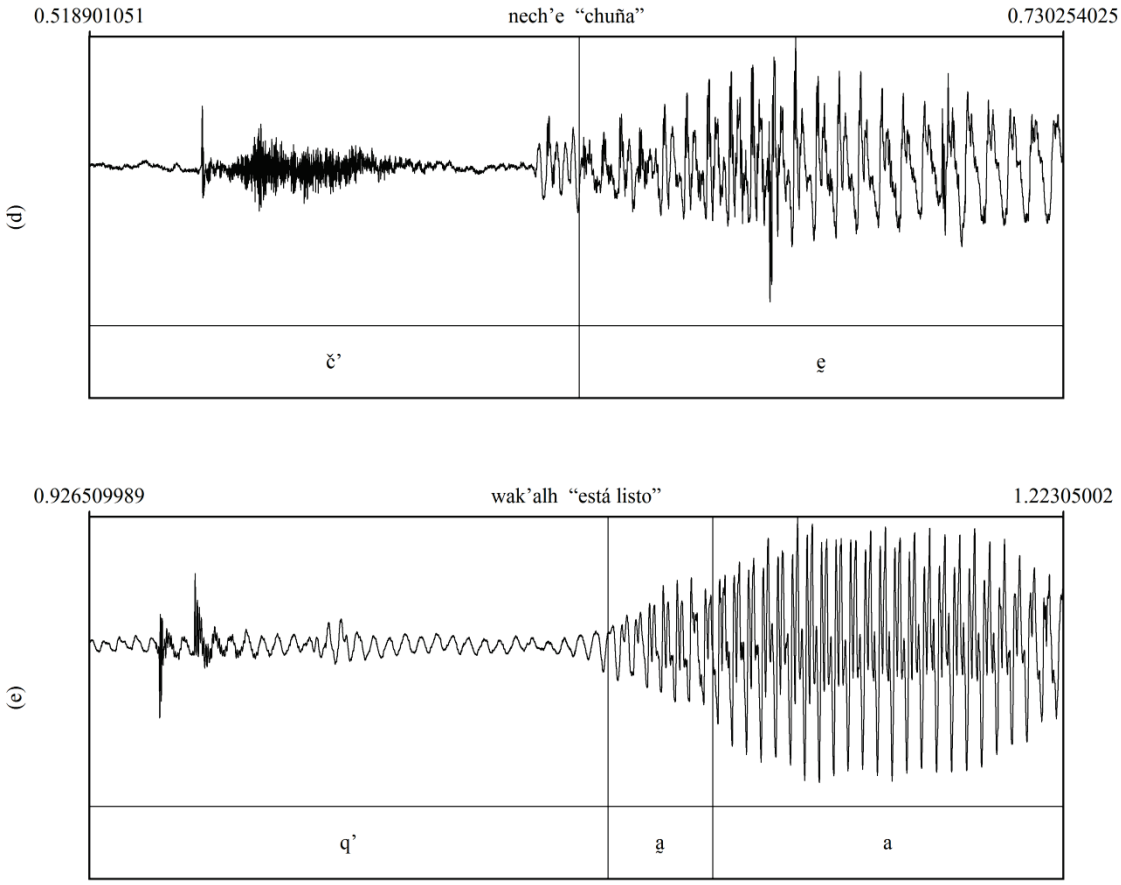


Figura 29.(a)-(e) Oscilogramas de los fonemas oclusivos y africados eyectivos del wichí en posición de ataque silábico.

En términos de gestos articulatorios, la hipótesis que se propone es que las constelaciones de las obstruyentes glotalizadas están formadas por un gesto oral (LAB, TT, TB) y dos gestos glotales (GLO=abierto y GLO=golpe de glotis) organizados temporalmente como lo muestran los gráficos. A diferencia del contraste plena-aspirada, en este caso la diferencia entre las dos configuraciones gestuales es la presencia del gesto glotal como golpe de glotis ausente en las dos series mencionadas.

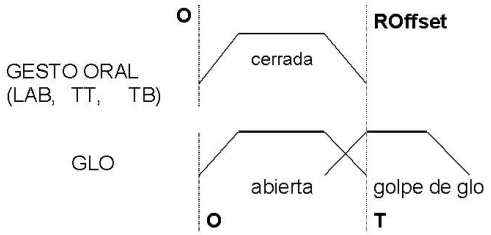


Figura 30. Estructura gestual de la consonante sorda oclusiva eyectiva.

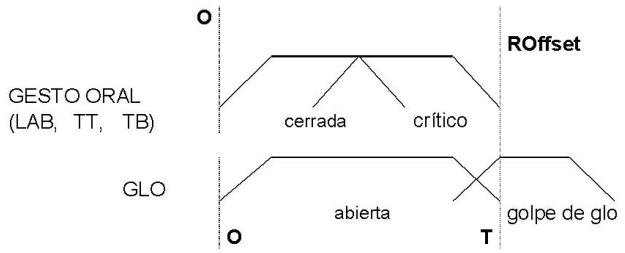


Figura 31. Estructura gestual de la consonante sorda africada eyectiva.

Nótese que las representaciones de las estructuras gestuales en los gráficos (30) y (31) contrastan con la estructura gestual de las consonantes plenas, (21) y (22), por la presencia vs. ausencia del gesto GLO=golpe de glotis.

Este tipo de representación sirve incluso para explicar la laringealización de la vocal siguiente de la consonante glotalizada (como se discutió en la sección *§3.1.3*). El gesto glotal parece mantenerse activo durante la trayectoria del gesto TB (cuerpo de la lengua) correspondiente a la vocal siguiente, y el resultado de ello es una vocal laringealizada (*creaky voice*). Se observó, incluso, que en las pronunciaciones menos cuidadas o más rápidas, el gesto GLO=golpe de glotis queda superpuesto con las constricciones TB y GLO=estrecho (*pressed*) de la vocal. Las figuras 32 y 33 son un ejemplo de esto.

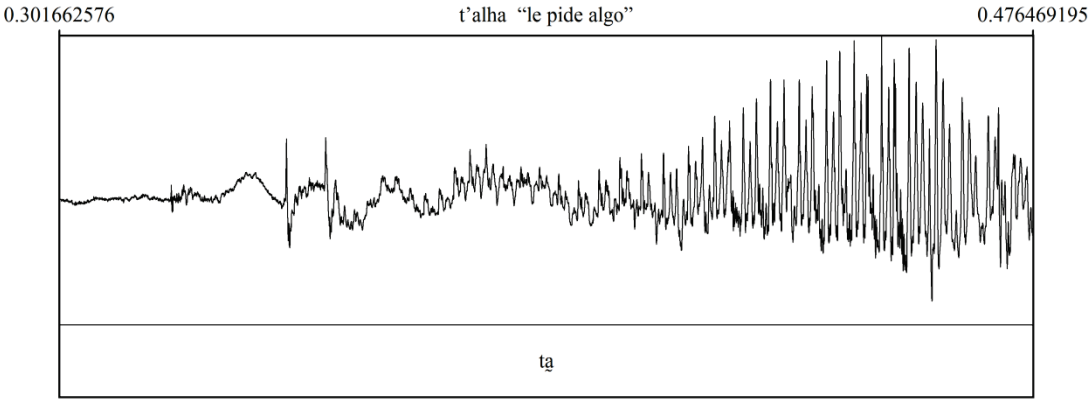


Figura 32. Ejemplo de la oclusiva eyectiva alveolar en una pronunciación más rápida y menos cuidada. El oscilograma pertenece a la primera sílaba de la palabra /t'ała/ 'le pide algo' pronunciada por una hablante mujer (ER), e ilustra la superposición completa del gesto glotálico golpe de glotis con la vocal siguiente.

Cuando por causa del habla rápida el gesto glotal golpe de glotis queda oculto, el contraste entre las alveolares plena y eyectiva se preserva por la presencia del gesto GLO=estrecho activo durante la vocal que sigue a la consonante. Aunque en sentido estricto, el contraste sería más bien entre las sílabas /ta/ y [ta̰]=/t'a/.

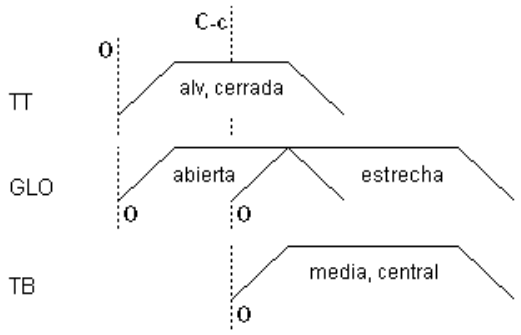


Figura 33. Estructura gestual de la secuencia correspondiente a la figura 32. Representa el solapamiento del golpe glotálico con el gesto oral de la vocal siguiente. El resultado acústico es la laringealización completa de la vocal.

Este tipo de representación también explica el solapamiento de la fricativa glotal y la configuración articulatoria de la vocal siguiente discutida en la sección *§3.1.2*, así como también el proceso de ocultamiento del gesto glotal abierto precedido por una consonante fricativa sorda (cf. *§4.1.1.3*), en cuya configuración el gesto glotal abierto también está activo, en límites morfológicos.

3.4.2 Sonorantes

La configuración gestual de las consonantes sonorantes (labial, alveolar, palatal y velar) se diferencia de las obstruyentes por la ausencia del gesto glotal abierto. Dado que la posición neutral de la glotis es cerrada (Kröger 1993: 218), se dice que ese articulador se activa cuando especifica una posición no neutra (abierta, golpe de glotis, estrecha). En consecuencia, los articuladores involucrados en la realización de una consonante sonorante, son los orales y el velo (en el caso de las nasales). Sin embargo, se establece una distinción entre las sonorantes aspiradas y glotalizadas. En el primer caso, la especificación de la variable de tracto glotal como "abierto" y su organización temporal en relación al gesto oral opone plenas y aspiradas. En el segundo caso, la presencia de un gesto glotal especificado como golpe glotálico opone glotalizadas de plenas y aspiradas. De la misma manera que ocurre con las obstruyentes, esta diferencia en la estructura gestual es de carácter fonológico.

3.4.2.1 Plena-aspirada

El inventario de consonantes sonorantes del wichí (nasales y semiconsonantes) incluye una serie plena y una correspondiente aspirada. Las figuras (34)-(35) muestran la onda sonora y el espectrograma de la semiconsonante palatal plena y aspirada o murmurada, respectivamente.

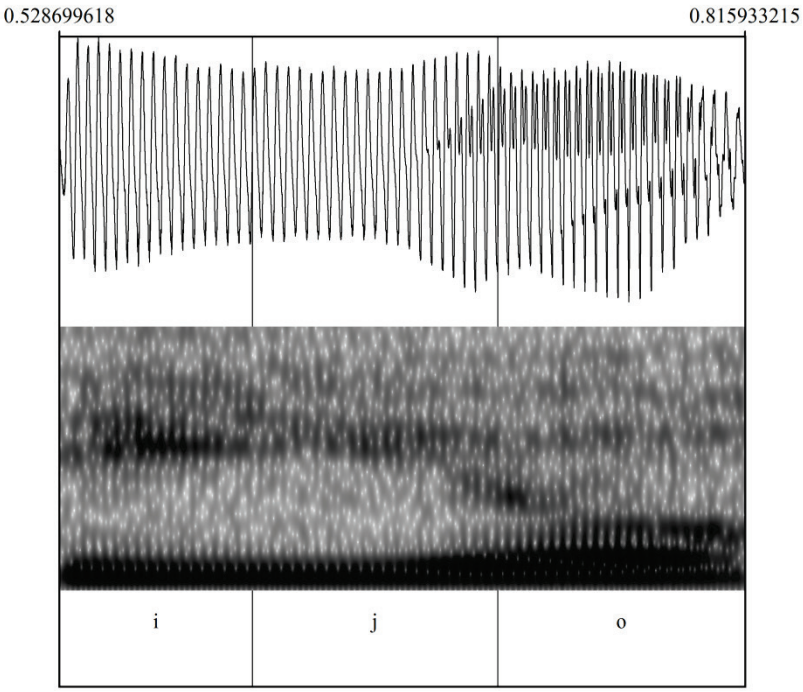


Figura 34. Espectrograma y onda sonora de la semiconsonante palatal plena en posición intervocálica de la palabra /tijoχpʰo/ 'lo salta por arriba' pronunciada por una hablante mujer (ER).

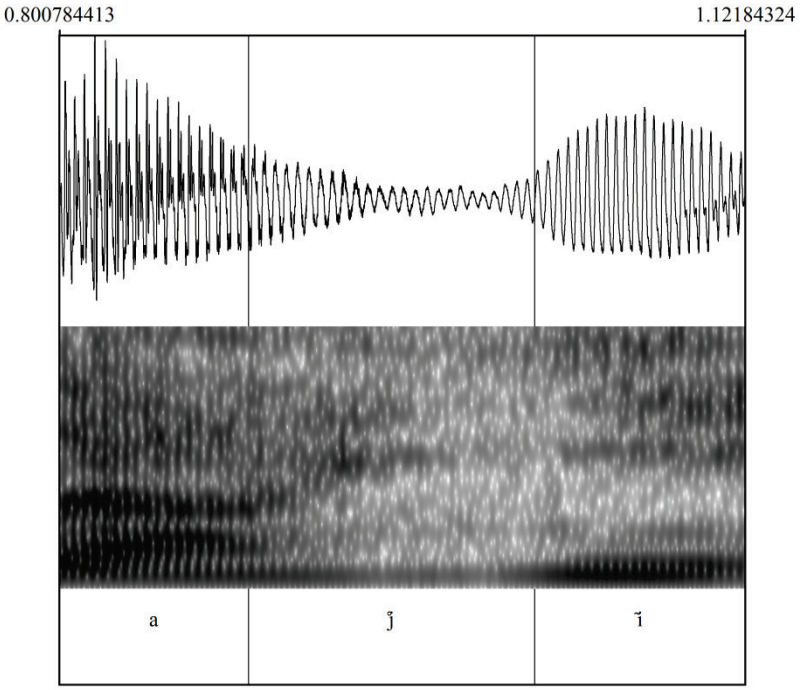


Figura 35. Espectrograma y onda sonora de la semiconsonante palatal sorda en posición intervocálica de la palabra /taj̊i/ 'monte' pronunciada por una hablante mujer (ER).

En el espectrograma de la semiconsonante palatal sonora se observa la barra de sonoridad durante la pronunciación de la [j]. Al contrario, en el espectrograma de la semiconsonante palatal sorda o aspirada la barra de sonoridad no presenta la misma intensidad que la de la [j] sonora. Si bien no llega a ser nula como en las consonantes sordas, parece ser más bien murmurada. De hecho dado que la salida del aire se produce por el tubo nasal, ello provoca una mínima vibración de las cuerdas vocales mientras sale el aire sin obstrucción y con la configuración del tracto vocal de una palatal. De manera similar a lo que ocurre con las nasales (que se analizan a continuación), al final de la realización hay un breve período de sonoridad, que consiste en la transición de la consonante a la vocal. Obsérvese además, que la amplitud de onda de la palatal sonora es considerablemente más amplia que la de la sorda. La duración también es otra diferencia entre las palatales sorda y sonora: la [j] tiene una duración de 113ms mientras que la [j̊], como el resto de las consonantes sordas, es más larga y dura 158ms.

Al igual que en las palatales, el espectrograma de la nasal sonora se diferencia de la sorda por la presencia de la barra de sonoridad durante su producción, ausente en las segundas. Asimismo, la amplitud de onda de las nasales sonoras es mayor que en las sordas[21].

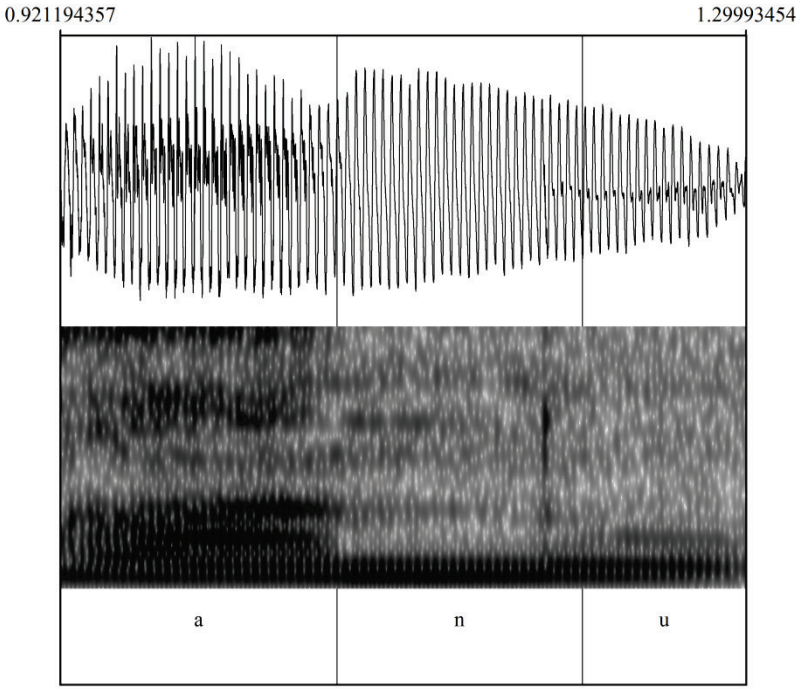


Figura 36. Espectrograma y onda sonora de la nasal alveolar plena en posición intervocálica de la palabra /qanu/ 'aguja' pronunciada por una hablante mujer (ER).

[21] Una variación alofónica de las nasales sordas es la murmurada (*breathy voice*); (cf. *§3.2.2.2.2*). La misma palabra puede ser producida por el mismo hablante con el modo aspirado o murmurado. La tendencia es que en el habla rápida la glotis no se abra por completo durante la realización de la nasal sorda y, por lo tanto, no deja el mismo paso de aire que en las sordas; el resultado es un sonido murmurado.

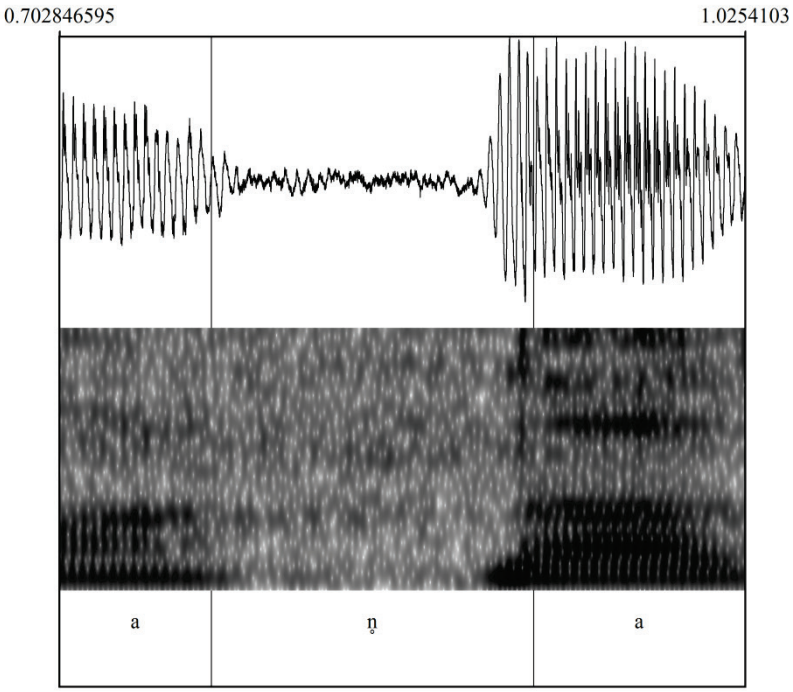


Figura 37. Espectrograma y onda sonora de la nasal alveolar sorda en posición intervocálica de la palabra /siwan̥as/ 'hormigas' pronunciada por una hablante mujer (ER).

El contraste entre nasales sonoras y sordas o aspiradas se encuentra en varias lenguas habladas en el sudeste de Asia y en Norteamérica, según Ladefoged y Maddieson (1996: 111). Los autores observaron que en la producción de este tipo de consonantes hay generalmente un período muy breve de sonoridad al final de la realización de la consonante, e identificaron tres momentos en su producción: (1) oclusión de los articuladores y una pequeñísima vibración de las cuerdas vocales antes de la aspiración, (2) permanencia de la glotis abierta permitiendo el paso el aire, y (3) breve período de sonoridad. Las nasales sordas del wichí presentan características similares a las señaladas por Ladefoged y Maddieson. En la figura 38, oscilograma de la nasal sorda del wichí, se indican los tres momentos mencionados.

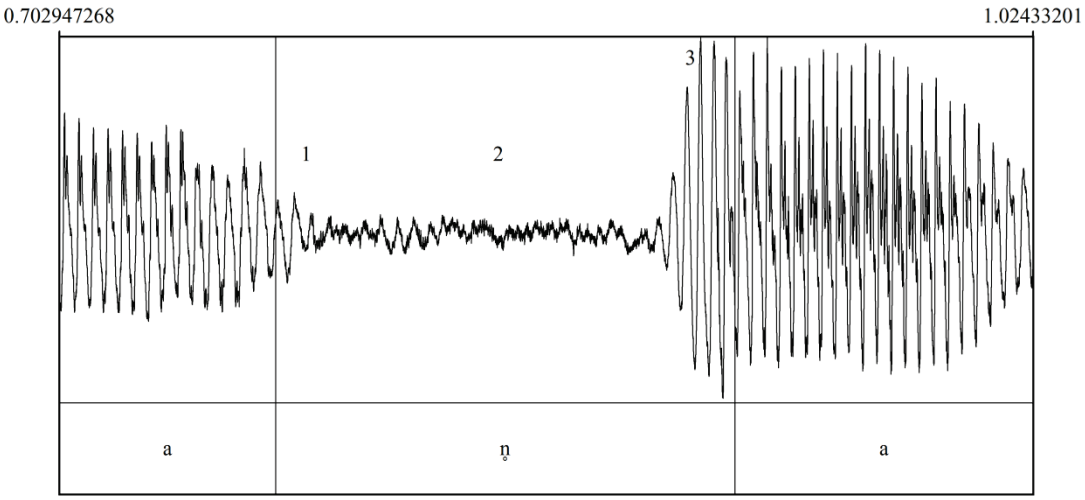


Figura 38. Oscilograma de la nasal alveolar sorda correspondiente a la figura 37. Los números indican los distintos momentos de la actividad glotálica durante la producción de la /n̥/.

A partir del análisis espectrográfico anterior, los momentos identificados en la forma de la onda sonora pueden ser explicados desde la fonología articulatoria de gestos por el hecho de que los gestos oral y glotal abierto no están sincronizados entre sí completamente. Las representaciones de la organización de los gestos en la configuración de los fonemas nasal sordo /n̥/ y semiconsonante sordo /j̊/ ilustrados en (39) y (40) respectivamente son hipótesis propuestas para este tipo de sonidos.

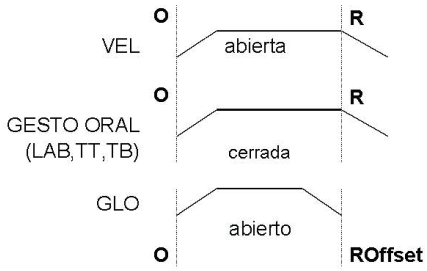


Figura 39. Estructura gestual del sonido nasal sordo.

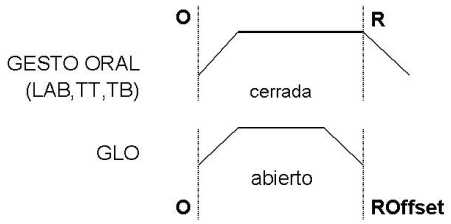


Figura 40. Estructura gestual de la semiconsonante sorda.

Desde el punto de vista articulatorio, entonces, lo que diferencia las sordas o aspiradas de las plenas es la presencia del gesto glotal abierto, como se ilustra en las figuras 41 y 42:

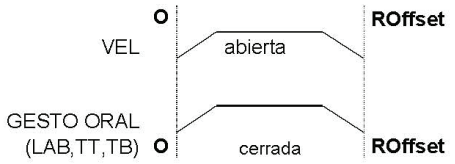


Figura 41. Estructura gestual del sonido nasal pleno.

Figura 42. Estructura gestual de la semiconsonante plena.

De modo similar que en las consonantes obstruyentes aspiradas, el gesto GLO está desincronizado respecto del gesto oral LAB, TT, TB. Pero, mientras que en los casos de las obstruyentes el gesto glotal abierto continúa abierto después del relajamiento de la oclusión oral, inversamente, en las sonorantes es el gesto oral el que continúa activo después del relajamiento del gesto glotal abierto. En consecuencia, se produce el breve período de sonoridad al final de la consonante. Se postula como hipótesis que el inicio del relajamiento de la glotis coincide con el centro del *plateau* del gesto oral.

3.4.2.2 Plena-glotalizada

Se explicó en la sección anterior que la diferencia entre las sonorantes plenas y las aspiradas consiste en la presencia del gesto glotal abierto. Estas dos contrastan con la serie glotalizada por la presencia del gesto glotal especificado como golpe de glotis ausente en las otras dos series. Las figuras (43)-(46) son los espectrogramas y oscilogramas de las dos nasales, la lateral y la semiconsonante glotalizadas.

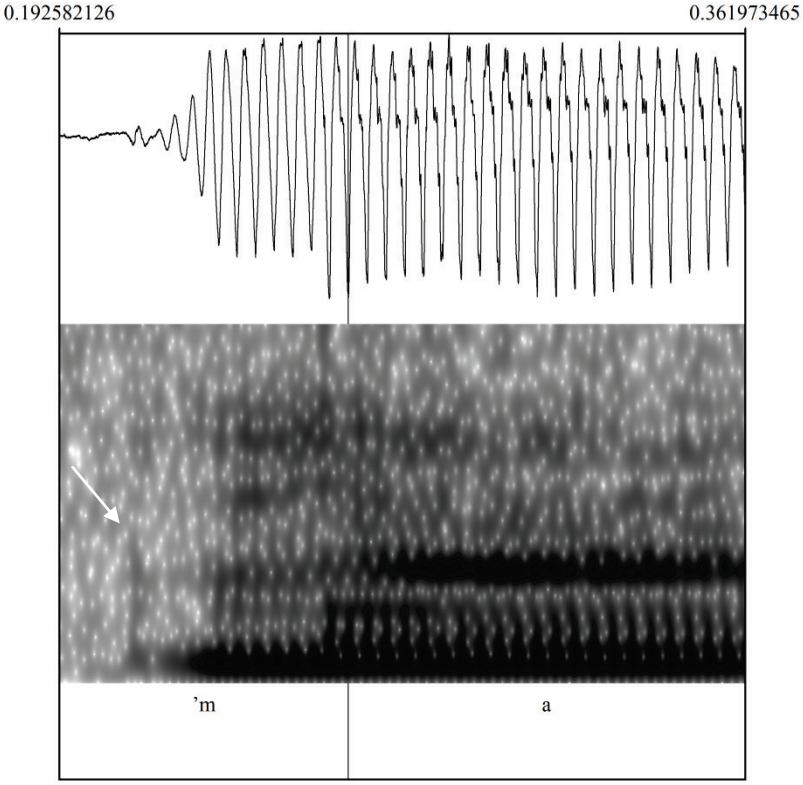


Figura 43. Espectrograma y onda sonora de la nasal bilabial glotalizada en posición de ataque silábico. La sílaba pertenece a la palabra /'ma/ 'mancha' pronunciada por una hablante mujer (ER).

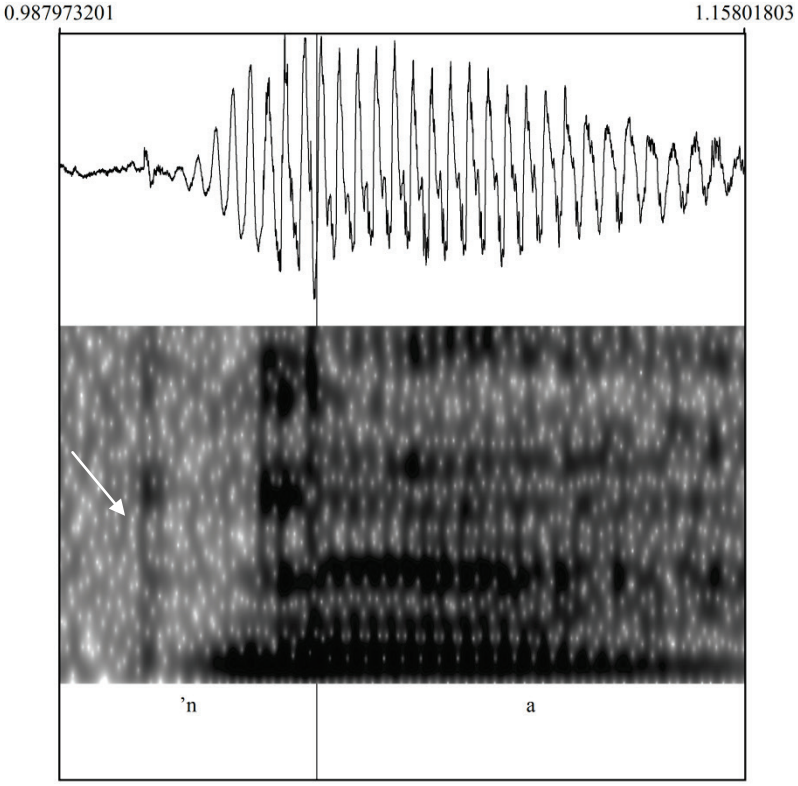


Figura 44. Espectrograma y onda sonora de la nasal alveolar glotalizada en posición de ataque silábico. La sílaba pertenece a la palabra /tsu'na/ 'corzuela' pronunciada por una hablante mujer (ER).

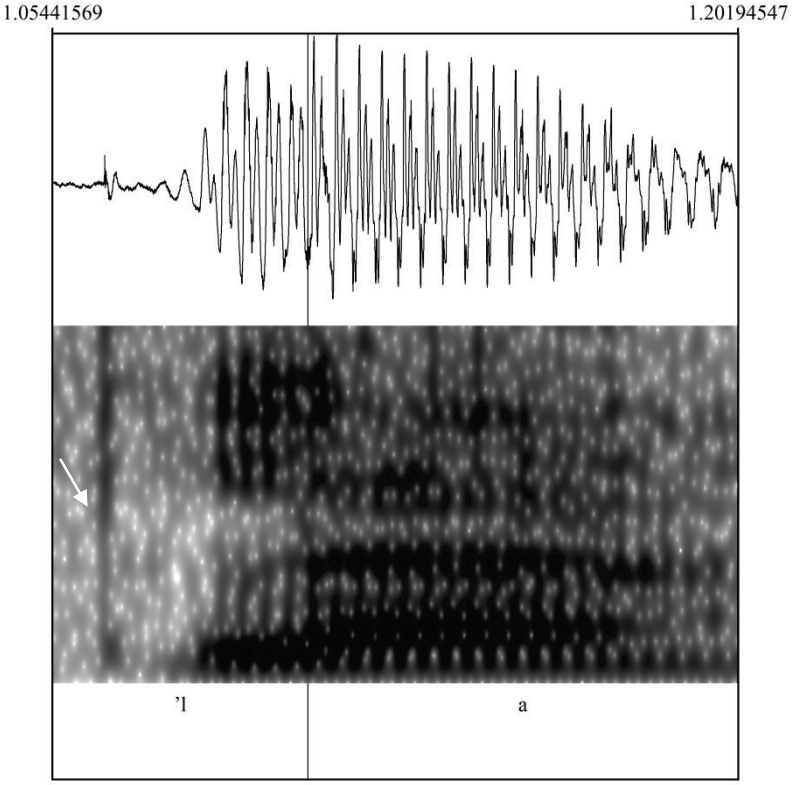


Figura 45. Espectrograma y onda sonora de la lateral glotalizada en posición de ataque silábico. La sílaba pertenece a la palabra /ča'la/ 'lagartija' pronunciada por una hablante mujer (ER).

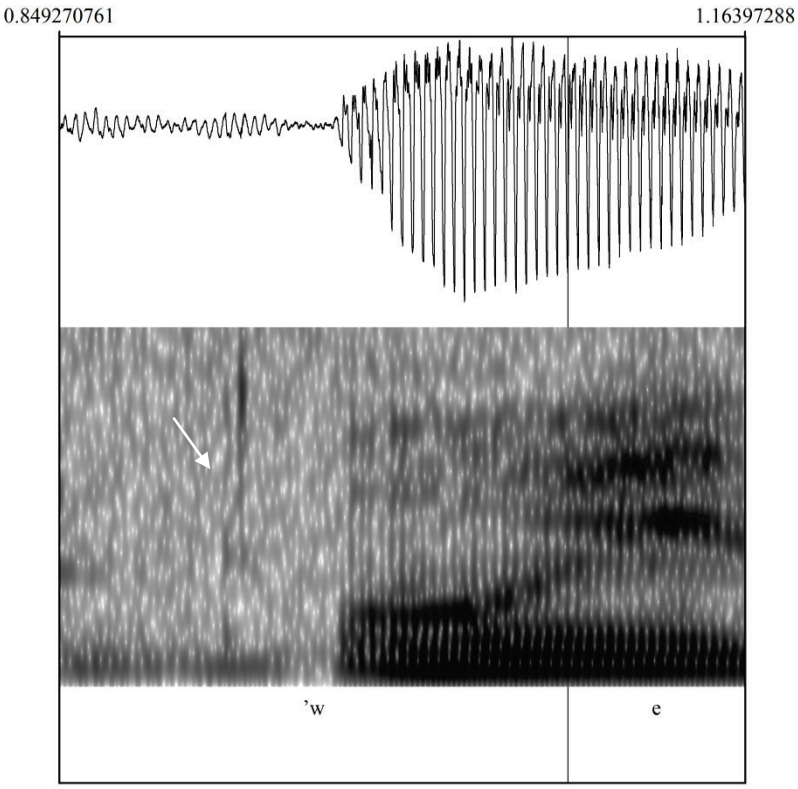


Figura 46. Espectrograma y onda sonora de la semiconsonante velar glotalizada en posición de ataque silábico. La sílaba pertenece a la palabra /hi'wen'am̥en/ 'los ven (a ustedes)' pronunciada por una hablante mujer (ER).

Las cuatro sonorantes glotalizadas, figuras (43)-(46), son pronunciadas con el golpe glotálico precediendo a la consonante. A diferencia de las obstruyentes eyectivas, las sonorantes glotalizadas no provocan la laringealización de la vocal que sigue a la consonante. Pareciera que, como el golpe glotálico es previo a la consonante, es ésta la que "absorbe" el efecto de fonación laringealizada. En consecuencia, las sonorantes a veces son producidas con alguna laringealización. Las figuras (47) y (48) representan posibles organizaciones de los gestos articulatorios en la configuración fonológica de las sonorantes glotalizadas nasal y oral (lateral y semiconsonante).

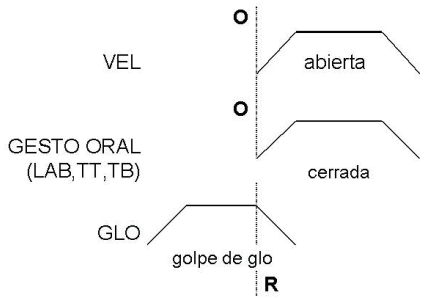


Figura 47. Estructura gestual del sonido nasal glotalizado.

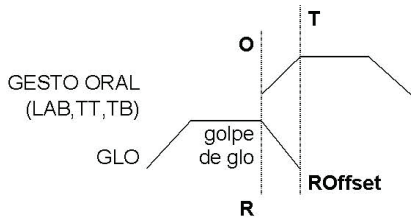


Figura 48. Estructura gestual de la lateral y la semiconsonante glotalizadas.

Se propone que en la producción de las nasales, laterales y semiconsonantes glotalizadas el relajamiento de la oclusión glotal como golpe de glotis está alineado con el inicio del gesto oral al que está asociado (LAB, TT, según el punto de articulación de la consonante). La presencia del gesto glotal golpe de glotis es lo que diferencia estas consonantes de las no glotalizadas. Y es la alineación del golpe de glotis con respecto al gesto oral lo que distingue las sonorantes (preglotalizadas) de las obstruyentes (postglotalizadas).

A modo de síntesis, la comparación entre la organización gestual de las sonorantes y de las obstruyentes glotalizadas permitió arribar a la conclusión de que las primeras son preglotalizadas y las segundas postglotalizadas. La misma configuración de los articuladores se observó en el estudio de las aspiradas (cf. sección *§3.4.1.1*). La configuración gestual de las obstruyentes presenta la actividad glotálica (ya sea especificada como abierta o como golpe de glotis) durante o después del relajamiento o *release* del gesto oral. Inversamente, la configuración gestual de las sonorantes presenta la actividad glotálica (también especificada como abierta o como golpe de glotis) antes o durante el inicio del gesto oral. Lo interesante del modelo de gestos articulatorios es que permite establecer una generalización que explica el contraste fonológico, a partir de los análisis fonéticos, entre las tres series y entre las obstruyentes y las sonorantes de cada serie.

3.5 Las laterales aproximante sonora y fricativa sorda

Uno de los rasgos fonológicos que caracterizan al wichí con respecto a las lenguas del mundo es el hecho de poseer dos tipos de laterales, una sonora y una obstruyente (cf. cuadro fonológico de consonantes 2)[22]. La descripción fonética de la /l/ ofrecida por Maddieson (2011a) es que es una lateral aproximante sonora producida en el punto de articulación dental o alveolar. El mismo autor describe a las laterales fricativas, al igual que en el resto de las fricativas, como sonidos en los cuales el canal por donde pasa el aire es tan estrecho con respecto al punto que el pasaje de aire se vuelve turbulento y ruidoso. Sin embargo, en este caso la estrechez del canal se produce por un lado u otro del contacto de la lengua con los dientes o los alveolos (Maddieson 2011a). La lateral fricativa del wichí presenta las características observadas por el autor para este tipo de obstruyentes. Pero además, se observan regularmente en el espectrograma una o dos barras de explosión al inicio y al final de la lateral fricativa. Asimismo, en general el período de ruido de la fricativa está separado

[22] Según el *WALS* (Dryer y Haspelmath 2011), 54 lenguas de 567 estudiadas (9,5%) poseen laterales obstruyentes en el inventario. Este grupo se divide en dos, según coexista con la lateral sonora en el sistema fonológico o no.

de las vocales precedente y siguiente por un brevísimo período de casi silencio. Características similares son las que Maddieson, Smith y Bessell (2001) observaron en las laterales fricativas eyectivas del Tlingit (lengua indígena del sudeste de Alaska). Las laterales fricativas del wichí también parecen ser eyectivas. La figura (49) es el espectrograma de la lateral sonora. Mientras que las figuras (50)-(52) ilustran la lateral fricativa. Todas las laterales se produjeron en posición intervocálica, excepto la secuencia de la figura (52) que se encuentra en posición final de palabra.

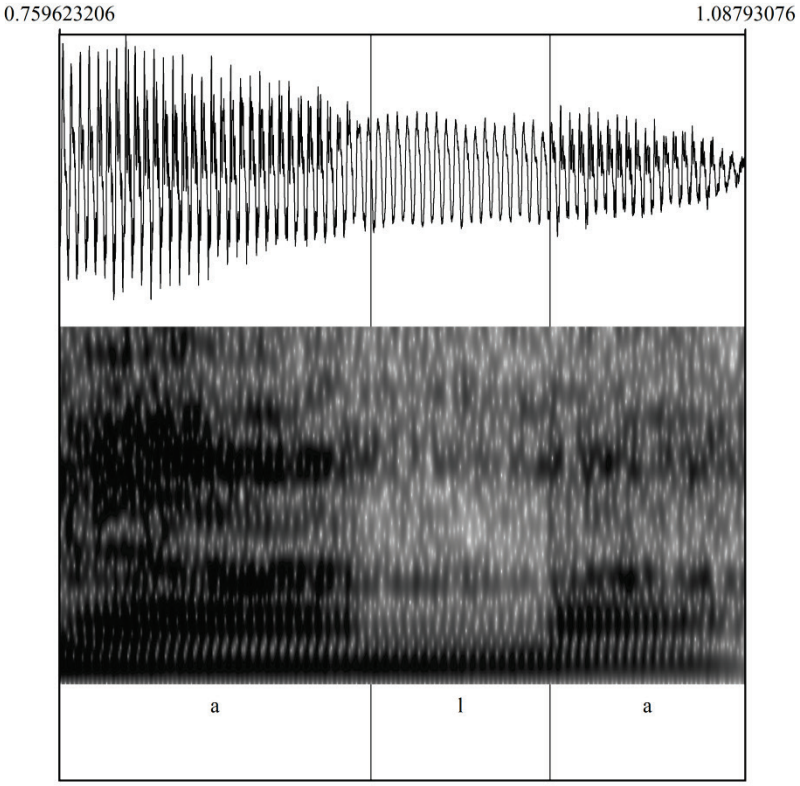


Figura 49. Espectrograma y oscilograma de la lateral sonora en contexto intervocálico. La secuencia pertenece a la palabra /čalaχ/ 'es negro' pronunciada por una hablante mujer (ER).

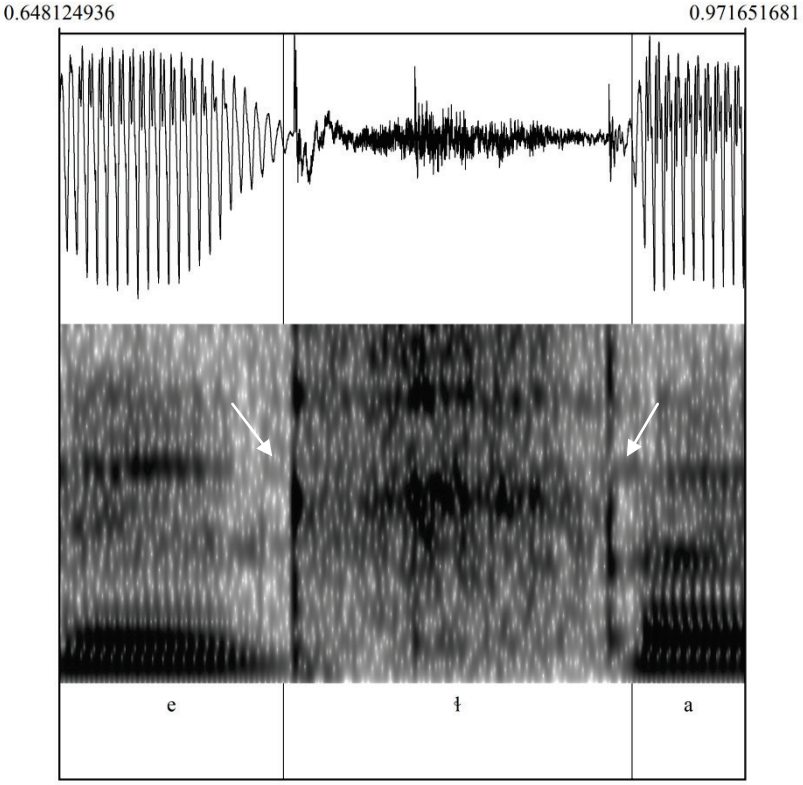


Figura 50. Espectrograma y oscilograma de la lateral fricativa sorda en contexto intervocálico. La secuencia pertenece a la palabra /potseɬaj/ 'pléyades' pronunciada por una hablante mujer (ER). Las flechas señalan las barras de explosión.

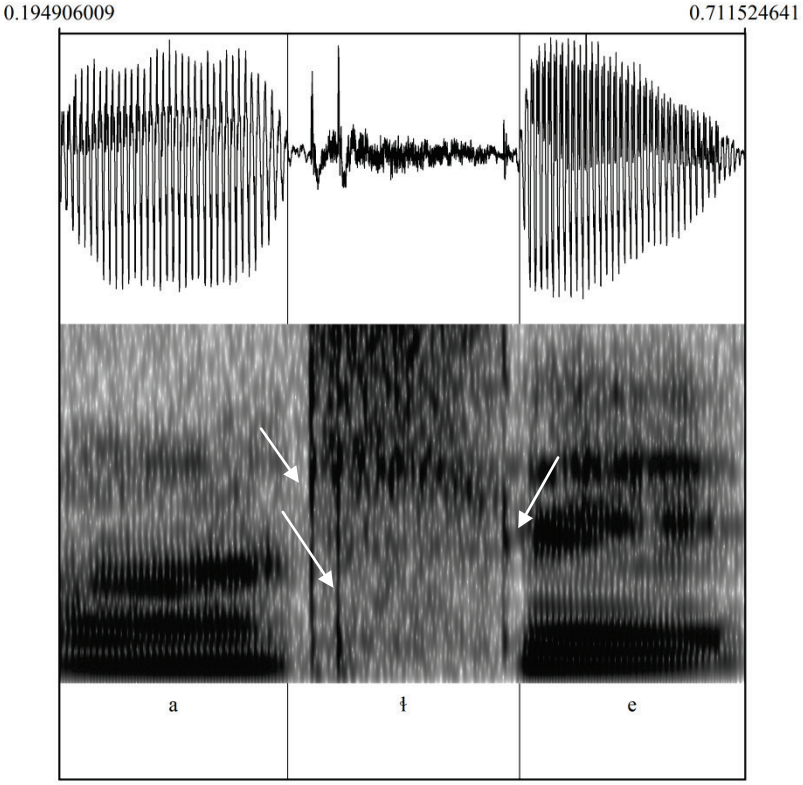


Figura 51. Espectrograma y oscilograma de la lateral fricativa sorda en contexto intervocálico. La secuencia pertenece a la palabra /ʔaɬe/ 'iguana' pronunciada por un hablante mujer (ER). Las flechas señalan los golpes las barras de explosión al inicio y al final.

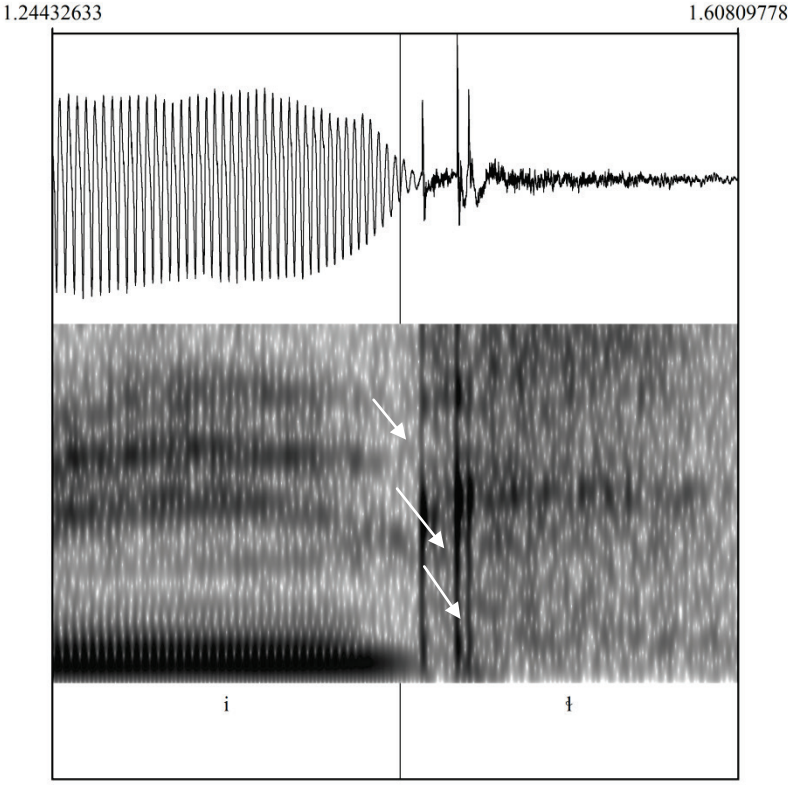


Figura 52. Espectrograma y oscilograma de la lateral fricativa sorda en posición final de palabra. La secuencia pertenece a la palabra /łamiɬ/ 'ellos' pronunciada por un hablante mujer (ER). Las flechas señalan las barras de explosión al inicio del sonido.

En la figura (49) puede verse la barra de sonoridad típica de un sonido sonoro, y la ausencia de ruido típico de las fricativas. En las figuras (50)-(52) se observa la turbulencia y el ruido de la fricción en las frecuencias más altas, y la ausencia de sonoridad que indica que el sonido es sordo. Los espectrogramas (50) y (51) muestran la presencia de dos barras de explosión que podrían deberse a la oclusión glotálica, al inicio y al final de la fricción, mientras que en la figura (52), en la cual la [ɬ] se encuentra en posición final de palabra, sólo se observan al inicio de la fricción siendo el del final debilitado o enteramente ausente. Por último, las figuras (51) y (52) muestran, además, que la lateral fricativa puede presentar hasta al menos tres barras a lo largo de la realización de la [ɬ], dos de los cuales ocurren generalmente al inicio y el tercero al final[23] también posiblemente producto de la oclusión glotálica. Nótese en las figuras (50)-(52), además, los breves períodos de casi silencio entre las vocales del entorno y las barras.

Según Maddieson (2011a), las laterales obstruyentes pueden ser fricativas, africadas, fricativas eyectivas y africadas eyectivas. Si bien el sonido lateral fricativo eyectivo es uno de los menos frecuentes en el mundo –sólo presente en tres lenguas: kabardiana (noroeste caucásico, Rusia); yuchi (aislada, Tennessee) y tlingit (na-dene, Alaska)–, los espectrogramas de la lateral obstruyente del wichí presentan características acústicas que la acercan a las fricativas sordas eyectivas. Dado que el inventario wichí no posee una serie de fricativas

[23] Téngase en cuenta que la realización de más de un golpe glotálico en las consonantes eyectivas es algo frecuente, lo que refuerza la idea de que la lateral fricativa pueda ser considerada como eyectiva.

eyectivas, la lateral fricativa se distingue del resto de las fricativas sordas de esta lengua ([fʷ], [s], [χ], [h]).

En otras lenguas de la misma familia lingüística, como el nivaclé, los espectrogramas del sonido lateral fricativo sordo comparten características similares a las que se observan en el wichí y también presentan las barras de explosión al incio y al final de la fricción (Gutiérrez, en preparación). De modo que un estudio más profundo y comparativo de este sonido con las otras lenguas de la misma familia lingüística arrojará mayores precisiones respecto de sus propiedades fonéticas y acústicas.

La distribución fonológica de las laterales sonora y fricativa sorda también llama la atención, puesto que la [l], que es la más común entre las lenguas del mundo, es la que ocurre en una variedad de contextos más restringidos con respecto de la lateral fricativa. Como se explicó en *§3.2.2.2.2*, la posición de coda para la lateral sonora es considerablemente menos frecuente. Contrariamente, la [ɬ] aparece en posición de ataque y de coda en interior, inicio y final de palabra. Además, dos laterales fricativas sordas pueden estar contiguas [ɬ.ɬ] en límites silábicos.

3.6 La estructura silábica

Esta sección está centrada en el análisis de la estructura de la sílaba en wichí, para luego explicar las reglas fonotácticas que condicionan la silabificación (cf. *§3.6.1*) y los procesos morfofonológicos en la formación de palabras (procesos fonológicos en la unión de morfemas), (cf. *§4.1*).

Las sílabas posibles en wichí son CV, CVC, CCV. Las semiconsonantes se comportan como consonantes y ocurren en los lugares de ataque y de coda. Cualquiera de estas estructuras silábicas puede ocurrir en inicio y en final de palabra. No hay sílabas sin ataque. Las secuencias que pueden ocurrir en el interior de una palabra son: CV.CV(C), CVC.CV(C), CV.CCV(C), mientras que estas otras posibilidades no son permitidas: *CVC.CCV(C), *CVCC.CV(C), *CV.V(C). Como máximo sólo puede haber dos consonantes contiguas en los contornos de dos sílabas diferentes.

En el ataque puede ocurrir cualquier consonante del inventario, plena, glotalizada y aspirada (cf. *§3.2*). Los ataques complejos son muy poco frecuentes, se encuentran en un número muy reducido de raíces (no hay afijos con grupos consonánticos) y sólo pueden ser: /tl/, /pl/ y /kl/. En (31) se presentan algunos ejemplos.

(31)

a. CVC.CV.**CCV**	**b.** CV.**CCV**	**c.** CV.**CC**VC
[tot.ʔu.**tl**e]	[wa.**pl**e]	[jo.**kl**ep]
‘corazón (de alguien)’	‘Está embarazada.’	‘relámpago’

Claesson (1994: 3) sostiene que si las consonantes complejas y las aspiradas son interpretadas como secuencias de fonemas (más que como una sola consonante eyectiva o aspirada), entonces también existen sílabas CCV(C). Mi análisis es que los sonidos glotalizados, eyectivos y aspirados constituyen cada uno de ellos un único fonema que contrasta con el correspondiente de la otra serie (cf. *§3.4*), por lo tanto, interpreto estos casos como sílabas CVC, donde C en la posición de ataque puede ser plena, glotalizada o aspirada. Por el contrario, las secuencias [tl], [pl] y [kl] son consideradas grupos consonánticos que en posición de ataque forman una estructura silábica CCV.

Todas las vocales y las dos sonorantes alveolares, /n/ y /l/, pueden ocupar la posición de núcleo de la sílaba, como se ilustra en los ejemplos (32) y (33).

(32)

a. CV.CV	**b.** CVC.CV	**c.** CV.CV	**f.** CV.CVC	**h.** CV.CVC
[p**i**.n**i**]	[t**e**n.t**e**]	[l**a.**pʰi]	[t**o**t.tset]	[t**u**.wex]
'miel'	'piedra'	'bolso'	'bastón (de alguien)'	'tinaja'

(33)

a. Ç.CV	**b.** Ç.CVC.CV
[**ḷ**.'wu]	[**ṇ**.čem.łi]
'su cuello'	'Yo trabajo.'

Las dos consonantes silábicas son prefijos pronominales con reducción vocálica. La nasal silábica expresa la primera persona sujeto o poseedor en la variedad bermejeña. Es altamente posible que este prefijo provenga de una forma más antigua documentada por Pelleschi (1886) y Hunt (1913a) en la provincia de Salta: /'no-/ con el mismo significado que el que registré en mis datos. El prefijo /'no-/ se redujo a dos formas en la actualidad: /õ:-/ en la variedad pilcomayeña y /'ṇ-/ en la del Bermejo. El otro prefijo, /la-/ 'tercera persona poseedor', generalmente es reducido a [ḷ] en el habla espontánea y rápida. Las consonantes nasal y lateral silábicas son más largas que las correspondientes no silábicas debido a un alargamiento compensatorio. Ante la caída de un segmento silábico, en este caso la vocal, el segmento silábico adyacente asume el tiempo del elemento caído en compensación (Clements y Keyser 1983). Como resultado de este proceso, el prefijo pronominal constituye una sola sílaba a pesar de la reducción silábica, contribuyendo así a la transparencia morfológica.

En wichí no hay núcleos complejos o diptongos. Las secuencias como /aj/, /ej/, /oj/, /uj/ son extremadamente comunes en esta lengua y ocurren en el interior y en final de palabra. Pero como se explicó, las semiconsonantes forman parte del inventario de consonantes. Por lo tanto, secuencias como las mencionadas son consideradas como VC, véanse ejemplos en (34).

(34)

a. [ta.p**aj**] 'Es/está amargo.'
b. [to.ł**ej**] 'proviene de (un lugar muy lejos)'
c. [la.w̥**oj**] 'tiempo' 'período'
d. [ni .s**uj**] 'sal'

El núcleo de las sílabas /ʔV/ y /C'V/ es parcial o totalmente laringealizado (cf. *§3.1.3*). El ataque glotal causa la laringealización de la vocal y, en consecuencia, un alargamiento de la vocal: [ʔV̰:], [C'V̰:]. Así, pueden reconocerse dos períodos en su producción: uno laringealizado seguido de uno oral [ʔV̰V]. Sin embargo, en el habla rápida la consonante glotal que ocupa la posición de ataque silábico puede realizarse de manera superpuesta o simultánea a la realización de la vocal provocando una laringealización total o parcial de la vocal que ocupa el núcleo de la sílaba. Las secuencias [V̰V] y [V̰V̰] como resultado de la superposición de la actividad glotálica y la oral equivalen, fonológicamente, a una sílaba CV.

Por último, en la posición de coda silábica, pueden ocurrir únicamente las consonantes plenas y labializadas, así como también la semiconsonante palatal. No pueden ocurrir en coda, ni consonantes aspiradas o glotalizadas (eyectivas), ni grupos consonánticos: *CVCC; *CVC'; *CVCʰ.

3.6.1 Reglas fonotácticas

Como se explicó en la sección *§3.6* puede haber hasta dos consonantes contiguas en los contornos de dos sílabas diferentes. En esta sección se presentan las posibles combinaciones de consonantes en límites silábicos y las restricciones fonotácticas, muchas de las cuales motivan cambios fonológicos en la combinación de los morfemas para formar palabras (cf. *§4.1*).

El wichí posee una gran amplitud de posibilidades de secuenciación de consonantes, a pesar de la limitación en cuanto a la cantidad de segmentos no vocálicos contiguos. Esta característica le es útil para combinar fácilmente distintos morfemas. Además, es muy recurrente la estrategia de reducción silábica de palabras para armar compuestos o incorporar sustantivos al verbo al crear una nueva palabra, p.ej. [#t'ek^{w}e#inot#]~[#t'ek^{w}enot#] 'busca agua'; [#hip'oχɬi#huu̯at#]~[#hip'oχɬiu̯at#] 'pega piñas contra el piso'. Sin embargo, existen algunas restricciones fonotácticas para la combinación de los segmentos. El cuadro 7 muestra las combinatorias permitidas para la fonotaxis del wichí. Para este análisis se examinaron 1500 palabras. En el eje vertical del cuadro fueron colocadas las consonantes que pueden ocurrir en coda en interior de palabra y en el eje horizontal fueron colocadas las consonantes que ocupan la posición de ataque en interior de palabra, que son todos los fonemas del inventario fonológico. Las cruces indican que la combinación existe porque se ha registrado con ejemplos, los espacios en blanco significan que no se registraron esas combinaciones y los espacios en gris indican las consonantes que no pueden ser geminadas.

Coda	**Ataque**																																	
	p	t	k^w	q	ʔ	ts	č	f^w	s	χ	h	ł	l	m	n	j	w	p’	t’	q’	ts’	č’	’l	’m	’n	’j	’w	p^h	t^h	q^h	ts^h	n̥	j̊	w̥
p		x			x			x				x					x																	
t	x	x	x	x		x	x					x			x		x				x											x		
k^w		x																																
k, q		x					x	x				x	x		x		x					x	x					x				x		
ʔ		x						x							x		x																	
f^w		x				x	x					x			x	x												x						
s		x		x	x		x					x	x	x	x																			
x, χ	x	x				x	x					x				x												x						
h																x	x												x					
ł		x				x	x					x				x																		
m				x		x	x		x			x				x												x						
n		x		x			x	x				x		x	x	x		x							x			x						
j	x	x	x			x	x						x		x													x				x		

Cuadro 7. Combinación de sonidos consonánticos en interior de palabra y límites silábicos

Puede observarse en el cuadro que la posibilidad de combinatoria es bastante amplia. Las secuencias C.C pueden estar formadas por: *a)* oclusiva en coda y oclusiva (plena, eyectiva o aspirada) en ataque de la sílaba siguiente; *b)* oclusiva en coda y fricativa en ataque (comúnmente la fricativa bilabial /fʷ/); *c)* oclusiva en coda y lateral plena o glotalizada en ataque; *d)* oclusiva en coda y nasal en ataque; *e)* oclusiva en coda y semiconsonante velar en ataque; *f)* fricativa en coda y oclusiva plena en ataque (también la oclusiva bilabial aspirada); *g)* fricativa en coda y lateral en ataque (aproximante sonora o fricativa sorda); *h)* fricativa en coda y nasal plena en ataque; *i*) fricativa en coda y semiconsonante palatal en ataque; *j)* nasal en coda y oclusiva en ataque (plena, eyectiva o aspirada); *k)* nasal en coda y lateral fricativa sorda en ataque; *l)* nasal en coda y nasal glotalizada en ataque; *m)* semiconsonante palatal en coda y oclusiva (plena o aspirada) en ataque; *n)* semiconsonante en coda y lateral (aproximante sonora o fricativa sorda) en ataque; *ñ)* semiconsonante en coda y nasal (plena o aspirada) en ataque.

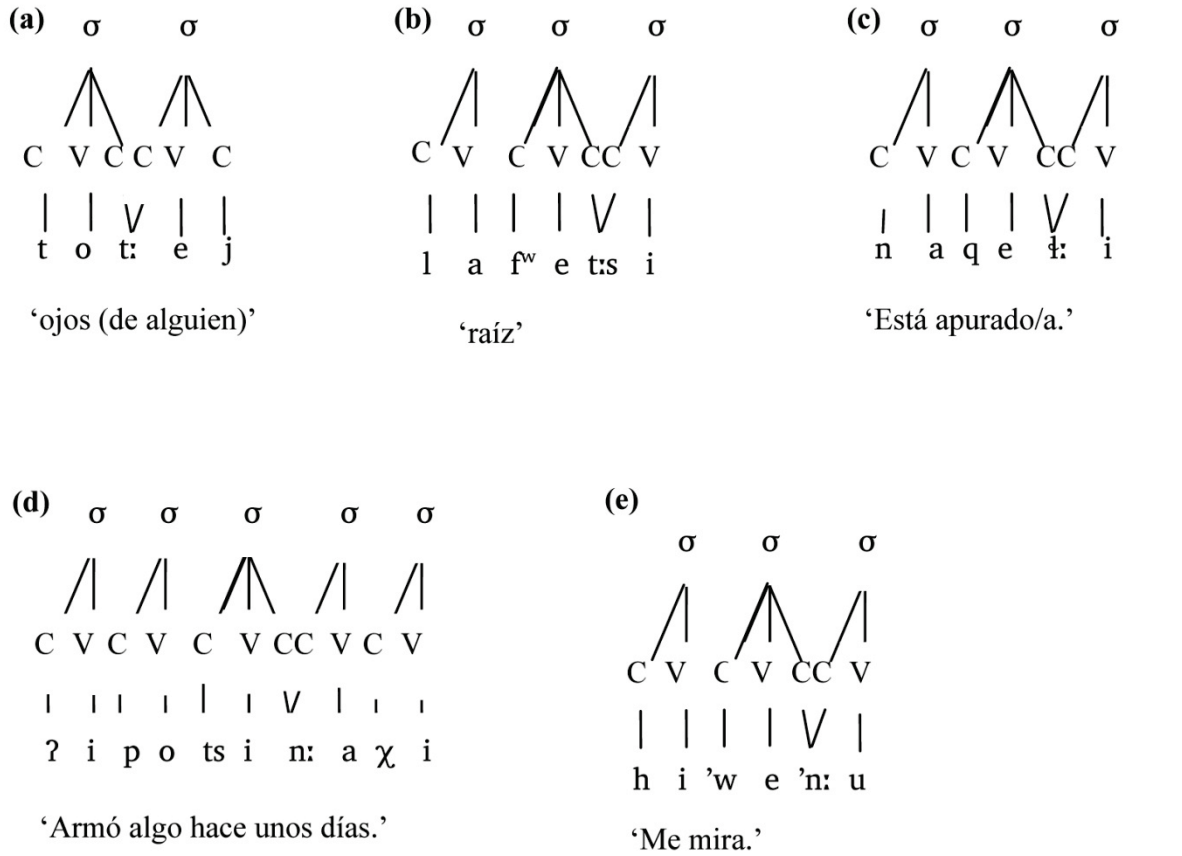
En general, la mayoría de las secuencias mencionadas respetan el principio universal de estructura de sílaba según el cual el ataque es más sobresaliente que la coda en la escala de sonoridad (Vennemann 1988; Clements 1990):

obstruyentes – nasales – líquidas ([l, r] etc.) – semiconsonantes (*glides*, [w, j] etc.) – vocales

Sin embargo, hay algunas excepciones que dependen de otros condicionamientos silábicos o morfológicos. Según el principio universal de sílaba el ataque es más fuerte (en términos de sonoridad) que la coda, y en este sentido el contexto *c)* y *d)* no lo respetan. En casos registrados como *c)*, por ejemplo [ʔik.la.fwe.te], *[ʔi.kla.fwe.te], el límite silábico [vk.lv] coincide con el límite morfológico y la violación de la tendencia en el contorno silábico favorece la transparencia semántica. En casos como los de *d)*: [ta.'jot.na], *[ta.'jo.tna], en cambio, [tn] es un grupo consonántico no admitido en los ataques. Algo similar sucede en las secuencias *e)*, pero dado que el wichí no permite núcleos complejos, la semiconsonante, que por otra parte tiene estatus consonántico, ocupa la posición de ataque a pesar de estar precedida por una obstruyente en coda que se encuentra en el extremo izquierdo de la escala de sonoridad: [ta.č'up.waj], *[ta.č'u.pwaj]; [čeł.jekʷ], *[če.łjekʷ]. La secuencia *h)*, fricativa en coda y nasal plena en ataque, no es permitida cuando en coda ocurre el sonido uvular fricativo, /χ/; en casos como los que siguen la nasal no se realiza: [toχ+na] > [toχa]; [asinɔj+na] > [asinɔχa].

Otra de las secuencias permitidas en wichí es la de dos consonantes homorgánicas contiguas. Del inventario de fonemas, sólo tres pueden ser geminadas: /t/, /ł/ y /n/. Según la estructura silábica propuesta por Clements y Keyser (1983), el segmento está asociado a dos lugares o posiciones de la estructura silábica. Los ejemplos presentados en (35a-e)

(35)



Cada elemento homorgánico está asociado a dos sílabas distintas contiguas. Obsérvese que el segmento geminado en posición de ataque silábico puede ser africado, como en (b), o glotalizado, como en (d), pero en todos los casos (a)-(e) el punto de articulación es el mismo. Lo interesante es que las secuencias de segmentos homorgánicos coinciden con límites morfológicos y la posibilidad de admitir este tipo de combinación de sonidos contribuye a la percepción de la estructura morfológica de la palabra (en el capítulo *7* se retoma este tema en relación con la formación de palabras).

En cuanto a las restricciones en la combinatoria de sonidos en wichí, como se dijo, son menos que las posibilidades que posee. Por un lado, la fricativa glotal [h] no aparece en posición de ataque precedida de una consonante: *[VC.hV]. De hecho, cuando una secuencia como esta queda formada por la concatenación de morfemas, la consonante en coda se aspira y pasa a ocupar la posición de ataque de la sílaba siguiente. Cuando la consonante que precede es fricativa, el gesto glotal abierto queda oculto o superpuesto a la consonante en coda y la fricativa pasa a ser ataque silábico (volveremos sobre los procesos de cambio fonológico en límites morfológicos en la sección *§4.1*). Por otro lado, la fricativa uvular, /χ/, rara vez ocurre precedida por una consonante; pero he registrado algunos casos como resultado de un proceso de fortalecimiento de la fricativa glotal favoreciendo la transparencia semántica.

Por último, en cuanto a las series glotalizadas y aspiradas, existe la tendencia a que ocurran en posición intervocálica. Como puede observarse en el cuadro 7, son muy pocos los casos en que están precedidas de una consonante. Asimismo, excepto el segmento /p^h/, que por otra parte es la consonante inicial del direccional /-p^ho/, los otros segmentos no plenos pueden estar precedidos sólo por uno o dos tipos de fonemas distintos. Es decir que en general la posibilidad de combinatoria de los sonidos glotalizados y aspirados con otras consonantes en límites silábicos es muy baja.

4 Morfofonología

El presente capítulo está centrado en los fenómenos y procesos que involucran tanto unidades fonológicas como morfológicas en el interior de la palabra, es decir, en la interacción de la fonología con la morfología.

Por un lado, a partir de restricciones y condicionamientos determinados por la estructura de la sílaba, las reglas fonotácticas, las propiedades articulatorias, y las estructuras rítmicas, se analizan los procesos de reajuste fonológico que ocurren en el nivel de la sílaba al combinarse los morfemas para formar una palabra. Los procesos que se analizan son: la aspiración (*§4.1.1.1*), el ensordecimiento de sonorantes (*§4.1.1.2*), el ocultamiento de la glotal fricativa sorda (*§4.1.1.3*), la palatalización (*§4.1.2*), la epéntesis vocálica y consonántica (*§4.1.3*), el fortalecimiento de consonantes (*§4.1.4*) y la reducción silábica (*§4.1.5*).

Por otro lado, la formación de la palabra implica la asignación de un acento lexical. Se examina entonces el patrón de acentuación de la lengua (*§4.2*), y la relación de éste con los procesos de formación de palabra (*§4.2.2*), puesto que determinada información morfológica puede alterar o condicionar su estructura prosódica.

Por último, se establecen los criterios que permiten reconocer la palabra fonológica en wichí, su relación con la palabra gramatical (*§4.3*), y sus posibilidades de formación recursiva al combinarse con los clíticos (*§4.3.1.1*) o con otras palabras fonológicas (*§4.3.1.2*). Se argumenta a favor de la noción de la palabra fonológica recursiva como unidad de análisis para esta lengua.

4.1 Procesos de reajuste en el nivel de la sílaba

Los procesos de derivación, flexión y composición implican la combinación de morfemas y, por lo tanto, la formación de una estructura secuencial de sonidos diferentes. Esta nueva combinación de sonidos puede no satisfacer los condicionamientos de las reglas fonotácticas de la lengua o la estructura de sílaba, por ejemplo. En consecuencia se producen los reajustes fonológicos para asegurar la buena formación de palabras, es decir, unidades léxicas aceptables para los hablantes.

Los cambios fonológicos más frecuentes que se registraron son: *a)* aspiración de obstruyentes; *b)* ensordecimiento de sonorantes; *c)* ocultamiento de la glotal fricativa; *d)* palatalización; *e)* epéntesis vocálica y consonántica; *f)* fortalecimiento de consonantes; y *g)* reducción silábica. Todos estos cambios fonológicos, sin embargo, no parecen responder a los mismos factores de motivación. Los procesos de cambio a), b) y c) se producen por contacto con la glotal fricativa sorda /h/ y en función de restricciones fonotácticas, mientras que el cambio fonológico presentado en d), es de corte articulatorio. El proceso de epéntesis ocurre en función de respetar la estructura silábica admitida en esta lengua, y el de fortalecimiento favorece la transparencia semántica en límites morfológicos dentro de la palabra. Por último, la reducción silábica parece estar motivada por factores rítmicos de frase.

4.1.1 Cambios motivados por la fricativa glotal /h/

A continuación se analizan los cambios fonológicos producidos en límites morfológicos en interior de palabra motivados por contacto con la glotal fricativa sorda, a saber: aspiración de obstruyentes, ensordecimiento de sonorantes y ocultamiento de la glotal fricativa.

4.1.1.1 Aspiración

La aspiración de las consonantes en wichí puede producir dos tipos de segmentos según el contexto fónico: consonantes con fonación aspirada, p.ej. [t^h], y consonantes totalmente aspiradas, donde la consonante en posición de coda silábica se realiza como una [h].

Las consonantes con fonación aspirada son producidas con un desfasaje en la relajación de los gestos oral y glotal; luego de la soltura de la oclusión, la glotis permanece abierta permitiendo el paso del aire y provocando la aspiración. En la sección *§3.4.1.1* se analizaron las características acústicas y articulatorias de las consonantes obstruyentes aspiradas del inventario fonológico. Los mismos segmentos pueden ocurrir como resultado de un proceso morfofonológico de aspiración provocado por la presencia de la glotal fricativa en posición contigua a la oclusiva plena.

(36)

C → C^h /V ___ hV

Los ejemplos presentados en (37 a-f) ilustran el proceso representado en (36), en los cuales la aspiración ocurre al combinarse el sufijo o clítico cuyo sonido inicial es la glotal fricativa /h/.

(37)

a. Ç+CVC+CVC	→	Ç.CV.CVC	
[ṇ-]+[paq]+[=hen]	→	[ṇ.pa.q^hen]	'Yo los teñí.'
1SUJ+teñir+PL			
b. CV+Ç+CV+CCVC+CV	→	CV.Ç.CVC.CV.CV	
[ha-]+[ṇ-]+[ɬi-]+[sqat]+[-hi]	→	[ha.ṇ.ɬis.qa.t^hi]	'Yo no me escondo.'
NEG+1SUJ+RFL+ocultar+NEG			
c. Ç.CVC.CV	→	Ç.CV.CV	
[ṇ-]+[lot]+[-hu]	→	ṇ.lo.t^hu	'Lo escucho por dentro.'
1SUJ+sentir+LOC			
d. Ç+CVC+CVC	→	Ç.CV.CVC	
[ṇ-]+[jɪk]+[=hen]	→	[ṇ.jɪ.$č^h$en]	'Nosotros nos vamos.'
1SUJ+irse+PL			
e. CV+Ç+CVC+CV	→	CV+Ç+CV+CV	
[ha-]+[ṇ-]+[t'ek]+[-hi]	→	[ha.ṇ.t'e.$č^h$i]	'Yo no como.'
NEG+1SUJ+comer+NEG			
f. CVC+CV.CV	→	CV.CV.CV	
[jɪk]+[-hi.la]	→	[jɪ.$č^h$i.la]	'Él/ella se va a ir.'
se.va+FUT			

Nótese que en (37d)-(37f) ocurre además un proceso de palatalización, como se explicará en *§4.1.2*. En la resilabación, el segmento aspirado ocupa la posición de ataque silábico. La aspiración evita, por un lado, la combinación de dos consonantes contiguas en límite silábico, CVC.CV (al igual que el proceso de ocultamiento de la glotal fricativa)[24] y, por el otro, una secuencia de sonidos que viola el principio universal de estructura de sílaba (en el cual el ataque es más sobresaliente que la coda (cf. *§6.1*)) puesto que el sonido en coda es oclusivo y el sonido en ataque es fricativo, más bajo en la escala de sonoridad entre las obstruyentes.

El otro proceso de aspiración que ocurre en wichí afecta a las consonantes nasales en posición de coda silábica seguidas de la semiconsonante palatal en límite morfológico. Este proceso ocurre especialmente cuando se añade el sufijo causativo que inicia con la semiconsonante /j/: /-jen/.

(38)

a.	CV+CV.CVC.+CVC	→	CV.CV.CV^{h}.CVC	
	[ʔi]+[qa.tin]+[-jen]	→	[ʔi.qa.ti^{h}.jen]	'Lo hace saltar.'
	CVBL+salta+CAUS			
b.	CV+CVC+CVC	→	CV.CV^{h}.CVC	
	[ʔi-]+[wen]+[-jen]	→	[ʔi.we^{h}.jen]	'Hace que lo encienda.'
	CVBL+enciende+CAUS			
c.	CV+CV.CVC+CVC	→	CV.CV.CV^{h}.CVC	
	[ʔi-]+['wa.ts^{h}an]+[-jen]	→	[ʔi.'wa.ts^{h}a^{h}.jen]	'Lo hace verde.'
	CVBL+es.verde+CAUS			
d.	CV+CVC+CVC	→	CV.CV^{h}.CVC	
	[ʔi-]+[tson]+[-jen]	→	[ʔi.tso^{h}.jen]	'Hace que lo pinche.'
	CVBL+pincha+CAUS			
e.	CV+CVC+CVC	→	CV.CV^{h}.CVC	
	[ʔi-]+[naj]+[-jen]	→	[ʔi.na^{h}.jen]	'Baña a alguien.'
	CVBL+se.baña+CAUS			

Asimismo, la aspiración puede producirse después de la vocal y antes de la semiconsonante del mismo sufijo causativo, como se ilustra en (39). Este proceso que ocurre en el mismo límite morfológico que en los ejemplos (38a-e) contribuye al realce de la semiconsonante palatal en ataque silábico y morfológico.

(39)

a.	CV+CV.CV+CVC	→	CV.CV^{h}.CVC.CV	
	[ʔi-]+[f^{w}e.ɬi]+[-jen]	→	[ʔi.f^{w}e^{h}.jen.ɬi]	'Lo cuelga.'
	CVBL+se.cuelga+CAUS			

[24] Recuérdese que, como se explicó en *§3.8*, la estructura silábica preferida en el interior de la palabra fonológica es CV.CV.

b. CV.CV+CVC → CV.CV^{h}.CVC
[hi.č'a]+[-jen] → [hi.č'a^{h}.jen] 'Lo inunda.'
se.inunda+CAUS

c. CV+CVC+CV → CV^{h}.CVC.CV
[t'e]+[-jen]+[-k^{w}e] → [t'e^{h}.jen.k^{w}e] 'Le hace buscar algo.'
busca+CAUS+busca

d. CV+CV+CVC+V → CV.CV^{h}.CV.CV
[ʔi-]+[ta]+[-jen]+[-a] → [ʔi.ta^{h}.je.na] 'Le hace esperar algo.'
CVBL+espera+CAUS+espera

Los ejemplos (39c y d) son raíces verbales colexicalizadas con los sufijos locativo/direccionales /-k^{w}e/ y /-a/ respectivamente, pero éstos conservan su posición en la estructura morfológica. Por eso, cuando otro sufijo se añade a la base verbal, lo hace entre la raíz y el sufijo colexicalizado. Dado que sincrónicamente es muy difícil reponer el significado básico de la raíz y que ésta no ocurre sin ellos, he glosado a estos verbos como una raíz discontinua repitiendo su significado en cada una de las partes discontinuadas.

4.1.1.2 Ensordecimiento de sonorantes

Las nasales y semiconsonantes sordas /n̥/, /j̥/ y /w̥/ forman parte del inventario fonológico del wichí (cf. cuadro 2). Pero además, al igual que las oclusivas aspiradas, pueden ocurrir como resultado de un proceso de ensordecimiento por la presencia de la glotal fricativa (con excepción de la semiconsonante velar porque no ocurre en posición de coda). La nasal bilabial también puede ensordecerse por el mismo proceso fonológico, a pesar de que la realización sorda de ésta no haya sido considerada con estatus fonémico.

(40)
C [sonorante] → C̥ / V___ hV

Cualquiera de las sonorantes /m/, /n/, /j/ en posición de coda seguida por la glotal fricativa que ocupa el ataque de la sílaba siguiente (y que se corresponde con un morfema distinto) se ensordece. La sonorante ensordecida pasa a ocupar la posición de ataque. Los ejemplos presentados en (41a-f) ilustran este proceso.

(41)
a. CV.CVC+CVC → CV.CV.CVC
[ʔi.loj]+[=hen] → [ʔi.lo.j̥en] 'Ellos viven.'
vive+PL

b. CV+CVC+CVC → CV.CV.CVC
[ʔi-]+[toj]+[-hat] → [ʔi.to.j̥at] 'Hace que se pierda.'
CVBL+se.pierde+CAUS

c. Ç+CVC+CVC → Ç.CV.CVC
[ṇ-]+[čim]+[=hen] → [ṇ.či.m̥en] 'Tenemos sed.'
1SUJ+tener.sed+PL

d. Ç.CVC.CV → Ç.CV.CV
[ṇ-]+[čem]+[-hu] → [ṇ.če.m̥u] 'Él/ella lo junta (líquido).'
1SUJ+agarrar+LOC

e. CV+Ç+CVC+CV → CV.Ç.CV.CV
[ha-]+[ṇ-]+['wen]+[-hi] → [ha.ṇ.'we.n̥i] 'No lo veo.'
NEG+1SUJ+ver+NEG

f. Ç+C+CV.CVC+CV → ÇC.CV.CV.CV
[ṇ-]+[ta-]+[qa.tin]+[=hi] → [ṇt.qa.ti.n̥i] 'Salto en un lugar.'
1SUJ+CVBL+saltar+LOC

Al igual que la palatalización, la dirección del proceso de ensordecimiento es de derecha a izquierda. El ensordecimiento ocurre en función de la estructura silábica permitida en wichí y del principio de estructura silábica. La nasal en posición de coda está más alta en la escala de sonoridad que la glotal fricativa que se encuentra en posición de ataque. Según el principio de estructura silábica, el ataque debe ser más sobresaliente que la coda. La consonante ensordecida en posición de ataque, además, permite la secuencia CV.CV preferida en la posición interior de palabra.

4.1.1.3 Ocultamiento de la glotal fricativa

En el cuadro 7 (cf. sección *§3.1*), se observó que las fricativas uvular y glotal en interior de palabra no ocurren en posición de ataque precedidas de una consonante, sino en posición intervocálica. Esta restricción fonotáctica motiva determinados cambios fonológicos. Uno de ellos es el ocultamiento de la glotal fricativa /h/ cuando está precedida por otra consonante fricativa: [f^w, s, ɬ, χ], véase regla en (42).

(42)
/h/ → ø / C [-sonora, +cont] ___

El gesto oral crítico (fricción) y el glotal abierto de la fricativa en posición de coda se superponen con el gesto glotal abierto de la /h/ en posición de ataque silábico. Como consecuencia, la glotal fricativa no se produce en una medida de tiempo posterior a la fricativa y no puede percibirse. Esto es lo que desde otras perspectivas fonológicas se explica como "desligamiento del nodo X" o como "caída del segmento X". Los ejemplos presentados en (43a-g) ilustran este proceso.

(43)
a. CV+Ç+CVC+CV → CV.Ç.CV.CV
[ha-]+[ṇ-]+[tef^w]+[-hi] → [ha.ṇ.te.f^{w}i] 'No lo como.'
NEG+1SUJ+comer+NEG

b. Ç+CVC+CVC	→	Ç.CV.CVC	
[ṇ-]+[kʷ'es]+[=hen]	→	[ṇ.kʷ'e.sen]	'Nos cortamos.'
1SUJ+cortarse+PL			
c. CV.CVC+CVC	→	CV.CV.CVC	
[ʔi.čes]+[-hat]	→	[ʔi.če.sat]	'Lo cura.'
se.cura+CAUS			
d. CVC+CV	→	CV-CV	
[toɬ]+[-hu]	→	[to.łu]	'proviene de'
surge+LOC			
e. CV.CVC+CV	→	CV.CV.CV	
[ju.kʷaχ]+[=hi]	→	[ju.kʷa.χɪ]	'Mastica algo.'
muerde+LOC			
f. Ç+CV.CVC+CV.CV	→	Ç.CV.CV.CV.CV	
[ṇ-]+[ti.joχ]+[-hi.la]	→	[ṇ.ti.jo.χɪ.la]	'Lo voy a lanzar.'
1SUJ+lanzar+FUT			
g. CVC+CV	→	CV.CV	
['jaχ]+[-hu]	→	['ja.χu]	'Lo rompe.'
pegar+LOC			

El ejemplo (43a) muestra el ocultamiento de la glotal fricativa ante la fricativa labial /fʷ/, (43b) y (43c) ante la fricativa alveolar /s/, (43d) ante la fricativa lateral /ɬ/ y (43e)-(43g) ante la fricativa uvular /χ/. Nótese que el mismo proceso ocurre sin importar el morfema que haya sido añadido: negación, plural verbal, causativo, locativo, futuro.

4.1.2 Palatalización

La palatalización consiste en un proceso de asimilación del punto de articulación de segmentos anteriores y altos como [i] y [j] que afecta a la consonante contigua. En wichí, son las dos vocales anteriores alta y medio alta, /i/ y /e/, las que motivan dicho proceso de asimilación. Las consonantes que asimilan el punto palatal son las velares oclusiva y fricativa y lo hacen cuando se encuentran en posición intervocálica precedidas por /i/ o /e/, como se muestra en (44). En el caso de la palatalización de la fricativa el resultado de la asimilación es un segmento que no forma parte del inventario consonántico de la lengua, la [ʃ]; por el contrario, la palatalización de la oclusiva velar da /č/.

(44)

[k] → [č] / V[anterior] ___ V
/ V[anterior] ___ h V
[x] → [ʃ] / V[anterior] ___ V
/ V[anterior] ___ h V

Las consonantes uvulares tienen un alófono velar que ocurre precedido de las dos vocales anteriores en posición de coda silábica, las cuales causan el adelantamiento del punto al velo

del paladar. El proceso de asimilación ocurre en el dominio de la sílaba de derecha a izquierda y como reajuste para la resilabación de la palabra, por tal motivo además de palatalizar por la vocal que la precede en la misma sílaba cambia de la posición de coda a la de ataque silábico, como se ilustra en los ejemplos (45a-e).

(45)

a. CV.CV.CV+CV.CVC+V	→	CV.CV.CV.CV.CV	
[ʔi.wu.je]+[te.nek]+[-a]	→	[ʔi.wu.te.ne.ča]	'Adora.'
hacer+canción+CI			
b. CVC+CV.CV	→	CV.CV.CV	
[jɪk]+[-hi.la]	→	[jɪ.čʰi.la]	'Se va a ir.'
se.va+FUT			
c. CVC+CVC	→	CV.CVC	
[jɪk]+[=hen]	→	[jɪ.čʰen]	'Se van.'
se.va+PL			
d. CV.CVC+CV	→	CV.CV.CVC	
[ʔi.lex]+[-ex]	→	[ʔi.le.ʃex]	'Lava con algo.'
lava+INS			
e. Ç+CVC+CV+V	→	Ç.CV.CV.CV	
[ṇ-]+[čoχ]+[-ex]+[-e]	→	[ṇ.čo.χe.ʃe]	'Troca una cosa por otra.'
1SUJ+traer+INS+LOC			
f. CV.CVC+CV	→	CV.CV.CV	
['no.jix]+[=na]	→	['no.ji.ʃa]	'este camino'
camino+DEM			
g. CV.CVC+CV	→	CV.CV.CV	
[ʔi.lex]+[-hu]	→	[ʔi.le.ʃu]	'Lo limpia por dentro.'
lava+LOC			

Nótese que en los ejemplos (45b y c) la glotal fricativa en posición de ataque de los sufijos añadidos es transparente para la asimilación. En consecuencia, la palatalización de la velar oclusiva ocurre aún con la presencia de la glotal fricativa. En estos casos, además de la asimilación del punto de articulación, la consonante palatalizada [č] se aspira por contacto con la glotal fricativa (cf. *§4.1.1.1*). En el ejemplo (45f), se produce el ocultamiento de la nasal (típicamente precedida por una fricativa, cf. *§4.1.1.3*), como consecuencia la velar fricativa queda en posición intervocálica y se palataliza. Dado que el proceso de asimilación ocurre en el dominio de la sílaba, la uvular no adelanta el punto de articulación (ni al velar ni al palatal) cuando se encuentra en posición de ataque silábico, a pesar de estar precedido por una vocal anterior alta (véanse ejemplos en (46)).

(46)

a. CV.CVC
[jɪ.qon]
'Le gusta.'

b. CV.CVC
[jɪ.quj]
'Juega.'

c. CV.CV.CV
[ʔi.qa.na]
'Está acá.'

La palatalización también se produce cuando por causa del ocultamiento de la glotal fricativa la velar queda en posición intervocálica, como se ilustra en (47).

(47)

a. Ç+CVC+CVC	→	Ç.CV.CVC	
[ṇ-]+[lex]+[=hen]	→	[ṇ.le.ʃen]	'Yo los lavo.'
1SUJ+lavar+PL			
b. CV+ CV+ CV+ CV. CVC+ CV	→	CV.CV.CV.CV.CV.CV	
[ha-]+[ʔa-]+[qa-]+[tu.wex]+[-hi]	→	[ha.ʔa.qa.tu.we.ʃi]	'No es tu tinaja.'
NEG+2POS+CL+tinaja+NEG			
c. CV.CVC+CV+CV	→	CV.CV.CV.CV	
[ʔi.tʰat]+[-ex]+[-hu]	→	[ʔi.tʰa.te.ʃu]	'Tira algo a alguien.'
manda+INS+LOC			

El proceso morfofonológico de palatalización es una diferencia dialectal en el wichí. Los propios hablantes brindaron ejemplos de contraste de la variedad pilcomayeña de Salta, en los que el proceso de palatalización no ocurre a pesar de encontrarse la velar en los mismos contextos fonológicos, p.ej. [jɪk]+[hen] → [jɪčʰen] vs. [jɪkʰen]. Asimismo, algunos ejemplos presentados en Claesson (1994: 17) como *yikeh* 'Él/ella va por algo'; *nekhiilah* 'Él/ella va a venir' (1994: 24) no manifiestan palatalización, mientras que en el wichí bermejeño este sería un contexto propicio para la ocurrencia de dicho proceso morfofonológico. En otras lenguas mataguayas, el chorote (Gerzenstein 1978), el maká (Gerzenstein 1994a) y el nivaclé (Stell 1989), las lingüistas no han registrado la palatalización como proceso morfofonológico. Mientras que en lenguas guaycurúes como el abipón (Najlis 1966), el mocoví (Gualdieri 1998), el pilagá (Vidal 2001) y el toba (Messineo 2003 [2001]), sí se ha registrado el proceso de palatalización, con excepción del kaduvéo (Sândalo 1995). También se ha registrado en otras lenguas chaqueñas como el tapiete de la familia tupí-guaraní (González 2005: 80), por lo que podría especularse que sea un rasgo extendido en el área. La recurrencia de dicho proceso de asimilación en las lenguas guaycurúes y la ausencia del mismo en las mataguayas con excepción de la variedad wichí bermejeña podría ser un indicio de que este último haya incorporado la palatalización por contacto lingüístico con las guaycurúes.

4.1.3 Epéntesis vocálica y consonántica

La epéntesis en wichí está originada por las restricciones de estructura de sílaba de dicha lengua. Los segmentos epentéticos se añaden en la silabificación de la palabra cuyos sufijos son menores a una sílaba, y pueden ser vocálicos o consonánticos, dependiendo del contexto.

La epéntesis vocálica consiste en añadir una vocal anterior entre la raíz y el sufijo de plural nominal que consiste en una consonante. Cuando la raíz termina en vocal, el sufijo ocupa la posición de coda de la última sílaba de la palabra, obsérvense ejemplos en (48). Cuando la raíz termina en consonante, esa posibilidad está restringida dado que el wichí no admite codas complejas, lo que motiva la epéntesis vocálica creando una sílaba nueva, como se ilustra en (49).

(48)

a. /-s/	[f^{w}inču-s]	'escamas'
	[tohi-s]	'vehículos'
	[mamse-s]	'varones'
b. /-ł/	[tots'e-ł]	'panzas'
	[łeč'e-ł]	'huevos'
c. /-j/	[ha'lo-j]	'árboles'
	[toč'ute-j]	'orejas'
	[atsi̥na-j]	'mujeres'

(49)

a. [-Vs]	[tołet-e-s]	'leñas'
	[la'wet-e-s]	'casas'
	[tołej-i-s]	'nombres'
	[toqej-i-s]	'costumbres'
b. [-Vł]	[čos-e-ł]	'colas'
	[qates-e-ł]→[qatetseł]	'estrellas'
	[lates-e-ł]→[latetseł]	'troncos'
c. [-Vj]	[totk^{w}ej-a-j]	'brazos'
	[to̥nes-e-j]	'narices'

La tendencia es que la vocal epentética asuma los rasgos del segmento vocálico más próximo hacia la izquierda. Nótese que, con excepción de [čoseł] 'colas' y [totk^{w}ejaj] 'brazos', la vocal epentética es una anterior alta /i/ si el último segmento de la raíz es la /j/; y es una anterior media /e/ si la última vocal de la raíz es una /e/.

La epéntesis consonántica consiste en la adición de la semiconsonante palatal /j/ en posición de ataque silábico entre dos vocales contiguas (heterorgánicas u homorgánicas). Este proceso previene las secuencias VV y la ocurrencia de sílabas V no admitidas en la fonotaxis y la estructura silábica del wichí. Al interrumpir la secuencia vocálica mediante la semiconsonante se crean dos sílabas CV: CVV(C) → CV.GV(C)[25], como se ilustra en (50). La epéntesis ocurre cuando la base termina en vocal y se añade un sufijo que inicia en vocal.

[25] La G (glide) se utilizó para consignar las semiconsonates.

(50)

a. [t'e-'nu-**j**-e]
mira-1OBJ-**ep**-LOC
'Me mira.'

b. [quq'a-**j**-a]
está.sucio-**ep**-LOC
'Está sucio (objetos no cóncavos ni planos).'

c. [laχ-la-ča-**j**-a]
NEG-3POS-INS-**ep**-NEG
'sin utilidad'

d. [to-jen+pʰi-**j**-a]
1SUJ.PL.INCL-hacer+bolso-**ep**-CI
'armamos bolsos.'

e. [to-jen+kača-**j**-a]
1SUJ.PL.INCL-hacer+remedio-**ep**-CI
'Preparamos remedios.'

Por último, un segundo proceso de epéntesis consonántica consiste en la realización de un segmento nasal en posición de coda seguida de una consonante y sílaba acentuada. A diferencia de los dos procesos de epéntesis anteriores que responden a restricciones fonotácticas y de estructura de sílaba, este es fonético. Como se observa en los ejemplos presentados en (51), la nasalización de la vocal por efecto de la glotal fricativa o de un segmento aspirado se realiza como segmento nasal con el punto de articulación de la consonante siguiente:

(51)

a. [ʔi-jahĩn-pʰõ-pex]	→	[ʔi.ja.hĩn.pʰõ**m.**pex]	'Mira hacia arriba varias veces.'
b. [nek-pʰõ-pex]	→	[ne.pʰõ**m**.pex]	'Se levanta varias veces.'
c. [ʔihĩ-loʔ]	→	[ʔi.hĩ**n**.loʔ]	'Está enfrente.'
d. [jɪhũ-loʔ]	→	[jɪ.hũ**n**.loʔ]	'Está viniendo.'

En la primera columna se separaron con guiones los morfemas, en la segunda columna se resaltó en negrita la nasal epentética en coda y se separaron las sílabas mediante puntos. En los ejemplos (51a y b) la nasalización se realizó como [m], puesto que la consonante que le sigue es bilabial, mientras que en los ejemplos (51c y d) se realizó como [n], dado que la consonante contigua es alveolar.

4.1.4 Fortalecimiento de consonantes

El fortalecimiento fonológico de un segmento (*forition*) es el proceso contrario al de debilitamiento (*lenition*)[26]. El fortalecimiento/debilitamiento supone que las consonantes pueden ser comparadas en términos relativos de más fuerte a menos fuerte (Honeybone 2008). La propuesta de Lass (1984; citado por Honeybone 2008) sobre la dirección del proceso de debilitamiento está basada en una escala bidimensional del grado de 'fuerza' (*strength*) o 'debilidad' (*softness*) de las consonantes según la sonoridad y apertura de la glotis, como se ilustra en (53):

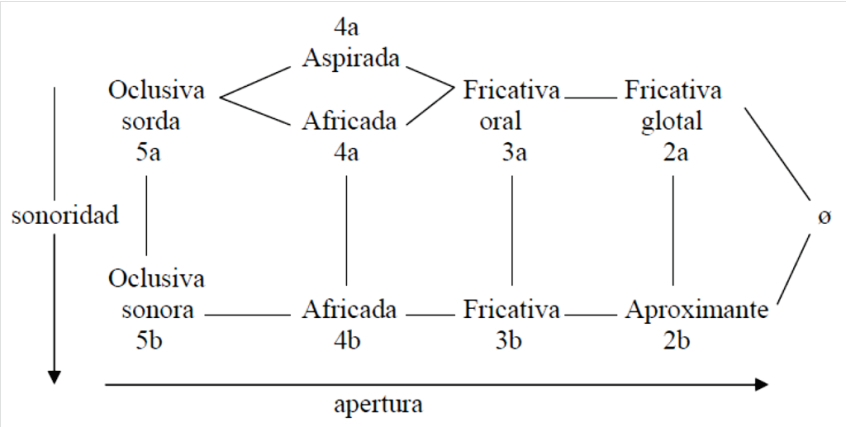


Figura 53. Extraído de Lass (1984: 178)

Se observó, además, que los procesos de fortalecimiento y debilitamiento de consonantes pueden estar motivados por factores fonológicos pero también morfosintácticos (Scheer y Ségéral 2008; Bye y de Lacy 2008; Shiraishi 2008; entre otros). En este último caso, la alternancia del segmento ocurre en límites morfológicos internos de la palabra.

En wichí he registrado algunos casos de fortalecimiento de consonantes en posición intervocálica y de postcoda en límites morfológicos en interior de la palabra fonológica, como se ilustra en los ejemplos presentados a continuación (52-59):

(52)

CV.CVC+VC	→	CV.CV.CV	
[qa.tes]+[-eɬ]	→	[qa.te.tseɬ]	*[ka.te.seɬ]
estrella+PL			
'estrellas'			

(53)

CV.CVC+CV	→	CV.CV.CV	
[la.tes]+[-eɬ]	→	[la.te.tseɬ]	*[la.te.seɬ]
tronco+PL			
'troncos'			

[26] Un estudio detallado de estos conceptos en la fonología puede encontrarse en Brandão de Carvalho, Scheer y Ségéral 2008.

(54)

CV.CV+CVC+VC → CV.CV.CV.CVC
[ma.ti]+[-kut]+[-es] → [ma.ti.ku.tses] *[ma.ti.ku.tes]
mate+AG+PL
'el bebedor de mate'

(55)

CV.CV+CV → CVC.CV
[ho.pe]+[-hi] → [hop.χi] *[hop.hi][(i)]
COP+FUT
'será'
[(i)]se esperaría en este tipo de combinación un proceso de aspiración de la oclusiva quedando la /pʰ/ en posición de onset: *ho.pʰi.

(56)

CV+Ç+CV.CV+CV → CV.Ç.CVC.CV
[ha-]+[n'-]+[ho.pe]+[-hi]→ [ha.ṇ.hop.χi] *[ha.ṇ.hop.hi]→*[ha.ṇ.ho.pʰi]
NEG+1SUJ+COP+NEG
'Yo no soy (…)'

(57)

CV+CV.CVC+CV → CV.CV.CVC.CV
[to-]+[pe.jaq]+[-hi] → [to.pe.jaq.χi] *[to.pe.jaq.hi][(ii)]
POS.INDF+imagen+haber
'espejo'
[(ii)]se esperaría en este tipo de combinación un proceso de aspiración de la oclusiva quedando la /kʰ/ en posición de onset: *to.pe.ja.kʰi).

(58)

CVC+CVC → CVC.CVC
['jeł]+[-hat] → ['jeł.kat] *['jeł.hat]→ *['je.łat]
está.cansado+CAUS
'Lo cansó.'

(59)

Ç+CVC+CV.CV+CVC → Ç.CVC.CV.CV.CVC
[ṇ]+[t'aχ]+[hi.la]+[ʔam] → [ṇ.t'aχ.n̥i.la.ʔam] *[ṇ.t'aχ.hi.la.ʔam] → *[ṇ.t'a.χi.la.ʔam]
1SUJ+pegar+FUT+2OBJ
'Te voy a pegar.'

Según la figura 53, la dirección del cambio de la consonante en los ejemplos (52 y 53) es de una oral fricativa (3a) a una africada (4a) en contexto intervocálico, cuya vocal precedente

es anterior V[e,i] _V (contrástese con /čo.seł/ *chos-elh* [cola-PL] 'colas'). Al igual que la palatalización, el fortalecimiento de la /s/ ocurre cuando ésta está en posición de coda silábica de la raíz y se añade el sufijo. En la resilabificación la fricativa cambia a africada y queda en posición de ataque. En los ejemplos (54-56) el cambio de la consonante es de una glotal fricativa (2a) a una oral fricativa (3a) en posición de postcoda, cuya consonante en coda silábica es oclusiva C[oclusiva]_V. El proceso esperable en este contexto es el de la aspiración, como se explicó en *§4.2.3*, sin embargo, de producirse la aspiración de la /p/, la cópula /hope/ quedaría prácticamente fusionada con el sufijo de tiempo futuro /-hi/, y en (57) el fortalecimiento visibiliza el límite de las dos raíces del compuesto N+V. Por último, en el ejemplo (58) la consonante cambia de (2a) a (5a), provocando además una disimilación en cuanto al modo de articulación; nótese que la consonante precedente también es fricativa C[fricativa] _ V. Lo esperable en este contexto es que ocurra un proceso de ocultamiento de la glotal fricativa, como se explicó en *§4.1.1.3*. (59) muestra el cambio de la glotal fricativa, (2a) en el gráfico, en posición de postcoda hacia el otro extremo de la escala, una oclusiva sonora ensordecida, posición (5a) en el gráfico.

Hasta el momento no he identificado los factores que motivan el fortalecimiento de manera regular y predecible. Sin embargo, puede observarse que este proceso favorece la transparencia semántica de la palabra en la medida que visibiliza los límites morfológicos internos; mientras que los condicionamientos fonotácticos no parecen tener incidencia.

4.1.5 Reducción silábica

La reducción silábica en wichí puede consistir en la supresión de una sílaba entera o en la reducción de una sílaba a un segmento consonántico. A diferencia de los otros procesos morfofonológicos que dependían de restricciones fonotácticas o de estructura de la sílaba, la reducción silábica parece estar motivada por razones rítmico-discursivas, aunque no he encontrado aún una explicación que consiga predecir y sistematizar este tipo de fenómeno. No obstante, hay indicios que permiten sostener esta hipótesis. Por un lado, la reducción de la sílaba a un segmento consonántico es sincrónicamente variable, es decir, que puede probarse que en el habla espontánea y rápida los prefijos de persona son producidos en su forma fonológica /CV/ o reducida [C̣] en un mismo texto y por el mismo hablante. Asimismo, los sustantivos en posición de objeto verbal pueden ser producidos en su forma entera o reducida a una sola sílaba que se clitiza a la raíz verbal formando un compuesto V+N. Por otro lado, la reducción silábica de las palabras derivadas, en las cuales el proceso de reducción está actualmente cristalizado (es decir, no aceptan la forma no reducida) no se restringe, ni a una clase de palabra en particular, ni a un tipo de derivación o mecanismo de formación de palabra específico, ni a un tipo de afijo determinado. Es más bien un proceso "transversal" o sintagmático. Por último, las estructuras fonológicas sin la reducción silábica son estructuras posibles, existentes y aceptables, en el sentido de que no violan ningún tipo de restricción o condicionamiento fonotáctico o de la estructura silábica. Por tanto, teniendo en cuenta las posibilidades de reducción silábica de la lengua, es posible que, sincrónicamente, los procesos de reducción ya cristalizados –posiblemente por frecuencia de uso– hayan tenido su origen en los mismos factores rítmico-discursivos.

Una de las formas de supresión de una sílaba completa es mediante la elisión de un segmento vocálico lo que, en la resilabificación, da como resultado una palabra con una sílaba menos. La tendencia es a reducir la vocal de la primera sílaba de raíz contigua al afijo añadido: la primera de la raíz si es un prefijo y la última de la raíz si es sufijo. Nótese que la

adición de los prefijos pronominales de persona no provoca este proceso. En (60) se presentan algunos ejemplos de bases verbales y en (61), de bases nominales.

(60)

a.	CV+CV.CVC+V	→	CVC.CV.CV	
	[ni-]+[pi.ˈtaχ]+[-a]	→	[nip.ˈta.χa]	‘No es alto.’
	3SUJ.NEG.IRR+ser.alto+NEG.IRR			
b.	CV+CV.CVC+CV	→	CVC.CV.CV	
	[ni-]+[ni.ˈtokʷ]+[-a]	→	[nin.ˈto.kʷa]	‘poco’
	3SUJ.NEG.IRR+mucho+NEG.IRR			
c.	CV+CV.CV.CV.CV	→	CVC.CV.CV.CV	
	[to-]+[ni.ˈto.fʷe.lex]	→	[ton.ˈto.fʷe.lex]	‘Se lo conoce.’
	SUJ.INDF+conocer			
d.	Ç+CV+CV+CV+CV	→	Ç.CV.CVC.CV	
	[ṇ-]+[ˈp’u]+[-hi]+[-hi]+[-la]	→	[ṇ.ˌp’u.hih.ˈla]	‘Lo voy a tapar.’
	1SUJ+tapar+FUT+tapar+FUT			
e.	CV.CVC+CV.CV	→	CVC.CV.CV	
	[jɪ.ˈset]+[-hi.la]	→	[jɪs.ˌtʰi.ˈla]	‘Lo va a cortar.’
	corta+FUT			
f.	CV.CVC+CVC	→	CVC.CVC	
	[jɪ.ˈset]+[=hen]	→	[jɪs.ˈtʰen]	‘Los corta.’
	corta+PL			
g.	CV.CVC+CV.CV	→	CVC.CV.CV	
	[jo.ˈmet]+[-hi.la]	→	[jom.ˌtʰi.ˈla]	‘Lo va a causar.’
	causa+FUT			
h.	Ç+CVC+CV.CV+CV+CVC	→	Ç.CV.CV.CV.CVC	
	[ṇ-]+[t’os]+[-hi.la]+[-ʔa]+[ˈpeʔ]	→	[ṇ.ˌtsi.la.ˌʔa.ˈpeʔ]	‘Te voy a pisar.’
	1SUJ+pisar+FUT+2OBJ+pisar			
i.	Ç+CV.CV.CV+CVC	→	ÇC.CV.CV.CVC	
	[ṇ-]+[ni.ˈče.je]+[=hen]	→	[ṇn.ˌče.je.ˈhen]	‘Tenemos hambre.’
	1SUJ+tener.hambre+PL			

(61)

a.	CV.CVC+VC	→	CV.CVC	
	[č’a.ˈpel]+[-is]	→	[č’a.ˈplis]	‘platos’
	plato+PL			

b.	CV.CVC+V.CVC	→	CVC.CV.CVC	
	[ła.ˈmis]+[-i.lis]	→	[łam.ˌsi.ˈlis]	‘collares’
	collar+PL			
c.	CV.CVC+VC	→	CVC.CVC	
	[hu.ˈsan]+[-is]	→	[hus.ˈnis]	‘hachas’
	hacha+PL			
d.	CV.CVC+VC	→	CVC.CVC	
	[ts^{h}o.ˈwet]+[-oj]	→	[ts^{h}oh.ˈtoj]	‘animales’
	animal+PL			
e.	CV.CVC+VC	→	CVC.CVC	
	[qu.set]+[-es]	→	[qus.ˈtes]	‘pantalones’
	pantalón+PL			
f.	CV+CV.CVC+VC	→	CV.CVC.CVC	
	[to-]+[te.ˈnek]+[-aj]	→	[to.ten.ˈkaj]	‘canciones’
	POS.INDF+canción+PL			
g.	CV+CV.CVC+VC	→	CV.CVC.CVC	
	[to-]+[po.ˈtsin]+[-ek]	→	[to.pot.ˈnek]	‘trenza’
	POS.INDF+armar+NMLZ			
h.	CV+CV.CV.CVC+VC	→	CV.CVC.CVC	
	[to-]+[ji.he.ˈmin]+[-ek]	→	[to.hem.ˈnek]	‘amante’
	POS.INDF+gustar/amar+NMLZ			

La cantidad de sílabas de la palabra fonológica resultante de este proceso de reducción es muy variable, puede contener de dos a cuatro sílabas. No obstante, en todos los casos la reducción es de una sílaba con respecto a la palabra derivada sin la reducción. Nótese que la vocal elidida puede ser la acentuada o no, por lo que el acento tampoco tiene injerencia en este proceso. En todos los casos presentados en (60) y en (61) la elisión de la vocal es requerida para la buena formación de la palabra. Es decir, no existe la opción de la palabra sin reducción silábica. Si se sostiene la hipótesis de que el proceso de reducción es debido a factores rítmico-discursivos, entonces, estos son algunos casos en los que dicho proceso de reducción silábica se ha cristalizado.

Otro de los mecanismos de reducción es suprimir la sílaba completa de la palabra y clitizarla a otra formando un compuesto. La sílaba elidida es átona y la forma reducida puede añadirse antes o después de la palabra contigua. Este mecanismo es altamente frecuente en los textos y es muy productivo para la formación de palabras nuevas, por tal motivo se encuentran compuestos nominales con este tipo de estructura y, al igual que en la reducción vocálica, está cristalizado como parte del proceso morofofonológico de formación de palabras. Los ejemplos presentados en (62) son compuestos nominales que presentan la reducción silábica. La reducción en estos casos también es un requisito para la buena formación de la palabra.

(62)

a. [ʔi.ˈpeʔ]+[ʔi.ˈnot] → [ʔi.peʔ.ˈnot] ‘flotar’
estar.encima+agua

b. [ˈma.jek]+[wi.ˈt’oj] → [maq.ˌwi.ˈt’oj] ‘enfermedad’
algo+doler

c. [ha.ˈ’lo]+[maq.ˈwu] → [ha.ˌ’lo.ˈwu] ‘termita’
árbol+insecto

d. [to-]+[č’uˈteʔ]+[tiˈsan] → [to.ˌč’u.teʔ.ˈsan] ‘lóbulo de la oreja’
POS.INDF+oreja+carne

e. [to-]+[ˈ’wu]+[la.ˈtes] → [to.ˌ’wu.ˈtes] ‘nuca’
POS.INDF+cuello+inicio

En (63) se presentan ejemplos extraídos de textos narrativos que ilustran el mismo mecanismo de reducción silábica y composición. A diferencia de los ejemplos presentados en (62), la reducción silábica en los casos de (63) no es obligatoria, y preserva su carácter estilístico o rítmico a nivel discursivo, por lo tanto la forma completa y la reducida pueden alternar.

(63)

a. [ˈt’e.kʷe # ʔi.ˈnot] ~ [ˌt’e.kʷe.ˈnot] ‘Busca agua.’
buscar#agua

b. [hi.ˌp’oχ.ˈɬi # hu.ˈn̥at] ~ [hi.ˌp’oχ.ɬi.ˈn̥at] ‘Pegaba piñas al piso.’
pegar.piñas#suelo

c. [ta.ˈče.m̥u # ʔi.ˈnot] ~ [ta.ˌče.m̥u.ˈnot] ‘Juntaba agua.’
agarrar#agua

La reducción de la sílaba de una palabra, y la combinación de esa con otra, forma una palabra fonológica recursiva compleja. Como se observa, el acento y la reducción misma contribuyen a la integración de los dos miembros del compuesto. Además de la proximidad sintáctico-semántica, la mayoría de las veces se trata de un verbo y su objeto. La frecuencia de uso de este tipo de construcciones puede dar como resultado la integración de ese compuesto al vocabulario de la lengua como unidad colexicalizada o cristalizada. Podría decirse que este tipo de recurso prosódico-discursivo en la producción de textos está en ebullición constante y de él van surgiendo innovaciones léxicas, así como también gramaticalizaciones, entre otros procesos. Asimismo, este tipo de procesos aproxima la distancia entre la frase y la palabra como unidades textuales.

El segundo tipo de reducción silábica al cual hice referencia al inicio de esta sección consiste en la reducción de una sílaba a un segmento consonántico. Este tipo de proceso

ocurre especialmente con los prefijos, los cuales son monosilábicos. El segmento que se elide es el núcleo vocálico del prefijo y queda como elemento morfológico la consonante.

En el habla rápida algunos prefijos, como los de persona sujeto y poseedor, pueden ser producidos en su forma completa /CV/ o reducida [C̥]. Las dos pueden aparecer en un mismo texto y producido por el mismo hablante.

(64)

a. [la-]+[’wu] → [la.’wu] ~ [l̥.’wu]
3POS+cuello

b. [la-]+[pa.č’u] → [la.pa.č’u] ~ [l̥.pa.č’u]
3POS+pie

c. [la-]+[les] → [la.les] ~ [l̥.les]
3POS+hijos

Los ejemplos presentados en (64) corresponden todos al prefijo de tercera persona poseedor porque es el único prefijo CV cuya consonante en ataque es sonorante y puede ocupar la posición de núcleo silábico. Pero el mismo proceso también puede observarse en otros prefijos que actualmente han quedado reducidos y perdieron su forma alternativa completa.

Uno de estos casos es el prefijo de primera persona sujeto. A mediados del siglo XIX, Remedi (1896: 356) y Pelleschi (1897: 250) registraron las formas /’no-/ y /’nu-/ para la primera persona sujeto y poseedor. En el siglo XX, casi cien años más tarde, la variedad bermejeña presenta la forma reducida /’n-/ (Golluscio 1990), y la pilcomayeña /õ:-/ (Tovar 1951: 376; Alvarsson 1979: 21; Claesson 1994: 7; Lunt 1999: 44; también registrado por Viñas Urquiza 1974: 67). La diferencia entre las dos formas reducidas, /’n-/ y /õ-/, de la variedad bermejeña y pilcomayeña respectivamente se constatan con los datos registrados en la actualidad.

Otro caso de reducción diacrónica es el del prefijo de clase verbal intransitiva /ta-/ (cf. *§7.4.1*). Aunque este proceso parece ser más antiguo aún, la evidencia de la reducción sale a la luz en la flexión de los verbos según cambien los prefijos de persona sujeto, así como también en la flexión posesiva del grupo de sustantivos que lleva esta marca de clase nominal. Cuando la raíz inicia con consonante, el prefijo /ta-/ sólo es reducido a /t-/ en la primera persona puesto que el prefijo nasal silábico ocupa la posición de núcleo y la oclusiva alveolar la de coda en la misma sílaba. En la segunda persona sujeto y en la tercera persona sujeto y posesiva, en cambio, el prefijo /ta-/ se mantuvo en su forma completa. Véanse ejemplos en (65) y (66).

(65)

a. [n̥t.qa.tin] < n̥-ta-qa.tin
1SUJ-CVBL-saltar

b. [la.ta.qa.tin] <la-ta-qa.tin
2SUJ-CVBL-saltar

c. [ta.qa.tin] <ø-ta-qatin
3SUJ-CVBL-saltar

d. [tot.qa.tin] <to-ta-qatin
1SUJ.PL-CVBL-saltar

(66)

a. [n̩t.qo.lo] <n̩-ta-qolo
1POS-IN-pierna
b. [ʔat.qo.lo] <ʔa-ta-qolo
2POS-IN-pierna
c. [ta.qo.lo] <ø-ta-qolo
3POS-IN-pierna

Cuando la raíz verbal se inicia con ʔV, el morfema /ta-/ reducido a /t-/ se fusionó con la primera sílaba de la raíz en la posición de ataque formando una sola sílaba (cf. *§7.4.1*). La manera de reconocer este límite morfológico puede ser mediante la elicitación de la forma de imperativo (que consiste en la raíz verbal despojada de prefijos, con excepción del hortativo) y la derivación causativa, que requiere el cambio del clasificador verbal de clase monovalente a bivalente (Vidal y Nercesian 2005c). Los ejemplos presentados en (67) ilustran el contraste de la forma en tercera persona con la imperativa y los presentados en (68) con la derivación causativa.

(67)			**Indicativo**		**Imperativo**	
a.	[ø-ta-ʔek]	>	[t'ek]	'come'	[ʔek]	'¡comé!'
b.	[ø-ta-ʔiwin]	>	[t'i.win]	'galopa'	[ʔi.win]	'¡galopá!'
c.	[ø-ta-ʔisčej]	>	[t'is.čej]	'se ríe'	[ʔis.čej]	'¡reíte!'
d.	[ø-ta-ʔon]	>	[t'on]	'grita'	[ʔon]	'¡gritá!'
e.	[ø-ta-ʔekʷe]	>	[t'e.kʷe]	'lo busca'	[ʔe.kʷe]	'¡buscalo!'
f.	[ø-ta-ʔospeʔ]	>	[t'os.peʔ]	'lo pisa'	[ʔos.peʔ]	'¡pisalo!'
g.	[ø-ta-ʔaχ]	>	[t'aχ]	'le pega'	[ʔaχ]	'¡pegale!'

(68)	**forma básica**		**forma causativa derivada**	
a.	[ø-ta-w̥ajej]	'se casa'	[ø-ʔi-w̥ajeʰ-jen]	'Hace que se case.'
b.	[ø-ta-fʷuče]	'se abre'	[ø-ʔi-fʷuʰ-jen-če]	'Hace que se abra.'
e.	[ø-ta-qataj]	'cocina'	[ø-ʔi-qataʰ-jen]	'Hace que cocine.'
f.	[ø-ta-'wuquj]	'pesca con red'	[ø-ʔi-'wuquʰ-jenɬi]	'Hace que pesque con red.'

Es probable que la reducción silábica sea un fenómeno que caracterice a las otras lenguas mataguayas e incluso a otras lenguas del área, dado que también se ha registrado en el pilagá de la familia guaycurú (Vidal 2001: 50-ss.). Un estudio cuidadoso de los niveles textual y prosódico permitirá entender si la reducción silábica está vinculada a patrones rítmico-discursivos como se especula aquí.

4.2 Acento

En esta sección me referiré al acento primario del wichí. La razón por la cual fue incluido en el capítulo de morfofonología es porque la asignación del acento contribuye a la formación

de la palabra fonológica, asociada a la palabra gramatical. Esto hace que en algunos casos la asignación del acento también esté condicionada por determinada información morfológica.

4.2.1 División en pies métricos y asignación de acento

El wichí organiza las sílabas de la palabra fonológica en pies yámbicos binarios de izquierda a derecha. La lengua es insensible al peso, por lo tanto sílabas CV y CVC son consideradas indistintamente para la asignación del acento. Éste sigue un patrón rítmico, se aplica al núcleo del pie más a la derecha de la palabra fonológica. Algunos ejemplos de palabras monomorfémicas (llamadas aquí "básicas") se presentan en (69a-f) y (70a-e) organizadas por número de sílabas. No existen palabras básicas con más de tres sílabas.

(69) Palabras de dos sílabas

a. (x)
[ten.té]
'piedra'

b. (x)
[ʔi.nót]
'agua'

c. (x)
[ʔa.łé]
'iguana'

d. (x)
[mi.tsí]
'gato'

e. (x)
[pe.láχ]
'Él/ella es blanco.'

f. (x)
[ʔa.łú]
'campo'

(70) Palabras de tres sílabas

a. (x)(x)
[ʔa.tsì.n̥á]
'mujer'

b. (x)(x)
[po.tsè.łáj]
'Pléyades'

c. (x)(x)
[ʔa.fʷèn.čé]
'pájaro'

d. (x)(x)
[si.wà.n̥ás]
'hormiga'

e. (x)(x)
[ʔis.tì.wín]
'águila'

Nótese que, dado que la división en pies es iterativa, las palabras con un número impar de sílabas tienen un pie monosilábico al final de la palabra fonológica. El acento secundario parece caer en sílabas alternantes de izquierda a derecha. Así, puede percibirse un choque de acento al final de la mayoría de las palabras con número impar de sílabas, como se ilustró en (70a-e) con palabras básicas de tres sílabas, y como en (71a-d) con palabras polimorfémicas con número impar de sílabas.

(71) Palabras polimorfémicas con número impar de sílabas

a. (x)(x)
[la.pò.lé]
la-pole
2SUJ-ser.calvo

b. (x)(x)
[ji.sèt.'nú]
yiset-n'u
[3SUJ]cortar-1OBJ

c. (x)(x)(x)
[n̩.yìs.tʰi.là.ʔám]
n'-yiset-hila-'am
1SUJ-cortar-FUT-2OBJ

d. (x)(x)(x)
[la.qà.tiʰ.jèn.'nú]
la-katin-yen-n'u
2SUJ-saltar-CAUS-1OBJ

La acentuación de las sílabas alternantes favorece la prominencia de los morfemas monosilábicos y disilábicos dentro de la misma palabra.

He observado, además, que en la mayoría de los casos la vocal en posición de núcleo del pie se alarga, especialmente cuando esas sílabas son abiertas. Téngase en cuenta que el alargamiento no tiene valor contrastivo en wichí (cf. *§3.1*) y es producido por razones métricas. Los ejemplos presentados en (72a-j) muestran la estructura métrica de la palabra y la duración de las vocales.

(72)	**ms.**	
a. (ča.'lá:)	69.110	'lagartija'
c. (mi.tsí:)	65.99	'gato'
b. (si.wà:)(n̥á:s)	70.130.110	'hormiga'
c. (ʔi.nà:)(tʰá:χ)	80.110.90	'la mañana'
d. (ʔa.fʷè:n)(čé:)	32.55.61	'pájaro'
e. (ʔa.fʷè:n)(če.'lé:)	30.53.36.67	'aquel pájaro'
f. (qa.tí:n)	98.139	'¡Saltá!'
g. (ta.qà:)(tí:n)	70.101.108	'Él/ella salta.'
h. (la.qà:)(tiʰ.jè:n)('nú:)	78.90.70.88.126	'Vos me hacés saltar.'
i. (ṇ.tà:ʰ)(jen.là:)(ʔá)<ma>	225.123.93.151.180.55	'Te voy a hacer pagar a vos.'
j. (ṇ.tà:ʰ)(jen.là:)(ʔà)(ma.pé:x)	235.121.87.118.128.61.148	
		'Yo siempre te voy a hacer pagar a vos.'

Los ejemplos (72a-d y f) son palabras básicas, mientas que las otras son polimorfémicas. En (72i) el verbo tiene un sufijo extramétrico *-a* 'LOC.cerca' que fue silabificado formando una sílaba CV con la consonante en posición de coda del prefijo precedente *-'am*. Este material extramétrico fue marcado por "< >". El ejemplo (72j) es la misma palabra que en (72i) con el clítico *=pej* 'ITERATIVO' que fue añadido a continuación del sufijo extramétrico. Éste fue incorporado a la palabra fonológica formando un pie con el clítico de aspecto (se explicará este fenómeno en *§4.3.2.3*).

Mi hipótesis es que el alargamiento de las vocales ocurre para favorecer la estructura yámbica óptima y por un patrón rítmico. Según Gordon (2003), el alargamiento rítmico fue analizado en varias otras lenguas de acentuación según pies yámbicos, como en chickasaw, yupik (Jacobson 1985; Miyaoka 1985; Woodbury 1987), kashaya (Buckley 1994), y choctaw (Munro y Ulrich 1984). Dado que el patrón de acento rítmico crea secuencias átona-tónica (*unstressed-stressed*), éste podría estar relacionado con el alargamiento yámbico en wichí. Para la variedad noctén, Claesson (1994) observa que el alargamiento de las vocales debe ser considerado como un rasgo suprasegmental de prominencia, comparable con el acento, que generalmente no es predecible. Según el autor, podría incluso estar relacionado con la morfología flexiva de la lengua (p.ej. la vocal de la segunda sílaba de un prefijo pronominal disilábico es larga, mientras que un prefijo monosilábico no lo es; los morfemas pronominales de objeto tienen una vocal larga cuando se añaden antes de la raíz verbal: *'aa-* 'vos' y *'inaa-* 'nosotros INCLUSIVO'; el prefijo de primera persona poseedor tiene una vocal larga: *'oo-*; y los adjetivos tienen una vocal larga en su prefijo de segunda persona: *'aa-*). Sin embargo, la mayoría de los ejemplos de afijos pronominales que ofrece el autor son morfemas disilábicos que forman un único pie yámbico añadido a la raíz, o son prefijos que manifiestan reducción silábica a nivel diacrónico y el alargamiento puede ser compensatorio: *'oo-* para la primera persona y *'aa-* para la segunda persona sujeto y poseedor en la variedad noctén pilcomayeña,

y *n'-* para la primera persona y *la-* para la segunda persona sujeto en la variedad bermejeña (cf. *§4.1.5*). Además, la laringealización de las vocales también puede provocar un alargamiento fonético, como se explicó en *§3.1.*3. En suma, el alargamiento vocálico parece estar relacionado con el acento, pero también con otros factores como el diacrónico, y tal vez también con fenómenos de contacto lingüístico con ciertas variedades dialectales del español. Por tanto, éstos merecen ser tenidos en cuenta al determinar las causas del alargamiento vocálico en wichí.

La palabra mínima wichí con contenido consiste en un pie monosilábico, y generalmente es una sílaba cerrada.

(73)

a. /ˈɬa/ 'fruto'

b. /ˈlup/ 'invierno'

c. /ˈɬeɬ/ 'caracol blanco'

d. /ˈt'on/ 'Él/ella grita.'

e. /ˈt'en/ 'Es fuerte.'

La cantidad máxima de pies que he registrado en una palabra fonológica es de cuatro, y de siete sílabas, como se ilustra en (74). En palabras básicas, un máximo de dos pies, en general uno binario y uno monosilábico cuando consisten en tres sílabas; véanse ejemplos en (74).

(74)

a. (x)(x)(x)(x)
(ᴗ – ᴗ – – ᴗ –)
ṇ.t**à**:ʰ.jen.l**à**:.ʔ**à**:.ma.p**é**:x
'Yo siempre te voy a hacer pagar (las cosas).'

b. (x)(x)(x)(x)
(ᴗ – ᴗ – – ᴗ –)
ṇ.t'**à**:.χɪ.l**à**:.ʔ**à**:.me.ʃ**é**:n
'Les voy a pegar (con algo).'

Este mismo patrón rítmico de acento es aplicado a los préstamos léxicos del español adaptados al sistema fonológico del wichí (Vidal y Nercesian 2009b), como se ilustra en (75). Observe que cuando el acento de la palabra en la lengua de origen cae en la penúltima sílaba, en la forma adaptada el acento se mueve a la última sílaba.

(75)

Wichí		**Español**
me.ˈsa	<	ˈme.sa
si.ˈja	<	ˈsi.ʃa
a.ˌsej.ˈtaχ	<	a.ˈsej.te
a.ˌsu.ˈkʷi	<	a.ˈsu.kaɾ
pu.ˌlu.ˈtu	<	po.ˈɾo.to
qas.ˌlu.ˈla	<	ka.se.ˈɾo.la
a.ˌsej.tu.ˈna	<	a.sej.ˈtu.na

En la sección siguiente se analiza la asignación del acento a palabras complejas o polimorfémicas y en relación con los procesos de formación de palabras[27].

4.2.2 Acento y formación de palabras

La asignación del acento puede estar condicionada por determinada información morfológica, esto es, el tipo de afijos añadidos a la palabra y el mecanismo de formación de palabra. Por un lado, un grupo de sufijos locativos y direccionales (que posiblemente provengan de antiguas formas verbales) son extramétricos, no son contabilizados en la división en pies y por tanto son átonos. Por otro lado, las palabras formadas mediante la incorporación nominal están asociadas a una estructura prosódica específica que favorece la visibilidad del límite morfológico interno. Estos fenómenos, entre otros, ponen en evidencia la interrelación entre la palabra gramatical y la palabra fonológica. Así, para explicar la aplicación del acento en los casos específicos mencionados es necesario tener en cuenta la estructura morfológica de la palabra que es la que está condicionando el patrón de acento.

4.2.2.1 Afijación/clitización y composición

En la sección *§4.2.1* se explicó el patrón de asignación de acento primario en palabras básicas o monomorfémicas. El mismo patrón se aplica a palabras formadas mediante afijación, clitización y composición. La distinción gramatical entre afijos y clíticos será abordada en particular más adelante en *§5.1.1*, por el momento haré referencia a ellos sin detenerme en sus diferencias y semejanzas.

Los afijos se agregan para formar una palabra gramatical, la cual, a su vez, se correlaciona con una palabra fonológica. El acento es asignado a la palabra resultante (PGr)PFon siguiendo el mismo patrón acentual que se aplica a las palabras sin afijos. Las figuras presentadas en (54) ilustran un proceso de sufijación y uno de prefijación. Como puede observarse, un afijo puede formar un pie con una sílaba de la base, y dos afijos pueden formar un pie añadido a la base.

[27] En este caso 'formación de palabras' incluye derivación y flexión. Esta última es obligatoria en los verbos y en los sustantivos inalienables (cf. *§5.2.1.1*).

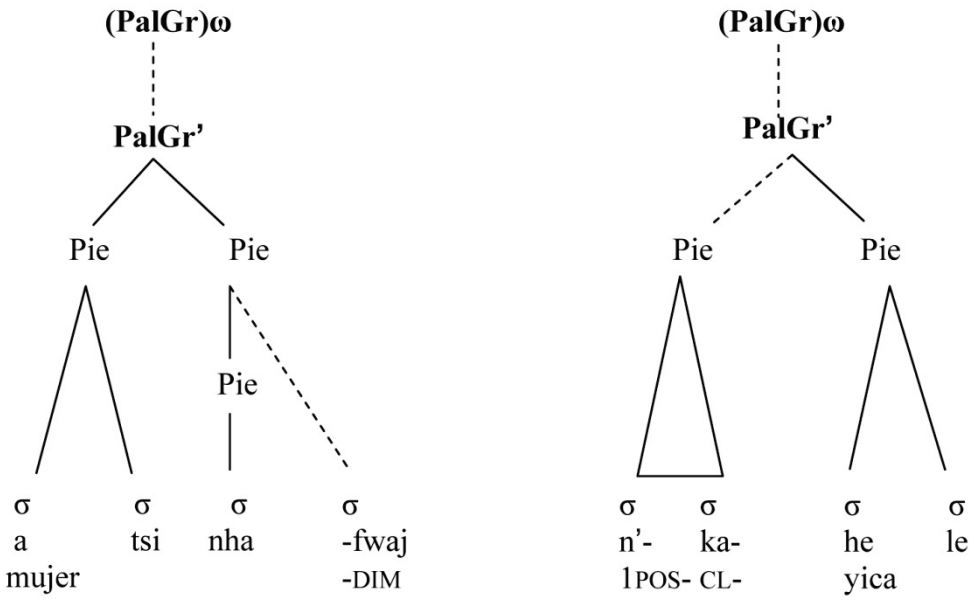


Figura 54. Adición de sufijos y prefijos

En los ejemplos (76)-(79) y (80)-(83) se muestra la asignación del acento en la afijación en raíces verbales y nominales respectivamente. Nótese que el acento primario es movido siempre hacia el último pie a la derecha de la palabra fonológica.

Verbos + afijos

(76)

a. (x)
[t'is.čéj]
t'ischey
[3SUJ]reír

b. (x)(x)
[ʔa.t'ìs.če.jáχ]
a-t'ischey-yaj
2POS-reír-NMLZ

(77)

a. (x)(x)
[ʔi.čè.f^{w}én]
ichefwen
[3SUJ]enseñar

b. (x)(x)(x)
[ṇ.čè.f^{w}en.jà.χáj]
n'-chefwen-yaj-ay
1POS-enseñar-NMLZ-PL

(78)

a. (x)
[ʔi.čés]
iches
[3SUJ]curarse

b. (x)(x)
[ʔi.čè.sat.'nú]
iches-hat-n'u
[3SUJ]curar-CAUS-1OBJ

(79)

a. (x)
[ʔi.ts^{h}ón]
itshon
[3SUJ]pincharse

b. (x)(x)
[ʔi.ts^{h}ò^{h}.jén]
itshon-yen
[3SUJ]pincharse-CAUS

Sustantivos + afijos

(80)

a. (x)(x)
[ʔa.tsì.n̥áj]
atsinha-y
mujer-PL

b. (x)(x)
[ʔa.tsì.n̥aj.tsú]
atsinha-y-tsu
mujer-PL-DEM

(81)

a. (x)
[ten.té]
tente
'piedra'

b. (x)(x)
[n̩.qà.ten.té]
n'-ka-tente
1POS-CL-piedra

(82)

a. (x)
[ʔe.lé]
ele
'loro'

b. (x)(x)
[n̩.lò.ʔe.lé]
n'-lo=ele
1POS-CL=loro

(83)

a. (x)(x)
[ʔa.fʷèn.čé]
afwenche
'pájaro'

b. (x)(x)
[ʔa.fʷèn.če.fʷáχ]
afwenche-fwaj
pájaro-DIM

Los clíticos se añaden a una palabra fonológica y forman una palabra fonológica recursiva. Al mismo tiempo, cuando los clíticos se agregan a una palabra gramatical, también se crea una palabra gramatical recursiva, tal como se ilustra en la figura 55.

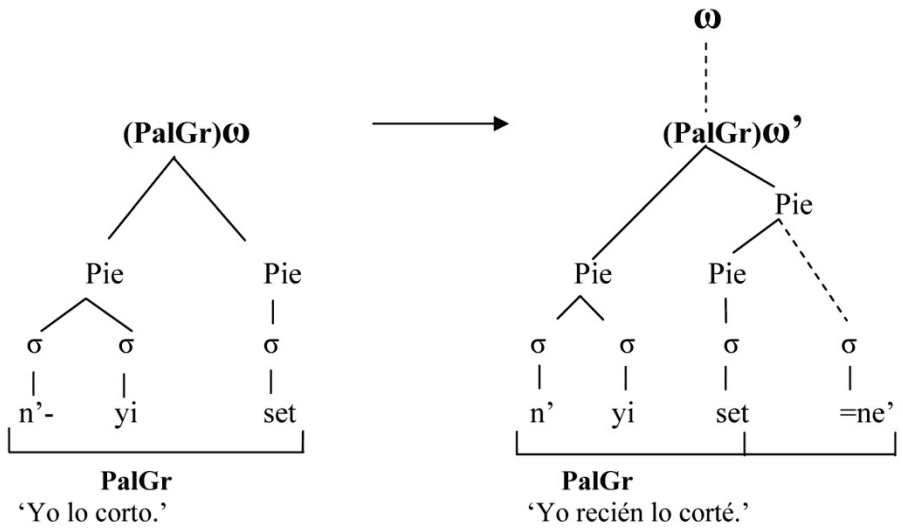


Figura 55. Proceso de clitización y formación de una palabra fonológica recursiva

Los ejemplos presentados en (84)-(89) muestran la aplicación del acento a la palabra fonológica recursiva formada por la clitización en sustantivos y verbos.

(Palabra Gramatical) Palabra Fonológica + clíticos

(84)

a. (x)(x)
[la.pò.lé]
la-pole
2SUJ-ser.calvo

b. (x)(x)
[la.pò.le.hén]
la-pole=hen
2SUJ-ser.calvo=PL

(85)

a. (x)(x)
[ta.qà.táj]
takatay
[3SUJ]cocinar

b. (x)(x)
[ta.qà.taj.péx]
takatay=pej
[3SUJ]cocinar=ITER

(86)

a. (x)
[ten.té]
tente
piedra

b. (x)(x)
[ten.tè.péx]
tente=pej
piedra=DISTR

(87)

a. (x)
[ha.'ló]
hal'o
árbol

b. (x)(x)
[ha.'lò.ma.tʰí]
hal'o=mathi
árbol=DEM

(88)

a. (x)(x)
[la.tà.w'e.łú]
la-taw'elh-hu
2SUJ-treparse-APL

b. (x)(x)(x)
[la.tà.'we.łù.ma.tʰí]
la-taw'elh-hu=mathi
2SUJ-treparse-APL=DEM

(89)

a. (x)(x)
[ta.qàt.j̊én]
takati(n)=hen
[3SUJ]cocinar=PL

b. (x)(x)
[ta.qàt.j̊en.péx]
takati(n)=hen=pej
[3SUJ]saltar=PL=ITER

Al igual que los afijos, los clíticos pueden formar un pie con una sílaba de la base (como en (84b)) o conformar ellos solos un pie (sea porque son disilábicos (85b) o porque forman un pie con otro clítico añadido (89b)). Nótese que el acento es aplicado en el último pie a la derecha de la palabra fonológica, al igual que en el caso de los afijos y las palabras básicas.

En cuanto a los compuestos, se les aplica el mismo patrón de acento que a las palabras básicas y a las palabras con afijos y clíticos. El proceso de formación de palabras de composición puede combinar dos palabras fonológicas (asociadas cada una de ellas a una

palabra gramatical) formando una palabra fonológica recursiva compleja. La figura (56) ilustra este mecanismo.

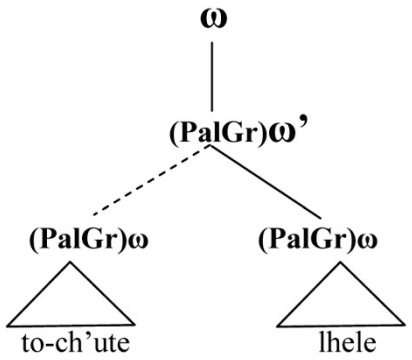


Figura 56. Composición: *to-ch'ute* 'oreja'+*lhele* 'ocupante' → 'aro'

La palabra fonológica recursiva compleja difiere de la palabra fonológica recursiva constituida por una PFon+clíticos en cuanto a que los elementos que componen a la primera son fonológicamente independientes (los dos miembros del compuesto son PFon). Existe una motivación semántica para la formación del compuesto, es decir, la creación de un nuevo concepto. Los ejemplos (90)-(96) muestran la aplicación del acento al último pie a la derecha de la palabra fonológica recursiva compleja creada mediante el mecanismo de la composición.

(90)
(x)(x)
[to.f^{w}èf^{w}.t'óχ]
to-fwefw+t'oj
POS.INDF-dedo+cuero
'uña (de alguien)'

(91)
(x)(x)
[to.qòs.'no.jíx]
to-kos+n'oyij
POS.INDF-planta+camino
'surco'

(92)
(x)(x)
[to.f^{w}èf^{w}.łu.k^{w}é]
to-fwefw+lhukwe
POS.INDF-dedo+padre
'pulgar'

(93)
(x)(x)
[čos.tì.łóχ]
chos+tilhoj
cola+cargar
'escorpión'

(94)
(x)(x)
[tsa.là.na.čá]
tsalana+cha
canoa+herramienta
'remo'

(95)
(x)(x)
[to.mò.'wét]
to-mo+w'et
POS.INDF-dormir+espacio
'cama de alguien'

(96)
(x)(x)
[fʷi.'jèt.čá]
fwiy'et+cha
invierno+herramienta
'abrigo'

4.2.2.2 Incorporación nominal

La incorporación nominal como proceso de formación de palabras comparte con la composición el hecho de formar una palabra fonológica recursiva compleja, como se ilustra en la figura (57).

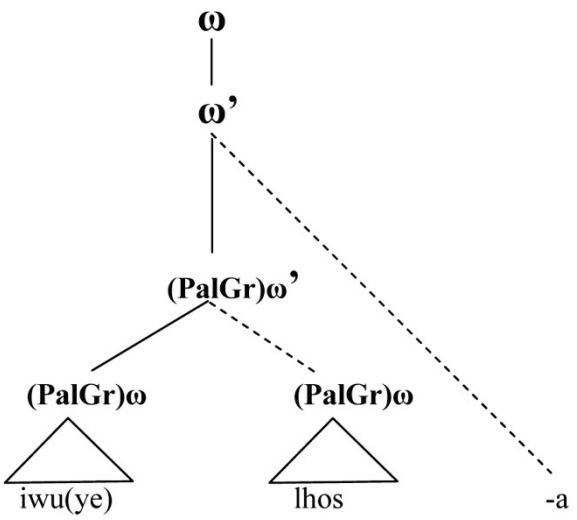


Figura 57. Incorporación nominal: *iwuye* 'hacer'+*lhos* 'hijo' → 'está embarazada'

Sin embargo, se diferencian entre otras cosas porque la incorporación está asociada a una estructura prosódica específica diferente. Dicha estructura prosódica consiste en la formación de dos pies ilimitados y la asignación del acento mediante la regla de acentuación de raíz (Hayes 1995: 32). El límite para la formación de los dos pies ilimitados es el límite morfológico de las dos bases verbal y nominal. Obsérvense los ejemplos presentados en (97)-(103), el límite de los pies y el acento en la primera sílaba de la raíz realzan la frontera morfosintáctica de la palabra gramatical compuesta: V+N.

Sustantivo libre	**Incorporación del sustantivo**
(97)	
a. (x)	**b. (x)(x)**
[ło.mét]	[ʔi.wù.łó.me.ta]
lhomet	*iwu-lhomet-a*
'palabra'	[3SUJ]hacer-palabra-CI
	'Él/ella predica.'
(98)	
a. (x)	**b. (x)(x)**
[te.nék]	[ʔi.wù.té.ne.ča]
tenek	*iwu-tenek-a*
'canción'	[3SUJ]hacer-canción-CI
	'Él/ella adora.'
(99)	
a. (x)	**b. (x)(x)**
[łós]	[ʔi.wù.łó.sa]
lhos	*iwu-lhos-a*
'hijo'	[3SUJ]hacer-hijo-CI
	'Ella concibió un hijo.'

(100)

a. (x)
['wéj]
w'ey
'ropa'

b. (x)(x)
[ʔi.wù.'wé.ja]
iwu-w'ey-a
[3SUJ]hacer-ropa-CI
'Él/ella se viste.'

(101)

a. (x)
[t'ał.jáχ]
t'alh-yaj
pedir-NMLZ
'pedido'

b. (x)(x)
[ʔi.wù.t'áɬ.ja.χa]
iwu-t'alhyaj-a
[3SUJ]hacer-pedido-CI
'Él/ella ora.'

(102)

a. (x)(x)
[ṇ.pò.sét]
n'-poset
1POS-pico/labio
'mi pico/labio'

b. (x)(x)
[ʔi.wù.pó.se.ta]
iwu-poset-a
[3SUJ]hacer-pico-CI
'Él/ella silba.'

(103)

a. (x)(x)
[la.č'è.f^{w}á]
la-ch'efwa
3POS-pareja
'su pareja'

b. (x)(x)
[ʔi.wù.č'é.f^{w}a.ja]
iwu-ch'efwa-ya
[3SUJ]hacer-pareja-CI
'Él/ella se casa.'

Nótese que, cuando el sustantivo es incorporado, el acento se mueve de la última sílaba (como se ve en su forma libre en los ejemplos (97-103a) a la primera sílaba de la raíz (97b-103b). Obsérvese, además, que al incorporarse el sustantivo sin prefijos se produce un choque de acento en el límite morfosintáctico. Por el contrario, dado que la regla es la de acentuación de raíz, el choque de acento no ocurre cuando el sustantivo es incorporado con su prefijo de persona poseedor, como se muestra en (104a-b) y (105a-b). Se verá en (*§7.5.1*) que el poseedor promociona al rol de objeto sintáctico.

(104)

a. (x)(x)
[ṇ.wù.'wé.ja]
n'-wu-w'ey-a
1SUJ-hacer-topa-CI
'Yo me visto.'

b. (x)(x)
[ṇ.wù.ha.'wé.ja]
n'-wu-ha-w'ey-a
1SUJ-hacer-2POS-ropa-CI
'Yo te visto.'

(105)

a. (x)(x)
[ṇ.wù.łé.ja]
n'-wu-lhey-a
1SUJ-hacer-nobre-CI

b. (x)(x)
[ʔi.wù.ṇ.łé.ja]
iwu-n'-lhey-a
[3SUJ]hacer-1POS-nombre-CI

‘Yo me llamo (…).’ ‘Él/ella me llama (…)’
(me da un nombre).’

Esta estructura prosódica es altamente predecible en la incorporación nominal y es incluso aplicada cuando la palabra compuesta V+N es derivada mediante el sufijo locativo *-hi*, como se ilustra en (106) y (107).

(106)
(x)(x)
[ʔi.wù.łó.sa.hi]
iwu-lhos-a=hi
[3SUJ]hacer-hijo-CI=LOC
‘Ella engendró un hijo.’

(107)
(x)(x)
[ʔi.wù.ʔé.ła.hi]
iwu-’elh-a=hi
[3SUJ]hacer-otro-CI=LOC
‘Él/ella cambia.’

Esta interacción entre el proceso de formación de palabras de incorporación nominal y la asignación del acento será retomada en la discusión sobre las interfaces en el capítulo *10*.

4.2.2.3 Sufijos extramétricos

Dentro del grupo de locativos y direccionales existe un grupo de sufijos que es extramétrico, éstos son los denominados de Clase I en este estudio. En cambio, los del grupo de Clase II son contabilizados en la división métrica y, por lo tanto, pueden recibir acento. Este agrupamiento, como se verá más adelante (cf. *§5.4.3*.2), se corresponde con otros criterios gramaticales: sólo la clase II coexiste con su forma libre correspondiente, raíces verbales de posición y movimiento que conllevan afijos flexivos (como cualquier otro verbo) y funcionan como predicados de manera independiente. Éstos ocurren frecuentemente en construcciones de verbos seriales (Nercesian 2009/2010) y, al mismo tiempo, como formas ligadas funcionan como aplicativos. Los de la Clase I, en cambio, no ocurren nunca con las raíces verbales sincrónicamente (es posible que provengan de antiguos verbos como los de la Clase II) y, por consiguiente, no ocurren en construcciones de verbos seriales como núcleos del predicado complejo. La Clase I funciona como locativos, direccionales, aplicativos y como un instrumental.

Clase I – Extramétricos			Clase II – No extramétricos	
Instrumental	**Locativos**	**Direccionales**	**Locativos**	**Direccionales**
-ej 'INS'	*-hu* 'adentro' *-a* 'cerca' *-e* 'lejos' *-ey* 'muy lejos'	*-kwe* 'alativo' *-che* 'en extensión, en movimiento'	*=pe'* 'encima' *=fwi* 'debajo' *=hi* 'en'	*=pho* 'hacia arriba' *=cho'* 'hacia abajo'

Cuadro 8. Clases I y II de locativos, direccionales y el instrumental

Los sufijos extramétricos se añaden a las bases verbales y forman palabras gramaticales, pero no son contabilizados en la división métrica y, por lo tanto, nunca reciben acento a pesar de encontrarse en el último pie a la derecha. Una hipótesis de su extrametricalidad es que sean formas gramaticalizadas de antiguas bases verbales; y que esa extrametricalidad sea un vestigio de su origen verbal. Las diferencias morfosintácticas y fonológicas entre las Clases I y II podrían ser explicadas como consecuencias de distintos grados de gramaticalización, en donde la gramaticalización de la Clase I parecería ser más antigua que la de la Clase II.

Los ejemplos presentados en (108)-(111) muestran la asignación del acento en raíces verbales derivadas por sufijos de la Clase I. Dado que éstos son extramétricos, no forman pie ni por ellos mismos, ni con otra sílaba de la base, a pesar de tener ésta número impar de sílabas. En consecuencia, son átonos.

Verbos derivados por sufijos extramétricos

(108)

a. (x)
[t'ón]
t'on
[3SUJ]gritar

b. (x)<x>
[t'ó.nej]
t'on-ey
[3SUJ]gritar-APL.muy.lejos

(109)

a. (x)(x)
[la.nù.wáj]
la-nuway
2SUJ-temer

b. (x)(x)<x>
[la.nù.wá.ja]
la-nuway-a
2SUJ-temer-APL.cerca

(110)

a. (x)<x>
[ṇ.t'é.kʷe]
n'-t'e-kwe
1SUJ-mirar-APL.alativo

b. (x)(x)<x>
[ṇ.t'è.ʔám.kʷe]
n'-t'e-'am-kwe
1SUJ-mirar-2OBJ-APL.alativo

(111)

a. (x)<x>
[ṇ.t'é.je]
n'-t'e-je
1SUJ-mirar-APL.lejos

b. (x)(x)<x>
[ṇ.t'è.ʔá.me]
n'-t'e-'am-e
1SUJ-mirar-2OBJ-APL.lejos

Los ejemplos (110) y (111) son raíces colexicalizadas con el sufijo locativo; aún así, éste preserva su posición en el último lugar de la estructura morfológica. En consecuencia, el sufijo pronominal de objeto se agrega entre la raíz verbal y el sufijo colexicalizado interrumpiendo la base.

La extrametricidad de los sufijos de la Clase I puede contrastarse con la metricidad de los que conforman la Clase II, presentados en (112)-(114).

Verbos derivados por sufijos de la Clase II

(112)

a. (x)(x)
[ṇ.tì.jóχ]
n'-tiyoj
1SUJ-saltar

b. (x)(x)
[ṇ.tì.joχ.péʔ]
n'-tiyoj=pe'
1SUJ-saltar=APL.sobre

c. (x)(x)
[ṇ.tì.joχ.pʰó]
n'-tiyoj=pho
1SUJ-saltar=APL.hacia.arriba

(113)

a. (x)(x)
[ṇt.qà.tín]
n'-tkatin
1SUJ-saltar

b. (x)(x)
[ṇt.qà.ti.n̥í]
n'-tkatin=hi
1SUJ-saltar=APL.en

(114)

a. (x)
['jaχ]
y'aj
[3SUJ]pegar

b. (x)
['jaχ.čóʔ]
y'aj=cho'
[3SUJ]pegar=APL.hacia.abajo

Los sufijos extramétricos pueden ser incorporados a la formación de un pie de palabra fonológica recursiva con un clítico que sea añadido adyacentemente, permitiendo así la contabilización del clítico en la división métrica de la palabra fonológica recursiva y la acentuación de la misma. Un fenómeno similar de incorporación de material extramétrico se encuentra en el ashenica, lengua arawaka (Hayes 1995: 288); el hopi, uto-azteca del norte (Hayes 1995: 111), el paiute del sur, uto-azteca (Hayes 1995: 266) y en el latín (Kenstowicz 1994: 574; Hayes 1995: 111), entre otras. Los ejemplos del wichí presentados en (115a y b) y (116a y b) ilustran este proceso de incorporación de los sufijos extramétricos a la palabra fonológica recursiva.

(115)

a. (x)(x)<x>
[ṇ.jò.tsʰan.ʔá.ma]
n'-yotshan-'am-a
1SUJ-preguntar-2OBJ-APL.cerca

b. (x)(x)(x)
[ṇ.jò.tsʰan.ʔà.ma.hén]
n'-yotshan-'am-a=hen
1SUJ-preguntar-2OBJ-APL.cerca=PL

(116)

a.	**b.**
(x)<x>	**(x)(x)**
[t'ó.nej]	[t'ò.nej.péx]
t'on-ey	*t'on-ey=pej*
[3SUJ]gritar-APL.muy.lejos	[3SUJ]gritar-APL.muy.lejos=ITER

En la división métrica de la palabra fonológica recursiva con un número impar de sílabas, el sufijo extramétrico debería ser incorporado al pie monosilábico que le precede, pero en ese caso, la construcción resultaría en una estructura de pie inaceptable para el patrón yámbico: (– ˘). Para evitar esto, el sufijo extramétrico forma un pie yámbico óptimo con el clítico añadido. Con ello, la estructura de la palabra fonológica no recursiva se preserva (véase la duración de las vocales y la división en pies en un caso similar presentado en (72i) y (72j)). De hecho, la preservación de la estructura métrica de la palabra fonológica no recursiva pone de realce la recursividad de la palabra fonológica recursiva, en la medida que la primera se mantiene como un subdominio de la segunda (en términos de Woodbury 2002: 96). (117) ilustra el proceso morfológico y fonológico explicado.

(117)

a.		**b.**
(x)<x>(x)	→	(x)(x)
[ṇ.t'ó.na.hen]		[ṇ.t'ò.na.hén]
n'-t'on-a=hen		*n'-t'on-a=hen*
1SUJ-gritar-APL=PL		1SUJ-gritar-APL=PL
'Yo los/las llamo a gritos (están cerca).'		'Yo los/las llamo a gritos (están cerca).'

Nótese, además, que la estructura métrica con número impar de sílabas que resulta de la adición de un clítico a un verbo con sufijos extramétricos es diferente a la estructura métrica de las otras palabras con número impar de sílabas, sean básicas (como en (70)) o derivadas (como en (79b), (86b), (93), entre otros). En los últimos casos, la estructura métrica es débil-fuerte-fuerte: (. `x)(x´), mientras que en casos como el de (117b), la estructura métrica es fuerte-débil-fuerte: (`x)(. x´).

4.3 La palabra fonológica

Los procesos analizados hasta aquí, de reajuste a nivel de la sílaba y la asignación del acento, ocurren, como se explicó, en el dominio de la palabra fonológica, pero al mismo tiempo esos procesos contribuyen a delimitar y reconocer la palabra fonológica wichí precisamente porque ocurren dentro de ella y para su formación.

La palabra fonológica[28] (PFon) es una unidad prosódica mayor a la sílaba y al pie, pero menor que la frase fonológica, que define el dominio para tres tipos de generalizaciones: *a)* el dominio de reglas fonológicas; *b)* el dominio de generalizaciones fonotácticas; y *c)* el dominio para los requisitos de minimalidad (Hall 1999: 3). Dicha unidad prosódica tiene una aceptación muy extendida entre los lingüistas, sin embargo, también hay consenso general sobre el hecho de que los criterios para reconocer la palabra fonológica pueden variar de lengua en lengua. La palabra fonológica, sostiene Booij (1999: 47), es la contraparte de la

[28] También denominada en la literatura 'palabra prosódica' como término alternativo.

noción 'palabra gramatical', sin que ello signifique que sean isomórficas. La PFon es la unidad prosódica que representa la interacción entre los componentes fonológicos y morfológicos de la gramática (Booij y Rubach 1984; Nespor y Vogel 1986; Szpyra 1989; Booij y Lieber 1993, entre otros). En cualquier lengua la palabra fonológica (en oposición a la sílaba y el pie) se correlaciona sistemáticamente con límites morfológicos (Hall 1999: 15), porque representa la interacción entre los componentes fonológicos y morfológicos, puede contener límites morfológicos internos y ser la contraparte de la palabra gramatical que constituye el dominio para diferentes generalizaciones fonológicas, como se mencionó más arriba. Las reglas fonológicas (que incluyen procesos a nivel segmental, procesos de alternancia de tonos y reglas prosódicas de silabificación y asignación de acento) y las generalizaciones fonotácticas, así como también las restricciones de minimalidad, ocurren en límites morfológicos y en la combinación de morfemas cuando se forman las palabras.

En wichí la evidencia más sobresaliente del límite de la palabra fonológica es el acento, puesto que se asigna al núcleo del último pie yámbico a la derecha de la palabra, marcando así el límite derecho de ésta. Asimismo, reglas fonológicas como el ocultamiento de la glotal fricativa sorda, la palatalización, la aspiración, el ensordecimiento y la reducción vocálica ocurren sólo en el dominio de la palabra fonológica. Por ejemplo, la aspiración de oclusivas que ocurre en límite morfológico se bloquea entre dos palabras fonológicas a pesar de encontrarse los segmentos en los mismos contextos fónicos; compárense (118) y (119).

(118)

[ṇ-]+[paq]+[-hen] → [ṇ.pa.q^{h}en] 'Yo los teñí.'
1SUJ+teñir+PL

(119)

…[n̥a.na.jex#tu**q#h**o.pe]…
NEG.3SUJ.IRR:saber:NEG:saber#PRO.INDF#COP
…'no sabían quién era'…

Asimismo, la palatalización, que ocurre en interior de la palabra fonológica, (45) y (47), y (120), se bloquea entre palabras, como se muestra en los ejemplos (121) y (122). Obsérvese que en estos dos últimos casos la palatalización tampoco se produce por la presencia de la glotal oclusiva ante la vocal, es decir que la velar en posición final de palabra nunca queda entre vocales porque no se aceptan sílabas sin ataque y, en consecuencia, las palabras nunca inician en vocal sino en ʔV. Este es otro aspecto que permite reconocer los límites de una palabra fonológica. Hay, no obstante, determinados sufijos, como el morfema de cierre de incorporación [-a] en (120), que no poseen ataque y no constituyen siquiera una sílaba completa.

(120)

[ʔi.wu.je]+[te.nek]+[-a] → [ʔi.wu.te.ne.ča] 'Adora.'
hace+canción+CI

(121)

…[na.qu.j**ex#ʔa**.qa.pi.ni]…
HORT:jugar:INS#tu:miel
… 'apostemos tu miel'…

(122)

…[wit#neɫ.ta.ɫ**ek#ʔi**.not]…
CONJ#aguanta#agua
… 'y el que aguanta en el agua'…

El ocultamiento de la nasal precedida de la uvular fricativa en interior de palabra, como en (123), no ocurre nunca cuando la fricativa uvular y la nasal alveolar están en el límite lexical, (124):

(123)

[ʔa.si.noχ]+[=na] → [ʔa.si.no.χa] 'este perro'
perro+DEM.prox

(124)

...[toχ.pa**χ#n**e.č'e]…
entonces#chuña
… 'entonces la chuña'…

Según las reglas fonotácticas, la secuencia de dos consonantes bilabiales oclusivas no se encuentra en interior de palabra (cf. *§3.6.1*). Contrariamente a ello, esta secuencia puede ocurrir si las consonantes pertenecen a palabras distintas (125).

(125)

…[wit#ne.ho**p#p'**an.te#toχ#f^{w}ala]…
CONJ#llega#PAS.REM.NVIS#CONJ#día
… 'y llegó un día'…

Por último, la palabra fonológica no puede ser menor a una sílaba, que es la PalFon mínima permitida en wichí.

(126)

a. /ˈɫa/ 'fruto'

b. /ˈlup/ 'invierno'

c. /ˈt'on/ 'Él/ella grita.'

4.3.1 La palabra fonológica recursiva

En la literatura sobre fonología prosódica se ha propuesto la idea de la palabra fonológica recursiva (una PFon que contiene otra PFon) tanto por los que defienden la Hipótesis Estricta

de Niveles (*Strict Layer Hypothesis*) como por los adeptos a la teoría de la optimalidad (Selkirk 1995; Booij 1996; Peperkamp 1996, 1997). Muchos de ellos han recurrido a esta noción para explicar el fenómeno de los clíticos (tema aún en discusión).

La palabra fonológica no es isomórfica a la palabra gramatical, a pesar de que, como sostienen Booij y Rubach (1984: 8), "morphology and phonology go hand in hand". Una PalFon puede corresponder a una palabra gramatical (PGr) o más (Lyons 1968; Matthews 2000 [1974]; Booij 1983; Spencer 1991; Mithun 1998; Gussenhoven y Jacobs 1998; Hall 1999; Dixon y Aikhenvald 2002; Aikhenvald 2007; entre otros). Además, una palabra fonológica puede contener relaciones morfológicas dentro de ella, dado que puede estar asociada a una o más palabras gramaticales y, a su vez, la PGr puede estar formada por una raíz+afijos: (PGr)PFon.

Inversamente, una palabra gramatical puede no corresponderse con una palabra fonológica. Este sería el caso de los clíticos, por ejemplo (Anderson 2005: 12), que al combinarse con una PFon(PGr) constituyen una palabra fonológica recursiva. Este concepto es útil para representar, además, la estructura de los compuestos en wichí. La idea de recursividad también se encuentra en otros niveles de una lengua, por ejemplo, en el morfológico: la derivación de una base derivada, la composición que contiene un miembro compuesto o derivado, la incorporación de una base derivada; y en el nivel sintáctico: en la subordinación y en la serialización verbal. De este modo la recursividad en el nivel fonológico, en particular en la formación de una palabra fonológica, establecería un paralelismo.

4.3.1.1 ((PFon)+clíticos)ω

Sobre los clíticos se ha discutido, entre otras cuestiones, si conforman una única palabra fonológica con la base a la que se añaden (*host enclitic*)ω, una palabra fonológica recursiva ((*host*)ω *enclitic*)ω o una unidad mayor a la palabra fonológica, una frase fonológica ((*host*)ω *enclitic*)ϕ, (Hall 1999: 12). Ésta puede ser una diferencia entre las lenguas. Para el wichí, sostengo que los clíticos conforman una palabra fonológica recursiva con la PFon a la que se añaden, que recibe el acento al igual que una PFon no recursiva y es dominio para los mismos procesos fonológicos. Una de las razones por las cuales dos palabras gramaticales combinadas constituyen juntas una palabra fonológica recursiva es el hecho de que una de ellas no se corresponde con una PFon y necesita una base fonológica para añadirse:

((PFon)ω+clíticos)ω=PFon recursiva

Evidencia de que la palabra gramatical+clíticos forman una palabra fonológica en lugar de una frase fonológica es que los mismos procesos y reglas fonológicas que ocurren en una PFon no recursiva ocurren en la PFon recursiva con los clíticos añadidos. Se reproducen aquí ejemplos analizados en las secciones anteriores que ilustran la palatalización y el corrimiento del acento lexical.

(127)

CVC+CVC	→	CV.CVC	
[jɪk]+[=hen]	→	[jɪ.čʰen]	'Se van.'
se.va+PL			

(128)

Ç+CVC+ CVC	→	Ç.CV.CVC	
[ṇ-]+[jɪk]+[=hen]	→	[ṇ.jɪ.čʰen]	'Nosotros nos vamos.'
1SUJ+irse+PL			

(129)

a. (x)
[ha.'ló]
hal'o
'árbol'

b. (x)(x)
[ha.'lò.ma.tʰí]
hal'o=mathi
árbol=DEM

Asimismo, el hecho de que la estructura métrica de la palabra fonológica no cambie al ser añadido el clítico es una evidencia de que la PFon formada es recursiva, como se mostró en (72i y j) repetidos acá como (130a y b).

(130)

a. (ṇ.tà:ʰ)(jen.là:)(ʔá)<ma> 225.123.93.151.180.55 (ms)
'Yo te voy a hacer pagar (las cosas).'

b.(ṇ.tà:ʰ)(jen.là:)(ʔà)(ma.pé:x) 235.121.87.118.128.61.148 (ms)
'Yo siempre te voy a hacer pagar (las cosas).'

La inclusión de los clíticos en la palabra fonológica en lugar de la frase fonológica es defendida por distintos lingüistas. Woodbury sostiene:

> … it is reasonable to reserve the term *phonological word* for the maximal domain of the lexical phonology. […] the grammatical word plus any enclitics should make the phonological word; where the grammatical word is a clearly demarcated subdomain within that. This result, as he said, is rather unremarkable, since it amounts to the classic treatment of enclitics as phonologically bound, but grammatically independent (Woodbury 2002: 96).

Asimismo, según Hall (1999: 12-13) la palabra fonológica recursiva es aceptada por varios lingüistas para representar los enclíticos en serbo-croata (Zec e Inkelas 1991), inglés (McCarthy 1993), el dialecto cologne del alemán (Kleinhenz 1997) y el dilecto napolitano del italiano (Peperkamp 1997).

4.3.1.2 ((PFon)+(PFon))ω

Dos palabras gramaticales que combinadas constituyen juntas una palabra fonológica recursiva, también pueden juntarse por factores morfosemánticos, esto es, la creación de un concepto nuevo mediante la composición: ((PFon)+(PFon))= PFon recursiva (compleja).

Una de las evidencias de que los compuestos constituyen una palabra fonológica es la división en pies métricos y la asignación del acento en el último pie a la derecha de la palabra, como se mostró en (90) y (91), copiados acá como (131)-(132).

(131)

(x)(x)

[to.f^{w}èf^{w}.t'óχ]
to-fwefw+t'oj
POS.INDF-dedo+cuero
'uña (de alguien)'

(132)
(x)(x)
[to.qòs.'no.jíx]
to-kos+n'oyij
POS.INDF-planta+camino
'surco'

La silabificación y la división en pies métricos se realizan a través de la palabra compuesta completa por sobre los límites de las dos palabras gramaticales y fonológicas combinadas. Otra evidencia de que el compuesto constituye una palabra fonológica es la reducción silábica, fenómeno que también toma como dominio la PFon, como se vio en *§4.1.5*.

(133)

[ʔi.ne.ʔa.łu.hu]
inek+alhu-hu
anda+campo-APL
'correr'

(134)

[ha.'lo.wu]
hal'o+makwu
árbol+insecto
'termitas'

(135)

[to.'wu.tes]
to-w'u+lates
POS.INDF-cuello+inicio
'nuca'

En el ejemplo (133) se eliminó la consonante final del primero de los miembros del compuesto, mientras que en los ejemplos (134) y (135) la reducción es de una sílaba entera. La sílaba eliminada es átona y es la primera del segundo miembro del compuesto.

Por último, los compuestos pueden ser otra muestra más de que las palabras fonológicas que forman la PFon recursiva constituyen subdominios. La composición de una base nominal con una verbal, *ihi* 'haber', manifiesta el bloqueo del proceso fonológico de aspiración y ocultamiento de la glotal fricativa en el límite lexical N+V.

(136)

[to.qos]+[ʔihi] → [to.qos.hi] 'plantero'
POS.INDF-planta+haber

(137)

[to.pe.jaq]+[ʔihi] → [to.pe.jaq.χi] 'espejo'
POS.INDF-imagen+haber

(138)

[to.'jał]+[ʔihi]+[-s] → [to.'jał.his] 'pulmones'
aire+haber+PL

En cierto sentido, podría parecer que la relación sintáctica que puede contener el compuesto y el bloqueo de estos procesos fonológicos acercan al compuesto nominal a la frase. Sin embargo, la asignación de un solo acento primario en el último pie a la derecha de la palabra, la estructura morfológica (afijos flexivos, posesión y número, con alcance en todo el compuesto) y el valor semántico permiten reconocer los compuestos como una unidad lexical, (cf. *§6.9*).

5 Morfosintaxis. La palabra gramatical

Este capítulo está centrado en el estudio de la palabra gramatical y su estructura morfosintáctica. Se realiza, por un lado, una distinción entre los elementos morfológicos que participan de la formación de palabras, según sean considerados morfemas libres o ligados por sus características fonológicas, morfológicas y semánticas. Se discuten dos distinciones relevantes para el wichí: la diferencia entre afijos y clíticos (*§5.1.1*), y entre raíces y bases (*§5.1.2*).

Por otro lado, se caracteriza y define la palabra gramatical como unidad morfológica (*§5.2*). En relación a ésta, se analizan los distintos procesos de formación de palabras en wichí, a saber, la flexión, donde se ofrece una justificación de su inclusión en este punto (*§5.2.1.1*), la derivación (*§5.2.1.2*), la conversión (*§5.2.1.3*), la composición (*§5.2.1.4*), la incorporación nominal (*§5.2.1.5*) y el simbolismo sonoro (*§5.2.1.6*).

Por último, en este capítulo se introducen las distintas clases de palabras (*§1.3*) que se discuten en los capítulos siguientes (*6-8*).

5.1 Morfemas libres y ligados

Los morfemas del wichí pueden ser divididos en dos grupos según su dependencia o no a otro elemento morfológico para formar una palabra reconocible por el hablante. Los morfemas pueden ser, entonces, libres o ligados. La dependencia de los morfemas ligados con respecto a otros morfemas puede estar motivada por factores fonológicos o semánticos. Desde el punto de vista fonológico, los morfemas son ligados cuando no cumplen los requisitos mínimos para constituir una palabra, por ejemplo, porque no constituyen un pie aceptable y carecen de acento. Por lo tanto, necesitan combinarse con una base. Desde el punto de vista semántico, la dependencia está determinada por la estructura léxico-conceptual de los elementos morfológicos (por ejemplo, los sustantivos inalienables cuya estructura semántica exige la marcación del poseedor de manera obligatoria para constituirse como palabra libre).

Esta clasificación de los morfemas se superpone a otra basada en el significado que codifiquen: funciones, categorías gramaticales, contenido léxico. La superposición de estos dos criterios permite distinguir afijos de clíticos y raíces de bases.

5.1.1 Afijos y clíticos

Los afijos del wichí pueden ser prefijos o sufijos. Pueden reconocerse porque son formas ligadas, fonológicamente dependientes y carecen de acento propio, algunos incluso ni siquiera constituyen una sílaba aceptable puesto que carecen de ataque (en cuyo caso, si la base termina en vocal, añaden una consonante epentética (cf. *§5.1.3*)). Los afijos poseen una posición específica en la estructura morfológica de la palabra, no pueden ser omitidos, tienden a seleccionar una clase de palabra determinada (sustantivo, verbo, adverbio, conjunción), pueden derivar la palabra y tienden a poseer un alcance local (no más allá de la palabra). Los afijos nominales y verbales son: pronominales (sujeto, objeto y poseedor), número (nominal), clasificadores, reflexivo/recíproco, derivativos nominales y verbales, negación, futuro, aspecto continuo y completivo, manera, diminutivo y aumentativo, y locativos y direccionales clase I. Los afijos contribuyen a la formación de palabras y son añadidos a la base para formar una palabra gramatical. Además, no pueden omitirse (aspecto que los diferencia de algunos clíticos). Son un grupo relativamente cerrado, a diferencia de las raíces y las bases que pueden incorporar préstamos léxicos de otras lenguas y crear neologismos.

A diferencia de los afijos, el estatus gramatical de los clíticos en la mayoría de los casos es poco claro, porque se encuentran en un estadio intermedio entre la palabra y el afijo, entre el léxico y la gramática. Asimismo, algunos clíticos pueden ocurrir a veces ligados, a veces sueltos.

Los clíticos que no poseen acento propio comparten con los afijos la dependencia fonológica y, por consiguiente, la necesidad de combinarse con una base. No obstante, se diferencian en varios aspectos morfosintácticos y funcionales. Los clíticos no tienen una posición específica en la estructura morfológica de la palabra, aunque suelen añadirse al final o al inicio de la misma. Pueden seleccionar clases de palabras diferentes, no derivan la palabra, aunque pueden contribuir a su significado, pueden omitirse y tener un alcance mayor que el dominio de la palabra léxica. Los clíticos en wichí son marcadores de tiempo pasado, número verbal, aspecto iterativo (distributivo cuando se combina con sustantivos), locativos y direccionales de la clase II, demostrativos y conjunciones que pueden ocurrir de manera libre o ligada. Los clíticos se añaden a la base formando una palabra fonológica recursiva. Esta es otra gran diferencia con los afijos, además de su alcance. Los clíticos y los afijos (ambos elementos con dependencia fonológica) se añaden a unidades diferentes (la palabra fonológica y la palabra gramatical, respectivamente). Esta diferencia se correlaciona con las funciones morfosintácticas que cada uno tiene.

Los clíticos del segundo grupo, en cambio, pueden ser añadidos a la palabra que los precede o que los sigue en la frase, pueden combinarse con algunos afijos o clíticos formando una palabra en sí mismos, y pueden ocurrir de manera independiente sin estar combinados fonológicamente con una palabra. Algunos de estos clíticos son: *toj* 'CONJ.realis', *che* 'CONJ.irrealis', *p'ante* 'PASADO.REMOTO.NO.VISUAL', *p'iya* 'DUBITATIVO'; *hop(e)* 'CÓPULA' (cuando se usa en su forma reducida).

5.1.2 Raíces y bases

Tradicionalmente se diferenció a la raíz de la base porque esta última puede ser compleja, y por lo tanto analizable y segmentable por dentro, mientras que las raíces no pueden analizarse en constituyentes morfológicos menores. En wichí, la distinción entre raíz y base es relevante para diferenciar las bases formadas por una raíz y un afijo colexicalizado, como se ilustra en (139)-(143), de las bases no analizables internamente, las monomorfémicas.

Los ejemplos son bases colexicalizadas con los sufijos verbales de locación y dirección, y con el prefijo de clase verbal 'CVBL' *t(a)-* combinado con raíces monovalentes, y *(y)i-* combinado con raíces bivalentes (cf. *§7.4.1*). Nótese que el marcador de clase verbal selecciona la raíz y no la base colexicalizada con el locativo direccional. En algunos casos, (139), (140), (141) y (143), el sufijo, ahora colexicalizado, fue añadido como aplicativo aumentando la valencia de la raíz verbal, sin embargo, la base mantiene el marcador de clase monovalente puesto que la derivación por medio de aplicativos no provoca un cambio de clase verbal (Nercesian y Vidal, en prensa).

(139)

a. *t-'e-kwe*
[3SUJ]CVBL-raíz-DIR.alativo
'busca'

b. *t-'e-ya*
[3SUJ]CVBL-raíz-LOC.cerca
'cuida'

c. *t-'e-ye*
[3SUJ]CVBL-raíz-LOC.lejos
'mira'

(140)

a. *t-'os-pe'*
[3SUJ]CVBL-raíz-LOC.sobre

b. *t-'os-(h)i*
[3SUJ]CVBL-raíz-LOC.en

c. *t-'o-kwe*
[3SUJ]CVBL-raíz-DIR.alativo

‘pisa sobre’ ‘pisa en’ ‘recorre para la búsqueda’

(141)

a. *i-ti-hi*
[3SUJ]CVBL-raíz-LOC.en
‘pone en’

b. *i-tik-fwi*
[3SUJ]CVBL-raíz-LOC.debajo
‘pone debajo de’

c. *i-tik-lafwete*
[3SUJ]CVBL-raíz-al.lado.de
‘pone al lado de’

d. *i-ti-pe’*
[3SUJ]CVBL-raíz-LOC.sobre
‘pone sobre’

e. *i-tik-pho*
[3SUJ]CVBL-raíz-DIR.arriba
‘sube’ (poner arriba)

f. *i-tik-cho’*
[3SUJ]CVBL-raíz-DIR.arriba
‘baja’ (pone abajo)

(142)

a. *tun-hi*
[3SUJ]raíz-LOC.en
‘estira’

b. *tun-pho*
[3SUJ]raíz-DIR.arriba
‘levanta’

(143)

a. *ta-chem-a*
[3SUJ]CVBL-raíz-LOC.cerca
‘agarra’

b. *ta-chem-hu*
[3SUJ]CVBL-raíz-LOC.adentro
‘carga (adentro de algo, se usa para líquidos)’

Sincrónicamente, y a pesar de la colexicalización de los formantes con la raíz, cuando un sufijo de objeto o de negación se añade a estas bases complejas lo hacen entre la raíz verbal y el sufijo colexicalizado generando una base discontinuada. Las raíces indicadas en los ejemplos fueron glosadas sin un significado porque dada su colexicalización, su valor semántico es actualmente bastante oscuro. Sin embargo, puede observarse una noción básica en cada caso.

Las bases presentadas en (144a-h) en cambio son monomorfémicas y equivalen a una raíz verbal.

(144)

a. *tilhoj* ‘carga algo’
b. *tiyoj* ‘dispara’
d. *akoj* ‘está/es rico, gustoso’
e. *nom* ‘viene’
f. *yik* ‘se va’
g. *yahin* ‘mira’
h. *nek* ‘anda’

Este último grupo de raíces no tiene morfemas añadidos. Éstos han perdido, o tal vez nunca lo tuvieron, el prefijo de clase verbal, el cual es sincrónicamente poco productivo, y en la mayoría de los casos está colexicalizado, sino perdido sobre todo en la primera y la segunda persona (es en la tercera persona donde se ha preservado en mayor cantidad de verbos; cf. *§7.4.1*).

5.2 La palabra gramatical. Definición

Desde el punto de vista del hablante, una palabra es una unidad que posee una realidad psicológica atribuida a los lexemas y a las formas de la palabra (Bauer 2000: 253). Desde el punto de vista del significado, las palabras se agrupan según sean funcionales o gramaticales, por un lado, y lexicales o con contenido, por el otro. Al primer grupo también se lo llama 'palabras de clase cerrada' y al segundo grupo 'palabras de clase abierta' (Bauer 2000: 248-249). Desde el punto de vista morfosintáctico, a las palabras se las reconoce también según el criterio de la forma mínima libre (Bauer 2000: 252). Por ejemplo, en wichí los sustantivos inalienables no constituyen palabras independientes, es decir, no son formas mínimas libres si no llevan el prefijo de persona poseedor (como se explicará más adelante en *§6.2*).

Dixon y Aikhenvald (2002: 19) identifican algunos criterios básicos para reconocer la palabra gramatical. Los autores sostiene que la palabra puede reconocerse porque consiste en un número de elementos gramaticales que (*i*) siempre ocurren juntos y no dispersos en la cláusula (el criterio de la cohesión), (*ii*) tienen un lugar fijo dentro de la palabra, y (*iii*) poseen un significado convencionalizado entre los hablantes.

Por último, desde una perspectiva translingüística, observa Bauer (2000: 254) que existen dos potenciales problemas con respecto a la noción de palabra entre las lenguas aglutinantes: el primero de ellos es si puede hacerse una distinción entre 'palabra' y 'frase'; y el segundo es si la distinción entre 'formas de la palabra' y 'lexema' es válida para este tipo de lenguas. Con respecto al primer problema, el autor señala el hecho de que en las lenguas polisintéticas una palabra equivale a una oración cuando se la traduce a otra lengua. Es decir, que una palabra puede contener relaciones sintácticas. Con respecto a la distinción entre 'formas de la palabra' y 'lexema', el autor observa que en lenguas aglutinantes donde la morfología es altamente productiva, generalmente la distinción entre derivación y flexión es muy débil dado que la productividad que distingue a la derivación de la flexión también es aplicable a esta última (en wichí, por ejemplo, las marcas pronominales de sujeto, de tiempo y de aspecto pueden combinarse con distintas clases de palabras y ser añadidas a bases nominales, entre otras). Si no existe tal distinción entre flexión y derivación, o esa distinción es opaca, entonces la definición de 'formas de la palabra' cae, y por tanto no es necesario distinguir 'lexemas' de 'formas de la palabra'. En todo caso será más relevante distinguir 'palabras básicas' (raíces) de 'terminaciones'. Estos dos aspectos serán abordados a lo largo de los capítulo siguiente *6*, y retomados en la discusión sobre el solapamiento de la unidad morfológica 'palabra' con la unidad sintáctica 'cláusula' en los capítulos *9* y *10*.

5.2.1 Procesos de formación de palabras en wichí

La morfología de la lengua wichí es fundamentalmente concatenativa (Bickel y Nichols 2011). El grado de fusión es relativamente bajo, los procesos de cambio en límites morfológicos son pocos (ocultamiento de la glotal fricativa, palatalización, aspiración, ensordecimiento de sonorantes, fortalecimiento de consonantes, epéntesis, y reducción silábica, cf. *§4.1*), altamente predecibles y no provocan alteraciones significativas en la forma de los morfemas. A pesar de ello, en la mayoría de los casos los morfemas son reconocibles y segmentables.

Los principales procesos de formación de palabras son la flexión, la derivación, la conversión, la composición y la incorporación nominal. La flexión nominal también ha sido considerada para el caso específico del wichí como un proceso de formación de palabras en tanto en algunos casos, p.ej. en los sustantivos inalienables, la flexión posesiva es requisito para que esa unidad lingüística sea considerada como tal por parte de los hablantes. Por

último, hay otro proceso de formación de palabras relativamente productivo que es el de la onomatopeya o iconicidad sonora, mediante el cual se crean los ideófonos (Doke 1935; Voeltz y Kilian-Hatz 2001; Bodomo 2006). Si bien este último mecanismo es esencialmente fonético (su principal recurso es la materia fónica para crear una relación icónica con el referente mediante el sonido), también es combinable con mecanismos morfológicos de concatenación, p.ej. la adición de un sufijo derivativo, como el aumentativo, o sufijos flexivos, como el número.

5.2.1.1 Flexión

Tradicionalmente la flexión no ha sido considerada como recurso de formación de palabras porque crea formas distintas de un mismo lexema y esas formas constituyen un paradigma. Además, al definir la flexión en función de la concordancia, desde el punto de vista de las lenguas flexivas, la flexión depende del contexto sintáctico. Sin embargo, desde el punto de vista de las lenguas polisintéticas, como el wichí, esta perspectiva debe ser menos taxativa.

Los sustantivos se clasifican en dos grandes grupos, inalienables y alienables, según sean concebidos como entidades poseídas o no poseídas respectivamente (cf. *§6.2*). Los sustantivos inalienables refieren a relaciones de parentesco, partes del cuerpo, objetos que se usan sobre o para el cuerpo (como por ejemplo: aros, collar, vincha, bastón, etc.). Los sustantivos alienables refieren a nombres de plantas y animales, fenómenos de la naturaleza y objetos generales. Las entidades poseídas deben nombrarse con el indicador del poseedor de manera obligatoria para ser reconocido como 'palabra', es entonces obligatoria la presencia del poseedor, como se muestra en (145a-f). Es la persona gramatical la que depende del contexto sintáctico y de uso.

(145)

a.	*n'-ku*	*a-ku*	*la-ku*	*lha-ku*	*to-ku*
	1POS-madre	2POS-madre	3POS-madre	1PL.POS-madre	POS.INDF-madre
b.	*n'-fwcha*	*a-fwcha*	*la-fwcha*	*lha-fwcha*	*to-fwcha*
	1POS-padre	2POS-padre	3POS-padre	1PL.POS-padre	POS.INDF-padre
c.	*n'-tkwey*	*a-tkwey*	*la-tkwey*	*lha-tkwey*	*to-tkwey*
	1POS-brazos	2POS-brazos	3POS-brazos	1PL.POS-brazos	POS.INDF-brazos
d.	*n'-ts'e*	*a-ts'e*	*la-ts'e*	*lha-ts'e*	*to-ts'e*
	1POS-panza	2POS-panza	2POS-panza	1PL.POS-panza	POS.INDF-panza
e.	*n'-chethi*	*a-chethi*	*la-chethi*	*lha-chethi*	*to-chethi*
	1POS-pipa	2POS-pipa	3POS-pipa	1PL.POS-pipa	POS.INDF-pipa
f.	*n'-kuset*	*a-kuset*	*la-kuset*	*lha-kuset*	*to-kuset*
	1POS-pantalón	2POS-pantalón	3POS-pantalón	1PL.POS-pantalón	POS.INDF-pantalón

El uso de los sustantivos inalienables sin el prefijo poseedor o la expresión del poseedor en su forma analítica es agramatical: **ku, *fwcha, *tkwey, *chethi*. La expresión analítica es posible en los casos de poseedor de tercera persona expresado mediante un sustantivo que precede al sustantivo inalienable, núcleo de una frase nominal posesiva. Entonces, el prefijo

de tercera persona poseedor *la-* puede omitirse, p.ej. *atsinha la-pach'u ~ astinha pach'u* 'el pie de la mujer'. Para nombrar la entidad en sí misma sin especificar la referencia al poseedor se utiliza la palabra formada con el prefijo de poseedor indefinido *to-*: *to-ku* 'la madre' (lit. 'madre de alguien'); *to-tkwey* 'los brazos' (lit. 'los brazos de alguien'); *to-chethi* 'la pipa' (lit. 'pipa de alguien'). En suma, dado que la marcación del poseedor en los sustantivos inalienables es obligatoria para ser reconocida como 'palabra', la flexión sería, en algún sentido, necsaria para la formación de estas palabras, a pesar de que el resultado de dicho proceso no sea la creación de un concepto nuevo, como ocurre en la derivación y la composición.

5.2.1.2 Derivación

La derivación es uno de los procesos de formación de palabras más productivos mediante el cual se forman, principalmente, sustantivos, verbos y adverbiales. La derivación puede tomar como base préstamos léxicos del español: *tsalana**cha*** 'remo' [chalana-INS]; *tulu**taj*** 'búfalo' [toro-AUM]; *sapatu**wu*** 'zapatero' [zapato-AG]. Asimismo, las derivaciones con bases léxicas nativas también sirven para formar palabras que denotan conceptos culturalmente nuevos incorporados desde el español: *to-pose**cha*** 'afeitadora' [POS.INDF-barba-INS]; *fwiy'et**cha*** 'abrigo' [frío-INS]; *to-chemet**cha*** 'máquina' [POS.INDF-trabajo-INS]. La derivación se realiza mediante la adición de afijos en forma concatenada, principalmente mediante la sufijación. Exceptuando el 'reflexivo/recíproco', *lhi-*, que es un prefijo (deriva los verbos transitivos en intransitivos) y la negación de 'carencia o privación', *laj-...-a*, que es un proceso de prefijación-sufijación, el resto de los derivativos verbales, nominales y adverbiales son sufijos. Algunas derivaciones conllevan un proceso de transposición (Beard 2001: 59), es decir, un cambio de categoría sintáctica de la base; otras, en cambio, mantienen la misma categoría que la base (Nercesian 2007b). Las derivaciones posibles en wichí son: V→V; V→N; N→N; N→ADV; ADV→ADV; CONJ→DEIC.

Los derivativos verbales, es decir que toman como base un verbo, son los causativos (cf. *§7.4.5.1*), los locativos y direccionales (cf. *§7.4.5.2*), el instrumental (cf. *§7.4.5.2.1*) y los nominalizadores (cf. *§6.8*). A excepción de los nominalizadores que cambian la categoría sintáctica del verbo básico: V→N, el resto de los derivativos cambian el significado del verbo o la valencia (disminución y aumento) manteniendo la categoría sintáctica de la palabra básica.

Derivación	Afijo	Significado	Ejemplo
V→V	*lhi-*	REFLEXIVO, RECÍPROCO	*iyahin* 'mirar' → ***lhi**yahin* 'mirarse (a sí mismo)' → ***lhi**yahin<u>hen</u>* 'ellos se miran mutuamente'
	-hat	CAUSATIVO	*iches* 'curarse' → *iches**(h)at*** 'curar'
	-yen	CAUSATIVO	*takatin* 'saltar' → *ikatih**yen*** 'hacer saltar'
	-hi	LOC.en	*takatin* 'saltar' → *takatin**hi*** 'saltar en' *tun**pho*** 'levantar' → *tun**hi*** 'estirar' *yukwaj* 'morder' → *yukwaj**hi*** 'masticar'
	-hu	LOC.adentro, transitivizador	*hiw'en* 'ver''tener' → *hiw'en**hu*** 'dar'

			y'aj 'pegar' → *y'aj**hu*** 'rasgar' *chem**a*** 'agarrar' → *chem**hu*** 'cargar (agarrar líquido)'
	-pe'	LOC.sobre	*t'os**(h)i*** 'pisar en' → *t'os**pe'*** 'pisar sobre' *t'on* 'gritar' → *t'on**pe'*** 'hablarle a alguien por encima de su voz'
	-fwi	LOC.debajo	*iti**hi*** 'poner en' → *itik**fwi*** 'poner debajo de' *y'aj* 'pegar' → *y'ajche**fwi*** 'pegarle a alguien debajo de'
	-lo'	LOC.de frente	*nuway* 'temer' → *nuway**lo'*** 'temerle a algo/alguien que está de frente a mí' *tatay**pho*** 'sentarse''estar sentado' → *tatay**lo'*** 'ponerse de frente' 'estar de frente'
	-lafwete	LOC.al lado	*iti**hi*** 'poner en' → *itik**lafwete*** 'poner al lado de'
	-(y)a	LOC.cerca	*t'on* 'gritar' → *t'on**a*** 'gritarle a alguien que está cerca' *t'e**ye*** 'mirar' → *t'e**ya*** 'cuidar (mirar de cerca)'
	-(y)e	LOC.lejos	*t'on* 'gritar' → *t'on**e*** 'gritarle a alguien que está lejos' *t'e**kwe*** 'buscar' → *t'e**ye*** 'mirar'
	-(y)ey	LOC.muy lejos	*t'on* 'gritar' → *t'on**ey*** 'gritarle a alguien que está muy lejos' *ithat**hu*** 'meter' → *ithat**ey*** 'arrojar''enviar'
	-pho	DIR.arriba	*tiyoj* 'tirar, disparar' → *tiyoj**pho*** 'saltar algo por encima' *iti**hi*** 'poner en' → *itik**pho*** 'subir (poner arriba)'
	-cho'	DIR.abajo	*y'aj* 'pegar' → *y'aj**cho'*** 'refusila (caen rayos)' *iti**hi*** 'poner en' → *itik**cho'*** 'bajar, hundir (poner abajo)'
	-kwe	DIR.alativo	*hip'u* 'quemar' → *hip'u**kwe*** 'asar' *nichayu**hi*** 'está caliente (líquidos)' → *nichay**kwe*** 'hace calor (clima)'
	-che	DIR.en extensión	*iyahin* 'ver' → *iyahin**che*** 'ver algo que se va (se extiende en el espacio)' *tichun**lhi*** 'pensar' → *tichun**che*** 'extrañar a alguien'
	-ej	instrumento asociativo	*t'ischey* 'reírse' → *t'ischey**ej*** 'reírse de algo o alguien' *tiyoj* 'disparar' → *tiyoj**ej*** 'disparar con algo'
V→N	*-yaj*	NMLZ.acciones,	*ichefwen* 'enseñar'

		eventos	→ *la-chefwen**yaj*** 'su enseñanza' *w'uknaj* 'emborracharse''estar borracho' → *a-w'uknayaj* 'tu borrachera'
	-ek	NMLZ.resultados	*ichefwen* 'enseñar' → *la-chefwen**ek*** 'su alumno' *tafwilhan* 'soñar' → *la-fwilh**ek*** 'su sueño'
	-tsaj	NMLZ.agente	*yikuy* 'jugar' → *kuntsaj* 'juguetón' *ifwelh* 'anunciar' → *fweltsaj* 'alcahuete, delator'

Cuadro 9. Derivación deverbal

Los derivativos nominales son el 'agentivo' (*§6.7.2*); el 'instrumento' (*§6.7.3*); el aumentativo y el diminutivo (*§6.7.1*); locación (*§6.7.4*) y carencia (*§6.7.5*). Menos productivos son los demostrativos, el tiempo y la conjunción del modo *irrealis che*.

Derivación	**Afijo/ Clítico**	**Significado**	**Ejemplo**
N→N	*-wu*	agente	*pini* 'miel de llana' → *pini**wu*** 'abeja llana' *tiena* 'tienda, mercado' → *tiena**wu*** 'vendedor' *inot* 'agua' → *inot**wu*** 'animal del agua, procrea en el agua'
	-cha	instrumento, herramienta	*fwiy'et* 'frío' → *fwiy'et**cha*** 'abrigo' *hunhat* 'tierra' → *hunhat**cha*** 'herramienta para trabajar la tierra'
	-kut	'que se alimenta de'	*w'ahat* 'pez' → *w'ahat**kut*** 'que se alimenta de pescado' *fwa'ay* 'algarroba' → *fwa'ay**kut*** 'que se alimenta de algarroba'
	-taj	aumentativo	*tsun'a* 'corzuela' → *tsun'a**taj*** 'oveja' *yel'a* 'anta' → *yel'a**taj*** 'caballo'
	-fwaj	diminutivo	*sinoj* 'perro' → *sino**fwaj*** 'perrito, perro pequeño' *afwenche* 'pájaro' → *afwenche**fwaj*** 'pajarito, pájaro pequeño'
	-ch'u	'lo de abajo'	*hal'o* 'árbol' → *hal'o**ch'u*** 'tronco' *topa**ch'u*** 'pie de alguien'
	laj-...-a	carencia	*lapak* 'su voz' → ***laj**lapak**a*** 'sin voz' 'silencio' *lawekw* 'su dueño' → ***laj**lawekw**a*** 'sin dueño' 'libre'
N→ADV	*-na*	DEM.prox	*fwala* 'sol''día' → *fwala**na*** 'hoy'
	=najhi	PAS.cercano	*fwala* 'sol''día'

			→ *fwala**najhi*** 'ayer'
	che	CONJ.IRR	*fwala* 'sol''día' → ***che**fwala* 'mañana' *fwala* 'sol''día' → *fwala**che*** 'algún día'

Cuadro 10. Derivación denominal

La derivación de adverbiales no es tan productiva como la de los verbos y sustantivos, pero es posible encontrar algunos casos, principalmente mediante un demostrativo o un diminutivo.

Derivación	Afijo/ Clítico	Significado	Ejemplo
ADV→ADV	*=tsi*	DEM.hacia acá	*hunaj* 'tarde (momento del día)' → *huna**tsi*** 'noche'
	-fwaj	diminutivo	*nech'a* 'recién' → *nech'a**fwaj*** 'reciencito'
	che	CONJ.IRR	*paj* 'después (posterioridad en el tiempo)' → *paj**che*** 'hace tiempo'
	toj	CONJ.REALIS	*paj* 'después (posterioridad en el tiempo)' → ***toj**paj* 'entonces'

Cuadro 11. Derivación deadverbial

Por último, la conjunción interclausal del modo *realis toj* puede servir como base para la creación de deícticos demostrativos y locativos:

Derivación	Afijo	Significado	Ejemplo
CONJ→DEIC	*=a*	DEM.prox	*toj* 'CONJ.REALIS' → *toj**a*** 'esto'
	=tsu	DEM.hacia allá	*toj* 'CONJ.REALIS' → *toj**tsu*** 'eso'
	=l'e/i	DEM.lejos	*toj* 'CONJ.REALIS' → *toj**l'e*** 'allá'

Cuadro 12. Derivación con un nexo como base

La derivación puede ser recursiva en sustantivos y en verbos. Estos últimos pueden derivar un verbo básico intransitivo para aumentar su valencia agregando al verbo transitivo derivado el prefijo reflexivo/recíproco. Éste disminuye la valencia de la base volviendo al verbo derivado otra vez intransitivo.

5.2.1.3 Conversión

La conversión es un proceso de transposición del lexema de una categoría a otra sin afijación. Al igual que los procesos de derivación mediante afijación, en la conversión las dos bases tienen relación semántica (Beard 2001). En este tipo de proceso de derivación se asume que hay un afijo que no se realiza fonológicamente, y este afijo debe formar parte de un paradigma de afijos semánticamente similares que sí se hacen explícitos (Don, Trommelen y Zonneveld 2000: 946). En wichí, distintas bases parecen ser indeterminadas en cuanto a su categoría sintáctica (Vidal y Nercesian 2005a). Varias bases nominales pueden funcionar como predicados y, por tanto, pueden recibir los prefijos pronominales de sujeto. El análisis que se propone es que esas bases nominales son derivadas mediante un proceso de

conversión.

Como se dijo, la tendencia de la conversión en wichí es de N→V. Son bases alienables a las cuales se les agrega los prefijos pronominales de sujeto inmediatamente antes de la raíz (146)-(152).

(146)

a. *n'oyij* 'camino'	**b.** *n'oyij* [3SUJ]caminar 'Él camina.'	**c.** *n'-n'oyij* 1SUJ-caminar 'Yo camino.'

(147)

a. *wiyis* 'sangre'	**b.** *wiyis* [3SUJ]sangrar 'Él sangra.'	**c.** *n'-wiyis* 1SUJ-sangrar 'Yo sangro.'

(148)

a. *mamse* '(el) joven'	**b.** *mamse* [3SUJ]ser.joven 'Es joven.'	**c.** *n'-mamse* 1SUJ-ser.joven 'Yo soy joven.'

(149)

a. *ele* 'loro'	**b.** *ele* [3SUJ]loro 'Es un loro.'	**c.** *n'-ele* 1SUJ-loro 'Yo soy un loro.'

(150)

a. *y'eche* 'camisa'	**b.** *y'eche* [3SUJ]meterse 'Él se mete.'	**c.** *n'-y'eche* 1SUJ-meterse 'Yo me meto.'

(151)

a. *iwumcho'* 'lluvia'	**b.** *iwumcho'* 'Llueve.'

(152)

a. *nichotcho'* 'nacimiento'	**b.** *nichotcho'* [3SUJ]nacer 'Él nace.'

Los significados del par de palabras de la conversión, la forma nominal y la verbal, están semánticamente relacionados. Asimismo, las formas predicativas en tercera persona, (146b)-(152b), son exactamente iguales que las nominales (146a)-(152a). Fuera del contexto sintáctico, sólo agregándole el prefijo pronominal sujeto puede probarse que la base ha sido derivada a verbo por conversión. Téngase en cuenta que los sustantivos alienables no pueden llevar los prefijos del poseedor sin el clasificador entre la raíz y el prefijo pronominal, mientras que los prefijos de persona sujeto se añaden directamente a la raíz (146c)-(152c). En (153) y (154) se muestran las bases nominales funcionando como verbos en una cláusula.

(153)

n'-y'en-hi-lhi	*n'-tefwlhache*	***n'-n'oyij***
1SUJ-estar.cansado-NEG-CONT	1SUJ-continuar	**1SUJ-caminar**

'No estoy cansado, voy a seguir caminando.'

(154)

...iwen-hu	*p'ante*	*lhip*
[3SUJ]prenderse.fuego-APL	PAS.REM	parte

… 'prendió fuego una parte

toj	***hun'al***	*wet*	*y'u-hu...*
CONJ	**[3SUJ]estar.descampado**	CONJ	[3SUJ]quemarse-APL

que era descampada y se quemó'…

(Relato sobre el incendio de Tres Pozos, Francisco López)

En el ejemplo (153) el sustantivo funciona como verbo en una serie predicativa formada por varios verbos que conforman un mismo predicado complejo, y en (154) el sustantivo está funcionando como predicado de una relativa atributiva de *lhip* 'parte'. Las categorías nominal y verbal en estas bases no están subcategorizadas como en dos lexemas homófonos, sino que se trata de un mismo lexema nominal. La flexibilidad en el uso predicativo de los sustantivos en los textos es un recurso bastante frecuente en wichí, de allí que podría decirse que la conversión es un proceso de derivación productivo.

5.2.1.4 Composición

Un tercer proceso de formación de palabras es el de la composición, un recurso altamente productivo en la lengua wichí que permite crear nuevos ítems léxicos que denoten conceptos culturalmente nuevos incorporados por el contacto cultural y lingüístico con el español, en lugar de la adopción del préstamo léxico: *tshotoy+w'et* 'establo' [animal+lugar]; *poy'i+fwes* 'tenedor' [rana+dedos]; *to-kuy+w'et* 'cancha' [POS.INDF-jugar+lugar]; *lape+lhele* 'cerradura' [puerta+habitante]; *to-wej+w'et* 'silla' [POS.INDF-cola+lugar]; *wej+itoj* 'automóvil' [cola+fuego]. También es posible formar compuestos combinando un préstamo léxico del español y un vocablo nativo: *wandera+w'et* 'mástil' [bandera+lugar]; *alus+w'et* 'arrozal' [arroz+lugar]; *platu+les* 'platillo' [plato+cría]. Mediante la composición pueden combinarse dos bases nominales N+N, o una base nominal y una verbal V+N o N+V, para formar verbos y sustantivos compuestos. Sin embargo, el uso de la composición para formar nombres es notablemente más recurrente que para formar verbos.

Existen diferencias entre los compuestos en cuanto al grado de integración de las bases combinadas: *a)* los compuestos donde uno de sus miembros es un lexema básico muy utilizado y su significado es entonces predecible, que llamamos "asimétrica"; *b)* los compuestos formados por dos bases no recurrentes y cuyo significado no es predecible, depende de la combinación particular de cada compuesto, que llamamos "simétrica"; y *c)* los compuestos que, a diferencia de los casos *a)* y *b)*, no forman una única palabra sino que se mantienen como frases pero que denotan un único significado, que llamamos "frasal".

Composición	**Miembro recurrente del compuesto**	**N+N**	**V+N / N+V**
Asimétrica	*la-w'et* 'casa'	*inot+w'et* agua+espacio 'pantano'	*to-mo+w'et* POS.INDF-dormir+espacio 'cama'
	ihi 'haber'		*to-y'alh+hi-s* POS.INDF-aire+haber-PL 'pulmones'
	lhele 'habitante'	*to-ch'ute+lhele-y* POS.INDF-oreja+habitante-PL 'aros'	
	la-tes 'tronco'	*to-w'u+tes* POS-INDF-cuello+tronco 'nuca'	
	la-les 'cría'	*asinoj+les* *platu+les* perro+cría plato+cría 'cría del perro' 'platillo'	
Simétrica		*to-tkwe+w'u* POS.INDF-brazo+cuello 'muñeca'	*amu+yik* lastimadura+irse 'cicatriz'
		to-tte+fwis POS.INDF-ojo+larvas 'pestañas'	*ilanhi+t'oj* sacar+cuero 'pelar'
		alhe+ch'alu iguana+mandíbula 'halcón'	*ipe'+not* estar.sobre+agua 'flotar'
		y'elataj+chos caballo+cola 'arco musical'	*imolh-[h]i+lhip* ser.último-LOC.en+parte 'sobras'
			chos+tilhoj rabo+cargar 'escorpión'
Frasal		*to-w'uyis* *n'oyij* POS.INDF-sangre camino 'vena'	*ileyej* *hunhat* abandonar tierra 'morir'
		wej *itoj* cola fuego 'automóvil'	*nech'a* *yik* recién irse 'nuevo'
		to-lhetek *lhile* POS.INDF-cabeza hueso 'cráneo'	

Cuadro 13. Composición

Las palabras *la-w'et*, *ihi*, *lhele, la-tes* y *la-les* se usan en los compuestos para expresar siempre los mismos significados, respectivamente: 'espacio para', 'lugar donde hay', 'el que ocupa o habita', 'el origen o principio de' y 'el pequeño de la familia'. En algunos casos, sobre todo en los más productivos, *la-w'et* y *ihi*, la distinción entre composición y derivación es bastante dudosa. Sin embargo, dado que existen las formas libres, por el momento los he considerado como compuestos, aunque es posible que tiendan a la gramaticalización como sufijos derivativos.

5.2.1.5 Incorporación nominal

La incorporación nominal constituye otro de los procesos de formación de palabras. Hay dos clases de incorporación en el caso de los sustantivos. La primera, cuando la incorporación constituye un proceso de formación léxica y, en consecuencia, el compuesto V+N conforma una unidad semántica que no alterna con una construcción analítica. Esta unidad léxica puede, a su vez, participar de procesos de derivación mediante el locativo *=hi* y el direccional *-che* produciendo un cambio en el significado de la palabra compleja. Además, está asociado a una estructura métrica específica como unidad (como se explicó en *§4.2.2.2*). La incorporación nominal como proceso de formación de palabras se realiza exclusivamente con dos verbos: *iwuye* 'hacer', (155)-(160), y *yenlhi* 'hacer' (con el sentido de "producir", "fabricar"), (161)-(163).

(155)
iwu-lhos-a
[3SUJ]hacer-hijo-CI
'embarazarse'

(156)
iwu-w'ey-a
[3SUJ]hacer-ropa-CI
'vestirse'

(157)
iwutenecha
iwu-tenek-a
[3SUJ]hacer-canto-CI
'orar' 'adorar'

(158)
iwu-'elh-a=hi
[3SUJ]hacer-otro-CI=LOC.en
'cambiar'

(159)
iwu-lhos-a=hi
[3SUJ]hacer-hijo-CI=LOC.en
'engendrar'

(160)
n'-wu-w'ey-a-che
1SUJ-hacer-ropa-CI-APL
'Yo lo visto'

(161)
yen-lhayhi-ya
[3SUJ]hacer-palabra-CI
'divulgar'

(162)
to-yen-kacha-ya
SUJ.INDF-hacer-remedio-CI
'preparar remedio'

(163)
toyenphiya
to-yen-laphi-a
SUJ.INDF-hacer-bolso-CI
'armar bolsos'

La segunda clase de incorporación nominal es la que funciona como recurso sintáctico-discursivo, que a diferencia de la primera ocurre con cualquier verbo y no está asociada a la misma estructura métrica que la incorporación en la formación de palabras. En este caso, alterna con una forma analítica, según sea organizada la información en el discurso o según el ritmo de la narrativa, y no posee un sufijo de cierre como la primera clase de incorporación nominal presentada. Un ejemplo de este tipo es el de (164).

(164)
...iyokwe=hen=pej *t'ekwe-(i)not* *tachem-hu-(i)not*
[3SUJ]buscar=PL=ITER [3SUJ]buscar-agua [3SUJ]agarrar-APL-agua
… 'iban y venían a buscar y juntar agua

inathaj *lusi* *hunaj…*
mañana mediodía tarde
a la mañana, al mediodía, a la tarde'…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

En este sentido, la incorporación nominal del primer tipo, morfologizada, se parece a la composición. Ciertamente, los dos procesos tienen semejanzas y diferencias. En cuanto a las características semánticas, ambos crean un nuevo ítem léxico que denota un único concepto. Con respecto a las características sintácticas, la incorporación nominal consiste en un verbo y su objeto, y puede incluso provocar la promoción del poseedor cuando el sustantivo es incorporado con el prefijo de persona poseedor. La relación que se establece entre los dos ítems léxicos en la composición es más bien semántica (de parte-todo, genitivo y agente-evento). En cuanto a los aspectos morfológicos, los dos procesos consisten en la combinación de dos bases o raíces, pero se diferencian en cuanto a que la incorporación puede cambiar la valencia verbal o causar un reacomodamiento de los argumentos, y la palabra compleja es siempre un verbo. Además, un sufijo especial, *-a*, se agrega a la construcción V+N en la incorporación, mientras que no lo hace nunca en los compuestos. Por último, la composición y la incorporación nominal también difieren en cuanto a sus características fonológicas. Mientras que la palabra que resulta de la composición recibe acento en el último pie yámbico a la derecha de la palabra fonológica (como ocurre en las palabras básicas no derivadas), el verbo con el sustantivo incorporado está asociado a una estructura métrica específica que consiste en dos pies ilimitados (*unbounded*) que se forman desde el límite morfológico de las dos bases combinadas. El acento primario de esta estructura es aplicado mediante la regla de

acentuación de raíz a la primera sílaba del sustantivo incorporado, el secundario al verbo (reducido a una sílaba).

5.2.1.6 Simbolismo sonoro: ideófonos

Los ideófonos en wichí constituyen un grupo relativamente reducido. La onomatopeya o iconicidad y el simbolismo sonoro como procesos de formación de palabras no son tan extendidos como la derivación y la composición. Como puede observarse en las listas presentadas en (165)-(169), la mayor parte de los ideófonos son nombres de pájaros, en los cuales la iconicidad sonora responde al canto de las aves.

Los ideófonos pertenecen a la clase de los verbos, como en (165), y de los sustantivos, como en (166)-(169). En los ejemplos presentados en (167), los ideófonos combinan la iconicidad sonora con la reduplicación total; en (168), con la derivación morfológica mediante el sufijo 'AUMENTATIVO' *-taj*; y en (169), con la reduplicación total y la derivación.

(165) verbos

tanatshan	[tanaˈtsʰan]	'estornudar' / 'estornudo'
kokok	[qoˈqoq]	'roncar' / 'ronquido'
isamsama	[ʔisamˈsama]	'susurrar' 'cuchichear' / 'susurro'
takhosi	[taqʰoˈsi]	'toser'

(166) nombres – bases simples

thej	[ˈtʰex]	'chasquido' (ruido de un objeto que choca con algo)
chilijtaj	[čʰilixˈtaχ]	'sonajero' 'golpeteo'
tsohok	[tsoˈhõq]	'chajá'
ts'iya	[ts'iˈja]	'chimango'
wak'a	[waˈq'a]	'ipacaa'
pup	[ˈpup]	'torcaza'
suytin	[sujˈtin]	'crespín'
sat'as	[saˈt'as]	'calancate común'
chech'e	[čeˈč'e]	'cotorra'
wukw'u	[wuˈkʷ'u]	'lechuza bataraz'
chiyapup	[čijaˈpup]	'urutaú común'
kajtet	[qaχtet]	'martín pescador (chico y grande)'
tuk	[ˈtuq]	'tucán grande'
chefwchets'i	[čefʷčeˈts'i]	'carpintero de los cardones'
tep'ut	[teˈp'ut]	'trepador gigante'
ch'o	[ˈč'o]	'choca común'
wits'ohot	[wits'oˈhõt]	'benteveo común'
mit	[ˈmit]	'burilisto cola castaña'
op'elha	[ʔop'eˈɬa]	'barullero'
tishumtaj	[tiʃumˈtaχ]	'pepitero verdoso'
tsiyu	[tsiˈju]	'pepitero gris'
poy'i	[poˈ'ji]	'rana'

(167) nombres – bases reduplicadas

wowo	[woˈwo]	'mudo'

ten-ten	[tenˈten]	‘chiflón’
yek-yek	[jekˈjek]	‘jacana’
tal-tal	[talˈtal]	‘tero común’
wik-wik	[wikˈwik]	‘picapalo colorado’
ch’ay-ch’ay	[č’ajˈč’aj]	‘gallito copetón’
m’alh-m’alh	[’małˈ’mał]	‘calandrita’
hu’u	[hũˈʔu]	‘gallina’
tsi-tsik	[tsiˈtsik]	‘naranjero’
tsoj-tsoj	[tsoχˈtsoχ]	‘ratón’

(168) nombres – bases derivadas con –*taj* ‘aumentativo’

*kalak**taj***	[qalaqˈtaχ]	‘garza mora’
*hakhak**taj***	[hãqʰaqˈtaχ]	‘cuervillo cara pelada’, ‘cuervillo de cañada’
*tsilik-klik**taj***	[tsilikklikˈtaχ]	‘halconcillo colorado’
*ch’es**taj***	[č’esˈtaχ]	‘lechuza del campanario’

(169) nombres – bases reduplicadas y derivadas con –*taj* ‘aumentativo’

*kow-kow**taj***	[qowqowˈtaχ]	‘cuclillo canela’
*whu-whu**taj***	[w̥ũw̥ũˈtaχ]	‘tingazú’

5.3 Las clases de palabras wichí

La posibilidad que tiene el wichí de combinar los mismos morfemas con clases de palabras diferentes y de utilizar las mismas bases con distintas funciones, oscurece la distinción entre clases si ésta pretende realizarse de manera taxativa. Las marcas de tiempo, por ejemplo, pueden combinarse con los sustantivos, algunas bases nominales pueden funcionar como predicados existenciales y reciben marcación pronominal de sujeto, y los sustantivos posesivados pueden recibir los mismos afijos de negación que los verbos, negando la relación poseedor-poseído (una discusión sobre la distinción entre sustantivos y verbos en wichí puede encontrarse en Vidal y Nercesian 2005a). Este tipo de indeterminaciones léxicas es una particularidad bastante extendida en las lenguas del mundo, según observa Evans (2000: 729), quien considera posible identificar características morfológicas, sintácticas y semánticas centrales que permiten sostener la distinción entre las clases de palabras. En wichí pueden distinguirse las siguientes: sustantivos, verbos, adverbios, pronombres, conjunciones, marcadores ilocutivos, interrogativos, numerales e interjecciones. Esta lengua no posee una clase de adjetivos propiamente dicha sino que las propiedades y atributos son expresados por bases que comparten las mismas características que los verbos.

La diferencia principal entre los sustantivos y los verbos, por un lado, y las otras clases de palabras es que los primeros reciben flexión pronominal y de número, mientras que las otras no (salvo en aisladas ocasiones, como ocurre con el adverbio *hote* que admite marcación pronominal, cf. *§8.4*, y los pronombres personales que para expresar persona lo hacen con el sufijo de número nominal *-ilh*, cf. *§8.3*). Por su parte, el sustantivo y el verbo se distinguen principalmente porque los sustantivos tienen esencialmente una función referencial y, por lo tanto, expresan argumentos de un predicado; mientras que los verbos tienen la función de predicar. Morfológicamente, estas dos clases de palabras comparten las marcas de tiempo, el aspecto iterativo, la negación y el diminutivo, pero nunca la flexión de número, ni los sufijos de marcación y modificación ilocutiva.

En cuanto al grupo de palabras que no reciben marcas de flexión, los adverbios se distinguen de los pronombres, las conjunciones, los marcadores ilocutivos, los interrogativos, los numerales y las interjecciones, fundamentalmente porque en los primeros puede reconocerse un significado básico, mientras que en el resto prevalece su carácter funcional en lugar de sus propiedades semánticas. Los numerales del wichí son aparentemente bases compuestas (cf. *§8.6.2*), por lo que es difícil afirmar que conforman en sí mismos una clase de palabras. Sin embargo, actualmente esas bases complejas están totalmente reemplazadas por los numerales (cardinales) del español adaptados fonológicamente al wichí (morfológicamente, el número "uno" puede recibir el sufijo diminutivo '*-fwaj'*: *unu-fwaj* 'unito'), tal como señalaron Vidal y Nercesian (2009b: 1023). En un estudio sobre préstamos léxicos, las autoras observaron que las palabras funcionales son la segunda clase de palabras (después de los sustantivos) con mayor cantidad de préstamos léxicos del español (21%), y todos ellos son números cardinales. Es interesante que entre las pocas bases verbales que ingresaron al wichí desde el español haya verbos como *pesa* 'pesar' < pesá; *meli* 'medir' < medí; *kunta* 'contar' < contá, que semánticamente forman parte de la medición y la contabilización, junto con los números cardinales.

En cuanto a las interjecciones, existen algunas utilizadas especialmente como vocativos, para llamar a alguien o llamar la atención de alguien, como *hays* 'ey' 'che'; otras para expresar experiencias o sensaciones anímicas, especialmente de dolor como *ufw ufw ufw…*, *ay ay ay…*; y otras para mandar a alguien *mo!* Este grupo, así como también las onomatopeyas como *w'ak w'ak w'ak w'ak* para el ladrido de los perros, *khathant khathant khathant* para expresar el chasquido de los testículos del animal u objetos de forma similar, no fueron analizados en este estudio. No obstante, se mencionan en esta sección como clases de palabras existentes en la lengua.

6 El sustantivo y la frase nominal

Este capítulo presenta el análisis de una de las clases de palabras mayores, el sustantivo, y de la frase nominal. Se discute la distinción alienable/inalienable de los sustantivos y se estudian sus propiedades morfosintácticas. Los temas que se examinan son la posesión y la frase nominal posesiva, así como también la negación de la posesión y las distintas categorías que admiten: los demostrativos (espaciales y temporales) y sus posibles combinaciones, el número (plural, distributivo, colectivo), el diminutivo, el aumentativo, y los demás afijos derivativos. Se analizan los compuestos nominales y los sustantivos deverbales. Por último, en este capítulo se encuentra además la frase nominal definida e indefinida.

Por otra parte, dado que las relaciones poseedor-poseído, demostrativo-núcleo, clasificador-núcleo se establecen en el dominio de la palabra, la frase nominal no se circunscribe exclusivamente a la relación entre palabras sino también a las unidades morfológicas. En este sentido, las relaciones morfológicas y sintácticas pueden superponerse en el dominio de la palabra o excederlo. Morfología y sintaxis nominal es abordada desde la perspectiva del solapamiento de morfología y sintaxis en una misma unidad morfológica, la palabra wichí. Esta discusión, que se introduce en el presente capítulo en el análisis gramatical del sustantivo y la frase nominal, se retomará en la tercera parte.

6.1 Estructura morfológica del sustantivo

Los sustantivos pueden recibir las categorías de posesión, número, demostrativos, clasificadores, derivativos, el aumentativo y el diminutivo, tiempo (futuro y no futuro), el distributivo (marcador de aspecto verbal) y la negación (en sustantivos poseídos). El cuadro 10 ilustra la estructura morfológica del sustantivo.

NEG	POS	CL	**RAÍZ**	NEG	NMLZ	DERIVATIVOS	N	DISTR	DEM	TPO
ha- *laj-*	*n'-* *a-* *la-* *lha-* *to-*	*ka-* *lo=*		*-hi* *-a*	*-yaj* *-ek* *-tsaj*	*-fwaj, -taj, -wu, -cha, -kut*	*-(V)lh* *-(V)lis* *-(V)s* *-(V)y* *-hVy* *-chey* *-chat*	*=pej*	*=tsu* *=tsi* *=na* *=l'a* *=l'e/i* *=ni* *=l'ani* *=l'ini*	*=ne'* *=najhi* *=mathi* *=nte* *-(hi)la*

Cuadro 14. Estructura morfológica del sustantivo

Sintácticamente, los sustantivos funcionan como el sujeto y el objeto (primario o secundario) de una cláusula y como poseedores en construcciones nominales posesivas. Además, algunos sustantivos alienables pueden funcionar como predicados copulativos, en cuyo caso reciben flexión verbal a través de los prefijos pronominales que expresan sujeto (cf. *§9.5.2*).

6.2 Clases alienable e inalienable

Los sustantivos wichí se dividen en dos grupos según estén conceptualizados como entidades inherentemente poseídas (inalienables) o no poseídas (alienables). Esta distinción semántica tiene su expresión formal en categorías gramaticalizadas y construcciones sintácticas obligatorias y diferentes en cada caso, lo que hace que la distinción alienable/inalienable sea relevante en esta lengua. La clasificación nominal inherente es un rasgo compartido con el resto de las lenguas de la familia mataguaya, e incluso con otras del área chaqueña.

Las características semánticas que dividen a los sustantivos en alienables e inalienables son bastante predecibles y regulares. Los sustantivos alienables refieren a objetos, animales y fenómenos de la naturaleza. Los sustantivos inalienables refieren a relaciones de parentesco, partes del cuerpo, objetos que se usan sobre el cuerpo, sensaciones experimentadas por el cuerpo (estos últimos son, en general, nominalizaciones). En el cuadro 15 se presentan algunos ejemplos de cada grupo semántico.

Clase nominal	Campos semánticos	Ejemplos
Alienables	cosas, objetos	*yote* 'tinaja', *husan* 'hacha', *wejw'et* 'silla', *hele* 'bolso', *lape* 'puerta', *hep* 'casa de paja'
	animales y plantas	*hal'o* 'árbol', *lhawu* 'flor', *ischin* 'zapallo', *fwa'ayekw* 'algarrobo', *afwenche* 'pájaro', *alhe* 'iguana', *siwanhas* 'hormigas', *ama* 'rata'
	fenómenos y partes de la naturaleza	*tente* 'piedra', *pele* 'cielo', *pelhay* 'tormenta', *tewukw* 'río', *fwala* 'sol', *hulu* 'arena', *iyot* 'barro', *iyas* 'rocío'
Inalienables	relaciones de parentesco	*toku* 'madre', *tofwcha* 'padre', *tochoti* 'abuelo', *tocheyo* 'nieta', *tochila* 'hermano mayor', *tochita* 'hermana mayor', *toch'efwa* 'esposo/a'
	partes del cuerpo	*totkwey* 'brazos/manos', *tots'e* 'panza', *tottey* 'cara', *totelhu* 'ojos', *toponhi* 'garganta', *topach'u* 'pie', *tonhes* 'nariz'
	objetos que se usan sobre/con el cuerpo	*tokuset* 'pantalón', *tochethi* 'pipa', *totset* 'bastón', *tolhamis* 'collar', *totkweyt'ak* 'brazalete', *tolet* 'tatuaje', *towalay* 'hacha'
	sensaciones experimentadas por el cuerpo	*towokw* 'enojo', *tohemnhayaj* 'sentimiento', *topojhek* 'golpe', *tofwilek* 'sueño', *tokhajyhayaj* 'fuerza', *tow'uknayaj* 'borrachera'

Cuadro 15. Clasificación de sustantivos en alienables e inalienables

Los dos grupos, alienables e inalienables, no parecen ser cerrados ni fijos. Las innovaciones léxicas creadas mediante la composición y la derivación a partir de bases nativas para expresar conceptos culturalmente nuevos pueden pertenecer al grupo de los inalienables, como por ejemplo *to-khoy+hi* 'bolsillo (de algo)'; *to-kustes* 'pantalones (de alguien)'; *to-kos* 'planta no silvestre que se cuida (de alguien)'; *to-kos+hi* 'plantero (de alguien)'. Además, los

préstamos léxicos del español están incluidos en el grupo de los alienables, a pesar de que refieran al campo semántico de los objetos que se usan sobre/con el cuerpo[29], como por ejemplo *westilu* 'vestido', *puntsu* 'poncho', *melyus* 'medias'. Por último, algunos conceptos pueden cambiar de clase según sean un vocablo nuevo a partir de la lengua o un préstamo del español, por ejemplo *to-walay* 'hacha', un sustantivo inalienable que fue reemplazado por el vocablo *husan* 'hacha' y clasificado como alienable; otro ejemplo es el sustantivo inalienable *to-nisoj* 'calzado' que coexiste con el préstamo *sapatu* 'calzado', concebido como alienable. Algo similar sucede con el sustantivo inalienable *to-lhok* 'comida, alimento' que coexiste con el préstamo del español también tratado gramaticalmente como alienable *kumila* con el mismo valor semántico que el vocablo wichí. Estos casos muestran una cierta movilidad en cuanto a la clasificación de los sustantivos. No obstante, la tendencia es a incrementar la clase de alienables más que la de inalienables; incluso, en general, los conceptos culturalmente nuevos o los préstamos del español son analizados por los hablantes como bases alienables.

Por último, no todos los sustantivos alienables son susceptibles de ser poseídos. En particular, las bases nominales que refieren a fenómenos de la naturaleza, como 'cielo', 'sol', 'estrella', 'río', 'tierra', etc., no pueden serlo. Esta restricción no es gramatical, sino semántica, y está culturalmente determinada.

6.3 Posesión

La posesión puede ser expresada mediante una frase nominal (*mi hermano*) y mediante una cláusula (*yo tengo un hermano*). En wichí, la posesión es de marcación en el núcleo (Nichols 1986), en consecuencia, la relación sintáctica que en otras lenguas se expresa mediante una frase nominal, en esta se expresa mediante la adición del prefijo de persona poseedor al sustantivo poseído (cf. *§6.3.1* y *§6.3.2*). La posesión clausal se realiza mediante el verbo *ihi* 'haber' creando una predicación existencial (cf. *§6.3.3.2*). La relación poseedor-poseído también puede expresarse mediante la yuxtaposición de dos sustantivos, y el núcleo de la construcción posesiva está siempre a la derecha de la frase (cf. *§6.3.3.1*). Las construcciones posesivas pueden recibir el marcador de negación para negar la relación de posesión entre los dos elementos (cf. *§6.3.4*).

6.3.1 Sistema pronominal del poseedor

El paradigma pronominal de posesión es uno solo y se usa por igual para la posesión de sustantivos alienables e inalienables. Los prefijos que conforman el paradigma pronominal de posesión son formalmente parecidos a los afijos que codifican el sujeto y el objeto (cf. cuadro 22). En el cuadro 12 se presentan las formas pronominales y en (170) y (171) se presentan ejemplos de sustantivos inalienables y alienables poseídos de distintos campos semánticos.

[29] A partir de un estudio sobre préstamos léxicos, Vidal y Nercesian (2009b y c) observaron que los distintos campos semánticos tienen distinto grado de permeabilidad a la incorporación de nuevos conceptos. En particular, los porcentajes de préstamos para los siguientes campos semánticos son: 0,7% CUERPO HUMANO; 4,2% PARENTESCO; y 0% EMOCIONES Y VALORES.

Persona Poseedor	Prefijos
1 singular	*n'-*
2	*a-* *ha-*
3	*la-*
1 plural	*lha-*
Indefinido	*to-*

Cuadro 16. Prefijos de persona poseedor

(170)

a. *n'-fwcha*	'mi padre'	**b.** *n'-ch'efwa*	'mi esposo'
a-fwcha	'tu padre'	*ha-ch'efwa*	'tu esposo'
la-fwcha	'su padre'	*la-ch'efwa*	'su esposo'
lha-fwcha	'nuestro padre'	*lha-ch'efwa-y*	'nuestros esposos'
to-fwcha	'padre (de alguien)'	*to-ch'efwa*	'esposo (de alguien)'

c. *n'-nhes*	'mi nariz'	**d.** *n'-w'u*	'mi cuello'
a-nhes	'tu nariz'	*ha-w'u*	'tu cuello'
la-nhes	'su nariz'	*la-w'u*	'su cuello'
lha-nhes-ey	'nuestras narices'	*lha-w'u-y*	'nuestros cuellos'
to-nhes	'nariz (de alguien)'	*to-w'u*	'cuello (de alguien)'

e. *n'-tset*	'mi bastón'	**f.** *n'-w'et*	'mi casa'
a-tset	'tu bastón'	*ha-w'et*	'tu casa'
la-tset	'su bastón'	*la-w'et*	'su casa'
lha-tset-es	'nuestros bastones'	*lha-w'et*	'nuestra casa'
to-tset	'bastón (de alguien)'	*to-w'et*	'casa (de alguien)'

(171)

a. *n'-ka-yote*	'mi tinaja'	**b.** *n'-lo='ele*	'mi loro'
a-ka-yote	'tu tinaja'	*a-lo='ele*	'tu loro'
la-ka-yote	'su tinaja'	*la-lo='ele*	'su loro'
lha-ka-yote	'nuestra tinaja'	*lha-lo='ele*	'nuestro loro'
to-ka-yote	'la tinaja de alguien'	*to-lo='ele*	'el loro de alguien'

Los sustantivos de las construcciones posesivas con la primera persona plural poseedor de los ejemplos (170b, c, d y e) están en plural porque en singular no es aceptable para los hablantes desde un punto de vista cultural y fisiológico. La posesión plural en esos casos sólo es posible si interpreta como distributiva. Los sustantivos alienables presentados en (171a y b) interponen, entre el prefijo de persona poseedor y la base, los clasificadores nominales *ka-* en sustantivos inanimados y *lo=* en animados (el análisis de este tipo de construcciones se presenta en *§6.3.2.1*).

La variante alomórfica de la segunda persona poseedor, *ha-*, es seleccionada por algunos sustantivos. Los mismos se listaron en (172a-j):

(172)
a. *ha-ch'efwa* 'tu esposo/a'
b. *ha-t'alaj* 'tu almohada'
c. *ha-w'et* 'tu casa'
d. *ha-w'iyis* 'tu sangre'
e. *ha-n'oyij* 'tu camino'
f. *ha-ch'ute* 'tu oreja'
g. *ha-p'ulhak* 'tu rodilla'
h. *ha-t'ate* 'tu seno'
i. *ha-w'u* 'tu cuello'
j. *ha-w'uley* 'tu cabello'

Semánticamente los sustantivos que se combinan con *ha-* pertenecen a clases diferentes, por lo que no es posible identificar un rasgo semántico que los agrupe. De hecho, otros sustantivos que comparten el mismo campo semántico claramente identificable, por ejemplo 'partes del cuerpo' o 'parentesco', seleccionan la variante *a-* en lugar de *ha-*. Fonológicamente, todos los sustantivos tienen en común que la raíz comienza con un sonido eyectivo o glotalizado. Un fenómeno similar ocurre con las raíces verbales –el prefijo clasificador verbal *i-* tiene un alomorfo *hi-* que también ocurre con raíces que inician con consonantes eyectivas o glotalizadas–. Así, es el contexto fónico el que pareciera ser el factor condicionante para la distribución de los alomorfos *a-* ~ *ha-* de la segunda persona. El prefijo *a-* es fonológicamente una sílaba CV, [ʔa̰-], aunque en la transcripción ortográfica la glotal que precede a la vocal no se escribe. Por consiguiente, se especula que la realización de la glotal oclusiva sorda /ʔ/ por la glotal fricativa sorda /h/ pueda ser motivada por un proceso de disimilación con respecto a la consonante eyectiva de la sílaba siguiente: [ʔa̰-č'ef^{w}a] → [hã-č'ef^{w}a]. Este fenómeno de disimilación, en cambio, no ocurre cuando la consonante inicial de la raíz es aspirada: *a-phi* [ʔa̰-p^{h}i] 'tu bolso'.

Dentro de la clase de sustantivos inalienables que refieren a partes del cuerpo, existe un pequeño grupo que interpone el prefijo *t-* entre el pronominal poseedor y la raíz.

Persona	**Prefijos Poseedor**	**Prefijo inalienable**	**Raíz nominal**
1 singular	*n'-*		
2	*a-*		
3	*ø-*	*t-*	*kwey* 'brazos'
1 plural	*lha-*		
Indefinido	*to-*		

Cuadro 17. Prefijos de persona poseedor+t-+raíz nominal

Los sustantivos que interponen este prefijo son los que se listan en (173a-ll):

(173)
a. *n'-t-kolo* 'mi pierna'
b. *n'-t-kolow'u* 'mi tobillo'
c. *n'-t-kolots'e* 'pantorrilla de mi pierna'
d. *n'-t-kosley* 'mis intestinos'
e. *n'-t-kwey* 'mis brazos'
f. *n'-t-kwew'u* 'mi muñeca'

g. *n'-t-kwech'u* 'palma de mi mano'
h. *n'-t-tey* 'mi cara'
i. *n'-t-telhu* 'mi ojo'
j. *n'-t-telhu t'oj* 'párpado de mi ojo'
k. *n'-t-tefwis* 'pestañas de mi ojo'
l. *n'-t-tilho'* 'mi frente'
ll. *n'-t-kolhlhile* 'mi columna'

La procedencia del prefijo *t-* es, al menos por ahora, difícil de reconstruir. Sin embargo, el mismo morfema ocurre en los verbos marcando gramaticalmente una distinción entre monovalentes y bivalentes según tengan *t-* o *i-*, por un lado; y en verbos monovalentes agentivos y de estado según tengan *t-* o *ø-*, por el otro. Las partes del cuerpo denotadas por los sustantivos que llevan el prefijo *t-* son básicamente 'piernas' *-kolo*, 'brazos' *-kwey*, 'cara' *-tey*, 'ojos' *-telhu*, 'frente' *-tilho'*, 'columna' *-kolhlhile* e 'intestinos' *-kosley*. El resto de las palabras son compuestos que toman como base las ya mencionadas. Si bien no está claro aún qué motiva la presencia del interfijo, desde una perspectiva de la etnoanatomía estas partes del cuerpo parecen ser consideradas de las más importantes para la cultura wichí. De hecho, las piernas y los brazos son las extremidades móviles más importantes que permiten desplazarnos y realizar actividades. Los intestinos representan el centro del cuerpo, donde se ubica el centro energético que le da movilidad al cuerpo y la parte interna. La cara en su totalidad, la frente y los ojos están asociados al campo de la percepción visual para la ubicación en el espacio y de las dimensiones 'adelante' y 'atrás', y por último, la columna, el eje central del cuerpo humano que además permite distinguir las dimensiones 'arriba' y 'abajo'. En un sentido amplio, y considerando esta interpretación etnosemántica como válida, podría haber una relación entre el prefijo *t-* usado para indicar agentividad en la clase de verbos monovalentes y el mismo morfema usado para nombrar las partes del cuerpo que permiten movilizarse y realizar actividades.

6.3.1.1 Paradigma defectivo

Un grupo pequeño de sustantivos, compuesto por raíces nominales que inician con la consonante lateral fricativa sorda [ɬ], sigue un patrón diferente en la marcación pronominal de la posesión. Las formas defectivas del paradigma de este grupo son las de la segunda y la tercera persona. En el cuadro 18 se presenta el paradigma completo.

Persona Poseedor	**Forma flexionada**
1 singular	*n'-lhos*
2	*os*
3	*lhos*
1 plural	*lha-lhos*
Indefinido	*to-lhos*

Cuadro 18. Declinación defectiva de posesión

En (174) se presenta una lista de los sustantivos que siguen el paradigma defectivo. Se presentaron sólo las formas defectivas de segunda y tercera persona, y la de la primera para mostrar el contraste. Las formas de primera persona del plural e indefinida siguen el mismo patrón que el presentado en los cuadros 16 y 18.

(174)

	1 pers. Pos.		2 pers. Pos.		3 pers. Pos.	
a.	*n'-lhetek*	'mi cabeza'	*etek*	'tu cabeza'	*lhetek*	'su cabeza'
b.	*n'-lheche*	'mi pierna'	*eche*	'tu pierna'	*lheche*	'su pierna'
c.	*n'-lhey*	'mi nombre'	*ey*	'tu nombre'	*lhey*	'su nombre'
d.	*n'-lhos*	'mi hijo'	*os*	'tu hijo'	*lhos*	'su hijo'
e.	*n'-lhose*	'mi hija'	*ose*	'tu hija'	*lhose*	'su hija'
f.	*n'-lhatajhi*	'mi cacerola'	*atajhi*	'tu cacerola'	*lhatajhi*	'su cacerola'
g.	*n'-lhok*	'mi comida'	*ok*	'tu comida'	*lhok*	'su comida'
h.	*n'-lhomet*	'mi palabra'	*omet*	'tu palabra'	*lhomet*	'su palabra'
i.	*n'-lhamis*	'mi collar'	*amis*	'tu collar'	*lhamis*	'su collar'
j.	*n'-lham*	'1 PRO.SG'	*am*	'2 PRO.SG'	*lham*	'3 PRO.SG.'

Nótese que el pronombre libre en (174j) sigue el mismo patrón que el resto de los sustantivos con paradigma defectivo.

6.3.2 Posesión de sustantivos alienables

Los sustantivos alienables pueden ser poseídos, aunque, como se adelantó en *§6.2*, no todos son conceptualmente poseíbles. Formalmente, las construcciones posesivas con sustantivos alienables indexicalizan la persona poseedor con los mismos prefijos que los sustantivos inalienables (cf. cuadro 16). Pero a diferencia de estos últimos, los sustantivos alienables interponen un prefijo entre el poseedor y lo poseído. Al mismo tiempo que dicho prefijo habilita al sustantivo para ser poseído, establece una clasificación según sea la entidad denotada animada o inanimada. Golluscio (1993a) denominó a estos morfemas 'marcador de aptitud para ser poseídos' por su función de habilitar la posesión de la entidad denotada. Teniendo en cuenta que tienen la función de clasificar al mismo tiempo que la de formar una frase nominal, Vidal y Nercesian (2005a) los han denominado 'clasificadores nominales o posesivos'.

POSEEDOR	CLASIFICADOR	**RAÍZ O BASE**

Figura 58. Estructura morfológica de los sustantivos alienables poseídos

La distancia formal que hay entre el poseedor y lo poseído en este tipo de construcciones posesivas es icónica con respecto a las dos entidades involucradas, que es menos cercana que la que existe entre las entidades denotadas por los sustantivos inalienables, inherentemente poseídos. Compárese la figura 58 con la figura 59 que ilustra la estructura morfológica de un sustantivo inalienable.

POSEEDOR	**RAÍZ O BASE**

Figura 59. Estructura morfológica de los sustantivos inalienables

De esta manera, la clasificación inherente al significado léxico de los sustantivos en alienables e inalienables se combina con la clasificación de los alienables según el tipo de entidad que denote el núcelo de la construcción posesiva.

6.3.2.1 Clasificadores ligados a la posesión

Según la tipología de clasificadores propuesta por Craig (1986, 1994), los del wichí pertenecen al tipo de clasificadores de genitivo (*genitive classifiers*); aparecen en el contexto de la posesión, combinados con el poseedor y concordando semánticamente con el sustantivo poseído. Se usan exclusivamente con los sustantivos alienables. Los clasificadores combinados con sustantivos, aunque no ligados a la posesión, han sido estudiados por Vidal (1995, 1997a, 2001) para el pilagá (guaycurú) que posee un sistema bastante más complejo que el del wichí. Parece ser un rasgo de las lenguas chaqueñas la presencia de los clasificadores. Según Comrie, Golluscio, González y Vidal

> … una característica de las lenguas del área quizá sea la presencia de estos marcadores especiales para la posesión, llamados en la literatura clasificadores de genitivo o relacionales (Aikhenvald 2000; Grinevald 2000). Se trata de sistemas poco comunes en América, de distribución restringida en el mundo y especialmente frecuentes en las lenguas de Oceanía (Comrie, Golluscio, González y Vidal 2010: 112).

El wichí posee dos clasificadores relacionales o de genitivo que especifican distintos rasgos semánticos, véase cuadro 19 y ejemplos en (175a-f).

Tipo de clasificador	**Clasificador**	**Valor semántico**	**Selección semántica**
Relacional o de Genitivo	*ka-*	útil, que sirve para usarse	Se combina en general con sustantivos que denotan objetos o herramientas. En ocasiones puede encontrarse con sustantivos humanos (muy poco frecuente) o que refieren a fenómenos de la naturaleza para crear un concepto nuevo inanimado, p.ej. *fwala* 'sol', *to-ka-fwala* 'reloj'.
	lo=	domesticable, que se cría	Se combina exclusivamente con sustantivos que denotan animales domesticables o de cría.

Cuadro 19. Morfosemántica de los clasificadores de genitivo

(175)

a. *n'-**ka**-hele*	'mi yica'	[1POS-CL-yica/bolso de red]
b. *n'-**ka**-w'una*	'mi gorro'	[1POS-CL-gorro]
c. *n'-**ka**-husan*	'mi hacha'	[1POS-CL-hacha]
d. *n'-**lo**=hu'u*	'mi gallina'	[1POS-CL=gallina]
e. *n'-**lo**='asinoj*	'mi perro'	[1POS-CL=perro]
f. *n'-**lo**=mitsi*	'mi gato'	[1POS-CL=gato]

Sintácticamente, los clasificadores son obligatorios para la formación de una frase nominal posesiva cuyo núcleo es un sustantivo alienable. Como se mostró en la figura 58 se posicionan entre el prefijo de persona poseedor y el sustantivo poseído que funciona como núcleo. Este tipo de frase nominal posesiva está contenida en una palabra, dado que los clasificadores son morfemas ligados, así como también los prefijos de persona poseedor, que toman como base al sustantivo. Los dos clasificadores no coocurren nunca en la misma frase nominal. Es interesante notar que la forma *lo*= también se encuentra en el pilagá participando de las construcciones posesivas con sustantivos que denotan animales. Vidal (2001: 85) observó que esta raíz es la que conlleva la marcación pronominal de poseedor y expresa el significado de 'propio' para enfatizar la relación de posesión. A diferencia del wichí, en pilagá la raíz *-lo* no es obligatoria para la construcción posesiva con sustantivos que denotan animales.

En relación al grado de gramaticalización, los dos clasificadores del wichí parecen diferenciarse. El clasificador *ka-* es un prefijo que siempre ocurre ligado a un sustantivo y el prefijo poseedor. También es usado en algunos casos en la creación de palabras nuevas, como se ilustra en (176a-c).

(176)

a. *n'-ka-fwala*	**b.** *n'-ka-tente*	**c.** *n'-ka-cha*
1POS-CL-día/sol	1POS-CL-piedra	1POS-CL-INS
'mi reloj'	'mi boleadora'	'mi remedio'

Su uso se está extendiendo no sólo desde un aspecto funcional, puesto que también puede derivar palabras, como se ilustró en (176), sino también desde un aspecto semántico. En algunos barrios de la localidad de Ingeniero Juárez en la provincia de Formosa he registrado el uso del clasificador *ka-* con animados (animales y personas), generalizando su valor semántico. Según los adultos, los jóvenes utilizan las formas presentadas en (177a-c).

(177)

a. *n'-ka-'atsinha*	**b.** *n'-ka-'asinoj*	**c.** *n'-ka-ele*
1POS-CL-mujer	1POS-CL-perro	1POS-CL-loro
'mi mujer'	'mi perro'	'mi loro'

En estos ejemplos la generalización de su función y su valor semántico son indicios del grado de gramaticalización en curso del clasificador *ka-*. Por el contrario, el clasificador *lo*= es un clítico que puede ocurrir de manera independiente con el prefijo de persona poseedor, e incluso, con flexión de número refiriendo a 'animal doméstico'.

(178)

...la-lo-y	*yihon-lhi…*
3POS-animal.doméstico-PL	[3SUJ]seguir-CONT

… 'Los animales lo seguían'…

En el ejemplo (178) el clasificador en su forma libre funciona sintácticamente como argumento del predicado *yihonlhi* y constituye el núcleo de la frase nominal. En el relato del cual se extrajo esta cláusula, *laloy* refiere a los 'perros', mencionados con anterioridad en el mismo texto.

6.3.3 Construcción posesiva analítica

Además de hacerlo mediante mecanismos morfosintácticos, la posesión puede ser expresada mediante construcciones posesivas formadas por una frase nominal o una cláusula. El uso de la frase nominal consiste en la yuxtaposición de dos sustantivos, y la cláusula consiste en un verbo existencial y un sustantivo poseído.

6.3.3.1 Orden de palabras

El orden de los sustantivos yuxtapuestos en la frase nominal es rígido y es lo que permite reconocer la relación entre las dos entidades denotadas por los sustantivos:

(179)

atsinha	*w'et*	'la casa de la mujer'
mujer	casa	
POSEEDOR	POSEÍDO	

El núcleo de la construcción posesiva siempre se ubica a la derecha de la frase. No hay ninguna marca específica que indique la relación entre los dos sustantivos, excepto la ausencia del prefijo pronominal poseedor de tercera persona. Obsérvese que el núcleo de la construcción es un sustantivo inalienable *la-w'et* 'su casa', pero cuando el poseedor tiene un referente especificado por un lexema como en (179), el prefijo es "reemplazado" por el sustantivo *atsinha* 'mujer'. Lo mismo sucede cuando los sustantivos son alienables, como en (180).

(180)

atsinha	*ka-hele*	'la yica de la mujer'
mujer	CL-yica	
POSEEDOR	POSEÍDO	

El núcleo de la construcción en (180), *hele* 'yica' (bolso de red manufacturado con fibras naturales) es un sustantivo alienable con el clasificador de genitivo que indica la relación poseedor-poseído con el sustantivo que le precede, *atsinha* 'mujer', y sin el prefijo pronominal de persona poseedor *la-*.

La omisión del prefijo posesivo no es obligatoria. En las narrativas puede encontrarse el uso de la frase nominal con sustantivos yuxtapuestos y el prefijo marcado en el núcleo, como se ilustra en (181) y (182).

(181)
…hoptojmhaj *to-yuk* ***niletsaj*** ***la-poset*** *hip'ak…*
CONJ.ADV SUJ.INDF-decir espátula.rosada 3POS-pico [3SUJ]ser.chato
…'es por eso que se dice que el pico de la espátula rosada (tipo de cigüeña) es chato'…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

(182)
…wit *mawu* *ichoj* ***nech'e*** ***ka-pini*** *…*
CONJ zorro [3SUJ]llevar **chuña** **CL-miel.de.llana**
… 'y el zorro se llevó la miel de la chuña'…

[…] *mawu* *ichoj* *mayek*
zorro [3SUJ]llevar cosa
[…] 'el zorro se lo llevó'

nech'e ***la-ka-pini*** *ichoj* *iskat…*
chuña **3POS-CL-miel.de.llana** [3SUJ]llevar [3SUJ]esconder
'se llevó la miel de la chuña y la escondió'…

(Cuento de la chuña y el zorro, José Eusebio)

En el ejemplo (181) el núcleo de la frase nominal posesiva remarcada en negrita, un sustantivo inalienable, lleva el prefijo de tercera persona *la-* y el sustantivo que especifica el referente del poseedor, *niletsaj* 'cigüeña espátula rosada', precede al núcleo. En el ejemplo (182) hay dos construcciones posesivas remarcadas en negrita cuyo núcleo es un sustantivo alienable; en la primera el prefijo de persona poseedor fue omitido, y en la segunda el prefijo pronominal está presente coocurriendo con el sustantivo que expresa al poseedor. Esta posibilidad es una manera de intensificar y modalizar los eventos del relato y gradualizar el énfasis puesto en los participantes.

Este tipo de construcción de genitivo se usa por igual cuando las entidades son animadas e inanimadas. En (183a-i) se presentan algunos ejemplos:

(183)
a. *afwenche lhep* 'el nido del pájaro'
b. *wonlhoj lhech'elh* 'los huevos del suri'
c. *w'ahat lhe* 'las espinas del pez'
d. *asinoj ch'utey* 'las orejas del perro'
e. *hal'o lhay* 'los frutos del árbol'
f. *hal'o w'uley* 'las hojas del árbol'
g. *hin'u ka-husan* 'el hacha del hombre'
h. *atsinha lhos* 'la hija de la mujer'
i. *hin'u choti* 'el abuelo del hombre'

En (183) el sustantivo que expresa al poseedor es alienable, pero también es posible que sea inalienable, como se ilustra en (184).

(184)
n'-t'eynlo-k *n'-lhos* *ihoye* ***la-katela*** ***w'et***
1SUJ-querer-DESID 1POS- hijo [3SUJ]dirigirse **3POS-abuela** **casa**
'Quiero que mi hijo vaya a la casa de su abuela.'

En (184) la frase nominal posesiva (en negrita) tiene como núcleo *(la)w'et* 'casa', sustantivo inalienable sin el prefijo de persona poseedor, mientras que el poseedor, *la-katela* 'su abuela', también inalienable, lleva de manera obligatoria el prefijo pronominal poseedor. En este caso *n'-lhos* 'mi hijo', el antecedente del poseedor del sustantivo inalienable *la-katela* 'su abuela', está explícito en la misma oración y es el sujeto de la cláusula completiva. Nótese que como el participante correferente con el poseedor de *la-katela* no forma parte de la frase nominal posesiva, sino que conforma otro constituyente, la tercera persona poseedor *la-* está indexada a la raíz *-katela* 'abuela'.

6.3.3.2 Cláusula posesiva con *ihi* 'haber', *hiw'en* 'tener' y *lakho* 'su pertenencia'

La posesión expresada mediante una cláusula puede realizarse con dos verbos, *ihi* 'haber' y *hiw'en* 'tener', o mediante la raíz nominal *la-kho* 'su pertenencia' con función predicativa 'le pertenece'.

El significado de las cláusulas posesivas realizadas mediante los dos verbos 'haber' y 'tener' es similar, pero se diferencian según la situación sea concebida como permanente o temporaria, por un lado, y según el poseedor sea animado o inanimado, por el otro. Las construcciones existenciales con *ihi* 'haber'[30] expresan una tenencia permanente (o condición, como en el caso de "tener esposo/a" que significa "está casado/a") en la cual el poseedor puede ser animado, como en (185) y (186), o inanimado, como en (187).

(185)
hin'u *la-ch'efwa* *ihi*
hombre 3POS-esposo/a haber
'El hombre tiene mujer.' (lit. 'hay la esposa del hombre')

(186)
n'-lhey *ihi*
1POS-nombre haber
'Tengo nombre.' (lit. 'hay mi nombre')

(187)
hop *hep* *lape'* *ihi*
COP casa puerta haber
'La casa tiene puerta.' (lit. 'hay la puerta de la casa')

Literalmente, como se indicó en los ejemplos, la construcción con *ihi* expresa la existencia de una relación posesiva 'hay la esposa del hombre', 'hay mi nombre', 'hay la

[30] El verbo *ihi* también es un verbo estativo de posición 'estar en'. Sincrónicamente coexiste con su forma ligada, el locativo *=hi*, el cual según el verbo con el que se combine funciona como aplicativo locativo o como locativo sin aumentar la valencia. Este verbo se usa con alta frecuencia en la composición, como se explicó en *§6.9.1.1*.

puerta de la casa'. El orden de palabras es diferente al de las frases nominales ya que el núcleo, en estos casos, se encuentra a la izquierda, Al igual que en las frases nominales posesivas, el núcleo de la frase posesiva bajo el domino del existencial *ihi* es de poseedor-posído, *hin'u lach'efwa* 'la esposa del hombre' y *hep lape'* 'la puerta de la casa', y la misma estructura morfológica con la marcación pronominal posesiva a la izquierda del núcleo, *n'-lhey* 'mi nombre'.

El segundo tipo de cláusula posesiva es con el verbo transitivo *hiw'en* 'tener'[31], que expresa una tenencia temporaria y se usa con poseedores animados, como se ejemplifica en (188) y (189).

(188)

a. *atsinha hiw'en asinoj*
mujer [3SUJ]tener perro
'La mujer tiene un perro.'

b. **atsinha asinoj ihi*
mujer perro haber
'La mujer tiene un perro.'
(lit. 'hay el perro de la mujer')

(189)

a. *n'-w'en n'-kuset*
1SUJ-tener 1POS-pantalón
'Yo tengo un pantalón.'

b. **hop hep hiw'en lape'*
COP casa [3SUJ]tener puerta
'La casa tiene puerta.'

El ejemplo (188b) es inaceptable porque expresa una tenencia temporaria, y sólo puede decirse usando *hiw'en* como se muestra en (188a). (189b) es inaceptable porque el poseedor es inanimado, el verbo *hiw'en* puede usarse con poseedores animados como se ve en (189a).

Por último, hay un tercer tipo de cláusula posesiva formada con la raíz nominal *la-kho* 'su pertenencia'. Algunos sustantivos pueden funcionar como predicados creando una cláusula existencial copulativa (se analizará este tipo de predicados nominales en *§9.5.2*). El uso del sustantivo inalienable *la-kho* como predicado copulativo permite formar una construcción posesiva del tipo '*X* le pertenece a'. En el ejemplo (190) se muestra el sustantivo en su función de argumento, y en (191), como base para la formación de un compuesto nominal. En cambio, los ejemplos (192)-(195) ilustran el uso del mismo sustantivo con función copulativa.

(190)
n'-fwijten n'-kho-y
1SUJ-tender 1POS-pertenencia-PL
'Tiendo mis cosas/mi ropa.'

(191)
to-kho-y+(i)hi
POS.INDF-pertenencia-PL+haber
'bolso'

[31] El verbo *hiw'en* también tiene el significado de 'ver', 'encontrar'. En su forma derivada *hiw'en-hu* es el verbo 'dar', ditransitivo.

(192)
n'-kho *asinoj*
1POS-pertenencia perro
'Es mi perro.' / 'El perro es mío.'

(193)
sak'alh *toj* *ti-pak* *atsinha* *la-kho*
tela CONJ SUJ.INDF-teñir mujer 3POS-pertenencia
'La tela teñida es de la mujer.'

(194)
wun'a *toj* *akoja* *n'-lhos* *la-kho*
gorra CONJ [3SUJ]estar.limpio 1POS-hijo 3POS-pertenencia
'La gorra que está limpia es de mi hijo.'

(195)
hin'u *iskat* *to-lhamis* *toj* *atsinha* *la-kho*
hombre [3SUJ]robar POS.INDF-collar CONJ mujer 3POS-pertenencia
'El hombre robó un collar de la mujer.'

En (192)-(194) *lakho* se encuentra en la cláusula principal, y el poseedor es expresado por el prefijo pronominal de primera persona *n'-*, en (192); por un sustantivo alienable, *atsinha* 'mujer', con el antecedente explícito del referente poseído, *sak'alh toj ti-pak* 'tela teñida', en (193); y por un sustantivo inalienable, *n'-lhos* 'mi hijo', también con el antecedente explícito del referente poseído: *wun'a toj akoja* 'gorra limpia', en el ejemplo (194). En (195), *lakho* constituye el predicado de la cláusula relativa atributiva.

6.3.4 Negación de la posesión

Las construcciones posesivas, ya sea expresadas mediante una palabra (que contiene dicha relación sintáctica y por lo tanto equivale a una frase nominal), ya sea expresadas mediante una frase nominal de más de una palabra o mediante una cláusula posesiva, pueden ser negadas (Nercesian 2008a). La negación de dichas construcciones niega la relación poseedor-poseído establecida entre las entidades involucradas. En Nercesian (2008a: 173) se observó que para negar esa relación puede usarse únicamente el negador del modo *realis*: *ha-….-hi* 'NEG.R' (el wichí posee dos formas de negación distintas, una del modo *realis* y otra del *irrealis*, cf. *§7.11.1*).

En (196)-(199), se muestran ejemplos de la negación de construcciones posesivas expresadas mediante una frase nominal contenida en una palabra: sustantivos inalienables, (196) y (197), y sustantivos alienables poseídos (198) y (199).

(196)
ha-n'-chila-hi
NEG.R-1POS-hermano.mayor-NEG.R
'No es mi hermano mayor.'

(197)
han'lutech''i
ha-n'-lutek-hi
NEG.R-1POS-flecha-NEG.R
'No es mi flecha.'

(198)
ha'akatuweshi
ha-a-ka-tuwej-hi
NEG.R-2POS-CL-tinaja-NEG.R
'La tinaja no es tuya.' / 'No es tu tinaja.'

(199)
ha-n'-ka-hele-hi
NEG.R-1POS-CL-yica-NEG.R
'La yica no es mía.' / 'No es mi yica.'

Los ejemplos presentados en (200)-(202) muestran la negación de las cláusulas posesivas con los verbos *ihi* 'haber' y *hiw'en* 'tener'.

(200)
ha-lape' *ihi-hi*
NEG.R-puerta haber-NEG.R
'No tiene puerta.' (lit. 'no hay puerta.')

(201)
ha-n'-lhey *ihi-hi*
NEG.R-1POS-yica haber-NEG.R
'No tengo yica.' (lit. 'no hay mi yica'.)

(202)
atsinha *ha-hiw'en-hi* *asinoj*
mujer NEG.R-[3SUJ]tener-NEG.R perro
'La mujer no tiene perro.'

La negación de estos dos tipos de construcciones pone de manifiesto una diferencia formal entre ellos. En las construcciones con *ihi* 'haber' la negación encierra la cláusula completa: el prefijo *ha-* se antepone al sustantivo al inicio de la construcción y el sufijo *-hi* se añade al verbo al final (obsérvense ejemplos (200) y (201)). Por el contrario, en las cláusulas posesivas con el verbo *hiw'en* 'tener', la negación se añade exclusivamente al verbo, ejemplo (202), de la misma manera que se niegan los predicados con otros tipos de verbos. En este sentido, la construcción posesiva con *hiw'en* se comporta como una cláusula negativa prototípica.

Por último, la negación de las construcciones posesivas con *la-kho* 'su pertenencia' también se realiza con el mismo marcador de negación del modo *realis*, véanse ejemplos (203) y (204).

(203)

ha-n'-kho-hi *asinoj,* *a-lo'*
NEG.R-1POS-pertenencia perro 2POS-animal.doméstico
'No es mi perro, es tu animal.'

(204)

wun'a *toj* *akoja* *n'-lhos* *la-kho-hi*
gorra CONJ [3SUJ]estar.limpio 1POS-hijo 3POS-pertenencia-NEG.R
'La gorra que está limpia no es de mi hijo.'

De manera similar que en la negación de los sustantivos con el poseedor, en estas construcciones el marcador de negación niega la relación entre poseedor y la 'pertenencia', denotada por la base *la-kho*.

6.4 Demostrativos

Los demostrativos en wichí son morfemas ligados que se añaden principalmente a los sustantivos y, con menos frecuencia, a la conjunción *toj* del modo *realis* para formar un morfema libre que funciona como deíctico, como se explicó en *§5.2.1.2*. Al igual que la posesión, los demostrativos marcados en el núcleo forman una frase nominal condensada en una sola palabra. Así, esa única unidad morfológica compleja denota un referente y simultáneamente conlleva marcas que lo indexicalizan en cuanto a su ubicación con respecto al momento del habla.

Estos demostrativos se usan para indicar referencia con respecto al hablante en cuatro grandes dimensiones: espacio, tiempo, evidencia y movimiento. En la dimensión del espacio indican 'distancia', 'posición' y 'orientación'; en la dimensión temporal distinguen grados de distancia en el tiempo con respecto al evento; en la dimensión de la evidencia indican cuando el referente denotado está fuera del campo perceptivo del hablante; y en la dimensión del movimiento el sufijo indica el estado del referente. Estas dos últimas, la de evidencia y la de movimiento, son sistemas binarios (marcado vs. no marcado), mientras que las de espacio y de tiempo son sistemas bastante más complejos que conforman escalas con varios grados de distinción. Golluscio (1993b) y Vidal (2003) observaron que los significados que codifican estos sufijos deícticos en wichí están relacionados con la percepción visual y táctil de los referentes denotados por el sustantivo. Estos deícticos demostrativos están organizados de acuerdo a un eje semántico que establece un contraste básico entre "presencia en el campo perceptivo" vs. "ausencia en el campo perceptivo" (también observado en toba (Klein 1979), y en pilagá (Vidal 1997a, 2001)). Los dos extremos de ese continuum semántico, sostiene Golluscio (1993b), son los sufijos *-na* 'cerca del hablante, se puede tocar' vs. *-pa* 'distante, no a la vista' (el hablante no está seguro si el referente está allí, desconocido). Esta distinción que se encuentra en el sistema de deícticos wichí entre 'lo experimentado, perceptible, conocido' vs. 'lo no experimentado, no perceptible, no conocido' responde, de algún modo, al mismo eje semántico-cognitivo que distingue los modos *realis* vs. *irrealis* en el sistema verbal y en el nivel de la cláusula compleja (se tratará con detalle este tema en *§7.7*), en donde el contraste es entre 'no futuro, conocido, experimentado, mayor certeza' vs. 'futuro, hipotético, posible, no experimentado, no certeza'. El cuadro 20 presenta la organización del sistema de deícticos demostrativos mencionado.

<table>
<tr><td colspan="3" rowspan="3">Dimensiones</td><td colspan="3">Campo perceptivo</td></tr>
<tr><td colspan="2">dentro
(táctil, a la vista, conocido)</td><td>fuera (no táctil, no a la vista, desconocido)</td></tr>
<tr><td colspan="3">hte.</td></tr>
<tr><td colspan="3"></td><td>táctil</td><td colspan="2">no-táctil</td></tr>
<tr><td rowspan="3">ESPACIO</td><td rowspan="2">distancia y posición</td><td>horiz.</td><td rowspan="2">=na</td><td colspan="2">=l’a =l’e/i</td></tr>
<tr><td>vert.</td><td colspan="2">=ni =l’a-ni =l’e/i-ni</td></tr>
<tr><td colspan="2">orientación</td><td></td><td colspan="2">← =tsi /=-tsu →</td></tr>
<tr><td rowspan="2">TIEMPO</td><td colspan="2">no futuro</td><td rowspan="2">Ø
pres.</td><td>=ne’
pas.rte.</td><td>=najhi =mathi =nte
pas.cerc. pas.lej. pas.rem.</td><td>=p’ante
pas.rem.</td></tr>
<tr><td colspan="2">futuro</td><td colspan="3">-hila</td></tr>
<tr><td>EVIDENCIA</td><td colspan="5">-pa</td></tr>
<tr><td>MOVIMIENTO</td><td colspan="5">-m</td></tr>
</table>

Cuadro 20. Esquema del sistema de deícticos demostrativos

Este sistema complejo de demostrativos combina distancia, tiempo y posición con modalidad epistémica en la medida que distingue entre lo perceptible y lo no perceptible, lo conocido (de lo cual se tiene mayor certeza) y lo desconocido (de cual se tiene menor grado de certeza).

Los demostrativos presentados en el cuadro pueden, a su vez, combinarse entre sí en la medida que no se produzcan imcompatibilidades semánticas. En las secciones siguientes se analiza cada uno de ellos en particular, así como también las posibles combinaciones.

6.4.1 Dimensión espacial

La dimensión espacial, como se adelantó, distingue distancia y orientación del referente denotado por el sustantivo con respecto a un punto de referencia (generalmente, el hablante) y la posición del referente (en vertical o parado vs. horizontal o acostado). El grado de distancia y la posición están codificados por un mismo sistema, mientras que la orientación del referente con respecto al hablante constituye un sistema separado.

6.4.1.1 Distancia y posición

La distancia en el espacio y la posición están codificadas mediante un mismo sistema conformado por cinco sufijos nominales: *=na, =l’a, =ni, =l’i/e*[32]. Dentro de este subsistema de deícticos se establece una distinción central basada en la percepción táctil entre ‘lo que se puede tocar’ vs. ‘lo que no se puede tocar’. Este último grupo se divide de acuerdo a la distancia relativa del referente desde el punto céntrico del hablante.

[32] La diferencia vocálica de este sufijo es una variación alomórfica usada por familias de la zona del Bermejo que pertenecían a antiguas bandas; la alternancia entre *e* e *i* es una de las más frecuentes.

POSICIÓN	DISTANCIA +prox. al hablante		-prox. al hablante
	táctil	no táctil	
Horizontal	*=na*	*=l'a*	*=l'e/i*
Vertical		*=ni* *=l'a-ni*	*=l'e/i-ni*

Cuadro 21. Cuadro de deícticos demostrativos de distancia y posición

PRÓXIMO, TÁCTIL

=na indica que el referente denotado está próximo al hablante tanto que puede tocarse; es "neutro" en cuanto a la especificación de la posición del referente, y se usa indistintamente si la posición es vertical o parado, u horizontal o acostado, véanse ejemplos en (205a y b).

(205)

a. *¿at'e* *toj* *la-kho* *to-ch'ohe-lh=na?*
INTERR CONJ 3POS-pertenencia POS.INDF-fija-PL=DEM.prox
'¿De quién son estas fijas?'
(el hablante tiene las fijas en la mano, o están tan próximas que las puede tocar)

b. *hal'o=na* *ine-pe'* *elh*
árbol=DEM.prox [3SUJ]andar-LOC.sobre otro
'Este árbol es más grande (más alto) que el otro.'
(el árbol está a mi lado, lo puedo tocar)

El sufijo *=na* es usado de manera independiente en la interacción interpersonal cuando alguien le entrega algo a otro en mano. Al entregar el objeto habitualmente se dice "*na*", a veces puede ser completada con el verbo *tachema* en su forma imperativa *chema* 'agarrá': "*na, chema*".

HORIZONTALIDAD

=l'a señala un referente que está lejos del hablante y en posición horizontal, fuera del alcance de la percepción táctil pero dentro del campo de la percepción visual. Véanse ejemplos (206a-c).

(206)

a. *platu=l'a* *akoj-hu*
plato=DEM.lej.horiz [3SUJ]estar.gustoso-LOC.dentro
'Ese plato está limpio.'

b. *¡yahin* *asinoj=l'a!*
IMP:mirar perro=DEM.lej.horiz
'¡Mirá ese perro!' (el animal está lejos y acostado)

c. *hal'o=l'a* *t'en*
árbol=DEM.lej.horiz [3SUJ]ser.duro
'Esa vara/ese palo es duro.' (la vara de madera está lejos y apoyada en el suelo)

Determinados sustantivos necesariamente deben combinarse con este sufijo porque la forma del referente es inherentemente horizontal o plana y no hay manera de que se encuentre en posición vertical en ningún contexto, como por ejemplo *tewukw* 'río'. Éste puede combinarse con *=l'a* pero nunca con el demostrativo *=ni* que también indica distancia con respecto al hablante pero en posición vertical: *tewukw=l'a* 'ese río (horizontal)' vs. **tewukw-ni* 'ese río (vertical)'. Al contrario, el 'agua' puede alcanzar la posición vertical si está dentro de una botella, véase ejemplo en el análisis del sufijo *=ni*. Con respecto al mismo referente, dado que por naturaleza el agua tiende a estar en posición horizontal, la combinación del sustantivo *inot* 'agua' + *=l'a* expresa que el 'agua está esparcida'.

=l'i/e señala un referente que se encuentra muy lejos respecto del hablante y en posición horizontal; al igual que *=l'a,* dicho referente se encuentra fuera del alcance de la percepción táctil, pero dentro del campo de la percepción visual, véanse ejemplos (207a y b).

(207)
a. *n'-ka-hele=l'i* *pini* *ihi*
1POS-CL-bolso=DEM.muy.lej.horiz miel haber
'Aquel bolso mío tiene miel/está cargado con miel.'
(el bolso está muy lejos y está recostado, apoyado sobre algo, son bolsos de cuero chatos que no se mantienen parados)

b. *mitsi=l'i* *iwhoye* *hal'o*
gato=DEM.muy.lej.horiz [3SUJ]estar.cerca árbol
'aquel gato que está al lado del árbol.'
(el gato está muy lejos y acostado en posición horizontal)

VERTICALIDAD
=ni señala un referente que se encuentra cerca respecto del hablante, es una distancia menor que la referida por *=l'a*, y señala que se encuentra en posición vertical o parado. Al igual que los que expresan posición horizontal, está fuera de la percepción táctil, pero dentro del campo visual. Se ilustra su uso con los ejemplos (208a-c).

(208)
a. *ele=ni* *ihi* *hal'o*
loro=DEM.cerca.vert [3SUJ]estar.en árbol
'Este loro está parado en el árbol.'
(el loro está cerca, y en posición vertical, no puede tocarse)

b. *hal'o=ni* *t'en*
madera=DEM.cerca.vert [3SUJ]ser.duro
'Esta vara de madera es dura.'
(la vara de madera está cerca y parada, apoyada en algo en posición vertical)

c. *n'-yhemin* *asinoj=(n)i*
1SUJ-gustar perro=DEM.cerca.vert
'Me gusta este perro.'
(el perro está cerca y está parado)

En los casos en que el referente denotado no puede mantenerse en posición vertical por sí solo, como por ejemplo el agua, lo que el oyente supone a partir de la combinación del sustantivo con el sufijo *=ni* es que está contenida en algo que la mantiene en esa posición: *inot=ni* 'esta agua' (por ejemplo, dentro de una botella). Compárese este ejemplo con el presentado en el análisis de la combinación de *inot+=l'a* 'agua esparcida' (por ejemplo, en el suelo, en la mesa).

=l'a=ni es la combinación de dos demostrativos *=l'a+=ni* según la cual la referencia a la posición horizontal aportada por *=l'a* se anula por la presencia de *=ni*, mientras que la referencia de distancia relativa la aporta *=l'a*; en consecuencia *=l'ani* señala un referente que se encuentra lejos del hablante y en posición vertical. En (209a y b) se presentan algunos ejemplos de uso de este demostrativo.

(209)
a. *mitsi=l'a=ni* *iyahin* *afwenche*
gato=DEM.lej=DEM.vert [3SUJ]ver pájaro
'Ese gato está mirando un pájaro.'
(el gato está de pie lejos, dentro del campo visual del hablante)

b. *wefw-che* *hal'o=l'a=ni*
[3SUJ]ser.grande-DIR árbol=DEM.lej=DEM.vert
'Ese árbol es grueso.'
(el árbol está de pie lejos, dentro del campo visual del hablante)

=l'ini es la combinación de los sufijos *=l'i +=ni*; al igual que en la combinación de *=l'a+=ni*, la referencia a la posición horizontal de *=l'i* se neutraliza pero aporta la referencia a la distancia, mientras que la referencia a la posición la aporta *=ni* 'vertical'. En consecuencia, el demostrativo *=l'ini* señala un referente que está muy lejos respecto del hablante y en posición vertical. Véanse ejemplos en (210a y b).

(210)
a. *mitsi=l'i=ni* *iyahin* *afwenche*
gato=DEM.muy.lej=DEM-vert [3SUJ]mirar pájaro
'Aquel gato está mirando un pájaro.'
(el gato está de pie muy lejos, dentro del campo visual del hablante)

b. *wefw-che* *hal'o=l'i=ni*
[3SUJ]ser.grande-DIR árbol=DEM.lej=DEM.vert
'Aquel árbol es grande.'
(el árbol está de pie muy lejos, dentro del campo visual del hablante)

Este sistema no es totalmente simétrico, en la dimensión de la horizontalidad y la ubicación relativa del referente con respecto al hablante. Distingue dos medidas de distancia espacial: 'lejos' / 'muy lejos'; en cambio, en la dimensión de la verticalidad la ubicación relativa del referente con respecto al hablante distingue tres medidas de distancia espacial: 'cerca' / 'lejos' / 'muy lejos'. Al mismo tiempo, los dos sufijos de distancia y horizontalidad pueden indicar sólo distancia pero no posición (horizontal) al combinarse con el sufijo *=ni*

que expresa verticalidad. Esta organización del sistema podría estar relacionada con el hecho de que las distancias relativas entre entidades perpendiculares al nivel de la tierra son reconocibles o medibles con mayor facilidad que las distancias relativas entre entidades que se encuentran en el plano horizontal por la percepción en perspectiva. Incluso, lo que se encuentra a gran distancia en la horizontalidad es menos perceptible a la vista que las entidades perpendiculares.

6.4.1.2 Orientación

En la dimensión de la orientación, el sistema deíctico de demostrativos distingue dos direcciones mediante formas distintas: *=tsu* 'en dirección del hablante hacia afuera' y *=tsi* 'en dirección al hablante'. Al igual que en la dimensión de la distancia, la orientación también es relativa y el punto egocéntrico es el del hablante, es decir, que las dos direcciones se establecen en relación a éste. Además de la orientación del referente, los dos sufijos indican distancia con respecto al hablante (véase figura 60). Si bien no especifican el grado de distancia, señalan a un referente que está distante y por lo tanto, no puede tocarse.

	Distante
Punto egocéntrico	← *=tsi*
del hablante	→ *=tsu*

Figura 60. Deícticos demostrativos de orientación espacial

Los ejemplos presentados en (211) y (212) ilustran el uso de estos demostrativos. Los ejemplos muestran el contraste entre formas aceptables, (211a) y (212a y c), y formas inaceptables, (211b) y (212b). La inaceptabilidad de esos usos se debe a que la dirección inherente al significado léxico del verbo 'hacia el hablante' en el caso de *nom* 'venir' y 'en dirección opuesta al hablante' en el caso de *yik* 'irse' se contrapone con la que indican los sufijos demostrativos en el nombre. Si un hombre se está moviendo en dirección opuesta al hablante, no puede ese hombre estar viniendo, dado que 'venir' refiere a un movimiento que se dirige hacia el lugar donde se encuentra el hablante, como en (211b).

(211)

a. *wichi=tsi* *nom=hen*
wichí-DEM.hacia.acá [3SUJ]venir=PL
'Vienen/vinieron los wichí.' (en dirección hacia el hablante)

b. **wichi=tsu* *nom=hen*
wichí-DEM.hacia.allá [3SUJ]venir=PL
'Vienen/vinieron los wichí.' (en dirección opuesta al hablante)

A la inversa, 'irse' refiere a un movimiento que se dirige en dirección opuesta al hablante, 'hacia allá', por lo tanto el sustantivo que expresa el sujeto del verbo de movimiento no puede tener un demostrativo con orientación 'hacia el hablante', como lo confirma la agramaticalidad de (212b). La única posibilidad de que el sujeto de *yich"en* 'se van' esté indexicalizado con el demostrativo *=tsi* 'hacia el hablante' es agregando el adverbial *athana* 'ahora', para expresar un tiempo coincidente con el momento en el que el referente se está acercando al hablante mientras se está yendo (212c).

(212)
a. *wichitsu yich"en*
wichi=tsu yik=hen
wichí=DEM.hacia.allá [3SUJ]irse=PL
'Se van/fueron los wichí.' (en dirección opuesta al hablante)

b. **wichi=tsi yich"en*
wichi=tsi yik=hen
wichí-DEM.hacia.acá [3SUJ]irse=PL
'Se van/fueron los wichí.' (en dirección hacia el hablante)

c. *wichitsi yich"en athana*
wichi=tsi yik-hen athana
wichí=DEM.hacia.acá [3SUJ]irse=PL ahora
'Los wichí se están yendo.' (los wichí que se están yendo se acercan al hablante al irse)

El ejemplo (213) muestra el uso de *=tsi* con un inanimado. En este caso refiere a la orientación estática del referente en relación al hablante.

(213)
hatsu, hal'o=tsi
así árbol=DEM.hacia.acá
'así, la vara de madera perpendicular' (la vara está en el piso con el extremo apuntando hacia el hablante)

La frase nominal *hal'o=tsi* hace referencia a una vara de madera que está apoyada en el suelo en posición perpendicular al hablante, es decir, uno de los extremos de la vara está en dirección al hablante. La posibilidad de combinar estos demostrativos con objetos está muy restringida a la forma material de la entidad denotada. No todo objeto tiene una forma que permita distinguir una orientación clara con respecto a un punto egocéntrico. El otro aspecto semántico importante, es que como *=tsi* y *=tsu* refieren a direcciones, hay en su significado una idea de extensión, de movimiento hacia o desde; por tal motivo es posible combinar el demostrativo de orientación con un sustantivo que denota un objeto alargado, pero no es posible usarlo con objetos redondos o de cualquier otra forma. Cuando se usa con seres animados, supone que hay algún tipo de movimiento que indica la dirección de la entidad.

Por último, el sufijo *=tsu* 'en dirección opuesta al hablante, se aleja' es usado con valor semántico extensivo en las narrativas. En el nivel textual este demostrativo sirve para recuperar la referencia de los argumentos indexicalizando el sustantivo con un antecedente. La remisión a un referente que se aleja indica que lo hace en el tiempo de la narrativa pero también un alejamiento en el tiempo real, puesto que los personajes pertenecen a historias que acontecieron en un pasado lejano, como se advierte en (214).

(214)
...wit iche p'ante hop hin'u hotewuye tolhamilh
'había una vez un hombre como nosotros'

wit les ihi… lakatsinhay ihi
'que tenía hijos… tenía mujeres'

atsinhay ihi wit tik hiw'en lakatsinhay ihi p'ante hin'u
'tenía mujeres pero qué pasaba con el hombre que tenía mujeres'

wit ***hin'utsu*** *n'oyej p'ante lhose*
'aquel hombre mezquinaba a su hija'

hat'ehinlok tafwayey… hat'ehinlok tafwayey
'no quería que se casara… no quería que se casara'

n'oyej ***lhosetsu*** *silataj tsinha lhetsha…*
'mezquinaba a aquella hija, una hermosa adolescente'…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

El ejemplo presentado en (214) es un fragmento de una narrativa sobre la chuña, relatada por Alberto González (de Tres Pozos, Formosa). En negrita se remarcaron las frases nominales indexadas mediante el sufijo *=tsu*, y se subrayaron las que son sus antecedentes. El mismo sufijo se usa en dos frases nominales con referencia distinta *hin'utsu* 'aquel hombre', cuyo antecedente es *hin'u* 'hombre' en la primera y tercera línea; y *lhosetsu* 'aquella hija', cuyos antecedentes son *lakatsinhay* 'sus mujeres' (en la segunda y tercera línea), *atsinhay* 'las mujeres' (tercera línea) y *lhose* 'su hija' (cuarta línea).

6.4.2 Dimensión temporal

El tiempo es otra de las dimensiones a las que hacen referencia los demostrativos. Vidal y Gutiérrez (2010) observaron que la categoría de 'tiempo nominal' es un rasgo común en al menos tres lenguas chaqueñas, el pilagá (guaycurú) y el nivaclé y el wichí (mataguayas). La categoría de tiempo nominal (*nominal tense*) fue propuesta por Nordlinger y Sadler (2004) para fenómenos en los que hay una referencia al 'tiempo', al 'modo' y al 'aspecto' en los sustantivos o frases nominales. Vidal y Gutiérrez (2010) notaron que lo que diferencia al wichí del pilagá y el nivaclé es que en estas últimas el tiempo nominal puede ser 'local' o 'proposicional' (relacionado esto con el hecho de que no poseen un sistema temporal que se combina con los verbos), mientras que el wichí indexa temporalmente en el nivel local a la entidad denotada por el sustantivo o la frase nominal, siendo el tiempo proposicional marcado en el verbo.

El sistema deíctico temporal wichí está conformado por los mismos marcadores de tiempo que se combinan con los verbos.

NO FUTURO						FUTURO
p'ante	*=nte*	*=mathi*	*=najhi*	*=ne'*	**Punto de referencia**	*-(hi)la*
remoto, no continúa en el presente	remoto	lejano	cercano	reciente		

Cuadro 22. Sistema de temporales nominales

La referencia de tiempo en los verbos ubica al evento en un momento determinado en relación al momento del habla, en cambio, la referencia de tiempo marcada en los sustantivos ubica en el tiempo al referente de la frase nominal. Véanse algunos ejemplos de tiempo nominal en (215) y (216).

(215)
*atsina=**ne'*** *yik*
mujer=**DEM.pas.rte** [3SUJ]irse
'La mujer de recién se va.' (la mujer de la que se habló recién o que estaba presente recién)

(216)
*hin'u=**ne'*** *nom*
hombre=**DEM.pas.rte** [3SUJ]venir
'Viene el hombre de recién.'

En los ejemplos (215) y (216) el demostrativo temporal *=ne'* refiere a la mujer o el hombre del cual se habló o estuvo presente hace minutos. En los ejemplos (217) y (218) los demostrativos temporales *=najhi* 'pasado cercano' y *=mathi* 'pasado lejano, indefinido' refieren a las ramas del árbol que fueron cortadas, juntadas, vistas, o de las cuales se habló tiempo atrás (uno o dos días si está indexado mediante *=najhi*; más de dos días atrás o no se sabe bien cuándo si está indexado mediante *=mathi*), pero que en el momento del habla se encuentran junto a la casa.

(217)
*hal'o-y=**najhi*** *iyej* *n'-w'et*
árbol-PL-**DEM.pas.cerc** [3SUJ]estar.al.lado 1POS-casa
'Las ramas del otro día están al lado de mi casa.'

(218)
*hal'o-y=**mathi*** *iyej* *n'-w'et*
árbol-PL-**DEM.pas.lej** [3SUJ]estar.al.lado 1POS-casa
'Las ramas del otro día están al lado de mi casa.'

(219)
*hal'o-y=**mathi*** *n'-tikatsi*
árbol-PL=**DEM.pas.lej** 1SUJ-dejar.en.el.piso
'Dejé las ramas del otro día en el piso.'

El ejemplo (220) es un fragmento de un relato sobre topónimos, y en este momento particular de la historia el narrador habla acerca de su padre fallecido. El sufijo *=nte* con el

sustantivo *n'fwcha* 'mi padre' ubica temporalmente en el pasado al referente denotado, el padre del narrador, y dado que el momento al cual se refiere (cuando el padre le contaba las historias) ocurrió muchos años atrás, el verbo *ihi* 'haber' de la construcción posesiva también está en pasado *iche*. El tiempo del evento al cual se refiere el narrador, *yihanej ifweln'uhu* 'él conocía y me la contaba' hablando de la historia que acaba de relatar, está indicado por la frase adverbial temporal que se encuentra al inicio de la oración *fwalas toj pajche* 'hace mucho tiempo'.

(220)

...fwala-s	*toj*	*pajche*	*toj*	*n'-fwcha=**nte**=tsu*	*iche*
día-PL	CONJ	hace.tiempo	CONJ	1POS-padre=**DEM.pas.rem**-DEM.hacia.allá	había

…'Hace mucho tiempo, cuando tenía mi padre'

yihanej	*ifwel-n'u-hu…*
[3SUJ]saber	[3SUJ]decir-1OBJ-APL

'él sabía y me la contaba [esta historia]'…

(Cuento de la chuña y el zorro, José Eusebio)

En (221) el demostrativo temporal está añadido al sustantivo que refiere al poseedor dentro de una frase nominal posesiva. Al igual que en (220), este es otro fragmento del mismo relato contado por José Eusebio (de la comunidad de Tres Pozos, Formosa). Como se explicó, el padre del narrador está fallecido, por eso lleva el marcador *p'ante* que expresa un pasado remoto, por lo tanto no puede estar dentro del campo de la percepción (cf. cuadros 20 y 22).

(221)

*...n'-fwcha=**p'ante***	*lhey*	*Fidel Eusebio…*
1POS-padre=**DEM.pas.rem:NVIS**	3POS:nombre	Fidel Eusebio

…'el nombre de mi padre es Fidel Eusebio'…

(Cuento de la chuña y el zorro, José Eusebio)

El ejemplo (222) es un fragmento de una narrativa que cuenta un episodio entre la chuña y el zorro, relatada por el mismo narrador de los fragmentos (220) y (221). Este ejemplo es un discurso directo dentro de la historia relatada en el cual el zorro le propone una competencia a la chuña (ave típica del monte chaqueño) para sacarle la miel que había recolectado. Se puede observar que el marcador temporal de futuro está combinado con el compuesto *inothi* 'laguna'. El demostrativo señala un referente con el cual tendrán algún tipo de relación más adelante, la laguna donde se hará la competencia, se sumergirán y contendrán la respiración. Dado que los personajes no han interactuado todavía con la laguna, sino que por el momento es la propuesta del zorro, el sustantivo que la denota lleva la marca del tiempo futuro. Nótese que el mismo marcador de futuro está indexado en el verbo *yikalhi* 'ganar' (también remarcado en negrita).

(222)

…"na-kuy-ej	*a-ka-pini*	*wit*	*nelhtalh-ek*	*inot…*
HORT-jugar-INS	2POS-CL-miel	CONJ	sumergir-NMLZ	agua

… "juguemos por tu miel sumergiéndonos en el agua

na-hu-hu *(i)nothi=**la***
HORT-ir-dentro laguna=**DEM.fut**
entremos a la laguna

wit *che* *tuk* *hope* *iloyej* *lay'alh*
CONJ CONJ.IRR PRO.INDF COP [3SUJ]aguantar aire
y el que aguante el aire

*yikalhi=**[n](l)a*** *pini"...*
[3SUJ]ganar=**FUT** miel
ganará la miel"…

(Cuento de la chuña y el zorro, José Eusebio)

(223) es otro fragmento del mismo texto y es otro extracto del discurso directo del zorro hablándole a la chuña. El ejemplo (223) muestra la posibilidad de combinar el demostrativo de distancia temporal con los pronombres personales libres, en este caso *lham* 'él'. La referencia del pronombre de tercera persona singular está indexada en el futuro porque la competencia aún no se ha llevado a cabo y, por lo tanto, no se sabe quién es el ganador de la apuesta.

(223)
... "wit *che* *tuk* *hope-k* *iloyej* *lay'alh*
CONJ CONJ.IRR PRO.INDF COP-DESID [3SUJ]aguantar aire
... "y quien sea que aguante el aire

*lham=**la*** *toj* *yikalhi* *pini"...*
3PRO=**DEM.fut** CONJ [3SUJ]ganar miel
él será quien gane la miel".

(Cuento de la chuña y el zorro, José Eusebio)

En la mayoría de los casos, el uso de este tipo de demostrativos supone un conocimiento compartido entre el hablante y el oyente para que los dos puedan recuperar la referencia denotada en el tiempo. Aun así, puede suceder que el oyente no tenga ese conocimiento compartido, desconozca a la persona referida por el hablante, en cuyo caso necesite solicitar información más precisa. Será necesario explorar qué correlaciones, implicancias y restricciones puede haber entre el tiempo nominal y el tiempo verbal en wichí.

6.4.3 Dimensión evidencial

El sistema de evidencia perceptiva marcada en el sustantivo está basado en el contraste 'dentro del campo de la percepción visual' vs. 'fuera del campo de la percepción visual'. El sufijo *-pa* indica que el referente denotado por el sustantivo está fuera del campo visual o es desconocido y, como consecuencia, el hablante no está seguro si el referente está allí o no. El hablante puede saber del referente o bien porque le contaron o bien porque lo escucha o por inferencia a partir de evidencias que le son accesibles.

En los ejemplos (224) y (225) el hablante no ve ni al pájaro, ni al perro, pero los escucha.

(224)
*afwenche-**pa*** *y'iplhi*
pájaro-**DEM.NVIS** [3SUJ]cantar
'El pájaro está cantando.'

(225)
*asinoj-**pa*** *ilonche+hunhat*
perro-**DEM.NVIS** [3SUJ]ladrar
'El perro está ladrando.' (no lo veo)

El ejemplo (226) es un fragmento de un cuento narrado por Pedro Justiniano (de la comunidad de Tres Pozos, en Formosa). *Takfwaj*, un personaje principal de los relatos míticos, es "conocido" por el hablante sólo porque le hablaron de él, pero no lo vio, no lo conoce por experiencia directa.

(226)
*...Takfwaj-**pa*** *iwhoye* *inothi...*
Takfwaj-**DEM.NVIS** [3SUJ]estar.al.lado laguna
… 'Takfwaj estaba al lado de la laguna'…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con las abejas, Alberto González)

El ejemplo (227) es también un fragmento de una narrativa relatada por Alberto González (de la comunidad de Tres Pozos, Formosa). En este caso, la chuña es otro personaje típico de las narrativas que el hablante conoce porque le hablaron de él, pero no lo vio. Aunque el hablante no haya visto a esta chuña en particular, la que pertenece al cuento, sí en cambio conoce y ha visto a este pájaro en el monte con frecuencia.

(227)
*...nech'e-**pa*** *lhos* *ihi...*
chuña-**DEM.NVIS** 3POS:hijo haber
… 'aquella chuña tenía un hijo'…

Formalmente, el sufijo *-pa* es similar al clítico temporal *=p'a-nte* el cual está formado por *-p'a* que expresa la modalidad epistémica y *=nte* que expresa la distancia en el tiempo. Combinado con sustantivos y con verbos, *=p'ante* sitúa al referente o al evento en un tiempo lejano y remoto, no conocido por el hablante o que no tiene continuidad en el presente. Las distinciones perceptible/no perceptible y no futuro/futuro están relacionadas con el grado de certeza del hablante y, por lo tanto, con la modalidad epistémica, pero también relacionadas con el modo *realis/irrealis,* como se explicó en *§6.4*, presente en el sistema verbal.

6.4.4 Movimiento

El sufijo *-m* indica básicamente que el referente denotado por el sustantivo está en movimiento. No obstante, dado que siempre acompaña otro demostrativo, puede tomar distintos matices semánticos según el tipo de demostrativo sea de distancia/posición espacial o de orientación espacial. Combinado con los deícticos demostrativos que expresan 'distancia espacial', *-m* expresa 'movimiento', como se ejemplifica en (228).

(228)
ele-ni-m
loro-DEM.cerca.vert-mov
'este loro (está viniendo, se está moviendo cerca del hablante parado)'

Cuando se combina con los demostrativos de 'orientación espacial', que como se dijo además indican 'movimiento', el sufijo *-m* intensifica la velocidad del movimiento, véase (229) y (230).

(229)
atsinha=tsu-m
mujer=DEM.hacia.allá-mov
'aquella mujer (que se dirige en dirección opuesta al hablante rápidamente)'

(230)
atsinha=tsi-m
mujer=DEM.hacia.acá-mov
'aquella mujer (está viniendo, se dirige en dirección al hablante rápidamente)'

El sufijo *-m* es un morfema onomatopéyico producido con un especial elevamiento entonacional y alargamiento de la consonante manteniendo la oclusión labial (Golluscio 1993 b). He registrado esta categoría en las comunidades bermejeñas de Formosa y Chaco, pero, según lo observara Golluscio, los hablantes wichí pilcomayeños de la provincia de Salta no usan este morfema onomatopéyico.

6.4.5 Coocurrencia de demostrativos

Algunos demostrativos del sistema deíctico pueden coocurrir en el mismo sustantivo combinando los significados, lo que vuelve todavía más complejo el sistema deíctico multidimensional. La combinación de los clíticos está determinada por las posibilidades semánticas aceptables por los hablantes. Entre mis datos registré dos combinaciones posibles: Distancia temporal+Orientación espacial y Distancia temporal+Distancia espacial. A estas dos se le suman las dos combinaciones posibles con el sufijo de 'movimiento' analizados en la sección anterior: Distancia espacial+Movimiento y Orientación espacial+Movimiento. Aparentemente, la combinación *Distancia espacial+Orientación espacial no es posible.

En las dos combinaciones que se analizan en esta sección, la referencia temporal se ubica más cerca de la raíz nominal, y la referencia en el espacio (distancia u orientación), más lejos de la raíz. La combinación es en los dos casos TIEMPO+ESPACIO.

6.4.5.1 Distancia temporal+Orientación espacial

La posibilidad de combinar los clíticos de distancia temporal y de orientación espacial permite indexar en el tiempo al referente denotado por el sustantivo e indicar la orientación espacial del mismo en el momento de la emisión. El orden de los morfemas es **RAÍZ**+DEM.dist.tpo+DEM.orient. Los ejemplos (231) y (232) ilustran esta combinación.

(231)
hin'u=ne=tsi *tapilh*
hombre=DEM.pas.rte=DEM.hacia.acá [3SUJ]volver
'El hombre de recién (está en dirección hacia acá) está volviendo.'

(232)
hin'u=ne=tsu *yik*
hombre=DEM.pas.rte=DEM.hacia.allá [3SUJ]irse
'El hombre de recién (que se aleja) se va.'

En el ejemplo (231) el demostrativo de distancia temporal 'pasado reciente' *=ne'* está combinado con el demostrativo de orientación espacial 'en dirección al hablante' *=tsi*. En dicho ejemplo, el hablante se refiere al hombre que vio o del que le hablaron recientemente, sobre él dice que se encuentra en dirección hacia el lugar del hablante en el momento de la emisión y que está volviendo. En el ejemplo (232) el mismo demostrativo de distancia temporal, *=ne',* está combinado con el demostrativo de orientación espacial *=tsu* 'en dirección opuesta al hablante, se aleja'. En este caso el hablante también se refiere al hombre que vio o del que le hablaron hace minutos (respecto del momento del habla), y sobre él dice que se encuentra en dirección contraria, y que se está yendo.

En el ejemplo (233) el hablante se refiere al hombre que se había ido hace varios días atrás al río y que ahora está regresando. En el ejemplo (234) el hablante se refiere al hombre que vio o del que le hablaron hace varios días y sobre él dice que está moviéndose en dirección opuesta al hablante y que se va.

(233)
hin'u=mat=tsi *tapilh*
hombre=DEM.pas.lej=DEM.hacia.acá [3SUJ]volver

akojlhi *ichoj w'ahat*
[3SUJ]estar.contento [3SUJ]cargar pescado
'El hombre del otro día (está en dirección hacia acá) vuelve contento porque trae pescado.'

(234)
hin'u=mat=tsu *yik*
hombre=DEM.pas.lej=DEM.hacia.allá [3SUJ]irse
'El hombre del otro día (que se aleja) se va.'

En todos los casos (231)-(234), la referencia en el tiempo y el espacio está limitada a la entidad denotada por el sustantivo, en relación al tiempo y al lugar del evento.

6.4.5.2 Distancia temporal+Distancia espacial

La combinación de los clíticos de distancia temporal+distancia espacial tiene una función similar a la combinación de distancia temporal+orientación espacial explicada en la sección anterior. Los clíticos de distancia temporal y espacial indexan a la entidad denotada por el sustantivo en un momento y un lugar determinado. Como se explicó antes, el clítico de distancia temporal se encuentra más cerca de la raíz que el de distancia espacial: **RAÍZ**+DEM.dist.tpo+DEM.dist.esp. En (235)-(237) se presentan algunos ejemplos que ilustran esta combinación.

(235)
afwenche=ne=na
pájaro=DEM.pas.rte=DEM.prox
'el pájaro de recién, este que está acá'

(236)
afwenche=ne=l'a
pájaro=DEM.pas.rte=DEM.lej.vert
'el pájaro de recién que está allá lejos parado'

(237)
afwenche=ne=l'i
pájaro=DEM.pas.rte=DEM.muy.lej.vert
'el pájaro de recién que está allá muy lejos parado'

Los ejemplos (235)-(237) son similares a los presentados en (231)-(234). En el ejemplo (235) el sufijo de tiempo está combinado con el de distancia espacial que expresa 'proximidad', 'que se puede tocar'. Los hablantes manifestaron que este tipo de expresiones se usa generalmente cuando se le entrega en mano a alguien un objeto del que se había hablado, visto o hecho referencia con anterioridad. Los ejemplos (236) y (237) son similares entre sí, porque en ellos se hace referencia a la ubicación espacial 'lejos' y 'muy lejos' de una entidad de la que se habló o estuvo presente con anterioridad.

6.5 Número

El número en wichí distingue: singular, plural, distributivo, colectivo de animales y colectivo de plantas.

SINGULAR	PLURAL	DISTRIBUTIVO	COLECTIVO DE PERSONAS Y ANIMALES	COLECTIVO DE PLANTAS
-ø	*-(V)lh* *-(V)lis* *-(V)s* *-(V)y*	*=pej*	*lhayis*	*-chat*
-ek 'NMLZ.SG' *-kw*	*-hɪ̃y*			
-yekw 'ÁRBOL.SG'	*-chey* 'ÁRBOL.PL'			

Cuadro 23. Sistema numeral wichí

En la mayoría de los sustantivos no hay una manifestación morfológica para el 'singular'. Sólo un grupo restringido de sustantivos formados por los sufijos *-ek*, *-kw* y *-yekw* en el

singular marcan el plural de manera supletiva mediante *-hay, -hey* y *-hoy*[33] en los dos primeros casos y *-chey*, en el tercero. La celda en gris en el cuadro 23 indica que las raíces que se combinan con los sufijos *-yekw* y *-chey*, no forman el colectivo con *lhayis*. Para el 'plural' existen varios sufijos distintos (cf. *§6.5.1*), el 'distributivo' se expresa mediante el sufijo verbal 'iterativo' (cf. *§6.5.2*), y el 'colectivo' se expresa mediante dos sufijos distintos: uno para animales y otro para plantas. Además, hay una forma léxica para formar el 'colectivo' o 'familia de' personas o animales (cf. *§6.5.3*).

6.5.1 Plural

La categoría de 'plural' se expresa mediante distintos sufijos que se presentan en el cuadro 24. La selección de esos sufijos está léxicamente determinada.

SINGULAR	PLURAL
-ø	*-lh ~ -l* *-ilh ~ -il* *-elh ~ -el*
	-lis *-ilis*
	-s *-is* *-es*
	-y *-ay* *-ey* *-oy*
-ek 'NMLZ.SG' *-kw*	*-hay* *-hey* *-hoy*
-yekw 'ÁRBOL.SG'	*-chey* 'ÁRBOL.PL'

Cuadro 24. Sufijos de número nominal

La selección de los alomorfos depende de la estructura fonológica de la base. Como se explicó en *§4.1.3*, los alomorfos de los sufijos de plural surgen a partir de un proceso de epéntesis vocálica. Cuando la raíz termina en vocal, el sufijo ocupa la posición de coda de la última sílaba de la palabra, pero cuando la raíz termina en consonante se agrega la vocal como núcleo silábico. Aparentemente, la tendencia es que la vocal epentética asuma los rasgos del segmento vocálico más próximo a la izquierda. En general, la vocal epentética es una /i/ si el último segmento de la raíz es /j/, y es una anterior media /e/, si la última vocal de la raíz es también una /e/. Obsérvense los ejemplos en (238)-(241). Con un guión se separó el morfema de plural; en los casos que se manifiestan reducciones silábicas o de algún segmento, éste fue colocado entre paréntesis.

[33] Esta alternancia de alomorfos no parece ser un caso típico de armonía vocálica sincrónicamente.

(238)	**singular**		**plural *-(V)lh***	
a.	*tots'e*	'panza'	*tots'e-lh*	'panzas'
b.	*lhech'e*	'huevo'	*lhech'e-lh*	'huevos'
c.	*topach'u*	'pie (de alguien)'	*topach'u-lh*	'pies (de alguien)'
d.	*hin'u*	'hombre'	*hin'u-lh*	'hombres'
e.	*anayhi*	'palabra'	*anayhi-lh*	'palabras'
f.	*lham*	'3PRO'	*lham-ilh*	'3PRO.PL'
g.	*kates*	'estrella'	*katets-elh*	'estrellas'
h.	*lates*	'tronco'	*latets-elh*	'troncos'
i.	*chos*	'cola'	*chos-elh*	'colas'

(239)	**singular**		**plural *-(V)lis***	
a.	*wun'a*	'sombrero'	*wun'a-lis*	'sombreros'
b.	*hele*	'yica'	*hele-lis*	'yicas'
c.	*yel'a*	'anta/tapir'	*yel'a-lis*	'antas/tapires'
d.	*tofwcha*	'padre (de alguien)'	*tofwcha-lis*	'padres (de alguien)'
e.	*laphi*	'su bolso'	*laphi-lis*	'sus bolsos'
f.	*lhamis*	'su collar'	*lham(i)s-ilis*	'sus collares'

(240)	**singular**		**plural *-(V)y***	
a.	*hal'o*	'árbol'	*hal'o-y*	'árboles'
b.	*toch'ute*	'oreja (de alguien)	*toch'ute-y*	'orejas (de alguien)'
c.	*atsinha*	'mujer'	*atsinha-y*	'mujeres'
d.	*tente*	'piedra'	*tente-y*	'piedras'
e.	*tohesek*	'alma (de alguien)	*tohese-y*	'almas (de alguien)'
f.	*totkwey*	'brazo (de alguien)	*totkwey-ay*	'brazos (de alguien)'
g.	*tonhes*	'nariz (de alguien)	*tonhes-ey*	'narices (de alguien)'
h.	*tshowet*	'animal'	*tsho(we)t-oy*	'animales'

(241)	**singular**		**plural *-(V)s***	
a.	*fwinchu*	'escama'	*fwinchu-s*	'escamas'
b.	*tohi*	'vehículo'	*tohi-s*	'vehículos'
c.	*mamse*	'joven'	*mamse-s*	'jóvenes'
d.	*tolhet*	'leña'	*tolhet-es*	'leñas'
e.	*law'et*	'su casa'	*law'et-es*	'sus casas'
f.	*t'oj*	'cuero'	*t'oh-es*	'cueros'
g.	*nisoj*	'zapato, calzado'	*nisoh-es*	'zapatos, calzados'
h.	*yachep*	'verano'	*yachep-is*	'veranos'
i.	*tolhey*	'nombre (de alguien)'	*tolhey-is*	'nombres (de alguien)'
j.	*lakey*	'su costumbre'	*lakey-is*	'sus costumbres'
k.	*husan*	'hacha'	*hus(a)n-is*	'hachas'
l.	*yel'ataj*	'caballo'	*yel'ata(j)-s*	'caballos'
ll.	*asinoj*	'perro'	*asinho(j)-s*	'perros'
m.	*tofwefw*	'dedo (de alguien)"	*tofwe(fw)-s*	'dedos (de alguien)"

En este grupo de sustantivos hay una excepción que merece ser mencionada. En los ejemplos (241l, ll y m) los sustantivos terminan en /χ/ y en /f^w/, y en lugar de producirse la epéntesis, la sufijación se realiza mediante una supleción reemplazando la consonante uvular

fricativa y la labiodental fricativa labializada por el morfema *-s* 'PL' (obsérvese que en (241ll), *asinhos* 'perros', la nasal además se ensordece). En (241f y g), en cambio, se produce la epéntesis a pesar de terminar el sustantivo en /χ/ pero en lugar de reemplazarse por el sufijo de plural *-s*, hay epéntesis vocálica y la uvular fricativa se debilita en una glotal fricativa /h/.

En (242a-e) y (243a-f) se presentan ejemplos del sufijo de plural *-hʋy.* En (242) los ejemplos muestran el nominalizador singular y plural, y en (243) se presentan ejemplos de sustantivos básicos con las terminaciones *-ek* y *-kw* que agregan el plural *-hʋy*.

(242)	**NMLZ.singular *-ek***		**NMLZ.plural *-hʋy***	
a.	*topotn-ek*	'trenza'	*topotn-hay*	'trenzas'
b.	*tim-ek*	'anzuelo'	*tim-hay*	'anzuelos'
c.	*tohemn-ek*	'sentimiento'	*tohemn-hay*	'sentimientos'
d.	*lalon-ek*	'muerto'	*lalon-hay*	'muertos'
e.	*latem-ek*	'órgano del pez'	*latem-hay*	'órganos del pez'

(243)	**SINGULAR *-ek* y *-kw***		**PLURAL *-hʋy***	
a.	*tolhet-ek*	'cabeza (de alguien)	*tolhet-hey*	'cabezas'
b.	*latenek*	'canción'	*laten-hay*	'canciones'
c.	*lutek*	'flecha'	*lut-hay*	'flechas'
d.	*n'fwal-ek*	'pretendiente'	*n'fwan-hay*	'pretendientes'
e.	*lawe-kw*	'su dueño'	*lawe-hey*	'sus dueños'
f.	*niyo-kw*	'soga'	*niy(o)-hoy*	'sogas'

Los ejemplos (244a-e) ilustran el uso del sufijo que indica la categoría de 'ÁRBOL' singular y plural.

(244)	**árbol.singular *-yekw***		**árbol.plural *-chey***	
a.	*fwa'a-yekw*	'algarrobo'	*fwa'a-chey*	'algarrobos'
b.	*chelh-yekw*	'quebracho colorado'	*chelh-chey*	'quebrachos colorado'
c.	*wacha-yekw*	'guayacán'	*wacha-chey*	'guayacanes'
d.	*tsuwa-yekw*	'kiscarolo'	*tsuwa-chey*	'kiscarolos'
e.	*ho-yekw*	'mistol (árbol)'	*ho-chey*	'mistoles'

6.5.2 Distributivo

El distributivo en el sustantivo es marcado mediante el clítico *=pej* 'iterativo' que se combina con los verbos. El distributivo se usa para individualizar cada uno de los elementos de un mismo conjunto en lugar de referirse al conjunto como un entero o como un grupo, tal como se ilustra en (245a y b).

(245)

a.*atsinha-y* *hiw'en* *tshot-oy*
mujer-PL [3SUJ]tener animal-PL
'Las mujeres tienen animales.' (no se sabe si todas son dueñas de los mismos animales o cada una tiene los suyos)

b. *astinha=pej* *hiw'en* *tshot-oy*
mujer=DISTR [3SUJ]tener animal-PL
'Cada mujer tiene animales.'

Se presentan algunos ejemplos con el distributivo en (246a-e).

(246)	**singular**		**distributivo**	
a.	*atsinha*	'mujer'	*atsinha=pej*	'cada mujer'
b.	*tshowet*	'animal'	*tshowet=pej*	'cada animal'
c.	*fwala*	'día'	*fwala=pej*	'cada día'
d.	*hunaj*	'tarde'	*hunaj=pej*	'cada tarde'
e.	*hal'o*	'árbol/palo'	*hal'o=pej*	'cada árbol/cada palo'

Los significados del aspecto 'iterativo' y del plural 'distributivo' están estrechamente relacionados. Los dos significados remiten a la idea de repetición y de distribución, ya sea de identidad ontológica o predicativa, por lo que no sorprende que se use el mismo sufijo para expresar la misma noción básica de 'repetición'.

6.5.3 Colectivo

Para expresar el colectivo en wichí se usan dos formas distintas según refiera a un grupo de animales y personas o a un grupo de plantas (cf. cuadro 23). En (247a-e) se muestran ejemplos del colectivo para personas y animales.

(247)	**singular**		**colectivo de personas y animales**	
a.	*wichi*	'wichí'	*wichi lhayis*	'grupo wichí'
b.	*poy'i*	'sapo'	*poy'i lhayis*	'grupo de sapos'
c.	*kaila*	'cabra'	*kaila lhayis*	'manada de cabras'
d.	*w'ahat*	'pez'	*w'ahat lhayis*	'grupo de peces/cardumen'
e.	*tshowet*	'animal'	*tshotoy lhayis*	'grupo de animales'

La noción de colectivo, como se observa, se expresa léxicamente mediante la palabra *lhayis*. Refiere a un grupo de personas o animales que tienen algún tipo de asociación. En el caso de los animales equivale también a la idea de "familia de", de hecho, en la taxonomía animal wichí se usa esta misma categoría. El orden de palabras en la frase nominal es igual que el de la posesión (cf. *§6.3.3.1*) con el núcleo a la derecha de la frase: referente+*lhayis*.

Los ejemplos presentados en (248a-e) ilustran el uso del colectivo para árboles y plantas. Éste refiere a un sitio poblado de una especie de árbol o de planta determinada.

(248)	**singular**		**colectivo de plantas**	
a.	*fwa'a-yekw*	'algarrobo'	*fwa'a-chat*	'algarrobal'
b.	*chelh-yekw*	'quebracho colorado'	*chelh-chat*	'quebrachal'
c.	*atek*	'vinal'	*ate-chat*	'vinalar'
d.	*hukw*	'palo santo'	*hukw-at*	'palo santal'
e.	*lets'enekw*	'chañar'	*lets'en[e]kw-at*	'chañaral'

A diferencia del colectivo de personas y animales, el colectivo de plantas se expresa mediante el sufijo *-chat*. Si es un nombre de un árbol, como en (248a y b), la derivación se realiza mediante supleción, reemplazándose *-yekw* por *-chat*. En los ejemplos (248d y e), no es posible la secuencia de consonantes oclusiva velar labializada en coda y africada palatal sorda [vkʷ.čv], (cf. cuadro 3), en consecuencia, cae la consonante [č] en ataque del sufijo colectivo generando así un alomorfo [-at]. Un proceso similar de supleción ocurre en (248c),

pero con la velar plena.

6.6 El género lexical (sexo)

El género no es una categoría nominal en wichí. Los sustantivos se clasifican según el criterio de alienabilidad inherente, como se explicó en *§6.2*. Sin embargo, existe una distinción en cuanto al sexo en algunos términos de parentesco y en los nombres de animales. Formalmente, esa distinción se manifiesta de tres maneras diferentes: morfológicamente, léxicamente y mediante una frase nominal. No obstante estas tres posibilidades, la marcación del sexo en los sustantivos no es un sistema productivo en la lengua, no todos los sustantivos que refieren a personas y animales varían según el sexo, a menos que el contexto lo requiera o el hablante desee hacer especial énfasis, o bien que esté expresado en el significado léxico de la palabra. Por otro lado, excepto el grupo de marcación de sexo en los animales que utiliza una frase nominal, los sustantivos que expresan sexo morfológica y léxicamente son muy pocos. En este sentido, la frase nominal permite crear una cantidad de combinaciones mayor. En las secciones siguientes se presentan ejemplos de marcación de sexo en sustantivos de 'términos de parentesco' (*§6.6.1*) y en sustantivos de 'nombres de animales' (*§6.6.2*).

6.6.1 Términos de parentesco

Dentro del grupo de los términos de parentesco los sustantivos expresan la diferencia de sexo de dos maneras: morfológicamente y lexicalmente. En cuanto a la expresión morfológica, un grupo de sustantivos manifiesta dos terminaciones distintas, una para el femenino y otra para el masculino, aunque no es posible segmentarlas como sufijos. Algunos de estos ejemplos se presentan en (249a-d), en negrita se remarcaron las terminaciones.

(249)	**masculino**		**femenino**	
a.	*n'-chi**la***	'mi hermano mayor'	*n'-chi**ta***	'mi hermana mayor'
b.	*n'-chin**ij***	'mi hermano menor'	*n'-chin**ho***	'mi hermana menor'
c.	*n'-lhos*	'mi hijo'	*n'-lhos**e***	'mi hija'
d.	*n'-cheyo**s***	'mi nieto'	*n'-cheyo*	'mi nieta'

Nótese que en algunos casos hay supleción o reemplazo de una terminación por otra (249a y b), en otros casos la forma base es la del masculino y la derivada es la del femenino (249c), y en otros, la forma base es la del femenino y la derivada la del masculino (249d).

En cuanto a la expresión léxica, un segundo grupo de sustantivos expresa la diferencia de sexo femenino y masculino lexicalmente, es decir, mediante dos palabras distintas sin ningún tipo de relación formal. Véanse ejemplos en (250a-e).

(250)	**masculino**		**femenino**	
a.	*n'-choti*	'mi abuelo' 'mi suegro'	*n'-katela*	'mi abuela' 'mi suegra'
b.	*n'-fwcha*	'mi padre'	*n'-ku*	'mi madre'
c.	*n'-whayenek*	'yerno'	*n'-tiche*	'nuera'
d.	*n'-withuk*	'mi tío'	*n'-wit'uj*	'mi tía'
e.	*niyat*	'jefe'	*sa'a*	'jefa'

Prácticamente todas las relaciones de parentesco distinguen de alguna manera el sexo, morfológica o lexicalmente, excepto el término *la-ch'efwa* 'su esposo/a' que utiliza el mismo

lexema para femenino y para masculino. El sexo se infiere según sea el sexo del poseedor, si el referente del poseedor es una mujer entonces el sexo de *la-ch'efwa* será el masculino, y viceversa. También es posible formar una frase nominal como las de (251a y b).

(251)

a.	*n'-ch'efwa*	*atsinha*	'mi esposa' 'mi compañera'
	1POS-pareja	mujer	
b.	*n'-ch'efwa*	*hin'u*	'mi esposo' 'mi compañero'
	1POS-pareja	hombre	

En los ejemplos presentados, el sexo está expresado mediante una frase nominal utilizando las palabras *hin'u* 'hombre' y *atsinha* 'mujer'.

6.6.2 Animal 'macho/hembra'

La clase de sustantivos que expresa nombres de animales manifiesta la diferencia de sexo femenino y masculino mediante la construcción de una frase nominal con los sustantivos *atsinha* 'mujer/hembra' y *asnak* 'macho', como se ilustra en (252a-d).

(252)	**masculino**		**femenino**	
a.	*kaila asnak*	'chivo'	*kaila atsinha*	'chiva'
b.	*asinoj asnak*	'perro'	*asinoj atsinha*	'perra'
c.	*tulu asnak*	'toro'	*tulu atsinha*	'vaca'
d.	*n'-lo'asnak*	'mi animal macho'	*n'-lo'astinha*	'mi animal hembra'

A diferencia de las construcciones posesivas, el núcleo está a la izquierda y el lexema que indica el sexo a la derecha. Este tipo de construcciones parece estar en un grado intermedio entre la frase y la composición nominal. En relación con los otros dos mecanismos utilizados en las relaciones de parentesco, éste es más productivo. La especificación del sexo en los animales es optativa, y se utiliza únicamente cuando es requerido por el contexto. Lo más frecuente es nombrar a los animales sin especificar su sexo.

6.7 Derivación nominal

La derivación nominal toma como base los sustantivos alienables e inalienables, y se realiza principalmente mediante sufijos. Entre los derivativos, el único prefijo que registré es el de 'carencia o privación' que es un morfema discontinuo o circunfijo (al igual que la negación verbal (cf. *§7.11*)). Existen siete derivativos productivos (véase cuadro 9), que pueden combinarse con el mismo sustantivo para denotar distintas entidades, como se ilustra en (253a-d) y (254a-d).

(253)

a. *mati*	'mate'	
b. *mati-cha*	[mate-INS]	'bombilla'
c. *mati-wu*	[mate-AG]	'cebador'
d. *mati-kut*	[mate-AG]	'el que siempre bebe mate'

(254)

a. *fwa'a-y*	[algarroba-PL]	'(frutos de) algarroba'
b. *fwa'a-y-cha*	[algarroba-PL-INS]	'herramienta para recolectar algarroba'
c. *fwa'a-y-wu*	[algarroba-PL-AG]	'bicho de la algarroba, gorgojo'
d. *fwa'a-y-kut*	[algarroba-PL-AG]	'el que se alimenta de algarroba'

Cada derivativo, a su vez, selecciona un sufijo de plural determinado que puede no ser el mismo que el que selecciona la base no derivada. Los significados básicos que expresan los derivativos son cinco: TAMAÑO: *-fwaj* 'diminutivo' y *-taj* 'aumentativo' (*§6.7.1*); AGENTE: *-wu* 'el que hace o trabaja con', 'el que vive o se reproduce en' y *-kut* 'el que se alimenta de' (*§6.7.2*); INSTRUMENTO: *-cha* 'instrumento/herramienta para' (*§6.7.3*); LOCACIÓN: *-ch'u* 'abajo de' (*§6.7.4*); y CARENCIA/PRIVACIÓN: *laj-…-a* 'carente de' 'privado de' (*§6.7.5*).

6.7.1 TAMAÑO: *-fwaj* 'diminutivo' / *-taj* 'aumentativo'

La noción de 'tamaño' en los sustantivos wichí se expresa morfológicamente mediante dos sufijos distintos: *-fwaj* para el 'diminutivo' y *-taj* para el 'aumentativo'.

	BÁSICO	DIMINUTIVO	AUMENTATIVO
(255)			
a.	*asinoj* 'perro'	**b.** *asinoj-**fwaj*** 'perrito'	**c.** *asinoj-**taj*** 'perro grande'
(256)			
a.	*afwenche* 'pájaro'	**b.** *afwenche-**fwaj*** 'pajarito'	**c.** *afwenche-**taj*** 'pájaro grande'
(257)			
a.	*tente* 'piedra'	**b.** *tente-**fwaj*** 'piedra'	**c.** *tente-**taj*** 'piedra grande'
(258)			
a.	*hin'u* 'hombre'	**b.** *hin'u-**fwaj*** 'hombre pequeño'	**c.** *hin'u-**taj*** 'hombre (de tamaño) grande'

El plural del sustantivo derivado mediante el diminutivo y el aumentativo se realiza con el sufijo *-s* 'PL' y sigue el patrón de los sustantivos terminados en /χ/ que pluralizan por supleción, se reemplaza la consonante uvular fricativa /χ/ por la alveolar fricativa que es sufijo de plural (cf. (241l y ll): *afwenche-**fwaj*** 'pajarito', *afwenche-**fwas*** 'pajaritos', *afwenche-**taj*** 'pájaro grande'; *afwenche-**tas*** 'pájaros grandes'; *tente-**fwaj*** 'piedrita', *tente-**fwas*** 'piedritas', *tente-**taj*** 'piedra grande', *tente-**tas*** 'piedras grandes'.

Además de expresar la dimensión del tamaño de la entidad denotada por el sustantivo básico (255b-258b), el diminutivo puede tener el valor semántico de 'afectivo' con una apreciación positiva de la entidad nombrada, (259) y (260)[34].

[34] Un estudio más detallado sobre morfología evaluativa en wichí se encuentra en Nercesian (En prensa b).

(259)
*n'-lhose-**fwaj***
1POS-hija-**DIM**
'mi pequeña hija'

(260)
*n'-choti-**fwaj***
1POS-abuelo-**DIM**
'mi abuelito'

El mismo sufijo 'diminutivo' puede combinarse con bases nominales, como se mostró en (255)-(260), y verbales, como se ilustra en (261). El uso del diminutivo con verbos se analiza en detalle en *§7.10.1*.

(261)

akoj	*t'i*	*ha-t'en-hi-**fwaj***	*t'i*
[3SUJ]ser.gustoso	líquido	NEG.R-[3SUJ]ser.duro-NEG.R-DIM	líquido

'El líquido es rico y no es muy durito.' (refiriéndose a la miel)

El sufijo 'aumentativo', *-taj,* puede además participar de la formación de palabras nuevas mediante la derivación. Sin perder su significado, la palabra derivada mediante este sufijo refiere a una entidad diferente, (262)-(268).

(262)
a. *tsun'a* 'corzuela'
b. *tsun'a-**taj*** 'oveja'

(263)
a. *alhe* 'iguana'
b. *alhe-**taj*** 'yacaré'

(264)
a. *yel'a* 'anta, tapir'
b. *yel'a-**taj*** 'caballo'

(265)
a. *mawu* 'zorro'
b. *mawu-**taj*** 'aguará guazú'

(266)
a. *tulu* 'vaca'
b. *tulu-**taj*** 'búfalo'

(267)
a. *ponhon* 'ají'
b. *ponhon-**taj*** 'pimienta del monte'

(268)

a. *to-ch'ute*	**b.** *ch'ute-**taj***
'oreja (de alguien)'	'tazón'

Los ejemplos presentados en (262)-(268) son derivaciones a partir de una forma básica, en (269a-e) se presentan ejemplos donde el aumentativo participa de la formación de palabras cuya base no existe como palabra independiente.

(269)

a.	*kalak**taj***	'garza mora'
b.	*tsilik-klik**taj***	'halconcillo colorado'
c.	*ch'es**taj***	'lechuza del campanario'
d.	*kow-kow**taj***	'cuclillo canela'
e.	*whu-whu**taj***	'tingazú'

Los ejemplos en (269) son ideófonos (cf. *§5.2.1.6*) formados para crear nombres de aves. El sufijo aumentativo es altamente productivo en la derivación para la formación de palabras e innovaciones.

6.7.2 AGENTE: *-wu* y *-kut*

La derivación que designa el 'agente' puede realizarse mediante dos sufijos distintos: *-wu* 'AG1' que puede tener dos significados 'el que hace, se ocupa de' y 'el que vive, se desarrolla, se reproduce en' y como inferencia 'perteneciente a'; y *-kut* 'AG2' que refiere a 'el que se alimenta de'. Como se mostró en (253) y (254), los dos sufijos pueden combinarse con el mismo sustantivo para designar dos entidades diferentes.

El derivativo *-wu* se combina con bases nominales únicamente, sin cambiar su categoría sintáctica. Se especula que su procedencia sea verbal, específicamente del verbo *iwuye* 'hacer'. Es considerablemente productivo para la formación de palabras y puede combinarse con préstamos léxicos del español adaptados a la morfología wichí. El mismo sufijo puede establecer diferentes relaciones semánticas con su base y tener, por lo tanto, distintas funciones. Uno de esos significados es 'el que hace, el que trabaja con', como se ilustra en (270)-(277). El sustantivo derivado puede designar seres humanos, (270)-(273) y (276)-(277), e insectos (274) y (275). Además, las bases que selecciona pueden ser simples, (270)-(275), o compuestas (276) y (277).

(270)
*to-lhok-**wu***
POS.INDF-alimento-**AG1**
'cocinero/a'

(271)
*sapatu-**wu***
zapato- **AG1**
'zapatero/a'

(272)
*kacha-**wu***
remedio- **AG1**
'agente sanitario'

(273)
*pelutaj-**wu***
pelota- **AG1**
'jugador de fútbol'

(274)
*mak-**wu***
cosa- **AG1**
'insecto'

(275)
*pini-**wu***
miel- **AG1**
'abeja'

(276)
*to-kos+hi-**wu***
POS.INDF-planta+haber- **AG1**
'chacrero'
(el que cuida y arma la chacra)

(277)
*la-ka-hu'u+hi-**wu***
3POS-CL-gallina+haber- **AG1**
'el que cuida y arma el gallinero'

Otro de los significados que puede tener el derivativo *-wu* es 'el que vive, se desarrolla, se reproduce en'; por inferencia se interpreta como 'perteneciente a'. La palabra derivada así define al agente según el ámbito en el que se desarrolle. Obsérvense los ejemplos (278)-(282).

(278)
*hunhat-**wu***
tierra- **AG1**
'bicho/insecto de la tierra'

(279)
*inot-**wu***
agua-**AG1**
'animal del agua'

(280)
*hunatsi-**wu***
noche- **AG1**
'insecto nocturno'

(281)
*hal'o-**wu***
árbol-**AG1**
'termita' (bicho/insecto del árbol)

(282)
*fwa'a-y-**wu***
algarroba-PL-**AG1**
'gorgojo' (bicho de la algarroba)

Los términos creados con la función de 'agente que se desarrolla, vive en el ámbito *X*' son usados como hiperónimos en la zootaxonomía wichí para nombrar invertebrados y animales de sangre fría (un estudio sobre este tema aún está en curso).

El sufijo de plural que selecciona la palabra derivada mediante el 'agentivo', al igual que el 'diminutivo' y el 'aumentativo', es *-s*. Sin embargo no siempre es el mismo sufijo de plural que el del sustantivo base, este es el caso de: *hal'o-y* [árbol-PL]; *hal'o-wu-s* [árbol-AG-PL].

El derivativo *-kut*, al igual que *-wu*, deriva sustantivos a partir de bases nominales sin cambiar la categoría de la palabra. La derivación mediante este sufijo designa a 'el que se alimenta de', 'el que siempre come *X*', y el agente denotado puede ser un ser humano o un animal. Los ejemplos (283)-(286) ilustran lo antedicho.

(283)
*fwa'a-y-**kut***
algarroba-PL-**AG2**
'el que se alimenta de algarroba'

(284)
*w'ahat-**kut***
pez-**AG2**
'el que se alimenta de peces'

(285)
*pini-**kut***
miel-**AG2**
'el que se alimenta de miel'

(286)
*mati-**kut***
mate-**AG2**
'el que siempre bebe mate'

El derivativo puede añadirse a una base nominal flexionada en número, como ocurre en (283). La base pluralizada tiene un sentido genérico respecto de la clase que denota, en este caso, 'los frutos de algarroba'. Al igual que ocurre con los otros derivativos, el sufijo *-kut* puede combinarse con bases nativas (283)-(285) y con préstamos léxicos del español (286).

El sufijo de plural que selecciona el derivativo *-kut* es *-es* (alomorfo de *-s*): *mati-kut* 'el que siempre bebe mate'; *mati-kutses* [mati-kut-es] 'los que siempre beben mate'. Nótese que además la oclusiva alveolar en posición intervocálica se debilita y se vuelve africada: [V t #] > [V ts V]. El sufijo de plural que selecciona el derivativo puede ser distinto al que selecciona la base: *fwa'a-y* [algarroba-PL], *fwa'a-y-kut[s]-es* [algarroba-PL-AG-PL]; *mati-lis* [mate-PL], *mati-kut[s]-es* [mate-AG-PL].

6.7.3 Instrumento: *-cha*

El sufijo de *-cha* se combina con bases nominales y mantiene la categoría sintáctica de la base. Su significado básico es 'instrumento o máquina para', véanse ejemplos en (287)-(292).

(287)
*w'ahat-**cha***
pez-**INS**
'herramienta para pescar'
(línea, red, lanza, etc.)

(288)
*hunhat-**cha***
tierra-**INS**
'herramienta para trabajar la tierra'
(horqueta, pala, etc.)

(289)
*chemet-**cha***
trabajo-**INS**
'herramienta de trabajo'
(máquina, llave, destornillador, etc.)

(290)
*fwa'a-y-**cha***
algarroba-PL-**INS**
'instrumento para juntar algarrobas'
(p.ej. palo con un gancho en la punta)

(291)
*mawuwu-s-**cha***
pulga-PL-**INS**
'matapulgas'

(292)
*fwiy'et-**cha***
frío/invierno-**INS**
'abrigo'

El derivativo puede añadirse después del sufijo de plural o antes. Cuando se añade después del sufijo de número, la base nominal pluralizada es concebida como un genérico, 'las pulgas (en general)' como conjunto animal, (291), y 'los frutos de algarroba' (la recolección de algarrobas no supone un solo fruto, sino la cantidad que se encuentre en la salida de recolección), (290). Cuando el sufijo instrumental se añade antes del número, este último pluraliza el sustantivo derivado, como se ilustra en (293) y (294). Obsérvese que los

sustantivos derivados a partir de bases pluralizadas pueden a su vez recibir el sufijo de plural, (294).

(293)
*fwiy'et-**cha**-lh*
abrigo-**INS**-PL
'abrigos'

(294)
*la-ka-mawuwu-s-**cha**-lh*
3POS-CL-pulga-PL-**INS**-PL
'sus matapulgas (varios)'

El sustantivo derivado mediante *-cha* pluraliza con el sufijo *-lh*, (293) y (294), un sufijo distinto al que seleccionan los tres derivativos analizados en las secciones anteriores ('diminutivo', 'aumentativo' y 'agente'). Como en el resto de las derivaciones, el sufijo de plural que selecciona este formante puede ser distinto al que selecciona la palabra básica, como puede verse en (290) y (291).

El sufijo derivativo de 'instrumento' es altamente productivo y puede combinarse con un grupo numeroso de sustantivos. Sirve, al igual que los derivativos de 'tamaño' y 'agente', para la creación de innovaciones léxicas que nombran conceptos culturalmente nuevos.

6.7.4 LOCACIÓN: *-ch'u* 'lo de abajo de' 'debajo de'

El derivativo que indica 'locación', *-ch'u*, se combina con sustantivos para formar bases nominales que refieren a una parte de un todo. Este formante no es tan productivo como los otros y en algunos casos está lexicalizado con la base nominal con la que se combina, (296). A pesar de que su significado no siempre es claro, puede interpretarse un valor semántico básico de 'el extremo inferior' 'parte de abajo de algo', como se muestra en (295)-(299).

(295)
*hal'o-**ch'u***
árbol-**LOC**
'tronco'

(296)
*to-pa.**ch'u***
POS.INDF-pie
'pie (de alguien)'

(297)
*to-tkwe-**ch'u***
POS.INDF-mano-**LOC**
'palma de la mano' (de alguien)

(298)
*hep lhetek-**ch'u***
casa cabeza-**LOC**
'techo de la casa'
(parte de abajo de la cabeza de la caza, el techo visto desde dentro)

(299)
*inot-**ch'u***
agua-**LOC**
'fondo de la laguna, lago, agua'

Los sustantivos formados mediante el locativo *-ch'u* seleccionan el plural nominal *-lh*: *to-tkwe-ch'u-lh* [POS.INDF-mano-LOC-PL]; *to-pach'u-lh* [POS.INDF-pie-PL], *hal'o-ch'u-lh* [árbol-LOC-PL], al igual que los sustantivos derivados por medio del instrumental.

6.7.5 CARENCIA: *laj-…-a*

La negación derivacional crea palabras con valor negativo. Éste es un proceso de prefijación-sufijación *laj-…-a*, que encierra a la base entera. Este tipo proceso también es propio de la negación verbal. Incluso, el sufijo *-a* es formalmente idéntico al del negativo verbal del modo *irrealis nam-…-a* 'NEG.IRR.1SUJ', *ka-…-a* 'NEG.IRR.2SUJ', *ni-…-a* 'NEG.IRR.3SUJ' (la negación del modo *irrealis* es paradigmática y codifica negación, irrealidad

y persona sujeto, véase *§5.4.12*). El morfema de 'carencia o de privación' también se encuentra en otras lenguas de la familia mataguaya, como el maká (Gerzenstein 2002: 40) y el chorote (Gerzenstein 1978: 81). Los ejemplos presentados en (300)-(302) ilustran el uso del derivativo de negación en wichí.

(300)
laj**-la-pak-**a
CAR-3POS-VOZ-**CAR**
'sin voz, sin ruido'

(301)
laj**-la-wekw-**a
CAR-3POS-dueño-**CAR**
'sin dueño' 'libre' 'suelto'

(302)
laj-**lhele-**ya
CAR-habitante -**CAR**
'vacío' 'sin gente, deshabitado'

El sustantivo derivado con el afijo de carencia suele tener una función atributiva. Los ejemplos presentados en (303)-(305) son fragmentos de distintos textos expositivos que ilustran el uso de las bases derivadas. (303) pertenece a un texto producido por Luisa Figueroa (comunidad de Tres Pozos, Formosa) en el que describe la recolección, tratamiento y conservación de la algarroba. En el fragmento citado el nominal derivado *lajlawusa* 'sin bichos' está referido a la algarroba conservada en el recipiente después de un tiempo de haber sido guardada.

(303)
... toj iche iyhoj toj la-nij akoj-che
CONJ haber algunos CONJ 3POS-olor [3SUJ]ser.gustoso- DIR
… 'había algunos (frutos de algarroba) que tenían rico aroma'

*wet yom(e)t-hila-k **laj**-la-wu-s-**a**...*
CONJ después-FUT-DESID **CAR**-3POS-insecto-PL- **CAR**
'y todavía estaban sin bichos'…

(Descripción sobre la recolección y conservación de algarroba, Luisa Figueroa)

El fragmento citado en (304) pertenece a un texto producido por Anselmo Manco (comunidad de Tres Pozos, Formosa) en el que describe la recolección de miel de cayasán o "pingo de burro", *pemtsaj*. En este caso, la base nominal derivada *lajlachaya* 'inútil' funciona como complemento del verbo *timolhthi*, atributo del nominal *law'et* 'espacio/casa'. Además, el derivativo toma como base una palabra formada por el instrumental que sirve a la derivación y el prefijo de persona poseedor. La semiconsonante /j/ es un segmento epentético (cf. *§4.1.3*).

(304)
... wet ***laj****-la-cha-[y]****a*** *ti-molhthi* *la-w'et*
CONJ **CAR**-3POS-INS-**CAR** SUJ.INDF-dejar 3POS-espacio
… 'y como el lugar quedó sin utilidad,'

to-t.'okwe *elh* *toj* *t'isan* *ihi…*
1SUJ.PL.INCL-buscar otro CONJ miel haber
'buscamos otro que tenga miel'…

(Descripción sobre la miel de quella, Anselmo Manco)

Finalmente, el fragmento citado en (305) pertenece a un texto producido por Alberto González (comunidad de Tres Pozos, Formosa) en el que describe la recolección de miel de llana, *pini*. En este fragmento la palabra derivada con el formante negativo *lajtolhoka* 'sin alimento' es un atributivo del referente del sujeto sintáctico, la primera persona plural.

(305)
... wit *iwuy(e)-che* *ti-mo-kwe-hen* *pini* *to-t.'ekwe*
CONJ [3SUJ]hacer-DIR 1SUJ.PL.INCL-dormir-DIR-PL miel.llana 1SUJ.PL.INCL-buscar
… 'y hacíamos campamentos para buscar miel de llana'

toj *p'ante* *kamaj* ***laj****-to-lhok-****a***
CONJ PAS.REM.NVIS aún **CAR**-POS.INDF-alimento-**CAR**
'cuando estábamos sin comida,'

to-t.'ekwe *pini* *wit*
1SUJ.PL.INCL-buscar miel.llana CONJ
'buscamos la miel de llana y'

ti-w'en *ti-lanhi* *ti-choj*
1SUJ.PL.INCL-encontrar 1SUJ.PL.INCL-extraer 1SUJ.PL.INCL-cargar

to-tefw *t'isan*
1SUJ.PL.INCL-comer miel
'la encontramos, la extraemos, la cargamos y la comemos'…

(Descripción sobre la recolección de miel de llana, Alberto González)

En este sentido, la negación derivacional tiene una función similar a la negación de la construcción posesiva, la construcción negativa nominal tiene una predicativa.

6.8 Derivación deverbal

La derivación deverbal es un proceso de formación de palabra transposicional, puesto que cambia la categoría sintáctica de la base (Beard 2001). Por medio de este proceso de formación de palabras se crean sustantivos a partir de bases verbales. En wichí existen tres sufijos productivos distintos, *-yaj* 'acción', *-ek* 'paciente' y *-tsaj* 'agente'. Estos nominalizadores no sólo se diferencian en cuanto al valor semántico de la palabra creada, sino

también a la clase de verbo que seleccionan (agentivo, no agentivo o no agentivo de estado) y a la estructura argumental heredada (Nercesian 2007b).

6.8.1 Nominalizador *-yaj* 'acción'

El nominalizador *-yaj* se combina con un grupo numeroso de verbos para crear nuevas palabras que denotan 'acciones' o 'eventos'. Puede derivar bases verbales transitivas, (306) y (307), intransitivas agentivas, (308), e intransitivas no agentivas (309)-(311), añadiédose inmediatamente después de la base verbal. Los sustantivos deverbales, resultado de la nominalización, pertenecen a la clase nominal inalienable, por lo tanto llevan obligatoriamente el prefijo de persona poseedor. Morfológicamente se comportan como cualquier sustantivo básico no derivado.

(306)
*n'-chefwen-**yaj**-ay*
1POS-enseñar-**NMLZ**-PL
'mis enseñanzas'

(307)
*n'-y'otn[h]a-**yaj**-ay*
1POS-preguntar-**NMLZ**-PL
'mis preguntas'

(308)
*a-t'ische-**yaj***
2POS-reírse-**NMLZ**
'tu risa'

(309)
*a-w'ukna-**yaj***
2POS-estar.borracho-**NMLZ**
'tu borrachera'

(310)
*akoj-**yaj***
[3POS]estar.agradable-**NMLZ**
'su alegría'

(311)
*asnam-**yaj***
[3POS]ser.ciego-**NMLZ**
'su ceguera'

Según los datos que he registrado no todos los verbos no agentivos pueden ser nominalizados. Una derivación como *la-yotaj-yaj* [3POS-ser.gordo-NMLZ] es una palabra posible para los hablantes pero muy poco usada. Y en otros casos la derivación con *-yaj* resultaba directamente inaceptable. La nominalización de esta clase de verbos es poco productiva.

Además de la flexión de persona poseedor, los sustantivos deverbales pluralizan con los sufijos nominales (cf. *§6.5.1*), en particular con el sufijo *-ay* (alomorfo de *-y*), como se muestra en (306) y (307), y pueden llevar los sufijos deícticos demostrativos, como en (312) y (313).

(312)
toy'otnhayaja
to-y'otna-**yaj**=na
POS.INDF-preguntar-**NMLZ**=DEM
'estas preguntas (de alguien)'

(313)
tochefwenyaja
to-chefwen-**yaj**=na
POS.INDF -enseñar-**NMLZ**=DEM
'estas enseñanzas (de alguien)'

Asimismo, los sustantivos deverbales pueden servir de base para otra derivación, produciendo así una derivación recursiva. El ejemplo (314) muestra la posibilidad de derivar al sustantivo deverbal mediante el 'agentivo' *-wu*, y los ejemplos (315)-(318) muestran la derivación con el 'diminutivo' *-fwaj* y el 'aumentativo' *-taj*.

(314)
*n'-chefwen-**yaj**-wu-s*
1POS-enseñar-**NMLZ**-AG-PL
'mis maestros'

(315)
*to-chefwen-**yaj**-fwaj*
POS.INDF-enseñar-**NMLZ**-DIM
'una pequeña enseñanza'

(316)
*to-tichunha-**yaj**-fwaj*
POS.INDF-pensar-**NMLZ**-DIM
'un pequeño pensamiento'

(317)
*to-chefwen-**yaj**-taj*
POS.INDF-enseñar-**NMLZ**-AUM
'una gran enseñanza'

(318)
*to-tichunha-**yaj**-taj*
POS.INDF-pensar-**NMLZ**-AUM
'un gran pensamiento'

En cuanto a la concatenación de los sufijos en la estructura morfológica, obsérvese que el nominalizador siempre se encuentra más cerca de la raíz verbal (inmediatamente al lado) y los sufijos tanto de flexión, (316) y (317), como deícticos demostrativos, (312) y (313) y derivación nominal (314)-(318) se añaden después del nominalizador. A su vez, la flexión del sustantivo con derivación recursiva, nominalizador+derivativo nominal, se añade al final de la palabra, como se muestra en (314). Nótese que el derivativo nominal *-wu* selecciona el sufijo de plural *-s*, distinto al que selecciona el nominalizador *-yaj* que es -V*y* (cf. ejemplos (306) y (307)).

Por último, el sustantivo deverbal también puede participar del proceso de incorporación nominal (cf. *§7.5*) con los verbos *iwuye* y *yenlhi* 'hacer' del mismo modo que lo hacen los sustantivos básicos. Obsérvense los ejemplos presentados en (319) y (320).

(319)
iwu-t'alh-yaj-a
[3SUJ]hacer-pedir-NMLZ-CI
'Él ora.' / 'Él hace una petición.'

(320)

lham-ilh	*yen-tichunha-yaj-a*	*la-ka-'atsinha*
3PRO-PL	[3SUJ]hacer-pensar-NMLZ-CI	3POS-CL-mujer

'Ellos tienen a la mujer en su memoria.' / 'Recuerdan a su mujer.'

En cuanto al comportamiento sintáctico de los sustantivos deverbales mediante *-yaj*, éstos cumplen la función prototípica de las bases nominales: la de ser argumento del verbo, como se muestra en los ejemplos (321) y (322).

(321)

ha-n'-hemin-hi	*to-lokwyhan-yaj-ay*
NEG.R-1SUJ-gustar-NEG.R	POS.INDF-ofender-NMLZ-PL

'No me gustan las ofensas.'

(322)

lham	*la-koj-yaj*	*ihi*	*toj*	*ilota*	*música*
3PRO	3POS-estar.alegre	haber	CONJ	[3SUJ]escuchar	música

'Tiene alegría cuando escucha música.'

En el ejemplo (322) el sustantivo deverbal *lakojyaj* 'su alegría' es el argumento del verbo *haber*, es una cláusula posesiva con el verbo existencial (cf. *§6.3.3.*2).

6.8.2 Nominalizador *-ek* 'MSD.paciente'

El segundo nominalizador deverbal es *-ek*. Este sufijo es analizado como *masdar* dado que posee las particularidades de los sustantivos pero sintácticamente puede comportarse como un verbo e incluso heredar la estructura argumental de la base verbal, como se mostrará en esta sección más adelante. Según Haspelmath (2002: 230), *masdar* es un tipo de transposición flexional V→N en el que, a pesar de que el verbo derivado adquiere las propiedades morfológicas de un sustantivo, sintácticamente se comporta como un verbo y hereda la estructura argumental de la base verbal. En wichí, los sustantivos derivados mediante *-ek* pueden funcionar como argumentos y como predicados atributivos. Nótese que,

mediante un proceso de conversión (*§5.2.1.3*), algunas bases nominales alienables pueden funcionar como verbos; es decir que las categorías léxicas no son determinantes para la funcionalidad sintáctica en esta lengua.

A diferencia de los derivados con *-yaj* que denotan acciones y eventos, los sustantivos deverbales formados mediante *-ek* designan el paciente, resultado o producto de la acción denotada por la base (por ejemplo, la nominalización del verbo 'matar' refiere al 'muerto', la del verbo 'hacer' refiere a 'la obra, el trabajo terminado'). Dado que denotan al paciente o resultado de la acción, la derivación mediante este nominalizador está restringida a la clase de verbos agentivos exclusivamente (la derivación de verbos no agentivos que denotan estados y cambios de estado no causativos mediante *-ek* parece ser semánticamente incompatible). Los sustantivos deverbales formados con este nominalizador manifiestan las mismas particularidades morfológicas que los sustantivos: pluralizan con un sufijo nominal (323b)-(326b), reciben marcación pronominal de poseedor (324)-(325), y pueden ser derivados por los sufijos nominales (327)-(332).

(323)

a. *n'lhenek*
n'-yenlhi-**ek**
1POS-hacer-**MSD:SG**
'mi obra/trabajo'

b. *lhenhay*
3POS:yenlhi-**hay**
3POS-hacer-**MSD:PL**
'sus obras/trabajos'

(324)

a. *la-chefwen-**ek***
3POS-enseñar-**MSD:SG**
'su alumno'

b. *la-chefwen-**hay***
3POS-enseñar-**MSD:PL**
'sus alumnos'

(325)

a. *topotnek*
to-potsin-**ek**
POS.INDF-armar-**MSD:SG**
'trenza (de alguien)'

b. *topotnhay*
to-potsin-**hay**
POS.INDF-armar-**MSD:PL**
'trenzas (de alguien)'

(326)

a. *tim-**ek***
tragar-**MSD:SG**
'anzuelo'

b. *tim-hay*
tragar-**MSD:PL**
'anzuelos'

(327)
*to-lon-**ek**-wu*
POS.INDF-matar-**MSD:SG**-AG
'el que anuncia la muerte' (referido a un pájaro)

(328)
tolhenekwu
to-yenlhi-**ek**-wu
POS.INDF-hacer-**MSD**-AG
'el trabajador'

(329)
*a-lon-**ek**-fwaj*
2POS-matar-**MSD**-DIM
'tu pequeña matanza' (pequeña por el tamaño de la persona o animal muerto)

(330)
n'lhenekfwaj
n'-yenlhi-**ek**-fwaj
1POS-hacer-**MSD**-DIM
'mi pequeña obra' (una obra pequeña)

(331)
*la-lon-**ek**-taj*
3POS-matar-**MSD**-AUM
'su gran matanza' (grande por el tamaño de la persona o animal muerto)

(332)
n'lhenektaj
n'-lhen-**ek**-taj
1POS-hacer-**MSD**-AUM
'mi gran obra' (una obra grande)

El sufijo *-ek* conlleva información sobre el número: *-ek* es la forma para el singular, y *-hay*, para el plural, el mismo patrón de pluralización que los sustantivos básicos terminados en /e/ + consonante velar oclusiva [k] (cf. *§6.5.1*). Asimismo, al igual que los sustantivos básicos, el sustantivo deverbal puede combinarse con el derivativo de agente (327) y (328); con el diminutivo, (329) y (330), y con el aumentativo (331) y (332), generando así una derivación recursiva. En la estructura morfológica de la palabra derivada el nominalizador es el más próximo a la raíz verbal (inmediatamente al lado) y los derivativos nominales más lejos. El plural que selecciona el sustantivo formado por el nominalizador *masdar*+derivativo nominal es el que selecciona el derivativo nominal, (333) y (334).

(333)
*to-lon-**ek**-wu-s*
POS.INDF-matar-**MSD:SG**-AG-PL
'los que anuncian la muerte' (referido a los pájaros)

(334)
n'lhenektas
n'-lhen-**ek**-taj-s
1POS-hacer-**MSD**-AUM-PL
'mis grandes obras'

Sintácticamente, el sustantivo deverbal derivado mediante *-ek* puede tener una función predicativa como los verbos, lo que lo diferencia de las nominalizaciones con *-yaj*. En los ejemplos (335)-(341) se ilustra su funcionamiento en la cláusula.

(335)
N'w'en'amhu n'lhenek.
n'-w'en-'am-hu n'-yenlhi-ek
1SUJ-tener-2OBJ-APL 1POS-hacer-MSD:SG
'Yo te doy mi trabajo/mi obra.'

(336)
Ifwala elhajhi n'chila imo wet lafwilhek ihi.
ifwala elh-najhi n'-chila imo
día otro-PAS.CERC 1POS-hermano.menor 3SUJ:dormir
'Antes de ayer mi hermano menor durmió'

wet la-fwilhan-ek ihi
CONJ 3POS-soñar-MSD:SG haber
'y tuvo un sueño.'

(337)
N'lhayhi tolesaynek.
n'-lhayhi to-lesayen-ek
1POS-palabra POS.INDF-escribir-MSD:SG
'Mi palabra está escrita (por alguien).'

(338)
N'lhose lhoy'a mamse toj lahemnek tawhayenhen.
n'-lhose lhoy'a mamse toj la-hemin-ek tawhayey=hen
1POS-hija [3SUJ]estar.con joven CONJ 3POS-gustar-MSD:SG [3SUJ]casarse=PL
'Mi hija y un joven que es su enamorado se casaron.'

(339)
Tojl'i n'lhenek.
toj=l'i n'-yenlhi-ek
CONJ=DEM 1POS-hacer-MSD:SG
'Eso está hecho por mí.'

(340)
n'tsechek puyelu
n'-tsek-ek puyelu
1POS-coser-MSD:SG pollera
'la pollera cosida por mí'

(341)
Elh niletsaj hote nech'e lon-ek p'ante.
otro cigüeña.rosada COMP chuña matar-MASD PAS.REM
'Otra cigüeña también había sido muerta por la chuña.'

(Cuento de la chuña, Alberto González)

En los ejemplos (335) y (336) el sustantivo deverbal cumple la función de argumento del verbo *w'enhu* 'dar' y *ihi* 'haber' respectivamente, mientras que en (337)-(341) el sustantivo deverbal funciona como predicado atributivo, al que denominamos "nominal". Esta ambigüedad sintáctica de funcionar en unas ocasiones como argumento y en otras como predicado pone en cuestión si la palabra cambia verdaderamente de una categoría gramatical a otra. En efecto, la palabra derivada mediante el nominalizador *-ek* posee las características morfológicas prototípicas de un sustantivo básico, pero su comportamiento sintáctico es ambiguo, puesto que si bien funciona como un sustantivo en ciertos contextos, también preserva las características del verbo al funcionar como predicado y mantener su estructura argumental intacta. La expresión de los argumentos luego del proceso de nominalización *masdar* se realiza a través de los complementos que pueden acompañar al sustantivo deverbal, formalmente el sustantivo o la frase nominal. El poseedor marcado en el sustantivo deverbal refiere al agente ejecutante (anteriormente, el sujeto del verbo base).

Como contraste con el proceso de derivación mediante *-yaj* que no hereda la estructura argumental del verbo base, compárense los ejemplos presentados en (337)-(341) con (342).

(342)
Wichi hiw'en lachefwenyajay toj tolhejlo' tshotoy.

wichí	hiw'en	la-chefwen-yaj-ay	toj	tolhej-lo'	tshotoy
wichí	[3SUJ]tener	3POS-enseñar-NMLZ-PL	CONJ	[3SUJ]provenir-DIR	animales

'Los wichí tienen enseñanzas sobre los animales.'

En el ejemplo (342) el verbo base, *ichefwen* 'enseñar', es transitivo. Sin embargo, sólo es posible hacer explícito el "objeto" si éste se encuentra en una cláusula separada por la conjunción *toj*. La imposibilidad de añadir una frase nominal como complemento del sustantivo deverbal sin ningún nexo, prueba el hecho de que la palabra derivada no posee la estructura argumental del verbo base heredada; esto es así sin importar la valencia del verbo al que se le añade el nominalizador.

6.8.3 Nominalizador *-tsaj* 'agente'

Un tercer sufijo derivativo que crea sustantivos deverbales es *-tsaj*. El sustantivo derivado mediante este nominalizador designa un agente. Como se ilustra en los ejemplos (343)-(350), se combina con algunos verbos bivalentes, (343)-(345), pero mayormente con verbos intransitivos agentivos y algunos de estado y cambio de estado no causativo (346)-(350). El sustantivo deverbal agentivo pluraliza mediante el sufijo *-es*, que también se combina con bases nominales no derivadas, y se comporta de manera similar a los sustantivos nominalizdos mediante *-ek*, no añade el sufijo de plural después del derivativo sino que reemplaza la terminación *-aj* por *-es*. Los ejemplos (a) ilustran el sustantivo deverbal en singular, y los de (b), en plural.

(343)
a. *kuy-**tsaj***
jugar-**NMLZ:SG**
'jugador'

b. *kuy-**tses***
jugar-**NMLZ:PL**
'jugadores'

(344)
a. *ten-**tsaj***
imitar-**NMLZ:SG**
'imitador'

b. *ten-**tses***
imitar-**NMLZ:PL**
'imitadores'

(345)
a. *fwelh-**tsaj***
anunciar-**NMLZ:SG**
'alcahuete'

b. *fwelh-**tses***
anunciar-**NMLZ:PL**
'alcahuetes'

(346)
a. *w'ay-**tsaj***
mendigar-**NMLZ:SG**
'mendigo'

b. *w'ay-**tses***
mendigar-**NMLZ:PL**
'mendigos'

(347)
a. *on-**tsaj***
gritar-**NMLZ:SG**
'gritón' (una persona que grita mucho)

b. *on-**tses***
gritar-**NMLZ:PL**
'gritones'

(348)
a. *awyha-**tsaj***
hablar-**NMLZ:SG**
'hablador' 'charlatán'

b. *awyha-**tses***
hablar-**NMLZ:PL**
'habladores' 'charlatanes'

(349)
a. *wokya-**tsaj***
enojarse-**NMLZ:SG**
'enojoso' (una persona que se enoja fácilmente)

b. *wokya-**tses***
enojarse-**NMLZ:PL**
'enojosos'

(350)
a. *kawuy-**tsaj***
aislarse-**NMLZ:SG**
'solitario'

b. *kawuy-**tses***
aislarse-**NMLZ:PL**
'solitarios'

Para formar bases nominales, el sufijo *-tsaj* se añade a la raíz verbal sin el prefijo de clase verbal *t(V)-* o *(y)i-*: *yi-kuy* 'jugar'>*kuy-tsaj* 'jugador', *i-ten* 'imitar'>*ten-tsaj* 'imitador', *i-fwelh* 'anunciar'>*fwelh-tsaj* 'alcahuete', *ta-w'ay-lhi* 'mendigar'>*w'ay-tsaj* 'mendigo', *t-'on* 'gritar'>*on-tsaj* 'gritón', *ta-whuy-lhi* 'hablar'>*awyha-tsaj* 'hablador', *ta-wokwoy-lhi* 'enojarse'>*wokya-tsaj* 'enojoso', *ta-kawuy-lhi* 'aislarse'>*kawuytsaj* 'solitario'.

Una diferencia importante de estos sustantivos deverbales respecto de los que se forman por los nominalizadores de acción –mediante *-yaj*– y pacientivo –mediante *-ek*– es que son sustantivos alienables, sin marcas de posesión. El hecho de pertenecer a la clase alienable permite que puedan ser usados como predicados nominales atributivos, tal como sucede con los sustantivos alienables no derivados.

6.9 Composición nominal

La composición es un proceso de concatenación de dos bases para formar una nueva. Esta nueva base compleja tiene el potencial de ser incluida en el léxico como una unidad morfológica estable (Olsen 2000: 898). El proceso de composición difiere del de derivación en tanto este último consiste en la combinación de un afijo (un morfema ligado) con la base. Sin embargo, se asemejan por su naturaleza combinatoria o concatenativa (Olsen 2000). En wichí, la composición es uno de los procesos de formación de palabras más productivos. Se

emplea para crear neologismos que designan conceptos ya existentes o culturalmente nuevos, y nombres de plantas y animales a partir de bases nativas o tomadas en préstamo del español.

En cuanto a la estructura de los compuestos wichí, como sostiene Vidal (2008a: 200), las dos clases léxicas mayores, sustantivos y verbos, participan del proceso de composición, dando lugar a nuevas bases compuestas nominales y verbales. Los compuestos pueden ser de tres tipos: endocéntricos (con un núcleo), exocéntricos (sin núcleo) y coordinados (con dos núcleos), según la clasificación en Fabb (1998: 66-7) y Haspelmath (2002: 87-9), entre otros. Desde el punto de vista semántico, generalmente el primer miembro de un compuesto endocéntrico modifica y delimita el significado denotado por el segundo miembro, es decir, el compuesto es un hipónimo del segundo miembro. Dado que semánticamente el segundo miembro es el más importante, ese es considerado como núcleo del compuesto, y el elemento modificador, el dependiente (Haspelmath 2002: 87). Los ejemplos (351)-(372) muestran casos de compuestos endocéntricos.

Compuestos endocéntricos

(351)
fwa'a muk 'harina de algarroba' (*fwa'a* 'harina' + *lamuk* 'polvo')
(352)
siputka muk 'polenta' (*siputka* 'maíz' + *lamuk* 'polvo')
(353)
tow'utes 'nuca (de alguien)' (*to-w'u* 'POS.INDF-cuello' + *lates* 'inicio')
(354)
amut'i 'pus' (*amu* 'herida' + *t'i* 'líquido')
(355)
tokoslhu' 'semilla de planta' (*to-kos* 'POS.INDF-planta (no-silvestre)'+ *lhu'* 'semilla')
(356)
tofwefwt'oj 'uña' (*to-fwefw* 'POS.INDF-dedo' + *t'oj* 'cuero')
(357)
totkolots'e 'pantorrilla' (*to-tkolo* 'POS.INDF-pierna' + *la-ts'e* '3POS-panza')
(358)
lak'ajt'i 'baba' (*la-k'aj* '3POS-boca' + *t'i* 'líquido')
(359)
toch'ute'san 'lóbulo' (*to-ch'ute* 'POS.INDF-oreja' + *t'isan* 'carne')
(360)
tolhetekt'ak 'vincha' (*to-lhetek* 'POS.INDF-cabeza' + *t'ak* 'cinta')
(361)
totkwet'ak 'brazalete' (*to-t.kwey* 'POS.INDF-brazo' + *t'ak* 'cinta')
(362)
timekt'ak 'línea para pescar' (*tim-ek* 'anzuelo' + *t'ak* 'cinta')
(363)
tshotoyw'et 'establo' (*tshotoy* 'animales' + *law'et* 'casa/espacio')
(364)
tolhatajw'et 'cocina' (*to-lhataj* 'POS.INDF-cocinar' + *law'et* 'espacio')
(365)
inothi 'canal/laguna' (*inot* 'agua' + *ihi* 'haber')
(366)
fwiy'ethi 'heladera' (*fwiy'et* 'frío' + *ihi* 'haber')

(367)
tolhothi ‘recipiente’ (*to-lhot* ‘POS.INDF-bebida’ + *ihi* ‘haber’)
(368)
ilanhi t’oj ‘pelar’ (*ilanhi* ‘sacar’ + *t’oj* ‘cuero’)
(369)
imolhilhip ‘sobras’ (*imolh-hi* ‘[3SUJ]ser último-LOC’ + *lhip* ‘parte’)
(370)
hu’ules ‘pollito’ (cría) (*hu’u* ‘gallina’ + *la-les* ‘3POS-hijo:PL’)
(371)
kaylales ‘cabrito’ (cría) (*kayla* ‘cabra’ + *la-les* ‘3POS-hijo:PL’)
(372)
platules ‘platillo’ (*platu* ‘plato’ + *la-les* ‘3POS-hijo:PL’)

Las relaciones semánticas entre el núcleo y el dependiente pueden ser muy diversas: de apariencia (351) y (352); de parte-todo (353)-(359); de propósito (360)-(364); de locación (365)-(367); de tema (368) y (369); y de posesión (370)-(372). En todos los casos el significado del segundo miembro incluye el significado del compuesto, puesto que la relación es de hiponimia con respecto al núcleo.

El segundo tipo es el de la composición exocéntrica, donde el núcleo semántico está por fuera del compuesto, como se ilustra en (373)-(383).

Compuestos exocéntricos

(373)
alheposet ‘ciempiés’ (*alhe* ‘iguana’ + *la-poset* ‘3POS-pico’)
(374)
chostilhoj ‘escorpión’ (*la-chos* ‘3POS-rabo’ + *tilhoj* ‘[3SUJ]cargar’)
(375)
alhech’alu ‘halcón’ (*alhe* ‘iguana’ + *la-ch’alu* ‘3POS-mandíbula’)
(376)
ahotlhu ‘hongo’ (*ahot* ‘espíritu’ + *lhu* ‘3POS:pene’)
(377)
selaj chonis ‘carpintero real’ (*selaj* ‘oso hormiguero’ + *la-chonis* ‘testículos’)
(378)
tottefwis ‘pestañas’ (*to-tey* ‘POS.INDF-ojos’ + *lafwi-s* ‘larva-PL’)
(379)
ine’alhuhu ‘correr’ (*inek* ‘[3SUJ]andar’ + *alhu-hu* ‘campo-APL’)
(380)
ipe’not ‘flotar’ (*ipe’* ‘[3SUJ]estar sobre’ + *inot* ‘agua’)
(381)
y’elataj chos ‘arco musical’ (*y’elataj* ‘caballo’ + *la-chos* ‘3POS-rabo’)
(382)
poy’ifwes ‘tenedor’ (*poy’i* ‘sapo’ + *la-fwes* ‘3POS-dedo:PL’)
(383)
asest’oj ‘paraguas’ (*ases* ‘murciélago’ + *t’oj* ‘cuero’)

La relación semántica entre el compuesto y el referente que designa es en la mayoría de los casos metafórica (Vidal 2008a: 207). La imagen que se crea a partir del significado literal de las partes remite a la entidad designada por semejanza de forma. Los ejemplos (379),

ine'alhuhu 'correr', y (380), *ipe'not* 'flotar', podrían ser interpretados como casos de metonimia más que de metáfora, donde se toma la causa por el efecto: 'atravesar el campo' por 'correr', 'estar sobre el agua' por 'flotar'. La composición exocéntrica es frecuentemente utilizada para nombres de plantas y animales y para la creación de palabras que designan conceptos culturalmente nuevos, explotando la capacidad metafórica de los compuestos sin núcleo.

Por último, el tercer tipo de estructura en los compuestos es el coordinado, que se caracteriza por tener más de un núcleo semántico. La mayoría de los compuestos coordinados son los que se crean para indicar el sexo de los animales (cf. *§6.6.2*); véanse ejemplos presentados en (252), repetidos aquí como (384)-(389).

Compuestos coordinados

(384)
kaila asnak 'chivo' (*kaila* 'cabra' + *asnak* 'macho')
(385)
kaila atsinha 'chiva' (*kaila* 'cabra' + *atsinha* 'hembra, mujer')
(386)
asinoj asnak 'perro' (*asinoj* 'perro' + *asnak* 'macho')
(387)
asinoj atsinha 'perra' (*asinoj* 'perro' + *atsinha* 'hembra, mujer')
(388)
tulu asnak 'toro' (*tulu* 'toro' + *asnak* 'macho')
(389)
tulu atsinha 'vaca' (*tulu* 'toro' + *atsinha* 'hembra, mujer')

En los compuestos coordinados los dos miembros están en el mismo nivel y pueden ser parafraseados con 'y': 'cabra y macho', 'cabra y hembra', 'perro y macho', 'perro y hembra', etc.

6.9.1 Grado de integración de los compuestos

La composición puede a veces verse superpuesta con otros procesos morfológicos, como la derivación, y con unidades sintácticas, como la frase, y por lo tanto, dificultar la distinción entre ellos. En mis datos he encontrado varios casos de este tipo.

6.9.1.1 Entre la composición y la derivación

En cuanto a la distancia entre la composición y la derivación, opina Olsen (2000: 901) que muchos sufijos y prefijos pueden originarse históricamente del primero o segundo miembro de un compuesto (véanse también Wilmanns 1896 y Paul 1920, en Olsen 2000). Esto supone que, sincrónicamente, los límites entre la composición y la derivación son difusos y su definición dependerá del criterio que se asuma. El autor explica que una palabra libre que participa del proceso de composición puede servir como base para un patrón de formación de compuestos. Cuando se establece ese patrón y se vuelve productivo, el constituyente original puede empezar a distanciarse de su forma equivalente libre o su significado y se desarrolla como afijo. Este es el caso del sufijo derivativo de 'agente' *-wu* (cf. *§6.7.2*), el cual sincrónicamente está completamente gramaticalizado, se distanció de su equivalente libre en cuanto a la forma y al significado (*iwuye* 'hacer' vs. *-wu* 'AG'), aunque mantienen siempre una relación semántica (el derivativo refiere a un agente que hace o trabaja

algo, desempeña un rol determinado, o al que vive, se desarrolla en un ámbito particular). Sin embargo, hay otros casos que se encuentran en un estadio intermedio y de allí la dificultad de definir el proceso como derivación o composición.

Ciertas palabras son altamente recurrentes en la formación de compuestos; véanse los ejemplos en (390)-(414).

N+(i)hi 'estar.en/haber'/(la)hi 'recipiente'

(390)	*inothi*	'canal/laguna'	(*inot* 'agua' + *ihi* / *lahi* 'LOCACIÓN')
(391)	*fwiy'ethi*	'heladera'	(*fwiy'et* 'frío' + *ihi* / *lahi* 'LOCACIÓN')
(392)	*tolhothi*	'recipiente'	(*to-lhot* 'POS.INDF-bebida' + *ihi* / *lahi* 'LOCACIÓN')
(393)	*matihi*	'mate' (recipiente)	(*mati* 'mate' + *ihi* / *lahi* 'LOCACIÓN')
(394)	*tokoshi*	'plantero, chacra'	(*to-kos* 'POS.INDF-planta' + *ihi* / *lahi* 'LOCACIÓN')
(395)	*to-khoyhi*	'bolsillo'	(*to-kho-y* 'POS.INDF-pertenencia-PL' + *ihi* / *lahi* 'LOCACIÓN')
(396)	*fwa'ayhi*	'recipiente para guardar algarroba'	(*fwa'a-y* 'algarroba-PL' + *ihi* / *lahi* 'LOCACIÓN')

N+(la)w'et 'casa/espacio'

(397)	*tshotoyw'et*	'establo'	(*tshotoy* 'animales' + *la-w'et* '3POS-espacio')
(398)	*tolhatajw'et*	'cocina'	(*to-lhataj* 'POS.INDF-cocinar' + *la-w'et* '3POS-espacio')
(399)	*tomow'et*	'cama'	(*to-mo* 'POS.INDF-dormir' + *la-w'et* '3POS-espacio')
(400)	*pelutaw'et*	'cancha'	(*pelutaj* 'pelota' + *la-w'et* '3POS-espacio')
(401)	*wanderaw'et*	'mástil'	(*wandera* 'bandera' + *la-w'et* '3POS-espacio')
(402)	*towejw'et*	'silla'	(*to-wej* 'POS.INDF-cola' + *la-w'et* '3POS-espacio')

N+(la)tes 'inicio/origen/principio'

(403)	*tewukwtes*	'origen del río'	(*tewukw* 'río' + *lates* 'inicio')
(404)	*tow'utes*	'nuca (de alguien)'	(*to-w'u* 'POS.INDF-cuello' + *lates* 'inicio')
(405)	*hal'otes*	'tronco'	(*hal'o* 'árbol' + *lates* 'inicio')

N+(la)les 'hijos/hijas'

(406)	*hu'ules*	'pollito' (cría)	(*hu'u* 'gallina' + *la-les* '3POS-hijos')
(407)	*kailales*	'cabritos' (cría)	(*kaila* 'cabra' + *la-les* '3POS-hijos')
(408)	*asinojles*	'cachorros'	(*asinoj* 'perro' + *la-les* '3POS-hijos')
(409)	*platules*	'platillo'	(*platu* 'plato' + *la-les* '3POS-hijos')
(410)	*niyhoyles*	'hilo finito'	(*niyhoy* 'soga:PL' + *la-les* '3POS-hijos')

N+lheley 'habitantes'

(411)	*toch'ute lheley*	'aros'	(*to-ch'ute* 'POS.INDF-oreja' + *lheley* 'habitantes')
(412)	*lapes lheley*	'antepasados'	(*lapes* 'último' + *lheley* 'habitantes')
(413)	*lape'lheley*	'cerradura'	(*lape'* 'puerta' + *lheley* 'habitantes')
(414)	*tow'et lheley*	'familia'	(*to-w'et* 'POS.INDF-casa' + *lheley* 'habitantes')

La recurrencia de estas palabras en la formación de compuestos tiende a marcar un patrón para la formación de palabras con cada uno de los constituyentes ilustrados: N+*ihi/lahi* 'LOCACIÓN' designa espacios internos, o espacios que implican un 'adentro', un contenedor; N+*law'et* 'casa/espacio' refiere a espacios utilizados para alguna actividad o cosa; N+*lates* 'inicio/origen/ principio' designa el inicio o el comienzo de alguna cosa, ya sea de su creación o de su forma; N +*lales* 'hijos' refiere a los miembros menores de la familia, para animados e inanimados; por último, N +*lheley* 'habitantes' refiere al ocupante, el que o lo que permanece y, por ende, es perteneciente a un lugar. La regularidad de estos significados es la que les permite formar palabras, incluso innovaciones y neologismos, volviendo así estos procesos sumamente productivos.

El orden en que se presentaron los compuestos fue establecido según su grado de gramaticalización, donde *ihi/lahi* 'estar.en/haber'/'recipiente' es el constituyente más cercano a la afijación en un proceso de derivación locativa, y *lheley* 'habitantes' es el constituyente más alejado en el curso de la gramaticalización como afijo nominal. De hecho, prácticamente todas las formas pierden material fonológico en la composición, excepto *lheley*. Todos los constituyentes recurrentes presentados en (390)-(414) son sincrónicamente formas libres, y por esta razón fueron incluidos en la sección sobre la composición, en lugar de la de derivación. En definitiva, estos casos nos muestran los cambios internos del sistema de la lengua en sincronía.

6.9.1.2 Entre la composición y la frase sintáctica

La distinción entre los compuestos y las frases nominales no siempre es del todo clara. Si bien la flexión y el acento son algunos indicios que nos permiten determinar la unidad de las palabras combinadas, también es cierto que algunos compuestos pueden tener flexión, así como también otros elementos morfológicos o fonológicos entre los miembros. Olsen (2000: 899) sostiene que en las lenguas hay unidades morfológicas que consisten en expresiones lingüísticas con propiedades que facilitan la memorización del concepto en el lexicón en la mente. Las lexicalizaciones y las expresiones idiomáticas o locuciones son, en este sentido, conflictivas para la delimitación entre los compuestos y la frase sintáctica.

En wichí existen también distintos grados de integración entre los compuestos, las expresiones idiomáticas y las frases. Véanse ejemplos presentados en (415)-(426).

(415)
to-w'uyis *n'oyij*
POS.INDF-sangre camino
'vena' (lit. 'el camino de la sangre')

(416)
amu *yik*
herida [3SUJ]irse
'cicatriz' (lit. 'herida que se va', 'se va la herida')

(417)
wej itoj
cola fuego
'vehículo' (lit. 'fuego de la cola')

(418)
lay'alh ilon
aire [3SUJ]matar
'ahogarse' (lit. 'aire que mata', 'lo mata el aire')

(419)
t'oj nichayu
cuero [3SUJ]estar.caliente
'fiebre' (lit. 'el cuero/la piel está caliente')

(420)
ileyej hunhat
[3SUJ]abandonar tierra
'morirse' (lit. 'abandonó la tierra')

(421)
ihi lus
haber dos
'par'

(422)
ifwala elh-(n)ajhi
día otro-PAS.CERC
'antes de ayer' (lit. 'otro día anterior')

(423)
lawhoy elh
tiempo otro
'próximo'

(424)
lawit'oy ihi
enfermedad haber
'estar enfermo'

(425)
pelhay y'ip-lhi
tormenta [3SUJ]cantar-CONT
'trueno' (lit. 'canta la tormenta')

(426)
hunhat w'ahi
tierra [3SUJ]agitar/sacudir
'terremoto' (lit. 'la tierra se agita/se sacude')

A diferencia de los compuestos presentados en *§6.9.1.1,* en estos, (415)-(426), ninguno de sus miembros presenta reducción de material fónico y cada base léxica preserva su propio acento. Sin embargo, comparten con los compuestos el hecho de expresar semánticamente un

único concepto que no en todos los casos puede deducirse de los significados de los miembros del compuesto, como sucede en (417), (418), (420), (422), (423). Además, no es posible reemplazar uno de sus miembros sin modificar el significado. Por ejemplo, el reemplazo del término *amu* en el compuesto *amu yik* 'cicatriz', convierte a la base nominal en un predicado con un significado composicional: *hin'u yik* 'el hombre se fue', *atsinha yik* 'la mujer se fue', *asinoj yik* 'el perro se fue'. Los casos presentados en (415)-(426) no admiten la adición de otro constituyente entre los dos miembros ni la omisión de uno de ellos por repetición sin modificar su significado. Esta es una diferencia importante con respecto a la frase puesto que en ella los sustantivos que expresan sus argumentos pueden ser omitidos y el significado de la predicación no se altera. En suma, todos estos ejemplos (415)-(426) llaman la atención sobre el continuum entre la derivación, la composición y la cristalización de frases con estatus léxico.

6.10 Frase nominal definida e indefinida

El wichí carece de marcadores o artículos con la función específica de definir o especificar la referencialidad del sustantivo. Sin embargo hay dos recursos diferentes, uno morfológico (el uso de los demostrativos) y otro sintáctico (el uso de la cópula *hop(e)*), para dicha función.

El uso de los clíticos demostrativos de distancia y orientación espacial y de tiempo (cf. *§6.4*) permite definir y especificar un referente, en la medida que lo ubica en el espacio y en el tiempo. Como se ilustró en (214), repetido aquí como (427), el uso del demostrativo de orientación espacial en el texto, por un lado, supone una referencia anafórica, pero por el otro define al sustantivo en la medida que acota su referencia a un referente especificado en el texto. Como se ve en el ejemplo, la referencia no es indefinida, no designa a cualquier hombre, o cualquier mujer, sino a los ya mencionados en el texto y definidos o especificados mediante el uso de cláusulas relativas.

(427)
...wit iche p'ante hop <u>hin'u</u> hotewuye tolhamilh
'había una vez un hombre como nosotros'

wit les ihi… <u>lakatsinhay</u> ihi
'que tenía hijos… tenía mujeres'

<u>atsinhay</u> ihi wit tik hiw'en <u>lakatsinhay</u> ihi p'ante <u>hin'u</u>
'tenía mujeres pero qué pasaba con el hombre que tenía mujeres'

*wit **hin'utsu** n'oyej p'ante <u>lhose</u>*
'aquel hombre mezquinaba a su hija'

hat'ehinlok tafwayey… hat'ehinlok tafwayey
'no quería que se casara… no quería que se casara'

*n'oyej **lhosetsu** silataj tsinha lhetsha…*
'mezquinaba a aquella hija, una hermosa adolescente'…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

El uso de *hop* está más orientado a la topicalización que a la determinación de la frase nominal o el sustantivo. Obsérvese el uso de *hop* en el fragmento que inicia la narrativa señalando el tópico *hin'u*. La cópula puede ser usada en oraciones elicitadas para indicar determinación del referente, (428)-(431).

(428)

n'-yachaj-ey=ne'	*hop*	*atsinha*	*la-w'et*
1SUJ-llevar-LOC.muy.lejos=PAS.RTE	COP	mujer	3POS-casa

'Acabo de llevar a la mujer a su casa.'

(429)

to-ku	*yachaj-ey*	*lhos*	*hop*	*tewukw*
POS.INDF-madre	[3SUJ]llevar-LOC.muy.lejos	3POS:hijo	COP	río

'La madre llevó a su hijo al río.'

(430)

n'-fwcha	*hiw'en-n'u-hu*	*hop*	*hin'u*	*toj*	*n'-ihisha*
1SUJ-padre	[3SUJ]tener-1OBJ-APL	COP	hombre	CONJ	1SUJ-estar:FUT

'Mi padre me entrega al hombre con el que me voy a casar.'

(431)

n'lhos	*nichot-hila-[in]-cho'*	*hop*	*nawup*
1POS-hijo	[3SUJ]nacer-FUT-ep-nacer	COP	primavera

'Mi hijo va a nacer en primavera.'

En todos los ejemplos presentados, (428)-(431), *hop* funciona como determinante o especificador del referente denotado por el sustantivo. (430) muestra, además, que la frase nominal definida puede incluso estar especificada por una cláusula relativa (encabezada por *toj*).

7 El verbo y la frase verbal

Este capítulo está centrado en el estudio morfosintáctico de la otra clase de palabras mayores, el verbo. Al igual que el sustantivo, el verbo también puede contener relaciones sintácticas en el dominio de la palabra (p.ej. sujeto-verbo-objeto) equivaliendo así a una cláusula verbal. A fin de ordenar el análisis, en el presente capítulo se examina exclusivamente la morfología del verbo, mientras que las relaciones sintácticas, contenidas en la palabra y entre palabras, se examina en el capítulo *9* dedicado a la cláusula simple.

En cuanto al verbo, se analizan las categorías marcadas morfológicamente. Se presenta el sistema pronominal de sujeto y objeto, y el número (plural, distributivo) en relación a esas funciones sintácticas. Se analiza la clasificación verbal según la valencia semántica y su marcación morfológica. Asimismo, se estudian los procesos de disminución de valencia (reflexivo y recíproco) y de incremento (causativización y aplicativización). La incorporación nominal es otro proceso de formación de palabras que atañe a los verbos, se estudia en particular en cuanto a sus características formales y principales funciones. Además otro tema de discusión con la morfología del verbo son los locativos y direccionales, y la semántica de estas expresiones. Otras categorías verbales que se estudian son el tiempo, el modo y el aspecto, la expresión de manera y la negación y su relación con los modos *realis* e *irrealis*.

7.1 Estructura morfológica del verbo

El verbo es una clase de palabra morfológicamente compleja, puede recibir una variedad de al menos 15 categorías[35]: persona del sujeto y del objeto, número, tiempo, modo, aspecto, reflexivo/recíproco, causativo, aplicativo, instrumento, modalidad/evidencial, direccional, locativo, negación y manera/diminutivo. Cada una de estas categorías tiene una posición específica en la estructura morfológica del verbo, tal como se ilustra en el cuadro 4. Además, como se explicó en *§5.1.2*, hay bases verbales complejas que consisten en raíces colexicalizadas con algunos prefijos de locación y dirección, así como también con el prefijo de clase verbal.

[35] La cantidad y variedad de categorías morfológicas que admite el verbo (aunque sin coocurrir todas a la vez) aparentemente es un rasgo extendido entre las lenguas del Gran Chaco. Lenguas de distintas familias lingüísticas como el mocoví, el pilagá, qom (guaycurúes); el vilela (lule-vilela); el tapiete (tupí-guaraní); el chorote, el maká y el nivaclé (mataguayas) admiten, al igual que el wichí, 12 o más categorías, excepto el vilela que admite hasta 11.

MOD PROH	MOD HORT	NEG	TPO/ ASP	SUJ	RFL/ REC	**Raíz**	CAUS	NEG	FUT	ASP	OBJ	INS	N	LOC/DIR (APL)	TPO/ ASP	MOD	MAN
yaj-	*na-*	*ha-* *nam-* *ka-* *ni-*	 *yane-* *yante-*	*n'-* *la-* *to-* *ti-*	*lhi-* ~ *lha(y)-*		*-yen* *-hat*	*-hi* *-(h)a*	*-(hi)la*	*=pej* *-lhi*	*-n'u* *-'a(m)* *-nam*	*-ej*	*=hen*	*-(y)a* *-(y)e* *-(y)ey* *-kwe* *-che* *-hu* *=hi* *=pe'* *=fwi* *=lo'* *=lafwete* *=pho* *=cho'*	*=ne'* *=najhi* *=mathi* *=nte* *-(ha)*	*=ma* *=t'at* *=ch'uya*	*-fwaj* *=wek* *=witho*

Cuadro 25. Estructura morfológica del verbo

No todas las categorías del cuadro 25 pueden coocurrir en la misma raíz verbal para formar una palabra. La combinación entre determinadas posiciones depende no sólo del significado que se quiera expresar, sino también de las restricciones de coocurrencia que pueden existir en la morfosintaxis, la semántica y el uso de estas categorías (Vidal y Nercesian 2005a). Entre mis datos registré verbos con hasta cinco categorías en coocurrencia, como se muestra en (432).

(432)
N'y'ajla'ameshen hal'o.
n'-y'aj-la-'am-ej=hen hal'o
1SUJ-pegar-FUT-2OBJ-INS=PL palo
'A ustedes les voy a pegar con un palo.'

Los verbos son complejos no sólo por las categorías que pueden coocurrir en la misma palabra, sino también por su composición. Véase (433), un verbo con un sustantivo incorporado, dos categorías de persona, la de sujeto y la de poseedor funcionando como objeto, y un sufijo de cierre de la construcción morfosintáctica.

(433)
n'-wu-ha-w'ey-a
1SUJ-hacer-2POS-ropa-CI
'Yo te visto.'

La función sintáctica del verbo es la de predicar sobre alguna entidad, sea esa explícita o no. El verbo constituye el núcleo de la cláusula y la cláusula misma, en tanto sus argumentos se encuentran indexados mediante afijos pronominales. Esto ubica al wichí dentro del tipo de lenguas de 'argumento pronominal' (Jelinek 1984) que indexan los participantes del evento morfológicamente en el verbo (mediante clíticos y afijos), sin necesidad de hacer explícita otra referencia al argumento en la cláusula para "satisfacer" la estructura argumental del verbo.

7.2 Sistema pronominal verbal

El sistema de alineamiento de marcación pronominal en wichí manifiesta una escisión determinada por la persona: en la primera y la segunda (singular y plural) sigue un sistema nominativo-acusativo, mientras que en la tercera persona presenta un alineamiento neutral (Siewierska 2011), hay ausencia de marcación en el verbo tanto para el sujeto como para el objeto (véase Nercesian y Vidal, en prensa). En el cuadro 26 se presentan las formas pronominales del paradigma verbal completo.

Persona			Sujeto	Objeto
SG	1		*n'-*	*-n'u*
	2		*la-* *a-*	*-'a(m)*
	3		*ø-*	*-ø*
PL	1	Incl.	*to-* *ti-*	*-nam*
		Excl.	*n'-...=hen*	

Cuadro 26. Sistema pronominal verbal

El paradigma pronominal sujeto wichí distingue primera persona plural inclusiva y exclusiva. Esta distinción es semántica y radica en que en la referencia indexical el inclusivo incluye al destinatario de la emisión o interlocutor en el acto de habla y posiblemente otros, mientras que el exclusivo excluye de la referencia indexical al destinatario de la emisión o interlocutor (Cysouw 2011). En wichí el plural inclusivo es expresado mediante un prefijo formalmente distinto al resto de los de la serie, *to-* ~ *ti-*, en cambio, el prefijo de primera plural exclusivo es idéntico al de la primera persona singular, *n'-*, pero va acompañado del sufijo de número plural (cf. *§7.3.1*). En cuanto a la alomorfía *to-* ~ *ti-* mi especulación es que *ti-* es una síncopa del prefijo de primera persona plural inclusivo y el prefijo de clase verbal bivalente *i-* (cf. *§7.4.1*): *to-+i-* > *toi-* > *ti-*. Nótese que el prefijo *to-* es formalmente similar al de la forma pronominal libre *tolhamilh* '1PRO.PL'; mientras que **tilhamilh* no existe como forma alternativa en el sistema. Sincrónicamente existen bases en las que el prefijo *i-* está co-lexicalizado con la raíz verbal en la tercera persona y en la primera del plural inclusivo *to-*, p.ej. *n'-kalhi* 'yo le/lo gano', *ø-yi.kalhi* 'él le/lo gana', *to-y.kalhi* 'nosotros le/lo ganamos'; *n'-y.hemin* 'me gusta', *ø-yi.hemin* 'le gusta', *to-y.hemin* 'nos gusta'. Lo mismo ocurre con el prefijo de clase verbal monovalente, *t-*: *n'-t.fwlhi* 'yo lloro', *ø-ta.fwlhi* 'él llora', *to-t.fwlhi* 'nosotros lloramos'; *n'-t.w'elh* 'yo me trepo', *ø-ta.w'elh* 'él se trepa', *to-t.w'elh* 'nosotros nos trepamos'. Por último, las formas del sujeto plural inclusivo se usan, además, para expresar un sujeto indefinido en predicados del indicativo y de la pasiva impersonal (cf. *§9.3*).

La marcación pronominal de la primera y la segunda persona es obligatoria (al menos en el modo indicativo, en el imperativo se usa la raíz despojada de marcas pronominales (cf. *§7.7.1*)) y presenta dos series distintas, una que codifica el sujeto y otra el objeto. La posición de los afijos en relación a la raíz verbal es icónica con respecto al orden de los sintagmas nominales y la base verbal, SVO (*§9.2.1.2*). La serie de prefijos que codifica el sujeto sintáctico se agrega por igual a verbos transitivos, (434) y (435), e intransitivos, (436) y (437):

(434)
n'**-w'en-**'am
1SUJ-pegar-**2OBJ**
'Te veo/encuentro.'

(435)
la**-w'en-**n'u
2SUJ-pegar-**1OBJ**
'Me encontraste.'

(436)
***n'**-tkatay*
1SUJ-cocinar
'Yo cocino.'

(437)
***la**-takatay*
2SUJ-cocinar
'Vos cocinás.'

La marcación pronominal está disociada de los roles semánticos, lo que indica que el prefijo de persona codifica, en efecto, una relación gramatical. Los ejemplos en (438)-(441) muestran que las formas de los prefijos de persona sujeto son los mismos para expresar roles semánticos distintos.

(438) Sujeto AGENTE
***n'**-nom-la*
1SUJ-venir- FUT
'Voy a venir.'

(439) Sujeto paciente
***n'**-yotaj*
1SUJ-ser.gordo
'Soy gordo.'

(440) Sujeto experimentante
***n'**-lot-ey*
1SUJ-sentir-DIR.lejos
'Lo oí (está lejos).'

(441) Sujeto causante
***n'**-t'ische-yen-lhi*
1SUJ-reír-CAUS-CONT
'Lo hago reír.'

Los afijos pronominales que codifican el objeto son formalmente distintos a los de sujeto, se agregan después del verbo y, al igual que los prefijos de persona sujeto, los de objeto también están disociados de los roles semánticos: pueden codificar un participante 'paciente', 'tema', 'beneficiario', 'recipiente', 'instrumento', 'asociativo', 'locación', 'causa'. Obsérvense ejemplos (442)-(448):

(442) Objeto paciente
*ipojlhi-**n'u***
[3SUJ]pegar.piñas-**1OBJ**
'Me pegó piñas.'

(443) Objeto beneficiario
*n'-choj-**'am**-hu atseta(j)-s*
1SUJ-llevar-**2OBJ**-APL naranja-PL
'Llevo las naranjas para vos.'

(444) Objeto instrumento
*tilhoj-yen-**'am**-ej hal'o-y*
[3SUJ]cargar-CAUS-**2OBJ**-APL tronco-PL
'Él te hace cargar los troncos.'

(445) Objeto recipiente
*n'-w'en-**'am**-hu n'-ka-bisikleta*
1SUJ-tener-**2OBJ**-APL **2OBJ**-1POS-CL-bicicleta
'Yo te doy mi bicicleta.'

(446) Objeto asociativo
*la-tol'ey-**n'u**-[y]ej=pej*
2SUJ-discutir-**1OBJ**-APL=ITER
'Siempre discutís conmigo.'

(447) Objeto CAUSA
*n'-yotaj-**'am**-ej*
1SUJ-ser.gordo-**2OBJ**-APL
'Engordé por vos.'

(448) Objeto locación
*n'-tkatin-**'am**-ey*
1SUJ-saltar-**2OBJ**-LOC.muy.lejos
'Me acerco a vos saltando (estás muy lejos).'

La marcación pronominal de la tercera persona es 'cero', tanto en la codificación del sujeto como del objeto (alineamiento neutral). Obsérvense los ejemplos (449)-(451).

(449)	**(450)**	**(451)**
***n'**-choj*	*ichoj-**n'u***	*ichoj*
1SUJ-llevar[3OBJ]	[3SUJ]llevar-**1OBJ**	[3SUJ]llevar[3OBJ]
'Yo lo llevo.'	'Él me lleva.'	'Él lo lleva.'

Los ejemplos (449)-(451) son todos predicados transitivos. En (449) la primera persona actúa sobre la tercera y la única marca morfológica es la del sujeto indicado mediante el prefijo, mientras que en el lugar del objeto no hay ningún sufijo pronominal. En (450) la tercera persona actúa sobre la primera, en consecuencia el objeto está indicado en el verbo mediante el sufijo pronominal y en el lugar del sujeto no hay ningún prefijo. Por último, en (451) la tercera actúa sobre la tercera, por lo tanto, no hay afijos pronominales, ni en el lugar del sujeto, ni en el del objeto. La interpretación referencial de los participantes de tercera persona es indeterminada si no hay especificación por el contexto: 'yo miré algo/a alguien', 'alguien me miró', 'alguien miró algo/a alguien'; o puede estar especificada por un antecedente explícito en el discurso mediante una frase nominal o por el contexto de la situación de habla.

El prefijo de segunda persona sujeto, *a-*, listado en el cuadro 26 es usado por un grupo muy pequeño de verbos. Este prefijo es idéntico al de segunda persona poseedor (cf. cuadro 12). En (452) se listan los verbos en la segunda persona (el resto del paradigma sigue el patrón regular).

(452)

a. *a-fwitsaj*	'Sos malo.'
b. *a-p(i)taj*	'Sos alto.'
c. *a-pole*	'Sos calvo.'
d. *a-lhichojlhi*	'Estás orgulloso.'
e *a-wowo*	'Sos mudo.'
f. *a-chemyenek*	'Sos trabajador.'
g. *a-kojha*	'Estás limpio.'
h. *a-pelaj*	'Sos blanco.'
i. *a-n'etoj*	'Estás flojo, débil, desganado.'
j. *a-skat*	'Te escondés de algo/alguien.'
k. *a-w'uknaj*	'Estás borracho.'

La lista presentada en (452) está conformada por la totalidad de los verbos que he registrado con el prefijo de segunda persona sujeto *a-*, 10 raíces de una base de por lo menos 150 raíces verbales. El uso de esta forma es, como se advierte, extremadamente infrecuente. Sin embargo, pudo haber sido productivo en algún momento para la clase verbal que expresa estados o cuyo sujeto es un experimentante (a juzgar por los significados léxicos de los verbos de la lista).

En cuanto a la procedencia de las formas pronominales ligadas, posiblemente hayan surgido de un proceso de clitización fonológica de las formas pronominales libres. Vidal (1997b y c, 2001) demostró que en pilagá (guaycurú) las formas sincrónicamente ligadas provienen de los pronombres libres. Como sostiene la autora (2001: 133), los prefijos pronominales no tienen acento propio y no pueden ocurrir de manera independiente sino añadidas a una raíz verbal que sirve de base fonológica. Sin embargo, dado que las formas pronominales libres pueden coocurrir con las formas pronominales ligadas añadidas al verbo, estas últimas constituyen una categoría intermedia entre pronominales ligados y flexión

verbal de concordancia. Los prefijos de persona sujeto en pilagá están más cerca de la flexión que los de objeto, en tanto estos últimos ocurren en distribución complementaria con la forma pronominal libre de objeto. En wichí ocurre algo similar (cf. *§9.2.1*), el objeto puede a veces estar expresado por el pronominal libre en lugar de la forma ligada, pero también el sujeto. Asimismo, existe una proximidad formal entre los afijos que conforman el sistema pronominal de sujeto y objeto y los pronombres libres.

7.2.1 Paradigma defectivo

Un pequeño grupo de verbos, compuesto por raíces verbales que tienen como segmento inicial dos sonidos orales palatales: [j] e [i], siguen un patrón diferente en la marcación pronominal de sujeto. La forma defectiva de este grupo de verbos es la segunda persona, mientras que el resto de las formas del paradigma sigue el mismo patrón que los demás verbos del cuadro (26). En el cuadro (27) se presenta el paradigma defectivo completo del verbo *yik* 'irse'.

Persona Sujeto	Forma verbal
1	*n'-yik*
2	*lhek*
3	*yik*
1 pl. incl./indef	*to-yik*

Cuadro 27. Conjugación defectiva

En (453) se encuentra una lista de los verbos que siguen este paradigma defectivo. Los mismos se presentan en su forma pronominal de segunda persona y de primera persona para contraste solamente, dado que en el resto de las personas no hay cambios y siguen el paradigma normalmente.

(453)

	1 pers. Suj.		**2 pers. Suj.**	
a.	*n'-yik*	'Me voy.'	*lhek*	'Te vas.'
b.	*n'-yen*	'Yo lo pesco.'	*lhen*	'Vos lo pescás.'
c.	*n'-yiset*	'Yo lo corto.'	*lhiset*	'Vos lo cortás.'
d.	*n'-yomey*	'Yo lo cuento.'	*lhomey*	'Vos lo contás.'
e.	*n'-yuk*	'Yo lo digo.'	*lhuk*	'Vos lo decís.'
f.	*n'-yotaj*	'Yo soy gorda.'	*lhotaj*	'Vos sos gorda.'
g.	*n'-yenlhi*	'Yo lo hago.'	*lhenlhi*	'Vos lo hacés.'
h.	*n'-iyej*	'Yo estoy con él/ella.'	*lheyej*	'Vos estás con él/ella.'
i.	*n'-ihi*	'Yo estoy en…'	*lhehi*	'Vos estás en…'
j.	*n'-yelhthu*	'Yo lo pruebo.'	*lhelhthu*	'Vos lo probás.'
k.	*n'-y'ipis*	'Yo estoy satisfecha.'	*lhipis*	'Vos estás satisfecha.'

Es posible que lo que produzca esta conjugación defectiva sea un cambio morfofonológico, una síncopa ocurrida por el contacto entre el prefijo y la raíz: *la+yik* > *lhek* (**layik*); *la+yen* > *lhen* (**layen*); *la+ihi* > *lhehi* (**la'ihi*), *la+iyej* > *lheyej* (**la'iyej*).

7.3 Número

El número verbal en wichí se marca mediante sufijos y distingue plural y distributivo con dos formas diferentes: *=hen* 'PL' y *=che* 'DISTR'. La forma singular es no marcada. Estos sufijos son exclusivamente verbales, es decir, que no se combinan con ninguna otra clase de palabra, al igual que ocurre con el número nominal, nótese que este último también distingue plural y distributivo (cf. *§6.5*). Las formas de número expresan el plural del sujeto intransitivo y el plural del objeto transitivo. El cuadro 28 muestra el sistema de número verbal wichí.

	Número de sujeto		**Número de objeto**	
Singular	*-ø*		*-ø*	
Plural	*=hen*	(con verbos monovalentes)	*=hen*	(con verbos bivalentes)
Distributivo	*=che*	(con verbos monovalentes)	*=che*	(con verbos bivalentes)

Cuadro 28. Sistema de marcación numeral verbal

La primera persona inclusiva *to-* ~ *ti-* (cf. cuadro 26) supone un número plural, por lo tanto no suele usarse con el sufijo de número verbal, a menos que el hablante desee hacer un énfasis particular. En cambio, la primera persona sujeto exclusivo se forma con el prefijo de primera persona *n'-* más el sufijo *=hen*. Para indicar la pluralidad del sujeto transitivo se usa una frase nominal en plural, como se explica en la sección siguiente.

La indicación del número en los predicados verbales no es obligatoria, y por lo tanto puede ser omitida. Sin embargo, la pluralidad del sujeto o de los objetos se repone del contexto discursivo o situacional. El ejemplo (454) es un fragmento de un texto producido por Manuel Palma (Laka Wichi, Formosa) en el que explica el cambio de alimentación en relación a sus hábitos tradicionales y los contemporáneos. En el fragmento citado, la pluralidad del sujeto está expresada mediante el uso de un pronombre personal libre en lugar del sufijo de plural en los verbos.

(454)
n'lham-ilh *n'-tofwn-hi-yej*
1PRO-PL 1SUJ-conocer-NEG.R-conocer
'Nosotros no conocíamos…'

ha-n'-tofwn-hi-yej *asukar*
NEG.R-1SUJ-conocer-NEG.R-conocer azúcar
'no conocíamos el azúcar...'

ha-n'-tofwn-hi-yej *yerba*
NEG.R-1SUJ-conocer-NEG.R-conocer yerba
'no conocíamos la yerba...'

ha-n'-tofwn-hi-yej *comida*
NEG.R-1SUJ-conocer-NEG.R-conocer comida
'no conocíamos la comida… [en su concepto occidental]'

ha-n'-tofwn-hi-yej *aseite*
NEG.R-1SUJ-conocer-NEG.R-conocer aceite
'no conocíamos el aceite...'

ha-n'-tofwn-hi-yej *mak-fwaj…*
NEG.R-1SUJ-conocer-NEG.R-conocer cosa-DIM
'no conocíamos esas cositas...'

(Relato sobre los alimentos del monte, Manuel Palma)

Obsérvese que el pronombre se hace explícito sólo en la primera línea, en la cual además se omite el objeto. En las líneas siguientes la frase nominal omitida es el pronombre libre, puesto que el referente se mantiene y, por lo tanto, la primera persona sujeto marcada en cada verbo se interpreta como plural. En las secciones siguientes se analizan cada uno de los marcadores de número.

7.3.1 Plural =*hen*

El enclítico de número plural verbal, =*hen*, se usa por igual en verbos transitivos e intransitivos. Sin embargo, su comportamiento sigue un patrón absolutivo: combinado con bases intransitivas o monovalentes, el enclítico de número indica pluralidad de sujeto (455)-(457); y combinado con bases transitivas o bivalentes, indica pluralidad de objeto (458)-(460).

(455)
n'-*n(i)chey(e)=****hen***
1SUJ-estar.hambriento=**PL**
'Tenemos hambre.'

(456)
la-*t'ischey=****hen***
2SUJ-reírse=**PL**
'Ustedes se están riendo/se ríen.'

(457)
atsinha-y *nom=****hen***
mujer-PL [3SUJ]venir=**PL**
'Vienen las mujeres.'

(458)
*n'-w'en-****'am****=****hen***
1SUJ-ver-**2OBJ=PL**
'Los encontré (a ustedes).'

(459)
atsinha *tefw=****(h)en*** ***atseta(j)-s***
mujer [3SUJ]comer=**PL** **naranja-PL**
'La mujer come naranjas.'

(460)
atsinha *wit* *hin'u* *tefw* *atsetaj*
mujer CONJ hombre [3SUJ]comer naranja
'El hombre y la mujer comen una naranja.'

En (460) se advierte que a pesar de tener un sujeto plural, el verbo no posee la marca de número puesto que el objeto, *atsetaj* 'naranja', está en singular. Para indicar la pluralidad del sujeto transitivo ésta debe marcarse en la frase nominal, como se ilustró en (460) y se muestra en (461) y (462).

(461)
n'lham-ilh *n'-tefw=**(h)en*** ***atseta(j)-s***
1PRO-PL 1SUJ-comer=**PL** **naranja-PL**
'Nosotros comemos naranjas.'

(462)
atsinha-y *tefw=**(h)en*** ***atseta(j)-s***
mujer-PL [3SUJ]comer=**PL** **naranja-PL**
'Las mujeres comen naranjas.'

En predicados cuyo verbo tiene dos objetos, el número marcado en la base verbal indica pluralidad del argumento humano, en los roles de 'maleficiario', 'recipiente', 'beneficiario'. Véanse ejemplos (463)-(465).

(463)
tilhoj-yen-'am-ej *hal'o-y*
[3SUJ]cargar-CAUS-2OBJ-INS tronco-PL
'Él te hace cargar los troncos.'

(464)
Tilhojyen'ameshen hal'o.
tilhoj-yen-'am-ej=hen hal'o
[3SUJ]cargar-CAUS-2OBJ-INS=PL tronco
'Él les hace cargar el tronco a ustedes.'

(465)
n'-w'en-'am-hu *n'-ch'ute* *lhele* *lhoy'a* *n'-lhamis*
1SUJ-tener-2OBJ-APL 1SUJ-oreja habitante COORD 1SUJ-collar
'Te doy mi aro y mi collar.'

Las construcciones de dos objetos explícitos mediante frases nominales no son las más frecuentes. El participante tema o paciente (que es expresado anteriormente por otra cláusula y por lo tanto se repone del contexto) tiende a omitirse. Así sucede también con el plural, si está expresado en el verbo refiere al segundo objeto o dativo y la frase nominal correferencial no se explicita. Al omitirse el número en el verbo con objetos de tercera persona lo más frecuente es que se indique directamente en la frase nominal. La marcación de plural en los verbos, como se dijo, no es obligatoria. No es, en sentido estricto, flexión con concordancia. Es altamente frecuente que la pluralidad del sujeto y del objeto se indiquen en la frase nominal y no en el verbo. Obsérvense los ejemplos (466)-(468).

(466)
...wet *hote* *ha-ts'ilak-hi*
CONJ COMP NEG.R-sólo-NEG.R
… 'y así no sólo eso'

iche *may(ek)-hay* *iyhoj* *toj* *to-yen-hat'es-a* *wichi*
haber cosa-PL otro CONJ 1PL.SUJ.INCL-hacer-alcohol-CI wichí
'hay otras cosas con las que nosotros, los wichí, hacemos alcohol'

iche *pini* *nuwalhek*
haber miel.de.llana lechiguana
'hay miel de llana, lechiguana,'

nilhukej *may(ek)-hay* *iyhoj*
todo cosa-PL otro
'todas otras cosas'

tolh-ey *tayhi* *to-yen-hope-ya* *hat'es…*
[3SUJ]provenir-LOC monte SUJ.INDF-hacer-COP-CI alcohol
'que son del monte y se hacen alcohol'…

(Relato sobre *hat'es*, bebida alcohólica wichí, por Francisco López)

Este fragmento corresponde a un texto producido por Francisco López (Tres Pozos, Formosa) en donde explica cómo hacen alcohol a partir de la algarroba. En (466) la pluralidad del sujeto en la última cláusula con el verbo *tolhey* 'provenir de muy lejos', está indicada en la frase nominal *nilhukej mayhay iyhoj* 'todas otras cosas'. El verbo, en cambio, no posee marcación de número. El ejemplo (467) es similar a (466). Es un fragmento de un cuento sobre la chuña narrado por Alberto González (Tres Pozos, Formosa). En este caso, el objeto del verbo *hip'unlhi* 'hacer bolitas' es una frase nominal plural *la-les* 'sus hijos'. Sin embargo el verbo tampoco posee el enclítico de plural *=hen*.

(467)
... nech'e-tsu *iwuy(e)=p'ante=tsu*
chuña-DEM [3SUJ]hacer=PAS.REM=DEM
... 'así hacía la chuña'

hi.p'unlhi *la-les* *iti-hi* *n'oyij…*
[3SUJ]hacer.bolita 3POS-hijos [3SUJ]poner-LOC camino
'hacía bolita a sus hijos y los ponía en el camino'…

(Cuento sobre la chuña, narrado por Alberto González)

Por último, (468) es un fragmento de un relato de Francisco López (Tres Pozos, Formosa) en el que cuenta cómo fue el incendio del monte dentro de la comunidad provocado por un hombre no indígena.

(468)
.... wet *no'tshas* *yihoye,* *no'tshas* *yihoye*
CONJ chicos [3SUJ]ir.lejos chicos [3SUJ]ir.lejos
… 'y los chicos se fueron lejos, se fueron lejos'

wet *nom* *tha* *ichoj* *ma(ye)k* *toj* *y'u=hen*
CONJ [3SUJ]venir CONJ [3SUJ]traer cosa CONJ arder=PL
'y vinieron pero trayendo lo que estaba quemado (cosas quemadas)'

molhyej *chitan'i* *ch'anhu* *ahw'enaj* *fwuk'atsaj* *lhoy'a* *tsho(we)t-oy* *iyhoj…*
como tortuga quirquincho tatú.pequeño tatú.grande COORD animal-PL otro
'como tortugas, quirquinchos, tatú pequeños, tatú grandes y otros animales'…

El ejemplo (468) muestra el uso del sujeto plural *no'tshas* 'chicos' y los verbos sin marca de número *yihoye* 'se va lejos' y *nom* 'viene'. Asimismo, el objeto del verbo *ichoj* 'traer', *mak toj y'uhen*, manifiesta la indicación de número sólo en el verbo intransitivo *y'u* 'arder', plural que se refiere a la enumeración que sigue en la tercera línea.

Por último, la posición del plural en la estructura morfológica del verbo varía según la estructura de la base verbal y el tipo de verbo, véanse ejemplos (469)-(478). El uso del pronombre libre de tercera persona *lham* en el ejemplo (473) es un uso enfático (no muy frecuente), como se mostró en el cuadro 26, la marcación morfológica de la tercera persona es cero. En este caso, el pronombre libre es incorporado a la base verbal para enfatizar la persona de objeto, que al ser de tercera quedaría sin marca alguna.

(469)
*Mayistalu ichefwen**'ameshen** lhayhi.*
mayistalu ichefwen-**'am**-ej=**hen** lhayhi
maestro [3SUJ]enseñar-**2OBJ**-ASOC=**PL** palabra
'El maestro les enseña lengua (a ustedes).'

(470)
*Tilhojyen**'ameshen** hal'oy.*
tilhoj-yen-**'am**-ej=**hen** hal'o-y
[3SUJ]cargar-CAUS-**2OBJ**-ASOC=**PL** tronco-PL
'Él los hace cargar troncos a ustedes.'

(471)
*N'wat**'ailohen.***
n'-wat-**'am**-lo=**hen**
1SUJ-necesitar-**2OBJ**-necesitar=**PL**
'Los necesito a ustedes.'

(472)
*n'-w'en-**'am**=**hen***
1SUJ-ver-**2OBJ=PL**
'Los encontré (a ustedes).'

(473)
*...Hope mak toj to'isej wet totch'ut**lham**a**hen**...*
hope mak toj to-is-ej wet to-t(a)ch'ut-**lham**-a=**hen**
COP cosa CONJ SUJ.INDF-estar.bien-INS CONJ SUJ.INDF-ayudar-**3PRO**-ayudar=**PL**
'… es algo que hace bien y los ayuda…'

(474)
*la-katih-yen=**hen-n'u***
2SUJ-saltar-CAUS=**PL-1OBJ**
'Vos nos hacés saltar.'

(475)
*n'-yis(e)t=**hen-am***
1SUJ-cortar=**PL-2OBJ**
'Los voy a cortar al medio (a ustedes).'

(476)
*Ichen**hen'am.***
ichenhan=**hen-'am**
[3SUJ]alimentar=**PL-2OBJ**
'Ella les da de comer a ustedes.'

(477)
*Ichen**henn'u.***
ichenhan=**hen-n'u**
[3SUJ]alimentar=**PL-1OBJ**
'Ella nos da de comer.'

(478)
*…"N'tfwi**hen**a**'am** che kachelhan'uhu"...*
n'-tefw-hi=**hen**-la-**'am**
1SUJ-comer-FUT=**PL**-FUT-**2OBJ**
'…"me los voy a comer (a ustedes)'

che ka-chelh-a-n'u-hu
CONJ 2SUJ.NEG.IRR-responder-NEG.IRR-1OBJ-APL
'si no me responden"…'

(Cuento de *Takfwaj* y su encuentro con las iguanas, narrado por Alberto González)

La variación en el orden de los sufijos de plural y de objeto depende del verbo, es decir que en una misma base verbal no se puede alternar el orden PL-OBJ / OBJ-PL. Los factores que motivan esta variación no son del todo claros hasta el momento. Una posible explicación podría ser el hecho de que los predicados (474)-(478) expresan eventos télicos, y que en estos casos el plural esté indicando pluralidad de acciones y, como consecuencia, de objetos, en tanto la pluralidad de los objetos implica que la acción se realiza varias veces: 'saltar', 'cortar al medio', 'comer', 'dar de comer'. Al contrario, los predicados (469)-(473) expresan eventos atélicos y, por lo tanto, la acción denotada por el predicado es una sola con efecto en más de

un objeto: 'enseñar', 'hacer cargar', 'necesitar', 'ver', 'ayudar'. La proximidad del plural a la raíz verbal o al sufijo de objeto estaría reflejando esta diferencia semántica.

7.3.2 Distributivo *=che*

La acción distributiva implica la pluralidad de los participantes. El distributivo *=che* indica la pluralidad de acciones realizada por agentes distintos y a objetos distintos. Al igual que *=hen*, *=che* manifiesta un comportamiento que se alinea con un patrón absolutivo: combinado con bases intransitivas o monovalentes, indica que la misma acción es realizada por distintos y cada uno de los agentes con función de sujeto (479) y (480); y combinado con bases transitivas o bivalentes, indica que la misma acción tiene efecto en cada uno de los participantes 'paciente' o 'tema' con función de objeto, (481)-(484).

(479)
Nanechepho.
na-nek=**che=**pho
HORT-ir-**DISTR**=DIR.hacia.arriba
'Levantémonos.' (cada uno de nosotros)

(480)
Natachepho.
na-ta=**che**=pho
HORT-sentarse-**DISTR**=sentarse
'Sentémonos.' (cada uno de nosotros)

(481)
N'yisetche tsun'ataj w'uley.
n'-yiset=**che** **tsun'ataj** **w'ule-y**
1SUJ-cortar-**DISTR** **corzuela** **pelo-PL**
'Yo corté el pelo de la corzuela.' (corté cada uno de los pelos de la corzuela)

(482)
N'fwenhumche atsinhay.
n'-fwelh-hu=**che** **atsinha-y**
1SUJ-contar-APL=**DISTR** **mujer-PL**
'Le conté a las mujeres.' (le cuento una a una a las mujeres)

(483)
N'tw'elhumchene' hal'oy.
n'-taw'elh-hu=**che=**ne' **hal'o-y**
1SUJ-subir-APL-**DISTR**=PAS.RTE **árbol -PL**
'Ya trepé los árboles.' (trepé los árboles uno a uno)

(484)
Itahyennachepho.
ita-yen-**nam**=**che**=pho
[3SUJ]sentarse-CAUS-**1PL.OBJ=DISTR**=sentarse
'Él nos sienta.' (nos sienta uno a uno)

El plural distributivo a veces es requerido por la semántica del predicado, por ejemplo, *yisthen* 'cortar' debe pluralizar con *=che* si el evento único afecta de la misma manera a más de una entidad, como ocurre con 'cortar el pelo' (se entiende que el pelo es un manojo y, al cortarlo, corta necesariamente cada uno de los cabellos); algo similar ocurre con *taypho* 'sentarse' y *nepho* 'levantarse', la pluralidad de los participantes en esas actividades implican la agencia de cada uno de ellos).

Cuando los predicados tienen dos objetos, como se explica en *§7.4.2*, el distributivo refiere al participante con el rol de dativo; véase ejemplo (485).

(485)
Hin'u ifwenhumche hop atsinhay wit no'tshas p'alha.

hin'u	ifwelh-hu=**che**	**hop**	**atsinha-y**	**wit**	**no'tshas**	p'alha
hombre	[3SUJ]contar-APL=**DISTR**	**COP**	**mujer-PL**	**CONJ**	**chicos**	cuento

'El hombre le contó un cuento a las mujeres y (uno) a los niños.'

Semánticamente, el distributivo verbal *=che* y el nominal *=pej*, (*§6.5.2*), pueden superponerse en algunos contextos. La diferencia radica en dónde el hablante pone el foco, si en la acción (486) o en el participante (487), y en el tipo de evento.

(486)

*n'-w'enhu[m]=**che***	*no'tshas*	*pan*
1SUJ-dar=**DISTR**	niño:PL	pan

'Yo reparto los panes.' / 'Yo les doy pan a los chicos (doy uno a uno, de a uno los panes).'

(487)

n'-w'enhat	*hal'o=**pej***
1SUJ-separar	palo-**DISTR**

'Separamos cada palo.'

Esas dos opciones no son excluyentes, puede enunciarse la distribución de una acción y la individuación del objeto mediante el distributivo nominal, como se muestra en (488).

(488)

*lhi-w'en-hu[m]=**che***	*mak=**pej***	*toj*	*la-kho*
REC-[3SUJ]tener-APL=**DISTR**	cosa=**DISTR**	CONJ	3POS-pertenencia

'Se dan una a una cada una de sus pertenencias mutuamente.'

En (488) el prefijo *lhi-* indica correferencialidad de participantes (nótese que la misma forma indica 'reflexividad', cf. *§7.4.3.1*). El distributivo verbal se refiere, como se explicó en los predicados de doble objeto, al dativo, que por la presencia del RFL/REC es correferencial con el agente de la acción, es decir que cada uno de los participantes 'da' y 'recibe', y el distributivo nominal individualiza cada una de las entidades del conjunto del objeto plural.

Por último, en ciertos contextos la idea de distribución en el evento y de iteratividad son significados de la misma categoría y pueden encontrarse superpuestos. Sin embargo, los ejemplos (489) y (490) muestran que se trata de dos categorías semánticas distintas.

(489)
*lhi-w'en-hu[m]=**che*** *liwulu*
REC-[3SUJ]tener-APL=**DISTR** libro
'Se pasan el libro uno a otro.'

(490)
*n'-w'en-hu=**pej*** *karamelos ha'no'fwaj*
1SUJ-[3SUJ]tener-APL=**ITER** caramelos niño
'Una y otra vez le doy caramelos al niño.' 'Le doy caramelos al niño a cada rato.'

7.4 Valencia

La valencia es uno de los criterios de clasificación de los verbos en wichí (Vidal y Nercesian 2005c, 2009a, 2010; Nercesian y Vidal, en prensa). Según el grado de valencia los verbos básicos (no derivados) se dividen en tres clases: monovalentes (un participante), bivalentes (dos participantes) y trivalentes (tres participantes). Esta última clase está conformada por un grupo reducido de verbos. Los monovalentes incluyen verbos de actividad, cambio de estado y estados y propiedades, los bivalentes expresan actividades y estados (como *saber*, *conocer, gustar*), y los trivalentes son en su mayoría verbos colexicalizados con sufijos locativos para expresar eventos como *poner, colocar, mostrar, dar*.

En Nercesian y Vidal (en prensa) se señaló la importancia de hacer una distinción entre 'valencia semántica' y 'transitividad sintáctica' (distinción que establece Beck (2009) para lenguas como el lushootseed de la familia salish), debido a que en predicados básicos bivalentes con objetos de tercera persona (marcado cero en el verbo y sin frases nominales explícitas) no hay evidencias aparentes de la transitividad del predicado, ni de que todos los participantes semánticos se realicen formalmente. Según Mel'čuk (2004, citado en Beck 2009: 334), 'valencia semántica' refiere al número de participantes semánticos de un predicado que están implícitos en la estructura argumental, pero no siempre se realizan explícitamente como argumentos sintácticos. Por 'transitividad sintáctica', en cambio, se entiende la transferencia de actividad de un agente a un paciente en el nivel de la cláusula y se define por una serie de parámetros de realización morfosintáctica o semántica (Hopper y Thompson 1980: 252). La necesidad de establecer esta distinción en wichí, como sostienen Nercesian y Vidal (en prensa), radica en que la valencia semántica no siempre se manifiesta sintácticamente y, por lo tanto, existe cierta "disparidad" entre la valencia y la transitividad del predicado; p.ej. es posible encontrar verbos bivalentes con un solo participante sintáctico manifiesto.

A partir del estudio sobre la transitividad y las operaciones de incremento de la transitividad en wichí, Vidal y Nercesian (2005b, 2005c, 2009a, 2010; y Nercesian y Vidal, en prensa) observaron que, siguiendo la definición propuesta por Nichols, Peterson y Barnes (2004), esta lengua es una lengua 'transitivizadora'. Las autoras mostraron que existen más mecanismos morfosintácticos para aumentar (causativos (cf. *§7.4.5.1*) y aplicativos (cf. *§7.4.5.2*)) que para reducir el número de participantes de un verbo (el reflexivo/recíproco (cf. *§7.4.3*). Para disminuir la valencia se utiliza únicamente la construcción reflexiva: no existe la voz pasiva –sólo construcciones impersonales que no reducen la valencia (cf. *§9.3*)–, ni la voz antipasiva. Sin embargo, el hecho de que la lengua sea transitivizadora no implica que posea un número mayor de bases intransitivas. El rasgo se refiere exclusivamente a los mecanismos para modificar la valencia.

7.4.1 Clase verbal monovalente *t(a)-* y bivalente *(y)i-*

Los verbos wichí se dividen en monovalentes y bivalentes según el número de participantes de su estructura argumental. Los monovalentes o intransitivos admiten sólo un participante explícito y los bivalentes, dos participantes explícitos, uno con el rol de sujeto y otro con el rol de objeto.

Los verbos transitivos básicos se reconocen por la posibilidad de agregar un sufijo pronominal objeto en el verbo o una frase nominal en el rol de objeto sin derivar la base verbal. Esta posibilidad, en cambio, está restringida para los verbos intransitivos básicos. El ejemplo (491) es un predicado intransitivo con un solo argumento marcado en el núcleo verbal mediante el prefijo de persona sujeto; el mismo verbo no puede recibir el sufijo objeto, como sucede en (492), excepto que sea derivado como en (493) mediante un aplicativo. En el ejemplo (494), en cambio, el verbo es inherentemente transitivo y, en consecuencia, el sufijo objeto puede estar marcado en el verbo sin ser derivado.

(491)
n'-t'on
1SUJ-gritar
'Grito.'

(492)
**n'-t'on-'am*
1SUJ-gritar-2OBJ
'Te grito.'

(493)
n'-t'on-'am-a
1SUJ-gritar-2OBJ-APL.cerca
'Te grito (vos estás cerca de mí).'

(494)
n'-w'en-'am
1SUJ-ver-2OBJ
'Te veo.'

Asimismo, la posibilidad de agregar una frase nominal (FN) en la posición postverbal, que es la posición canónica del objeto, también permite distinguir un verbo monovalente de uno bivalente. La tercera persona sujeto y objeto es un morfema cero (cf. cuadro 26), las frases nominales sirven para hacer explícito el referente del sujeto y del objeto. Si la estructura argumental es de un solo participante, la posibilidad de agregar una frase nominal para especificar al referente del segundo participante (el objeto) está vedada, puesto que hay un solo participante en la estructura argumental. Los verbos transitivos, en cambio, habilitan la presencia de una frase nominal especificando el referente del segundo participante sin ser derivado. El ejemplo (495) es un verbo intransitivo con un prefijo de primera persona sujeto, (496) muestra la imposibilidad de añadir una frase nominal a ese predicado en la posición de objeto, porque es intransitivo. En cambio (497), cuyo verbo es transitivo, especifica el objeto mediante una frase nominal postverbal. Nótese que las formas transitiva e intransitiva son ambas verbos básicos (no derivados) y que el cambio de valencia es por supleción (Nichols, Peterson y Barnes 2004).

(495)
n'-t'ek
1SUJ-comer
'Estoy comiendo.'

(496)
**n'-t'ek n'-lhok*
1SUJ-comer 1POS-comida

(497)
n'-tefw n'-lhok
1SUJ-comer 1POS-comida
'Estoy comiendo mi comida.'

Siguiendo este criterio, los verbos expresan locaciones, como *ihi* 'estar en'; *ipe'* 'estar sobre, montar'; *icho'* 'quebrarse' (hacia abajo); *iwhoye* 'estar cerca de', son verbos bivalentes, con un participante 'tema' o 'paciente' y un participante 'locativo'. Este último se manifiesta sintácticamente de la misma manera que un objeto que expresa un 'tema' o 'paciente', por tal motivo no he hecho distinción entre un objeto y una locación a nivel sintáctico. Los dos participantes 'tema/paciente' y 'locativo' funcionan sintácticamente como objetos. Nótese que algunas derivaciones con aplicativos locativo/direccionales añaden un objeto sintáctico con el rol semántico de 'locación'.

La división en clases verbales según el grado de valencia está codificada morfológicamente por dos prefijos distintos *ta-* e *(y)i-* que se interponen entre la raíz intransitiva agentiva y la transitiva respectivamente (Vidal y Nercesian 2005c). Los verbos intransitivos de estado y cambio de estado carecen de marcación de valencia monovalente. Estos prefijos de clase verbal se añaden al verbo y por lo tanto están presentes en el paradigma completo. Sincrónicamente, sin embargo, están parcialmente colexicalizados y la mayoría de las veces fusionados con la raíz, al punto de oscurecer su segmentabilidad, o en ocasiones desaparecidos para algunas formas del paradigma.

(498a-d) y (499a-d) son ejemplos de raíces verbales en las cuales el prefijo de clase verbal aún se mantiene en el paradigma completo. En (498a-d) el verbo de los predicados es monovalente y por tanto posee el prefijo de clase verbal monovalente, mientras que en (499a-d) el verbo es bivalente y posee el prefijo de clase bivalente.

(498)
a. *n'-**t**-katay*
1SUJ-**CVBL**-cocinar
'Yo cocino.'

b. *la-**ta**-katay*
2SUJ-**CVBL**-cocinar
'Vos cocinás.'

c. ***ta**-katay*
[3SUJ]**CVBL**-cocinar
'Ella cocina.'

d. *to-**t**-katay*
1SUJ.PL.INCL-**CVBL**-cocinar
'Nosotros cocinamos.'

(499)
a. *n'-**y**-'aj-'am*
1SUJ-**CVBL**-pegar-2OBJ
'Te pego.'

b. *la-**y**-'aj-n'u*
2SUJ-**CVBL**-pegar-1OBJ
'Me pegás.'

c. ***y**-'aj asinoj*
[3SUJ]**CVBL**-pegar perro
'Le pega al perro.'

d. *to-**y**-'aj-'am*
1SUJ.PL.INCL-**CVBL**-pegar
'Te pegamos.'

Este sistema de marcación de clase verbal según la valencia se hace evidente en sincronía en dos estructuras morfosintácticas particulares, la derivación causativa y la formación del imperativo (Vidal y Nercesian 2005c). En la causativización, los verbos monovalentes agentivos cambian el prefijo *ta-* por el de clase bivalente *(y)i-*, cuando son causativizados y se provoca un cambio de clase verbal por la derivación, tal como se ilustra en (500a y b) y (501a y b).

(500)

a. *n'-**t**-'elh*
1SUJ-**CVBL**-orinar
'Estoy orinando.'

b. *n'-**y**-'elh-yen* *n'-lhos*
1SUJ-**CVBL**-orinar-CAUS 1POS-hijo
'Le hago orinar a mi hijo.'

(501)

a. *n'-**t**-katin*
1SUJ-**CVBL**-saltar
'Yo salto.'

b. ***i**-katih-yen-n'u*
[3SUJ]**CVBL**-saltar-CAUS-1OBJ
'Me hace saltar.'

Al contrario, la modificación de valencia mediante los aplicativos no provoca la derivación del verbo de una clase a la otra y, en consecuencia, el verbo aplicativizado preserva el marcador *ta-*, a pesar de recibir un objeto (aplicado) expresado mediante sufijos pronominales de objeto y frases nominales, véanse ejemplos (502) y (503). Compare, además, (503b) con (501b), el mismo verbo derivado mediante un causativo –con cambio de clase verbal– y mediante un aplicativo –sin cambio de clase verbal–. Sin embargo, los aplicativos se comportan como sufijos derivativos puesto que crean verbos con un significado distinto. Por este motivo, decimos que el proceso de aumento de valencia mediante el aplicativo es en parte morfológico y en parte sintáctico (Vidal y Nercesian 2009a, 2010; Nercesian y Vidal, en prensa).

(502)

a. *n'-**t**-'on*
1SUJ-**CVBL**-gritar
'Yo grito.'

b. *n'-**t**-'on-'am-che*
1SUJ-**CVBL**-gritar-2OBJ-APL.en.extensión
'Te grito (te estás alejando de mí).'

(503)

a. *n'-**t**-katin*
1SUJ-**CVBL**-saltar
'Yo salto.'

b. *n'-**t**-katin-'am-a*
1SUJ-**CVBL**-saltar-2OBJ-APL.cerca
'Me acerco a vos saltando.'

Varias de estas bases verbales compuestas por una raíz verbal marcada como clase monovalente y un aplicativo que habilita la presencia de un objeto sintáctico están parcialmente colexicalizadas, y las raíces no pueden usarse sin el sufijo aplicativo. Esto explica el hecho de que sincrónicamente exista un grupo de verbos transitivos con el marcador de esa clase. Algunos ejemplos se presentan en (504) en tercera persona.

(504)	**3Sg.**
ta-chem-a	'agarrar'
ta-chem-hu	'cargar (adentro de algo, se usa para líquidos)'
ta-men-ej	'causar'

t(a)-'e-kwe	'buscar'
t(a)-'e-ye	'mirar'
t(a)-'e-ya	'cuidar'
t(a)-'os-pe'	'pisar sobre'
t(a)-'os-(h)i	'pisar en'
ta-ta-ya	'esperar'
t(a)-'alh-a	'pedir'

El otro tipo de estructura morfosintáctica en la cual se evidencia el sistema de marcación de clase verbal son las formas imperativas, puesto que verbos monovalentes y bivalentes carecen de prefijos y marcas personales. Esto permite determinar, entonces, cuál es la forma básica de la raíz. La lista presentada en (505) muestra las formas verbales en tercera persona del indicativo (por eso no tiene marcación pronominal) en la columna izquierda, y las formas verbales en la segunda persona del modo imperativo, donde puede verse la raíz despojada de prefijos en la columna de la derecha. Entre paréntesis se indicó si la base es transitiva o intransitiva, y con un punto se indicó el límite morfológico de la raíz colexicalizada con el direccional aplicativo.

(505)

Indicativo		**Imperativo**	
a. *t-afwlhi* (intr.)	'él llora'	*afwlhi*	'llorá'
b. *t-'ek* (intr.)	'él come'	*'ek*	'comé'
c. *t-'iwin* (intr.)	'él galopa'	*'iwin*	'galopá'
d. *t-'ischey* (intr.)	'él ríe'	*'ischey*	'reíte'
e. *t-'on* (intr.)	'él grita'	*'on*	'gritá'
f. *ta-kasit* (intr.)	'él se para'	*kasit*	'parate'
g. *ta-katin* (intr.)	'él salta'	*katin*	'saltá'
h. *t-'aj* (intr.)	'él le pega'	*'aj*	'pegale'
i. *t-'e.kwe* (tr.)	'él busca algo'	*'e.kwe*	'buscalo'
j. *ta-tay.a* (tr.)	'él lo espera'	*tay.a*	'esperalo'
k. *t-'os.pe'* (tr.)	'él lo pisa'	*'os.pe'*	'pisalo'
l. *ø-taypho* (intr.)	'él se sienta''está sentado'	*taypho*	'sentate'
ll. *ø-tim* (intr.)	'él traga'	*tim*	'tragá'
m. *y-elhthu* (tr.)	'él lo prueba'	*elhthu*	'probalo'
n. *y-enlhi* (tr.)	'él hace algo'	*enlhi*	'hacelo'
ñ. *y-iset* (tr.)	'él lo corta'	*iset*	'cortalo'
o. *y-'aj* (tr.)	'él le pega'	*'aj*	'pegale'
p. *i-lon* (tr.)	'él lo mata'	*lon*	'matalo'
q. *i-lej* (tr.)	'él lo lava'	*lej*	'lavalo'
r. *i-sek* (tr.)	'él barre algo'	*sek*	'barrelo'
t. *i-thathu* (tr.)	'él pone algo adentro'	*thathu*	'ponelo adentro'
s. *y-omey* (tr.)	'él cuenta algo'	*omey*	'contálo'
u. *y-en* (tr.)	'él pesca'	*en*	'pescá'
v. *y-'iplhi* (intr.)	'él canta'	*'iplhi*	'cantá'

Desde un punto de vista diacrónico, de los dos prefijos de clase verbal es *(y)i-* el que más fusionado se encuentra con las raíces verbales y el que más se ha perdido en las distintas formas del paradigma verbal, mientras que *ta-* se ha preservado en la mayoría de los verbos.

Pero los dos prefijos presentan ecuánime presencia en las formas de la tercera persona, quizá por una razón semántica, quizá fonológica. La tercera persona es un morfema cero y, por lo tanto, no se agrega material fonológico antes del marcador de clase verbal que pueda producir algún cambio fonotáctico y, al mismo tiempo, precisamente por la ausencia de marcas pronominales en la tercera persona el prefijo de marcador de valencia es un indicio de la clase de predicado (monovalente o bivalente). No obstante, he observado que se está extendiendo entre los jóvenes el uso de algunos verbos sin el prefijo de clase verbal bivalente: *thathu* por *i-thathu* 'poner adentro'; *yahin* por *i-yahin* 'mirar'. He observado además que en ocasiones, los propios hablantes llamaron especial atención respecto de esta variación generacional en sincronía. Este cambio en el uso y abandono quizá podría ser la razón por la que hay algunos verbos que, a pesar de pertenecer al grupo de los bivalentes, no poseen el prefijo *(y)i-*. Pero por el momento no podemos confirmarlo.

Los procesos de fusión y colexicalización ocurridos entre la raíz y cada uno de estos prefijos son diferentes porque en ellos influye la silabificación de la base con los marcadores de clase verbal y los prefijos pronominales. Presentaré a continuación, a modo de hipótesis, los posibles procesos de reducción silábica, fusión y colexicalización que podrían haber dado origen a las formas que actualmente se encuentran ligadas a las raíces verbales.

En el caso del formante *ta-* 'clase monovalente', éste a veces pierde la vocal y a veces la preserva según la raíz se inicie con vocal, como el verbo *t-'ek* 'comer' en (506), o consonante, como el verbo *ta-katin* 'saltar' en (507), y según cómo silabifique la base con el prefijo pronominal.

(506)

1 pers.	*n'-**t**-'ek*	[ṇ.t'ek]	<	[ṇ.ta.'ek]
2 pers.	*la-**t**-'ek*	[la.t'ek]	<	[la.ta.'ek]
3 pers.	*ø-**t**-'ek*	[t'ek]	<	[ta.'ek]
1 pl.incl./indef.	*to-**t**-'ek*	[to.t'ek]	<	[to.ta.'ek]

(507)

1 pers.	*n'-**t**-katin*	[ṇt.katin]	<	[ṇ.ta.qa.tin]
2 pers.	*la-**ta**-katin*	[la.ta.qa.tin]	<	[la.ta.qa.tin]
3 pers.	*ø-**ta**-katin*	[ta.qa.tin]	<	[ta.qa.tin]
1 pl.incl./indef.	*to-**t**-katin*	[tot.ka.tin]	<	[to.ta.qa.tin]

En (506) puede observarse la caída de la vocal del prefijo *ta-*. Como consecuencia, el prefijo deja de constituir una sílaba en sí misma y la consonante *t-* se resilabifica en posición de ataque de la raíz que inicia en oclusiva glotal seguida de vocal. En (507), donde la raíz verbal comienza con una consonante, en cambio, la vocal del prefijo *ta-* se preservó en la mayoría de las formas del paradigma, excepto en la primera persona del plural, donde ocurre el mismo fenómeno de reducción que en *n't'ek*, pero la *t-* pasa a ocupar la posición de coda del prefijo pronominal, en lugar del ataque de la raíz. En el habla espontánea, en la realización de la secuencia [ṇtk], la oclusiva alveolar /t/ prácticamente no se siente, pero en una pronunciación cuidada es efectivamente producida y de hecho los hablantes la escriben. Sin embargo, la tendencia parece ser su desaparición.

En cuanto al prefijo de clase bivalente *(y)i-*, la situación es más compleja porque, al ser una vocal, ésta manifiesta una alomorfía considerablemente mayor que el prefijo *ta-*. Cuando la raíz verbal inicia en oclusiva glotal seguida de vocal, como *y-'aj* 'pegar' en (508) o en vocal como en *y-en* (509), queda colexicalizada con la raíz. Por otro lado, el marcador de

clase bivalente puede fusionarse con el prefijo de segunda persona sujeto, como en (409).

(508)

1 pers.	*n'-**y**-'aj*	[ṇ.'jaχ]	<	[ṇ.ji.'aχ]
2 pers.	*la-**y**-'aj*	[la.'jaχ]	<	[la.ji.'aχ]
3 pers.	*ø-**y**-'aj*	['jaχ]	<	[ji.'aχ]
1 pl.incl./indef.	*to-**y**-'aχ*	[to.'jaχ]	<	[to.ji.'aχ]

(509)

1 pers.	*n'-**y**-en*	[ṇ.jen]	<	[ṇ.ji.en]
2 pers.	***lh**-en*	[łen]	<	[la.ji.en]
3 pers.	*ø-**y**-en*	[jen]	<	[ji.en]
1 pl.incl./indef.	*to-**y**-en*	[to.jen]	<	[to.ji.en]

Cuando la raíz verbal se inicia con consonante, como en (510)-(512), el prefijo de clase verbal se mantiene como una sílaba separada, presenta una variada alomorfía según el tipo de consonante inicial y se puede silabificar con el prefijo pronominal sujeto.

(510)

1 pers.	*n'-ø-potsin*	[ṇ.po.tsin]	<	[ṇ.ʔi.po.to.tsin]
2 pers.	*la-ø-potsin*	[la.po.tsin]	<	[la.ʔi.po.tsin]
3 pers.	*ø-**i**-potsin*	[ʔi.po.tsin]	<	[ʔi.po.tsin]
1 pl.incl./indef.	*t-**i**-potsin*	[ti.po.tsin]	<	[to.ʔi.po.tsin]

(511)

1 pers.	*n'-**y**-kon*	[ṇj.qon]	<	[ṇ.ji.qon]
2 pers.	*la-ø-kon*	[la.qon]	<	[la.ji.qon]
3 pers.	*ø-**yi**-kon*	[ji.qon]	<	[ji.qon]
1 pl.incl./indef.	*to-**y**-kon*	[toj.kon]	<	[to.ji.qon]

(512)

1 pers.	*n'-ø-w'en*	[ṇ.'wen]	<	[ṇ.hi.'wen]
2 pers.	*la-ø-w'en*	[la.'wen]	<	[la.hi.'wen]
3 pers.	*ø-**hi**-w'en*	[hi.'wen]	<	[hi.'wen]
1 pl.incl./indef.	*t-**i**-w'en*	[ti.'wen]	<	[to.hi.'wen]

Los ejemplos (510)-(512) muestran los tres alomorfos de *(y)i-* registrados. El primero, *i-*, ilustrado en (510), ocurre ante consonantes (obstruyentes y sonorantes) plenas palatales, alveolares y labiales, es decir, con las consonantes que se producen en la zona anterior del tracto vocal. Otros verbos que mantuvieron este alomorfo en la tercera y la primera del plural inclusivo son: *i-choj* 'llevar'; *i-thathu* 'poner dentro'; *i-nithiya* 'intentar'; *i-lej* 'lavar'; *i-sek* 'barrer algo'; *i-lon* 'matar'; *i-yokwe* 'ir y venir'; *i-yoyej* 'beber'; *i-chefwen* 'enseñar'.

El segundo alomorfo presentado en (511) es *yi-*. Éste ocurre ante consonantes plenas producidas en la zona posterior del tracto vocal, uvulares y laríngeas. En estos casos el prefijo se mantuvo en la primera persona del singular (aunque he registrado alternancias, a veces se pronuncia y a veces no), además de la tercera y la primera del plural, mientras que en la segunda ha desaparecido por completo. Otros verbos que usan este alomorfo son: *yi-hoye* 'ir lejos'; *yi-hon* 'seguir'; *yi-honlhi* 'perseguir'; *yi-kuy* 'jugar algo'; *yi-hemin* 'gustar' 'querer';

yi-kojlhi 'machacar'; *yi-konchi* 'destruir'; *yi-hanej* 'saber'.

Por último, el ejemplo presentado en (512) ilustra el uso del tercer alomorfo del prefijo de clase bivalente, *hi-*. Este ocurre ante consonantes (obstruyentes y sonorantes) eyectivas y glotalizadas. Se trata de un proceso de disimilación similar al que ocurre con el alomorfo *ha-* de la segunda persona poseedor *a-* (cf. *§6.3.1*). Como se explicó, el prefijo *a-*, y en este caso también *i-*, constituyen fonológicamente una sílaba CV [ʔi-] (recuérdese que en wichí no existen sílabas sin ataque (cf. *§3.6*) y que el lugar del ataque consonántico es ocupado por la oclusiva glotal), aunque no se la escriba ortográficamente. La realización, entonces, de dicha oclusiva glotal /ʔ/ como la fricativa glotal /h/ puede ser motivada por un proceso de disimilación con respecto a la consonante eyectiva o glotalizada de la sílaba siguiente, perteneciente en este caso a la raíz verbal: [ʔi-p'aq] → [hĩ-p'aq] 'teñir'. Nótese que este proceso de disimilación no ocurre cuando la consonante inicial de la raíz es aspirada, por ejemplo, *i-thathu* 'poner adentro'. Los siguientes son otros verbos que poseen la forma alomórfica *hi-* del marcador bivalente: *hi-p'ak* 'teñir'; *hi-p'u* 'quemar'; *hi-ts'efwihu* 'torcer'; *hi-ts'ifwin* 'pellizcar'; *hi-p'ethat* 'olvidar'; *hi-p'alhtsen* 'perdonar'; *hi-ch'esaj* 'dividir.

7.4.2 Verbos trivalentes

Un verbo trivalente básico expresa un evento con tres participantes involucrados, un sujeto y dos objetos. En wichí, éstos pueden reconocerse por la posibilidad de hacer explícitos los tres participantes en el mismo predicado, como se ilustra en (513).

(513)

atsinha	*t'alha*	*la-chita*	*lakow'oj*
mujer	[3SUJ]pedir	3POS-hermana.mayor	dinero

'La mujer le pide plata a su hermana.'

Las dos frases nominales, *lachita* 'su hermana mayor' y *lakow'oj* 'dinero', hacen explícito el referente de los dos objetos del verbo trivalente. Esto no es posible con verbos de valencia doble, a menos que sea derivado.

El grupo de verbos trivalentes básicos (no derivados) constituyen una clase muy reducida. Esta lengua tiene recursos sintácticos como la serialización verbal (Nercesian 2009/2010) para añadir un segundo objeto evitando crear bases verbales con estructuras argumentales de más de dos argumentos. Prácticamente todos los verbos de este grupo están formados por una raíz que aporta el significado básico y un sufijo locativo o direccional colexicalizados. En (514) se presenta una lista de estos verbos en tercera persona.

(514)		**3sg.**
a.	*iti-hi*	'poner algo en'
b.	*iti-pe'*	'poner algo sobre'
c.	*iti-cho'*	'poner algo abajo, bajar'
d.	*itik-fwi*	'poner algo debajo'
e.	*itik-lafwete*	'poner algo al lado de'
f.	*ithat-hu*	'poner algo dentro'
g.	*ithat-ey*	'enviar algo a alguien (muy lejos)'
h.	*hiw'en-hu*	'dar algo a alguien'
i.	*ipoy-na*	'mostrar algo a alguien'
j.	*t'alh-a*	'pedir algo a alguien que está cerca'
k.	*t'alh-ey*	'pedir algo a alguien que está muy lejos'

La mayoría de los verbos de la lista requieren un tercer participante 'locativo', el cual, dado que tiene la misma manifestación formal que un objeto 'tema' o 'paciente', lo hemos considerado como un objeto sintáctico más (cf. *§7.4*).

7.4.3 Disminución de valencia

El wichí tiene un mecanismo para reducir el número de participantes de la estructura argumental del verbo: el reflexivo/recíproco *lhi-* ~ *lha-*. Este mecanismo no tiene como función específica detransitivizar una base, sino que la disminución de la valencia es más bien un correlato del proceso de formación de la palabra. El prefijo reflexivo/recíproco indica correferencialidad de los participantes sujeto y objeto, como condición el verbo debe ser transitivo, y como correlato de la marcación de la correferencialidad el verbo detransitiviza. En las secciones siguientes se analiza este prefijo con sentido reflexivo (*§7.4.3.1*) y con sentido de reciprocidad (*§7.4.3.2*).

En cuanto a la alomorfía *lha-* ~ *lhi-* se especula que *lhi-* sea una síncopa del prefijo reflexivo/recíproco *lha-* y el prefijo de clase verbal bivalente *i-* (cf. *§7.4.1*): *lha-+i-* > *lhai-* > *lhi-*. Este proceso de síncopa es similar al que se explicó para la alomorfía del prefijo pronominal de primera persona del plural *to-* y *ti-*. De hecho, los mismos verbos que presentan el prefijo *ti-* en la marcación pronominal usan *lhi-* para la derivación reflexiva/recíproca, (515)-(517).

(515)
a. *Lhaihonwitho.*
lha-yihon=witho
RFL/REC-[3SUJ]seguir=MAN
'Se siguen mutuamente.'

b. *Toihon.*
to-yihon
1SUJ.PL.INCL-seguir
'Lo seguimos.'

(516)
a. *Lhiyahin.*
lhi-yahin <lha-i-yahin
RFL/REC-[3SUJ]mirar RFL/REC-CVBL-[3SUJ]mirar
'Se mira a sí mismo.'

b. *Tiyahin.*
ti-yahin <to-i-yahin
1SUJ.PL.INCL-mirar 1SUJ.PL.INCL-CVBL-mirar
'Lo miramos.'

(517)
a. *Lhitetshanchehen.*
lhi-tetshan-che=hen <lha-i-tetshan-che
RFL/REC-[3SUJ]poner.atención-DIR=PL RFL/REC-CVBL-[3SUJ]poner.atención-DIR
'Se siguen con la mirada, con atención.'

b. *Titetshanche.*
ti-tetshan-che <to-i-tetshan-che
1SUJ.PL.INCL-poner.atención-DIR 1SUJ.PL.INCL-CVBL-poner.atención-DIR
'Lo seguimos con atención.'

En los ejemplos (515a y b) el marcador de clase verbal está colexicalizado con la base verbal y es posible segmentar los prefijos RFL/REC y pronominal respectivamente. En los ejemplos (516a y b) y (517a y b), en cambio, el marcador de clase verbal está colexicalizado con el prefijo RFL/REC en un caso, y con el prefijo pronominal en el otro caso, mediante un proceso de síncopa donde los prefijos perdieron la vocal. Como resultado, forman una sílaba con el morfema de clase verbal *i-*. Esto hace que sincrónicamente sean segmentados como un único morfema y como alomorfos de *lha-* y *to-* respectivamente. Nótese que, además, el RFL/REC *lha-* es formalmente similar a la forma pronominal libre *n'lham* '1PRO', *am* '2PRO', *lham* '3PRO', lo que por otro lado puede sugerir su origen.

Otro mecanismo de derivación que resulta en una construcción con reducción de la valencia es la derivación mediante el *masdar -ek* de verbos transitivos, analizada en la sección *§6.8.2* como derivación nominal. Estas formas son nominalizaciones deverbales que pueden funcionar como predicados, al igual que otras bases alienables (cf. *§9.5.2*, donde se analizan los predicados nominales). Los predicados no verbales o con sustantivos deverbales son intransitivos, en este sentido la derivación mediante *-ek* constituye una manera de reducir la valencia.

7.4.3.1 Reflexivo

El reflexivo *lhi- ~ lha-* es un morfema ligado que se añade antes de la raíz verbal entre ésta y el prefijo de persona sujeto. Como se anticipó, indica correferencialidad de argumentos en el dominio local (un verbo y sus argumentos). Un predicado es reflexivo, según Reinhart y Reuland (1993), si dos de sus argumentos están coindexicalizados, es decir, el reflexivo y su antecedente son coargumentos. La prefijación del reflexivo a un verbo transitivo básico en wichí trae aparejada una disminución de la valencia verbal, creando un verbo intransitivo derivado. Los ejemplos (518) y (519) muestran la derivación de dos verbos transitivos básicos con el reflexivo.

(518)
a. *n'-chenhan-'am*
1SUJ-alimentar-2OBJ
'Yo te alimento.'

(519)
b. *n'-**lhi**-chenhan*
1SUJ-**RFL**-alimentar
'Yo me alimento.'

(520)
a. *n'-lej-'am*
1SUJ-lavar-2OBJ
'Yo te lavo.'

b. *n'-**lhi**-lej*
1SUJ-**RFL**-lavar
'Yo me lavo.'

En (518a) y (519a), el sujeto de los verbos *ichenhan* 'alimentar' y *ilej* 'lavar' respectivamente, no es correferencial con el objeto. Esto está indicado mediante los afijos pronominales sujeto *n'-* '1 persona' y objeto *-'am* '2 persona'. Por el contrario, en (518b) y (519b), los argumentos del verbo son correferenciales y esto está indicado por el prefijo reflexivo *lhi-*. Las formas derivadas con el prefijo reflexivo no admiten ni un sufijo

pronominal objeto, ni una frase nominal, lo que constituye una muestra de la intransitividad del predicado.

El hecho de que la reflexividad señale correferencialidad de los argumentos de un mismo predicado significa que en él intervienen más de un participante. Por lo tanto, para que el verbo pueda admitir el reflexivo, debe ser transitivo. En los ejemplos (518) y (519) los verbos son todos transitivos básicos, pero también es posible usar el prefijo reflexivo con verbos transitivos derivados, como se ilustra en (520). La valencia del verbo transitivo derivado se reduce al añadirse el prefijo *lhi-*. Es decir que la derivación con el aplicativo crea una base verbal que puede ser a su vez derivada mediante el reflexivo.

(521)

a. *n'-tkatay*
1SUJ-cocinar
'Yo cocino.'

b. *n'-**lhi**-katay-hu*
1SUJ-**RFL**-cocinar-APL
'Yo me cocino/cocino para mí.'

Dado que el rol temático que el aplicativo le asigna al objeto añadido es el de 'benefactivo', el sentido del predicado es el de un 'dativo de interés'. La correferencialidad se da entre el agente y el beneficiario.

A la inversa, verbos que fueron derivados mediante el prefijo reflexivo, pueden aumentar la valencia mediante el aplicativo *-hu* 'beneficiario' y agregar a la base un objeto pronominal o una frase nominal especificando el objeto, como se ilustra en (522a y b) y (523a y b).

(522)

a. *N'chufwaj fwa'ay.*
n'-chufwaj fwa'a-y
1SUJ-moler algarroba-PL
'Yo muelo la algarroba (*prosopis*).'

b. *N'lhichufwajhu fwa'ay.*
n'-**lhi**-chufwaj-hu fwa'a-y
1SUJ-**RFL**-moler-APL algarroba-PL
'Yo muelo algarroba (*prosopis*) para mí.'

(523)

a. *N'skat'am.*
n'-skat-'am
1SUJ-esconder-2OBJ
'Yo te escondo.'

b. *N'lhiskat'amhu.*
n'-**lhi**-skat-'am-hu
1SUJ-**RFL**-esconder-2OBJ-APL
'Yo me escondo de vos.'

El derivativo *lhi-* 'RFL' puede combinarse con una variedad de verbos de actividad. Otros ejemplos son: *n'-ch'esaj* 'Yo lo corto.' > *n'-lhi-ch'esaj* 'Yo me corto a mí mismo.'; *n'-cheweta* 'Yo no me llevo bien con él/ella.' > *n'-lhi-cheweta* 'Yo no me llevo bien conmigo mismo.'; *n'-chohot* 'Yo lo quebré.' > *n'-lhi-chohot* 'Yo me quebré a mí mismo.'; *n'-yhemin*

'A mí me gusta él/ella/algo.' > *n'-lha-yhemin* 'Me gusto a mí mismo.'; *n'-chojlhi* 'Yo lo arreglo, lo adorno.' > *n'-lhi-chojlhi* 'Yo me arreglo.'; *n'-lej* 'Yo lo lavo.' > *n'-lhi-lej* 'Yo me lavo a mí misma.'; *n'-lot* 'Yo lo siento.' > *n'-lhi-lot* 'Yo siento dolor en mi propio cuerpo (me siento a mí mismo).'; *n'-kalhi* 'Yo le gano, le supero.' > *n'-lhi-kalhi* 'Yo me supero a mí mismo.'.

7.4.3.2 Recíproco

La situación básica de un evento recíproco es aquella en la que '*X* hace algo (V) a *Y*, e *Y* hace V de vuelta a *X*' (Evans 2006: 2). La construcción recíproca en wichí, al igual que la reflexiva, provoca un proceso de detransitivización. La reciprocidad se expresa mediante el mismo prefijo que se utiliza en la construcción reflexiva, *lhi- ~ lha-,* y el clítico de número *=hen* o el distributivo *=che,* que indica pluralidad de los eventos y de los participantes coindexicalizados. El uso de un marcador de reciprocidad es una de las estrategias más comunes entre las lenguas del mundo (Evans 2006: 16). Los ejemplos presentados en (524)-(528) ilustran la formación de predicados recíprocos. (524b)-(526b) son construcciones recíprocas formadas con el enclítico de número plural *=hen*, (527b) y (528b) con el distributivo *=che*.

(524)
a. *lham-ilh yahin-n'u*
3PRO-PL [3SUJ]mirar-1OBJ
'Ellos me miran.'

b. ***Lhi****yayn****hen.***
lhi-yahin=**hen**
REC-[3SUJ]mirar=**PL**
'Ellos se miran entre sí.'

(525)
a. *Tatsefwel'amej.*
tatsefwel-'am-ej
[3SUJ]abrazar-2OBJ-ASOC
'Él te abraza.'

b. ***Lha****tsefweles****hen.***
lha-tsefwel-ej=**hen**
REC-[3SUJ]abrazar-ASOC=**PL**
'Ellos se abrazan entre sí.'

(526)
a. *hiw'en-n'u*
[3SUJ]ver-1OBJ
'Me encuentra/me ve.'

b. *lham-ilh* ***lhi****-w'en=****hen*** ~ ***lha****-iw'en=****hen***
3PRO-PL **REC**-[3SUJ]ver=**PL** **REC**-[3SUJ]ver=**PL**
'Ellos se encuentran.' (todos juntos) 'Se encuentran.' (todos juntos)

(527)
a. *hiw'enhu* *la-kafwala*
[3SUJ]dar 3POS-reloj
'Le da su reloj.'

b. ***lhi****-w'enhu[m]=****che*** *la-kafwala*
REC-[3SUJ]dar=**DISTR** 3POS-reloj
'Ellos se dan uno a otro sus relojes.'

(528)
a. *ithatlo'* *hal'o*
[3SUJ]poner.contra árbol
'Lo apoyó contra el árbol.'

b. ***lhi****-that=****che[y]****=lo'* *la-whu*
REC-[3SUJ]poner.contra=**DISTR**=poner.contra 3POS-espalda
'Se apoyan las espaldas y se sostienen uno con el otro.'

Los ejemplos presentados indican todos que la acción es realizada mutuamente entre los participantes del evento. En la misma cláusula se representan al menos dos eventos, los roles temáticos de los (dos) participantes de los eventos se permutan y, como resultado, hay una doble asociación de los roles temáticos con los argumentos. El correlato de la derivación verbal recíproca es la reducción de la valencia verbal. (524a)-(526a) son predicados básicos transitivos, y (527a) y (528a) son ditransitivos. Los predicados en (524b)-(526b) están derivados por el recíproco y la construcción se vuelve intransitiva (no admiten ni un sufijo de objeto, ni una frase nominal funcionando como objeto); los predicados (527b) y (528b) admiten una frase nominal puesto que fueron derivados de ditransitivos a transitivos.

7.4.4 Expresiones recíprocas sin modificación de la valencia verbal

La derivación mediante el prefijo *lhi-* ~ *lha-* no es la única forma de expresar la reciprocidad, existen otras dos formas pero que no modifican la valencia del verbo.

Una posibilidad es formar el predicado usando el locativo/direccional *=wek* (cf. *§7.6*) que expresa 'proximidad mutua' 'uno con otro'[36]. Si bien la estrategia para la expresión de la reciprocidad sigue siendo la de derivar el verbo, a diferencia del recíproco, *=wek* no provoca un cambio en la valencia del verbo que codifica el evento, como se ilustra en (529) y (530).

(529)
tatsefwelh=che=wek
[3SUJ]abrazar(intr)=DISTR=LOC/DIR
'Ellos se abrazan entre sí (uno con otro).'
(se abrazan simultáneamente)

[36] Este clítico coexiste con la forma libre *iwek* 'estar juntos/al lado', cuyo significado es inherentemente recíproco, p.ej. el predicado *lhamilh iwek* 3PRO-PL [3SUJ]estar.juntos/al.lado 'ellos están uno al lado del otro'.

(530)
tatsefwel=wek
[3SUJ]abrazar(intr)=LOC/DIR
'Ellos se abrazan entre sí.'
(se abrazan en serie, primero uno abraza a otro, y luego éste abraza al primero)

Nótese que el verbo *tatsefwel* 'abrazar' es intransitivo y combinado con *=wek* crea un predicado recíproco. Sin embargo, también es posible usar el prefijo recíproco *lhi- ~ lha-+=hen*, como se mostró en (525b). En ese ejemplo el verbo está derivado por el instrumental/asociativo *-ej* que lo habilita a combinarse con el reflexivo/recíproco. El criterio para usar la forma básica con *=wek* o la forma derivada con *lhi-+=hen* parece ser la cantidad de personas que intervienen en el evento. En el primer caso son dos personas las que se abrazan, mientras que en el segundo son cuatro. Según los contextos, la idea de reciprocidad puede verse reforzada con el uso de las dos formas, el prefijo recíproco y el locativo/direccional, (531) y (532).

(531)
lhi-tij-yen=wek
REC-[3SUJ]golpearse-CAUS=LOC/DIR
'Se chocan entre sí (uno con otro se chocan los hombros intencionalmente).'

(532)
lha-tsefwel=che=wek
REC-[3SUJ]abrazar=DISTR=LOC/DIR
'Se abrazan entre sí (simultáneamente, tres personas).'

Las dos construcciones (531) y (532) expresan eventos poco frecuentes o culturalmente no convencionales como provocar un choque de hombros con otra persona de manera intencional, y la de abrazarse tres personas simultáneamente. Además, nótese que en el ejemplo (531) el uso del causativo también indica que la acción es voluntaria. Cuando el choque de hombros se produce accidentalmente se usa el instrumental/asociativo, como se muestra en (533).

(533)
Tishej elh toj takasit.

tij-ej	elh	toj	takasit
[3SUJ]golpearse-ASOC	otro	CONJ	[3SUJ]estar.parado

'Se choca con otro que está parado.'

La otra expresión de reciprocidad que no modifica la valencia del verbo se usa cuando la actividad involucra partes del cuerpo. Ejemplos de este tipo de construcción se muestran en (534)-(537).

(534)

y'aj=hen	*la-t'as-[i]lis*
[3SUJ]pegar=PL	3POS-mejilla-PL

'Se pegan en las mejillas.' (lit. 'pegan sus mejillas')

(535)
T'ajneshen lawhapulh.
t'aj-ej=hen la-whapu-lh
[3SUJ]pegar(intr)-APL=PL 3POS-hombro-PL
'Se pegan en los hombros.' (lit. 'pegan sus hombros')

(536)
atsinha-y iyahin=che lhek-hey
mujer-PL [3SUJ]mirar=DISTR [3POS]cabeza-PL
'Las mujeres se revisan las cabezas.' (lit. 'las mujeres miran cada de sus cabezas')

(537)
tij-yen=wek la-whapu-lh
[3SUJ]golpearse-CAUS=LOC/DIR 3POS-hombro-PL
'Se chocan los hombros (uno a otro intencionalmente).'

Los predicados recíprocos presentados en (534)-(537) son todos transitivos, la frase nominal en la posición postverbal expresa el referente del objeto, la parte del cuerpo. Nótese que dichas frases son todas plurales, lo que permite la interpretación recíproca dado que su poseedor se coindexicaliza con el sujeto plural.

7.4.5 Incremento de valencia

El wichí posee distintos mecanismos específicos para agregar participantes a la estructura argumental de los verbos en las funciones de sujeto y de objeto: los causativos agregan un participante en la función de sujeto y los aplicativos en la función de objeto. Esta es una de las principales diferencias entre los dos mecanismos de incremento, otros son los roles semánticos a los cuales está asociado el participante agregado –en la causativización el rol del sujeto es el de 'causante', mientras que en la aplicativización el objeto agregado puede asumir una variedad de roles semánticos incluido el de 'causa'–, y el tipo de mecanismo: totalmente morfológico o en parte morfológico y en parte sintáctico (Vidal y Nercesian 2009a, 2010; Nercesian y Vidal, en prensa). El cuadro 29 presenta los sufijos aumentadores de valencia del wichí:

Sufijos de incremento de valencia					
Causativos	**Aplicativos**				
	Clase I			**Clase II**	
	Instrumental	**Locativos**	**Direccionales**	**Locativos**	**Direccionales**
-hat 'CAUS 1' *-yen* 'CAUS 2'	*-ej* 'INS'	*-hu* 'adentro' *-a* 'cerca' *-e* 'lejos' *-ey* 'muy lejos'	*-kwe* 'alativo' *-che* 'en extensión, en movimiento'	*=pe'* 'encima' *=fwi* 'debajo' *=hi* 'en'	*=pho* 'hacia arriba' *=cho'* 'hacia abajo'

Cuadro 29. Sufijos de incremento de valencia

La división de los aplicativos en 'Clase I' y 'Clase II' tiene que ver con el grado de gramaticalización de esas formas. Básicamente, los aplicativos de Clase I son extramétricos y

átonos (cf. *§4.2.2.3*), no coexisten con la forma libre correspondiente y muchos de ellos están sincrónicamente colexicalizados con bases verbales. Los aplicativos de Clase II, en cambio, son contabilizados en la división en pies métricos de la palabra fonológica recursiva y coexisten con la forma libre correspondiente.

7.4.5.1 Causativización

La derivación causativa consiste en el agregado de un nuevo argumento en el rol de 'causante' y el cambio de función del argumento original, el cual pasa a ser objeto del verbo derivado con el rol de 'causado'. Este tipo de derivación en wichí se realiza morfológicamente mediante la afijación de dos sufijos distintos *-hat* y *-yen*. La selección depende de la clase semántica del verbo y del grado de agencia del 'causado'. Por un lado, *-hat* deriva verbos intransitivos no agentivos de proceso, en donde el 'causado' no tiene control o agencia sobre la acción instigada por el 'causante', y por el otro, *-yen* deriva verbos agentivos y no agentivos de estado, cuando el 'causado' tiene o no control o agencia sobre la acción instigada por el 'causante' (Vidal y Nercesian 2005c, 2009a). En las secciones siguientes se analizan por separado cada uno de estos dos causativos.

7.4.5.1.1 Causativo *-yen*

El causativo morfológico *-yen* es altamente productivo, puede combinarse con distintas clases de verbos y con una amplia variedad de bases dentro de cada clase. Por un lado, *-yen* selecciona verbos inherentemente agentivos (con sujetos actantes, instigadores, con control) y verbos prototípicos de estado (con sujetos pacientes, no instigadores, sin control). Si bien el criterio semántico de selección del causativo *-yen* parece contradictorio, los dos grupos de verbos agentivos y de estado tienen en común el hecho de tener sujetos no afectados puesto que esos verbos no designan procesos o cambios de estado (en otras lenguas como el pomo central –lengua agentiva– los verbos de estado son agentivos porque el participante no es afectado; esos sólo toman el rasgo pacientivo en construcciones incoativas, en las que el cambio de estado provoca la afectación del participante (Mithun 1991a)). Por otro lado, dentro del grupo de verbos agentivos el causativo *-yen* se combina con verbos intransitivos y transitivos, aunque la derivación con estos últimos no es la más frecuente (el wichí tiende a evitar la formación de estructuras trivalentes cuando tiene otros recursos o estrategias para expresar la misma idea, por ejemplo, serialización verbal o combinación de cláusulas). El sujeto de la construcción causativa con *-yen* es un 'causante con control' con un grado de agentividad alto, es decir, que puede manipular argumentos animados y humanos. Este rasgo aumenta su grado de productividad.

Los ejemplos presentados en (538)-(540) ilustran la causativización de verbos agentivos transitivos e intransitivos. (538) y (539) son predicados causativos con bases transitivas *t'ekwe* 'buscar algo' y *tataya* 'esperar algo' respectivamente.

(538)
N't'ehyen'amkwe inot.

n'-t'e-**yen**-'am-kwe	inot
1SUJ-buscar-**CAUS**-2OBJ-buscar	agua

'Yo te hago buscar agua.'

(539)
Itahyen'ama akatramite.
itay-**yen-**'am-a a-ka-tramite
[3SUJ]esperar-**CAUS**-2OBJ-esperar 2POS-CL-trámite
'Él te hace demorar tu trámite.'

(540)
*la-yo-**yen**-n'u-yej* *inot*
2SUJ-beber-**CAUS-**1OBJ-beber agua
'Vos me das de beber água.' 'Me hacés tomar agua.'

La causativización de verbos transitivos mediante el causativo crea predicados trivalentes, por eso en los ejemplos (538)-(540) el verbo admite el sufijo pronominal objeto y la frase nominal en posición postverbal sin ningún nexo entre los constituyentes. Con el aumento de valencia se produce un reordenamiento de las funciones sintácticas: el sujeto del verbo transitivo pasa a ser el objeto de la construcción causativa y se marca como tal. El prefijo pronominal sujeto refiere al causante y el sufijo pronominal de objeto, al causado.

Los ejemplos (541)-(545) son predicados causativos con bases verbales intransitivas agentivas: *takatay* 'cocinar' (541); *inay* 'bañarse' (542) y (543); *t'ischey* 'reír' (544); *ifwelhi* 'colgarse' (545).

(541)
*ikatah-**yen**-n'u*
[3SUJ]cocinar-**CAUS**-1OBJ
'Él/ella me hace cocinar.'

(542)
*inah-**yen**=hen*
[3SUJ]bañarse-**CAUS**=PL
'Él/ella los baña (a ellos).'

(543)
*inah-**yen**-n'u*
[3SUJ]bañarse-**CAUS**-1OBJ
'Él/ella me baña.'

(544)
*la-t'ischeh-**yen**-n'u*
2SUJ-reír-**CAUS**-1OBJ
'Me hacés reír.'

(545)
*ti-fweh-**yen**=hen* *to-kust-es*
1SUJ.PL.INCL-colgarse-**CAUS**=PL POS.INDF-pantalón-PL
'Colgamos los pantalones'

toj *ipe'* *to-lej* *ka-w'et*
CONJ [3SUJ]estar.sobre SUJ.INDF-lavar CL-lugar
'en el lugar donde se lava.'

La presencia del sufijo de objeto en los ejemplos (541), (543) y (544), del sufijo de número indicando plural de objeto en (542) y (545) y la presencia de la frase nominal en (545) indican que los predicados originalmente intransitivos derivaron en transitivos por el proceso de causativización. El prefijo de sujeto codifica el participante 'causante' y el sufijo de objeto, así como también la frase nominal, expresa el 'causado'. Entre las bases que pueden combinarse con el causativo *-yen* puede haber verbos de actividad referidos al cuidado personal.

Finalmente, el causativo *-yen* combinado con verbos prototípicamente estativos, que expresan estados y propiedades, se ejemplifica en (546)-(550).

(546)
*N'ts'efw**yen**hu hal'o.*
n'-ts'efwi-**yen**-hu hal'o
1SUJ-estar.torcido-**CAUS**-estar.torcido palo
'Yo tuerzo el palo.'

(547)
*la-wokw(o)y-ha-**yen**-lhi-n'u*
2SUJ-estar.enojado-COMPL-**CAUS**-CONT-1OBJ
'Me hiciste enojar.'

(548)
*n'-fwu-**yen**-che* *lape'*
1SUJ-estar.abierto-**CAUS**-DIR puerta
'Yo abrí la puerta.'

(549)
fwa'a-y *yotaj-**yen**-n'u*
algarroba-PL [3SUJ]ser.gordo-**CAUS**-1OBJ
'La algarroba (chauchas de algarroba) me hace engordar/me engorda.'

(550)
*iw'atshah-**yen***
[3SUJ]ser.verde-**CAUS**
'Lo pone verde.'

La construcción causativa implica la derivación de un verbo inherentemente intransitivo a uno transitivo derivado, como ocurre en los ejemplos (546)-(550). El objeto, semánticamente el 'causado', está expresado mediante una frase nominal (546) y (548), mediante un sufijo de objeto (547) y (549), o bien puede no estar expresado sintácticamente aunque esté en la estructura argumental del verbo, como en (550). En este último caso, es la presencia del causativo lo que nos indica que el predicado es transitivo (además de la posibilidad de hacer la prueba de agregar un objeto explícito).

El sujeto de una construcción causativa con *-yen* tiene un grado de animacidad y de

control mayor al del sujeto de la construcción causativa con *-hat*. Por este motivo, algunos verbos que por su composición semántica derivan con *-hat*, se causativizan con *-yen* si el 'causado' es un participante +animado, +humano, +control, es decir, que la causativización implica mayor agencia por parte del causado. Véanse ejemplos en (551) y (552).

(551)
a. *N'nchayhathi inot.*
n'-nichayu-**hat**=hi inot
1SUJ-estar.caliente/calentarse-**CAUS**-LOC agua
'Calenté el agua.'

b. *N'nchahyen'ama.*
n'-nichayu-**yen**-'am-a
1SUJ-estar.caliente/calentarse-**CAUS**-2OBJ-LOC
'Yo te hago calentar.' 'Te hago enojar.'

(552)
a. *hiw'a-**hat**-lhi-n'u*
[3SUJ]moverse-**CAUS**-CONT-1OBJ
'Él/ella me sacude/zarandea.'

b. *hiw'ah-**yen**-lhi-n'u*
[3SUJ]moverse-**CAUS**-CONT-1OBJ
'Él/ella hace que me mueva.'
(me manda a hacer algo que implica que me tenga que mover)

7.4.5.1.2 Causativo *-hat*

El causativo *-hat* se combina con verbos no agentivos que expresan estados y cambios de estado. Es menos productivo que el causativo *-yen*, el grupo de verbos con el que se combina es bastante más reducido. Son principalmente verbos intransitivos (con verbos transitivos prácticamente no se usa, sólo registré el verbo *yahin* 'mirar' con *-hat* y además el sufijo 'instrumental' *-ej*: *n'-yahin-hat-'am-ej afwenche-y* [1SUJ-mirar-CAUS-2OBJ-INS#pájaro-PL] 'Yo te hago mirar los pájaros.'), y no agentivos que expresan el estado o el cambio de estado donde los sujetos pacientes o experimentantes no tienen control, ni agencia, como se ilustra en (553)-(558).

(553)
hin'u *icho-**hot*** *hal'o* *lhawu* *toj* *ihi* *lhile*
hombre [3SUJ]quebrarse-**CAUS** árbol flor CONJ haber hueso
'El hombre quebró (cortó) la flor de la rama del árbol.'

(554)
ihwokw *icho-**hot*** *hal'o* *lhacha*
viento [3SUJ]quebrarse-**CAUS** árbol rama
'El viento quebró la rama del árbol.'

(555)
N'neyhat'apho.
n'-nek-**hat**-'am-pho
1SUJ-levantarse-**CAUS**-2OBJ-levantarse
'Yo te levanto.'

(556)
*n'-nchay-**hat**=hi* *inot*
1SUJ-calentarse/estar.caliente-**CAUS**=LOC agua
'Calenté el agua.'

(557)
*hiw'a-**hat**-lhi-n'u*
[3SUJ]moverse-**CAUS**-CONT-1OBJ
'Él/ella me sacude.'

(558)
N'yelhkat han'ofwaj.
n'-y'el-**hat** han'ofwaj
1SUJ-cansarse/estar.cansado-**CAUS** niño
'Hago cansar al niño.'

Los predicados (553)-(558) son todos transitivos derivados. En (553), (554), (556) y (558) el objeto está expresado mediante una frase nominal, y en (555) y (557) está expresado por el sufijo de objeto de segunda y primera persona respectivamente. El sujeto 'causante', como se muestra en los ejemplos (553)-(558) y en particular en el contraste (553) y (554), puede ser animado o inanimado, pero el objeto siempre expresa un participante que no tiene control del evento, aún siendo el 'causado' un participante animado como en (555) y (557). Sin embargo, en algunos casos, según el tipo de evento de que se trate y la animacidad del participante 'causado', el objeto sintáctico determina la selección del causativo. Como se ilustró en la sección anterior con los ejemplos (551) y (552), repetidos aquí como (556) y (557), la construcción causativa con *-hat* puede alternar con *-yen* cuando el 'causado' es un participante animado, puesto que por el tipo de evento la animacidad del participante determina que su agencia esté o no involucrada en la manipulación del 'causante' sobre el 'causado', como sucede con 'hacer mover' vs. 'sacudir', y 'hacer calentar, enojar alguien' vs. 'calentar el agua'.

7.4.5.2 Aplicativización

El otro mecanismo morfológico para aumentar la valencia verbal es mediante los aplicativos. Según la definición de Peterson (2006: 1) los aplicativos crean construcciones sintácticas en las cuales un argumento periférico se expresa como objeto, es decir, introducen un objeto aplicado que no formaba parte de la estructura semántica del verbo antes de la derivación.

El grupo de aplicativos en wichí es considerablemente vasto. La mayoría de los locativos/direccionales y el instrumental pueden funcionar como aplicativos. El cuadro 30 presenta la variedad de los mismos.

Aplicativos				
	Clase I		Clase II	
Instrumental	**Locativos**	**Direccionales**	**Locativos**	**Direccionales**
-ej 'INS'	*-hu* 'adentro' *-a* 'cerca' *-e* 'lejos' *-ey* 'muy lejos'	*-kwe* 'alativo' *-che* 'en extensión, en movimento'	*=pe'* 'encima' *=fwi* 'debajo' *=hi* 'en'	*=pho* 'hacia arriba' *=cho'* 'hacia abajo'

Cuadro 30. Aplicativos locativos/direccionales y el instrumental

Como se explicó antes, los aplicativos locativos y direccionales se dividen en dos clases según su grado de gramaticalización en la lengua. Los de Clase II coexisten con la forma libre, un verbo, en sincronía. Estos verbos de posición y movimiento participan de construcciones de verbos seriales asimétricas con una función similar a la del aplicativo: agregar un participante más al predicado nocional con un rol semántico específico (Nercesian 2009/2010). Se especula que este tipo de construcciones sintácticas han dado origen a las formas ligadas que aquí estamos analizando como aplicativos. Según Aikhenvald (2006) las construcciones de verbos seriales asimétricas son ambientes favorables para procesos de gramaticalización. La tendencia es que el verbo dependiente se vuelva un marcador gramatical. Es bastante común en algunas lenguas africanas (Heine y Kuteva 2002, citado en Aikhenvald 2006) y australianas (Dixon 2002, citado en Aikhenvald 2006), así como también en algunas de Mesoamérica, como el oluteco (Zavala 2006), que los verbos de movimiento que participan de las CVS se gramaticalicen como direccionales. De hecho, entre mis datos, he registrado algunos pocos casos en los que los hablantes ofrecieron las dos posibilidades, la construcción serial y el verbo derivado con el aplicativo: *n'-nay* ***n'-ihi*** *tewukw* 'me baño en el río' y *n'-nay*-***hi*** *tewukw* 'me baño en el río'. La mayoría de los verbos que expresan actividades, y algunos de habla y de estado, pueden ser derivados mediante el proceso de aplicativización. Sin embargo, la elección de uso de la construcción serial asimétrica o la derivación morfológica mediante el aplicativo está siendo estudiada.

La aplicativización habilita la presencia de un objeto sintáctico puesto que se ha modificado la valencia semántica. Al igual que los causativos, los aplicativos pueden derivar bases inherentemente intransitivas y transitivas. Los ejemplos presentados en (559)-(565) ilustran la derivación aplicativa con verbos transitivos básicos.

(559)
n'-that-'am
1SUJ-tirar-2OBJ
'Te tiro.'

(560)
*n'-that-'am-**ey*** *atsetaj*
1SUJ-tirar-2OBJ-**APL** naranja
'Yo te tiro una naranja (estás muy lejos).'

(561)
n'-y'aj-'am
1SUJ-pegar-2OBJ
'Te pego.'

(562)
*y'aj=che=**fwi*** *la-w'u*
[3SUJ]pegar=DISTR=**APL** 3POS-cuello
'Les pegó debajo del cuello.'

(563)
yihon-n'u
[3SUJ]seguir-1OBJ
'Me sigue.'

(564)
*hon-**e*** *mesa* *to-lhok*
IMP:seguir-**APL** mesa POS.INDF-comida
'¡Llevá la comida a la mesa (que está lejos)!'

(565)
*hon-**ey*** *atsinha-y* *inot*
IMP:seguir-**APL** mujer-PL agua
'¡Llevale agua a las mujeres (que están muy lejos)!'

Los verbos transitivos derivados mediante la aplicativización agregan un tercer participante a la estructura argumental y, en consecuencia, esos predicados admiten la presencia explícita de un segundo objeto sintáctico que puede manifestarse como sufijo pronominal o como frase nominal. La referencia de locación o dirección por el aplicativo es del objeto (aplicado) 'dativo' o 'locativo'. Nótese que en los ejemplos (562) y (564) el participante agregado es una 'locación': 'debajo del cuello' y 'a la mesa', mientras que en (561) y (565) el participante agregado es un 'maleficiario' y un 'beneficiario' respectivamente: 'a vos' y 'a las mujeres'.

Los ejemplos a continuación, (566)-(583), ilustran la derivación aplicativa con verbos intransitivos básicos.

(566)
n'-t'on
1SUJ-gritar
'Grito.'

(567)
*n'-t'on-'am-**che***
1SUJ-gritar-2OBJ-**APL**
'Te grito (te estás alejando de mí).'

(568)
*n'-t'on-'am=**pe'***
1SUJ-gritar-2OBJ=**APL**
'Grito encima tuyo, encima de tu voz.'

(569)
*n'-t'on-'am-**kwe***
1SUJ-gritar-2OBJ-**APL**
'Te llamo a gritos (gritando para todos lados).'

(570)
n'-tkatin
1SUJ-saltar
'Salto.'

(571)
*n'-tkatin-'am-**a***
1SUJ-saltar-2OBJ-**APL**
'Yo me acerco a vos saltando.'

(572)
*n'-tkatin-'am-**ey***
1SUJ-saltar-2OBJ-**APL**
'Salto hacia vos (estás muy lejos).'

(573)
*n'-tkatin=**hi*** *inothi*
1SUJ-saltar=**APL** charco
'Salto en el charco.'

(574)
n'-nuway
1SUJ-temer
'Tengo miedo.'

(575)
*n'-nuway-**a*** *pelhay*
1SUJ-temer-**APL** tormenta
'Le tengo miedo a la tormenta.'

(576)
n'-nek
1SUJ-andar
'Ando/me desplazo.'

(577)
*n'-nek-**che*** *noy'ij*
1SUJ-andar-**APL** camino
'Recorro el camino.'

(578)
*n'-ne-**kwe*** *noy'ij* *n'-yhoye* *Lomitas*
1SUJ-andar-**APL** camino 1SUJ-ir.lejos Lomitas
'Voy por el camino hacia Lomitas.'

(579)
afwenche *wiy'o*
pájaro [3SUJ]volar
'El pájaro vuela.'

(580)
afwenche *wiy'o=**pe'*** *tayhi* *yihuye* *tewukw*
pájaro [3SUJ]volar=**APL** monte dirigirse río
'El pájaro sobrevuela el monte hacia el río.'

(581)
n'-taypho
1SUJ-sentarse
'Me siento.'

(582)
*n'-taypho=**pe'*** *hal'o-ch'u*
1SUJ-sentarse=**APL** árbol-LOC
'Me siento sobre el tronco.'

(583)
*n'-tw'elh-**(h)u**[m]=che=ne'* *hal'o-y*
1SUJ-treparse-**APL**=DISTR=PAS.RTE árbol-PL
'Trepé los árboles.'

Los predicados intransitivos derivados mediante el proceso de aplicativización son transitivos y consecuentemente el objeto sintáctico puede hacerse explícito mediante un sufijo pronominal o frases nominales, como se puede observar a partir de los ejemplos presentados en (566)-(583). En todos los casos, la referencia a la locación y dirección del aplicativo es al objeto y no al sujeto. Al igual que con los verbos transitivos, los aplicativos combinados con intransitivos permiten añadir un participante animado con una referencia locativa-espacial, como en (567), (571) y (572), o uno inanimado que funciona como locación (573), (578) y (582). Otras veces el aplicativo se selecciona dependiendo de la forma de la entidad afectada (el objeto aplicado), como en (583), donde se supone que los árboles se trepan "por dentro", es necesario "meterse dentro de la copa del árbol" para poder treparlo. De manera similar, los ejemplos (577) y (578) seleccionan dos aplicativos que indican uno 'extensión' y otro 'alativo' determinados por un lado por la forma de la entidad referida por el objeto aplicado, un camino (que es por definición en extensión), y por la manera de realizar la actividad, en un

caso es el de recorrer o transitar el camino y en otro es el de dirigirse a un lugar específico lo que implica el alejamiento del lugar de origen. El aplicativo también se selecciona según la manera en que deba realizarse la actividad por causa de la entidad afectada, es el caso de (569) en el que, al no saber dónde se encuentra la persona, el llamado a gritos no está dirigido a un lugar específico sino hacia varias direcciones, de allí que se use el sufijo *-kwe* 'alativo'. En el ejemplo (568) la locación 'sobre' cobra un sentido figurado, puesto que el agente no está materialmente encima del paciente sino que, como en (569), es la manera en que realiza la actividad para sobreponer su voz; el grito sobrepuesto al del otro participante supone que éste está también gritando o al menos hablando en voz demasiado alta. Por último, en el ejemplo (573) el uso del aplicativo *=hi* indica que el salto se realiza dentro del charco y no por encima o a través de él.

El valor semántico del aplicativo *-hu* se extendió al significado de 'benefactivo', 'malefactivo', 'recipiente', y a veces siquiera sin un rol temático específico. En este último caso cobra el valor funcional del 'transitivizador', donde simplemente aumenta la valencia del verbo pero sin asociar ningún rol semántico al objeto añadido. Véanse ejemplos presentados en (584)-(588).

(584)
*la-w'en-n'u-**hu*** *w'ahat*
2SUJ-tener-1OBJ-**APL** pescado
'Me diste un pescado.'

(585)
*ilon-n'u-**hu*** *tshowet*
[3SUJ]matar-1OBJ-**APL** animal
'Mató un animal para mí.'

(586)
*n'-choj-'am-**hu*** *bicicleta*
1SUJ-llevar-2OBJ-**APL** bicicleta
'Compré una bicicleta para vos.'

(587)
*ifwel-mat-n'u-**hu*** *toj* *nom* *niyat*
[3SUJ]avisar-PAS.LEJ-1OBJ-**APL** CONJ [3SUJ]venir jefe
'Me dijo que el jefe viene.'

(588)
*n'-n'oyej-'am-**hu***
1SUJ-mezquinar-2OBJ-**APL**
'Te lo mezquino.'

El ejemplo más claro del valor semántico extendido de este sufijo es el verbo 'dar', que es el verbo *hiw'en* 'tener' derivado por el aplicativo *-hu*: *hiw'enhu*. En (584)-(586) el participante añadido es un 'benefactivo'; en (587) es un 'recipiente' y en (588) es un 'malefactivo'. La derivación en (587) podría también ser interpretado como uno de los casos en los que el sufijo *-hu* funciona como un transitivizador. En definitiva, todos estos otros valores semánticos de *-hu* dependen en gran medida del significado léxico del verbo, pero al

mismo tiempo ponen en evidencia la extensión semántica de la forma "original" con el significado locativo 'adentro'. Nótese que, como ocurre en (584)-(588), la derivación con significado *-hu* crea predicados ditransitivos a partir de bases inherentemente transitivas.

7.4.5.2.1 Instrumental

Hay un solo sufijo instrumental, *-ej*, que además de la noción de 'instrumento' puede expresar los roles semánticos de 'asociativo' o 'comitativo' según el significado léxico del verbo. También funciona como aplicativo añadiendo un participante a la estructura argumental del verbo. El instrumental es sumamente productivo, se combina con verbos transitivos e intransitivos, agentivos y no agentivos. Cuando se combina con verbos no agentivos de estado, el aplicativo instrumental funciona como un incoativo, en cuyo caso crea una construcción que expresa un cambio de estado con la particularidad de ser bivalente y de que el participante añadido exprese la causa de ese cambio de estado en la función de objeto sintáctico. En las secciones siguientes se analizan estas dos funciones del instrumental, como aplicativo y como incoativo.

7.4.5.2.1.1 Como aplicativo

El sufijo *-ej* puede combinarse con verbos transitivos e intransitivos básicos para agregar un objeto (o segundo objeto) con el rol de 'instrumento', como se ilustra en los ejemplos (589)-(591).

(589)
*n'-ch'esaj-**ej*** *tulu* *la-chinaj*
1SUJ-partir.al.medio-**INS** carne 3POS-cuchillo
'Corté la carne con un cuchillo.'

(590)
*n'-chenhan-'am-**ej*** *kumila*
1SUJ-alimentar-2OBJ-**INS** comida
'Te alimento con comida.'

(591)
*tiyoj-n'u-**[y]ej*** *lutek*
[3SUJ]disparar-1OBJ-**INS** flecha
'Me disparó con una flecha.'

El significado básico de 'instrumento' del sufijo *-ej* se ve claramente cuando está combinado con verbos transitivos de actividad como se mostró en (589)-(591). Dado que se añadió un participante a la estructura argumental del verbo, los predicados transitivos derivados son ditransitivos. El segundo objeto o tercer participante es el que está asociado al rol semántico de 'instrumento'. Para expresar la misma noción existen en la lengua las estructuras de verbos seriales del tipo: *n'-yiset niyokw n'-yhona lachinaj* 'Corté la soga con un cuchillo.' (lit. 'Corté la soga, usé un cuchillo.') (Nercesian 2009/2010). La distribución en el uso de la forma morfológicamente derivada y la construcción de verbos seriales es aún un tema en estudio.

El instrumental, como se dijo, puede asumir otros valores semánticos relacionados, como el de 'asociativo'. Este otro uso se muestra en los ejemplos (592)-(597).

(592)
*n'-fwtsaj-'am-**ej***
1SUJ-ser.malo-2OBJ-**ASOC**
'Estoy malo con vos.'

(593)
fwa'a-y *y'u-**[y]ej*** *fwala*
algarroba-PL [3SUJ]madurar-**ASOC** sol
'La algarroba maduró con/por el sol.'

(594)
*n'-tol'ey-'am-**ej***
1SUJ-discutir-2OBJ-**ASOC**
'Yo discuto con vos.'

(595)
*n'-t'ischey-'am-**ej***
1SUJ-reír-2OBJ-**ASOC**
'Me río de vos.'

(596)
*n'-tawhuy-'am-**ej***
1SUJ-hablar-2OBJ-**ASOC**
'Yo te hablo.'

(597)
mayistalu *ichefwen-**ej*** *lhayhi* *hop* *no'tshas*
maestro [3SUJ]enseñar-**ASOC** palabra COP chicos
'El maestro le enseña lengua a los chicos.'

Los verbos presentados en (592)-(596) son todos transitivos derivados de intransitivos básicos, mientras que (597) es un predicado ditransitivo derivado, *ichefwen* 'enseñar' es inherentemente transitivo. En todos los casos la presencia del instrumental habilita la expresión del objeto sintáctico mediante frases nominales o sufijos de objeto. El objeto aplicado tiene el rol semántico de 'asociativo', ya sea en predicados con verbos de actividad (595) y (597), de habla (594) y (596), de estado (591) y cambio de estado (593). En este último caso, el objeto aplicado también puede ser interpretado como 'causa'.

7.4.5.2.1.2 Como incoativo

Un uso particular del aplicativo instrumental es el del incoativo, es decir que la forma derivada expresa la existencia de un cambio de estado como resultado de un proceso (Haspelmath 1993: 90). Zavala (2002: 247) observó que en el oluteco (una lengua de la familia mixe-zoque, hablada en México) el aplicativo asociativo o comitativo conlleva la noción de causa cuando se combina con algunos verbos de movimiento y crea una construcción causativa. Sin embargo, lo que hace particular al wichí es que la construcción derivada mediante el instrumental es una construcción incoativa transitiva, donde el

participante agregado tiene el rol semántico de 'causa' y cumple la función de objeto. El sujeto del verbo derivado, no obstante, continúa siendo un participante 'paciente/experimentante'. Véanse ejemplos en (598)-(605).

(598)
hal'o *is-**ej*** *inot*
árbol [3SUJ]estar.bien-**INC** agua
'El árbol se puso bien por el agua.'

(599)
*n'-koj-**ej**-lhi* *n'-lhok*
1SUJ-estar.contento-**INC**-estar.contento 1SUJ-comida
'Me puse contenta por la comida.'
(supone que ella cocinó y se puso contenta por la comida que hizo, porque le salió bien)

(600)
*n'-tkhajhay-**ej*** *n'-chemet*
1SUJ-ser.forzudo-**INC** 1SUJ-trabajo
'Me hice forzudo por el trabajo.'

(601)
hal'o *w'atshan-**ej*** *inot*
árbol [3SUJ]ser.verde-**INC** agua
'El árbol se pone verde por el agua.'

(602)
inot *nichayuj-**ej*** *fwala*
agua [3SUJ]estar.caliente-**INC** sol
'El agua se calentó por el sol.'

(603)
inot *nitechoj-**ej*** *fwiy'et*
agua [3SUJ]estar.frío-**INC** frío/hielo
'El agua se enfrió por el hielo.'

(604)
*n'-yotaj-**ej*** *fwa'a-y*
1SUJ-ser.gordo-**INC** algarroba-PL
'Engordé por la algarroba.'

(605)
*n'-yotaj-'am-**ej***
1SUJ-ser.gordo-2OBJ-**INC**
'Engordé por vos.' (vos sos la causa de que yo haya engordado)

Los ejemplos presentados en (598)-(605) muestran la derivación incoativa con verbos intransitivos que expresan propiedades o estados, el sujeto puede ser animado o inanimado. Al igual que la derivación con los otros aplicativos, el objeto está expresado mediante una frase

nominal o un sufijo pronominal de objeto. Esto es prueba de que los predicados derivados son efectivamente bivalentes, a pesar de que, como se dijo, semánticamente expresen un cambio de estado como resultado de un proceso.

El hecho de usar el instrumental para expresar la causa de un proceso puede ser relacionado con el rol semántico que Marantz (1984: 246-247) llamó 'instrumento agente intermediario', como uno de los valores semánticos que el instrumental puede asumir en determinadas construcciones. El autor sostiene que la semántica de los 'instrumentales' es muy variada y depende del verbo con el que se combinen, ejemplifica la interpretación mencionada con la siguiente oración: *Elmer abrió la jaula del puercoespín con una llave;* en donde *una llave* es un agente intermediario en el acto de abrir la jaula. Esta interpretación semántica, según el autor, se refleja sintácticamente en el hecho de que el instrumento, *la llave*, puede cumplir la función de sujeto: *La llave abrió la jaula del puercoespín*[37]. En el caso del wichí, la 'causa' se desprende de la idea de 'instrumento agente intermediario' y por eso en la alternancia causativa con *-yen*, el elemento que expresa la causa puede funcionar como sujeto, (606) y (607).

(606)
*n'-yotaj-**ej*** *fwa'a-y*
1SUJ-ser.gordo-**APL** algarroba-PL
'Yo engordo por la algarroba (las chauchas de algarroba).'

(607)
fwa'a-y *yotaj-**yen**-n'u*
algarroba-PL [3SUJ]ser.gordo-**CAUS**-1OBJ
'La algarroba (chauchas de algarroba) me hace engordar.'

Por último, los verbos intransitivos no agentivos que son inherentemente incoativos, es decir que el cambio de estado como resultado de un proceso está expresado por el significado léxico del verbo sin ser derivado, no participan de este tipo de construcciones incoativas con el instrumental *-ej*. Algunos de estos verbos son: *hich'a* 'inundarse', *hikw'es* 'partirse', *nawahi* 'hervirse', *tolhu* 'provenir de', *tatoy* 'perderse', *iches* 'curarse', *icho'* 'quebrarse'.

7.5 Incorporación nominal

Uno de los procesos de formación de palabras altamente productivo en wichí es, como se mencionó (cf. *§5.2.1.5*), la incorporación nominal (V+N). Se trata esencialmente de una construcción en la cual una base nominal se combina con un verbo para crear uno nuevo, morfológicamente complejo (Sapir 1911). Formalmente es un proceso morfológico con implicancias sintácticas, puede alterar tanto la estructura interna de las palabras como la estructura argumental de las cláusulas (Mithun 2000: 923-924). Esta particularidad es la que ha dado lugar a discusiones con respecto a su naturaleza morfológica o sintáctica en los modelos formales del lenguaje. Algunos gramáticos focalizaron su atención en el proceso

[37] El autor compara ese ejemplo con la siguiente oración: *Elmer examinó la inscripción con una lupa*, donde *la lupa* es una herramienta necesaria para la examinación de Elmer, pero no es un agente intermediario. Por este motivo, *la lupa,* no puede cumplir la función de sujeto: **La lupa examinó la inscripción* (Marantz 1984: 246-247).

morfológico, otros en los sintácticos, y otros en la interfaz morfología-sintaxis. La perspectiva de análisis que asumo para el análisis del fenómeno de la incorporación nominal está más cerca de esta última postura y de la definición citada de Mithun (2000). Este fenómeno es retomado para la discusión de las relaciones de interfaz en los capítulos *9* a *10* en la tercera parte.

La incorporación nominal se encuentra frecuentemente en las lenguas polisintéticas con un número alto de morfemas por palabras (Mithun 2000: 916). Es un tipo de proceso muy extendido en el mundo, incluso en lenguas amerindidas sudamericanas. Observa Mithun (2000: 927) que en Sudamérica se encuentra en las familias lingüísticas arawak, harakmbet, pano, cayuvava, tupí-guaraní, mura, cahuapana, woarani y maipuran. En particular en el Gran Chaco argentino, la incorporación nominal se ha registrado en tres lenguas de familias lingüísticas diferentes: el tapiete (tupí-guaraní), el vilela (lule-vilela) y el wichí (mataguaya), (Comrie, Golluscio, González y Vidal 2010: 90).

La incorporación nominal en wichí tiene dos mecanismos formal y funcionalmente diferentes. Uno de ellos, la incorporación lexical (*lexical incorporation*), es como se dijo un proceso de formación de palabras. Está asociado a un patrón de acentuación especial, emplea solo dos verbos: *iwuye* 'hacer' y *yenlhi* 'hacer (fabricar, armar)', añade un sufijo de cierre al final de la construcción morfosintáctica, admite la promoción del poseedor y la incorporación clasificatoria, y generalmente tiene un verbo no derivado como sinónimo. El segundo mecanimso es una estrategia de manipulación de la información en el discurso y está menos morfologizado que la incorporación lexical. Éste sigue el patrón regular de acentuación de la lengua, emplea cualquier verbo para la incorporación, carece del prefijo de cierre de incorporación y tiene una contraparte sintáctica. Esta sección estará principalmente centrada en la incorporación nominal lexical o morfologizada. Una profundización sobre los dos mecanismos puede encontrarse en Nercesian 2012.

7.5.1 Características formales

El compuesto V+N formado por el proceso de incorporación constituye una palabra fonológica. El wichí presenta la particularidad de tener una estructura prosódica específica asociada únicamente a los compuestos formados por la incorporación nominal. En (*§4.2.2.2*) se analizaron y explicaron las características prosódicas de dicha estructura. Se mostró que la misma consiste en dos pies ilimitados formados desde el límite morfológico de las dos bases, a la cual se aplica la 'regla de acentuación de raíz' en la primera sílaba de cada base, el acento primario es el del sustantivo incorporado, y el secundario es el de la raíz verbal, como se ilustra en (608)-(610).

(608)

a. (x)
/łomét/
'palabra/lengua'

b. (x)(x)
/ʔiwù-łómet-a/
[3SUJ]hacer-palabra-CI
'Él/ella predica.'

(609)

a. (x)(x)
/ṇ-wù-'wéj-a/
1SUJ-hacer-ropa-CI
'Me visto.'

b. (x)(x)
/ṇ-wù-ha-'wéj-a/
1SUJ-hacer-2POS-ropa-CI
'Yo te visto.'

(610)

a. (x)(x)
/ʔiwù-łós-a=hi/
[3SUJ]hacer-hijo-CI=LOC
'Ella engendró a un hijo.'

b. (x)(x)
/jèn-łáʲi-ja/
[3SUJ]hacer-palabra-CI
'Él/ella divulga.'

Esta estructura fonológica es regular y sistemática. Todo verbo con un sustantivo incorporado posee una misma estructura métrica y es acentuado de la misma manera, lo que entre otras cosas permite distinguir la incorporación nominal como proceso de formación de palabras del mecanismo incorporación nominal menos morfologizado que se da a nivel discursivo. Véanse (611)-(615).

(611)
...iyokwe=hen=pej *t'ekwe-not* *tachemhu-not...*
[3SUJ]ir.para.allá=PL=ITER [3SUJ]buscar-agua [3SUJ]cargar-agua
… 'iban y venían buscando agua y cargando agua'…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

(612)
...yihu-katsi *taypho* *pojlhi-nhat*
[3SUJ]dirigirse-allí [3SUJ]sentarse [3SUJ]pegar.piñas-suelo
… 'se alejó, se sentó, le pegaba piñas al piso,'

t'eynlo-k *ifwenlhi=t'at* *inithiya…*
[3SUJ]querer-DESID [3SUJ]sacar=ENF [3SUJ]intentar
'quería sacarla [a la espina], trataba [de hacerlo].'

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con la aguja, Alberto González)

(613)
...ts'ilak *to-tefw* *pini,* *w'ahat,* *tshotoy* *toj* *ipe-nhat…*
solamente 1SUJ.PL.INCL-comer miel pez animal:PL CONJ [3SUJ]estar.sobre-tierra
… 'solamente comíamos miel, peces, animales de la tierra'…

(Descripción de la miel de llana, Alberto González)

(614)
..."ketlhi, *na-hu-hu-not* *na-t'echeyncho'"...*
ILOC HORT-dirigirse-LOC-agua HORT-sumergirse
… ' "dale, vayamos dentro del agua, sumerjámonos" '…

(Cuento de la chuña y el zorro, José Eusebio)

(615)
... wit yewalh=ch'uya toj temche=fwi-l'o...
CONJ [3SUJ]aproximarse=MAN CONJ [3SUJ]estar.seco=LOC-árbol
… 'y se acercó a escuchar [lo que venía de] abajo del árbol seco' …

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con las iguanas, Alberto González)

Los verbos que participan de la incorporacipon nominal lexical o morfologizada son exclusivamente dos: *iwuye* 'hacer' (con sentido de realizar o llevar a cabo una acción)[38] y *yenlhi* 'hacer' (con sentido de producir, formar, construir, fabricar, crear)[39]. De los dos verbos el primero parece ser bastante más productivo y manifestar un uso más extendido. El wichí incorpora bases nominales (alienables e inalienables) que existen como palabras independientes en la lengua, y que denotan objetos o partes del cuerpo (aunque estos últimos son los menos frecuentes). No obstante, en un texto registré la incorporación de la cópula *hope* al verbo *yenlhi*, (616):

(616)
...nilhukej may(ek)-hay iyhoj tolh-ey tayhi to-yen-hope-ya hat'es...
todo cosa-PL otro [3SUJ]provenir-DIR monte SUJ.INDF-hacer-COP-CI alcohol
… 'todas otras cosas que son del monte se hacen alcohol'…

(Relato sobre *hat'es*, alcohol wichí, Francisco López)

La composición V+N contrae siempre la reducción silábica de la raíz verbal: *iwuye>iwu* y *yenlhi>yen*. Asimismo, algunos sustantivos incorporados también pueden reducir una sílaba de su base.

Los sustantivos alienables son incorporados en su forma básica, como se ilustra en los ejemplos (617)-(625), y en algunos casos, (623) y (625), con el clasificador de genitivo. En (623), el clasificador *ka-* es parte constitutiva de la palabra (contribuye a su formación como base nominal), en (625) en cambio la presencia del clasificador indica que los anzuelos con carnada le pertenecen al mismo agente creador de los anzuelos.

(617)
N'wutamsecha.
n'-wu-tamsek-a
1SUJ-hacer-descanso-CI
'Estoy calma.' 'Yo descanso.'

(618)
iwu-lhep-a
[3SUJ]hacer-nido-CI
'Anidan.'

---

[38] El verbo *iwuye* 'hacer' con sentido de 'realizar una acción' pudo haber dado origen al derivativo nominal *-wu* 'AGENTIVO' (cf. *§6.7.2*).
[39] El verbo *yenlhi* 'hacer' con sentido de 'producir' pudo haber dado origen al causativo *-yen* (cf. *§7.4.5.1*).

(619)
n'-t'ekwe *hal'o-y* *n'-wu-itoj-a*
1SUJ-buscar árbol-PL 1SUJ-hacer-fuego-CI
'Busco leña para hacer fuego.'

(620)
N'wutesa toj n'yenlhi laphi.
n'-wu-lates-a toj n'-yenlhi la-phi
1SUJ-hacer-principio-CI CONJ 1SUJ-hacer 3POS-bolso
'Empecé a hacer el bolso.'

(621)
Tiwupesa totenkay.
ti-wu-lapes-a to-tenek-ay
1SUJ.PL.INCL-hacer-final-CI 1POS.INDF-canción-PL
'Terminamos [de cantar] las canciones.'

(622)
Iwuw'eteya.
iwu-law'etey-a
[3SUJ]hacer-asno/caballo-CI
'Monta a caballo.'

(623)
...to-yen-kacha-ya *lhits'i.mhaj*[40] *ihi...*
1SUJ.PL.INCL-hacer-remedio-CI cera haber
…'Usamos como remedio la misma cera que tenga [la colmena]'…

(Descripción de la miel de rubito, Alberto González)

(624)
yen-lhip-ey-a
[3SUJ]hacer-parte-PL-CI
'Lo pica.'

(625)
...Toyenkatmeklhoka.
to-yen-ka-timek+lhok-a
1SUJ.PL.INCL-hacer-CL-anzuelo+comida-CI
… 'hacemos carnada'

[40] El sufijo *-mhaj* fue separado por un punto para señalar el límite de la base y el morfema añadido, pero no fue glosado puesto que se desconoce el significado de esta forma. Este sufijo podría estar relacionado con la evidencialidad.

toj toyenej w'ahat toj ihi tewukw…

toj	to-yen-ej	w'ahat	toj	ihi	tewukw
CONJ	1SUJ.PL.INCL-pescar-INS	pez	CONJ	haber	río

'cuando pescamos peces en el río'…

(Descripción de la miel de lechiguana, Sandalio Fernández)

Los sustantivos incorporados en estos casos son todos alienables, algunos refieren a objetos, otros a animales y otros a conceptos abstractos (como 'principio' y 'fin' o partes de un todo). En (625) se muestra que es posible además incorporar sustantivos compuestos N+N, y en el ejemplo (624) se muestra que el sustantivo puede ser incorporado con flexión de número.

Los sustantivos inalienables son incorporados al verbo generalmente sin marca abierta de persona poseedor, (626)-(635), pero también es posible que se incorporen con el poseedor, (636) y (637). Como el verbo es transitivo, el poseedor del sustantivo incorporado es el participante 'paciente'. Los sustantivos incorporados pueden designar relaciones de parentesco (626) y (627), partes del cuerpo (628), nombres de acciones (629) y objetos y entidades abstractas o conceptuales, (630)-(635). Al igual que en la incorporación de los sustantivos alienables, los inalienables también pueden ser incorporados con la flexión de número nominal, (631).

(626)

...atsinha-tsu iwu-lhos-a...
mujer-DEM [3SUJ]hacer-hijo-CI
'Aquella mujer estaba embarazada.'

(Cuento de la chuña, Alberto González)

(627)

...ha-t'e-hi-nlo-k iwu-ch'efwa-ya…
NEG.R-[3SUJ]querer-NEG.R-querer-DESID [3SUJ]hacer-esposo/a-CI
'No quería que se casara.'

(Cuento de la chuña, Alberto González)

(628)

n'-wu-poset-a
1SUJ-hacer-pico-CI
'Yo silbo.'

(629)

n'-wu-ts'ekw-a
1SUJ-hacer-succión-CI
'Fumo.'

(630)

to-yen-phi-ya
1SUJ.PL.INCL-hacer-bolso-CI
'Hacemos bolsos.'

(631)
...ts'ilak tshowet t'oh-es toj tofwtaj to-yen-kho-y[i]-ya...
sólo animal cuero-PL CONJ CONJ 1SUJ.PL.INCL-hacer-pertenencia-PL-CI
… 'sólo cuero de animales es con los que hacemos los bolsos [para juntar miel]'…

(Descripción de la miel de llana, Alberto González)

(632)
Yenhesecha.
yen-hesek-a
[3SUJ]hacer-espíritu/alma-CI
'Lo/a tiene en el recuerdo.' 'Lo/a recuerda.'

(633)
...ifwala-s toj pajche n'-tetselh yen-lhok-a fwa'a-y...
día-PL CONJ antiguamente 1SUJ-raíces [3SUJ]hacer-comida-CI algarroba-PL
…'desde nuestras raíces más antiguas hacemos comida de algarroba'…

(Descripción de la recolección y conservación de algarroba, Luisa Figueroa)

(634)
iwu-w'ey-a
[3SUJ]hacer-ropa-CI
'Se viste.'

(635)
...Lhamilh iwulheya "chefwkutses"...
lham-ilh iwu-lhey-a chefw-kut-es
3PRO-PL [3SUJ]hacer-nombre-CI transpiración-AG-PL
…'Ellos la llaman [a la abeja quella] «comedores de transpiración/los que comen transpiración»'…

(Descripción de la miel de la abeja quella, Anselmo Manco)

(636)
n'-wu-ha-w'ey-a
1SUJ-hacer-2POS-ropa-CI
'Yo te visto.'

(637)
iwu-n'-lhey-a "X"
[3SUJ]hacer-1POS-nombre-CI
'Me llaman "*X*".'

Los sustantivos deverbales con un nominalizador explícito, como en (638), y los préstamos léxicos del español adaptados a la morfología wichí también pueden ser incorporados, (639)-(641), y siguen exactamente el mismo patrón que los sustantivos básicos alienables e inalienables.

(638)
iwu-t'alh-yaj-a
[3SUJ]hacer-pedir-NMLZ-CI
'Ora.'

(639)
...iche toj nichayu-kwe iche toj ti-wu-kalhpa-ya...
haber CONJ [3SUJ]hace.calor-DIR haber CONJ 1SUJ.PL.INCL-hacer-carpa-CI
…'Cuando hace calor, hacemos una carpa/acampamos'…

(Descripción de la miel de la abeja alpa-misqui, Anselmo Manco)

(640)
ti-wu-guerra-ya
1SUJ.PL.INCL-hacer-guerra-CI
'Combatimos.'

(641)
ti-wu-ka-clus-a
SUJ.INDF-hacer-CL-cruz-CI
'Se coloca la cruz [en el sepulcro].'

La construcción del verbo con el sustantivo incorporado (sea alienable o inalienable) se cierra con el sufijo *-a*, que si bien es formalmente idéntico al sufijo locativo que indica proximidad, no sabemos si proviene efectivamente o no del mismo morfema. La función de dicho sufijo es la de cerrar el compuesto V+N, por este motivo lo he denominado 'cierre de incorporación' (CI). Este morfema no ocurre en los compuestos.

En cuanto a la relación semántica del sustantivo incorporado con el verbo, es la de expresar el 'paciente' o el 'tema' del verbo transitivo, *iwuye* 'hacer' y *yenlhi* 'hacer'. Cuando el sustantivo inalienable es incorporado con el poseedor, el sustantivo es puesto en segundo plano con la única función de modificar al verbo para expresar un tipo de actividad específica y el poseedor asume el estatus de un argumento central del verbo, en este caso, el del paciente.

Por último, el compuesto V+N creado mediante la incorporación nominal puede, a su vez, ser derivado. Véanse ejemplos presentados en (642)-(646).

(642)
iwu-lhos-a
[3SUJ]hacer-hijo-CI
'Está embarazada.'

(643)
iwu-lhos-a=hi
[3SUJ]hacer-hijo-CI=LOC
'Engendró un hijo.'

(644)
iwu-elh-a=hi
[3SUJ]hacer-otro-CI=LOC
'Cambió.'

(645)
iwu-w'ey-a
[3SUJ]hacer-ropa-CI
'Se viste.'

(646)
iwu-w'ey-a-che
[3SUJ]hacer-ropa-CI-DIR
'Viste a alguien.'

Los sufijos seleccionados para la derivación del verbo con el sustantivo incorporado son el locativo *=hi*, y el direccional *-che*, que modifican el valor semántico del compuesto, y en este sentido crean una palabra nueva.

7.5.2 Principales funciones

Las funciones típicas de la incorporación nominal son la de modificar el verbo especificando o delimitando su significado, manipular los roles de los participantes, y manipular el realce relativo de los sustantivos en el discurso (Mithun 1984, 1999, 2000). El wichí sigue esta misma tendencia.

Como se dijo, sólo se usan dos verbos para la incorporación nominal lexical, *iwuye* que denota la acción de 'hacer, realizar una acción' cualquiera sea ella, y *yenlhi* que denota la acción de 'hacer, producir, fabricar algo'. El verbo compuesto, p.ej. *n'-wu-poset-a,* (628) y *to-yen-phi-ya* (630), denotan tipos específicos de actividades, 'silbar' (lit. 'hacer pico') y 'fabricar bolsos' (lit. 'hacer bolso') respectivamente. El significado general del verbo 'hacer' es especificado para expresar un significado particular. En este sentido, la incorporación nominal es un mecanismo básico de formación de palabras que crea unidades léxicas nuevas para unidades conceptuales particulares, que en la mayoría de las veces refieren a actividades cotidianas y culturalmente frecuentes.

Dado que el sustantivo incorporado modifica al verbo, no especifica una referencialidad. Por tal motivo, en general son usados como ítems no referenciales, no específicos, indefinidos y no individualizados. Ocurren en el verbo describiendo actividades habituales o genéricas, más que por ser eventos particulares que involucran un paciente específico. En el ejemplo (647) se muestra el uso del sustantivo *tow'ey* 'ropa' con un uso referencial (en la primera línea) y el mismo sustantivo incorporado en la denominación de una actividad: la de coser ropa de niños, en la segunda línea.

(647)
...Nech'e to-tchema tow'ey toj lawemekfwa

nech'e	to-tchema	**to-w'ey**	toj	lawemek=fwaj
apenas	1SUJ.PL.INCL-agarrar	**POS.INDF-ropa**	CONJ	[3SUJ]ser.viejo=DIM

… 'apenas conseguimos la ropa viejita'

wit tich'eshen toyenhan'ofwajw'eya...
wit ti-ch'esaj=hen **to-yen-han'ofwaj+w'ey-a**
CONJ 1SUJ.PL.INCL-cortar=PL 1SUJ.PL.INCL-hacer-niño+ropa-CI
'la cortamos en pedazos para hacer ropa de chicos'…

(Descripción del taller de costura, Elvira Ruiz)

Los verbos con sustantivos incorporados son listados como entradas de diccionario por los propios hablantes[41]. Incluso, algunos de ellos tienen como sinónimos otros lexemas, por ejemplo:

	incorporación	**sinónimo**
'estar embarazada'	*iwulhosa*	*pe'* (usado para animales)
'vestirse'	*iwuw'ella*	*y'eche*
'casarse'	*iwuch'efwaya*	*tawhayey*
'terminar'	*iwupesa*	*nufw*
'alimentarse'	*yenlhoka*	*lhichenhej*
'apropiarse'/ 'fabricar bolsos'	*yenkhohiya*	*yenphiya*

Una segunda función de la incorporación nominal en wichí es la de manipular los roles de los participantes. Este uso es frecuente en la incorporación de sustantivos inalienables con la marcación de la persona poseedor, puesto que provoca lo que se ha denominado por distintos lingüistas 'promoción del poseedor' (Perlmutter y Postal 1983; Mithun 1984, 1995, 1999, 2000; Velazquez Castillo 1996). Es decir, el sustantivo incorporado pasa a un segundo plano con la función de modificar y precisar el significado del verbo, mientras que el poseedor es más importante en la cláusula y asume el rol gramatical de paciente. Como se mostró en (645), la incorporación del sustantivo inalienable *law'ey* 'ropa, indumentaria' al verbo *iwuye* 'hacer' sin el prefijo de persona poseedor: *iwu-w'eya*, crea un verbo que expresa una actividad específica, la de 'vestirse' con sentido reflexivo. Cuando el sustantivo es incorporado con el poseedor, (648), éste asume el rol semántico de paciente del evento.

(648)
n'-wu-ha-w'ey-a
1SUJ-hacer-2POS-ropa-CI
'Yo te visto.'

Al ser incorporado, la 'ropa' no tiene un rol gramatical en la cláusula, pero su dueño, el participante más significativamente afectado por la acción de 'vestir', es el paciente. Si el foco está puesto en la ropa misma, se usa el verbo *y'eche* 'ponerse algo' 'meterse dentro de', en cuya expresión la 'ropa' tiene el rol de 'paciente' o 'tema' y es el objeto de la construcción, (649) y (650). Otra posibilidad es incorporar el sustantivo que refiere a la prenda misma,

[41] Como parte de las actividades propuestas para la elaboración de un diccionario bilingüe wichí-español (en preparación) los hablantes, un grupo de cinco o seis hombres y mujeres, debían anotar palabras que estén asociadas a actividades o situaciones cotidianas pautadas y seleccionadas de antemano. Como resultado de este trabajo, cada uno traía una pequeña lista organizada por campo semántico a partir de su uso en situaciones culturalmente cercanas. En esa lista de palabras, los hablantes incluyeron verbos con sustantivos incorporados que fueron incluidos en nuestro análisis.

(651).

(649)
y'eche *la-kuset*
[3SUJ]meterse 3POS-pantalón
'Se puso los pantalones.'

(650)
y'eche *la-ka-y'eche*
[3SUJ]meterse 3POS-CL-camisa
'Se puso la camisa.'

(651)
hin'u *iwu-ka-y'eche-ya*
hombre [3SUJ]hacer-CL-camisa-CI
'El hombre se pone la camisa.'

En lenguas que manifiestan este fenómeno ligado a la incorporación nominal, es altamente frecuente que ocurra en la incorporación de sustantivos que refieren a partes del cuerpo (Mithun 2000; Velázquez Castillo 1996). Sin embargo, como señala Mithun (2000: 918) la promoción del poseedor no está restringida a la incorporación de partes del cuerpo, un caso típico en este sentido es el chukchee. En wichí, hasta el momento no he registrado un número significativo de incorporación de partes del cuerpo, es bastante más frecuente la incorporación de sustantivos inalienables que denotan objetos personales que se usan sobre el cuerpo y con el nombre, como se ilustró en (647) y (651).

La tercera de las funciones es la de manipular el realce que se le da a los sustantivos en el discurso. Aquellos que expresan información importante tienden a ocurrir de manera independiente, mientras que cuando la palabra representa una información ya conocida se la pasa a segundo plano incorporándola al verbo. El ejemplo (652) es un fragmento de un texto producido por Alberto González (comunidad de Tres Pozos, Formosa) en el que explica y describe cómo es y cómo se reconoce la abeja de llana que habita en el monte, *pinitaj*, la cual no se puede comer sin antes pedir permiso a sus dueños y dejar una ofrenda, un pago. En el fragmento citado se usaron las dos formas, el verbo con el sustantivo incorporado *iwuhaya* 'pagar' y el sustantivo independiente *laha* 'precio'. En este caso, el sustantivo incorporado, cuyo significado es relativamente general, es semánticamente un hiperónimo de la frase nominal independiente que es más específica. Esta última tiene un referente individualizado, definido y especificado.

(652)
…wit *nech'e* *ichoj*
CONJ recién [3SUJ]llevar
… 'y recién/apenas cuando la llevan,'

wit *<u>iwu-ha-ya</u>* *tha* *<u>laha</u>* *to-t'einlo*
CONJ [3SUJ]hacer-precio-CI CONJ precio SUJ.INDF-querer
'le pagan lo que desea'

husan.mhaj[42] *nech'a yik, matsetaj, pini+hi-s note t'oh-es, tsun'a t'oh-es…*
hacha nuevo machete miel.llana+estar-PL conejo cuero-PL corzuela cuero-PL
'hacha nuevas, machetes, bolsos de cuero de conejo, o de carpincho para cargar miel'…

(Descripción de la miel de llana que no se puede comer, Alberto González)

El ejemplo (652) donde se usa el sustantivo incorporado y el sustantivo en su forma independiente, es el tipo de incorporación denominada 'clasificatoria' (Woodbury 1975; Mithun 1984, 1986; Rosen 1989; Derbyshire y Payne 1990; citados por Mithun 2000: 919).

El ejemplo (653) es un fragmento de un texto producido por Elvira (de la comunidad de Lakawichi, Pozo del Tigre) donde explica el funcionamiento del taller de costura que llevan adelante en la comunidad a la que ella pertenece. En el citado fragmento el sustantivo *lakusetaj* 'pantalones grandes' se usa en forma independiente cuando tiene una función referencial y es información importante dentro del parágrafo y de la cláusula; unas líneas más adelante, el mismo sustantivo es incorporado al verbo, *toyentokusetlhosaja,* dado que por un lado se considera información conocida, por tanto no tiene el mismo grado de importancia; y por el otro, porque el sustantivo incorporado al verbo no tiene la función referencial con respecto a la entidad denotada por el sustantivo, sino que refiere a la actividad genérica de 'coser pantalones para chicos'. El sustantivo incorporado al verbo es usado en el parágrafo en el que hace una especie de resumen de lo mencionado anteriormente[43].

(653)
…wit nech'e nufwu lham-ilh
CONJ recién todo 3PRO-PL
… 'y apenas todas ellas,'

toj elh=pej nom=hen hiw'en lhos
CONJ otro=DISTR venir=PL [3SUJ]tener [3POS]hijo
'cada una que tiene hijos, vienen'

hiw'en-hu probá
[3SUJ]tener-APL [3SUJ]probar
'para darle a probar [a los chicos]'

wit nech'e tsek la-kuse(t)-taj la-ka-y'eche-fwaj
CONJ recién [3SUJ]coser 3POS-pantalón-AUM 3POS-CL-camisa-DIM
'y recién [después] cosen el pantalón grande… la camisita'

[42] Véase nota 40.
[43] Es parte de la dinámica y estructura textual realizar en determinados momentos del texto un breve resumen de lo mencionado hasta el momento recuperando la información más importante antes de avanzar en el discurso con información nueva. Estos "momentos" de recuperación de la información a modo de resumen o de núcleo narrativo se realizan durante el discurso y al finalizar el mismo como cierre discursivo.

[…] *che* *ya-w'en* *to-w'ey* *wemek-fwaj* o ropa usada
CONJ.IRR 1SUJ.PL.EXCL-tener POS.INDF-ropa [3SUJ]ser.viejo-DIM o ropa usada
'[…] si tenemos ropa vieja o usada,'

desarmá *to-yen-to-kuset+lhos-(t)aj-a*...
[3SUJ]desarmar SUJ.INDF-hacer-POS.INDF-pantalón+hijo-AUM-CI
'la desarmamos para hacer pantalones para niño grande'…

(Descripción del taller de costura, Elvira Ruiz)

La incorporación nominal con el verbo *iwuye* es más frecuentemente usada para la creación de palabras específicamente, mientras que el verbo *yenlhi* además de la función de crear palabras nuevas, es también usado para la manipulación de la información en el discurso del modo en que se ilustró en (653).

7.6 Localización y dirección espacial

Siguiendo el inventario de elementos morfosintácticos de construcciones básicas locativas propuesto por Grinevald (2006: 37), el wichí posee dos tipos: *a)* predicados locativos simples expresados mediante verbos léxicamente locativos, de movimiento, de postura y de posición; y *b)* elementos "satélite", en particular los locativos y los direccionales. Los verbos de movimiento, de posición y postura ocurren de manera independiente constituyendo en sí mismos una sola cláusula, por ejemplo ante la pregunta "dónde está *X*" y en construcciones de verbos seriales formando parte de un predicado complejo. En wichí, los verbos de posición y los verbos de postura son distintos. Algunos verbos de postura son: *taypho* 'estar sentado'; *takasit* 'estar parado'; *imokatsi* 'estar recostado'; *tataylo'* 'estar de frente'. En cuanto a los verbos de posición, véase cuadro 31. Los elementos "satélite" son sufijos que representan una amplia variedad para expresar nociones de espacialidad como la locación y dirección. Estos sufijos se combinan con raíces verbales de movimiento, de percepción, y algunos de estado que no tienen especificada una dirección o posición/locación en su significado léxico[44] y no coocurren en la misma base verbal. En esta sección se analizarán las formas ligadas para expresar locación y dirección en los predicados como parte de la morfología verbal (cf. cuadro 25 para la posición de los locativos y direccionales en la estructura morfológica del verbo). Varios de los sufijos locativos y direccionales coexisten en la lengua con los verbos de posición y de movimiento de los cuales se originaron respectivamente.

[44] Muchos de estos sufijos locativo/direccionales funcionan, además, como aplicativos, como se explicó en (*§7.4.5.2*).

	CLÍTICOS LOCATIVOS Y DIRECCIONALES		VERBOS DE POSICIÓN Y MOVIMIENTO (lista no exhaustiva)	
LOCACIÓN	*=hi*	'en'	*ihi*	'estar en'
	=pe'	'arriba'	*ipe'*	'estar sobre'[45]
	=(che)fwi	'abajo'	*ikfwi*	'estar debajo'
	=wek	'junto a (en contacto)'	*iwek*	'estar pegado, en contacto con otro'
DIRECCIÓN	*=pho*	'hacia arriba'	*ikpho*	'ascender' 'subir'[46]
	=cho'	'hacia abajo'	*icho'*	'descender' 'quebrarse'
	=lafwete	'hacia atrás'	*iklafwete*	'estar detrás'

Cuadro 31. Enclíticos locativos y direccionales y verbos de posición

Otros sufijos están completamente gramaticalizados y no coexisten con la forma verbal en sincronía, cuadro 32.

LOCATIVOS		DIRECCIONALES	
-hu	'adentro'	*-kwe*	'hacia allá' 'alativo'
-a	'cerca'	*-lo'*	'hacia acá'
-e	'lejos'	*-che*	'en extensión, en movimento'
-ey	'muy lejos'		

Cuadro 32. Locativos y direccionales gramaticalizados

Por último, existen bases independientes que no coexisten con una forma ligada que expresan nociones espaciales léxicamente, como se ilustra en (654)-(656). Dos de ellos, (654) y (655), son verbos de posición, mientras que (656) es un sustantivo, *lachuwej*, que denota una localización espacial específica, el 'centro'.

(654)
fwa'ayekw iwhoye to-w'et=lhip
algarrobo [3SUJ]estar.cerca POS.INDF-casa=parte
'El algarrobo está cerca de la casa.'

(655)
fwa'ayekw iklafwete n'-w'et
algarrobo [3SUJ]estar.detrás 1POS-casa
'El algarrobo está detrás de mi casa.'

[45] He registrado el uso de este verbo con el reflexivo *lha-* derivando su significado léxico y creando una base verbal nueva: *lha-pe'* RFL-estar.arriba 'Se derramó.'.
[46] Este verbo, al igual que *ipe'* (cf. nota 45), puede ser derivado por el reflexivo *lha-* para crear una base verbal nueva con un significado distinto: *lha-pho-ne' fwa'a-y* RFL-ascender-PAS.RTE#algarroba-PL 'Se desparramó la algarroba (se desperdigaron los frutos).'.

(656)
...chuña ilon-hen iyhoj toj ihi lachuwej...
chuña [3SUJ]pelear-PL otro CONJ [3SUJ]estar.en medio
… 'la chuña se peleaba/le pegaba a los que estaban en el medio'…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

Semánticamente, el sistema de locativos y el de direccionales se organizan en función de dos ejes espaciales principales: uno horizontal y uno vertical, por un lado; y según la dimensión tridimensional, por el otro. En este segundo caso, según el sufijo seleccionado puede inferirse la forma de la entidad que se tomó como referencia. Por ejemplo, si se usa el locativo *-hu* 'adentro' se infiere que el objeto tiene una cavidad interna, es hueco o aireado.

En cuanto a los locativos, éstos distinguen tres grados de proximidad relativa en el eje horizontal. En el eje vertical distingue dos dimensiones: arriba/abajo, y tres en relación al volumen del objeto, véase cuadro 33.

DIMENSIONES	REFERENCIA	LOCATIVOS
eje horizontal	X _____	*-a* 'cerca' *-e* 'lejos' *-ey* 'muy lejos'
eje vertical	X _____ X	*=pe'* 'arriba' *=fwi* 'abajo'
forma y volumen	X	*=hi* 'en'
	X X	*-hu* 'dentro' 'inserto'
	X|X	*=wek* 'junto'

Cuadro 33. Semántica del sistema de locativos

Los verbos que se combinan con estos sufijos y enclíticos pueden ser de actividad (657)-(660), de percepción (661)-(665) y de estado (666). Cuando los predicados son transitivos, la referencia locativa del evento está determinada por la posición y forma del objeto. Cuando los predicados son intransitivos la referencia locativa es del sujeto.

(657)
*Iles**hu.***
ilej-**hu**
[3SUJ]lavar-**LOC**
'Lo limpia por dentro.'

(658)
*ilej-**pe'***
[3SUJ]lavar-**LOC**

'Lo limpia por arriba.' (por ejemplo, una mesa)

(659)
*y'aj-**hu*** *tuwej*
[3SUJ]romper-**LOC** tinaja
'Rompió la tinaja.'

(660)
*n'-nap'e=**hi*** *n'-lots-ek*
1SUJ-lamer-**LOC** 1POS-sentir-NMLZ
'Lamo mi herida/lastimadura.'

(661)
han'ofwaj *yahin=**chefwi***
niño [3SUJ]mirar=**LOC**
'El niño mira adentro.'

(662)
*n'-yahin-**ey***
1SUJ-mirar-**LOC**
'Miro algo que está lejos.' 'Miro a lo lejos.'

(663)
*n'-lot-**a***
1SUJ-sentir-**LOC**
'Siento algo en mi cuerpo, dentro de mí.'

(664)
*n'-lote-**ey***
1SUJ-sentir-**LOC**
'Escucho algo que está lejos.' (siento lejos)

(665)
*n'-w'en-**ey*** *toj* *iwumcho'*
1SUJ-ver-**LOC** CONJ llover
'Veo que llueve allá lejos.'

(666)
*nitechoj=**chefwi*** *fwa'ayekw* *la-ka-pelh*
[3SUJ]estar.frío=**LOC** algarrobo 3POS-CL-sombra
'En la sombra del algarrobo hace frío.'

El locativo que selecciona el verbo depende, como se dijo, de la forma de la entidad que se toma como referencia. Entonces, si bien el locativo hace referencia a la locación espacial de la acción o evento, también supone un tipo o una forma de objeto. En el ejemplo (657) el locativo *-hu* 'adentro' se usa cuando el objeto es de forma cóncava, con cavidad o profundidad, por ejemplo una olla o un plato, de modo que aún no haciendo explícito el objeto del predicado transitivo, puede inferirse la forma y, por transferencia, que 'lava por

dentro'. De igual manera, el mismo verbo en (658) está combinado con el locativo *=pe'* 'sobre' para expresar que la acción de lavar se realiza por encima de algo, por tanto se infiere que el objeto es plano o tiene una superficie plana, por ejemplo, una mesa. Si el objeto que lava es una olla, se usa el locativo *-hu*. En (659), el objeto afectado por la acción es por definición cóncavo y con profundidad, y se añadió el sufijo *-hu*. En (660) el objeto afectado es una zona o un área que no tiene una forma inherentemente plana o cóncava, y por tanto utiliza el locativo *=hi* 'en'. El enclítico *=(che)fwi* 'debajo', en (661), cobra el sentido de 'interior' si no se explicita la referencia relativa de la noción de 'debajo', si no se dice debajo de qué cosa está mirando, por ejemplo, puede ser interpretado como 'adentro', es decir, debajo de un techo que delimita el adentro y el afuera, por ejemplo en las casas tradicionales wichí. Para este tipo de objetos no puede usarse *-hu* puesto que no son entidades que tengan una forma cóncava o con profundidad. Contrástese con (666), donde se hace explícita la referencia relativa del 'abajo' y, por lo tanto, es interpretado en su sentido básico 'debajo de la sombra del algarrobo'. Por último, en los ejemplos (662)-(665) los locativos que indican grados de proximidad están referidos a la distancia relativa de la entidad afectada por el evento. En (663) y (664), además, los sufijos modifican el significado básico del verbo 'sentir' y 'escuchar', puesto que si se siente de lejos eso es por los oídos. Si fuera por el olfato, entonces se usaría el verbo *tan'isinej* 'oler' en cuyo significado léxico está expresado el medio de precepción.

Combinado con verbos de estado como los de (667)-(670), el locativo puede modificar el significado básico del verbo y estar determinado por la forma del único participante paciente. El verbo *akoj* 'gustar' 'sentar bien' combinado con el locativo significa 'estar limpio', sin embargo dependiendo de la forma de la entidad de la cual se predica el estado, selecciona un locativo u otro. En (667) y (669) se usó el locativo *-a* para objetos y entidades que no poseen una forma plana, ni cóncava; al contrario, en (668) y (670) los objetos tienen una forma cóncava o con profundidad y se usó el locativo *-hu*. Cuando el objeto es plano o tiene una superficie plana, como se mostrará más adelante, se combina con el direccional *=pho* 'hacia arriba' expresando la idea de que está sucio o limpio por 'por arriba'.

(667)
n'-w'ey *akoj-**a***
1POS-ropa [3SUJ]sentar.bien-**LOC**
'Mi ropa está limpia.'

(668)
*akoj-**hu*** *kaslula*
[3SUJ]sentar.bien-**LOC** olla
'La olla está limpia (por dentro).'

(669)
asinoj *kuk'a-**ya***
perro [3SUJ]estar.sucio-**LOC**
'El perro está sucio.'

(670)
kaslula *kuk'a-**hu***
olla [3SUJ]estar.sucio-**LOC**
'La olla está sucia (por dentro).'

El sistema de direccionales también se organiza en función de un eje horizontal o plano que distingue dos direcciones relativas al ego 'hacia allá'/'hacia acá', y uno vertical que también distingue dos direcciones 'hacia arriba'/'hacia abajo'. Un direccional que refiere a la forma inherente del objeto (con verbos de estado) o la forma de realización de la acción. Véase cuadro 34.

DIMENSIONES	REFERENCIA	DIRECCIONALES	
eje horizontal	x →	*-kwe*	'hacia allá'
	x ←	*-lo'*	'hacia acá'
eje vertical	x ↑	*=pho*	'hacia arriba'
	x ↓	*=cho'*	'hacia abajo'
forma	↔ x	*-che*	'en extensión' 'en movimiento'

Cuadro 34. Semántica del sistema de direccionales

Los direccionales se combinan típicamente con verbos de actividad (671)-(673), pero también con algunos de percepción (674)-(680), y de estado (683)-(686). Con estos últimos, el significado básico de la direccionalidad puede asumir un valor semántico figurado. Al igual que ocurre con los locativos, los direccionales indican la orientación de la acción o movimiento en relación al objeto semántico cuando son transitivos, y al sujeto cuando son intransitivos.

(671)
*ithat=**pho*** *tente*
[3SUJ]arrojar=**DIR** piedra
'Arroja la piedra hacia arriba.'

(672)
*hich'esaj-**che*** *tulu*
[3SUJ]cortar-**DIR** carne
'Corta la carne por la mitad (en un solo trazo).'

(673)
atsinha *ipotsin-**che*** *niyokw*
mujer [3SUJ]armar-**DIR** soga
'La mujer está armando la soga, la está trenzando.'

(674)
*n'-w'en-**lo'*** *atsinha-y*
1SUJ-ver-**DIR** mujer-PL
'Veo a las mujeres que se acercan.'

(675)
hin'u *hiw'en-n'u-**kwe***
hombre [3SUJ]ver-1OBJ-**DIR**
'El hombre me ve (me estoy alejando de él).'

(676)
hin'u *hiw'en-**che*** *tewukw*
hombre [3SUJ]ver-**DIR** río
'El hombre está viendo el río en su extensión, en perspectiva.'

(677)
hin'u *hiw'en-**che*** *alhu*
hombre [3SUJ]ver-**DIR** campo
'El hombre está viendo el campo en su extensión.'

(678)
*iyahin=**pho***
[3SUJ]mirar=**DIR**
'Él/ella mira hacia arriba.'

(679)
*iyahin=**cho'***
[3SUJ]mirar=**DIR**
'Él/ella mira hacia abajo.'

(680)
*iyahin-**che*** *afwenche*
[3SUJ]mirar-**DIR** pájaro
'Él/ella mira al pájaro que pasa.'

(681)
hal'o *tolh=**pho**=mathi*
árbol [3SUJ]aparecer=**DIR**=PAS.LEJ
'El otro día el árbol se cayó.'

(682)
*n'-lot-**che***
1SUJ-sentir-**DIR**
'Escucho por ahí.'

(683)
hin'u *wemchaj* *imo=**pho***
hombre [3SUJ]ser.anciano [3SUJ]dormir=**DIR**
'El anciano está dormitando.' (está sentado cabeceando)

(684)
*pelaj=**pho***
[3SUJ]ser.blanco=**DIR**
'Es blancuzco.' (es blanco por arriba)

(685)
*akoj=**pho*** *mesa*
[3SUJ]sentar.bien=**DIR** mesa
'La mesa está limpia.'

(686)
*kuk'a=**pho*** *hunhat*
[3SUJ]estar.sucio =**DIR** suelo
'El piso está sucio.'

Los direccionales combinados con verbos de acción corporal y visual, (671)-(680), y con algunos verbos inacusativos como en (681) indica la dirección del movimiento sea este volitivo o no. El direccional *=pho* combinado con verbos que denotan propiedades, (684), asume una interpretación figurada que expresa que la propiedad de la entidad es ligera o poco intensa. Con verbos de estado, como (685) y (686), el direccional *=pho* es seleccionado según la forma de la entidad de la cual se está predicando, objetos que sean planos como el piso o tengan una superficie plana como la mesa. A diferencia del locativo *=pe'* 'arriba' 'sobre' que indica una localización puntual o una cualidad débil en combinación con verbos que expresan propiedades, el direccional *=pho* refiere a la extensión de la superficie. El direccional *-che* expresa una dirección según la forma del sujeto o del objeto (según la valencia del verbo) puesto que ésta modifica o condiciona la forma del movimiento. En (672) 'cortar la carne' supone una forma de corte que consiste en un solo trazo a lo largo del trozo de carne; en (673) 'armar una trenza' 'trenzar la soga' el producto de la acción es de forma alargada y por lo tanto la acción de trenzar también supone un movimiento en extensión. En los ejemplos (676) y (677) la entidad que está siendo vista por el agente es por naturaleza en extensión, el río y el campo, esta forma hace que el movimiento de la mirada sea también de forma extensiva o mirar a lo largo. Téngase en cuenta que puede haber otras formas de ver el río, por ejemplo de manera transversal, el hecho de seleccionar el sufijo *-che* indica que la orientación de la vista acompaña la extensión o el curso del río. En (680) sucede algo similar, el direccional *-che* refiere a la dirección de la mirada del agente, pero al mismo tiempo, la mirada en forma de recorrido se debe a que el objeto, en este caso el pájaro, observado se encuentra en movimiento. Por último, (682) es un predicado con un verbo de percepción, que también puede combinarse con los locativos (663) y (664), con el cual el direccional *-che* combinado indica la dirección de la procedencia de la fuente del sonido perceptible por los oídos. En otros casos, la dirección en el verbo supone que el objeto afectado está en movimiento acercándose hacia el agente o experimentante del evento, (674), o alejándose de él, como en (675).

Finalmente, los locativos y direccionales pueden contribuir al significado del verbo y modificar su significado, como se ilustra en (687)-(693) expresados en tercera persona:

(687)
a. *yukwaj* 'lo muerde'
b. *yukwaj=**hi*** 'lo mastica'

(688)
a. *yihon* 'lo sigue'
b. *yihon-**a*** 'lo lleva consigo' 'lo usa'

(689)
a. *tiyoj* 'lo lanza' 'le dispara'
b. *tiyoj=**pho*** 'lo salta en alto'

(690)
a. *chitsaj-**hu*** 'es amplio'
b. *chitsaj=**pho*** 'es ancho'

(691)
a. *nitechoj-**che*** 'hace frío' 'está frío (para sólidos)'
b. *nitechoj=**hi*** 'está frío (para líquidos)'

(692)
a. *tun=**hi*** 'lo estira' 'lo saca (de un lugar)'
b. *tun=**pho*** 'lo alza' 'lo levanta'

(693)
a. *tachem-**a*** 'agarra algo (sólido) que está cerca'
b. *tachem-**ey*** 'agarra algo (sólido) que está muy lejos'
c. *tachem-**hu*** 'agarra/junta (líquido)' (para "agarrarlo", dado que es líquido, es necesario hacerlo con un recipiente, de allí el locativo *-hu* 'adentro' 'inserto')

Algunas bases, (687)-(689), son verbos derivados por los locativos y direccionales para modificar el significado léxico, y no así su valencia. Otras bases, (690)-(693), están formadas por la raíz verbal y el locativo o direccional sincrónicamente lexicalizadas, y por tal motivo, esas raíces verbales no ocurren sin ellos. Un fenómeno similar es el de los verbos de 'poner': *iti=pe'* 'poner sobre'; *itik=fwi* 'poner debajo'; *itik=cho'* 'poner (más) abajo, bajar'; *itik=pho* 'poner arriba, subir'; *itik=lafwete* 'poner detrás'.

7.7 Modo y modalidad

En el sistema de modo wichí la principal distinción es *realis*/*irrealis*. Si bien este contraste no está gramaticalizado, en el sentido de que no hay marcación morfológica específica que lo codifique, se ve manifestada en la marcación del sistema de tiempo (donde la distinción futuro/no futuro tiene cierta relación con la irrealidad vs. realidad), en la negación (donde hay morfemas distintos para la negación en cada modo) y en la subordinación (que usa dos conjunciones distintas: *toj* para el modo *realis* y *che* para el

irrealis). La noción de irrealidad en wichí está ligada a la evidencialidad (según la evidencia se encuentre a la vista o no) y al grado de certeza del hablante con respecto a la verdad del enunciado. Aquello que aún no ha ocurrido, que podría ocurrir, aquello de lo que no se tiene certeza porque no lo experimentó o cuya fuente de conocimiento es inferencial, pertenece a la dimensión de la irrealidad. Al contrario, los eventos del presente y del pasado, es decir aquello que está ocurriendo o ya ocurrió, aquello de lo cual el hablante tiene certeza porque lo experimentó, o cuya fuente de conocimiento es fiable pertenece a la dimensión de la realidad. Lo no perceptible no pasa por la instancia de la experiencia y, por lo tanto, pertenece a la dimensión de la irrealidad. Respecto a la distinción de modo *realis* e *irrealis*, observa Givón (1984: 285) que de las cuatro categorías temporales principales (pasado, presente, futuro y habitual), el pasado y el presente claramente son tiempos del *realis*, mientras que el futuro es claramente un tiempo del *irrealis*. Este último expresa estados o eventos hipotéticos, posibles o inciertos que todavía no ocurrieron, se usa en las aserciones de la posibilidad. El tiempo pasado y el presente, en cambio, expresan estados y eventos que ya ocurrieron o que están en proceso, se usan en las aserciones de hechos.

Los modos morfológicamente marcados en wichí son el imperativo, el hortativo, el prohibitivo y el dubitativo. Además, hay dos sufijos cuya función es la de enfatizar la fuerza ilocutiva de las aserciones en el no futuro y en el futuro. A operadores con esta función, Hengeveld (2004: 1192) las denominó 'modificadores ilocutivos'. Existen en wichí verbos modales como *t'eynlok* 'querer', *iwatlok* 'necesitar', *lachak* 'tener que', *iwusey* 'poder', que expresan modalidad desiderativa, yusiva, deóntica, epistémica, que no serán analizados en esta sección puesto que la expresión modal no es morfológica sino léxica.

7.7.1 Imperativo-Hortativo

Las expresiones imperativas y hortativas en wichí se forman de maneras distintas. Según van der Auwera, Dobrushina y Goussev (2011) el imperativo y hortativo son expresiones de deseo del hablante sobre algún estado futuro, donde se le pide al o los destinatarios de la emisión que contribuyan a hacer realidad ese futuro estado que el hablante desea. Si la persona que tiene el control de la realización del futuro deseado es el destinatario de la emisión, entonces la expresión es imperativa. En cualquier otro caso, es hortativa (por ejemplo, si el control de la realización del estado futuro deseado incluye a los dos, el hablante y el destinatario).

El imperativo en wichí se construye con la raíz verbal sin los prefijos pronominales de sujeto, ni el marcador de clase verbal monovalente o bivalente. Los ejemplos (694)-(698) ilustran el uso de estas formas.

(694)
¡mo, ***ok*** *atsetaj!*
INTJ **IMP:comer** naranja
'¡Dale, comé la naranja!'

(695)
*¡**choj**-n'u-ye* *inot!*
IMP:traer-1OBJ-LOC agua
'¡Traeme agua!'

(696)
...alhe+les *yuk* *yu(k)=pej:*
iguana+cría [3SUJ]decir [3SUJ]decir=ITER
… 'las iguanitas le decían una y otra vez:'

"hays, *yaj-lon-n'u* ***ekwe*** *n'-fwcha*
INTJ PROH-pegar-1OBJ **IMP:buscar** POS-padre
' "ey, no me pegues, buscá a mi papá'

tache *tojtsu* *wefw-che=ne=tsu*
[3SUJ]irse.por.ahí allá [3SUJ]ser.grande-DIR=PAS.RTE=DEM
'se fue por allá, es grandote,'

hon *yane-tatay-ha-che* *tojtsu"...*
IMP:seguir PRF:RTE-irse.por.ahí-COMPL-irse.por.ahí allá
'seguilo, se acaba de ir para allá" '…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con las iguanas, Alberto González)

(697)
... takfwaj yuk:
Takfwaj [3SUJ]decir
… 'Takfwaj le decía:'

*"**fwel**-n'u-hu* *a-wehe-y* *n'-t('o)s-ila-'a-pe'*
IMP:contestar-1OBJ-APL 2POS-dueño-PL 1SUJ-pisar-FUT-2OBJ-pisar
' "contestame sobre tus dueños porque te voy a pisar'

tsanak *n'-t'ospe' "*
ILOC.amenaza 1SUJ-pisar
'te juro que te piso" '

takfwaj *fwitsaj-ej* *kanu…*
Takfwaj [3SUJ]ser.malo-ASOC aguja
'Takfwaj estaba bravo con la aguja'…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con la aguja, Alberto González)

(698)
...nech'e *ifwenhu=najhi* *atsinha* *toj*
chuña [3SUJ]decir=PAS.CERC mujer CONJ
… 'la chuña le había dicho a la mujer unos días antes:'

"che *la-w'en-ey* *n'-tkwey* *toj* *n'-yu-kwe*
CONJ 2SUJ-ver-LOC 1POS-brazo CONJ 1SUJ-decir-DIR
… "cuando veas de lejos mi brazo que hace una seña,'

thuma *n'-ka-tente-y"...*
IMP:poner 1POS-CL-piedra-PL
poné mi boleadora [en mi mano]" '…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

La misma estructura morfológica es utilizada cuando el interlocutor, destinatario de la orden, es un solo participante o más de uno. Las oraciones imperativas son en general producidas con una intensidad mayor que las asertivas y por medio de una estructura entonacional perceptiblemente distinta.

A diferencia de la construcción imperativa, la hortativa recibe una marca pronominal prefijante *na-* que se añade a la raíz verbal, como se ilustra en los ejemplos (699)-(702).

(699)
Na*tfwi.*
na-tefw-hi
HORT-comer-NEG.R
'No vamos a comer.'

(700)
¿ha ***na****-yoyej* *mati?*
INTERR **HORT**-beber mate
'¿Tomamos mate?'

(701)
na-*tefw* *mak* *toj* *akoj*
HORT-comer algo CONJ [3SUJ]ser.rico
'Comamos algo rico.'

(702)
*... "****na****-kuy-ej* *a-ka-pini* *wit* *nelhtalh-ek* *inot*
HORT-jugar-INS 2POS-CL-miel CONJ [3SUJ]sumergir-NMLZ agua
… ' "juguemos por tu miel sumergiéndonos en el agua'

na*-hu-hu* *inothi=la*
HORT-ir-LOC.dentro laguna=DEM.fut
'entremos a la laguna'

wit *che* *tuk* *hope* *iloyej* *lay'alh*
CONJ CONJ.IRR PRO.INDF COP [3SUJ]aguantar aire
'y el que aguante el aire'

yikalhi[n]-la *pini"...*
[3SUJ]ganar-FUT miel
'ganará la miel" '…

(Cuento de la chuña y el zorro, José Eusebio)

En las oraciones hortativas las personas que controlan la realización del estado deseado pueden ser el mismo hablante y un tercero (excluyendo al destinatario de la emisión), como en (699); o bien pueden incluir también al destinatario de la emisión, como en (700)-(702). Según el contexto de la emisión de los ejemplos (700) y (701), el destinatario de la emisión puede ser una sola persona o más de una. En (702) sabemos que el destinatario de la emisión es uno solo porque en ese episodio del cuento sólo participaban los dos personajes: la chuña y el zorro, no hay en esa situación ningún otro interlocutor.

7.7.2 Prohibitivo

El prohibitivo, una orden negativa, es en wichí una construcción verbal diferente a la oración negativa declarativa o indicativa. Dicha construcción verbal consiste en la adición del prefijo *yaj-* 'PROH' a la raíz verbal que carece de marcación pronominal morfológica, como se muestra en los ejemplos (703)-(707).

(703)
***yaj**-t'on=hen*
PROH-gritar=PL
'¡No griten!'

(704)
*¡**yaj**-kelhi toj lhomlhi!*
PROH-apurarse CONJ [2SUJ]hablar
'¡Hablá despacio!' (lit. ¡No te apures al hablar!)

(705)
...wit ts'ulutaj yu(k)=pej:
CONJ tacuarita [3SUJ]decir=ITER
… 'y la tacuarita le decía una y otra vez [al hornero]:'

*"¡**yaj**-t'ischey-ej yihon-lhi-na-'am che ilot-'am-a!*
PROH-reír-ASOC [3SUJ]seguir-CONT-FUT-2OBJ CONJ.IRR [3SUJ]sentir-2OBJ-LOC
' "no te rías de él [el humo], te va a perseguir si te escucha" '…

(Cuento del humo, Gustavo Hilario)

(706)
...alhe+les yuk yu(k)=pej:
iguana+cría [3SUJ]decir [3SUJ]decir=ITER
… 'las iguanitas le decían una y otra vez:'

*"hays, **yaj**-lon-n'u ekwe n'-fwcha*
INTJ **PROH-**pegar-1OBJ IMP:buscar 1POS-padre
' "ey, no me pegues, buscá a mi papá" '…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con las iguanas, Alberto González)

(707)
...atsinha *yuk:* *"kelit* *neycho'* ***yaj****-nuway-n'u-ya*
mujer [3SUJ]decir ILOC.súplica IMP:bajar **PROH**-temer-1OBJ-APL
… 'la mujer le decía: "por favor, bajá, no me tengas miedo'

n'-t'einlo-k *n-'i-'am-ej"...*
1SUJ-querer-DESID 1SUJ-estar.junto-2OBJ-estar.junto
'me quiero casar con vos" '...

(Cuento de la hija de sol y el pájaro carpintero, Francisco López)

El destinatario de la orden negativa es la segunda persona. Si es plural, como en (703), se usa el número plural verbal, si es singular no se añade ningún afijo (704)-(707). Cuando los verbos expresan propiedades o estados, como en (708), el prohibitivo se añade al verbo con el prefijo pronominal de segunda persona añadido.

(708)
yaj*-a-fwtsaj*
PROH-2SUJ-ser.malo
'¡No seas malo!'

Nótese que este verbo pertenece al grupo de los que marcan la segunda persona sujeto con el prefijo de persona poseedor: *a-* en lugar de *la-*, véase ejemplos en (452) y cuadro 26. Es posible que este tipo de construcción prohibitiva esté restringida a ese pequeño grupo de verbos, y que esa diferencia esté ligada al mismo fenómeno que requiere el uso del poseedor en lugar del prefijo pronominal sujeto.

7.7.3 Dubitativo

El dubitativo en wichí se expresa mediante el enclítico *=p'iya* 'DUB'. Se añade a los predicados indicando bajo grado de certeza del hablante con respecto a su enunciado. La incerteza puede estar vinculada a que el evento de la proposición no ha transcurrido, y el hablante tiene la intención de remarcar el hecho de que no tiene certeza de que ese evento vaya a ocurrir, el hablante no puede garantizar la concreción del evento futuro. Algunos ejemplos se presentan en (708) y (709).

(709)
*tafwu-hi-che-la=**p'iya*** *lape'*
[3SUJ]abrirse-FUT-DIR-FUT=**DUB** puerta
'La puerta se va a abrir (pero no puedo garantizarlo).'

(710)
*tafwu-hi-che-la=**p'iya*** *tiena*
[3SUJ]abrirse-FUT-DIR-FUT=**DUB** tienda
'El negocio va a abrir (pero no sé cuándo ni puedo garantizarlo).'

El hablante tiene indicios o evidencias que le permiten realizar tal afirmación, por ejemplo, sabe que si la puerta está entornada y hay viento, hay altas probabilidades de que la puerta se abra, o si el negocio abre sus puertas para atención al público todos los días a una

hora determinada, el hablante espera que vuelva a abrir como acostumbra a hacerlo puesto que desconoce de algún factor que modificara la tendencia. Sin embargo, tiene intención de informar a su interlocutor que el grado de certeza de su afirmación es bajo. Es decir, existe el caso de que no suceda lo que el hablante está diciendo.

El dubitativo puede usarse para expresar una acción que el mismo hablante tiene la voluntad de realizar pero no está seguro de llevarla a cabo o no, como se ilustra en (711).

(711)
*N'tpinla**p'iya.***
n'-tapilh-la=**p'iya**
1SUJ-volver-FUT=**DUB**
'No estoy seguro de volver.'

Por último, el dubitativo también se usa en narraciones donde se relatan eventos acontecidos, pero en los cuales el hablante quiere acentuar una cierta descredibilidad o duda con respecto a la información que está proporcionando. El siguiente es un fragmento de un relato sobre grupos de estrellas, y este fragmento en particular, sobre *ts'ey'es*, una constelación. Se trata de un mito que cuenta el origen de esas constelaciones. El uso del dubitativo en esta ocasión intenta poner en duda la veracidad de esta historia mitológica.

(712)
... wit *la-fwcha* *iwat* *iwat* *la-les*
CONJ 3POS-padre [3SUJ]extrañar [3SUJ]extrañar 3POS-hijos
… 'y el padre extrañaba mucho a sus hijos'

wit *tojpaj* *wit* *yik* *t'ekwe* *la-les*
CONJ después CONJ [3SUJ]irse [3SUJ]buscar 3POS-hijos
'entonces se fue a buscarlos'

yihon *yihon* *la-les*
[3SUJ]seguir [3SUJ]seguir 3POS-hijos
'los siguió y los siguió'

tha *e'-pa* *hote* *toj* *molhyej=tsu* *n'olej*
CONJ INTERR-NVIS COMP CONJ como=DEM MOD.ILOC
'pero cómo será que parece haber sido'

che *fwit=**p'iya*** *wo'chek*[47] *ni-fwit-a*
CONJ.IRR [3SUJ]alcanzar=**DUB** CONJ.IRR? [3SUJ]NEG.IRR-alcanzar-NEG.IRR
'si lo alcanzó o no lo alcanzó'…

[47] Esta palabra *wo'chek* la he registrado sólo una vez en los textos y por tal motivo es difícil al momento glosarla. Según la traducción y las explicaciones del colaborador wichí con quien trabajamos este texto, pareciera ser un tipo de disyunción o nexo que indica alternativa en el mismo nivel de posibilidades. Pero no puedo en esta etapa del análisis proponer una explicación más precisa.

(713)
.... hin'u ***p'iya*** *toj lhey ts'ey'es...*
hombre **DUB** CONJ llamarse *ts'ey'es*
… 'aparentemente el hombre se llamaba *ts'ey'es*'…

(Relato mítico sobre el origen de la constelación *ts'ey'es*, Francisco López)

El clítico *p'iya* puede modificar a una frase nominal, expresando la incerteza de la identidad o referencialidad de lo denotado, como en (713). Ortográficamente, a veces se escribe ligado a la base, a veces separado.

7.7.4 Desiderativo

El sufijo *-k*, al que he glosado como 'desiderativo', se combina principalmente con verbos de deseo y yusivos como *t'eynlo'* 'querer', *iwatlo'* 'necesitar' y *lacha* 'tener que' para expresar el deseo, la necesidad o el mandato de un evento. Por tal motivo el sufijo se añade a estos verbos cuando el objeto sintáctico es una cláusula, obsérvense los ejemplos presentados en (714)-(723). El sufijo se añade indistintamente si el que desea es la misma persona que el sujeto de la acción deseada o no. Sin embargo, la presencia de *-k* depende de que el objeto sea una frase nominal o una cláusula.

(714)
n'-t'eynlo' inot
1SUJ-querer agua
'Quiero agua.'

(715)
*n'-t'eynlo-**k*** *la-takatay*
1SUJ-querer-**DESID** 2SUJ-cocinar
'Quiero que cocines.'

(716)
*n'-yen w'ahat n'-t'eynlo-**k*** *n'-tefw*
1SUJ-pescar pez 1SUJ-querer-**DESID** 1SUJ-comer
'Pesco peces para comer.'

(717)
*hin'u wemch''aj t'eynlo-**k*** *lhos tachuwalhan*
hombre [3SUJ]ser.viejo [3SUJ]querer-**DESID** [3POS]hijo [3SUJ]mariscar
'El anciano quiere que su hijo marisque.'

(718)
**n'-t'eynlo' la-takatay*
1SUJ-querer 2SUJ-cocinar
'Quiero que cocines.'

(719)
n'-watlo' *n'-chemet*
1SUJ-necesitar 1POS-trabajo
'Necesito agua.'

(720)
*n'-watlo-**k*** *n'-yiset=hen* *tulu* *t'isan*
1SUJ-necesitar-**DESID** 1SUJ-cortar=PL vaca carne
'Necesito cortar la carne de vaca en pedazos.'

(721)
**n'-watlo'* *n'-yist=hen* *tulu* *t'isan*
1SUJ-necesitar 1SUJ-cortar=PL vaca carne
'Necesito cortar la carne de vaca en pedazos.'

(722)
*lacha-**k*** *la-mo*
tener.que-**DESID** 2SUJ-dormir
'Tenés que dormir.'

(723)
**lacha* *la-mo*
tener.que 2SUJ-dormir
'Tenés que dormir.'

El sufijo *-k* puede combinarse con otros tipos de verbos que no son léxicamente desiderativos o yusivos, como se ejemplifica en (724) y (725).

(724)
...wit *che* *tuk* *hope-**k***
CONJ CONJ.IRR PRO.INDF COP-**DESID**
… 'y quien sea que aguante el aire,'

iloyej *lay'alh* *lham-la* *toj* *yikalhi* *pini…*
[3SUJ]aguantar aire 3PRO-DEM CONJ [3SUJ]ganar miel
'él será quien gane la miel'…

(Cuento de la chuña y el zorro, José Eusebio)

(725)
...nemhi *n'-wu-ha-ya-**k*** *n'-tefw* *lhamej…*
NEG 1SUJ-hacer-precio-CI-**DESID** 1SUJ-comer suficiente
… 'no pagábamos para comer, era suficiente'…

(Descripción de los alimentos del monte, Manuel Palma)

En estos casos, el uso de *-k* está asociado a la idea de propósito, de objetivo o meta a futuro. Habría que estudiar la posibilidad de que el origen de *-k* sea el verbo *yik* 'irse', el cual, por su parte, se usa como expresión de futuro en series verbales.

Por último, los ejemplos (726)-(728) muestran que el sufijo con valor 'desiderativo' puede ser reemplazado por conjunciones interclausales como *che* para el modo *irrealis* y *toj* del *realis*.

(726)
lacha ***che*** *la-mo*
tener.que **CONJ.IRR** 2SUJ-dormir
'Tenés que dormir.'

(727)
...''hais, *n'-t'eynlo-**k*** *n'-t'ekwe* *istak* *wemhay*
INTJ 1SUJ-querer-**DESID** 1SUJ-buscar cardón [3SUJ]ser.viejo
... ' ''ey, fui a buscar cardón viejo'

*n'-t'eynlo-**k*** *n'-lhi-wen=pe'*
1SUJ-querer-**DESID** 1SUJ-RFL-prender.fuego=LOC
'para prenderme fuego encima,'

lacha ***toj*** *n'-lhi-wen=pe'...*
tener.que **CONJ** 1SUJ-RFL-prender.fuego=LOC
'tuve que prenderme fuego encima'' '…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con el caracol blanco, Alberto González)

(728)
kasichi *iwatlo'* ***che*** *malewu* *y'ilh*
cacique [3SUJ]necesitar **CONJ.IRR** ladrón [3SUJ]morir
'El cacique quiere que el ladrón muera.'

Las oraciones (726)-(728) con las conjunciones *toj* y *che* deben ser analizadas como cláusulas subordinadas de complemento en tanto expresan el objeto (clausal) de los verbos principales.

7.7.5 Marcadores de modificación ilocucionaria

Hengeveld (2004: 1190) propone la división de la dimensión del modo en dos sub-dimensiones menores: la ilocución y la modalidad. La ilocución básica incluye las oraciones declarativas (aserciones), interrogativas, imperativas, así como también las prohibitivas, hortativas y optativas. Dichas ilocuciones básicas pueden ser modificadas por marcadores que Hengeveld denomina 'modificación ilocucionaria' (2004: 1192). Esta noción es útil para la categorización de determinadas formas del wichí cuya función es la descripta por el autor citado. Incluí en esta categoría dos enclíticos verbales: *=ma* 'enfático' usado con expresiones de futuro y del imperativo, y *=t'at* 'enfático' usado con expresiones de no futuro e indicativo. Los ejemplos (728)-(730) ilustran el uso del marcador de modificación ilocucionaria *=ma* 'ENF1'.

(729)
Atsinha yenhilhna tokuset
atsinha yenlhi-hila to-kuset
mujer [3SUJ]hacer-FUT POS.INDF-pantalón
'La mujer va a hacer un pantalón'

*che wak'alh hiw'enhu**ma** lhos.*
che wak'alh hiw'en-hu=**ma** lhos
REL.IRR [3SUJ]terminar [3SUJ]tener-APL-**ENF1** [3POS]hijo
'y cuando lo termine, se lo va a dar a su hijo.'

(730)
*n'-tiyoj-hi=pho=**ma***
1SUJ-disparar-FUT-DIR=**ENF1**
'¡Voy a saltar!'

(731)
*Chelhu**ma.***
chelh-hu=**ma**
IMP:responder-APL=**ENF1**
'¡Respondele!'

Los ejemplos (729) y (730) son predicados de futuro en los cuales el modificador ilocucionario intensifica o enfatiza la intención o voluntad de ejecución del evento futuro. En el predicado imperativo (731) el modificador ilocucionario enfatiza la fuerza ilocucionaria del deseo del hablante sobre la acción del destinatario de la orden, intensifica la fuerza de la orden.

Los ejemplos (732)-(735) ilustran el uso del marcador de modificación ilocucionaria *=t'at* 'ENF2'.

(732)
– ¿e'-pa a-hote?
INTERR-NVIS 2SUJ-COMP
'– ¿Cómo estás?'

*– is=**t'at***
[3SUJ]estar.bien=**ENF2**
'– Muy bien.'

(733)
*y'ilh=**t'at** hin'u*
[3SUJ]morir=**ENF2** hombre
'¡Se murió el hombre!'

(734)
*hal'o lhacha icho=**t'at***
árbol rama [3SUJ]quebrarse=**ENF2**
'¡Se quebró la rama del árbol!'

(735)
hin'u *tataypho=**t'at***
hombre [3SUJ]sentarse=**ENF2**
'¡Y el hombre se sentó nomás!'

El modificador ilocucionario *=t'at* enfatiza la fuerza asertiva de las proposiciones. En algunos casos, como en (732), da un valor de intensidad a la atribución realizada por el hablante. Los dos modificadores *=ma* y *=t'at* son optativos, es la decisión del hablante usarlo o no según el contexto de habla y la intencionalidad del hablante en la realización de las emisiones.

7.8 Tiempo

El sistema temporal wichí está basado en una distinción de futuro/no futuro. Existen distintos enclíticos que expresan distancia temporal en el pasado y ninguna para el presente. Sin embargo, la marcación temporal en los verbos no es obligatoria (son operadores discursivos), por lo tanto, un verbo sin enclíticos de tiempo puede ser interpretado como tiempo pasado o como tiempo presente, pero no como futuro. El tiempo futuro se marca con un sufijo distinto. La referencia en el tiempo puede también ser indicada mediante adverbios que constituyen palabras independientes (cf. *§8.4*), como en (736) y (737), o mediante formas perifrásticas como construcciones de verbos seriales, (738), en cuyos casos el clítico de tiempo en el verbo no se usa.

(736)
fwalhnajtsu *n'-lhataj* *sup'anhi* *athana* *n'-p'u* *pan*
ayer 1SUJ-cocinar guiso ahora 1SUJ-asar pan
'Ayer cociné guiso, ahora estoy asando pan.'

(737)
la-wul'e-y *pajche* *w'atshan*
3POS-hoja-PL hace.tiempo [3SUJ]ser.verde
'Las hojas estaban verdes.'

(738)
n'-yik *n'-sek* *hunhat*
1SUJ-irse 1SUJ-barrer suelo
'Voy a barrer el suelo.'

En esta sección se analizará exclusivamente la marcación de tiempo en el verbo mediante el sistema de clíticos y afijos.

7.8.1 No futuro

El tiempo no futuro incluye eventos ocurridos en el momento de la emisión o presente y eventos ocurridos en un tiempo anterior al de la emisión o pasado. El tiempo presente no se marca morfológicamente y la indicación en el tiempo pasado no es obligatoria en los verbos, en consecuencia, bases verbales sin marcación de tiempo pueden ser interpretadas como

presente o como pasado (perfectivo/imperfectivo) según el contexto. En general, la interpretación como un evento pasado se da cuando se usa algún indicador temporal (ya sea una frase adverbial o un clítico de tiempo) previamente en el discurso.

(739)
n'-tkatay
1SUJ-cocinar
'Cocino.' / 'Estoy cocinando.'

(740)
n'-yik
1SUJ-irse
'Me voy.' / 'Me fui.'

(741)
n'-t'ischey
1SUJ-reír
'Me río.' / 'Me estoy riendo.'

El sistema de marcación de tiempo pasado distingue hasta cuatro grados de distancia en el tiempo, tal como se muestra en el cuadro 35 y en los ejemplos (742)-(749) (los mismos clíticos de tiempo pasado pueden combinarse con bases nominales como demostrativos con la función de localizar el referente denotado por el sustantivo en el tiempo (cf. *§6.4.2*)).

Grados de distancia de tiempo en el pasado	
RECIENTE	*=ne'*
CERCANO	*=najhi*
LEJANO	*=mathi*
REMOTO	*=nte*
REMOTO no a la vista	*=p'ante*

Cuadro 35. Sistema de marcación de tiempo pasado

(742)
¿tik *la-nay=**ne'**?*
INTERR 2SUJ-bañarse=**PAS.RTE**
'¿Te bañaste recién?'

(743)
*y'umet=**ne'*** *itoj*
[3SUJ]apagar=**PAS.RTE** fuego
'Se acaba de apagar el fuego.'

(744)
*n'-lhahthi=**najhi***
1SUJ-mezclar=**PAS.CERC**
'Yo lo mezclé (hace uno, dos o tres días).'

(745)
*n'-yik=**najhi*** *n'-t'ekwe* *fwa'a-y*
1SUJ-irse=**PAS.CERC** 1SUJ-buscar algarroba-PL
'Fui a buscar algarroba (hace uno, dos o tres días).'

(746)
*ifwel=**mat(hi)**-n'u-hu* *toj* *nom* *niyat*
[3SUJ]avisar-**PAS.LEJ**-1OBJ-APLCONJ [3SUJ]venir jefe
'Me dijo (hace más de tres días) que el jefe viene'.

(747)
hal'o *tolh=pho=**mathi***
árbol [3SUJ]provenir=DIR=**PAS.LEJ**
'El árbol se cayó (hace más de tres días, no se sabe bien cuándo).'

(748)
*n'-iche=**nte*** *Castelli*
1SUJ-estar=**PAS.REM** Castelli
'Yo estuve en Castelli (hace mucho tiempo, ya no estoy allí).'

(749)
*n'-t(a)fwayey=**(n)te***
1SUJ-casarse=**PAS.REM**
'Me casé (hace mucho tiempo).'

Según mis observaciones los predicados con las marcas morfológicas de tiempo pasado son interpretados como un pasado perfecto. El tiempo perfecto, según Comrie (1976: 52), indica la continuidad en el presente de la relevancia de una situación pasada, es decir, refiere a una situación pasada que tiene relevancia en el presente, por ejemplo, el resultado presente de un evento pasado. Como sostiene el autor, se diferencia del aspecto perfectivo en tanto este último refiere al tiempo interno de la situación, sin necesidad de indicar el momento en que tuvo lugar el evento. El tiempo perfecto expresa una relación entre dos puntos en el tiempo, por un lado, el tiempo del resultado de una situación previa, y por el otro, el tiempo de esa situación previa. En el ejemplo (750) el uso del operador temporal indica el tiempo de una situación ocurrida previamente a otro momento del pasado.

(750)
*n'-mo=**mathi*** *toj* *n'-yopilh*
1SUJ-dormir=**PAS.LEJ** CONJ 1SUJ-volver
'Me dormí cuando volvía (hace más de tres días atrás).'

El uso del tiempo perfecto en (750) puede ser interpretado como el tipo de 'perfecto experiencial' que indica, según la clasificación de Comrie (1976: 58), que una situación dada tuvo lugar al menos una vez en algún momento del pasado. Nótese que el verbo que expresa el evento que sirve de punto de referencia en el pasado, *yopilh* 'volver', no está marcado morfológicamente con los operadores temporales, sin embargo la interpretación es de pasado.

El ejemplo (751) ilustra un uso prototípico del clítico de tiempo pasado reciente. En (752) el adverbio *nech'e/nech'a* 'recién, apenas' supone que la actividad no está concluida en el momento de la enunciación. Nótese que ese mismo uso del adverbio con el sentido de 'apenas' en (753) no es aceptable por los hablantes por su coocurrencia con el sufijo de tiempo pasado reciente *=ne'* que tiene una interpretación de perfecto. El 'perfecto como resultado' es otro tipo de perfecto que expresa un estado presente como resultado de una situación pasada (Comrie 1976: 56).

(751)
n'-tkatay=ne'
1SUJ-cocinar=PAS.RTE
'Yo cociné.'

(752)
nech'a *n'-tkatay*
recién/apenas 1SUJ-cocinar
'Recién estoy cocinando.' (todavía no terminé, llegaste y yo todavía estoy cocinando)

(753)
**nech'a* *n'-tkatay-ne'*
recién/apenas 1SUJ-cocinar-PAS.RTE

El ejemplo (754) es un fragmento de una narrativa cuyo marco temporal es el pasado mítico o histórico, es un pasado lejano. Con referencia en ese pasado *=najhi* es utilizado para puntuar un evento anterior al tiempo de la narrativa. En la línea *a*, *ifwenhunajhi* 'le dijo' es un evento culminado con efecto en el "presente" de la narrativa.

(754)
a....*nech'e* *ifwenhu=**najhi*** *atsinha* *toj*
chuña [3SUJ]decir=**PAS.CERC** mujer CONJ
… 'la chuña le había dicho a la mujer unos días antes:'

b. *"che* *la-w'en-ey* *n'-tkwey* *toj* *n'-yu-kwe*
CONJ 2SUJ-ver-LOC 1POS-brazo CONJ 1SUJ-decir-DIR
' "cuando veas de lejos mi brazo haciendo una seña,'

c. *thuma* *n'-ka-tente-y"*...
IMP:poner 1POS-CL-piedra-PL
'poné mi boleadora [en mi mano]" '…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

El ejemplo (755) es similar al de (754), es un fragmento de un relato ambientado en un pasado histórico, véase *=p'ante* en la línea *a*. En las líneas *e* y *g* los eventos en realce, *inhopojlhiche* 'pegarle piñas', *tanajlhi* 'tambalearse' y *tatache* 'irse por ahí', están marcados con el pasado reciente, puesto que ocurrieron minutos antes de que hablaran los padres en la línea *h*, *wit lhukwey yukwe* 'y los padres dijeron', que introduce discurso directo.

(755)

a. *iche* ***p'ante*** *hin'u* *toj* *to-fwtaj* *Takfwaj*
haber **PAS.REM.NVIS** hombre CONJ SUJ.INDF-decir Takfwaj
'Había una vez un hombre al que le decían Takfwaj'

b. *wit* *hote* *t'eynlo-k* *tefw* *pini…*
CONJ COMP [3SUJ]querer-DESID [3SUJ]comer miel
'y a quien también le gustaba comer miel'…
[…]

c. *…toj* *Takfwaj* *tefw=(h)en* *la-les*
CONJ Takfwaj [3SUJ]comer=PL 3POS-crías
… 'como Takfwaj se estaba comiendo las crías'

d. *tawokwoy=wetho* *fwitsaj*
[3SUJ]enojarse=MAN [3SUJ]estar.bravo
'[los padres] enojados y bravos'

e. *inhopoj-lhi-che=**ne'*** *tattey* *inhopoj-lhi*
[3SUJ]pegar.piñas-CONT=DISTR=**PAS.RTE** [3POS]ojos [3SUJ]pegar.piñas-CONT
'le pegaron piñas en cada uno de los ojos,'

f. *Takfwaj* *to-fwtaj* *yik*
Takfwaj SUJ.INDF-decir [3SUJ]irse
'y Takfwaj se fue'

g. *tha* *tanajlhi=**ne'*** *tatache=**ne'*** *toj* *hotetsu*
CONJ [3SUJ]tambalearse-**PAS.RTE** [3SUJ]irse.por.ahí=**PAS.RTE** CONJ así
'se fue por ahí tambaleándose así'

h. *wit* *lhukwey* *yukwe…*
CONJ [3POS]padres [3SUJ]dijeron
'y entonces dijeron'…

(Cuento de *Takfwaj* y la abeja moro-moro, Alberto González)

La marca de tiempo *=p'ante*, que además del tiempo remoto expresa evidencia de segunda mano, no a la vista, es frecuentemente utilizada en las narrativas, relatos míticos, historias de vida y anécdotas. A diferencia de las otras marcas temporales, un predicado con este operador no necesariamente es interpretado como perfecto. Nótese que el adverbio *nech'a,* que no podía coocurrir con la marca de pasado reciente, sí puede hacerlo con *=p'ante* (cf. más adelante, ejemplo (757) línea *h*). Además, en el discurso contribuye a la creación del marco (*frame*) de la narración. Con llamativa frecuencia, este operador es usado cada vez que

en la narración se ubican temporalmente los eventos, el lugar donde esos eventos transcurren y los personajes que intervienen. Una vez ubicados temporalmente esos elementos esenciales de la narración, el operador no vuelve a ocurrir excepto cuando desea poner en foco un suceso dentro de la narrativa.

El ejemplo (756) es un fragmento del cuento de *Takfwaj*. En este relato se narran diferentes episodios que el personaje experimenta en un recorrido por el monte al encontrarse con otros (animales u objetos como la aguja o el mortero). Este fragmento corresponde al primero de los episodios de la narración (líneas *a-j*). En las líneas *a-c*, el enclítico de tiempo pasado, *=p'ante*, ubica temporalmente el personaje principal de la historia: *Takfwaj*; en las líneas *d-f*, se ubica temporalmente el ambiente de los eventos de la narración; y luego, en las líneas *h-j*, al segundo personaje que interviene en el relato e interpela al principal: la aguja. Una vez situados temporalmente esos tres elementos claves para el desarrollo de la narración (los dos personajes y el ambiente de los eventos), el clítico de tiempo pasado no vuelve a aparecer en todo el episodio entre *Takfwaj* y la aguja. Y sólo reaparece al inicio de una nueva escena donde los personajes cambian, pues *Takfwaj* ahora se encuentra con el mortero (líneas *k-ll*). Los marcadores de tiempo pasado se hacen explícitos en la apertura de una escena donde aparece algún elemento nuevo (en general, relacionado con los personajes y el ambiente).

(756)

a. *takfwaj tofwtaj hope **p'ante** hin'u*
'Takfwaj era un hombre'

b. *toj amekwe, amekwelhi wit toj yik tiyojche tayhi t'iwenlhi*
'que era muy pícaro y que iba caminando por el monte'

c. *wit tiyojche lhip che hope tiyojche lhip che hope takfwaj*
'y andaba por cualquier parte… por cualquier parte'

d. *wit toj iche **p'ante** lhip*
'hasta que encontró un lugar'

e. *toj hiw'en hop wichi law'etes **p'ante***
'en el que se veían casas de gente wichí'

f. *toj yich''en **p'ante***
'que se había ido'

g. *wit hope elh toj niw'enlhayamayek**pa** hop Takfwaj niw'enlhayamayek*
'y como Takfwaj era una persona muy curiosa'

h. *wit iyahin **p'ante** hunhat, iyahin hunhat*
'miró al suelo con detenimiento'

i. *wit hiw'en **p'ante** kanu, hiw'en **p'ante** kanu ihi hunhat*
'y encontró una aguja, encontró una aguja en el suelo'

j. *wit Takfwaj yupej kanu*
'entonces Takfwaj le dijo'

…
…
...
k. *...Wit paj wit yup yik **p'ante** p'ajlha*
'...Y luego se fue una vez más a andar por ahí'

l. *yomkanhi yup hiw'en wichi w'etes wemhay **p'ante***
'hasta que llegó otra vez a un lugar en donde se veían casas viejas de gente wichí'

ll. *wit tay'otna yupej fwelhek*
'y entonces le preguntó al mortero'…

(Cuento de *Takfwaj*, seguidilla de episodios en el monte, Alberto González)

En (757) se ilustra, por un lado, la focalización de la información nueva mediante el uso del enclítico temporal *=p'ante*, y por otro lado, el realce de los eventos puntuales dentro del marco de la narrativa. En la línea *a,* y continúa en *b*, el operador temporal enmarca al relato y a uno de los personajes principales, la chuña, describiendo sus actividades habituales. En las líneas siguientes el mismo operador discursivo puntualiza un momento de la narración y de las actividades habituales del personaje en el pasado abriendo, así, un primer núcleo narrativo. A diferencia del ejemplo (754), donde se identifica un evento de un pasado anterior al tiempo de la narrativa con efectos o resultados en el presente mediante el clítico de tiempo *=najhi*, el ejemplo (757) muestra el uso de *=p'ante* para poner de realce un evento en relación a un fondo o marco de la narrativa ocurrido en el tiempo narrativo, por lo tanto se utilizó el mismo operador que para indexicalizar los eventos que constituyen el marco *=p'ante*.

(757)
a. *iche**p'ante** toj nech'e wil'ek wit t'ekwe pini*
'Había una vez una chuña que caminaba y buscaba miel'

b. *t'ekwe pini wit hiw'en wit tilhoj*
'buscaba miel, la encontraba y la cargaba'

c. *wit nehop **p'ante** toj fwala*
'y llegó un día'

d. *toj n'olej fwala toj n'olej lusi**p'ante***
'parece que era mediodía'

e. *wit nech'e tilhoj pini wit hiw'en **p'ante** inothi*
'que la chuña cargaba miel y encontró un lago'

f. *hiw'en inothi wit iwhoye*
'y se quedó allí cerca'

g. *wit toj paj deskansa **p'ante** wit toj paj wit tolhkatsi*
'y después de haber descansado un rato, alguien apareció'

h. *nech'a tolhkatsi wit toj paj mawufwaj tolkatsi*
'apenas apareció el zorro, al llegar'

i. *tolhka wit hiw'en nech'e toj imo*
'encontró a la chuña que estaba durmiendo'…

Los enclíticos de tiempo en wichí tienen un alcance mayor al del predicado o de la cláusula simple (un verbo y sus argumentos), y no se marcan obligatoriamente en cada verbo, lo que permite un uso pragmático-discursivo con fines de focalización, de contraste de fondo/figura, marco/realce, habitual/puntual, que en español, por ejemplo, se logra mediante el contraste perfectivo/imperfectivo.

7.8.2 Futuro

Para expresar el futuro el wichí posee un solo sufijo *-hila* que se combina con las raíces verbales (y también con las nominales, cf. *§6.4.2*). El tiempo futuro refiere a los eventos que todavía no acontecieron, por lo tanto, no se tiene absoluta certeza de ellos.

(758)
*n'-hop(e)-**hila*** *to-chefwen-yaj-wu*
1SUJ-COP-**FUT** POS.INDF-enseñar-NMLZ-AG
'Voy a ser maestro.'

(759)
*N'yopin**hila**.*
n'-yopilh-**hila**
1SUJ-volver-**FUT**
'Voy a volver.'

(760)
*y'umet-**hila*** *itoj*
[3SUJ]apagarse-**FUT** fuego
'Se va a apagar el fuego.'

(761)
hin'u *inay-**hila***
hombre [3SUJ]bañarse-**FUT**
'El hombre se va a bañar.'

(762)
hin'u *imo-**hila***
hombre [3SUJ]dormir-**FUT**
'El hombre se va a dormir.'

(763)
*n'-yachaj-**hila*** *atsinha* *la-w'et*
1SUJ-llevar-**FUT** mujer 3POS-casa
'Voy a llevar a la mujer a la casa.'

El tiempo futuro puede usarse en expresiones de deseo como la de (758), en promesas, como en (759), y en aserciones como en el resto de los ejemplos (760)-(763). En algunos casos el morfema de futuro manifiesta una reducción silábica como la que se ilustra en (764) y (765).

(764)
n'-fwel-'am-hu *toj* *lham* *nom-**la***
1SUJ-avisar-2OBJ-APL CONJ 3PRO [3SUJ]venir-**FUT**
'Te aviso que él va a venir.'

(765)
*ilej-**la***
[3SUJ]lavar-**FUT**
'Él lo va a lavar.'

El mismo comportamiento para este sufijo observó Claesson (1994: 23-24) en la variedad pilcomayeña en la zona boliviana. Para este autor hay una alternancia parcialmente condicionada y parcialmente libre.

Si bien es cierto que el wichí es una lengua que tiende a la reducción silábica, este no parece ser el mismo caso que los ilustrados en (*§4.1.5*), al menos por dos motivos. Uno es que algunos verbos admiten las dos formas (esto no suele suceder en los casos de reducción silábica analizados), como se muestra en (766) y (767).

(766)
*n'-nom-**hila***
1SUJ-venir-**FUT**
'Voy a venir.'

(767)
*n'-nom-**la***
1SUJ-venir-**FUT**
'Voy a venir.'

Otro motivo que me lleva a sospechar que el uso de *-la* en lugar de *-hila* no es un caso más de reducción silábica sino que este morfema disilábico es en verdad bimorfémico (*-hi* y *-la* codificando dos significados distintos), es el hecho de que cuando a la base verbal se le añaden otros sufijos, el morfema de futuro *-hila* se divide en dos miembros, como se advierte en (768)-(771).

(768)
*ichoj-**hi**-ye-**la***
[3SUJ]llevar-**FUT**-LOC-**FUT**
'Lo va a llevar cerca.'

(769)
Atsinhay itsechihena.
atsinha-y itsek-**hi**=hen-**la**
mujer-PL [3SUJ]coser-**FUT**=PL-**FUT**
'Las mujeres van a coser [las ropas].'

(770)
*lape' tafwu-**hi**-che-**la***
puerta [3SUJ]abrirse-**FUT**-DIR-**FUT**
'La puerta se va a abrir.'

(771)
*lape' tafwu-**hi**-k-**la***
puerta [3SUJ]abrirse-**FUT**-DESID-**FUT**
'La puerta se va a abrir.'

La primera sílaba del morfema de futuro *-hi* es formalmente idéntico al segundo miembro del negativo *ha-…-hi*. Es interesante que *-hi*, que es una parte del morfema complejo *-hila* con significado 'FUT', también ocurra como parte de la negación. La forma *-la* es obligatoria para la expresión de futuro, es decir, la parte que siempre se reduce es *-hi*. Al contrario, si sólo ocurre *-hi*, la oración es interpretada como negativa. Si el tiempo futuro expresa una posibilidad, la combinación de la parte del negativo *-hi* con el futuro *-la* podría estar negando esa posibilidad, y por lo tanto expresar un futuro menos probable o con menor grado de certeza.

7.9 Aspecto

El aspecto es el punto de vista del hablante del tiempo interno del evento. A diferencia de la categoría de tiempo, el aspecto no es una categoría deíctica, no indica el momento de una situación en relación a cualquier otro punto del tiempo, sino los puntos o momentos internos del evento (Comrie 1976: 5). La diferencia, según Comrie, puede establecerse como tiempo interno de la situación (ASPECTO) y tiempo externo de la situación (TIEMPO). Una de las distinciones más importantes en lo que respecta al aspecto, incluido incluso como rasgo tipológico en el *WALS* (Dryer y Haspemath 2011), es el contraste perfectivo/imperfectivo. Si bien el aspecto en wichí es una categoría que merece un estudio más profundo, lo que he observado hasta el momento es que la distinción perfectivo/imperfectivo en wichí no se marca gramaticalmente. Se establece, más bien, mediante otros recursos de expresión perifrástica.

Los aspectos que sí se indican morfológicamente en el verbo son tres expresados mediante morfemas diferentes: *=pej* 'ITERATIVO'; *-lhi* 'CONTINUO'; y *-ha* 'COMPLETIVO'. Este último puede combinarse con una forma prefijante que contiene la referencia temporal *yane-…-ha, yante-…-ha*.

=pej	'ITERATIVO' 'HABITUAL'
-lhi	'CONTINUO' 'PROGRESIVO'
-ha	'COMPLETIVO'
yane-…-ha	'PERFECTIVO.PAS.RTE'
yante-…-ha	'PERFECTIVO.PAS.REM'

Cuadro 36. Formas de aspecto verbal

La imposibilidad de la coocurrencia de los sufijos *-lhi* 'CONT' y *=pej* 'ITER' muestra que los valores semánticos aspectuales que expresan estos dos son en algún punto contrapuestos. De hecho, dentro la imperfectividad, en wichí el continuo engloba los significados de progresivo, y el iterativo puede expresar el aspecto habitual, como se ejemplificará en las secciones siguientes.

Al igual que ocurre con las marcas de tiempo, el aspecto no es obligatorio. El aspecto puede ser expresado mediante otras estructuras sintácticas y formas adverbiales que indiquen el punto de vista desde donde el hablante desea referirse a una situación determinada. Como se ilustró en (739)-(741), un predicado sin morfología de aspecto puede ser interpretado como habitual y como progresivo, en tiempo presente y en tiempo pasado. La interpretación depende del contexto sintáctico-discursivo (por ejemplo, operadores marcados en predicados previos en el desarrollo del discurso con alcance en el 'dominio global' (en términos de Comrie 1994)), y del contexto de habla en el que se producen las emisiones.

7.9.1 Iterativo *=pej*

El aspecto iterativo se expresa mediante *=pej*. Indica que un evento es repetido en una misma situación (Bybee 1994: 160). Puede combinarse con bases nominales, como se explicó en (*§6.5.2*), para indicar un plural distributivo, y con bases verbales, véase ejemplos (772)-(779).

(772)
*yihanej=**pej***
[3SUJ]saber=**ITER**
'Sabe todo (cada una de las preguntas).'

(773)

…wit	*tay'otna=**pej***	*wit*	*kanu*	*yu(k)=**pej***	tsilililili …
CONJ	[3SUJ]preguntar=**ITER**	CONJ	aguja	[3SUJ]decir=**ITER**	tsilililili

…'y [*Takfwaj*] le preguntaba una y otra vez y la aguja una y otra vez le decía: "tsilililili" '…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio con la aguja, Alberto González)

(774)
*n'-lon=**pej***
1SUJ-pegar/matar=**ITER**
'Le pegué varias veces.'

(775)
*lha-yakha=hen=**pej*** *mak toj la-kho*
REC-[3SUJ]intercambiar=PL=**ITER** cosa CONJ 3POS-pertenencia
'Se intercambian sus pertenencias una y otra vez.'

(776)
*n'-yahin=**pej***
1SUJ-mirar=**ITER**
'Lo miro varias veces.'

(777)
*n'-wahiche=**pej***
1SUJ-moverse=**ITER**
'Me muevo todo el tiempo.'

(778)
*n'-nom=**pej***
1SUJ-llegar=**ITER**
'Cada vez que llego.'

(779)
*n'-yopilh=**pej***
1SUJ-volver=**ITER**
'Cada vez que vuelvo.'

Según el aspecto lexical (o *Aktionsart*) de la base verbal, el iterativo puede expresar aspecto 'habitual'. Como sostiene Bybee (1994: 160), distinguir si se trata de una sola situación o múltiples situaciones no es siempre claramente identificable. El aspecto habitual puede involucrar iteratividad (Comrie 1976: 31). Obsérvense los ejemplos (780)-(785) donde los hablantes prefirieron la interpretación 'habitual'.

(780)
*n'-tichunche=**pej***
1SUJ-recordar=**ITER**
'Siempre lo recuerdo.'

(781)
*n'-mo=**pej***
1SUJ-dormir=**ITER**
'Siempre duermo.' 'Me duermo todo el tiempo.'

(782)
*n'-tchemlhi=**pej***
1SUJ-trabajar=**ITER**
'Siempre trabajo.'

(783)
*n'-w'en-hu=**pej*** *karamelos no'tshas*
1SUJ-tener-APL=**ITER** caramelos niños
'Siempre le doy caramelos a los chicos.' 'Le doy caramelos a los chicos todo el tiempo.'

(784)
*n'-yiset=**pej***
1SUJ-cortar=**ITER**
'Yo lo corto siempre.'

(785)
*iyej=**pej***
[3SUJ]estar.junto=**ITER**
'Siempre está con él/ella.'

En los ejemplos (780)-(785), parece indicarse la repetición del ciclo entero del evento: la repetición del proceso de recordar a la persona; o de dormir, despertarse y más tarde dormir nuevamente; la repetición del trabajo durante un tiempo; y así sucesivamente.

El uso de este enclítico es altamente productivo, no he registrado bases verbales que tengan restringido su combinación, a diferencia del sufijo de aspecto continuo que también es altamente productivo pero, como se verá en la sección siguiente, es más fácil encontrar bases verbales que no lo admitan.

7.9.2 Continuo *-lhi*

El aspecto de continuidad[48] expresa extensión en el tiempo. Siguiendo el análisis del imperfectivo propuesto por Comrie (1976), el continuo, en contraste con el habitual, incluye situaciones progresivas y predicados estativos. El sufijo *-lhi* del wichí puede expresar esos dos significados, por tal motivo lo he glosado como 'CONT'. El aspecto continuo no es marcado obligatoriamente en todo predicado imperfectivo, y además puede expresarse de manera perifrástica mediante el uso de un adverbio, como se ilustra en (786).

(786)
athana n'-chefwen-'am-ej
ahora 1SUJ-enseñar-2OBJ-ASOC
'Te lo estoy enseñando ahora.'

Los ejemplos (787)-(798) ilustran el uso del sufijo *-lhi* con verbos de distintas clases semánticas con valor no progresivo y con valor progresivo. Sin embargo, esta última distinción no siempre es tan clara. (787)-(791) fueron interpretados por los hablantes como predicados no progresivos.

(787)
*n'-tawhuy-**lhi***
1SUJ-hablar-**CONT**
'Hablo y hablo y hablo...' (no paro de hablar)

---

[48] También denominado 'durativo'. Siguiendo a Comrie (1976) utilicé el término 'continuo'.

(788)
*n'-lhek'alej-**lhi**-'am*
1SUJ-preocuparse-**CONT**-2OBJ
'Me preocupo por vos.'

(789)
*iyej-**lhi***
[3SUJ]estar.junto-**CONT**
'Está con ella/él (por un tiempo).'

(790)
*n'-lon-**lhi***
1SUJ-pegar-**CONT**
'No paro de pegarle/pelearme.'

(791)
*n'-tkatin=hi-**lhi*** *inothi*
1SUJ-saltar-LOC-**CONT** charco
'Salto y salto en el charco.'

Los ejemplos (792)-(798) fueron interpretados como predicados progresivos.

(792)
atsinha *ilej-**lhi*** *lhos*
mujer [3SUJ]lavar-**CONT** 3POS:hijo
'La mujer está lavando a su hijo.'

(793)
*n'-yahin-**lhi***
1SUJ-mirar-**CONT**
'Lo estoy mirando.'

(794)
toj *y'el* *taw'ukwuy-**lhi***
CONJ [3SUJ]estar.cansado [3SUJ]dormitar-**CONT**
'Está cansado, por eso está dormitando.'

(795)
toj *niyat* *t'on-n'u-ye* *n'-twokwoy-**lhi***
CONJ jefe [3SUJ]gritar-1OBJ-LOC 1SUJ-estar.enojado-**CONT**
'Cuando el jefe me llama a gritos, me enojo.'

(796)
¿am *ha* *a-fw(i)tsaj-**lhi**?*
2PRO INTERR 2SUJ-ser.malo-**CONT**
'¿Vos te pusiste agresivo?'

(797)
*la-fwet-**lhi**-n'u*
2SUJ-pasar-**CONT**-1OBJ
'Me estás frotando.'

(798)
*akoj-**lhi***
[3SUJ]sentar.bien-**CONT**
'Está contento.'

La combinación del continuo con verbos que expresan estados y propiedades, 'estar enojado' y 'ser malo', como en (795), (796) y (798), crean predicados dinámicos que expresan cambios de estado como resultado de un proceso. En los ejemplos (797) y (798), el continuo con valor progresivo provoca un cambio en el significado de la base verbal 'pasar' > 'frotar'; 'sentar bien/estar gustoso' > 'estar contento/alegre'.

El uso del sufijo de aspecto continuo *-lhi* es usado con bastante frecuencia, pero existen algunas restricciones. Verbos como *yihanej* 'saber', *yihemin* 'gustar/querer/amar', *yeneyche* 'creer', *hiw'en* 'tener', *nom* 'llegar/venir', *yopilh* 'volver al lugar de origen', *tapilh* 'volver al lugar de destino', *yik* 'irse', que expresan situaciones inherentemente continuas y situaciones inherentemente puntuales (es decir, que no tienen duración en el tiempo, se efectúan en un momento o en un punto del tiempo) no admiten la combinación con el continuo *-lhi.* Nótese que estos mismos verbos, en cambio, sí pueden recibir el aspecto iterativo, que en ocasiones puede asumir un valor habitual, como se explicó en la sección anterior.

7.9.3 Completivo *-ha*

El aspecto completivo pone el énfasis en la culminación o terminación de un evento, a diferencia del perfectivo que si bien denota una situación culminada, refiere a esa en su totalidad: el inicio, el intermedio y el final (Comrie 1976: 18). En wichí he registrado un sufijo que expresa esta idea de completud de una situación determinada, *-ha* 'COMPL', cuyo uso se ilustra en (799).

(799)
*n'-tkatay-**ha**-ne'*
1SUJ-cocinar-**COMPL**-PAS.RTE
'Ya cociné.' (la comida está recién terminada)

El completivo puede usarse en combinación con los enclíticos de tiempo pasado, como se mostró en el ejemplo (799), y es compatible con el valor de perfecto que las marcas temporales le otorgan a los predicados de pasado.

El sufijo completivo *-ha* puede usarse con una forma prefijante que contiene referencia en el tiempo: *yane-* para el pasado reciente, y *yante-* para el pasado remoto. La combinación de estos dos afijos se ilustra en los ejemplos que siguen, (800)-(806).

(800)

yante**-n'-tkatay-**ha	*athana*	*nemha*	*n'-tkatay*
PAS.REM-1SUJ-cocinar-**COMPL**	ahora	ya.no	1SUJ-cocinar

'Antes cocinaba, ahora ya no cocino más.'

(801)
***yane**-n'-wu-ha-**ha**-ya*
PAS.RTE-1SUJ-hacer-precio-**COMPL**-CI
'Ya pagué.' (fuimos a comer y yo pagué la comida)

(El verbo es *iwuhaya* 'pagar', es una incorporación)

(802)
yane**-n'-nom-**ha
PAS.RTE-1SUJ-venir-**COMPL**
'Ya llegué.'

(803)

***yane**-n'-yen-**ha**-lhi*	*wit*	*wak'alh*
PAS.RTE-1SUJ-hacer-**COMPL**-hacer	CONJ	[3SUJ]estar.listo

'Ya lo hice recién, está listo.'

(804)
Yanen'yenhayche nom.

yane-n'-yeney-**ha**-che	nom
PAS.RTE-1SUJ-pensar/creer-**COMPL**-pensar/creer	[3SUJ]llegar/venir

'Pensé/creí que llegó/que había venido/llegado.'

(805)
Yanen'fwenhamhu.
yane-n'-fwelh-**ha**-'am-hu
PAS.RTE-1SUJ-decir-**COMPL**-2OBJ-APL
'Ya te lo dije.'

(806)

***yane-**tatay-**ha**-che*	*tojtsu*
PAS.RTE-[3SUJ]irse.por.ahí-**COMPL**-irse.por.ahí	allá

'Se acabó de ir para allá.'

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con el mortero, Alberto González)

La combinación del completivo con el prefijo *yane-* y *yante-* que aportan la referencia en el tiempo de ese evento culminado pareciera crear una forma perfectiva en la cual el evento terminado es concebido en su totalidad, sin hacer énfasis en la completud de la situación, como se mostró en (800)-(806). La referencia temporal del evento culminado, por un lado, es formalmente similar –pero no idéntica– a los clíticos de tiempo (los prefijos *ya**ne**-* y *ya**nte**-* contienen las formas *=ne'* 'PAS.RTE' y *=nte* 'PAS.REM'); y por otro lado, contrariamente a las formas temporales, son formas prefijantes. La diferencia entre un predicado con el uso combinado del completivo para expresar el perfectivo y un predicado con el marcador temporal de perfecto se muestra en (807) y (808).

(807)
*atsinha tay'otna=**ne'** lhose*
mujer preguntar=**PAS.RTE** [3POS]hija
'La mujer le preguntó recién a su hija.'

(808)
Atsinha yanetay'otshanaya lhose.
atsinha **yane**-tay'ot-**ha**-na-a lhose
mujer **PAS.RTE**-preguntar-**COMPL**-preguntar-APL [3POS]hija
'La mujer ya se lo preguntó recién a su hija.' 'La mujer se lo ha preguntado recién a su hija.'

El uso de estas formas perfectivas no apareció usado con frecuencia en los textos registrados. En mi corpus analizado para este estudio, ocurrió en una única ocasión en discurso directo dentro de una narrativa, que se presenta aquí como (806). Los ejemplos (800)-(805) y (808) fueron obtenidos por elicitación. Con un estudio más profundo sobre estas formas podrá explicarse con mayor precisión el contraste con el resto del sistema aspectual de la lengua.

Por último, al igual que ocurre con el resto de las formas temporales y aspectuales, el completivo no es obligatorio, y puede expresarse mediante construcciones perifrásticas, como se ilustra en (809).

(809)
fwalhnajtsu n'-lhataj sup'anhi athana n'-p'u pan
ayer 1SUJ-cocinar guiso ahora 1SUJ-asar pan
'Ayer cociné guiso, ahora cocino/estoy cocinando pan.'

7.10 Manera

La función de los adverbios, como señalan Schachter y Shopen (2007: 20) es la de modificar constituyentes (que no sean sustantivos). La 'manera' es uno de los tipos semánticos que pueden expresar los adverbios o las frases adverbiales. Asimismo, los autores observaron que las lenguas pueden expresar significados adverbiales mediante otras construcciones a pesar de poseer adverbios como clase de palabra (2007: 21). La expresión por medio de afijos verbales es una de ellas, tal como ejemplifican Schachter y Shopen en lenguas sintéticas como las esquimo (esquimo-aleut) y el yana (2007: 22). El wichí posee al menos tres formas para expresar significados adverbiales, mediante la clase de palabra adverbial, mediante construcciones seriales (Nercesian 2009/2010) y mediante sufijos. Estos últimos se reducen a expresiones adverbiales de manera: *-fwaj* 'diminutivo', *-taj* 'aumentativo', *=witho* 'conjuntamente' y *=ch'uya* 'sensorialmente'. En esta sección se analizan dichos sufijos.

7.10.1 *-fwaj* 'diminutivo' y *-taj* 'aumentativo'

Dos de los sufijos adverbiales de manera son los sufijos diminutivo y aumentativo que se usan con las bases nominales. Un caso similar se encuentra en el tapiete (González 2005: 193), otra lengua chaqueña de la familia tupí-guaraní, en donde el diminutivo combinado con verbos indica la acción es realizada con rapidez. En wichí el diminutivo tiene un valor semántico diferente al del tapiete, aunque cercano en tanto también expresa intensidad de la

acción o la propiedad. Cuando se combina con verbos de actividad, el significado puede indicar que la acción se realiza con menor intensidad de velocidad (810), o de intencionalidad de la acción (811), entre otros matices semánticos. En el ejemplo (811), la expresión se usa cuando el hablante está riendo y llega en ese momento otra persona que se encuentra de mal humor, enojada, el diminutivo atenúa el grado de intencionalidad, indica que se rió sin intención de molestar al otro que no está de humor. La modificación en cuanto al modo de realizar la actividad puede otorgar un valor apreciativo al agente que realiza dicha actividad, como ocurre en (812). En otros contextos, el diminutivo puede dar la idea contraria, es decir de mayor intensidad de acción mediante la restricción, como en (813), donde el hecho de no decir nada con el diminutivo implica 'ni un poquito', 'nada de nada'. Cuando se combina con verbos de estado, el significado de *-fwaj* disminuye o atenúa la intensidad de la atribución denotada por el verbo, (814)-(816).

(810)
asinoj *yik-**fwaj***
perro [3SUJ]irse-**DIM**
'El perro se fue andando despacio.'

(811)
*n'-t'ischey-**fwaj***
1SUJ-reír-**DIM**
'Me reí sin intención/sin darme cuenta.'

(812)
*w'ilek-**fwaj***
[3SUJ]caminar-**DIM**
'Va caminando como un pobrecito (da lástima).'

(813)
... toj *iwuytsu* *ha-ts'in-hi-**fwaj***
CONJ así NEG.R-hacer.barullo-NEG.R-**DIM**
… 'así [las abejas] se van calmando'

wit *ileche* *toj* *fwitsaj…*
CONJ [3SUJ]dejar CONJ [3SUJ]ser.malo
'y dejan de ser bravas'…

(Descripción de la abeja moro-moro, Anselmo Manco)

(814)
...akoj *t'i* *ha-t'en-hi-**fwaj*** *t'i…*
[3SUJ]ser.gustoso líquido NEG.R-ser.duro-NEG.R-**DIM** líquido
… 'el líquido de la abeja (la cera) es muy rica y no es durita/no muy dura'…

(Descripción de la abeja rubito, Alberto González)

(815)
...nech'e *to-tchema* *to-w'ey* *toj* *la-wemek-**fwaj**...*
apenas 1SUJ.PL.INCL-agarrar POS.INDF-ropa CONJ [3SUJ]estar.viejo-**DIM**
…'Apenas juntamos ropa viejita/un poco vieja'…

(Descripción del taller de costura, Elvira Ruiz)

(816)
...nom=pej *la-walay* *nech'a yik*
[3SUJ]llegar=ITER 3POS-hacha nuevo
… 'llegaban y llegaban hachas nuevas'

lhetek *ichot-**fwaj***
[3SUJ]cabeza [3SUJ]ser.colorado-**DIM**
'y la cabeza [de *Takfwaj*] coloradita/un poco colorada'

wit *ifwaj=hi* *Takfwaj wej….*
CONJ [3SUJ]hachar=LOC Takfwaj cola
'y le hachaban la cola a Takfwaj'…

(Cuento de *Takfwaj* y la abeja moro-moro, Alberto González)

El ejemplo (816) es un fragmento de un cuento en donde las abejas moro-moro le taparon todos los orificios a *Takfwaj* cuando estaba durmiendo, al ver que se había comido los pichones. Cuando despertó, *Takfwaj* se dio cuenta de que no podía respirar, que se estaba hinchando por el aire contenido y que explotaría, entonces llegaron todos los meleros (pájaros que comen la miel) y le hacharon la cola para romper el tapón de cera que las abejas le habían armado. La cabeza de *Takfwaj* se ponía colorada por el aire que se comprimía por dentro.

El aumentativo también puede ocurrir con verbos, como se explicó, y lo he registrado con algunos de estado, como se ilustra en (817), indicando mayor intensidad de la atribución denotada por el verbo.

(817)
...to-fwtaj *is* *lawut*
SUJ.INDF-decir [3SUJ]ser.bueno piquera
… 'se dice que son buenas piqueras'

lawut *wefw-**taj*** *wit* *pitaj-**taj**...*
piquera [3SUJ]ser.grande-**AUM** CONJ [3SUJ]ser.largo-**AUM**
'son piqueras muy grandes y muy largas'…

(Descripción de la abeja de yana que no se puede comer, Alberto González)

Las piqueras son las entradas que hacen las abejas para ingresar a los panales. El uso del aumentativo en los textos es más infrecuente que el diminutivo, y solamente lo he registrado en verbos de estado. Un estudio más detallado sobre este tema puede encontrarse en Nercesian (en prensa, b).

7.10.2 =*witho* 'conjuntamente'

La tercera forma que expresa un significado adverbial es =*witho* o también =*wetho* 'conjuntamente'. En comparación con el diminutivo y el aumentativo, se encuentra con mayor facilidad en los textos. A continuación se presentan algunos ejemplos, (818)-(822).

(818)
lham-ilh *t'ischey=**witho***
3PRO-PL [3SUJ]reír=**MAN**
'Ellos se ríen juntos.'

(819)
*yom=**witho***
[3SUJ]hablar=**MAN**
'Están conversando juntos/entre ellos.'

(820)
...ilot-ey *mak-fwas* *to-fwtaj*
[3SUJ]sentir-LOC cosa-DIM:PL SUJ.INDF-decir
… 'escuchó cositas a las que le llaman'

lhey *sinalufw* *la-les* *toj* *yikuy=**witho**...*
[3SUJ]llamarse pulga 3POS-crías CONJ [3SUJ]jugar=**MAN**
'crías de las pulgas que estaban jugando todas juntas'…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con las pulgas, Alberto González)

(821)
atsinha *lhoy'a* *hin'u* *lhi-yahin=hen* *wet* *ha-yom-hi=**wetho***
mujer COORD hombre REC-[3SUJ]mirar=PL CONJ NEG.R-[3SUJ]hablar-NEG.R=**MAN**
'La mujer y el hombre se miran entre sí y no conversan/no hablan.'

(822)
*lha-yhon=**witho***
REC-[3SUJ]seguir=**MAN**
'Se siguen mutuamente.' ('Se siguen conjuntamente, una a la otra')

El enclítico de manera 'conjuntamente', también es utilizado en expresiones de recíproco, como se ilustró en (821) y (822), con el significado 'mutuamente'.

7.10.3 =*ch'uya* 'sensorialmente'

La cuarta y última forma que expresa un significado adverbial de modo o manera es =*ch'uya* 'sensorialmente'. Este enclítico se añade a verbos de percepción y de movimiento indistintamente, e indica que la acción se realiza motivada o guiada por alguna percepción sensorial (auditiva, táctil o visual) que puede ser especificada por el mismo significado léxico del verbo, por alguna expresión del contexto sintáctico, o por el contexto y el conocimiento del mundo. Según el verbo con el que se combine puede provocar un cambio en el significado de la base. Hasta el momento, son pocos los datos con los que cuento para detallar con mayor minuciosidad sus variantes semánticas. Por este motivo, en esta instancia de la investigación

preferí glosarlo como 'MAN' (manera). En (823)-(828) se presentan ejemplos de uso.

(823)
*n'-tchem=**ch'uya***
1SUJ-agarrar=**MAN**
'Lo estoy buscando mediante el tacto.'
(por ejemplo, de noche o en la oscuridad, busco algo que sé que se encuentra en el ambiente mediante el tacto).

(824)
*n'-yahin=**ch'uya***
1SUJ-mirar=**MAN**
'Me asomo a ver algo/busco algo con la mirada.'
(por ejemplo, escucho el ruido de un avión y busco a ese avión con la mirada guiado por el sonido; o sé de algo escondido por los ruidos que hace y los busco con la mirada).

(825)
*n'-yahin-'a=**ch'uya***
1SUJ-mirar-2OBJ=**MAN**
'Me asomo a verte (te estoy escuchando y te busco con la mirada).'
(este ejemplo es similar a (815))

(826)
*n'-weskat-'a=**ch'uya***
1SUJ-esconderse.de-2OBJ=**MAN**
'Me escondo de vos.'
(te escucho, sé que estás por venir o andás merodeando por ahí y me escondo)

(827)

*...yahin=**ch'uya***	*tay'otna*	*sinalufw:*	*"e'yhohi=ne-p*	*ukwey"....*
[3SUJ]mirar=**MAN**	[3SUJ]preguntar	pulga	adónde=PAS.RTE-NVIS	2POS:padres

… 'se asomó a ver de donde venían los ruidos y le preguntó a la pulga: "¿adónde están tus padres?" '…
(*Takfwaj* escuchaba el ruido de las pulgas, las buscó con la mirada guiado por el sonido y les habló)

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con las pulgas, Alberto González)

(828)

...wit	*yewalh=**ch'uya***	*alhe+les*
CONJ	[3SUJ]aproximarse=**MAN**	iguana+crías

… 'y guiado por el ruido se aproximó a las iguanitas'

toj	*yikuy*	*toj*	*tefw*	*unhak*	*lha'...*
CONJ	[3SUJ]jugar	CONJ	[3SUJ]comer	sachasandía	fruto

'que jugaban y comían frutos de sachasandía'…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con las iguanas, Alberto González)

(829)

... wit	*paj*	*tha*	*nepho*	*Takfwaj*	*yik*	*inealhuhu*
CONJ	después	CONJ	[3SUJ]levantarse	Takfwaj	[3SUJ]irse	[3SUJ]correr

… 'y después de levantarse *Takfwaj* se fue corriendo'

*yik=**ch'uya***	*ilot*	*toj*	*nich'ayu…*
[3SUJ]irse=**MAN**	[3SUJ]sentir	CONJ	[3SUJ]estar.caliente

'salió del lugar en el que estaba porque sentía calor'…
(*Takfwaj* se alejó de la fuente de percepción sensorial, sintiendo el calor se fue a un lugar donde dejar de sentir el calor)

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con el caracol blanco, Alberto González)

El sufijo adverbial indica que el agente de la acción percibe sensorialmente algo y eso es lo que motiva u origina la acción. La fuente de esa percepción sensorial depende del contexto. En algunos casos puede estar expresado por el objeto sintáctico.

7.11 Negación

La negación de los predicados en wichí se marca a través de un proceso de prefijación-sufijación que se aplica a la base verbal o nominal (sobre este último, en la negación de oraciones posesivas, cf. *§6.3.4*). En la lengua coexisten distintas formas negativas para cada modo *realis* o *irrealis*. Además, existen dos raíces verbales negativas que expresan la negación existencial, del tipo 'no hay/no existe'. Por último, el negador para las respuestas, 'no', es un morfema libre distinto a las otras formas negativas. En esta sección se analiza cada uno de estos tipos de negadores.

7.11.1 Negación y modo

Desde el punto de vista de la lógica, negar un enunciado es declarar la falsedad del mismo ("es falso que" o "no se da el caso de que"). Sin embargo, en las lenguas del mundo la negación también puede interactuar con el tiempo, el modo y el aspecto, con la modalidad, la persona gramatical, con tipos de verbos, de predicados. Por ejemplo, en lewo (lengua de la familia oceánica de la rama austronésica, malayo-polinésica del este, hablada en la isla de Epi en la República de Vanuatu en el océano Pacífico) existen dos partículas negativas que distinguen *realis/irrealis* (Early 1994: 66); en yimas (una lengua de Nueva Guinea) la negación forma parte del grupo de prefijos modales y generalmente requiere un reordenamiento de la morfología verbal (Foley 1991). En alabama, lengua hablada en el este de Texas, existen dos paradigmas verbales para los verbos de sujeto 'agente': uno afirmativo y otro negativo, por el contrario, los verbos de sujeto 'paciente' y 'dativo' poseen sólo un paradigma de persona y son negados con las formas standard (Montler y Hardy 1991). Asimismo, entre las lenguas del Chaco argentino, Vidal y Klein (1998: 193) observaron que en pilagá y qom o toba (guaycurúes) existe una relación pragmática entre el negador existencial combinado con los clasificadores que expresan distancia y el modo *irrealis*.

En wichí, como se adelantó, la negación está correlacionada con el modo *realis/irrealis* y el imperativo. En cuanto al contraste *realis/irrealis* se explicó anteriormente que esta lengua no posee marcación morfológica que codifique especialmente estos dos modos, pero se

manifiesta en la marcación de ciertas estructuras morfosintácticas como la subordinación y la negación. Respecto de esta última, el wichí posee dos negadores distintos según el modo. La negación del *irrealis* está correlacionada, además, con el sistema de marcación pronominal, el mismo prefijo expresa negación, modo y persona sujeto. Además, el wichí posee una forma especial para expresar la negación de la existencia, 'no hay', y un morfema distinto para las respuestas negativas. El cuadro 37 resume los tipos de negación mencionados.

negación	**modo**	***realis***	*ha-...-hi*	
		irrealis	**1SUJ**	*nam-...-(y)a*
			2SUJ	*ka-…-(y)a*
			3SUJ	*ni-…-(y)a*
		imperativo	*yaj-*	'PROH'
	existencial		*neweche*	'no hay'
	respuesta		*kha*	'no'

Cuadro 37. Tipos y morfemas de negación

En esta sección me centraré en la negación de los modos *realis/irrealis*, puesto que la negación del imperativo fue abordada en la sección *§7.7.2* como modo prohibitivo. Asimismo, se analizan el negativo existencial y el negativo para la respuesta de preguntas polares.

La negación en los dos modos condensa una cierta relación con la fuente de la información y el grado de certeza del hablante (Nercesian 2008a). El uso de la negación del *irrealis* puede expresar en ciertos contextos bajo grado de certeza puesto que la negación del enunciado fue realizada en base a un proceso inferencial, mientras que cuando la negación del enunciado surge como resultado de un evento experiencial, se usa el negador del modo *realis*. Así, los morfemas de negación expresan, a la vez, la falsedad del enunciado, el status epistemológico del evento, el modo en que el hablante obtiene y evalúa el conocimiento del evento. Las formas negativas *realis* e *irrealis* en general pueden usarse con los mismos verbos. Es la evaluación que el hablante hace del mundo la que determina la elección de los negativos, en consecuencia, la alternancia de las formas negativas está pragmáticamente condicionada. Sin embargo, hay casos en los que sólo es posible el uso de uno de los dos negativos, éstos son las oraciones existenciales/posesivas, que únicamente admiten la negación *realis,* y la negación de la prótasis en las oraciones condicionales que se niegan exclusivamente con el negativo del *irrealis* y la apódosis con la de *realis*.

El alcance de los negadores es local (un verbo y sus argumentos) a diferencia de otros operadores discursivos como el tiempo. Así, la negación de un predicado debe llevar el afijo negativo en el verbo, o bien puede estar negado por el adverbio de negación.

(830)

...n'lham-ilh	*toj*	*mamse-s*	***nemhi***	*n'-tefw*	*mak*	*toj*	*hatsu...*
1PRO-PL	CONJ	joven-PL	**NEG.IRR.ya.no**	1SUJ-comer	cosa	CONJ	así

...'Nosotros los jóvenes ya no comemos cosas como esas'....

(Descripción de los alimentos del monte, Manuel Palma)

(831)

...***hayip***	*ya-t(e)fw-**(h)i***
NEG.IRR.ya.no	1SUJ.PL-comer-**NEG.R**

… 'ya no lo comemos'

ts'ilak toj ya-t'osche hop mak lha-lhukwey lhok p'ante...
sólo CONJ SUJ.PL-pisotear COP cosa 1POS.PL-padres [3POS]alimento PAS.REM.NVIS
'sólo pisoteamos lo que era el alimento de nuestros padres'…

(Descripción de los alimentos del monte, Manuel Palma)

Con la presencia del adverbio de negación *irrealis* el verbo puede no tener los afijos de negación como en (830). Cuando la cláusula está negada mediante un adverbio de negación y el verbo también recibe la marcación morfológica, como en el ejemplo (831), los dos negadores pertenecen al mismo modo.

7.11.1.1 Negación *realis*

La negación estándar de los predicados verbales en el modo *realis* se realiza mediante prefijación-sufijación *ha-…-hi*. El prefijo *ha-* ocupa el primer lugar en la estructura morfológica del verbo (precede a los prefijos de persona y al reflexivo/recíproco), y el sufijo *-hi* ocupa el primer lugar después de la raíz (cf. cuadro 25). La negación puede ser realizada añadiendo solamente el sufijo *-hi* elidiendo el miembro prefijante. La reducción en sentido inverso, preservando *ha-* y elidiendo *-hi*, no es posible. Si se elide *-hi*, la oración deja de ser negativa y se convierte en una interrogativa: *la-tefw-**(h)i** atsetaj.* 'Vos no comés una naranja.' vs. *¿**ha**-la-tefw atsetaj?* '¿Comés una naranja?'.

Los ejemplos (832)-(839) ilustran el uso del negativo del *realis*. (832) muestra la negación con verbos que expresan propiedades y estados. En (833) la negación es añadida a un verbo derivado por el nominalizador (*masdar*). Los ejemplos (834) y (835) son series verbales negadas. En el primer caso la negación está copiada en los dos verbos de la construcción serial, en cambio, en el segundo caso sólo se ha negado el primer verbo de la serie (para más detalle sobre la negación en construcciones de verbos seriales véase Nercesian 2009/2010). En (836), un verbo con un sufijo de objeto y un aplicativo, puede observarse la posición del negativo en la estructura morfológica del verbo con más de un sufijo. Por último, en los ejemplos (837), (838) y (839) los verbos son raíces colexicalizadas con direccionales en los dos primeros casos, y con el instrumental/asociativo en el segundo caso. No obstante, a pesar de la colexicalización, el sufijo negativo *-hi*, se añade inmediatamente al lado de la raíz interrumpiendo la base verbal y dividiéndola en dos partes.

(832)
...wit to-kakyhelos yomey tha to-fwtaj ihi hunhat
CONJ 1POS.PL-abuelos [3SUJ]decir CONJ SUJ.INDF-decir haber tierra
… 'y nuestros abuelos contaban que se decía que está en la tierra [la miel de yana]'

*wit **ha**-'atha-**hi** n'-newhoche…*
CONJ **NEG.R**-[3SUJ]ser.fácil-**NEG.R** 1SUJ-acercarse
'y que no es fácil acercarse'…

(Descripción de la miel de yana que no se puede comer, Alberto González)

(833)
...Pinitaj hatow'enechi pinitaj hop mak toj tonuwaya...

pinitaj	**ha**-to-w'en-ek-**hi**	pinitaj
yana	**NEG.R**-SUJ.INDF-ver-MSD-**NEG.R**	yana

… 'la miel de yana que no se puede comer es desconocida,'

hop	mak	toj	to-nuway-a
COP	cosa	CONJ	1SUJ.PL.INCL-temer-APL

'es algo a lo que nosotros le tememos'…

(Descripción de la miel de yana que no se puede comer, Anselmo Manco)

(834)
Han'yich''i han't'ehikwe fwa'ay.

ha-n'-yik-**hi**	**ha**-n'-t'e-**hi**-kwe	fwa'ay
NEG.R-1SUJ-irse-**NEG.R**	**NEG.R**-1SUJ-buscar-**NEG.R**-buscar	algarroba-PL

'No voy a ir a buscar algarroba.'

(835)

ha**-n'-yom-**hi	*nusuy*	*kumila*
NEG.R-1SUJ-causar-**NEG.R**	[3SUJ]estar.salado	comida

'No salo la comida.'

(836)
***ha**-la-chel-**hi**-n'u-hu*
NEG.R-2SUJ-contestar-**NEG.R**-1OBJ-APL
'No me respondiste.'

(837)
***ha**-n'-ne-**hi**-pho*
NEG.R-1SUJ-sentarse-**NEG.R**-sentarse
'No me levanto.'

(838)

to-tiyojche	*tayhi*
1SUJ.PL.INCL-ir.por.ahí	monte

'Vamos al monte'

tha	*to-yhu-**hi**-ye*	*tewukw*
CONJ	1SUJ.PL.INCL-dirigirse-**NEG.R**-dirigirse	río

'pero no hacia el río.'

(839)
Halahanhiyej toj n'yenlhi kumila.

ha-la-han-**hi-**[y]ej	toj	lhenlhi	kumila
NEG.R-2SUJ-saber-**NEG.R-**saber	CONJ	[2SUJ]hacer	comida

'No sabés hacer la comida.'

El contexto de uso del ejemplo (839) descripto por los hablantes es aquel en el que él mismo ve cómo una persona hace la comida, observa los ingredientes que utiliza, está presente durante la elaboración de la comida; una vez que está terminada, la prueba y confirma que esa persona no sabe hacer la comida. En Nercesian (2008a: 170-171) se observó que el negador *ha-…-hi* expresa, además de la falsedad del enunciado, evidencialidad de experiencia directa, de primera mano. Se mostró que sólo es posible negar las oraciones copulativas mediante el negativo del modo *realis*, que indica el conocimiento por experiencia directa. Obsérvense los ejemplos a continuación donde se contrasta el mismo predicado copulativo con el negador *realis* (840a) y (841a) y con el negador *irrealis*, (840b) y (841b), donde la negación es agramatical.

(840)
a. *N'lham n'hopjhi asinoj.*
n'lham **ha**-n'-hope-**hi** asinoj
1PRO **NEG.R**-1SUJ-COP-**NEG.R** perro
'Yo no soy un perro.'

b. * *n'lham* ***nam****-hope-****(y)a*** *asinoj*
1PRO **1SUJ.NEG.IRR**-COP-**NEG.IRR** perro
'Yo no soy un perro.'

(841)
a. *Lham hopjhi asinoj.*
lham **ha**-hope-**hi** asinoj
3PRO **NEG.R**-[3SUJ]COP-**NEG.R** perro
'Él no es un perro.'

b. **lham* ***ni****-hope-****(y)a*** *asinoj.*
3PRO **3SUJ.NEG.IRR-COP-NEG.IRR** perro
'Él no es un perro.'

Según la explicación de los colaboradores wichí, (840a) y (841a) son oraciones gramaticalmente correctas y aceptables. Por el contrario, las construcciones con el negativo *irrealis*, (840b) y (841b), son inaceptables a pesar de estar gramaticalmente bien formadas. No podría una persona negar la existencia de una entidad sin haberlo visto y confirmado por sí misma.

De manera similar, el negador de *realis* no puede ocurrir en la prótasis de cláusulas condicionales, (842) y (843), sólo puede negar la apódosis, (844). Contrariamente, el negador *irrealis* sólo puede ocurrir en la prótasis, la agramaticalidad de la negación de la apódosis con el negativo *irrealis* se muestra en (845).

(842)
che* ***ha**-la-tay-****hi****-n'u-(y)a* *n'-y'aj-la-'am*
CONJ.IRR **NEG.R**-2SUJ-esperar-**NEG.R**-1OBJ-esperar 1SUJ-pegar-FUT-2OBJ
'Si no me esperás te pego.'

(843)
che* ***ha-**iwum-****hi-****[n]cho'* *chefwala* *n'-tiyoj-hila* *tayhi*
CONJ.IRR **NEG.R-**llover-**NEG.R-**llover mañana 1SUJ-ir-FUT monte
'Si no llueve, mañana voy a ir al monte.'

(844)
che *iwumcho'* *chefwala* ***ha****-n'-tiyoj-****hi****-che* *tayhi*
CONJ.IRR llover mañana **NEG.R-**1SUJ-ir.por.ahí-**NEG.R-**ir.por.ahí monte
'Si llueve, mañana no voy al monte.'

(845)
che* *iwumcho' chefwala* ***nam**-tiyojche* *tayhi*
CONJ.IRR llover mañana **1SUJ.NEG.IRR-**ir.por.ahí monte
'Si llueve, mañana no voy al monte.'

Aun estando la prótasis y la apódosis negadas en oraciones condicionales y contrafactuales, la distribución es siempre con el negador *irrealis* en la prótasis y el negador *realis* en la apódosis, como se ilustra en (846) y (847).

(846)
Che nitamchoya hunhat n'tayhipho.
che **ni-**tamchoy-**a** hunhat
CONJ.IRR **3SUJ.NEG.IRR-**estar.seco-**NEG.IRR** tierra
'Si el piso no está seco,'

ha-n'-tay-**hi-**pho
NEG.R-1SUJ-sentarse-**NEG.R-**sentarse
'yo no me siento.'

(847)
Che niwuman'eincho han'tilhojhi inot.
che **ni-**wum-**a-**ne'-[in]cho'
CONJ.IRR **3SUJ.NEG.IRR-**llover-**NEG.IRR-**PAS.RTE-llover
'Si no llovió recién,'

ha-n'-tilhoj-**hi** inot
NEG.R-1SUJ-cargar-**NEG.R** agua
no cargo agua.'

7.11.1.2 Negación *irrealis*

La negación estándar de cláusulas de *irrealis* se realiza mediante formas afijantes que se añaden al verbo. Al igual que la negación del modo *realis*, la del *irrealis* se realiza mediante prefijación-sufijación, pero se diferencia en que conforma un paradigma de persona sujeto negativo. El prefijo negativo expresa negación, persona sujeto y modo *irrealis*: *nam-...-(y)a* '1SUJ.NEG.IRR', *ka-...-(y)a* '2SUJ.NEG.IRR' y *ni-...-(y)a* '3SUJ.NEG.IRR' y se añade a la raíz verbal sin marcas pronominales. El miembro sufijante es *-(y)a* y se agrega inmediatamente después de la raíz. Al igual que el negativo del *realis*, el negador del modo *irrealis* también manifiesta una forma reducida pero es el prefijo el que nunca puede suprimirse, posiblemente

porque es el que expresa, además, la persona sujeto.

Los ejemplos presentados en (848)-(854) ilustran el uso del negador de *irrealis* en cláusulas simples principales. En (855)-(859) se presentan ejemplos del negativo en la prótasis de oraciones condicionales.

El uso del negativo del modo *irrealis* en (848) tiene que ver con que la negación del enunciado proviene de un proceso inferencial del hablante, con el cual, además, expresa la incerteza de su afirmación negativa. Con el uso del negativo de *irrealis* en (849), el hablante indica que existe la posibilidad de que las hojas nunca lleguen a estar verdes (por ejemplo, el árbol podría acabar por secarse y entonces las hojas secas continuarán así y caerán). La negación de la proposición es realizada por el hablante por inferencia, el uso de "todavía" supone que en algún momento las hojas alcanzarán su color verde, pero el negativo *irrealis* agrega un grado de incerteza sobre su afirmación. El hablante indica, de esta manera, que se supone que estarán verdes, según su ciclo natural, pero puede que eso nunca ocurra. De manera similar, en el ejemplo (850) el hablante sabe que no nacieron en Las Lomitas sino en otro lugar, pero no sabe con certeza, de primera mano, dónde nacieron. Es por eso que usa, entonces, el negador de *irrealis*.

(848)
fwa'ayekw ***ni****-wefw-****a****=pe'* *lhacha-lh*
algarrobo **3SUJ.NEG.IRR**-abundar-**NEG.IRR**=LOC rama-PL
'El árbol de algarrobo no tiene muchas ramas.'

(849)
la-wule-y *kamaj* ***ni****-w'atshan-****a***
3POS-hoja-PL todavía **3SUJ.NEG.IRR-**ser.verde- **NEG.IRR**
'Las hojas todavía no están verdes.'

(850)
N'lhoyfwas ihi Lomitas tha ninchothaincho' toj ihi.
n'-lhoy-fwas ihi Lomitas
1POS-compañero-DIM:PL [3SUJ]estar.en Lomitas
'Mis compañeritos viven en Las Lomitas.'

tha **ni**-chot-**a**-[in]cho' toj ihi
CONJ **3SUJ.NEG.IRR**-nacer-**NEG.IRR**-nacer CONJ [3SUJ]estar.en
'pero no nacieron ahí.'

El ejemplo (851) ilustra uno de los usos de los dos negadores de *realis* e *irrealis* en diálogos espontáneos. Según los hablantes el modo *irrealis* en la negación de la primera respuesta "no, yo no como", es una manera de mitigar la negación por cortesía. Así, ante la insistencia del interlocutor para que el invitado coma, éste usa el negador *realis* en la segunda respuesta negativa al ofrecimiento. Los hablantes explicaron que cuando se niega con el negador del *realis* es un "no rotundo". Asimismo, el negador de *irrealis* es el que se usa en la pregunta.

(851)
A– ¿ha la-tefw kumila?
INTERR 2SUJ-comer comida
'¿Comés?'
B– kha, ***nam****-tefw*
NEG **1SUJ.NEG.IRR**-comer
'No, yo no como.'
A– ¿ats'iyej yik ***ka****-tefw-(l)a-****ya****?*
INTERR [3SUJ]irse **2SUJ.NEG.IRR**-comer-FUT-**NEG.IRR**
'¿Por qué no vas a comer?'
B– n'-yip'is
1SUJ-estar.satisfecho
'Estoy satisfecho.'
A– ¡tefw! ¿yik ***ka****-tefw-(l)a-****ya****?*
IMP:comer [3SUJ]irse **2SUJ.NEG.IRR**-comer-FUT-**NEG.IRR**
'¡Comé! ¿no vas a comer?'
B– kha, ***ha****-n'-tefw-****(h)i*** *tefw am*
NEG **NEG.R**-1SUJ-comer-**NEG.R** [3SUJ]comer 2PRO
'No, yo no como, ¡comé vos!'

Los ejemplos (852)-(854) muestran las tres formas del paradigma de la negación *irrealis* para la primera, la segunda y la tercera persona. El hablante evalúa su conocimiento y elige usar un prefijo negativo u otro. La forma negativa en primera persona indica que o bien el hablante sabe cómo debe hacerse la comida pero nunca la cocinó, y por tanto es incierta la afirmación de que "no sabe" y es algo que supone, o bien que la está haciendo pero cree, por inferencia, que la manera en que está cocinando no es la correcta. En estos mismos ejemplos puede verse la negación realizada únicamente mediante la prefijación.

(852)
nam*-hanej toj n'-yenlhi kumila*
1SUJ.NEG.IRR-saber CONJ 1SUJ-hacer comida
'No sé hacer la comida.'

(853)
ka*-han-****a****-[y]ej toj lhenlhi kumila*
2SUJ.NEG.IRR-saber-**NEG.IRR-**saber CONJ [2SUJ]hacer comida
'No sabés hacer la comida.'

(854)
Nhanayej toj yenlhi kumila.
ni-han-**a-**[y]ej toj yenlhi kumila
3SUJ.NEG.IRR-saber-**NEG.IRR-**saber CONJ [3SUJ]hacer comida
'No sabe hacer comida.'

Por último, en (855)-(859) se presentan ejemplos de la negación en oraciones condicionales. Como ya se explicó en el apartado anterior, la negación *irrealis* se usa en la prótasis y la negación *realis* en la apódosis.

(855)
che ***ni****-ta-****[y]a****-n'u-ya* *n'-y'aj-la-'am*
CONJ.IRR **2SUJ.NEG.IRR-**esperar-**NEG.IRR-**1OBJ-esperar 1SUJ-pegar-FUT-2OBJ
'Si no me esperás, te pego.'

(856)
che* ***ha**-la-tay-****hi****-n'u-[y]a* *n'-y'aj-la-'am*
CONJ.IRR **NEG.R-**2SUJ-esperar-**NEG.R-**1OBJ-esperar 1SUJ-pegar-FUT-2OBJ
'Si no me esperás, te pego.'

(857)
Che niwumaincho' chefwala n'tiyojhila tayhi.
che **ni-**iwum-**a-**[in]cho'
CONJ.IRR **3SUJ.NEG.IRR-**llover-**NEG.IRR-**llover
'Si no llueve,'

chefwala n'-tiyoj-hila tayhi
mañana 1SUJ-ir.por.ahí-FUT monte
'mañana voy a ir al monte.'

(858)
che* ***ha**-iwum-****hi****-[n]cho'* *chefwala n'-tiyoj-hila tayhi*
CONJ.IRR **NEG.R-**llover-**NEG.R-**llover mañana 1SUJ-ir.por.ahí-FUT monte
'Si no llueve, mañana voy a ir al monte.'

(859)
n'-cheye che nam-t'ek
1SUJ-estar.hambriento CONJ.IRR **1SUJ.NEG.IRR-**comer
'Tengo hambre si no como.'

Al igual que con la negación *realis,* el sufijo de la negación *irrealis* se añade inmediatamente después de la raíz verbal. Si la base verbal es compleja, como en (855), el sufijo *-[y]a* se añade entre la raíz y los otros sufijos verbales, y la divide en dos partes creando una base discontinua.

7.11.2 Negación existencial *iche* 'hay' vs. *neweche* 'no hay'

La negación de la existencia en wichí es supletiva, es decir, existen dos ítems léxicos distintos para expresar 'existencia' vs. 'no existencia'. Éstos son los verbos *iche* 'haber' y *neweche* 'no haber'. Este tipo de negación existencial es un fenómeno común en otras lenguas chaqueñas, Vidal y Klein (1998) lo observaron comparativamente en el pilagá y en el qom o toba (lenguas guaycurúes); Gerzenstein (2002) en el maká (mataguaya); y Messineo (2005) en el qom (guaycurú). Los ejemplos que se presentan en (860)-(863) ilustran el uso del negador existencial en wichí.

(860)
...tolh-ey fwala p'ante toj kamaj ***neweche***
[3SUJ]aparecer-LOC día PAS.REM.NVIS CONJ todavía **no.haber**
… 'en días de mucho tiempo atrás en el que no todavía no existía'

neweche *inothi* *toj* *wefw* *toj* *iwhoye* *Yema*
no.haber canal CONJ [3SUJ]ser.grande CONJ [3SUJ]estar.cerca Yema
'no existía el canal grande que está cerca de [Laguna] Yema'…

(Relato sobre la inundación de Tres Pozos, Francisco López)

(861)
*...**neweche*** *l-wu-s* *toj* *lhayej* *is=t'at...*
no.haber 3POS-bicho-PL CONJ gorgojo [3SUJ]ser.bueno=ENF
… 'no había bichos, los gorgojos, estaba muy bien [la harina de algarroba]'…

(Descripción de recolección y tratamiento de algarroba, Luisa Figueroa)

Los ejemplos (862) y (863) muestran el uso del existencial positivo. *Iche* y *neweche* son semánticamente opuestos.

(862)
*...**iche*** *toj* *to-fwtaj* *hope porotos* *n'lham-ilh* *fwitaj* *onyaj...*
haber CONJ SUJ.INDF-decir COP porotos 1PRO-PL [3SUJ]decir onyaj
… 'había lo que son los "porotos" que nosotros le decimos "onyaj" '…

(Descripción de los alimentos del monte, Manuel Palma)

(863)
...wit ***iche*** *ch'ithan* ***iche*** *l(a)-fwetsil* *toj* *n'lham-ilh* *tefw...*
CONJ **haber** pasacana **haber** 3POS-raíces CONJ 3PRO-PL comer
… 'y hay pasacana y hay raíces que nosotros comemos'…

(Descripción de los alimentos del monte, Manuel Palma)

El verbo *neweche* es inherentemente negativo, por lo tanto éste no se combina con los afijos de negación, ni tampoco con los adverbios de negación *nemhi* 'NEG.IRR.ya.no' y *hayip* 'NEG.R.ya.no'. Para expresar la negación en el presente en relación a un momento del pasado de un predicado existencial se combinan el adverbio con el existencial positivo: *nemhi iche* 'ya no hay', (863).

(864)
...hote ***nemhi*** ***iche*** *toj* *yihanej* *yenlhi* *nemhi* *yihanej...*
COMP **NEG.IRR** **haber** CONJ [3SUJ]saber [3SUJ]hacer NEG.IRR [3SUJ]saber
…'tampoco hay ya quien sepa hacerlos [preparar los porotos], ya no saben'…

(Descripción de los alimentos del monte, Manuel Palma)

7.11.3 Negador de respuestas *kha* 'no'

La respuesta negativa de preguntas polares es otro morfema distinto a los de la negación estándar, la negación existencial y la del imperativo (cf. cuadro 37). Se usa para tal función el morfema *kha* 'no', véanse los ejemplos (865) y (866).

(865)
A– ¿ha han'ofwaj kuk'aya?
INTERR niño [3SUJ]estar.sucio
'¿Está sucio el nene?'
*B– **kha**, akoja*
NEG [3SUJ]estar.limpio
'No, está limpio.'

(866)
A– ¿ha la-tefw kumila?
INTERR 2SUJ-comer comida
'¿Comés?'
*B– **kha**, nam-tefw*
NEG 1SUJ.NEG.IRR-comer
'No, yo no como.'
A– ¿ats'iyej yik ka-tefw-(l)a-ya?
INTERR [3SUJ]irse 2SUJ.NEG.IRR-comer-FUT-NEG.IRR
'¿Por qué no vas a comer?'
B– n'-yip'is
1SUJ-estar.satisfecho
'Estoy satisfecho.'
A– ¡tefw! ¿yik ka-tefw-(l)a-ya?
IMP:comer [3SUJ]irse 2SUJ.NEG.IRR-comer-FUT-NEG.IRR
'¡Comé! ¿no vas a comer?'
*B– **kha**, ha-n'-tefw-(h)i tefw am*
NEG NEG.R-1SUJ-comer-NEG.R IMP:comer 2PRO
'No, yo no como, ¡comé vos!'

Su opuesto semántico, es decir, la respuesta afirmativa se realiza mediante el sonido nasal bilabial *m* o asintiendo con la cabeza. No he registrado si existe una palabra para la respuesta afirmativa.

(867)
A– tik a-wak'alh che lhek?
INTERR 2SUJ-estar.listo CONJ.IRR 2SUJ:irse
'¿Estás lista para irte?'
*B– **m**, n'-wak'alh che n'-yik*
AF 1SUJ-estar.listo CONJ.IRR 1SUJ-irse
'Sí, estoy lista para irme.'

8 Otras clases de palabras

En los capítulos precedentes se analizaron las dos clases de palabras mayores: el sustantivo (*6*) y el verbo (*7*). El presente capítulo se focaliza en el estudio de las otras clases léxicas en wichí, a saber: los interrogativos para preguntas polares (*§8.1.1*) y parciales (*§8.1.2.*), los marcadores ilocutivos (*§8.2*), los pronombres personales (*§8.3*) e indefinidos (*§8.3.1.*), los adverbios de locación, modo, negación y tiempo (*§8.4*), las conjunciones para la coordinación (*§8.5.1*) y la subordinación (*§8.5.2*), y los cuantificadores y numerales (*§8.6*).

8.1 Interrogativos

Las oraciones interrogativas pueden ser de dos tipos: de contenido (*content questions*) y polares (*polar questions*). Según Dryer (2011b), las interrogaciones de contenido son preguntas que contienen frases o palabras interrogativas y que elicitan, mediante dichas frases, una información específica más allá de 'sí' o 'no' (como ocurre en las polares). Las preguntas polares son aquellas en las cuales la respuesta deseada es equivalente a 'sí' o 'no' (Dryer 2011a). En esta sección se analizan los dos tipos de interrogaciones y las partículas interrogativas que existen en wichí para tales funciones.

8.1.1 Interrogativos polares: *ha ~ tik*

Las oraciones interrogativas polares en wichí se forman con el interrogativo agregado a la correspondiente oración declarativa. Los interrogativos se añaden al inicio de la oración y son dos: *ha* y *tik*. Estos no coocurren en la misma oración, el hablante escoge uno u otro. La diferencia entre ambos interrogativos radica, en principio, en el conocimiento previo del hablante. Las preguntas con *ha* son interrogaciones de constatación de información, en donde el hablante cuenta con un conocimiento previo (sea porque lo está viendo, sea porque lo conoce) y en la pregunta confirma la información. El uso de *tik*, en cambio, forma preguntas en las cuales el hablante carece de información previa, y espera en la respuesta obtener una información nueva, en lugar de la constatación. Este contraste se ejemplifica en los ejemplos (868)-(875). El contexto de uso de la oración (870) es aquel en el que el hablante está andando hacia un pueblo y en el medio del camino, con la ansiedad de llegar, pregunta a su compañero sobre la proximidad de las casas. El hablante tiene conocimiento del destino y está vivenciando el evento, pero necesita constatar la distancia restante para llegar. Efectivamente la pregunta sobre si las casas están lejos se realiza en el momento en que el hablante está viéndolas o conoce el destino. Al contrario, en (871), el hablante desconoce por completo la distancia del destino, no está viendo, ni se está dirigiendo hacia las casas. En (872), el hablante ve a su interlocutor con pereza y pregunta sobre si "le da fiaca" ir al trabajo, confirmando una suposición previa.

(868)

*¿**ha***	*la-that-che=ne'*	*chinajt'oj*	*ukwey?*
INTERR	2SUJ-enviar-DIR=PAS.RTE	dinero	2POS:padres

'¿Enviaste el dinero a tus padres?'
(el hablante ya sabía que su interlocutor iría a enviar dinero)

(869)
¿am ***ha*** *a-fwtsaj-lhi?*
2PRO **INTERR** 2SUJ-ser.malo-CONT
'¿Vos estás bravo?'
(el hablante conoce a su interlocutor)

(870)
*¿**ha*** *tufwey* *hep-ey?*
INTERR [3SUJ]estar.lejos casa-PL
'¿Están lejos las casas?'
(el hablante está observando las casas a lo lejos pero no sabe darse cuenta cuán lejos están)

(871)
*¿**tik*** *tufwey* *hep-ey?*
INTERR [3SUJ]estar.lejos casa-PL
'¿Están lejos las casas?'
(el hablante no está observando las casas)

(872)
A– *¿**ha*** *a-netoj-ej* *che* *la-tachemlhi?*
INTERR 2SUJ-estar.perezoso-INC CONJ.IRR 2SUJ-trabajar
'¿Te da fiaca trabajar?'
B– *kha,* *nam-netoj-ha-lhi*
NEG 1SUJ-estar.perezoso
'No, no me da fiaca.'
(el que realiza la pregunta está viendo a su interlocutor y observa que está con pereza de ir a trabajar)

(873)
A– *¿**tik*** *y'u?*
INTERR [3SUJ]cocinarse
'¿Se cocinó?'
B– *kamaj* *n'uya*
todavía [3SUJ]estar.crudo
'Todavía esta crudo.'
(quien pregunta desconoce por completo el grado de cocción o siquiera si ese proceso se ha iniciado)

(874)
A– *Verónica,* *¿**tik*** *ka-w'en-a* *hielo?*
Verónica **INTERR** 2SUJ.NEG.IRR-tener-NEG.IRR hielo
'Verónica, ¿no tenés hielo?'
B– *kha,* *nam-w'en-a*
NEG 1SUJ.NEG.IRR-tener-NEG.IRR
'No, no tengo.'
(quien realiza la pregunta desconoce por completo si su interlocutor posee o no hielo)

(875)

A–	***tik***	*a-wak'alh*	*che*	*lhek?*
	INTERR	2SUJ-estar.listo	CONJ.IRR	2SUJ:irse

'¿Estás lista para irte?'

B–	*m,*	*n'-wak'alh*	*che*	*n'-yik*
	AF	1SUJ-estar.listo	CONJ.IRR	1SUJ-irse

'Sí, estoy lista para irme.'

(quien realiza la pregunta no sabe si el interlocutor, según el juicio de este mismo, está listo o no, o siquiera puede no estar presente en el momento de la emisión, por ejemplo, una conversación telefónica)

El orden de palabras en el ejemplo (869) es alterado con fines pragmáticos para hacer foco en el sujeto y dar énfasis. Las oraciones interrogativas tienen, además del interrogativo, una entonación diferente a las declarativas, generalmente con un tono ascendente al final de la oración.

La pregunta con *ha* también puede usarse en otras construcciones donde la respuesta no es necesariamente 'sí' o 'no', pero sí es de constatación de información (véase (876)). Son el tipo de preguntas cerradas, en tanto la respuesta está incluida en la pregunta.

(876)

to-w'ey=na	*¿ha*	*chalaj*	*wuyche*	*ipelaj?*
SUJ.INDF-ropa=DEM	INTERR	[3SUJ]ser.negro	CONJ	[3SUJ]ser.blanco

'¿La ropa es negra o es blanca?'

8.1.2 Interrogativos parciales

Según Dryer (2011b), todas las lenguas tienen un conjunto de palabras interrogativas características de las preguntas de contenido o preguntas *Q*. Estas palabras pertenecen típicamente a categorías diferentes (pronombres, adverbios, adjetivos, verbos). En wichí, los interrogativos parciales parecen constituir una clase separada que tiene como base dos formas distintas a partir de las cuales se componen el resto de las partículas o frases interrogativas: *¿e'/ep/ap?* '¿cómo?' y *¿at'e?* '¿qué?, ¿quién?, ¿de quién?, ¿cuál?, véanse cuadros 38 y 39.

Palabras Interrogativas con *e'/ep/ap*		
¿e'/ep/ap?	'¿cómo?	
¿e'/ep/ap ihi?	'¿dónde?'	(no futuro)
¿e'/ep/ap ihinajhi?	'¿dónde?'	(pasado)
¿e'/ep/ap ihihla?	'¿dónde?'	(futuro)
¿e'yhohi?	'¿en dónde?'	
¿e'yhuye?	'¿hacia dónde?'	
¿e'/ep/ap hote?	'¿cuántos?'	
¿e'/ep/ap hotenajhi?	'¿cuándo?'	(pregunta por un evento pasado) (pregunta por un evento futuro)
¿e'/ep/ap hotehlak?	'¿cuándo?'	
¿e'/ep/ap hotek?		
¿e'wuye?	'¿por qué?'	

Cuadro 38. Palabras interrogativas con *e'/ep/ap*

Palabras Interrogativas con *at'e*		
¿at'e toj?	'¿qué?' '¿quién?' '¿de quién?' '¿cuál?'	(a la vista)
¿at'ep?	'¿qué?' '¿quién?' '¿de quién?' '¿cuál?'	(no a la vista, desconocido)
¿at'e fwala toj?	'¿cuándo?'	
¿ats'iyej?	'¿por qué?'	

Cuadro 39. Palabras interrogativas con *at'e*

En el cuadro 38 la mayoría de los interrogativos pueden ser analizados morfológicamente, estos constituyen frases interrogativas, véase análisis en (877). Las frases (877a) y (877b) están formadas con el interrogativo básico *e'* más los verbos *ihi* 'estar' y *yihuye* 'dirigirse'. Éstos son los mismos que se utilizan en las construcciones de verbos seriales asimétricas que expresan 'locación' y 'dirección/trayectoria' respectivamente. La frase interrogativa de (877c) está formada por la partícula básica más el adverbio de modo *hote* que, además de expresar similaridad o equidad: 'como', puede expresar el significado de adición: 'también'. Las de (877d) y (877e) son frases interrogativas que sirven para preguntar sobre el tiempo de realización de un evento. Puede ser un evento que ya ocurrió, es decir, del pasado, o uno que está por ocurrir, del futuro. Esta distinción semántica se refleja formalmente mediante el uso de los clíticos temporales =*najhi* 'pasado cercano' para la pregunta por un evento ya ocurrido añadido al verbo *ihi* 'estar', y -*hila* 'futuro' para la pregunta por un evento que aún no ha transcurrido pero que está por acontecer añadido al adverbio de modo *hote* 'cómo'. En este último caso, (877e), la frase interrogativa lleva el sufijo -*k* que glosamos como 'DESID' y que es el mismo que se utiliza con algunos verbos modales yusivos y desiderativos cuando tienen como complemento una cláusula verbal (cf. *§7.7.4*).

(877)

a. *e' ihi*	[INTERR#estar]	'dónde'	
b. *e'y(i)ho-hi*	[INTERR#ir/seguir-LOC]	'a dónde'	
b. *e'y(i)huye*	[INTERR#dirigirse]	'hacia dónde'	
c. *e'hote toj*	[INTERR#COMP#CONJ]	'cuántos'	
d. *e'ihi=najhi*	[INTERR#estar=PAS.CERC]	'cuándo'	(pasado)
e. *e'hote-h(i)la-k*	[INTERR#COMP-FUT-DESID]	'cuándo'	(futuro)

En (878)-(883) se ejemplifica el uso de las frases interrogativas presentadas en el cuadro (38).

(878)

...tay'otna	*toj*	*"¿e'*	*wuye-ha?,*
preguntar	CONJ	INTERR	[3SUJ]hacer-COMPL

… 'le preguntó: "¿cómo hiciste?'

at'e-ha-p	*tolh-a*	*toj*	*pelaj?"....*
INTERR-COMPL-NVIS	[3SUJ]aparecer-LOC	CONJ	[3SUJ]ser.blanco

'¿qué te hizo blanco?" '...

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con el caracol blanco, Alberto González)

(879)
¿e' *ihi* *Lomitas?*
INTERR [3SUJ]estar Lomitas
'¿Dónde está Lomitas?'

(880)
...tay'otna *yuk* *"¿e'* *y(i)ho=hi=mathi* *a-fwcha?,*
[3SUJ]preguntar [3SUJ]decir INTERR [3SUJ]ir=LOC=PAS.LEJ 2POS-padre
… 'le preguntó: "¿a dónde fue tu padre?,'

e' *y(i)ho=hi=mathi* *afwcha?"...*
INTERR [3SUJ]ir=LOC=PAS.LEJ 2POS-padre
'¿a dónde fue tu padre?" '…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con las iguanas, Alberto González)

(881)
A– ¿e' hote *toj* *yihuye* *tayhi?*
INTERR CONJ [3SUJ]dirigirse monte
'¿Cuántos fueron al monte?' (cuántas personas)
B– ihi *tales*
[3SUJ]estar tres
'Tres.'

(882)
¿e' *ihi=najhi* *toj* *nichotcho'?*
INTERR [3SUJ]estar=PAS.CERC CONJ [3SUJ]nacer
'¿Cuándo nació?'

(883)
¿e' *hote-h(i)la-k* *iche* *fwiesti?*
INTERR COMP-FUT-DESID haber fiesta
'¿Cuándo va a ser la fiesta?'

En el cuadro 39 también se observan dos formas interrogativas que pueden ser analizables, véase (884). (884a) es una frase interrogativa con la conjunción multifuncional *toj*, que, entre otras funciones, se usa en la subordinación del modo *realis*. En (884b) el interrogativo tiene un sufijo *-p* y se usa cuando la información por la que pregunta no está a la vista, o resulta totalmente desconocida. Nótese que *-p* es formalmente similar al sufijo demostrativo *-pa* de evidencia perceptiva que expresa el mismo significado 'no a la vista' que el primero y que se combina con bases nominales (cf. *§6.4.3*), por lo que se especula que sea el mismo sufijo de evidencia perceptiva. Asimismo, es similar a *-p'a* que se combina con el sufijo de pasado de tiempo remoto *=nte* para expresar un pasado histórico o muy antiguo del cual no se tiene evidencia directa, sino de segunda mano.

(884)
a. *at'e toj* [INTERR#CONJ.R] '¿qué?' '¿quién?' '¿de quién?' '¿cuál?'
b. *at'e-p* [INTERR=DEM.NVIS] '¿qué?' '¿quién?' '¿de quién?' '¿cuál?'

Los ejemplos (885) y (886) ilustran la diferencia en el uso de la distinción expresada en (884). En (885) el hablante está mirando lo que la otra persona hace pero no comprende de qué se trata. En (886), en cambio, el hablante no ve lo que hace la otra persona, por lo tanto desconoce por completo la actividad de su interlocutor.

(885)
¿at'e *toj* *la-wuye?*
INTERR CONJ 2SUJ-hacer
'¿Qué hacés?' (el hablante está viendo la actividad de su interlocutor)

(886)
¿at'ep *la-wuye?*
INTERR 2SUJ-hacer
'¿Qué hacés?' (el hablante no ve a su interlocutor)

La frase interrogativa *at'e toj* puede además recibir marcas de tiempo, compárense (887) y (888).

(887)
¿at'e *toj* *la-kho* *to-ch'ohe-lh=na?*
INTERR CONJ 3POS-pertenencia POS.INDF-fija-PL=DEM
'¿Quién es el dueño de estas fijas?'

(888)
... ¿at'e-la *toj* *lhos* *atsinha* *toj* *iwu-lhos-a?...*
INTERR-FUT CONJ [3POS]hijo mujer CONJ [3SUJ]hacer-hijo-CI
… '¿De quién será el hijo de la mujer embarazada?'…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

El futuro usado en esta oración interrogativa se debe a que el niño aún no ha nacido y además se desconoce la identidad del padre del hijo de la mujer embarazada.

La frase interrogativa puede contener palabras adicionales, como por ejemplo un sustantivo, véanse (889) y (890).

(889)
¿at'e *w'et* *toj* *tolh-ey?*
INTERR lugar CONJ [3SUJ]aparecer-LOC
'¿De qué lugar viene?' (lit. qué lugar es que proviene)

(890)
¿at'e *mak* *toj* *ihi* *a-tkwey?*
INTERR cosa CONJ [3SUJ]estar 2POS-mano
'¿Qué tenés en la mano?'

La posición de las frases interrogativas en la pregunta es siempre en inicio de oración, como puede observarse en los ejemplos presentados en esta sección. El orden de palabras y las posibilidades de preguntar por el sujeto y el objeto se analizan en *§9.4*.

8.2 Marcadores ilocutivos

En la sección *§7.7.5* se analizaron dos sufijos verbales que sirven para modificar la fuerza ilocucionaria de una oración según la perspectiva de Hengeveld (2004: 1192). El mismo autor analiza otro tipo de morfemas que no modifican sino que indican la fuerza ilocucionaria de la emisión, como declarativos, interrogativos, imperativos, entre otros (Hengeveld 2004: 1190-1191). En esta sección se examinan las palabras wichí cuya función es, por un lado, indicar la fuerza ilocutiva de la emisión y, por el otro, modificar la fuerza ilocucionaria, pero que a diferencia de los modificadores ilocucionarios analizados en *§7.7.5*, estos son palabras independientes.

La ilocución básica de una oración puede ser definida, según Hengeveld (2004: 1190) siguiendo a Sadock y Zwicky (1985), como un uso conversacional convencionalmente asociado a las propiedades formales de esa oración que, todas ellas juntas, conforman un 'tipo de oración'. Aparte del orden de palabras y la entonación, esas propiedades formales pueden incluir morfemas de modo específicos que pueden interpretarse en estos casos como marcadores ilocucionarios. En wichí identifiqué tres (aparte de los interrogativos, hortativos, prohibitivos, como se explicó antes) y un modificador ilocucionario, véase (891) y (892).

(891) Marcadores ilocutivos

tsanak	'advertencia' 'amenaza'
ketlhi	'insistencia'
kelit	'súplica'

(892) Modificadores ilocucionarios

n'ol(ej)	'mitiga la fuerza ilocucionaria declarativa'

La razón por la que este pequeño grupo de palabras fue analizado por separado es que no responden a las características morfológicas, sintácticas y semánticas del resto de las clases de palabras en el wichí. Casper de Groot (2000: 829) incluye a las palabras con función ilocutiva en el grupo de las clases menores, y en particular las define como partículas, es decir, elementos que expresan distinciones gramaticales como aspecto, tiempo, modo, negación e ilocución, y que se caracterizan porque, en general, no flexionan. El pequeño grupo de marcadores ilocutivos responde a estas características.

(893)-(899) son ejemplos de uso de esta clase de palabra.

(893)

...Takfwaj yuk: "fweln'uhu awehey

Takfwaj yuk	fwel-n'u-hu	a-wehey
Takfwaj [3SUJ]decir	IMP:contestar-1OBJ-APL	2POS-dueños

… 'Takfwaj dijo: "respondeme sobre tus dueños'

n'tsila'ape' ***tsanak*** *n't'ospe' "...*
n'-t'os-hila-'a-pe' **tsanak** n'-t'ospe'
1SUJ-pisar-FUT-2OBJ-pisar **ILOC** 1SUJ-pisar
'te voy a pisar, te juro que te piso" '…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con la aguja, Alberto González)

(894)
tsanak *nichotcho'* *han'ofwaj*
ILOC [3SUJ]caerse niño
'¡Cuidado, se cae el chico!'

(895)
... wet *lhose=tsu* *tha* *nikelej* *pini+les* *yu=pej:*
CONJ [3POS]hija=DEM CONJ [3SUJ]rogar miel+crías [3SUJ]decir=ITER
… 'y aquella hija que le rogaba las crías de miel decía una y otra vez:'

"ischa ***kelit*** *that-n'u-[y]ey* *la-les"*
INTJ **ILOC** IMP:tirar-1OBJ-LOC 3POS-crías
' "¡ey, por favor tirame las crías" '

la-fwcha *yu=pej:* *"ashi* *kamaj"*
3POS-padre [3SUJ]decir=ITER pará todavía.no
'su padre respondía: "¡un momento, todavía no!" '

paj=pej *wet* *yuk:* *"ischa* ***kelit*** *that-n'u-[y]ey* *la-les"*
después=ITER CONJ [3SUJ]decir INTJ **ILOC** IMP:tirar-1OBJ-LOC 3POS-crías
'después de varias veces le seguía diciendo: "¡ey, por favor tirame las crías!" '

la-fwcha *yu=pej* *"así* *kamaj"....*
3POS-padre [3SUJ]decir=ITER pará todavía.no
'su padre respondía una vez más: "¡un momento, todavía no!"…'

(Cuento de la hija del sol, Francisco López)

(896)
...atsinha yuk: *"****kelit*** *neycho'* *yaj-nuway-n'u-ya*
mujer [3SUJ]decir **ILOC** IMP:bajar PROH-temer-1OBJ-APL
… 'la mujer le decía [al pájaro carpintero]: "por favor, bajá, no me tengas miedo'

n'-t'einlo-k *n'-i'-am-ej"*
1SUJ-querer-DESID 1SUJ-juntarse-2OBJ-juntarse
'me quiero juntar con vos" '

toj *siw'uk* *ineycho'* *wet* *atsinha* *hiw'en-hu* *inot*
CONJ pájaro.carpintero bajar CONJ mujer [3SUJ]tener-APL agua
'entonces el pájaro carpintero bajó y la mujer le dio agua'…

(Cuento de la hija del sol, Francisco López)

(897)
*... wit Takfwaj yu=pej: "**ketlhi** tsanak n'-t'os-'a-pe' "...*
CONJ Takfwaj [3SUJ]decir=ITER **ILOC** ILOC 1SUJ-pisar-2OBJ-pisar
… 'y Takfwaj decía una y otra vez: "dale, te juro que te piso" '…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con la aguja, Alberto González)

(898)
*...nech'e tha yuk: "**ketlhi** na-hu-hu+not na-t'echeyn=cho' "...*
chuña CONJ [3SUJ]decir **ILOC** HORT-dirigirse-LOC+agua HORT-sumergirse=LOC
… 'la chuña entonces decía: "¡dale, metámonos debajo del agua, sumerjámonos!" '…
(Cuento de la chuña y el zorro, José Eusebio)

(899)
ketlhi w'en-n'u-hu
ILOC IMP:tener-1OBJ-APL
'¡Dale, damelo!'

Los ejemplos presentados son en su mayoría fragmentos de relatos míticos que incluyen pasajes de discurso directo, excepto (894) y (899) que fueron ejemplos ofrecidos por un colaborador wichí. Se observa que los marcadores ilocutivos pueden usarse en cláusulas principales y en discurso directo, pero no pueden usarse en cláusulas subordinadas, por ejemplo. Esto distingue a la categoría de lo que podría ser una marcación de modo. Dado que los marcadores ilocutivos tienen una fuerza performativa en la emisión del hablante, éstos sólo ocurren en el discurso directo.

El modificador ilocucionario *n'olej* ~ *n'oj* sirve para mitigar la fuerza ilocucionaria de la emisión, en particular la declarativa; véase ejemplos en (900)-(902).

(900)
...wet tojpaj nech'e iche p'ante siwele
CONJ después apenas haber PAS.REM.NVIS hombre.blanco
… 'y apenas después hubo blancos'

ha-to-yhan-hi-yej siwele tuk hope
NEG.R-1PL.INCL-saber-NEG.R-saber hombre.blanco PRO.INDF COP
'nosotros no sabíamos quién era el hombre blanco'

*wet **n'olej** iwen-hu p'ante Tres Pozos…*
CONJ **MOD.ILOC** [3SUJ]prenderse.fuego-APL PAS.REM.NVIS Tres Pozos
'y parece que prendió fuego Tres Pozos'…

(Relato sobre el incendio de Tres Pozos, Francisco López)

(901)
*…hotena naylo-s hop wel'a-lis=a **n'olej** mes de mayo*
como.este invierno COP luna-PL=DEM **MOD.ILOC** mes.de.mayo
… 'en inviernos como este que parece que es en el mes de mayo'…

p'iye junio, julio iche naylos…
DUB junio julio haber invierno
'creo que en junio, julio que es invierno'…

(Descripción sobre la abeja quella, Graciano Enrique)

(902)
...toj *che* ***n'olej*** *che* *pitufw*
CONJ CONJ.IRR **MOD.ILOC** CONJ.IRR [3SUJ]ser.profundo
... 'cuando parece que está muy profundo,'

tha *ha-tile(j)-hi-che…*
CONJ NEG.R-[3SUJ]hachar-NEG.R-hachar
'entonces no lo hachamos'...

(Descripción de la abeja quella, Alberto González)

8.3 Pronombres

Los pronombres se caracterizan por ser indicadores referenciales y pueden ser definidos como deícticos que indexicalizan una entidad definida con respecto a su rol en el acto de habla (Evans 2000: 716). Los pronombres personales en wichí están organizados semánticamente según la persona y el número; véase cuadro 40.

Persona y Número	**Forma Pronominal**
1 SG	*n'lham*
2 SG	*am*
3 SG	*lham*
1 PL.EXCL	*n'lham-ilh*
1 PL.INCL	*tolham-ilh*
2 PL	*am-ilh*
3 PL	*lham-ilh*
HORT	*namilh*

Cuadro 40. Pronombres personales

Puede observarse a partir del cuadro que las formas del plural toman como base la forma singular y le añaden el sufijo de plural nominal *-(i)lh*. Como se mencionó en *§7.2*, las formas pronominales ligadas de sujeto parecen provenir de las libres. Además, el paradigma de estos pronombres libres sigue el mismo patrón que el grupo de sustantivos con paradigma defectivo (cf. *§7.2.1*). Los pronombres personales pueden expresar ellos mismos los argumentos (en cuyo caso la raíz verbal carece de marcas pronominales), como se ilustra en (903)-(906); o pueden, aunque con menos frecuencia, coocurrir con la marcación pronominal en la raíz verbal (en cuyo caso el pronombre libre y el afijo pronominal están coindexicalizados), como en (907) y (909). Los pronombres libres en coocurrencia con los afijos pronominales en el verbo se utilizan fundamentalmente con una cláusula relativa que modifica la entidad

indexicalizada por el pronombre libre, para una comparación o con una función enfática.

Los mismos pronombres pueden usarse para expresar argumentos en función de sujeto, (903) y (904), y de objeto (905) y (906). En este último caso, como el verbo es transitivo, el número plural del verbo concuerda con el número plural del pronombre libre. Además, pueden expresar el término de una comparación, (908).

(903)
...wit iche ch'ithan iche l(a)-fwetsil toj ***n'lham-ilh*** *tefw...*
CONJ haber pasacana haber 3POS-raíces CONJ **1PRO-PL** comer
… 'y había pasacana, raíces que nosotros comíamos'…

(Descripción sobre los alimentos del monte, Manuel Palma)

(904)
*...**n'lham-ilh** fwitaj "onyaj"....*
1PRO-PL decir onyaj
… 'nosotros le decimos [al poroto] "onyaj" '…

(Descripción sobre los alimentos del monte, Manuel Palma)

(905)
*ichen**hen amilh***
ichenhan=**hen** **am-ilh**
[3SUJ]alimentar=**PL** **2PRO-PL**
'Ella les da de comer a ustedes.'

(906)
*ichen**hen n'lham-ilh***
ichenhan=**hen** **n'lham-ilh**
[3SUJ]alimentar=**PL** **1PRO-PL**
'Ella nos da de comer.'

(907)
...hop ***n'lham*** *n'-hope elh toj ichefwen atsinha-y*
COP **1PRO** 1SUJ-COP persona CONJ [3SUJ]enseñar mujer-PL
… 'yo soy la que le enseña a las mujeres'

toj elh=pej nech'e=fwaj toj practica=hen maquina…
CONJ persona=DISTR recién=DIM CONJ [3SUJ]practicar=PL máquina
'que apenas empiezan a practicar en la máquina [de coser]'…

(Descripción sobre el taller de costura, Elvira Ruiz)

(908)
...iche p'ante hop hin'u hote+wuye ***tolham-ilh****...*
haber PAS.REM.NVIS COP hombre COMP+hacer **1PRO.INCL-PL**
… 'había una vez un hombre como nosotros (con nuestras mismas costumbres)'…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

(909)
*...**tolham-ilh*** *toj* *to-hope-hen* *wichi*
1PRO.INCL-PL CONJ 1PL.INCL-COP-PL wichi
… 'nosotros los wichí'

toj *ti-w'en* *pini* *tij* *ihi* *hal'o* *pini* *wit* *nakwu…*
CONJ 1PL.INCL-ver miel [3SUJ]extraer haber árbol miel.de.llana CONJ moro-moro
'encontramos miel y extraemos del árbol miel de llana y miel de moro-moro'…

(Descripción de la abeja y la extracción de miel "moro-moro", Alberto González)

He registrado algunos verbos con el pronombre libre de tercera persona *lham* incorporado a la base verbal, como se ilustra en (910)-(912). En (910) el pronombre incorporado está coindexado con el poseedor de la frase nominal *laloy asinhos*.

(910)
...wit *lham-ilh* *ichoj-**lham**=che* *la-lo-y* *asinhos…*
CONJ 3PRO-PL [3SUJ]llevar-**3PRO**=DISTR 3POS-CL-PL perro:PL
… 'y ellos se llevaban sus perros'…

(Explicación del nombre del lugar "hueso de mula", Pedro Justiniano)

(911)
...hop *mak* *toj* *ni-wefw-a*
COP cosa CONJ 3SUJ.NEG.IRR-ser.abundante-NEG.IRR
… 'es algo que no es mucho'

tha *hope* *mak* *toj* *to-'is-ej*
CONJ COP cosa CONJ SUJ.INDF-estar.bien-INC
'pero les beneficia'

wet *to-tch'ut-**lham**-a=hen…*
CONJ SUJ.INDF-ayudar-**3PRO**-ayudar=PL
'y ayuda'…

(Traducción al wichí de la declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, Francisco López, Paulino Ruiz y Abel Saravia)

(912)
...yomet *nam-tofwe-**lham**-ej...*
luego.de 1SUJ.NEG.IRR-conocer-**3PRO**-conocer
…'más que eso nosotros no la conocemos'…

(Descripción de la miel de llana que no se puede comer, Alberto González)

Los pronombres se usan también con función anafórica, en cuyo caso están indexados con un antecedente en el discurso (913).

(913)
...n'-fwcha=p'ante *lhey* *Fidel Eusebio*
1POS-PADRE=PAS.REM.NVIS [3POS]nombre Fidel Eusebio
… 'mi [difunto] padre que se llamaba Fidel Eusebio'

ifwel-n'u-hu *la-ka-historia*
[3SUJ]contar-1OBJ-APL 3POS-CL-historia
'me contaba sus historias'

toj *yomet* *toj* ***lham*** *yihanej* *p'ante* *kwento*
CONJ luego.de CONJ **3PRO** saber PAS.REM.NVIS cuento
'que él ya conocía como cuento'…

(Cuento de la chuña y el zorro, José Eusebio)

En el ejemplo (913), fragmento extraído de un cuento, el pronombre libre *lham* '3PRO' remarcado en negrita en la tercera línea está indexado con su antecedente en el texto *n'fwchap'ante* 'mi padre' nombrado en la primera línea (resaltado mediante el subrayado).

8.3.1 Pronombres indefinidos

Entre las formas pronominales libres hay una indefinida: *tuk* 'quien', usada frecuentemente en oraciones declarativas, véase ejemplos (914) y (915).

(914)
...wit *che* ***tuk*** *hope-k* *iloyej* *lay'alh*
CONJ CONJ.IRR **PRO.INDF** COP-DESID [3SUJ]aguantar aire
… 'y quien sea que aguante el aire,'

lham-la *toj* *yikalhi* *pini…*
3PRO-DEM.FUT CONJ [3SUJ]ganar miel
'él será quien gane la miel'…

(Cuento de la chuña y el zorro, José Eusebio)

(915)
...wet *tojpaj* *nech'e* *iche=p'ante* *siwele*
CONJ después apenas haber=PAS.REM.NVIS hombre.blanco
… 'y apenas después hubo blancos'

ha-to-yhan-hi-yej *siwele* ***tuk*** *hope*
NEG.R-1PL.INCL-saber-NEG.R-saber hombre.blanco **PRO.INDF** COP
'nosotros no sabíamos quién era el hombre blanco'

wet *n'olej* *iwen-hu* *p'ante* *Tres Pozos…*
CONJ MOD.ILOC [3SUJ]prenderse.fuego-APL PAS.REM.NVIS Tres Pozos
'y parece que prendió fuego Tres Pozos'…

(Relato sobre el incendio de Tres Pozos, Francisco López)

8.4 Adverbios

Entre las clases léxicas abiertas se encuentran, además de los sustantivos y los verbos, los adverbios. Su función principal es la de modificar constituyentes (que no sean sustantivos). Este tipo de definición permite incluir, según Schachter y Shopen (2007: 20), los adverbios que modifican a la oración entera. En wichí, esta clase de palabra puede reconocerse porque, a diferencia de los sustantivos y los verbos, no reciben flexión pronominal, ni de sujeto, ni de posesión, así como tampoco flexión de número, ni nominal, ni verbal. Los adverbios se dividen a su vez en subclases según sus significados: 'de locación', 'de modo', 'de negación', 'de tiempo'. En la mayoría de los casos es posible identificar morfología nominal y verbal en combinación con sustantivos o nexos que existen como formas libres sincrónicamente. En otros, se reconoce morfología nominal y verbal combinada con raíces que ocurren fuera de esa combinación y, por lo tanto, es más difícil reponer su composición semántica.

Los adverbios de locación, (916), tienen referencia deíctica y son modificadores intraoracionales, como se ilustra en (917)-(919). *Tojtsu* también puede funcionar como un demostrativo que significa 'eso'.

(916)	**Adverbiales de locación**		**Composición morfológica**
a.	*tojl'e/i*	'allá'	< *toj=l'e* [CONJ=DEM.lej.horiz]
b.	*tojtsu*	'por allá'	< *toj=tsu* [CONJ=DEM.hacia.allá]
c.	*ikana*	'acá'	< *ika=na* [locación=DEM.prox]
d.	*ikatsi*	'por allí' 'por ahí'	< *ika=tsi* [locación=DEM.hacia.acá]

(917)
n'-yhuye ***tojl'e***
1SUJ-dirigirse.lejos **allá**
'Me dirijo hacia allá.'

(918)
...iche ***tojtsu*** *to-fwtaj* *takosley*
haber **por.allá** SUJ.INDF-decir [3SUJ]intestinos
… 'quedaron por allá sus tripas [de Takfwaj]'

toj *ihi* *hal'o* *ifwe=hen…*
CONJ [3SUJ]estar árbol [3SUJ]colgarse=PL
'colgando en el árbol'…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con las iguanas, Alberto González)

(919)
...Takfwaj *yik* *hiw'en* *istak=lhip* *toj* ***ikatsi…***
Takfwaj [3SUJ]irse [3SUJ]ver cardón.blanco=parte CONJ **por.ahí**
… 'Takfwaj se fue y encontró un pedazo de cardón blanco por ahí'…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con el caracol blanco, Alberto González)

Otra subclase de adverbios es la que expresa modo o manera. Estos establecen una relación de equivalencia, semejanza o igualdad, (920). *Molhyej* es frecuentemente utilizado para introducir ejemplos y enumeraciones, como se ilustra en (921). *Hote* se utiliza con un sentido comparativo y para indicar la igualdad, semejanza, conformidad o relación de una cosa con otra ya nombrada, (922), a veces de manera aditiva como en (923). Además, cuando lleva añadido un demostrativo puede funcionar como un deíctico; véase combinaciones posibles en (920d, e, f y g) y ejemplo en (924). El ejemplo (925) ilustra el uso del tan frecuente adverbio *hatsu*.

(920)	**Adverbiales de modo**	**Composición morfológica**
a. *molhyej*	'como' 'como por ejemplo'	
b. *molhyejtsu*	'así es/era como' 'así como'	< *molhyej-tsu* [COMP=DEM.hacia.allá]
c. *hote*	'como' 'también'	
d. *hoteni*	'como este (vertical)'	< *hote-ni* [COMP=DEM.cerca.vert]
e. *hotena*	'como este (horizontal)'	< *hote-na* [COMP=DEM.cerca.horiz]
f. *hotetsu*	'como aquél (hacia allá)'	< *hote-tsu* [COMP=DEM.hacia.allá]
g.*hotetsi*	'como aquél (hacia aquí)'	< *hote-tsi* [COMP=DEM.hacia.acá]
h. *hotewuye*	'hacerlo como'	< *hote+wuye* [COMP+hacer]
i. *hotewuytsu*	'así es como hacía'	< *hote+wuye-tsu* [COMP+hacer=DEM.hacia.allá]
j. *hatsu*	'así' 'de ese modo'	
k. *ts'ilak*	'sólo/solamente' 'únicamente'	
l.*ts'ilakhi*	'no sólo/solamente'	< *ts'ilak-hi* [sólo-NEG.R]

(921)

...wet	*lham-ilh*	*is-ej*	*nufwu*	*hal'o*	*lha-y*
CONJ	3PRO-PL	[3SUJ]estar.bien-INC	todo	árbol	fruto-PL

… 'y ellos aprovechaban todos los frutos de los árboles'

molhyej	*ahoyaj*	***molhyej***	*onyaj*	***molhyej***	*ataj*
como	mistol	**como**	poroto	**como**	vinal

'como el mistol, el poroto, el vinal'...

(Descripción de la recolección de frutos, Luisa Figueroa)

(922)

...iche	*p'ante*	*hop*	*hin'u*	***hotewuye***	*tolhamilh…*
haber	PAS.REM.NVIS	COP	hombre	**hacer.como**	1PRO.PL.INCL

… 'Había una vez un hombre como nosotros (hacía lo mismo que nosotros, con las mismas costumbres)'…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

(923)

... wit	***hote***	*to-fwtaj*	*toj*	*ti-lanhi*
CONJ	**COMP**	SUJ.INDF-decir	CONJ	SUJ.INDF-sacar

… 'y también se dice que cuando se saca [la miel]'

chenkat *ti-p'u* *sak'a=lhip*
primero SUJ.INDF-quemar tela=parte
'primero se quema un pedazo de tela'

che *hope* ***hote*** *istak* *lhech'e* *ti-tetsen-ej…*
CONJ.IRR COP **COMP** cardón tallo SUJ.INDF-hacer.humo
'también puede ser bulbo de cardón se hace humo'…

(Descripción de la abeja lechiguana, Sandalio Fernández)

(924)
…iche *tayhi* *toj* ***hotena*** *hunhat* *toj* *to-'ihi* *iche…*
haber monte CONJ **como.este** tierra CONJ 1SUJ.PL.INCL-estar haber
…'[la abeja de yana que no se puede comer] está en el monte, en esta misma tierra en la que vivimos nosotros'…

(Descripción de la abeja yana que no se puede comer, Alberto González)

(925)
…ifwen-hu *tha* ***hatsu*** *p'ante…*
[3SUJ]decir-APL CONJ **así** PAS.REM.NVIS
… 'le decía que así era'…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con el caracol blanco, Alberto González)

Una excepción entre los adverbios es *hote* ya que puede ser usado con flexión pronominal de poseedor; obsérvense los ejemplos en (926) y (927). Asimismo, puede también estar negado, (928).

(926)
A– *n'-kojlhi* *toj* *n'-w'en-'am*
1SUJ-estar.contento CONJ 1SUJ-ver-2OBJ
'Estoy contenta de verte.'
B– ***n'-hote***
1POS-COMP
'Yo también.'

(927)
A– *¿e'-pa* ***a-hote****?*
INTERR.NVIS **2POS-COMP**
'¿Cómo estás?'
B– *n'-is,* *e'+wu(ye)-'am?*
1SUJ-estar.bien INTERR+hacer-2OBJ
'Bien, ¿y vos?'
A– *is=t'at*
[3SUJ]estar.bien=ENF
'Muy bien.'

(928)
hele=na *hom* *lhos-(t)aj* ***ha-hote-hi*** *wuye* *iyhoj.*
yica=DEM COMP [3POS]hijo-AUM **NEG.R-COMP-NEG.R** [3SUJ]hacer otros
'Esta yica es más chica que las otras.' ('esta yica es más chica, no es como las otras')

La tercera subclase de adverbios está conformada por los de negación, (929). Existen dos formas distintas para los modos *realis* e *irrealis* (la negación en wichí está correlacionada con el modo, cf. *§7.11.1*). Estos sirven para negar predicados con verbos negados o no, véase ejemplos en (930) y (931).

(929) Adverbios de negación
a. *hayip* 'ya no (REALIS)'
b. *nemhi* 'ya no (IRREALIS)'

(930)
*...**hayip*** *ya-t(e)fw-(h)i*
NEG.R.ya.no 1SUJ.PL-comer-NEG.R
… 'ya no lo comemos'

ts'ilak *toj* *ya-t'osche* *hop* *mak* *lha-lhukwey* *lhok* *p'ante...*
sólo CONJ 1SUJ.PL-pisotear COP cosa 1POS-padres [3POS]alimento PAS.REM.NVIS
'sólo pisoteamos lo que era el alimento de nuestros padres'…

(Descripción de los alimentos del monte, Manuel Palma)

(931)
...wet *fwala-s=na* ***nemhi*** *n'-tofwelej*
CONJ día-PL=DEM **NEG.IRR.ya.no** 1SUJ-conocer
…'y en estos días ya no conocemos [esas cosas],

no'tshas ***nemhi*** *tefw*
niños **NEG.IRR.ya.no** [3SUJ]comer
'los chicos ya no comen [esas cosas]'…

(Descripción de los alimentos del monte, Manuel Palma)

La cuarta subclase de adverbios es la de los temporales (932).

(932)	**Adverbios de tiempo**	**Composición morfológica**
a. *athana*	'ahora'	
b. *fwalana*	'hoy'	< *fwala-na* [sol/día=DEM.prox]
c. *fwalanajhi*	'ayer'	< *fwala=najhi* [sol/día=DEM.pas.cerc]
d. *chefwala*	'mañana'	< *che=fwala* [CONJ.IRR=sol/día]
e. *kamaj*	'todavía no'	
f. *nech'e/nech'a*	'recién' 'apenas'	
g. *nech'efwaj*	'reciencito'	< *nech'e-fwaj* [recién=DIM]
h. *paj*	'después'	
i. *pajche*	'hace tiempo' 'antiguamente'	< *paj-che* [después-DIR.en.extensión]

j. *hapajhiche*	'no hace mucho tiempo'	< *ha-paj-hi-che* [NEG.R-después-NEG.R-DIR]
k. *lapesey*	'después'	< *lapes-ey* [fin-LOC.muy.lejos]
l. *tojpaj*	'entonces'	< *toj=paj* [CONJ=después]
ll. *fwalache*	'un día (en el pasado)'	< *fwala-che* [sol/día-DIR.en.extensión]
m. *pajtam*	'durante un rato antes'	< *paj=tam*
n. *yoma*	'después de esto'	< *yom-a* [causar-LOC.cerca]
ñ. *yomet*	'luego de' 'concluido *x*' 'hasta que'	
o. *yometpaj*	'un tiempo después'	< *yomet=paj* [concluido=después]
p. *yomthilak*	'inmediatamente después' 'seguidamente' 'en consecuencia'	< *yomet-hila-k* [concluido-FUT-DESID]

La raíz adverbial *paj* parece expresar la noción básica de tiempo, así como *ka* la de lugar en (916). Es interesante que la posición de *paj* en la estructura morfológica del adverbio tiene una relación icónica con la dirección en el tiempo: cuando *paj* se encuentra como primer componente de la base, como en (932i y m), la referencia del período temporal es hacia atrás; contrariamente, cuando *paj* se encuentra después del primer componente de la base, véanse (932l y o), refiere a un período temporal hacia adelante. Ejemplos de adverbios temporales en contextos oracionales se ilustran en (933)-(939).

(933)
N'yopnhila hop toj iwumlayncho' ***chefwala.***
n'-yopilh-hila hop toj iwu-la-cho' **chefwala**
1SUJ-volver-FUT COP CONJ llover-FUT-llover **mañana**
'Me voy a volver porque mañana va a llover.'

(934)
athana *n'-yoyej mati*
ahora 1SUJ-beber mate
'Ahora estoy tomando mate.'

(935)
la-wule-y ***kamaj*** *ni-w'atshan-a*
3POS-hoja-PL **todavía** NEG.IRR.3SUJ-ser.verde-NEG
'Las hojas todavía no están verdes.'

(936)
sak'al toj ti-pak ***nech'efwaj*** *la-kho*
tela CONJ SUJ.INDF-teñir **reciencito** 3POS-pertenencia
'La tela que reciencito tiñieron es de ella.'

(937)
wichí p'ante ***pajche*** *atsinha*
wichí PAS.REM.NVIS **antiguamente** mujer
'La mujer wichí de antaño.'

(938)
...lawhoy toj iche=p'ante pelhayis wet watshan hunhat...
tiempo CONJ haber=PAS.REM.NVIS lluvias CONJ [3SUJ]ser.verde tierra

… ‘un tiempo en el que había lluvias y la tierra estaba verde’

yomet *tojpaj iche fwiy’et wet hal’o wule-y tamchoy…*
hasta.que después haber helada CONJ árbol hoja-PL [3SUJ]estar.seco
‘hasta que después hubo una helada y las hojas de los árboles se secaron’…

(Relato de un incendio en Tres Pozos, Francisco López)

(939)
… kanu yu(k)=pej “tsilililili”
aguja [3SUJ]decir=ITER tsilililili
… ‘la aguja le decía una y otra vez: “tsilililili” ’

pajtam *nicheweta*
durante.un.rato [3SUJ]maltratar
‘después de un rato de maltratarla’

wit kanu wit kanu takasit toj Takfwaj t’ospe’ kanu…
CONJ aguja CONJ aguja [3SUJ]pararse CONJ Takfwaj [3SUJ]pisar aguja
‘la aguja se paró cuando Takfwaj la iba a pisar’…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con la aguja, Alberto González)

Algunos de ellos, además, pueden combinarse entre sí, como por ejemplo *fwalas toj pajche* (lit. ‘días de antaño’) indicando una época remota y *hatsu molhyej* ‘así es como’, o con una conjunción, como *toj lapesey* que expresa relación de causa-consecuencia, formando locuciones adverbiales.

Otros significados adverbiales también pueden expresarse mediante construcciones de verbos seriales. Pero dado que este estudio está centrado en el análisis de la morfología del wichí, presentaré a modo ilustrativo estos dos recursos sin profundizar en sus particularidades morfosintácticas y semánticas.

Las frases adverbiales más comunes son las que refieren a momentos del día. Éstas se forman con la conjunción del modo *realis*, *toj*, si la expresión refiere a un momento del no futuro, o el nexo del modo *irrealis*, *che*, si la expresión refiere a un momento de futuro, más un sustantivo que denota el momento del día: *inathaj* ‘mañana’, *lusi* ‘mediodía’, *hunaj* ‘tarde’, *hunatsi* ‘noche’. Véanse ejemplos (940) y (941).

(940)
n’-w’en-la-’am chefwala ***che*** ***inathaj***
1SUJ-ver-FUT-2OBJ mañana **CONJ.IRR** **mañana**
‘Te veo mañana a la mañana.’

(941)
…tachem-hu[m]=pej inot toj ihi lepresa
[3SUJ]agarrar-LOC=ITER agua CONJ haber represa
… ‘juntaban y juntaban agua de la represa’

toj ***inathaj,*** ***lusi,*** ***hunaj****...*
CONJ **mañana** **mediodía** **tarde**
'a la mañana, al mediodía, a la tarde'…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

Construcciones para expresar grados se realizan utilizando verbos en frases con la conjunción *toj*, como se ilustra en (942).

(942)
wefw ***toj*** *iwumcho'* *wit* *t'en-che*
[3SUJ]ser.grande **CONJ** llover CONJ [3SUJ]ser.duro-DIR.en.extensión
'Llueve mucho y muy fuerte.'

Las construcciones de verbos seriales[49] se usan frecuentemente para expresar significados adverbiales de modo, como se ilustra en (943) y (944).

(943)
no'tshas *yich''en inekwe'alhuhu*
no'tshas yik=hen inekwe'alhuhu
niños [3SUJ]irse=PL [3SUJ]correr
'Los chicos se van corriendo.'

(944)
n'-tolh=ka=na *n'-t'oscho'* *n'-yhuye* *tojl'e*
1SUJ-provenir=LOC=DEM.este 1SUJ-caminar 1SUJ-dirigirse allá
'Voy caminando de aquí hacia allá.'
(lit. 'salgo de este lugar, camino, me dirijo hacia allá')

8.5 Conjunciones

Las conjunciones forman parte de la clase de palabras menores. Según Casper de Groot (2000: 821), son palabras funcionales que expresan la relación entre cláusulas y entre frases, y raramente presentan morfemas de flexión. Las relaciones que las conjunciones establecen entre cláusulas y entre frases pueden ser de coordinación y de subordinación o dependencia sintáctica. En las secciones siguientes se analizan cada una de estas por separado.

8.5.1 Relación de coordinación

La coordinación es una relación simétrica, en la cual las unidades coordinadas se juntan en el mismo nivel (Foley 2007; Haspelmath 2007). En wichí, hay cuatro conjunciones coordinantes que se presentan en el cuadro 41:

[49] Consúltese Nercesian (2009/2010).

wit~wet	'adición' 'secuencia'
tha	'adversativo'
wuyche	'disyunción'
wuk	'adición negativa'

Cuadro 41. Conjunciones de coordinación

El coordinante *wit* puede relacionar frases nominales y predicados. Obsérvense en (945)-(947) la coodinación de FN.

(945)
atsinha ***wit*** *hin'u* *tefw* *atsetaj*
mujer **CONJ** hombre [3SUJ]comer naranja
'El hombre y la mujer comen una naranja.'

(946)
atsinha *tefw=(h)en* *unhay* ***wit*** *atseta(j)-s*
mujer [3SUJ]comer=PL bola.verde:PL **CONJ** naranja-PL
'La mujer come bola verde y naranjas.'

(947)
potsin *niyokw* *toj* *verbos* *toj* *hope* *transitivos*
IMP:armar soga CONJ verbo CONJ COP transitivo
'Arme una lista de verbos transitivos,'

wit *elh* *niyokw* *toj* *verbos* *toj* *hope* *intransitivos*
CONJ otro soga CONJ verbo CONJ COP intransitivo
'y otra lista de verbos intransitivos.'

(Actividad práctica del Curso "Introducción a la Gramática Wichí", Las Lomitas, Formosa)

Los ejemplos (945) y (946) muestran la coordinación de dos sustantivos en el rol de sujeto y de objeto, respectivamente. En (947) se coordinan dos núcleos nominales en posición de objeto, cada uno de ellos modificados por una cláusula relativa. En los tres casos presentados se usó el coordinante *wit*.

No obstante, el wichí posee otro mecanismo de coordinación, quizá más frecuentemente empleado, que puede alternar con el uso de la conjunción. Consiste en una serie verbal que expresa el valor semántico de 'comitativo' mediante el verbo *lhoy'a* 'estar con'[50], véase ejemplos en (948) y (949).

(948)
atsinha ***lhoy'a*** *hin'u* *tefw* *fwa'a-y*
mujer **[3SUJ]estar.con** hombre [3SUJ]comer algarroba-PL
'El hombre y la mujer comen algarroba.' (lit. 'la mujer está con el hombre, comen algarroba')

[50] Ver nota 49.

(949)
n'-w'en-'am-hu *n'-ch'ute+lhele-y* ***lhoy'a*** *n'-lhamis*
1SUJ-tener-2OBJ-APL 1POS-aro-PL **[3SUJ]estar.con** 1POS-collar
'Te doy mis aros y mi collar (las dos cosas juntas).'

Obsérvese el mismo verbo en una oración comitativa (construcción serial):

(950)
n'-t'ek *n'-**lhoy'a*** *Raúl* *n'-tefw* *pan*
1SUJ-comer 1SUJ-**estar.con** Raúl 1SUJ-comer pan
'Yo como pan con Raúl.' (lit. 'yo como, yo estoy con Raúl, yo como pan')

(951)
n'-t'ek *n'-**lhoy'a**-'am*
1SUJ-comer 1SUJ-**estar.con**-2OBJ
'Yo como con vos.' (lit. 'yo como, yo estoy con vos')

El uso del verbo *lhoy'a* para la coordinación aditiva que implica compañía (en su sentido extendido) en una acción es altamente frecuente.

La coordinación mediante la conjunción *wit* también puede relacionar, como se anticipó, predicados con el sentido de adición, como en (952) y (953), y con el sentido de secuencialidad de eventos, como en (954) y (955). El uso del paréntesis en (953) indica que la conjunción es optativa, puesto que en algunos contextos las cláusulas pueden ser coordinadas por yuxtaposición.

(952)
atsinha *tefw=(h)en* *atseta(j)-s* ***wit*** *hin'u* *hote* *tefw*
mujer [3SUJ]comer=PL naranja-PL **CONJ** hombre COMP [3SUJ]comer
'La mujer y el hombre comen naranjas (cada uno por separado).'
(lit. 'la mujer come naranjas y el hombre también [las] come')

(953)
atsinha *yenhilhna* *to-kuset* (***wit***) *hiw'en-hu=ma* *lhos*
mujer [3SUJ]hacer:FUT POS.INDF-pantalón **CONJ** [3SUJ]tener-APL-ENF2 [3POS]hijo
'La mujer va a hacer un pantalón y se lo dará a su hijo.'

(954)
han'ofwaj *taw'elh-(h)u* *hal'o* ***wet*** *tolh=pho*
niño [3SUJ]subir-APL árbol **CONJ** [3SUJ]provenir.de=DIR
'El niño trepó el árbol y se cayó.'

(955)
n'-tkatin-lhi=pe' *hal'o* *lhacha* *tolh-(h)u* ***wit*** *icho'*
1SUJ-saltar-CONT=DIR árbol rama [3SUJ]provenir.de-LOC **CONJ** [3SUJ]quebrarse
'Salté sobre la rama del árbol durante un rato y se quebró.'

El coordinante *wit* también puede conectar oraciones a nivel discursivo, como se muestra en (956).

(956)
*... **wit*** *iche* *mayek* *toj* *to-fwtaj*
CONJ haber cosa CONJ 1SUJ.INDF-decir
… 'y había algo que denominamos'

mayek *wichi* *fwitaj* *"tsifwuk"* ¿no? como este papa
cosa wichí [3SUJ]decir papa.de.monte
'algo a lo que los wichí le dicen "tsifwuk"… ¿no? como esta papa'

lham=(n)te *akoj*
3PRO=PAS.REM [3SUJ]ser.gustoso
'esa era sabrosa'

wet *fwala-s=na* *nemhi* *n'-tofwelej,* *n'otshas* *nemhi* *tefw*
CONJ día-PL=DEM NEG 1SUJ-conocer niños NEG [3SUJ]comer
'y en estos días ya no la conocemos más, los niños ya no la comen'…

(Descripción de los alimentos del monte, Manuel Palma)

El adversativo *tha* conecta cláusulas y su significado básico es el de contraponer a un concepto otro distinto o ampliarlo con respecto al anterior.

(957)
N'lhoyfwas ihi Lomitas
n'-lhoy-fwas ihi Lomitas
1POS-compañero-DIM:PL [3SUJ]estar Lomitas
'Mis compañeros viven en Lomitas'

tha ninchotaincho' toj ihi.
tha ni-nichot-a-cho' toj ihi
CONJ 3SUJ.NEG.IRR-nacer-NEG.IRR-nacer CONJ [3SUJ]estar
'pero no nacieron ahí.'

(958)
... wit *iyej* *p'ante* *unhak* *lha'*
CONJ [3SUJ]estar.junto PAS.REM.NVIS sachasandía fruto
… 'y estaban junto al fruto de sachasandía'

toj *ikfwi* *lhile*
CONJ [3SUJ]estar.debajo [3POS]hueso/rama
'debajo de la rama'

t'eynlo-k *tefw*
[3SUJ]querer-DESID [3SUJ]comer
'quería comérselas'

tha *ni-wuy-a-sey* *wefw-che-taj*

CONJ 3SUJ.NEG.IRR-poder-NEG.IRR-poder [3SUJ]ser.grande-DIR-AUM
'pero no podían ser muy grandotas'

t'eynlo-k *tim* *alhe+lesas...*
[3SUJ]querer-DESID [3SUJ]tragar iguana+cría:DIM:PL
'porque quería tragárselas a las pequeñitas crías de iguana'…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con las iguanas, Alberto González)

(959)
to-tiyoj-che *tayhi* ***tha*** *to-yhu-hi-ye* *tewukw*
1SUJ.PL.INCL-ir-DIR monte **CONJ** 1SUJ.PL.INCL-dirigirse-NEG-dirigirse río
'Vamos por el monte pero no hacia el río.'

(960)
...atsinha-pa *to-fwtaj* *iwu-lhos-a*
mujer-DEM.NVIS 1SUJ.INDF-decir [3SUJ]hacer-hijo-CI
… 'se decía que la mujer estaba embarazada'

toj *iwu-lhos-a* ***tha*** *¿at'e-p* *hope* *la-fwcha?*
CONJ [3SUJ]hacer-hijo-CI **CONJ** INTERR-NVIS COP 3POS-padre
'estaba embarazada pero ¿quién era el padre?'…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

La conjunción *tha* también puede introducir discurso indirecto, (961) y (962):

(961)
...wet *lham-ilh* *yomey*
CONJ 3PRO-PL [3SUJ]contar
… 'y ellos contaban'

tha *tachema* *toj* *nech'e-fwaj* *y'u*
CONJ [3SUJ]agarrar CONJ recién-DIM [3SUJ]estar.maduro
'que las juntaban apenitas estaban maduras [a la algarroba]'

wit *ichufwajhi* *y'u…*
CONJ [3SUJ]moler [3SUJ]estar.maduro
'y las molían maduras'…

(Descripción de la bebida de algarroba, Francisco López)

(962)
...wit *to-kakyhelos* *yomey*
CONJ POS.INDF-ancianos [3SUJ]contar
… 'y los ancianos cuentan'

tha *to-fwtaj* *ihi* *hunhat*
CONJ SUJ.INDF-decir [3SUJ]estar tierra
'que se dice que están en la tierra'

wit *ha-'atha-hi* *n'-ne(k)+(i)who-che…*
CONJ NEG.R-ser.fácil-NEG.R 1SUJ-ir+estar.cerca-DIR
'y es realmente difícil para uno acercarse [al panal de miel de llana que no se puede comer "pinitaj"]'…

(Descripción de la miel de llana que no se puede comer, *Pinitaj*, Alberto González)

Otra de las conjunciones coordinantes es *wuyche* que expresa disyunción entre términos de una misma cláusula, como se ilustra en (963)-(965).

(963)
to-w'ey=na *¿ha* *chalaj* ***wuyche*** *pelaj?*
POS.INDF-ropa=DEM INTERR [3SUJ]ser.negro **CONJ** [3SUJ]ser.blanco
'¿Esta ropa es negra o es blanca?'

(964)
…elh *che* *hope* *yik* *t'ekwe* *pini* ***wuyche*** *akoyek…*
otro CONJ.IRR COP [3SUJ]irse [3SUJ]buscar miel.de.llana **CONJ** miel(genérico)
… 'cualquiera va a buscar miel de llana o miel de cualquier abeja'…

(Descripción de la miel de cayasán, Anselmo Manco)

(965)
…to-t'okwe *elh* *toj* *t'isan* *ihi*
1SUJ.PL.INCL-buscar otro CONJ carne haber
… 'buscamos otras [abejas] que tengan carne'

molhyej *pini* *lham* *kolomp'un* *nakwu* ***wuyche*** *nakwutaj…*
como llana 3PRO rubito moro-moro **CONJ** extranjera
'como por ejemplo la llana… ella… la rubito, la moro-moro o la estranjera'…

(Descripción de la miel de cayasán, Anselmo Manco)

Por último, el coordinante negativo *wuk* 'ni' ocurre junto con la negación verbal; véanse ejemplos (966) y (967).

(966)
nom-hit'e[51] *elh-(t)aj* *hin'u* ***wuk*** *atsinha*
[3SUJ]venir-NEG.R otro-AUM hombre **CONJ.NEG** mujer
'No viene ningún hombre, ni mujer.'

(967)
...wit *che* *hiw'en* *pemtsaj*
CONJ CONJ.IRR [3SUJ]ver cayasán
… 'y si encontramos un panal de cayasán'

wet *mielh=tsu* *chenkat* *ni-tichunlhi*
CONJ miel=DEM primero 3SUJ.NEG.IRR-pensar
'no pensamos primero en la miel,'

wuyche *ifwaj* ***wuk*** *imolhthi* *la-w'et*
CONJ [3SUJ]hachar **CONJ.NEG** [3SUJ]extraer 3POS-casa
'o en hacharlo ni extraerlo,'

testoj *to-yhanej* *toj* *ni-wefw-a* *t'isan…*
CONJ.CAUS 1SUJ.PL.INCL-saber CONJ 3SUJ.NEG.IRR-ser.grande-NEG.IRR carne
'porque sabemos que no es un panal de carne muy grande'…

(Descripción de la miel de cayasán, Anselmo Manco)

8.5.2 Relación de subordinación

Las conjunciones del wichí también pueden establecer relaciones de subordinación, es decir, una relación en la cual, por un lado, la cláusula incluida carece de fuerza ilocucionaria (Cristófaro 2003; Bril 2010), y por el otro, funciona como un constituyente nuclear u oblicuo: como frases nominales (*complementos*), como modificadores de sustantivos (*relativas*), como modificadores de frases verbales o de proposiciones enteras (*adverbiales*), (Foley 2007, 2010; Longacre 2007).

Los subordinantes varían según el tipo de relación interclausal, pero también según los modos *realis* e *irrealis*. En el cuadro 42 se presentan las conjunciones para los distintos tipos de subordinación y de modo.

[51] La forma negativa *-hit'e* es frecuentemente utilizada por los hablantes wichí del Pilcomayo, pero también fue registrada en algunas comunidades de la zona alta del Bermejo, los llamados *phomlheley* 'arribeños', actualmente asentados en Rivadavia, Salta (cf. Terraza 2009a) e Ingeniero Juárez, oeste de Formosa (datos propios). Sin embargo, algunos consultantes de las comunidades de Lakawichi (en la localidad de Pozo del Tigre, centro-este de Formosa) y Tres pozos (en la localidad de Bazán, centro formoseño) con los que he trabajado usaron sólo en ciertos contextos el negador *-hit'e* en lugar de *ha-…-hi.*

realis	completivas relativas temporales no futuro	*toj*	
	causales consecutivas	*testoj* *latesej*	<*lates* 'origen' + *toj* 'CONJ' <*lates* 'origen' + -*ej* 'INS'
irrealis	completivas condicionales contrafactuales temporales futuro	*che*	

Cuadro 42. Conjunciones subordinantes

8.5.2.1 *Realis*: *toj, testoj, latesej*

La conjunción *toj* es una partícula multifuncional que sirve para la subordinación, pero también para introducir frases adverbiales como en (941) repetido aquí como (968); topicalización, como en (969), entre otras.

(968)
...tachem-hu[m]=pej *inot* *toj* *ihi* *lepresa* ***toj*** ***inathaj, lusi,*** ***hunaj***...
[3SUJ]agarrar-LOC=ITER agua CONJ haber represa **CONJ** **mañana mediodía tarde**
… 'juntaban y juntaban agua de la represa a la mañana, al mediodía, a la tarde'…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

(969)
tsun'ataj *w'ule-y* ***toj*** *n'-yiset=che*
corzuela cabello-PL **CONJ** 1SUJ-cortar=DISTR
'Es el pelo de la corzuela lo que corto.'

En cuanto a la subordinación, *toj* puede introducir cláusulas completivas, (970), relativas, (971) y (972), y temporales de no futuro, (973).

(970)
n'-nuway [***toj*** *n'-yik*]
1SUJ-temer **CONJ** 1SUJ-irse
'Tengo miedo de irme.'

(971)
n'lham-ilh [***toj*** *n'-mamse-s*] *n'-t'ekwe* *pan*
1PRO.EXCL-PL **CONJ** 1SUJ-joven-PL 1SUJ-buscar pan
'Nosotros que somos jóvenes buscamos pan.'

(972)
n'-tiknej-lhi *n'-ka-tela* [***toj*** *ileyej* *hunhat*]
1SUJ-recordar-CONT 1POS-CL-abuela **CONJ** [3SUJ]abandonar tierra
'Recuerdo a mi abuela que falleció.'

(973)
Wit [***toj*** *lham-ilh* *nom=hen* *toj* *tolh-ey* *tayhi*]
CONJ **CONJ.R** 3PRO-PL [3SUJ]venir=PL CONJ.R [3SUJ]provenir.de-LOC.muy.lejos monte
'Y cuando venían del monte'

wit *iwulepaltiya* *n'-yuk* *hich'esaj* *hiw'enhu* *lhip* *elh*
CONJ [3SUJ]hacer-repartir-CI 1SUJ-decir [3SUJ]partir [3SUJ]dar parte prójimo
'repartían, digo lo dividían para darle una parte a los demás.'

(Descripción del proceso de recolección y almacenamiento de algarroba, Luisa Figueroa)

Los subordinantes causales *testoj* y *latesej* conectan cláusulas que tienen una relación de causa-consecuencia, como se ilustra en (974) y (975).

(974)
icho' *hal'o* *lhacha* ***testoj*** *n'-tkatin-lhi=pe'*
[3SUJ]quebrarse árbol rama **CONJ.CAUS** 1SUJ-saltar-CONT=DIR
'Se quebró la rama del árbol porque estuve saltando encima de ella.'

(975)
…hayip *i-hi-che-k* *ti-ch'a=hen*
NEG haber-NEG-haber-DESID SUJ.INDF-inundarse=PL
… 'y ya no van a haber más inundaciones'

latesej *toj* *nech'e* *iche* *siwele* *lhayis*
CONJ.CAUS CONJ recién haber hombre.blanco grupo
'porque apenas hubo blancos'

toj *yenlhi* *inothi* *toj* *wefw* *iwhoye* *Laguna* *Yema…*
CONJ [3SUJ]hacer canal CONJ [3SUJ]ser.grande [3SUJ]estar.cerca Laguna Yema
'hicieron un canal grande cerca de Laguna Yema'…

(Relato sobre la inundación de Tres Pozos, Francisco López)

8.5.2.2 *Irrealis*: *che*

La conjunción *che* conecta cláusulas del modo *irrealis* completivas, (976), condicionales, (977), contrafactuales, (978), y temporales de futuro, (979). Al igual que *toj*, puede formar construcciones adverbiales con valor de futuro.

(976)
iwusey [***che*** *nom*]
[3SUJ]poder **CONJ.IRR** [3SUJ]venir
'Puede ser que venga.'

(977)
[***che*** *iwumcho'* *chefwala*] *ha-n'-tiyoj-hi-che* *tayhi*
CONJ.IRR llover mañana NEG.R-1SUJ-ir-NEG.R-DIR monte
'Si mañana llueve, no voy al monte.'

(978)
[***che*** *niwuman'eincho*] *han'tilhojhi inot*
che ni-wum-a-n'e-cho'
CONJ.IRR 3SUJ.NEG.IRR-llover-NEG.IRR-PAS.RTE-llover
'Si no llovió,'

ha-n'-tilhoj-hi inot
NEG.R-1SUJ-cargar-NEG.R agua
'no cargo agua.'

(979)
atsinha yenhilhna to-kuset
mujer [3SUJ]hacer:FUT POS.INDF-pantalón
'La mujer va a hacer un pantalón'

[***che*** *wak'alh*] *hiw'en-hu=ma lhos*
CONJ.IRR [3SUJ]terminar [3SUJ]tener-APL=ENF 3POS:hijo
'y cuando lo termine se lo va a dar a su hijo.'

8.5.3 Otras funciones de las conjunciones *toj* y *che*

Las conjunciones *toj* y *che* no son funcionales exclusivamente a la subordinación, también pueden, como se dijo, construir otro tipo de estructuras sintácticas. Una de ellas es la frase adverbial. Las que se forman con *che* son expresiones de futuro, como se ilustra en (980), mientras que las que se forman con *toj* son expresiones temporales de pasado o presente, (981).

(980)
n'-w'en-la-'am chefwala ***che*** ***hunaj***
1SUJ-ver-FUT-2OBJ mañana **CONJ.IRR** **tarde**
'Te veo mañana a la tarde.'

(981)
... tachem-hu[m]=pej inot toj ihi lepresa ***toj*** ***inathaj lusi hunaj****...*
[3SUJ]agarrar-LOC=ITER agua CONJ haber represa **CONJ** **mañana mediodía tarde**
… 'cargaban y cargaban agua de la represa a la mañana, al mediodía, a la tarde'…

Una función bastante específica de *che* es la de formar frases indefinidas como se ilustra en (982).

(982)
mak=che=hope 'cualquier cosa' [cosa=CONJ=COP]
elh=che=hope 'cualquier persona' [persona=CONJ=COP]
lhip=che=hope 'cualquier parte' [parte=CONJ=COP]

(983)
... wit *tiyoj-che=lhip=che=hope,* *tiyoj-che=lhip=che=hope* *Takfwaj*
CONJ [3SUJ]ir-DIR=parte=CONJ=COP [3SUJ]ir-DIR=parte=CONJ=COP Takfwaj
… 'y Takfwaj andaba por cualquier lado, andaba por cualquier lado'…

(Cuento de *Takfwaj* narrado por Alberto González, Tres Pozos)

Con respecto a *toj*, ésta puede ser usada con varias otras funciones. Una de ellas es la dislocar y encabezar constituyentes, como en (984). La construcción *toj iche p'ante lhip* está dislocada a la izquierda, por ese motivo, está encabezada por *toj*. Las dos cláusulas siguientes encabezadas por la misma conjunción son relativas: *toj hiw'en hop wichi law'etes p'ante* modifica a núcleo nominal *lhip*, y *toj yich''en p'ante* modifica al al poseedor de la frase nominal *law'etes* 'sus casas', es decir, *wichi*.

(984)
...wit [***toj*** *iche=p'ante* *lhip*
CONJ **CONJ** haber=PAS.REM.NVIS parte
…'y había un lugar'

[***toj*** *hiw'en* *hop* *wichí* *la-w'et-es* *p'ante*
CONJ [3SUJ]ver COP wichí 3POS-casa-PL PAS.REM.NVIS
'en el que encontró casas wichí'

[*toj* *yich''en* *p'ante*]]]
CONJ [3SUJ]irse:PL PAS.REM.NVIS
que estaban vacías'…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con la aguja, Alberto González)

Los ejemplos presentados en (985) y (986), también ilustran la dislocación de constituyentes en el rol de sujeto y de objeto respectivamente.

(985)
S V O
mawu ***toj*** *ilon* *hin'u*
mawu **CONJ** [3SUJ]matar hombre
'Es el zorro el que mató al hombre.'

(986)
S V
tente ***toj*** *lhemsas*
piedra **CONJ** [3SUJ]ser.pequeño
'Es una piedra pequeña.'

Otra de las funciones que puede tener *toj* es la de introducir discurso indirecto, como se ejemplifica en (987).

(987)
...to-kakhyelos *yomey*
POS.INDF-ancianos [3SUJ]contar
… 'los ancianos cuentan'

toj *fwitaj* *nakwu* *toj* *to-tefw* *t'i*
CONJ [3SUJ]decir moro-moro CONJ POS.INDF-comer líquido
'que a la miel de moro-moro que se come'

ha-t'e-hi-nlo-k *ti-lot-ey* *t'i* *toj* *to-tefw…*
NEG.R-querer-NEG.R-DESID SUJ.INDF-sentir-LOC líquido CONJ SUJ.INDF-comer
'no hay que comerla si no se siente [la necesidad] de comer la miel'…

(Descripción de la miel de moro-moro, Alberto González)

Finalmente, hay construcciones encabezadas por *toj* que semánticamente expresan la noción de lugar, como en (988).

(988)
kasichi *t'eynlo-k* *yik* [***toj*** *ihi* *pwewulu*]
cacique [3SUJ]querer-DESID [3SUJ]irse **CONJ** [3SUJ]estar pueblo
'El cacique quiere irse del pueblo.'

En suma, *toj* es una conjunción multifuncional utilizada con alta frecuencia en los textos en distintos tipos de construcciones, a nivel de la frase, a nivel de la cláusula y a nivel del discurso. Forma parte de locuciones discursivas y adverbiales (cf. *§8.4*).

8.6 Cuantificadores y numerales

Los cuantificadores y los numerales son dos grupos de palabras menores en wichí que refieren a cantidades y, por tal motivo, son analizadas en esta misma sección. Cada uno de estos grupos presenta diferentes particularidades morfológicas.

8.6.1 Cuantificadores

Los cuantificadores son palabras independientes que expresan distintas dimensiones con respecto a cantidades y conforman una escala gradual:

(989) Cuantificadores

Total positivo	*nufwu*	'todo' 'todos (los elementos están juntos)'
	nilhukej	'todos (los elementos están esparcidos)'
	nitokw	'muchos'
	wefwpe'	'bastantes'
	niwefwape'	'no muchos'
	iyhoj	'algunos' 'otros'
	lhimphaj	'pocos'
Total negativo	*maych"i*	'nada'

Las formas *wefw=pe'* 'bastantes', *ni-wefw-a=pe'* 'no muchos' y *maych"i* 'nada' [mayek-hi] son bases derivadas negadas. En el primer caso, la base es la forma verbal *wefw* 'ser abundante' 'ser grande' combinada con el clítico locativo 'sobre' *=pe'*, y en el segundo, la misma base está combinada, además, con el negativo *irrealis ni-...-a*. El tercer caso, *mayich"i*, es el sustantivo *mayek* 'cosa' 'algo' negado mediante el negador del *realis -hi*. Estos cuantificadores pueden usarse en las frases nominales para expresar cantidad y lo hacen precediendo al núcleo nominal, al igual que el orden de palabras en construcciones posesivas. Véanse ejemplos en (990).

(990)
a. *nufwu fwalas* 'todos los días'
b. *nilhukej tshotoy* 'todos los animales'
c. *nitokw tshotoy* 'muchos animales'
d. *iyhoj hin'ulh* 'algunos hombres'
e. *lhimphaj mayhay* 'pocas cosas'
f. *niwefwape' hal'oy* 'pocos árboles'

Algunas de estas formas pueden ser usadas con otros significados, es el caso de *iyhoj*, que pospuesto al núcleo nominal puede significar 'otros'. Asimismo, *nufwu* es homófono al verbo *nufw* 'juntar', y está incluido en la base verbal *ti-nufw-thu* 'incluir' formado por el verbo *nufw* 'juntar' y al sufijo *-hu* 'adentro'. *Nufw* puede ser usado también como un cuantificador total 'todo'.

8.6.2 Numerales

Los numerales pueden ser cardinales y ordinales y pueden constituir clases separadas, pertenecer a la clase nominal o verbal, o encontrarse entre medio de ambas (Greenberg 2000: 770-771).

En wichí, los numerales ordinales son bases verbales que expresan primera y última posición, pero no he registrado un término específico para las posiciones intermedias del tipo 'segundo', 'tercero', etc.:

(991)
a. *tachen* 'ser primero'
b. *imolhhen* 'ser último'

La base verbal *tachen* tiene una forma nominal correspondiente *chenkat* 'lo primero', aparentemente derivada de la base verbal, aunque la terminación *-kat* no la he registrado con otras bases verbales.

La situación de los numerales cardinales es bastante diferente. Existen viejas formas compuestas sobre la base del comparativo *hote*, el cuantificador *nitokw* 'varios', la raíz *tum* que supone la idea de equidad o de par, sobre la base de raíces verbales como *iwenyalha* y *tijwek*, lo que indica que no son palabras especiales para nombrar a los números. El sistema tradicional de base en cinco puede observarse en (992).

(992)
1= *hätejwaji* [hɑtex^{w}axi]
2= *nitokw* [nitɑk^{w}]
3= *lajtumjwaya* [laxtumx^{w}aja]
4= *tumwek* [tumwek]
5= *okwey iwenyalha* [ok^{w}ej iwenjała]
10= *tijwek* [tixwek]

La contabilización en cinco y diez toma como referencia las manos, véase el análisis morfológico en (993) y (994).

(993)
o-k^{w}ey *iwenyalha*
1POS-mano [3SUB]ser.único
'cinco' (lit. 'una única mano mía')

(994)
tix=wek
[3SUB]chocarse=LOC.junto.a/en.contacto
'diez' (lit. 'se chocan', implícitamente "mis dos manos")

Las formas numerales presentadas en (992) fueron ofrecidas por un hablante de la comunidad de Capirendita, Villamontes (Bolivia), por eso puede notarse alguna diferencia fonológica y, en el caso del poseedor de primera persona, morfoléxica (la variedad bermejeña emplea *n'-* y la pilcomayeña *o-*). Actualmente, los números tradicionales son usados con una frecuencia bastante mayor en Bolivia que en las comunidades del lado argentino, particularmente, las bermejeñas. Este último grupo ha reemplazado el sistema numeral tradicional por el del español casi por completo, al punto de que incluso ancianos prácticamente no recuerdan las formas antiguas, o recuerdan el sistema incompleto y con cierta duda respecto de que sean las formas correctas[52]. En (995) se presentan las formas tradicionales que recordaron en la comunidad de Tres Pozos, Formosa, Argentina.

(995)
1= *hotefwajhi* [hotef^{w}χi]
2= *hotefwasa* [hotef^{w}asa]
3= *hotefwasi* [hotef^{w}asi]

Los nombres de números adoptados del español son refonologizados (el grado de adaptación fonológica puede variar según los hablantes), véase (996).

[52] Teniendo en cuenta los comentarios de los consultantes, es muy posible que, en este sentido, las misiones religiosas, sueca en Bolivia y anglicana en Argentina, hayan tenido una influencia importante, así como sucedió en la existencia de dos alfabetos distintos para escribir el wichí, uno usado en el país vecino y otro en el nuestro.

(996)
a. *unu* 'uno'
b. *lus* 'dos'
c. *tales* 'tres'
d. *kwatlu* 'cuatro'
e. *sinku* 'cinco'
f. *seis* 'seis'
g. *siete* 'siete'
h. *ocho* 'ocho'
i. *nwewe* 'nueve'
j. *lies* 'diez'
[continúa…]

Los préstamos del español son usados como modificadores de los sustantivos en las frases nominales en la misma posición que otros modificadores, es decir, con el núcleo a la derecha, como se ilustra en (997) y (998).

(997)

…n'oyej	*lhose=tsu*	*silataj*	*tsinha+lhetsha*	*ihi*	***lus***	*lham-ilh…*
mezquinar	[3POS]hija=DEM	[3SUJ]ser.hermoso	mujer+joven	haber	**dos**	3PRO-PL

… 'mezquinaba a sus hijas, eran hermosas las jóvenes, eran dos'…

(Cuento de la chuña, Alberto González)

(998)

... wit	*pini*	*toj*	*nakwu*	*toj*	*ihi*	*hal'o*	*ka-chuwej*
CONJ	miel	CONJ	moro-moro	CONJ	haber	árbol	CL-medio

… 'y la miel de moro-moro que está en el medio del árbol'

ihi	***tres***	*partes*	*toj*	*ihi*	*nakwu*
haber	**tres**	partes	CONJ	haber	miel.moro-moro

'tiene tres partes con miel'

iche	*toj*	*to-fwtaj*	*laskalhek*	*wuyche*	*laskalhek*	*wit*	*elh*	*laskalhek…*
haber	CONJ	SUJ.INDF-decir	reserva	CONJ	reserva	CONJ	otro	reserva

'hay lo que se llama la reserva, otra reserva y otra reserva'…

(Descripción de la miel de moro-moro, Alberto González)

En el ejemplo (998) no sólo se observa la utilización del numeral prestado del español *tres*, sino también una estrategia discursiva para la contabilización, y es, como se ve, la repetición. *Laskalhek* es el nombre de las tres partes del árbol donde la abeja moro-moro construye sus reservas: una con miel, otra con los pichones y otra con el polen. La repetición del término *laskalhek* es utilizada aquí como recurso para la referencia al número de un elemento.

9 La cláusula simple

Este capítulo está centrado en el análisis de la cláusula simple. Se establece una distinción entre la cláusula monolexical (una palabra equivalente a una cláusula) y multilexical (compuesta por más de una palabra) según criterios fonológicos y morfosintácticos. Asimismo, se analizan los tipos de cláusula simple: declarativa, pasiva, interrogativa, existenciales y comparativas.

En cuanto a las cláusulas declarativas, se establece la distinción entre valencia y transitividad, y de tipos de predicados según el grado de valencia: monovalentes y bivalentes. Se establece una caracterización de las propiedades de codificación, por un lado, y de comportamiento, por el otro, que distinguen al sujeto y al objeto. También se analizan las cláusulas trivalentes de doble objeto y la manifestación y comportamiento de ambos. Con relación a la expresión de los argumentos de tercera persona, se estudia el uso de las frases nominales y la posibilidad de omisión sin modificar la valencia, así como también el uso de los pronombres libres en la cláusula. Otro aspecto de la cláusula declarativa simple que se estudia son las expresiones recíprocas, las construcciones causativas perifrásticas, la modificación de la valencia y el reacomodamiento de los argumentos en la incorporación nominal.

Distintos tipos de cláusula son abordados en este capítulo. Además de la declarativa simple, se analiza la pasiva impersonal, sobre la cual se establece una caracterización formal y semántica, y se la diferencia de las construcciones pasivas prototípicas. Se examinan también las cláusulas interrogativas polares y parciales o preguntas *Q*, las cláusulas existenciales copulativas y nominales, la negación de las cláusulas existenciales y las cláusulas comparativas.

9.1 La cláusula monolexical y multilexical

Una de las características de las lenguas sintéticas y polisintéticas es que el contenido de una cláusula puede estar expresado en una única unidad morfológica, la palabra, o en más de una. Siguiendo este criterio he denominado a estos dos tipos de cláusulas ‘monolexicales’ y ‘multilexicales’. Ambas tienen igual estatus a nivel discursivo y de fuerza ilocucionaria, es decir, pueden interrelacionarse por igual en un texto y pueden funcionar como oraciones declarativas, imperativas e interrogativas. Asimismo, criterios fonológicos y morfosintácticos permiten establecer diferencias entre los dos tipos clausales.

La reflexión sobre esta distinción, si bien puede parecer superflua para el estudio de la sintaxis de la lengua, es importante para poner en foco el hecho de que la palabra como unidad morfológica puede contener relaciones sintácticas y equivaler o corresponder a una unidad sintáctica como es la cláusula (un verbo y sus argumentos); incluso en los casos en los que no hay incorporación nominal. Este fenómeno de interacción de los niveles lingüísticos, o de interfaz morfología-sintaxis, que fue señalado en el tratamiento de la morfología verbal y ahora en esta sección, es recuperado en la parte III donde se lo analiza en relación con otros fenómenos de interfaz y a la luz de la teoría lingüística.

9.1.1 Criterios fonológicos

El acento y las pausas son dos rasgos fonológicos básicos que distinguen las cláusulas monolexicales de las multilexicales. Por un lado, en tanto las primeras coinciden con los límites de una palabra, éstas poseen un acento primario en el último pie yámbico a la derecha, como se explicó en *§4.2*. En cambio, las cláusulas multilexicales presentan más de un acento lexical aplicado a palabras fonológicas distintas, y un acento frasal a la derecha de la frase fonológica. Los ejemplos presentados en (999)-(1002) son cláusulas multilexicales extraídas de textos narrativos que constituyen unidades fonológicas y sintácticas delimitadas por pausas interfrasales con un acento prominente a la derecha de la frase. El signo '#' representa el límite entre palabras. Ciertamente, no toda cláusula multilexical tendrá la misma estructura prosódica, se intenta ilustrar con estos ejemplos la presencia de más de un acento lexical, en contraste con las cláusulas monolexicales que sólo tienen uno, como se muestra en (1003)-(1006).

(999)

```
                    x
      x         x   x
x  x  x  x   x  x   x  x
```

[jom.qa.n̥i#tʰa#hi.'wen#ʔa.łu]
… 'llegó al lugar pero encontró un campo'…

(1000)

```
                    x
      x       x     x
x  x  x  x  x  x  x  x  x
```

[ʔa.si.n̥os#ji.hon.łi#tʰa#ju.fʷaχ]
… 'los perros lo persiguieron y lo atraparon'…

(1001)

```
                x
    x       x   x
x  x   x   x  x  x
```

[ne.č'e#hi.'wen#ʔa.łu]
… 'la chuña encontró un campo'…

(1002)

```
                          x
      x           x       x
      x     x     x       x<x>
x  x  x  x  x  x  x x  x  x  x  x
```

[n̩fʷ.čan.te.tsu#ʔi.če#ji.ha.nex#ʔi.fʷel.'nu.hu]
… 'mi padre, cuando vivía, las sabía [estas historias] y me las contaba'…

(1003)

[ṇ.jìs.tʰi.là.ʔám]
'Te voy a cortar.'

(1004)

[la.qà.tiʰ.jèn.'nú]
'Me hacés saltar.'

(1005)

[ji.sèt.'nú]
'Me cortó.'

(1006)

[ṇ.tàʰ.jen.là.ʔà.ma.péx]
'Te voy a hacer pagar cada vez.'

Por otro lado, las cláusulas multilexicales presentan mínimas pausas internas entre palabras, y pausas más largas entre estructuras sintáctico-prosódicas (como las construcciones de verbos seriales, marcadas en negrita) que ocurren en límites de palabras, mientras que las cláusulas monolexicales no tienen ninguna. Compárense (1003)-(1006) con los fragmentos de textos narrativos en (1007)-(1009).

(1007)

/ ʔifʷenɬiˈt'a::t | jihoˈqa | t'ekʷeˈtha:n | ʔifʷenɬiˈt'a::t || /

ifwenlhit'at	*yihoka*	*t'ekwethan*	*ifwenlhit'at*
ifwen-lhi=t'at	yihoye-ka	t'ekwe+ch'ithan	ifwen-lhi-t'at
[3SUJ]sacar-CONT=ENF	[3SUJ]trasladarse-LOC	[3SUJ]buscar+espina	[3SUJ]sacar-CONT=ENF

…'trataba y trataba de sacarla, iba a buscar espinas y seguía intentando sacarla'…

(1008)

/|| laˈwit'oj | ˈʔihi | joˈmet | peˈlaχ || enˈfʷermo || qanu | ˈʔihi | ḷpaˈč'u || /

lawit'oy	***ihi***	***yomet***	***pelaj***
la-wit'oy	ihi	yomet	pelaj
3POS-dolor	haber	[3SUJ]volverse	[3SUJ]ser.blanco

…'se puso pálido por el dolor,'

enfwermo	*kanu*	*ihi*	*lpach'u…*
enfwermo	kanu	ihi	la-pach'u
[3SUJ]estar.enfermo	aguja	haber	3POS-pie

'estaba enfermo porque tenía la aguja [clavada] en el pie'…

(1009)

/|| jihoˈqatsi | tajˈpʰo | poχɬiˈn̥at | t’ejnˈloq | ʔifʷenɬiˈt’aːt | ʔiˈniːtʰija ||/

yihokatsi	***taypho***	***pojlhinhat***
yiho=ka=tsi	taypho	pojlhi+hunhat
[3SUJ]trasladarse=LOC=DEM	[3SUJ]sentarse	[3SUJ]pegar.piñas+suelo

… ‘se fue a sentar por ahí pegando piñas al suelo,’

t’eynlok	***ifwenlhit’at***	***inithiya***
t’eynlo-k	ifwen-lhi=t’at	inithiya
[3SUJ]querer-DESID	[3SUJ]sacar-CONT=ENF	[3SUJ]intentar

‘quería sacarla [la aguja], trataba y trataba de sacarla’…

El estudio de la entonación asociada a los distintos tipos de estructuras sintácticas (en proceso) podría aportar nuevos elementos para la distinción entre las cláusulas monolexical y multilexical.

9.1.2 Criterios morfosintácticos

Las cláusulas monolexicales consisten en un verbo y sus argumentos, expresados morfológicamente mediante los afijos pronominales. El hecho de ser, como se mostró en el capítulo *7*, una lengua que tiene categorías sintácticas como el sujeto y el objeto, el número, el tiempo, el aspecto, el modo, el reflexivo y el recíproco, la negación, así como también categorías que refieren al espacio y la localización expresadas mediante morfemas ligados, da la posibilidad de que el verbo, combinado con ellas, constituya en sí mismo una oración. Se explicó en *§7.2* que cuando el sujeto y el objeto de una cláusula son de tercera persona, éstos se expresan mediante morfemas ‘cero’, pero que incluso en estas circunstancias el verbo solo, sin frases nominales, es una cláusula. Las frases nominales son, entonces, optativas.

Las cláusulas multilexicales se componen de más de una palabra, en particular, de un verbo y otras palabras o frases o cláusulas dependientes. Los adverbiales, por ejemplo, son palabras que pueden estar contenidas en una cláusula multilexical como modificadores. Los marcadores ilocutivos y los interrogativos también son palabras independientes que pueden estar contenidas en una oración con los verbos indicando la fuerza ilocucionaria de aquella. Las frases y las cláusulas adverbiales funcionan como modificadores en las cláusulas multilexicales. Por otra parte, las frases nominales, por ejemplo, pueden especificar el referente de los argumentos expresados en el verbo. Cuando esto es así, están coindexicalizados la frase nominal y el argumento pronominal. Como se adelantó en *§7.4*, el uso de las frases nominales está altamente relacionado con el seguimiento referencial, pero además se hacen explícitas cuando se añade una cláusula relativa para modificar o atribuir el referente del argumento, como se muestra en (1010) y en (1011).

(1010)

n’lham-ilh	*toj*	*to-hope=hen*	*wichi*
1PRO-PL	CONJ	1SUJ.PL.INCL-COP=PL	wichí

‘nosotros que somos wichí’

(1011)

atsinha-y=tsu toj yihon=pej
mujer-PL=DEM CONJ [3SUJ]seguir=ITER
'las mujeres que siempre seguían [el camino]'

Por último, un argumento del verbo puede ser otro evento, en cuyo caso se hará explícito mediante otra cláusula que lo introduce.

9.2 Cláusulas declarativas

En esta sección se analizan las propiedades que permiten reconocer las funciones sintácticas de sujeto y objeto de la cláusula declarativa, las de codificación y las de comportamiento, así como también aquellas que comparten.

9.2.1 Propiedades de codificación del sujeto y del objeto

Las propiedades de codificación del sujeto y del objeto más importantes son el caso, la concordancia y el orden de palabras (van Valin 2001). El wichí carece de marcación de caso y de concordancia, lo que hace que la distinción entre el sujeto y el objeto a veces no sea del todo clara. Sin embargo, posee dos series distintas de afijos pronominales para codificar el sujeto y el objeto en la primera y segunda persona que se indican en el verbo, y un orden de palabras relativamente rígido que permite reconocer las relaciones gramaticales expresadas por medio de frases nominales (cuando están explícitas).

9.2.1.1 Marcación pronominal

El sistema de alineamiento de marcación pronominal en wichí manifiesta una escisión determinada por la persona: la primera y la segunda siguen un sistema nominativo-acusativo, mientras que la tercera persona presenta un alineamiento neutral (ausencia de marcación pronominal en el verbo para las dos funciones sujeto y objeto (Siewierska 2011)); véase sistema pronominal, cuadro 26, *§7.2*.

Para la primera y la segunda persona, entonces, existen dos series distintas que indican una el sujeto y otra el objeto. La serie de prefijos que expresa al sujeto sintáctico se agrega por igual a verbos transitivos, (1012)-(1015), e intransitivos, (1016)-(1018), de sujetos agentivos y no agentivos.

(1012)

n'-*w'en-'am*
1SUJ-ver-2OBJ
'Te veo/encuentro.'

(1013)

la-*w'en-n'u*
2SUJ-ver-1OBJ
'Me encontraste.'

(1014)

***n'**-t'ische-yen-lhi*
1SUJ-reír-CAUS-CONT
'Lo hago reír.'

(1015)

***n'**-lot-ey*
1SUJ-sentir-DIR.lejos
'Lo oí (está lejos).'

(1016)

***n'**-tkatay*
1SUJ-cocinar
'Yo cocino.'

(1017)

***la**-takatay*
2SUJ-cocinar
'Vos cocinás.'

(1018)

***n'**-yotaj*
1SUJ-ser.gordo
'Soy gordo.'

Los afijos pronominales que codifican el objeto son formalmente distintos a los de sujeto, se agregan después del verbo y, al igual que los prefijos de sujeto, también están disociados de los roles semánticos: pueden expresar un participante 'paciente', 'tema', 'beneficiario', 'recipiente', 'instrumento', 'asociativo', 'locación', 'causa'. Obsérvese ejemplos (1019)-(1025):

(1019) Objeto paciente

*ipojlhi-**n'u***
[3SUJ]pegar.piñas-**1OBJ**
'Me pega piñas.'

(1020) Objeto beneficiario

*n'-choj-**'am**-hu* *atseta[j]-s*
1SUJ-llevar-**2OBJ**-APL naranja-PL
'Llevo las naranjas para vos.'

(1021) Objeto instrumento

*tilhoj-yen-**'am**-ej* *hal'o-y*
[3SUJ]cargar-CAUS-**2OBJ**-APL tronco-PL
'Él te hace cargar los troncos.'

(1022) Objeto recipiente

*n'-w'en-**'am**-hu* *n'-ka-bisikleta*
1SUJ-tener-**2OBJ**-APL 1POS-CL-bicicleta
'Yo te doy mi bicicleta.'

(1023) Objeto asociativo

*la-tol'ey-**n'u**-(y)ej=pej*
2SUJ-discutir-**1OBJ**-APL=ITER
'Siempre discutís conmigo.'

(1024) Objeto CAUSA

*n'-yotaj-**'am**-ej*
1SUJ-ser.gordo-**2OBJ**-APL
'Engordé por vos.'

(1025) Objeto locación

*n'-tkatin-**'am**-ey*
1SUJ-saltar-**2OBJ**-LOC.muy.lejos
'Me acerco a vos saltando/salto hasta vos (estás muy lejos).'

La marcación pronominal de la tercera persona, en cambio, es 'cero' para los dos, el sujeto y el objeto, como se muestra en los ejemplos (1026)-(1028).

(1026)

***n'**-choj*
1SUJ-llevar
'Yo lo llevo.'

(1027)

*ichoj-**n'u***
[3SUJ]llevar-**1OBJ**
'Él me lleva.'

(1028)

ichoj
[3SUJ]llevar
'Él lo lleva.'

Los ejemplos (1026)-(1028) son predicados transitivos. En el ejemplo (1026) la primera persona actúa sobre la tercera y la única marca morfológica es la del sujeto indicado mediante el prefijo, mientras que en el lugar del objeto no hay ningún sufijo pronominal. En (1027) la tercera persona actúa sobre la primera, en consecuencia el objeto está indicado en el verbo mediante el sufijo pronominal y en el lugar del sujeto no hay ningún prefijo. Por último, en el ejemplo (1028) la tercera actúa sobre la tercera, por lo tanto, no hay afijos pronominales, ni en el lugar del sujeto, ni en el del objeto. La interpretación referencial de los participantes de tercera persona es indeterminada, si no hay especificación por el contexto: 'yo miré algo/alguien', 'alguien me miró', 'alguien miró algo/alguien', o puede estar especificada por un antecedente explícito en el discurso o la situación de habla. El referente del participante de tercera persona puede hacerse explícito mediante las frases nominales, en cuyo caso es el orden lo que permitirá reconocer la relación gramatical.

9.2.1.2 Orden básico de palabras

El orden de las frases nominales en relación al verbo permite identificar las funciones gramaticales de los argumentos que aquellas especifican. En este sentido el wichí responde a la tendencia señalada por Mithun (1992) de que en lenguas que poseen marcación pronominal sólo para la primera y la segunda persona, el orden de constituyentes está determinado sintácticamente. En wichí, la tendencia es que la posición no marcada de la FN que especifica el referente del sujeto sea a la izquierda del verbo (SV), y la del objeto, a la derecha (VO). La lengua responde, en este sentido, al orden de palabras del tipo SVO, e incluso al orden en que se añaden los afijos pronominales al verbo (SUJ-raíz-OBJ).

(1029)

S	V	O
hal'o	*is-ej*	*inot*
árbol	[3SUJ]estar.bien-APL	agua

'El árbol se puso bien por el agua.'
*'El agua se puso bien por el árbol.'

(1030)

S	V	O
(?)*inot*	*is-ej*	*hal'o*
agua	[3SUJ]estar.bien-APL	árbol

'El agua se puso bien por el árbol.'
*'El árbol se puso bien por el agua.'

(1031)

S	V	O
lataj	*tefw*	*afwenche*
lampalagua	[3SUJ]comer	pájaro

'El lampalagua comió el pájaro.'
*'El pájaro comió el lampalagua.'

(1032)

S	V	O
(?)*afwenche*	*tefw*	*lataj*
pájaro	[3SUJ]comer	lampalagua

'El pájaro comió el lampalagua.'
*'El lampalagua comió el pájaro.'

En los ejemplos (1029) y (1031), las frases nominales que especifican el sujeto se ubican a la izquierda del verbo, mientras que las que especifican el objeto lo hacen a la derecha. Si ese orden se invierte, como en (1030) y (1032), las funciones de los participantes especificados por las FN cambian y el sentido de la oración es el contrario. El signo de interrogación en los ejemplos (1030) y (1032) expresa la dudosa aceptabilidad de las oraciones. Precisamente, porque su significado ha cambiado y según el conocimiento del mundo los pájaros no suelen comerse las lampalaguas, ni el agua ponerse bien por el árbol, es que las oraciones no son aceptables para los hablantes. Es el orden de las FN respecto del verbo lo que permite reconocer sus funciones sintácticas cuando los participantes son de tercera persona y no hay marca morfológica en el verbo. Además, el orden de las frases nominales en relación al verbo no está asociado a los roles semánticos de los sujetos. El sujeto del ejemplo (1029) es un participante 'paciente' y el sujeto del ejemplo (1031) es un 'agente', y en ambos casos la FN que expresa la función de sujeto está en posición preverbal.

El orden relativamente rígido del sujeto y del objeto en relación al verbo es un recurso que suple la ausencia de marcas de caso y de concordancia con las frases nominales. En esta lengua S, A y P no reciben caso, ni en las frases nominales, ni en los pronombres libres. Obsérvese ejemplos en (1033) y (1034):

(1033)

S	V
hin'u	*nom-la*
hombre	[3SUJ]venir-FUT

'El hombre va a venir.'

(1034)

S	V	O
hin'u	*tefw*	*w'ahat*
hombre	[3SUJ]comer	pescado

'El hombre se comió el pescado.'

El verbo wichí tampoco posee concordancia con las frases nominales. El plural, por ejemplo, no es obligatorio en el verbo aunque el sujeto o el objeto sean plurales. Esto está relacionado con el hecho de que, como sucede en muchas de las lenguas aglutinantes, las frases nominales no son argumentos en sí mismos, sino adjuntos opcionales de los afijos pronominales que funcionan como argumentos, agregan información al predicado y están coindexados con los argumentos pronominales marcados en el verbo (Jelinek 1984).

En el habla espontánea y en los textos narrativos es altamente frecuente la omisión de las frases nominales (incluidos los pronombres libres) sin que ello cause alguna modificación en la valencia del verbo[53].

Los ejemplos (1035a y b) muestran que si un predicado es monovalente, una frase nominal no puede hacerse explícita como objeto, precisamente, porque no hay segundo argumento cuyo referente pueda ser especificado. En cambio, a un predicado como el de (1036a) es posible agregarle una frase nominal (véase (1036b)), puesto que el verbo es bivalente y, por lo tanto, se puede especificar el referente del objeto.

(1035)

a. *n'-t'ek*
1SUJ-comer
'Estoy comiendo.'

b. **n'-t'ek* *n'-lhok*
1SUJ-comer 1POS-comida

(1036)

a. *n'-tefw*
1SUJ-comer
'Estoy comiendo algo.' 'Lo estoy comiendo.'

b. *n'-tefw* *n'-lhok*
1SUJ-comer 1POS-comida
'Estoy comiendo mi comida.'

La oposición presencia vs. ausencia de las frases nominales está motivada por factores pragmático-discursivos, en especial para contribuir al seguimiento referencial de los argumentos centrales. Las FN se hacen explícitas para introducir un referente nuevo, para indicar un cambio de referencia en la función de sujeto u objeto, para enfatizar, o bien cuando la distancia desde su primera mención es muy amplia, entre otras funciones.

El ejemplo (1037) es un fragmento de un texto narrativo que ilustra el uso de las frases nominales en el discurso. En la línea *a.*, la FN *kanu* refiere al sujeto de un predicado intransitivo agentivo y está ubicado en posición preverbal. En la línea *b.*, los participantes que se hacen explícitos mediante las dos frases nominales, *Takfwaj* y *kanu toj hanani*, ya fueron

[53] Semánticamente, asumimos que un segundo o tercer participante forma parte de la estructura argumental del verbo en tanto se puede agregar un sufijo pronominal de objeto de primera o segunda persona, o una FN para explicitar el referente (Nercesian y Vidal, en prensa).

mencionados anteriormente en el texto pero con funciones sintácticas diferentes. En la segunda mención de *kanu*, en la línea *a.*, esa frase nominal refiere al sujeto, en cambio, en la línea *b.*, refiere al objeto. Obsérvese que en la línea *c.*, las funciones gramaticales de las frases nominales especificadas en la *b.* se mantienen y, en consecuencia, están omitidas: quien va a pisar es *Takfwaj* y quien va a ser pisado es *kanu* 'la aguja'. En la línea *d.*, las FN se hacen explícitas pero con las funciones gramaticales y orden invertidos: *kanu* refiere al sujeto y ocupa la posición preverbal, y *Takfwaj pach'u,* al objeto y ocupa la posición posverbal. Asimismo, en la línea *e.*, las frases nominales se omiten puesto que se mantiene la referencia y la función sintáctica de su última mención en la *d.*. En la repetición del verbo *itsonhu* 'pinchar', en la línea *e.*, sólo se hace explícito el objeto y éste se coloca en posición postverbal a modo de énfasis. Nótese que la FN que especifica el poseedor es omitida puesto que la relación poseedor-poseído es la misma que la de la FN objeto en la línea *d.* y puede reponerse el antecedente. Por último, en la línea *f.*, hay una tercera repetición del verbo *itsonhu* 'pinchar', en la que la frase nominal que refiere al objeto es la que se omite y la que refiere al sujeto es la que se hace explícita y se coloca en posición preverbal.

(1037)

S V
a. *wit* *kanu,* *wit* ***kanu*** ***takasit***
CONJ aguja CONJ aguja [3SUJ]pararse
'La aguja se paró'

S V O
b. *toj* ***Takfwaj*** ***t'ospe'*** ***kanu*** ***toj*** ***hanani***
CONJ Takfwaj [3SUJ]pisar aguja CONJ [3SUJ]ser.inocente
'cuando Takfwaj iba a pisar la inocente aguja'

V V
c. *t'eynlo-k* *t'ospe'*
[3SUJ]querer-DESID [3SUJ]pisar
'y la iba a pisar'

S V O
d. entonces ***kanu*** ***hiw'en-lo'*** ***Takfwaj*** ***pach'u***
entonces aguja [3SUJ]ver-DIR Takfwaj pie
'entonces como la aguja vio que el pie de Takfwaj se acercaba'

V V V O
e. *tha* *yukwe* *itson-hu,* ***itson-hu*** ***l-pach'u***
CONJ [3SUJ]hacer.seña [3SUJ]pinchar-APL [3SUJ]pinchar-APL 3POS-pie
'hizo así [se puso de punta] y lo pinchó, pinchó su pie'

S V
f. ***kanu*** ***itson-hu***...
aguja [3SUJ]pinchar-APL
'la aguja lo pinchó'…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con la aguja, Alberto González)

Si las dos FN se hacen explícitas en un predicado transitivo, el orden preferido o no marcado es SVO. Si sólo se hace explícita la FN que refiere al sujeto y se omite el objeto, el orden es SV. Por último, si se hace explícita la FN que refiere al objeto y se omite el sujeto, el orden es VO.

Los predicados intransitivos también siguen el orden SV. Pero cuando son predicados estativos/resultativos el orden tiende a ser VS (véase ejemplos (1038) y (1039)). La posición posverbal de la frase nominal es típica del objeto, de modo que no habría distinción entre un sujeto de un predicado intransitivo estativo y un objeto en cuanto a su posición en relación al verbo, ambos se colocan a la derecha.

(1038)

		V	S		
wit	*nemhi*	***wefw=pe'***	***wichi***	***toj***	***tefw***
CONJ	NEG	[3SUJ]abundar=LOC	wichí	CONJ	[3SUJ]comer

'Y ya no hay mucha gente [wichí] que la coma [la comida del monte]'

	V	S	V	O
nemhi	***wefw=pe'***	***wichi***	***toj***	***yikon***	***fwa'a-y***
NEG	[3SUJ]abundar=LOC	wichí	CONJ	[3SUJ]gustar	algarroba-PL

'ya no hay mucha gente [wichí] que le guste la algarroba.'

(Descripción de los alimentos del monte, Manuel Palma)

(1039)

			V	S
wet	toj	lapesey	**y'u-m**	**itoj**
CONJ	CONJ	al.final	[3SUJ]arder-ENF	fuego

'Y al final, cuando el fuego ya estaba extinguido'

	S	V
wet	*no'tshas*	*yihoye,*
CONJ	chicos	[3SUJ]ir.lejos

'y los chicos andaban por ahí'

S	V
no'tshas	*yihoye*
chicos	[3SUJ]ir.lejos

'los chicos andaban por ahí'

			V	O		
wet	*nom*	*tha*	*ichoj*	*mak*	*toj*	*y'u=hen*
CONJ	[3SUJ]venir	CONJ	[3SUJ]traer	cosa	CONJ	[3SUJ]arder=PL

'y venían trayendo cosas [animales] quemadas.'

(Relato sobre el incendio de Tres Pozos, Francisco López)

Parece ser una tendencia entre las lenguas que en predicados resultativos la sintaxis tenga un alineamiento ergativo-absolutivo (Comrie 1988 [1981]: 174). En principio, para el wichí llamamos la atención sobre el hecho de que la frase nominal que refiere al sujeto intransitivo estativo se comporta, en cuanto al orden, de manera similar que la frase nominal que refiere al objeto.

Se mostró en los ejemplos (1029)-(1039) que el orden de las frases nominales en relación al verbo en muchos casos permite reconocer las funciones gramaticales. Sin embargo este orden puede ser modificado en el habla espontánea con propósitos pragmáticos, por ejemplo, para poner en foco algún participante. En la mayoría de los casos, cuando eso sucede, las construcciones son claramente marcadas, por ejemplo, el uso de las conjunciones *toj* y *tha* y la cópula *hop* para indicar la dislocación (como se muestra en la sección *§9.2.3.1*). En ocasiones, la indicación no es gramatical, sino prosódica, por ejemplo, una pausa más larga, o una estructura entonacional diferente. En este sentido, el wichí no es una excepción. En lenguas en las que el orden de palabras está determinado sintácticamente, el reordenamiento por factores pragmáticos es altamente marcado (Mithun 1992).

9.2.2 Propiedades distintivas de comportamiento del sujeto y del objeto

Estas propiedades se refieren a los tipos de construcciones sintácticas en que intervienen el sujeto y el objeto. Se observa qué argumento se privilegia en un tipo de construcción sintáctica determinada, estableciendo así una distinción entre, al menos, dos relaciones gramaticales (van Valin 2001). En el wichí, la pasiva impersonal es un ejemplo de esto, puesto que en dicha construcción sólo el sujeto es el que está marcado como indefinido y, en contraste, el objeto es definido. Asimismo, las construcciones imperativas permiten reconocer el sujeto puesto que éste es el participante elidido, no así el objeto.

9.2.2.1 La pasiva impersonal

Una de las pruebas a las que se recurre para distinguir sujeto y objeto son las construcciones de pasiva, puesto que sujeto y objeto son afectados de manera distinta. El wichí no posee una voz pasiva prototípica (véase *§9.3*). Existen construcciones impersonales en donde la mención del agente como no definido contrasta con la del objeto definido. En consecuencia, el objeto queda en prominencia o foco. El predicado sigue siendo transitivo, y no hay promoción del objeto, sino, en algún sentido, degradación del sujeto al volverlo indefinido.

(1040)

atsinha	*ipotsin-che*	*niyokw*
mujer	[3SUJ]armar-DIR	soga

'La mujer está armando la soga.'

(1041)

ti-potsin-che	*niyokw*
SUJ.INDF-armar-DIR	soga

'Armaron la soga.' / 'La soga fue armada.'

Esta función de realzar el objeto en relación al sujeto es la que permite sostener que este tipo de construcciones son estrategias sintácticas pragmáticamente similares a la voz pasiva. Asimismo, en este tipo de construcciones es siempre el sujeto el que se marca como indefinido, y no el objeto.

9.2.2.2 El imperativo. Elisión del sujeto

Las cláusulas imperativas en wichí se construyen mediante la elisión del sujeto pronominal en la primera y segunda persona, y de la frase nominal que especifica el sujeto en la tercera. No hay ninguna marca morfológica explícita específica para indicar el modo imperativo (cf. *§7.7.1*).

(1042)

mo, *tefw* *kumila*
INTJ IMP:comer comida
'¡Dale, comé la comida!'

(1043)

... "hays, *yaj-lon-n'u,* *ekwe* *n'-fwcha"...*
INTJ PROH-pegar-1OBJ IMP:buscar 1POS-padre
… ' "ey, no me pegues, buscá a mi papá" '...

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con las iguanas, Alberto González)

En los ejemplos (1042) y (1043) el participante elidido es el sujeto, mientras que el objeto, por el contrario, se hace explícito mediante una frase nominal y mediante un objeto pronominal. En tanto las cláusulas de imperativo eliden siempre al sujeto y no al objeto (aunque éste puede no estar explícito), éstas sirven como prueba de distinción de las relaciones gramaticales.

9.2.3 Propiedades de comportamiento compartidas por el sujeto y el objeto

Si bien determinadas propiedades de comportamiento permiten identificar un sujeto y un objeto, otras hacen menos clara esa distinción. La dislocación, la relativización y las preguntas con pronombres interrogativos (las denominadas preguntas *Q*) son pruebas irrelevantes para la distinción entre el sujeto y el objeto, puesto que ambos constituyentes pueden someterse a los mencionados mecanismos sintácticos.

9.2.3.1 Dislocación

La dislocación tiene la función de focalizar y lo hace mediante el movimiento del constituyente al inicio de la cláusula y el uso de la partícula *toj* que se coloca al final del elemento dislocado (cf. *§8.5.3*). Los ejemplos (1044)-(1047) ilustran la dislocación del sujeto.

Dislocación del sujeto (SV)

(1044)

S V O
n'lham ***toj*** *n'-yenlhi* *n'-yika*
1PRO **CONJ** 1SUJ-hacer 1POS-yica
'Soy yo el que hizo la yica.'

(1045)

S V O
mawu ***toj*** *ilon* *hin'u*
mawu **CONJ** [3SUJ]matar hombre
'Es el zorro el que mató al hombre.'

Dislocación del sujeto intransitivo estativo (VS)

(1046)

V S
lhemsas *tente*
[3SUJ]ser.pequeño piedra
'La piedra es pequeña.'

(1047)

S V
tente ***toj*** *lhemsas*
piedra CONJ [3SUJ]ser.pequeño
'Es una piedra pequeña.'

En los ejemplos (1048a y b) el elemento dislocado es el objeto. Nótese que el mecanismo formal es exactamente el mismo que el utilizado para la dislocación del sujeto. El relacionante *toj* se interpone entre el elemento dislocado y la cláusula.

Dislocación del objeto (VO)

(1048)

V O
a. *n'- yiset=che* *tsun'ataj* *w'ule-y*
1SUJ-cortar=DISTR corzuela cabello-PL
'Corto el pelo de la corzuela.'

O V
b. *tsun'ataj* *w'ule-y* ***toj*** *n'-yiset=che*
corzuela cabello-PL **CONJ** 1SUJ-cortar=DISTR
'Es el pelo de la corzuela lo que corto.'

Podría sostenerse como hipótesis que el hecho de que la dislocación se aplique por igual a las FN que refieren al sujeto y al objeto responde al tipo de alineamiento neutral que sigue la tercera persona. Sin embargo, los pronombres libres también pueden ser dislocados, por lo que, o bien nos hacen descartar esta hipótesis, o bien nos hacen proponer que el tratamiento de los pronombres libres es en este sentido especial y diferente.

9.2.3.2 Relativización

Tanto el sujeto como el objeto pueden ser relativizados sin manifestar distinciones de ningún tipo. Formalmente, las relativas se construyen mediante el uso de la conjunción *toj* que opera como nexo entre el núcleo y la cláusula dependiente.

Relativización del sujeto

(1049)

n'lham-ilh	***toj***	*n'-mamse-s*	*n'-t'ekwe*	*pan*
1PRO-PL	**CONJ**	1SUJ-joven-PL	1SUJ-buscar	pan

'Nosotros que somos jóvenes buscamos pan.'

Relativización del objeto

(1050)

n'-tiknej-lhi	*n'-ka-tela*	***toj***	*ileyej*	*hunhat*
1SUJ-recordar-CONT	1POS-CL-abuela	**CONJ**	[3SUJ]abandonar	tierra

'Recuerdo a mi abuela que falleció.'

Al igual que en la dislocación, los pronombres libres pueden ser relativizados como cualquier otro tipo de frase nominal.

9.2.3.3 Preguntas parciales

De manera similar a lo que ocurre con la dislocación y la relativización, en una interrogación parcial los interrogativos pueden reemplazar al sujeto, como se ilustra en (1051), y al objeto, como en (1052).

Pregunta por el sujeto

(1051)

... ¿at'e-p	*hope*	*la-fwcha?...*
INTERR=NVIS	COP	2POS-padre

… '¿quién será el padre?'...

(Cuento de la chuña, Alberto González)

Pregunta por el objeto

(1052)

...¿at'e-p	*la-wuye*	*toj*	*a-pelaj?...*
INTERR-NVIS	2SUJ-hacer	CONJ	2SUJ-ser.blanco

…'¿qué haces para hacer que seas blanco?... / para parecer blanco?'…

(Cuento de *Takfwaj*, episodio del encuentro con el caracol blanco, Alberto González)

Las preguntas presentadas en los ejemplos muestran que el sujeto y el objeto tienen el mismo comportamiento en interrogativas parciales y por lo tanto no son pruebas sintácticas para la distinción de las relaciones gramaticales.

9.2.4 Cláusulas trivalentes de doble objeto

Los objetos de un predicado trivalente pueden ser expresados mediante frases nominales o afijos pronominales. Como se explicó en *§7.4.2*, el verbo wichí acepta la marcación pronominal de hasta dos participantes, un sujeto y un objeto; el segundo objeto es expresado mediante una frase nominal. La elección del objeto marcado en el verbo está regida por la jerarquía de persona: 1/2>3. Los objetos de primera y segunda persona se indican en el verbo como primer objeto, mientras que los de tercera lo hacen mediante frases nominales (también pueden ser omitidos y repuestos por el contexto) como segundo objeto. Véase los ejemplos (1053)-(1056) donde los verbos son trivalentes derivados por medio de aplicativos. En (1053) y (1054) el objeto pronominal en el verbo es un paciente o tema, y en (1055) y (1056) es un beneficiario o recipiente. Es decir que es la jerarquía de persona 1/2>3 lo que determina qué objeto se indica en el verbo.

(1053)

n'-chenhan-'am-ej	*to-lhok*
1SUJ-alimentar-2OBJ-INS	POS.INDF-comida'Yo te alimento con comida.'

(1054)

n'-fwcha	*hiw'en-n'u-hu*	*hop*	*hin'u*	*toj*	*n'-ihisha*
1POS-padre	[3SUJ]tener-1OBJ-APL	COP	hombre	CONJ	1SUJ-estar.con:FUT

'Mi padre me entregó (a manos de) al hombre con quien me voy a casar.'

(1055)

ilon-n'u-hu	*tshowet*
[3SUJ]matar-1OBJ-APL	animal

'Él mató al animal para mí.'

(1056)

la-fwcha	*hiw'en-'am-hu*	*hop*	*lhos*
3POS-padre	[3SUJ]tener-2OBJ-APL	COP	[3POS]hijo

'Su padre te entregó a su hijo.'

Cuando los objetos son de primera y segunda persona, es el tema el que se marca en el verbo y el recipiente o beneficiario mediante un pronombre libre; véanse (1057) y (1058).

(1057)

a-fwcha *hiw'en-'am-hu* *n'lham*
2POS-padre [3SUJ]tener-2OBJ-APL 1PRO
'Tu padre te entregó a mí.' (me dio tu mano para casarme contigo)

(1058)

n'-fwcha *hiw'en-n'u-hu* *am*
1POS-padre [3SUJ]tener-1OBJ-APL 2PRO
'Mi padre me entregó a vos.' (te dio mi mano para casarte conmigo)

Si los dos objetos son de tercera persona, las dos frases nominales explícitas no poseen ninguna marca que indique los roles semánticos. Sin embargo, el orden de las mismas es libre y la interpretación es desambiguada por conocimiento del mundo o el contexto, (1059a y b), (1060a y b) y (1061a y b).

(1059)

a. *mamse* *itipe'* *mesa* *lhamis*
joven [3SUJ]poner.sobre mesa collar
'El joven puso el collar sobre la mesa.'

b. *mamse* *itipe'* *lhamis* *mesa*
joven [3SUJ]poner.sobre collar mesa
'El joven puso el collar sobre la mesa.'

(1060)

a. *hin'u* *ithathu* *lhokwe* *pini*
hombre [3SUJ]poner.dentro vasija miel
'El hombre puso la miel en la vasija.'

b. *hin'u* *ithathu* *pini* *lhokwe*
hombre [3SUJ]poner.dentro miel vasija
'El hombre puso la miel en la vasija.'

(1061)

a. *lhos* *t'alha* *n'-fwcha* *lakow'oj*
[3POS]hijo [3SUJ]pedir 1SUJ-padre dinero
'El niño le pide plata a mi padre.'

b. *lhos* *t'alha* *lakow'oj* *n'-fwcha*
[3POS]hijo [3SUJ]pedir dinero 1SUJ-padre
'El niño le pide plata a mi padre.'

Generalmente, el orden V-2ºOBJ-1ºOBJ, donde el segundo objeto puede ser un locativo, un beneficiario, un maleficiario, una fuente y el primero, un tema o paciente, es el menos marcado para los hablantes. Mientras que el orden V-1ºOBJ-2ºOBJ surge ante la pregunta por el cambio del orden. Las dos formas son gramaticales y aceptables y no cambian el significado de la oración. Véanse también los ejemplos a continuación (1062)-(1065). En (1062) y (1063) el participante beneficiario se encuentra inmediatamente después del verbo, y en (1064) y (1065) se observa el orden inverso. Aparentemente, la animacidad de los objetos no es un rasgo relevante en el orden de las frases nominales.

(1062)

la-ku *hit'enhi* *lhos* *la-kuset*
3POS-madre [3SUJ]ajustar [3POS]hijo 3POS-pantalón
'La madre le ajusta el pantalón a su hijo.'

(1063)

atsinha *wemch''aj* *ichojey* *la-cheyo* *hop* *lhamis*
mujer [3SUJ]estar.viejo [3SUJ]llevar-LOC 3POS-nieta COP [3POS]collar
'La anciana le lleva el collar a su nieta.'

(1064)

mayistalu *ichefwen-ej* *lhayhi* *hop* *no'tshas*
maestro [3SUJ]enseñar-APL palabra COP chicos
'El maestro le enseña lengua a los chicos.'

(1065)

to-ku *yachaj-ey* *lhos* *hop* *tewukw*
POS.INDF-madre [3SUJ]llevar-LOC [3POS]hijo COP río
'La madre quiere llevar a su hijo al río.'

Generalmente, en los textos existe la tendencia a evitar dos frases nominales explícitas contiguas. Para ello, los hablantes recurren a distintos recursos: la omisión de uno de los dos objetos que se repone por el contexto, la utilización de construcciones de verbos seriales, y el uso de cláusulas con verbos de decir para hacer explícito uno de los dos objetos (consúltese Nercesian y Vidal, en prensa).

9.3 Pasiva impersonal

La voz pasiva implica, en general, la degradación del sujeto o la promoción del objeto o ambas. Según Keenan (1985) y Comrie (1989) la construcción pasiva degrada el sujeto a una posición de oblicuo o nulo y promueve el objeto a la función de sujeto. El correlato de ello es

una oración intransitiva. Para Perlmutter (1978), las pasivas tienen la función de promover un argumento (el objeto de un predicado transitivo o el sujeto de uno intransitivo), por eso son 'construcciones de promoción'. Shibatani (1985) propone que las pasivas sirven para desfocalizar al 'agente' mediante la no mención de éste, la mención del agente en una función sintáctica no prominente (p.ej. un uso no definido mediante formas plurales), o la referencia indirecta del agente mediante el caso oblicuo. Esta última definición de la pasiva parecería ser la más apropiada para el caso del wichí. En esta lengua se utiliza el prefijo de primera persona del plural inclusivo para hacer mención a un agente indefinido, por contraste, el objeto definido queda en prominencia o foco. La construcción sigue siendo transitiva y no hay promoción del objeto, sino, en algún sentido, degradación del sujeto al volverlo indefinido. Estas son las construcciones denominadas 'pasiva impersonal' o 'pasiva no promocional' frecuentes en lenguas como el kolami (dravidia), ute (numic, uto-azteca), tukang-besi (malaya-polinesia), zuni (lengua aislada de Nueva México) (Siewierska 2011). Otras lenguas que comparten el área chaqueña con el wichí, como el tapiete, el pilagá y el qom, también poseen construcciones de pasiva impersonal similares a las de esta lengua.

Formalmente en la pasiva impersonal del wichí el verbo carece de una marca que indique voz, posee el prefijo de sujeto de primera persona del plural inclusivo *to-* o *ti-* y el objeto no es promovido a sujeto. Si se comparan los predicados en (1066a y b) con (1066c) puede observarse que lo único que los diferencia formalmente es el uso del prefijo de persona sujeto y la interpretación impersonal en (1066c). (1066a) es un predicado transitivo con un sujeto de primera persona indicado en el verbo, el ejemplo (1066b) es un predicado transitivo con participantes de tercera persona cuyos referentes están especificados mediante las frases nominales, por último, (1066c) es un predicado transitivo con un sujeto impersonal indicado en el verbo y un objeto explícito mediante una frase nominal.

(1066)

a. *n'-potsin-che* *niyokw*
1SUJ-armar-DIR soga
'Yo armo la soga.'

b. *atsinha* *ipotsin-che* *niyokw*
mujer [3SUJ]armar-DIR soga
'La mujer está armando la soga.'

c. *ti-potsin-che* *niyokw*
SUJ.INDF-armar-DIR soga
'Armaron la soga.' / 'La soga fue armada.'

Como se mostró, este tipo de construcciones provoca un contraste definido/indefinido que pone de realce al objeto en relación al sujeto. Por este motivo, se sostiene que este tipo de construcciones son estrategias sintácticas pragmáticamente similares a la voz pasiva. En los ejemplos (1067)-(1069), obsérvese el uso de la pasiva impersonal en fragmentos discursivos.

(1067)

...wet *tojpaj* *nech'e* *hop* *tojmhaj* *is-e*
CONJ ADV.TEMP recién COP ADV.TEMP [3SUJ]ser.bueno-APL
… 'Y así fue como después todo mejoró'

toj *to-yenlhi* *inothi* *toj* *wefw...*
CONJ SUJ.INDF-hacer canal CONJ [3SUJ]ser.grande
'porque se hizo un canal grande'…

(Relato sobre la inundación de Tres Pozos, Francisco López)

(1068)

...nilhukej *may-hay* *iyhoj* *tolh-ey* *tayhi*
todo cosa-PL otros [3SUJ]aparecer-LOC monte
…. 'todas otras cosas que provienen del monte'

to-yen-hope-[y]a *hat'es…*
SUJ.INDF-hacer-COP-CI alcohol
'se hacen alcohol'…

(Descripción de la elaboración de la bebida alcohólica de algarroba, Francisco López)

(1069)

... wet *tojpaj* *nech'e* *iche* *p'ante* *siwele*
CONJ ADV.TEMP recién haber PAS.REM.NVIS hombre.blanco
… 'Y entonces cuando recién estaba el hombre blanco'

ha-to-yhan-hi-yej *siwele* *tuk* *hope…*
NEG.R-SUJ.INDF-saber-NEG.R-saber hombre.blanco PRO.INDF COP
'no se sabía quién era'

wet *n'olej* *iwen-hu* *p'ante* *Tres Pozos…*
CONJ MOD.ILOC [3SUJ]prender.fuego-APL PAS.REM.NVIS Tres Pozos
'y parece que incendió Tres Pozos'…

(Relato del incendio de Tres Pozos, Francisco López)

Los ejemplos que siguen, (1070)-(1072), muestran que el objeto de una construcción impersonal puede ser dislocado de la misma manera que el objeto de una construcción activa con sujeto definido. Sabemos que la FN a la derecha del verbo es un objeto porque si se cambia el orden no marcado V-FN por este otro FN-V, esta estructura debe ser marcada mediante dislocación para mantener el mismo significado. En el ejemplo (1072), la construcción impersonal funciona como cláusula relativa restrictiva.

(1070)

a. *to-yukwaj=hi* *to-lhok*
SUJ.INDF-morder=LOC POS.INDF-comida
'Masticaron la comida.' / 'La comida está masticada.'

b. *to-lhok* *toj* *to-yukwaj=hi*
POS.INDF-comida CONJ SUJ.INDF-morder=LOC
'La comida, masticaron.' / 'La comida fue masticada.'

(1071)

a. *to-yiset* *sak'alh*
SUJ.INDF-cortar tela
'Cortaron la tela.' / 'La tela está cortada.'

b. *sak'alh* *toj* *to-yiset*
tela CONJ SUJ.INDF-cortar
'La tela está cortada.' / 'La tela fue cortada.'

(1072)

sak'alh *toj* *ti-pak* *atsinha la-kho*
tela CONJ SUJ.INDF-teñir mujer 3POS-dueño
'La tela teñida es de la mujer.'

Obsérvese que, además, este tipo de construcciones puede asumir una interpretación resultativa.

9.4 Cláusulas interrogativas: orden de palabras

Las cláusulas interrogativas pueden ser polares o de contenido, y en cada caso se utilizan partículas diferentes (cf. *§8.1.1* y *§8.1.2* respectivamente). En consecuencia, éstas son oraciones formadas por cláusulas multilexicales[54].

Las interrogativas polares se forman añadiendo *ha* o *tik* a una cláusula formalmente similar a la declarativa, como se ilustró en (870), (871) y (874), repetidos aquí como (1073), (1074) y (1075) respectivamente.

(1073)

*¿**ha*** *tufwey* *hep-ey?*
INTERR [3SUJ]estar.lejos casa-PL
'¿Están lejos las casas?'

[54] Téngase en cuenta que, en determinados contextos e interacciones conversacionales, existe la posibilidad de que se formen preguntas mediante una cláusula declarativa y una entonación ascendente: [naˈjojex maˈti↗] *¿na-yoyej mati?* '¿tomamos mate?', por lo tanto, también pueden ser monolexicales: [laˈtefʷ↗] *¿la-tefw?* '¿lo comés?'.

(1074)

*¿**tik***	*tufwey*	*hep-ey?*
INTERR	[3SUJ]estar.lejos	casa-PL

'¿Están lejos las casas?'

(1075)

Verónica,	*¿**tik***	*ka-w'en-a*	*hielo?*
Verónica	**INTERR**	2SUJ.NEG.IRR-tener-NEG.IRR	hielo

'Verónica, ¿no tenés hielo?'

El orden de los constituyentes es igual que en una cláusula declarativa, a excepción del interrogativo que se añade siempre en posición inicial de la oración. En el ejemplo (1075) puede observarse que el objeto *hielo* 'hielo' se encuentra en posición posverbal, como es esperable para esa función sintáctica.

En las preguntas de contenido, el interrogativo también se ubica siempre en posición inicial de oración, pero el orden de los constituyentes cambia según la pregunta sea por el sujeto o por el objeto. La tendencia es la de seguir el mismo orden que en las declarativas. Así, cuando la pregunta es por el sujeto, (1076) y (1077), el interrogativo se encuentra en posición preverbal.

(1076)

S		V	O
¿at'e	*toj*	*y'aj*	*Don Ramón?*
INTERR	CONJ	[3SUJ]pegar	Don Ramón

'¿Quién le pegó a Don Ramón?' (el hablante ve la situación)

(1077)

S	V	O
¿at'e-p	*y'aj*	*Don Ramón?*
INTERR-NVIS	[3SUJ]pegar	Don Ramón

'¿Quién le pegó a Don Ramón?' (el hablante no ve la situación)

Cuando la pregunta es por el objeto el orden es algo diferente según sea la pregunta con *toj* o no. Véanse ejemplos (1078) y (1079).

(1078)

O		S	V
¿at'e	*toj*	*mawu*	*tefw?*
INTERR	CONJ	zorro	[3SUJ]comer

'¿A quién comió el zorro?' (el hablante vio la situación)

(1079)

O	V	S
¿at'e-p	*tefw*	*mawu?*
INTERR-NVIS	[3SUJ]comer	zorro

'¿A quién comió el zorro?' (el hablante no vio la situación)

En el ejemplo (1078), donde la frase interrogativa está formada con *toj*, el orden SV se mantiene al igual que en las declarativas, el objeto es movido a la posición inicial de la oración puesto que es reemplazado por el interrogativo. Esta es una estructura similar a la de un predicado con el objeto dislocado (cf. ejemplo 1048b). En (1079), en cambio, la estructura del predicado ya no es la de una dislocación prototípica del wichí. El objeto es, al igual que en (1078), movido a la izquierda y reemplazado por el interrogativo, pero el orden del sujeto con respecto al verbo es VS. Así, el orden de los elementos en (1079) es similar al de (1077), INTERR-V-FN. Dado que el interrogativo es el mismo para la pregunta por el sujeto y para el objeto, lo que desambigua la interpretación es el contexto discursivo.

Las preguntas por un segundo objeto también se realizan de manera similar, (1080) y (1081).

(1080)

¿at'e	*toj*	*la-w'en-hu*	*a-ka-hele?*
INTERR	CONJ	2SUJ-tener-APL	2POS-CL-yica

'¿A quién le diste tu yica?'

(1081)

¿at'e	*toj*	*n'-w'en-'am-hu?*
INTERR	CONJ	1SUJ-tener-2OBJ-APL

'¿Qué te di?'

En el ejemplo (1080) se pregunta por el objeto-beneficiario, el cual es movido a la izquierda y reemplazado por la frase interrogativa. El objeto-tema está colocado en posición posverbal. En el ejemplo (1081), se pregunta por el objeto-tema, y de la misma manera es movido a la izquierda y reemplazado por la frase interrogativa en posición inicial de la oración.

9.5 Cláusulas no verbales

Uno de los criterios para analizar los tipos de cláusulas o de oraciones es tener en cuenta su estructura interna, y fundamentalmente el tipo de predicado (la clase del elemento prerifrástico). En este sentido, la distinción más general que se establece es entre predicados verbales y predicados no verbales (Dryer 2007: 224).

Los predicados no verbales en wichí pueden ser copulativos (cf. *§9.5.1*), formados con una cópula y un sustantivo (las construcciones copulativas con adjetivos no existen en esta lengua dado que los atributos y propiedades son expresados mediante verbos de estado), o pueden ser nominales (cf. *§9.5.2*), formados con una base nominal con flexión verbal. Semánticamente, los dos tipos de predicados no verbales son ecuativos.

9.5.1 Copulativas con *hope*

La cópula del wichí *hope* es generalmente traducida como 'ser' y, excepto que no forma construcción con adjetivo, es similar al verbo 'ser' del español. En wichí también se establece la distinción 'ser/estar' con formas distintas: *hope* para expresar predicados ecuativos, e *ihi*[55] o *iche* para expresar existencia 'haber' y locación 'estar.en'. Los ejemplos (1082)-(1085) ilustran el uso de la cópula *hope*.

(1082)

... t'ekwe' *p'ante* *la-ka-pechehi*
[3SUJ]buscar PAS.REM.NVIS 3POS-CL-vasija

toj ***hope*** *tsemlhok* *toj* *ihi* *tayhi...*
CONJ **COP** palo.borracho CONJ [3SUJ]estar.en monte
… 'buscaban vasijas (para la algarroba) de palo borracho en el monte'…

(Descripción sobre la recolección y conservación de algarroba, Luisa Figueroa)

(1083)

...lawu ***hope*** *mak* *toj* *molhyej=che* *fwitsaj...*
arco.iris **COP** cosa CONJ como=CONJ.IRR [3SUJ]ser.malo
… 'el arco iris es algo como que es malo'….

(Relato sobre el arco iris, Francisco López)

(1084)

... wit *toj* *n'lham-ilh* *toj* ***n'-hope*** *wichi* *toj* *atsinha-y*
CONJ CONJ 1PRO-PL CONJ **1SUJ-COP** wichí CONJ mujer-PL
… 'y nosotras que somos mujeres wichí'

toj *fwitaj* *tachema* *costura...*
CONJ [3SUJ]decir [3SUJ]agarrar costura
'que como cien se ocupan de la costura'…

(Descripción del taller de costura, Elvira Ruíz)

(1085)

....wichi *toj* ***hope=hen*** *atsinha-y....*
wichí CONJ **COP=PL** mujer-PL
… 'las wichí que son mujeres'…/ 'las mujeres wichí'

---

[55] El verbo *ihi* forma paradigma con el resto de los verbos de locación/dirección (cf. *§7.6*).

(Descripción del taller de costura, Elvira Ruíz)

La cópula puede recibir marcas pronominales de sujeto y de número, como puede observarse en los ejemplos (1084) y (1085), y puede combinarse en algunos contextos con el futuro *-hila* y el desiderativo *-k* juntos. La cópula no es una base que conlleve tanta información morfológica como sucede con los verbos. Por último, *hope* tiene además una forma apocopada, *hop*, que es utilizada en frases nominales con la función de crear frases definidas (véase *§6.10*).

9.5.2 Nominales

Los predicados nominales son aquellos cuyo núcleo es un sustantivo. Como se adelantó en *§5.2.1.3*, los sustantivos alienables pueden, mediante un proceso de conversión, recibir marcación pronominal de sujeto y funcionar como predicados. Véanse ejemplos (1086)-(1088).

(1086)

n'-ele
1SUJ-loro
'Soy un loro.'

(1087)

...n'lham-il	*toj*	***mamse***	*nemhi*	*n'-tefw...*
1PRO-PL	CONJ	**[3SUJ]joven**	NEG.IRR	1SUJ-comer

... 'nosotros que somos jóvenes ya no lo comemos'...

(Descripción sobre los alimentos del monte, Manuel Palma)

(1088)

...iwen-hu	*p'ante*	*lhip*
[3SUJ]prenderse.fuego-APL	PAS.REM.NVIS	parte

… 'prendió fuego una parte'

toj	***hun'al***	*wet*	*y'u-hu…*
CONJ	**[3SUJ]descampado**	CONJ	[3SUJ]quemarse-APL

'que era descampada y se quemó'…

(Relato del incendio de Tres Pozos, Francisco López)

A diferencia de los predicados con cópula, los predicados nominales pueden estar condensados en una sola palabra, es decir, pueden ser monolexicales, y no presentan ninguna partícula copulativa entre las dos frases nominales.

9.6 Cláusulas comparativas

Las comparaciones que expresan desigualdad o asimetría, según Stassen (2011), contienen generalmente un predicado y dos frases nominales: una funciona como objeto de comparación (*the comparee NP*) y otra como patrón de medida de la comparación (*the standard NP*). Este tipo de construcciones comparativas se forman en wichí mediante una partícula comparativa *hom* + verbo de estado (que expresa la cualidad), en donde el objeto de comparación es el primer término de la construcción y se ubica a la izquierda de *hom,* y la frase nominal que funciona como patrón de medida es el segundo término y se coloca a la derecha de *hom*+verbo de estado. Véase ejemplos en (1089)-(1094).

(1089)

hal'o=na *hom* *wefw*
árbol=DEM COMP [3SUJ]ser.grande
'Este árbol es más grande [que el otro].'

(1090)

n'-lo'=asinoj *hom* *wefw* *inepe'* *a-lo'*
1POS-CL=perro COMP [3SUJ]ser.grande [3SUJ]crecer 2POS-animal.doméstico
'Mi perro es más grande que el tuyo.'

(1091)

n'-ku *hom* *thalokw* *inepe'* *a-ku*
1POS-madre COMP [3SUJ]ser.anciano [3SUJ]crecer 2POS-madre
'Mi mamá es más grande que la tuya.'

(1092)

hal'o=na *hom* *lhosaj* *ha-hote-hi* *elh*
árbol=DEM COMP [3SUJ]ser.pequeño NEG.R-COMP-NEG.R otro
'Este árbol es más chico que el otro.'

(1093)

n'-lo'=asinoj *hom* *lhosaj* *ha-hote-hi* *elh*
1SUJ-CL=perro COMP [3SUJ]ser.pequeño NEG.R-COMP-NEG.R otro
'Mi perro es más chico que el otro.'

(1094)

hele=na *hom* *lhosaj* *ha-hote-hi* *wuye* *iyhoj*
yica=DEM COMP [3SUJ]ser.pequeño NEG.R-COMP-NEG.R [3SUJ]hacer otro
'Esta yica es más chica que las otras.'

Las comparaciones de mayor grado también pueden realizarse con el verbo *inepe'* 'crecer' sin *hom*, como se ilustra en los ejemplos (1095)-(1097).

(1095)

hele=na *inepe'* *iyhoj*
yica=DEM [3SUJ]crecer otros
'Mi yica es más grande que las otras.'

(1096)

hal'o=na *inepe'* *elh*
árbol=DEM [3SUJ]crecer otro
'Este árbol es más grande que el otro.'

(1097)

n'-lo'=asinoj *inepe'* *a-lo'*
1POS-CL=perro [3SUJ]crecer 2POS-animal.doméstico
'Mi perro es más grande que el tuyo.'

Las cláusulas comparativas, al igual que las interrogativas y con la cópula *hope* son multilexicales en la medida en que el tipo de oración se forma necesariamente mediante más de una palabra.

PARTE III – INTERACCIÓN FONOLOGÍA-MORFOLOGÍA-SINTAXIS-SEMÁNTICA

La **tercera parte** propone y desarrolla una discusión teórica sobre la morfología y la palabra como unidad a la luz de los datos analizados en la segunda parte. El primer capítulo estudia distintos fenómenos de interacción de niveles fonología-morfología-sintaxis-semántica que la gramática del wichí manifiesta en una misma unidad: la palabra. El segundo está centrado en la revisión de las distintas propuestas teóricas de corrientes diversas para explicar los fenómenos de interfaz, y en la discusión de los problemas teóricos que esos modelos presentan. En el último capítulo expongo y discuto algunas hipótesis sobre los fenómenos de interacción de niveles en la gramática wichí analizados en el primer capítulo de esta tercera parte. Esta obra se cierra con un capítulo de conclusiones que resume las ideas más importantes de su desarrollo, los resultados alcanzados en esta etapa del estudio de la lengua y las proyecciones de este trabajo.

Mujer alfarera. Dibujo de Moreno Kiernan (1948) hallado en el archivo Palavecino. Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

10 Fenómenos de interacción fonología-morfología-sintaxis-semántica en la formación de palabras en wichí

Este capítulo está centrado en recuperar y discutir especialmente la coocurrencia de fenómenos fonológicos, sintácticos y semánticos con los morfológicos en el dominio de la palabra, que fueron presentados y analizados en la gramática del wichí en la parte II. Los fenómenos de interacción entre distintos niveles lingüísticos son altamente frecuentes en las lenguas y, en este sentido, el wichí no representa una excepción. Sin embargo, a partir de los ejemplos de esta lengua particular pretendo introducir una reflexión sobre las unidades de análisis de la morfología dentro de la lingüística.

En la definición de la palabra como unidad lingüística es siempre necesario recurrir a criterios fonológicos, sintácticos, semánticos y morfológicos, puesto que esa puede constituir el dominio de aplicación de ciertas reglas fonológicas, sintácticas y semánticas. Inversamente, dado que determinadas reglas como las fonológicas ocurren sólo dentro de una palabra, y no entre palabras, la aplicación o el bloqueo de dichas reglas permiten distinguir los límites de esa unidad morfológica. Consecuentemente, las propiedades fonológicas de la palabra se vuelven significativas para poder definir dicha unidad. Sin embargo, la interacción de fenómenos de índole fonológica, sintáctica y semántica en el nivel morfológico plantea ciertos cuestionamientos sobre la entidad o el estatus de la palabra como unidad y la morfología como nivel lingüístico.

En este capítulo se tratan por separado los ejemplos que manifiestan la interacción morfología/fonología *§10.1*, por un lado, morfología/sintaxis *§10.2*, por otro, y finalmente, morfología/semántica *§10.3*. En la sección *§10.4* se plantea una síntesis sobre los fenómenos de interfaz en wichí analizados.

10.1 Morfología-Fonología

La interacción entre estructuras morfológicas y fonológicas puede ocurrir tanto dentro de una palabra como entre palabras dentro de una frase. Además, la relación que los procesos morfológicos tienen con los procesos fonológicos puede ser en el nivel segmental o prosódico. Es decir que determinados mecanismos de formación de palabra, como por ejemplo la afijación, pueden coocurrir con un cambio fonológico de uno o más sonidos producidos en el límite de los morfemas según el contexto fonológico que se crea. Asimismo, el proceso de formación de palabra puede coocurrir con un cambio fonológico de aplicación del acento o una estructura prosódica específica según la nueva unidad morfológica creada. Esta sección está centrada en la interacción entre las estructuras morfológicas y fonológicas dentro del dominio de la palabra, y discute ejemplos del wichí que manifiestan cambios morfofonológicos a nivel del segmento, en *§10.1.1*, y a nivel prosódico, *§10.1.2*.

En el análisis de los procesos morfofonológicos, tradicionalmente se estableció una distinción entre dos tipos de alternancias fonológicas: *a)* alternancias que están condicionadas por factores exclusivamente fonológicos, también denominadas 'automáticas', y *b)* alternancias condicionadas por otros factores considerados morfofonológicos por depender de información morfológica (p.ej. la clase de palabra determinada, el tipo de morfema, el tipo de mecanismo de formación de palabra, entre otros). En general, este último tipo de alternancia

morfofonológica es la que ha sido considerada como fenómeno desafiante para la fonología y la morfología puesto que consiste en cambios fonológicos que tienen acceso y "leen" cierta información morfológica, mientras que las alternancias fonológicas automáticas, aparentemente sólo ocurren en el nivel fonológico por restricciones o condicionamientos fonológicos sin acceso a la morfología de la palabra. Sin embargo, en tanto los procesos fonológicos automáticos se producen en límites morfológicos dentro de una palabra (y no entre palabras), las consideraré en mi análisis como un fenómeno más de alteración morfofonológica en la formación de palabras. Para analizar la interacción entre los niveles fonológico y morfológico, preferí utilizar como criterio de distinción estos dos tipos de alternancia que en efecto manifiestan una diferencia, a saber, la dirección del condicionamiento, si es que en todos los casos es posible identificar qué condiciona o altera qué cosa. Habrá que cuestionarse en algunos casos si dicha interacción no puede ser considerada como un condicionamiento mutuo y bidireccional. En suma, determinados procesos morfológicos pueden estar condicionados o (parcialmente) regulados por la fonología (p.ej. la selección o alteración de un morfema, la alteración del orden de los morfemas en pos de la estructura de la sílaba, de la secuencia de segmentos y de la aplicación del acento, entre otros), e inversamente los procesos fonológicos pueden estar condicionados o (parcialmente) regulados por la información morfológica (p.ej. el bloqueo de determinado proceso fonológico en pos de mantener/hacer perceptible los límites morfológicos, la alteración del patrón acentual según los morfemas añadidos a la palabra o según el tipo de formación de palabra que se haya aplicado, entre otros).

10.1.1 Nivel del segmento

La interacción entre la fonología y la morfología, como se dijo, puede tener dos direcciones: información morfológica condicionando procesos fonológicos, o información fonológica condicionando procesos morfológicos. Posiblemente no todas las lenguas permitan las dos direcciones en la interacción morfofonológica y varíen en este sentido. En wichí pueden encontrarse ejemplos de interacción de la fonología y la morfología en las dos direcciones.

Una alternancia fonológica condicionada por información morfológica es el bloqueo de un cambio fonotáctico que ocurre con frecuencia en la derivación y nunca en los compuestos nominales. En el capítulo *4* se ilustraron y explicaron algunos cambios morfofonológicos altamente regulares y predecibles a nivel del segmento que ocurren en la afijación de morfemas que poseen la glotal fricativa sorda /h/ en posición de ataque: aspiración de oclusivas, nasales y glides, nasalización de vocales que siguen a la glotal fricativa, caída de fricativa glotal. El gesto glotal abierto para la realización de la /h/ queda oculto cuando está precedido por las consonantes obstruyentes continuas sordas /χ/, /fʷ/, /s/, /ɬ/. Este cambio fonológico, producido en la derivación de sustantivos y verbos mediante la afijación de distintos morfemas, se bloquea en procesos de composición a pesar de ocurrir la glotal fricativa sorda en los mismos contextos que en la derivación. En (1098) se ilustra este procesamiento en bases verbales y nominales flexionadas y derivadas con sufijos que poseen la glotal fricativa en posición de ataque.

(1098)

a. [ṇ-lex=hen] → [ṇ.le.ʃen]
1SUJ-lavar=PL
'Yo los lavo.'

b. [ha-ṇ-tef^{w}-hi] → [ha.ṇ.te.f^{w}i]
NEG-1SUJ-comer-NEG
'Yo no lo como.'

c. [ʔičes-hat] → [ʔi.če.sat]
[3SUJ]curarse-CAUS
'Él lo cura.'

d. [toɫ-hu] → [to.ɫu]
[3SUJ]provenir-LOC
'Él proviene de dentro de un lugar.'

e. [ha-ʔa-qa-tuwex-hi] → [ha.ʔa.qa.tu.we.ʃi]
NEG-2POS-CL-tinaja-NEG
'No es tu tinaja.'

Como corolario de este proceso, las consonantes velares que quedan en posición intervocálica se palatalizan, si la vocal que la precede es anterior media o alta (/e/ o /i/), como ocurre en (1098a y e).

En algunos compuestos nominales, en cambio, ese proceso fonológico que se produce en la afijación (en el límite de la base verbal o nominal y el sufijo añadido) se bloquea a pesar de presentar los mismos contextos fonológicos. Los ejemplos que se muestran a continuación son compuestos nominales formados por una base nominal y una verbal *ihi* 'estar.en/haber' o su homófona nominal *lahi* 'recipiente'. Este tipo de composición es bastante frecuente en la lengua y se encuentra en un estado intermedio con respecto a la derivación.

(1099) Palabras compuestas

a. [to-jaɫ+hi-s] → [to.jaɫ.his]
POS.INDF-aire+haber-PL
'pulmones'

b. [to-'wujis+hi] → [to.'wu.jis.hi]
POS.INDF-sangre+haber
'bazo'

c. [to-f^{w}ef^{w}+hi] → [to.f^{w}ef^{w}.hi]
POS.INDF-dedo+haber
'anillo'

d. [to-qos+hi] → [to.qos.hi]
POS.INDF-planta+haber
'plantero'

e. [ʔimoł+hi=łip] → [ʔi.moł.hi.łip]
[3SUJ]ser.último+haber=parte
'sobra'

El bloqueo de este cambio fonotáctico predecible y regular en interior de palabra hace perceptible el límite morfológico de las dos bases. Sin embargo, el corrimiento del acento primario a la última sílaba de la palabra y la flexión pronominal posesiva prefijada al compuesto entero provocan la integración fonológica y morfológica, además de su integración semántica como unidad conceptual, y permiten reconocer a la contrucción como una unidad léxica. El proceso de formación de palabra condiciona la aplicación de la regla fonotáctica.

Volviendo a la aclaración inicial respecto de las reglas fonológicas automáticas, este proceso en wichí expone la importancia de considerar los límites morfológicos y la dificultad de decidir cuándo una regla puede ser considerada automática. Sin embargo, más allá de que sean llamadas automáticas o no, en definitiva siempre son reglas de ajustes fonológicos que se aplican en/para la formación de palabras. De allí la dificultad de definir la índole de su naturaleza, fonológica o morfológica.

La dirección inversa consiste en procesos morfológicos de formación de palabras condicionados por determinadas características fonológicas de los morfemas que se combinan. Este tipo de condicionamiento es muy frecuente en las lenguas del mundo y es el que determina la selección en los procesos de afijación.

Un ejemplo de esto en wichí es la afijación del número en los nominales. Como se mostró en *§6.5*, hay distintos sufijos para expresar el plural nominal y cada uno de ellos tiene una forma alomórfica alternante. El uso de los alomorfos depende de que la base termine en consonante o en vocal. Los sufijos de plural /-s/, /-l/ y /-j/ (que ortográficamente se escriben -*s*, -*l* y -*y*) se combinan con bases terminadas en vocal, y sus respectivos alomorfos [-Vs], [-Vl] y [-Vj], con bases terminadas en consonante, como se ilustra en los ejemplos (1100)-(1102) a continuación.

(1100)

Sufijo	**Forma flexionada**	
/-s/	*fwinchu-**s***	'escamas'
	*tohi-**s***	'vehículos'
	*mamse-**s***	'varones'
[-Vs]	*tolhet-**es***	'leñas'
	*law'et-**es***	'casas'
	*tolhey-**is***	'nombres'
	*tokey-**is***	'costumbres'
	*towey-**is***	'ropas'

(1101)

Sufijo	**Forma flexionada**	
/-j/	*hal'o-**y***	'árboles'
	*toch'ute-**y***	'orejas'
	*atsina-**y***	'mujeres'
[-Vj]	*totkwey-**ay***	'brazos'
	*tonhes-**ey***	'narices'

(1102)

Sufijo	**Forma flexionada**	
/-ɬ/~[-l]	*tots'e-**lh***	'panzas'
	*lhech'e-**lh***	'huevos'
[-Vɬ]	*chos-**elh***	'colas'
	*katets-**elh***	'estrellas'
	*latets-**elh***	'troncos'

La forma alomórfica de estos sufijos de número, que consiste en la adición de una vocal epentética, evita la formación de sílabas con codas complejas no admitidas en esta lengua (cf. estructura de la sílaba en *§3.6*). Es interesante notar que ante el mismo condicionamiento fonológico de no admitir codas complejas, dos lenguas distintas, el wichí y el nivaclé (ambas mataguayas) recurren a maneras diferentes de evitar la estructura silábica CVCC. Cuando un proceso de afijación genera una sílaba CVCC, el wichí adiciona una vocal como núcleo de una sílaba nueva, como se ilustró en (1100)-(1102), en cambio, en algunos casos, el nivaclé recurre a la metátesis (Gutiérrez 2010); véase (1103):

(1103)

a. /paset-s/ → /pas.tes/ *pa.sets
labio-PL
'labios'

b. /watak-s/ → /wat.kas/ *wa.taks
comida-PL
'comidas'

c. /tisux-j/ → /tis.xuj/ *ti.suxj
quebracho-PL
'quebrachos'

d. /feɬetʃ-j/ → /feɬ.tʃej/ *fe.ɬetʃj
chimenea-PL
'chimeneas'

Ante el mismo proceso de afijación (en los dos casos es la adición del sufijo de número plural a los sustantivos), el mismo condicionamiento fonológico *CVCC exige una alternancia en la realización morfológica de la palabra: en wichí determina la selección de un alomorfo y

en nivaclé determina la forma de la base nominal cambiando el orden de los segmentos fonológicos que la componen.

Los dos fenómenos fonológicos del wichí analizados hasta aquí, tanto los que están condicionados y alterados por el proceso de formación de palabra como los que están condicionados por las características fonológicas de los morfemas que se combinan, ilustran la interacción que existe entre los niveles fonológico y morfológico en las dos direcciones. Asimismo, ponen de manifiesto que la información de cada nivel es compartida o reconocida de manera interactiva.

10.1.2 Nivel prosódico

Los niveles fonológico y morfológico también interactúan en la aplicación del acento lexical. En wichí las propiedades morfológicas de los elementos que intervienen y el tipo de mecanismo de formación de palabra condicionan el patrón acentual de la lengua, que consiste en la asignación de acento primario a la última sílaba del último pie yámbico a la derecha de la palabra (cf. *§4.2*).

El primer ejemplo que me interesa discutir está relacionado con la contabilización métrica de la palabra para la aplicación de la regla de acentuación. Los sufijos verbales locativo/direccionales que pertenecen al grupo de los que he denominado Clase I (cf. *§4.2.2.3*) no son contabilizados para la división en pies, tienen una posición extramétrica y no reciben acento lexical primario. Esto crea palabras con acentos paroxítonos (véanse los ejemplos (1104)-(1106)). Para observar la extrametricalidad del grupo de locativo/direccionales Clase I y la metricalidad del grupo de locativo/direccionales Clase II compárense los ejemplos en (1104)-(1106) con los de (1107)-(1109).

Verbos derivados mediante sufijos locativo/direccionales Clase I

(1104)

a.	**(x)**	**b.**	**(x)<x>**
	[t’ón]		[t’ó.nej]
	t’on		*t’on-ey*
	[3SUJ]gritar		[3SUJ]gritar-APL.muy.lejos

(1105)

a.	**(x)(x)**	**b.**	**(x)(x)<x>**
	[la.nù.wáj]		[la.nù.wá.ja]
	la-nuway		*la-nuway-a*
	2SUJ-temer		2SUJ-temer-APL.cerca

(1106)

a.	**(x) <x>**	**b.**	**(x)(x) <x>**
	[n̥.t’é.kʷe]		[n̥.t’è.ʔám.kʷe]
	n’-t’e-kwe		*n’-t’e-’am-kwe*
	1SUJ-buscar-APL.alativo		1SUJ-buscar-2OBJ-APL.alativo

Verbos derivados mediante sufijos locativo/direccionales Clase II

(1107)

a. **(x)(x)**	**b.** **(x)(x)**	**c.** **(x)(x)**
[ṇ.tì.jóχ]	[ṇ.tì.joχ.péʔ]	[ṇ.tì.joχ.pʰó]
n'-tiyoj	*n'-tiyoj=pe'*	*n'-tiyoj=pho*
1SUJ-saltar	1SUJ-saltar=APL.sobre	1SUJ-saltar=APL.hacia.arriba

(1108)

a. **(x)(x)**	**b.** **(x)(x)**
[ṇt.kà.tín]	[ṇt.kà.ti.n̥í]
n'-tkatin	*n'-tkatin=hi*
1SUJ-saltar	1SUJ-saltar=APL.en

(1109)

a. **(x)**	**b.** **(x)**
['jáχ]	['jaχ.čóʔ]
y'aj	*y'aj=cho'*
[3SUJ]pegar	[3SUJ]pegar=APL.hacia.abajo

La hipótesis presentada en la sección donde se examinaron los locativo/direccionales (cf. *§4.2.2.3*) es que su procedencia posiblemente sea verbal y eso motive la extrametricalidad, como si preservaran algún vestigio de su origen lexical. El grupo de clíticos locativo/direccionales Clase II, también de origen verbal, coexiste sincrónicamente con la forma correspondiente libre. Esa forma libre es un verbo que recibe flexión pronominal como cualquier otra raíz verbal y funciona como un predicado íntegro. No obstante, si bien no se ha probado, al menos hasta el momento, la procedencia de los sufijos extramétricos Clase I, sí puede decirse que el proceso fonológico de contabilización métrica reconoce cierta información en la estructura morfológica de la palabra que condiciona dicha contabilización y la división en pies.

El segundo caso de interacción entre los dominios morfológico y fonológico que me interesa discutir aquí es la incorporación nominal. Ya se explicó que en los procesos de afijación y de composición se aplica el patrón de contabilización métrica en pies binarios yámbicos de izquierda a derecha y la asignación del acento primario a la última sílaba del último pie a la derecha de la palabra. Sin embargo, este patrón prosódico no se aplica por igual en la incorporación nominal. El verbo con el sustantivo incorporado está asociado a una estructura prosódica específica que consiste en dos pies ilimitados y la aplicación del acento por regla de acentuación de raíz (*stem-stress rule*). Esta estructura métrica y ese patrón acentual dan como resultado una palabra con dos acentos, que pueden ser contiguos si la base nominal incorporada no lleva un prefijo de posesión, provocando un choque de acento en el límite de las dos bases. El límite de los dos pies coincide con el límite de los dos ítems léxicos. En (1110)-(1112) se presentan ejemplos de incorporación nominal y su estructura prosódica asociada:

Sustantivo libre	Sustantivo incorporado
(1110)	
a. (x)	**b. (x)(x)**
[łós]	[ʔi.wù.łó.sa]
lhos	*iwu-lhos-a*
3POS:hijo	[3SUJ]hacer-hijo-CI
'su hijo'	'Ella está embarazada.'
(1111)	
a. (x)	**b. (x)(x)**
[ło.mét]	[ʔi.wù.łó.me.ta]
lhomet	*iwu-lhomet-a*
'palabra'	[3SUJ]hacer-palabra-CI
	'Él/ella predica.'
(1112)	
a. (x)(x)	**b. (x)(x)**
[ṇ.pò.sét]	[ʔi.wù.pó.se.ta]
n'-poset	*iwu-poset-a*
1POS-pico/labio	[3SUJ]hacer-labio/pico-CI
'mi pico/labio'	'Él/ella silba.'

En los ejemplos (1110) a (1112) el sustantivo incorporado no lleva el prefijo poseedor y se produce un choque de acento dado que fue aplicado a la primera sílaba de las raíces verbal y nominal respectivamente. Ese choque de acento hace perceptible el límite morfológico de las dos raíces combinadas. Los ejemplos (1113a y b) y (1114a y b) permiten comparar las dos estructuras prosódicas resultantes de la incorporación de un sustantivo con y sin prefijo poseedor.

(1113)	
a. (x)(x)	**b. (x)(x)**
[ṇ.wù.'wé.ja]	[ṇ.wù.ha.'wé.ja]
n'-wu-w'ey-a	*n'-wu-ha-w'ey-a*
1SUJ-hacer-ropa-CI	1SUJ-hacer-2POS-ropa-CI
'Me visto.'	'Yo te visto.'
(1114)	
a. (x)(x)	**b. (x)(x)**
[ṇ.wù.łé.ja]	[ʔi.wù.ṇ.łé.ja]
n'-wu-lhey-a	*iwu-n'-lhey-a*
1SUJ-hacer-nombre-CI	[3SUJ]hacer-1POS-nombre-CI
'Yo me llamo *"X"*.'	'Él/ella me pone un nombre.'

Esta estructura prosódica se mantiene incluso derivando el verbo con el sustantivo incorporado (V+N) mediante el locativo =*hi* 'en'.

(1115)
(x)(x)
[ʔi.wù.łó.sa.hi]
iwu-lhos-a=hi
[3SUJ]hacer-hijo-CI=LOC
'Ella engendra un hijo.'

(1116)
(x)(x)
[ʔi.wù.ʔé.ła.hi]
iwu-'elh-a=hi
[3SUJ]hacer-otro-CI=LOC
'Él/ella cambió.'

En esta sección se ha mostrado, entonces, que la estructura morfológica puede condicionar el patrón de contabilización métrica de la palabra y de aplicación del acento. Tal como se observó en relación a los procesos de formación de palabras y los cambios fonotácticos en el nivel del segmento, en el nivel prosódico, fonología y morfología también interactúan condicionándose mutuamente o en sentido bidireccional.

10.1.3 Factores fonológicos en función de la percepción de los morfemas

La interacción entre fonología y morfología en el proceso de formación de palabras también puede operar a favor de la inteligibilidad de la estructura morfológica de la palabra y, en definitiva, de su inteligibilidad semántica. Se identificaron al menos seis características fonológicas de la lengua que contribuyen a la percepción de los límites morfológicos de una palabra: *i)* consonantes homorgánicas contiguas, *ii)* amplio espectro de combinación de consonantes contiguas, *iii)* epéntesis de glides, *iv)* fortalecimiento (*fortition*) de consonantes en posición de ataque silábico, *v)* bloqueo de cambios fonotácticos en compuestos nominales y *vi)* acentuación de raíz y choque de acento en la incorporación nominal. Con esto no quiero decir que la razón de su existencia sea la de marcar los límites morfológicos, pero aun siendo una estrategia que tangencialmente sirva a la demarcación morfológica, pone en evidencia la interacción de la fonología y la morfología. Si la lengua admite determinadas estructuras silábicas y acentuales que resultan más perceptibles para el oyente, esas estructuras son preferidas en los límites morfológicos. En este sentido, me interesa presentar los casos *i)* a *vi)* como un aprovechamiento de los propios recursos y propiedades fonológicas que la lengua posee en virtud de favorecer la perceptibilidad de la configuración morfológica de la palabra. Esta estrategia puede estar relacionada con el grado de síntesis del wichí, puesto que es una tendencia de las lenguas polisintéticas el ser aglutinantes, en las cuales los límites morfológicos son identificables (Aikhenvald 2007). En wichí, un verbo puede contener una variedad de por lo menos 15 categorías, de las cuales es posible que coocurran al menos cinco de ellas en una misma raíz (cf. capítulo *7*)[56]. Desde una perspectiva translingüística, Dressler

[56] Es un rasgo algo extendido entre las lenguas chaqueñas la posibilidad de marcar por lo menos 10 categorías distintas (aunque no todas en coocurrencia) en el verbo.

(2005) señaló la tendencia de las lenguas a preferir la 'transparencia morfotáctica', es decir, la utilización de formas que no opaquen la percepción de los morfemas. Según el autor, las reglas morfofonológicas dentro de una palabra, y más aún las reglas de alomorfía y de supleción, incrementan la opacidad morfotáctica.

En esta sección ejemplificaré sólo los cuatro primeros aspectos mencionados, puesto que *v)* y *vi)* ya fueron analizados desde otra perspectiva en los apartados precedentes *§10.1.1* y *§10.1.2* respectivamente:

i) Consonantes homorgánicas contiguas. Ocurren en límites morfológicos y cada segmento homorgánico ocurre en sílabas separadas VC.CV.

(1117)

a. [to**t**.**t**e.łu]
to-t-telhu
POS.INDF-IN-cara
'la cara de alguien'

b. [to**t**.**t**ej/]
to-t-tey
POS.INDF-IN-ojos
'ojos de alguien'

c. [ni**t**.**t**s'i.na]
ni-t(a)ts'in-a
3SUJ.NEG.IRR-hacer.ruido-NEG.IRR
'Es silencioso.'

d. [ʔi.f^{w}e**ł**.**ł**i]
ifwelh-lhi
[3SUJ]colgarse-CONT
'Está colgando.'

e. [na.qe**ł**.**ł**i]
nakelh-lhi
[3SUJ]acelerar-CONT
'Está apurado.'

f. [ʔi.če.f^{w}e**n**.'**n**u]
ichefwen-n'u
[3SUJ]enseñar-1OBJ
'Me enseña.'

g. [la.qa.tih.je**n**.'**n**u]
la-katin-yen-n'u
2SUJ-saltar-CAUS-1OBJ
'Me hacés saltar.'

Hay dos motivos por los cuales la posibilidad de ocurrir dos consonantes homorgánicas contiguas contribuye a realzar el límite morfológico. Por un lado, la mayor duración de la consonante geminada es un rasgo marcado –las consonantes /t/, /ɬ/ y /n/ duran al menos la mitad de lo que dura una geminada– y, por otro lado, la secuencia silábica VC.CV es más perceptible que la secuencia CV.CV, porque CV es la estructura silábica no marcada.

ii) Amplio espectro de combinación de consonantes contiguas. En *§3.6.1* se presentó un cuadro con la mayor cantidad de combinaciones de consonantes contiguas posibles dentro de una palabra que se registraron en el trabajo de campo y un análisis de la distribución de los sonidos en la sílaba. Para recapitular esa distribución, de manera que nos permita observar la amplitud de combinaciones posibles de consonantes dentro de la palabra, presento a continuación una síntesis (cuadro 43)[57].

Coda		**Ataque**				
		Obstruyentes		Sonorantes		
		oclusivas	fricativas	nasales	laterales	glides
obstruyentes	oclusivas	x	x		x	x
	fricativas	x	x	x	x	x
sonorantes	nasales	x	x	x		x
	laterales	x*				x*
	glides	x	x	x	x	

Cuadro 43. Combinación de consonantes en límites silábicos

* En posición silábica

Los vacíos sólo indican que esa combinación no se registró entre los datos consultados para este análisis (más de 1500 palabras), pero ello no implica que esa combinación no exista en la lengua. Lo que sí parece evidente es que la ocurrencia de la lateral, /l/, está prácticamente restringida a la posición de ataque silábico y en ocasiones (en el habla espontánea) también a la posición de núcleo. Sin embargo, el resto de las consonantes tienen una gran posibilidad de combinaciones. Me interesa señalar el hecho de que el wichí no admite codas complejas, ni consonantes eyectivas/glotalizadas y aspiradas en posición de coda silábica, pero sí admite las consonantes coarticuladas labializadas /kʷ/ y /fʷ/.

σ . σ **C** **A**	**Ejemplos**			
ocl ocl	[ʔi.put.peʔ] *iput=pe'* [3SUJ]cubrir=LOC 'Lo entierra.'	[nip.ta.χa] *ni-pitaj-a* 3SUJ.NEG.IRR-ser.alto-NEG 'Es bajo, petiso.'	[nokʷ.taχ] *nokwtaj* 'palo borracho'	[fʷi.'jet.ča] *fwiy'et+cha* frío+herramienta 'abrigo'
ocl fric	[sup.fʷe.taχ] *supfwetaj*	[ʔik.fʷi] *ik=fwi*	[tik.łɔ] *tiklho*	[hop.χi] *hope-hi*

[57] En este cuadro no se ha considerado la distinción entre plenas, eyectivas/glotalizadas y aspiradas (para ver un análisis más detallado sobre la distribución de los sonidos, véase *§3.6.1*).

		‘abeja quella’	[3SUJ]estar.en=LOC ‘está debajo de algo’	‘carán negro’	COP-FUT ‘será’
ocl	lat	[ʔik.la.f^{w}e.te] *ik=lafwete* [3SUJ]estar.en=LOC ‘Está detrás de algo.’	[ʔi.sek.lo’#i.not] *isek-lo’* *inot* [3SUJ]barrer-DIR agua ‘Rema.’		
ocl	gld	[ta.č’up.waj] *tach’upway* [3SUJ]ser.grueso ‘Es grueso.’	[maq.wu] *mayek-wu* cosa-AG ‘insecto’		
fric	ocl	[ti.joχ.peʔ] *tiyoj=pe’* [3SUJ]lanzar=LOC ‘Lo salta por encima.’	[naχ.tes] *najtes* ‘calandria’	[paχ.če] *paj=che* después=DIR ‘tiempo después’	[ṇf^{w}.taχ] *n’-fwitaj* 1SUJ-creer ‘Yo pienso, opino.’
fric	fric	[ʔa.qoχ.łi] *akoj-lhi* [3SUJ]ser.gustoso-CONT ‘Está contento/a.’	[ʔi.saχ.łi] *isaj-lhi* [3SUJ]estar.rajado-CONT ‘Es rasposo.’	[ta.qus.łi] *takuslhi* [3SUJ]gatear ‘Gatea.’	[ṇ.taf^{w}.łi] *n’-tafw.lhi* 1SUJ-llorar ‘Lloro.’
fric	nas	[ʔa.tsuf^{w}.naχ] *atsufwnaj* [3SUJ]ser.avaro ‘Es avaro.’	[ni.čeł.’nu.hu] *nichelh-n’u-hu* [3SUJ]responder-1OBJ-APL ‘Me responde.’	[as.naχ] *asnaj* ‘codorniz’	
fric	lat	[nes.lo] *neslo* ‘abeja alpamisqui’	[qas.lu.la] *kaslula* ‘olla, cacerola’		
fric	gld	[čeł.jek^{w}] *chelhyekw* ‘quebracho colorado’	[ʔi.wu.t’ał.ja.χa] *iwu-t’alh-yaj-a* [3SUJ]hacer-pedir-NMZ-CI ‘Él/ella está orando.’	[moł.jex] *molhyej* ‘como’	[naχ.jek^{w}] *najyekw* ‘urraca’
nas	ocl	[tun.p^{h}o] *tun=pho* [3SUJ]mover=DIR ‘Lo levanta.’	[łim.p^{h}aχ] *lhimphaj* [3SUJ]ser.pequeño ‘Es pequeño.’	[qo.lom.p’un] *kolomp’un* ‘abeja rubito’	
nas	fric	[ṇ.jen.łi] *n’-yenlhi* 1SUJ-hacer	[ṇ.čem.łi] *n’-chemlhi* 1SUJ-trabajar	[ʔi.wum. łi] *iwumlhi* [3SUJ]compartir	

		‘Yo lo hago.’	‘Yo trabajo.’	‘Lo comparte.’	
nas	nas	[ʔi.če.f^{w}en.’nu] *ichefwen-n’u* [3SUJ]enseñar-1OBJ ‘Él/ella me enseña.’			
nas	gld	[ʔam.jo.lo] *amyolo* ‘lechuza’	[ʔon.jaχ] *onyaj* ‘poroto’		
lat	ocl	[l̥.pa.č’u] *la-pach’u* 3POS-pie ‘su pie’			
lat	gld	[l̥.’wu] *la-w’u* 3POS-cuello ‘su cuello’			
gld	ocl	[ʔoj.taχ] *oytaj* ‘dolor’	[taj.p^{h}o] *taypho* [3SUJ]sentarse ‘Se sienta.’/‘¡Sentate!’	[ʔa.tsi.n̪aj.tsu] *atsina-y=tsu* mujer-PL=DEM ‘aquellas mujeres’	[maj.č^{h}i] *mayek-hi* cosa-NEG ‘nada’
gld	fric	[ji.quj.ɬi/] *yikuy-lhi* [3SUJ]jugar-CONT ‘Juega durante un rato.’			
gld	nas	[ʔi.poj.na] *ipoyna* [3SUJ]mostrar ‘Le muestra algo.’	[ʔi.jaj.n̪en] *iyahin=hen* [3SUJ]mirar=PL ‘Lo elige.’	[la.ta.w̪uj.’nu.jex] *la-tawhuy-n’u-ej* 2SUJ-hablar-1OBJ-APL ‘Me estás hablando.’	
gld	lat	[ta.taj.loʔ] *tataylo’* [3SUJ]estar.enfrente ‘Está enfrente.’	[qaj.la] kayla ‘cabra’		

Cuadro 44. Ejemplos de secuencias C.C en interior de palabra

En los ejemplos presentados en el cuadro 44 se añadió el análisis morfológico cuando la palabra es analizable. Cuando se reconocen morfemas distintos pero no es posible glosarlos porque se encuentran colexicalizados se utilizó un punto entre los morfemas y se glosó la base entera. Nótese que en numerosos casos las secuencias C.C coinciden con los límites morfológicos. Es una tendencia en esta lengua condensar unidades morfológicas en estructuras mínimas CVC.

iii) Epéntesis de semiconsonantes palatales. Las secuencias VV compuestas por dos vocales heterorgánicas o dos vocales homorgánicas distribuidas en morfemas distintos pero contiguas dentro de una palabra son siempre interrumpidas mediante la adición del glide palatal, /j/.

(1118)

[la.to.'lej.'nu.**j**ex.pex]
la-tol'ey-n'u-ej=pej
2SUJ-discutir-1OBJ-APL=ITER
'Siempre discutís conmigo.'

(1119)

[to.jen.ka.ča.**j**a]
to-yen-kacha-a
SUJ.INDF-hacer-remedio-CI
'Se hace remedio.'

(1120)

[jen.ła.ʝ̊i.**j**a]
yen-lhayhi-a
[3SUJ]hacer-palabra-CI
'Él/ella habla.'

(1121)

[la.ta.w̥uj.'nu.**j**ex]
la-tawhuy-n'u-ej
2SUJ-hablar-1OBJ-ASOC
'Me estás hablando.'

Cuando queda formada una secuencia VV al añadirse un morfema, hay más posibilidad de que el sufijo añadido que consiste en una sílaba V se fusione con la base y se vuelva borrosa la delimitación morfológica. Por el contrario, una secuencia V.CV no sólo puede evitar una posible fusión de las dos vocales, porque la secuencia vocálica está interrumpida por una consonante, sino que además hace más perceptible el inicio de la sílaba CV correspondiente al sufijo añadido por conformar una sílaba con ataque. En este sentido, la epéntesis en límites morfológicos contribuye a la percepción de los morfemas de la palabra. Teniendo en cuenta la relación entre sílabas, la tendencia es a maximizar la explosión en el inicio (Gussenhoven y Jacobs 1998).

iv) Fortalecimiento de consonantes en posición intervocálica y poscoda. Como se explicó en *§4.1.4*, el fortalecimiento fonológico de un segmento (*forition*) es el proceso contrario del debilitamiento (*lenition*). El fortalecimiento/debilitamiento supone que las consonantes pueden ser comparadas en términos relativos de más fuerte a menos fuerte (Honeybone 2008). La propuesta de Lass (1984) sobre la dirección del proceso de debilitamiento está basada en una escala bidimensional del grado de 'fuerza' (*strength*) o 'debilidad' (*softness*) de las consonantes según la sonoridad y apertura de la glotis, como lo ilustró en la figura 53, repetida aquí como 61.

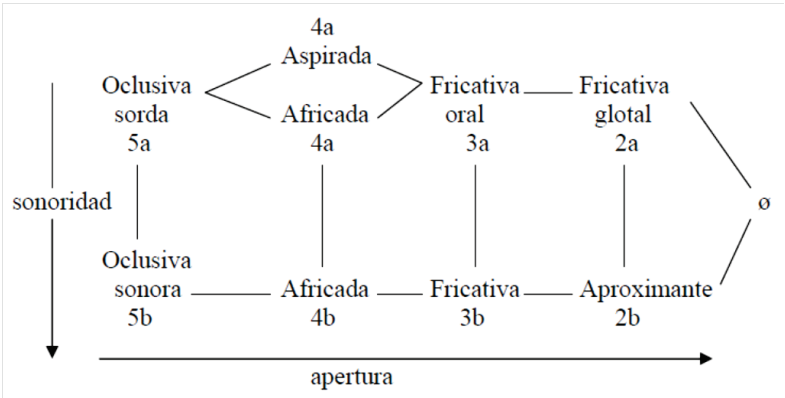


Figura 61. Extraído de Lass (1984: 178)

Se observó, además, que los procesos de fortalecimiento y debilitamiento de consonantes pueden estar motivados por factores fonológicos pero también morfosintácticos (Scheer y Ségéral 2008; Bye y de Lacy 2008; Shiraishi 2008; entre otros). En este último caso, la alternancia del segmento ocurre en límites morfológicos internos o externos de la palabra.

En wichí he registrado algunos casos de fortalecimiento de consonantes en posición de ataque silábico y en límites morfológicos internos de la palabra, como se ilustra en los ejemplos (1123)-(1128) presentados a continuación.

(1122)

[qates-eł] → [qa.te.tsel] *[qa.te.seł]
estrella-PL
'estrellas'

(1123)

[lates-el] → [la.te.tsel] *[la.te.sel]
tronco-PL
'troncos'

(1124)

[hope-hi] → [hop.χi] *[hop.hi]
COP-FUT
'será'

(1125)

[ha-ṇ-hope-hi] → [ha.ṇ.hop.χi] *[ha.ṇ.hop.hi]; *[ha.ṇ.ho.pʰi]
NEG-1SUJ-COP-NEG
'Yo no soy *X*.'

(1126)

[to-pejaq+hi] → [to.pe.jaq.χi] *[to.pe.jaq.hi]; *[to.pe.ja.qʰi]
POS.INDF-imagen+estar.en
'espejo'

(1127)

['jeł.hat] → ['jeł.kat] *['jeł.hat]; *['je.łat]
[3SUJ]estar.cansado-CAUS
'Lo cansó.'

Según el esquema presentado en la figura 61 la dirección del cambio de la consonante en los ejemplos (1122) y (1123) es de una oral fricativa (3a) a una africada (4a) en contexto intervocálico, cuya vocal precedente es anterior V[e,i] _V (contrástese con /čo.seł/ *chos-elh* [cola-PL] 'colas'). Este cambio de consonante hacia una de mayor grado de 'fuerza' por el modo de constricción del aire no está motivado por la distribución de la fricativa alveolar en los contextos fonológicos, ni es una restricción fonológica de la lengua, sino que surge a partir de cierta combinación de morfemas. Por un lado, existen en wichí palabras internamente no analizables que contienen esta secuencia, como por ejemplo: *lapesey* 'al final', *hesek* 'alma', *n'pesey* 'el vello de mi cuerpo', *wesetaj* 'algodón', *yiset* 'lo corta'. Y por otro lado, la secuencia /V[e,i] s V/ también puede quedar como resultado de otro proceso morfofonológico que tuvo lugar, como por ejemplo, la caída de la glotal fricativa sorda /h/ por la presencia de una fricativa que la precede (cf. *§4.1.1.3* y *§10.1.1*): /hikʷ'es-hen/ [cortarse-PL] → /hikʷ'esen/ 'se cortaron', /ʔičes-hat/ [curarse-CAUS] → /ʔičesat/ 'lo curó'. En los ejemplos (1124)-(1126) el cambio que se advierte es de una consonante glotal fricativa (2a) a una oral fricativa (3a) en posición de poscoda, la consonante en coda silábica es oclusiva C[oclusiva]._V. Obsérvese que de producirse el proceso fonológico esperable en el ejemplo (1124), la aspiración de la /p/, la cópula /hope/ quedaría prácticamente fusionada con el sufijo de tiempo futuro /-hi/. Con el fortalecimiento del ataque del sufijo de tiempo cada morfema queda condensado en una sílaba cerrada (ya se mencionó antes la preferencia que esta lengua tiene de crear morfemas monosilábicos, sobre todo cuando estos se combinan entre sí, y generalmente con coda). En el caso de (1126) el fortalecimiento de la glotal fricativa contribuye a mantener visible el límite de las dos raíces del compuesto N+V. El proceso esperable de aspiración de la consonante oclusiva es bloqueado y, consecuentemente, queda formada una secuencia C.C en el límite de las dos bases que, si bien la consonante en ataque sigue siendo más baja en la escala según el grado de apertura de la glotis respecto de la oclusiva en coda, se evita la aspiración y fusión del límite. Por último, en el ejemplo (1127) la consonante cambia de una glotal fricativa (2a) a una oclusiva (5a), provocando una disimilación en cuanto al modo de articulación. Al respecto, nótese que la consonante precedente también es fricativa, y el ocultamiento de la /h/, esperable en estos contextos, está bloqueado.

Estos fenómenos fonológicos, analizados en el capítulo *4* y repetidos aquí para la discusión, no tienen todos el mismo grado de frecuencia y regularidad. El proceso de epéntesis es, por ejemplo, considerablemente más productivo y predecible que el de fortalecimiento de consonantes fricativas.

10.1.4 La unidad morfológica y la unidad fonológica

La 'palabra' como unidad lingüística es definida como un elemento bilateral. En muchas lenguas se estableció una distinción entre *palabra fonológica* y *palabra gramatical* (Lyons 1968; Booij 1983; Spencer 1991; Matthews 2000 [1974]; Mithun 1998; Gussenhoven y Jacobs 1998; Hall 1999; Dixon y Aikhenvald 2002; Aikhenvald 2007; entre otros). De hecho, algunos procesos fonológicos que ocurren dentro de una palabra pero no entre palabras, como la asignación del acento, la silabificación, la alteración de segmentos, son rasgos que se analizan para reconocer dicha unidad (cf. *§4.3*).

Sin embargo, el análisis de esas dos unidades da como resultado que no siempre, ni necesariamente, se corresponden una a una, es decir, que la palabra fonológica (PFon) no es necesariamente isomórfica con la palabra gramatical (PGr). La mayoría de los lingüistas que reconocen la distinción entre la palabra fonológica y la palabra gramatical coinciden en este punto (Lyons 1968; Matthews 2000 [1974]; Booij 1983; Spencer 1991; Mithun 1998; Gussenhoven y Jacobs 1998; Hall 1999; Dixon y Aikhenvald 2002; Aikhenvald 2007; entre otros). Una palabra fonológica puede corresponder a una palabra gramatical o más, p.ej. una palabra básica o una palabra compuesta. Un compuesto, a su vez, es una palabra fonológica recursiva en tanto contiene dos palabras fonológicas. Inversamente, una palabra gramatical no siempre se corresponde con una palabra fonológica. Este sería el caso de los clíticos, por ejemplo. En consecuencia, una palabra básica combinada con un clítico consiste en dos palabras gramaticales y una palabra fonológica. Lo que motiva la combinación de dos palabras gramaticales que juntas constituyen una fonológica pueden ser al menos dos factores: uno semántico, como en el caso de los compuestos que se combinan para crear un nuevo concepto, y otro fonológico, es decir, una de las palabras gramaticales necesita una base fonológica. Además, una palabra gramatical que se corresponde con una palabra fonológica también puede estar formada por una raíz y uno o más afijos. En consecuencia, una palabra fonológica y gramatical puede contener relaciones morfológicas internas.

(1128)

((*t'ischey*)$_{PG:PF}$(=*witho*)$_{PG}$)$_{PG:PF}$ PGr:PFon+clíticos=PFon recursiva
[3SUJ]reír=MAN
'Ellos se ríen juntos.'

(1129)

((*alhe*)$_{PG:PF}$+(*poset*)$_{PG:PF}$)$_{PG:PF}$ PGr:PFon+PGr:PFon=PFon recursiva compleja
iguana+pico
'ciempiés'

Sobre la existencia de la palabra fonológica como unidad ha habido una extensa discusión en la literatura (Hall 1999). Sin embargo, se ha llegado a un amplio consenso en cuanto a que la palabra fonológica es una unidad indispensable como constituyente prosódico porque es el dominio de aplicación de reglas fonológicas a nivel del segmento y de la sílaba, como también de reglas prosódicas. Aunque las lenguas puedan variar en cuanto a cómo delimitan esta unidad fonológica, ésta es el dominio de aplicación de reglas fonológicas, de restricción de la fonotaxis y de restricciones para la palabra mínima en cada lengua (Hall 1999: 3).

Desde una perspectiva tipológica, Dixon y Aikhenvald (2002) sugieren algunos criterios para reconocer la palabra fonológica de la palabra gramatical. La palabra fonológica, por un lado, puede reconocerse según: (*i*) la estructura silábica y segmental interna, (*ii*) la aplicación del acento o tono, (*iii*) las reglas fonológicas que se aplican sólo en el interior de la palabra. La palabra gramatical, por el otro, puede reconocerse porque consiste en un número de elementos gramaticales que (*i*) siempre ocurren juntos y no dispersos en la cláusula, (*ii*) tienen un lugar fijo dentro de la palabra y (*iii*) tiene un significado convencionalizado entre los hablantes.

La distinción de estas dos unidades, gramatical y fonológica, es relevante para la definición de la 'palabra' pero también para la comprensión de la interacción entre la fonología y la morfología puesto que los procesos fonotácticos ocurren en el domino de la palabra fonológica y entre morfemas. Asimismo, algunos procesos prosódicos, como el de aplicación del acento, operan en el nivel de la palabra fonológica pero varía según el proceso de formación de palabra y el tipo de morfemas que se combinan. En suma, los procesos fonológicos mencionados operan en base a la estructura morfológica de la palabra gramatical. Además, no existe una palabra fonológica si no hay al menos un elemento morfológico. Inversamente, una 'palabra' es reconocida como tal por los hablantes si, además de constituir una unidad semántica, tiene una estructura fonológica asociada, es decir, si constituye una palabra fonológica. Esta relación casi ontológica reversible revela algún tipo de vínculo de dependencia en tanto una existe gracias a la otra.

Por último, si una palabra, como se dijo al inicio de esta sección, es una unidad al menos bilateral por sus propiedades fonológicas y por sus propiedades morfológicas, eso significa que la palabra es un dominio de solapamiento de al menos dos niveles lingüísticos: el fonológico y el morfológico.

10.2 Morfología-Sintaxis

Una palabra wichí puede contener relaciones sintácticas entre la raíz o base y los afijos que se le añaden y, como consecuencia, una unidad morfológica puede coincidir con una unidad sintáctica. En el caso de los sustantivos, la afijación del poseedor a una base nominal es una operación morfológica y al mismo tiempo la relación que se establece entre el afijo y la raíz es una relación sintáctica poseedor-poseído que en otras lenguas se expresa mediante una frase nominal. En el caso de las raíces verbales a las que se le han añadido los afijos pronominales, así como aquellas que además poseen un sustantivo incorporado, la 'palabra' como unidad morfológica coincide con una cláusula mínima: un verbo y sus argumentos.

La marcación de los argumentos a través de afijos pronominales de referencia cruzada en el verbo (sujeto, objeto, e incluso en algunas lenguas también el oblicuo o dativo) y del poseedor en los sustantivos, así como la incorporación nominal, son algunas de las características de las lenguas con un grado alto de síntesis. En este tipo de lenguas los

morfemas ligados en general expresan unidades semánticas que en lenguas de otros tipos están reservadas a los lexemas (Bickel y Nichols 2007; Aikhenvald 2007).

10.2.1 La palabra y la frase nominal. Poseedor-poseído

Una de las relaciones sintácticas que puede estar contenida en el dominio morfológico de la palabra en wichí es la de poseedor-poseído. Esto ocurre tanto en los sustantivos inalienables como alienables, puesto que en ambos casos el poseedor está indicado morfológicamente mediante afijos pronominales añadidos a la raíz o base nominal (cf. *§6.3*). Las raíces inalienables deben contener el prefijo poseedor de manera obligatoria para poder ser concebidas como palabras por los hablantes. Los ejemplos (1130)-(1138) son sustantivos inalienables con el poseedor prefijado. Los sustantivos de (1130)-(1132) refieren a relaciones de parentesco, los de (1133)-(1135), a partes del cuerpo y los de (1136)-(1138) refieren a objetos personales que se usan sobre el cuerpo.

(1130)

n'-chinho
1POS-hermana.menor
'mi hermana menor'

(1131)

n'-fwcha
1POS-padre
'mi padre'

(1132)

n'-chita
1POS-hermana.mayor
'mi hermana mayor'

(1133)

n'-tkwey
1POS-brazo/mano
'mi brazo/mano'

(1134)

n'-tkolo
1POS-pierna/pie
'mi pierna/pie'

(1135)

n'-ponhi
1POS-garganta
'mi garganta'

(1136)

n'-let
1POS-tatuaje
'mi tatuaje'

(1137)

n'-lhamis
1POS-collar
'mi collar'

(1138)

n'-chethi
1POS-pipa
'mi pipa'

Los sustantivos alienables, en cambio, no requieren de manera obligatoria los prefijos de posesión para ser concebidos como palabra. Sin embargo, la posesión del referente denotado por estas bases nominales también se expresa mediante un proceso morfológico de prefijación. El prefijo añadido indica el poseedor y, como consecuencia, la relación sintáctica poseedor-poseído queda contenida en el dominio de la palabra. Nótese que entre el prefijo posesivo y la base nominal se interpone un clasificador que también forma parte de la misma unidad morfológica (ejemplos (1139)-(1145)). El clasificador nominal no modifica la relación sintáctica poseedor-poseído establecida entre los morfemas de palabra, pero sí establece una distinción con las raíces inalienables, que nunca llevan este prefijo, y entre bases alienables según el referente que designan (animales *lo*= o no animales *ka*-).

(1139)

n'-ka-husan
1POS-CL-hacha
'mi hacha'

(1140)

n'-ka-'atsinha
1POS-CL-mujer
'mi mujer'

(1141)

n'-ka-wun'a
1POS-CL-gorra
'mi gorra'

(1142)

n'-lo='ele
1POS-CL=loro
'mi loro'

(1143)

n'-lo=hulu
1POS-CL=gallina
'mi gallina'

(1144)

n'-lo=yel'ata(j)-s
1POS-CL-caballo-PL
'mis caballos'

(1145)

n'-lo='asinoj
1POS-CL=perro
'mi perro'

Desde el punto de vista sintáctico, los clasificadores nominales forman parte de las frases nominales ocupando el lugar de especificadores (Vidal 1997a, 2001). En el pilagá (guaycurú), por ejemplo, los clasificadores nominales pueden ocurrir libres como especificadores del núcleo de la frase nominal o combinados con un demostrativo en la FN (Vidal 1997a: 72). De manera similar, en el mocoví (guaycurú) los clasificadores introducen las frases nominales y manifiestan concordancia en género y número con el sustantivo al que refieren (Gualdieri 1998: 177). La diferencia que estas lenguas presentan con respecto al wichí es que en esta última los clasificadores nominales son formas ligadas al sustantivo. Esta característica hace que la palabra compleja (POS-CL-RAÍZ NOMINAL) contenga relaciones sintácticas que, como se dijo, en otras lenguas están contenidas en una frase multilexical.

Todavía más, las construcciones posesivas con raíces inalienables (1146) así como también con bases alienables (1147) pueden recibir los negadores que se añaden a los verbos en construcciones predicativas para negar la relación sintáctica poseedor-poseído.

(1146)

ha-*n'-chila-****hi***
NEG.R-1POS-hermano.mayor-**NEG.R**
'No es mi hermano mayor.'

(1147)

[ha'aqatuweʃi]
ha-*'a-ka-tuwej-****hi***
NEG.R-2POS-CL-tinaja-**NEG.R**
'La tinaja no es tuya.'

Este tipo de construcciones morfosintácticas de posesión negada equivalen, no ya a lo que en otras lenguas se expresa mediante frases nominales, sino a lo que se realiza mediante predicados copulativos del tipo '*X* no es mío', como por ejemplo ocurre en el español.

10.2.2 La palabra y la cláusula

La palabra wichí puede corresponder a una cláusula monolexical, como se discutió en *§9.1*. El verbo lleva las marcas de los argumentos pronominales y también puede incorporar un sustantivo cubriendo el rol sintáctico de objeto. En suma, morfología y sintaxis pueden coincidir en una misma unidad: la palabra y la cláusula.

10.2.2.1 Los argumentos pronominales

La relación verbo-argumento puede estar contenida en una palabra wichí. Como ocurre en la mayoría de las lenguas polisintéticas de marcación en el núcleo, en wichí los argumentos del predicado se manifiestan en el verbo mediante afijos pronominales formando una palabra y al mismo tiempo una cláusula simple (un verbo y sus argumentos). Este tipo de construcciones son altamente frecuentes en el habla espontánea y pueden relacionarse con otras cláusulas simples y complejas multilexicales (cf. *§10.2.2.3*). De manera similar a lo que ocurre con las construcciones posesivas, lo que en wichí se expresa mediante una palabra en otras lenguas se hace mediante un predicado de más de una palabra. La relación sintáctica sujeto-verbo-objeto se establece entre unidades morfológicamente dependientes: raíces y afijos. En este sentido dos procesos, uno de índole morfológico y otro sintáctico, coocurren en una misma unidad lingüística. Los ejemplos presentados en (1148)-(1152) son predicados verbales monolexicales.

(1148)

n'-t'os-yen-la-'a-pe'
1SUJ-pisar-CAUS-FUT-2OBJ-pisar
'Te lo voy a hacer pisar.' / 'Voy a hacer que lo pises.'

(1149)

na-tkatin.(n)ej-lhi=pe'
HORT-saltar-CONT=LOC
'Saltémoslo durante un rato.'

(1150)

n'-w'en-'am-hu=pej
1SUJ-tener-2OBJ-APL=ITER
'Siempre te lo doy.'

(1151)

la-tol'ey-n'u-(y)ej=pej
2SUJ-discutir-1OBJ-APL=ITER
'Siempre discutís conmigo.'

(1152)

n'-tkatin-'am-ey
1SUJ-saltar-2OBJ-APL
'Me acerco a vos saltando/salto hasta vos (estás muy lejos).'

En el habla espontánea y en textos narrativos wichí, como se explicó antes, las frases nominales tienden a ser omitidas. Esta posibilidad de manifestar explícitamente el referente de los argumentos y de omitirlos está ilustrada en los ejemplos (1153)-(1155) a continuación, donde el uso del paréntesis en la frase nominal indica su carácter de opcional.

(1153)

n'-choj-'am-hu *(atseta(j)-s)*
1SUJ-llevar-2OBJ-APL naranja-PL
'Llevo las naranjas para vos.' / 'Yo las llevo para vos.'

(1154)

tilhoj-yen-'am-ej *(hal'o-y)*
[3SUJ]cargar-CAUS-2OBJ-APL tronco-PL
'Él te hace cargar los troncos.' / 'Él te los hace cargar.'

(1155)

n'-w'en-'am-hu *(n'-ka-bisikleta)*
1SUJ-tener-2OBJ-APL 1POS-CL-bicicleta
'Yo te doy mi bicicleta.' / 'Yo te la doy.'

El verbo wichí sólo puede marcar morfológicamente dos argumentos (un sujeto y un objeto), en consecuencia, los verbos ditransitivos que poseen dos argumentos internos sólo manifiestan uno de ellos (por la jerarquía de persona el objeto expresado en el verbo es de 1/2 persona puesto que la tercera es cero), véase *§7.4.2*. El tercer argumento tiene un lugar en la valencia semántica del verbo aunque no tenga realización sintáctica (Nercesian y Vidal, en prensa). La única manera de hacer explícito un tercer participante es mediante una frase nominal u otra cláusula contigua. Esto implica que, si bien una palabra puede contener relaciones sintácticas dentro de su dominio, también tiene restricciones de índole morfológica que le impiden añadir dos sufijos de objeto en su estructura interna. La palabra se vuelve así un terreno de solapamiento o coocurrencia de mecanismos morfológicos y sintácticos de construcción de cláusulas verbales simples.

10.2.2.2 Incorporación nominal

En la subsección anterior propuse que la palabra aparece como una unidad lingüística en la que coocurren operaciones morfológicas y sintácticas, puesto que dicha unidad morfológica contiene relaciones sintácticas. La máxima expresión de este fenómeno puede encontrarse en la incorporación nominal, en la que el objeto está expresado mediante un ítem léxico independiente que se ha incorporado a la raíz verbal. Los ejemplos (1156)-(1160) ilustran el mecanismo de incorporación nominal en wichí analizados y explicados detenidamente en *§7.5* con los verbos *iwuye* 'hacer' y *yenlhi* 'hacer (producir)'. En el ejemplo (1158) el sustantivo incorporado está poseído y eso provoca la promoción del poseedor al rol de objeto del verbo.

(1156)

n'-wu-ts'ekw-a
1SUJ-hacer-succión-CI
'Yo fumo.'

(1157)

n'-wu-w'ey-a
1SUJ-hacer-ropa-CI
'Me visto.'

(1158)

n'-wu-ha-w'ey-a
1SUJ-hacer-2POS-ropa-CI
'Yo te visto.'

(1159)

n'-yen-lhip-ey-a
1SUJ-hacer-parte-PL-CI
'Lo partí en pedazos.'

(1160)

/n̩jenheseča/
n'-yen-hesek-a
1SUJ-hacer-alma-CI
'Lo/a recuerdo.'

La palabra creada mediante la incorporación nominal puede constituir ella sola una cláusula simple. El sujeto está expresado mediante morfología pronominal y el objeto mediante el ítem léxico incorporado o bien mediante el prefijo pronominal poseedor del sustantivo incorporado. El tipo de incorporación nominal morfologizado, como el ilustrado en los ejemplos (1156)-(1160), crea un ítem léxico nuevo con un significado único. El mecanismo de incorporación nominal que tiene una contraparte sintáctica crea una palabra en el nivel discursivo que también condensa la relación sintáctica verbo-argumento (cf. *§7.5*). El ejemplo (613) es repetido aquí como (1161).

(1161)

...ts'ilak	*to-tefw*	*pini,*	*w'ahat,*	*tshotoy*	*toj*	*ipe-(hu)nhat...*
solamente	1SUJ.PL.INCL-comer	miel	pez	animal:PL	CONJ	[3SUJ]estar.sobre-tierra

… 'solamente comíamos miel, peces, animales de la tierra'…

(Descripción de la miel de llana, Alberto González)

La incorporación nominal envuelve un proceso morfológico, el de crear una palabra, y uno sintáctico, el de satisfacer la expresión de un argumento del verbo. Esta doble característica ha llevado a los lingüistas a la discusión sobre la naturaleza léxica o sintáctica del mencionado proceso. Desde el enfoque sintactista (Sadock 1980, 1985, 1986; Baker 1988, 1995, 1996) la incorporación nominal tiene lugar en la sintaxis y consiste en el movimiento de un elemento desde su posición en la Estructura-P para incorporarse a otro elemento según el *Principio de movimiento de núcleo*: '*X* puede incorporarse a *Y*, donde *X* e *Y* constituyen categorías del nivel cero, sólo si *Y* gobierna la posición de *X*'. La proyección máxima de la frase nominal se mueve para incorporarse a la proyección máxima de la frase verbal, es decir, el verbo que lo gobierna. Como resultado de ese movimiento se obtiene una palabra compuesta en superficie. Mediante este mismo principio los mismos lingüistas explican las derivaciones causativas como el movimiento de la proyección máxima de una FV, un verbo, a otra FV en la que se incorpora. Por el contrario, desde la perspectiva lexicalista (Sapir 1911; Mithun 1984, 1991b, 1995, 1998, 1999, 2000, 2003; Rosen 1989) la incorporación nominal es un proceso morfológico que combina dos elementos sintácticamente asociados. Este proceso de composición comparte las reglas de formación de palabras de otros procesos morfológicos. La estructura creada por la incorporación nominal es candidata a ser lexicalizada. Esto explica por qué algunos compuestos de incorporación alternan con una estructura perifrástica sintáctica y otras no, y por qué verbos con sustantivos incorporados son reconocidos como una palabra independiente y conceptualizados como una unidad semántica por los hablantes. Para estos autores, en lenguas con incorporación nominal, este mecanismo es utilizado con el fin de crear un ítem léxico y el sustantivo incorporado no refiere a una entidad específica, sino que modifica o contribuye al significado de la raíz verbal.

Lo interesante es que ninguna de las dos posturas defiende la hipótesis de que la incorporación nominal sea un fenómeno morfológico y sintáctico. Desde una perspectiva del lenguaje en la que morfología y sintaxis son componentes separados relacionados jerárquicamente, sería imposible sostener que procesos morfológicos y sintácticos coocurran en un mismo dominio y manipulen los mismos elementos. Entonces un proceso morfosintáctico tendrá que estar necesariamente ubicado en uno de los dos niveles o componentes en particular. Cualquier argumentación a favor de que sea un proceso exclusivamente morfológico o exclusivamente sintáctico tiende a ser insuficiente porque el fenómeno manifiesta la coocurrencia de dos procesos, morfológico y sintáctico, "al mismo tiempo". Sin embargo, no parece ser éste un problema del fenómeno de la incorporación en particular, sino de los procesos que se han denominado de 'interfaz' porque ponen en relación niveles distintos. En el estudio de los procesos morfofonológicos la discusión es similar, y está centrada en si es el componente fonológico o morfológico el que controla los fenómenos morfofonológicos. En algunos casos se propuso un componente especial de formación de palabras para los mencionados procesos de interfaz (esta discusión será retomada en el capítulo *11*).

10.2.2.3 Un verbo, un predicado independiente

Una palabra formada por una raíz verbal y afijos pronominales, así como también aquellas compuestas por un verbo y un sustantivo incorporado, puede constituir ella sola una unidad sintáctica predicativa independiente y, por lo tanto, relacionarse sintácticamente con otros predicados simples o complejos. Los ejemplos presentados a continuación (1162)-(1168) son oraciones elicitadas y fragmentos de textos que ilustran el comportamiento de los verbos en distintos contextos sintácticos.

(1162) es un ejemplo del verbo *yenlhi* 'hacer' con un sustantivo incorporado funcionando como predicado de una cláusula relativa. En (1163) la raíz verbal con los afijos pronominales, *n'tkatinlhipe'*, constituye la proposición que expresa la causa. En (1164) y (1165) uno de los predicados que componen la coordinación está formado sólo por el verbo. Los ejemplos (1166) y (1167) ilustran casos en los que el verbo es el predicado principal modificado por uno temporal y condicional respectivamente. En (1168), tanto el predicado principal como el condicional están constituidos por un verbo y sus argumentos pronominales.

Cláusula relativa

(1162)

…*Wet hote hats'ilakji iche mayhay iyhoj*

wit	hote	ha-ts'ilak-hi	iche	mayek-hay	iyhoj
y	también	NEG.R-sólo-NEG.R	haber	cosa-PL	otros

… 'Y no sólo eso, también había otras cosas'

toj [*toyenhat'esa*] *wichi*

toj	to-yenlhi-hat'es-a	wichi
CONJ	SUJ.INDF-hacer-alcohol-CI	wichí

'que se convierten en alcohol para los wichí'

iche pini, nuwalhek,
iche pini nuwalhek
haber miel.llana lechiguana
'miel de llana, lechiguana'

nilhukej mayhay iyhoj tolhey tayhi toyenhopeya hat'es…
nilhukej mayek-hay iyhoj tolh-ey tayhi to-yenlhi-hope-a hat'es
todas cosa-PL otros [3SUJ]aparecer-DIR monte SUJ.INDF-hacer-COP-CI alcohol
'y todas las otras cosas que provienen del monte se hacen alcohol'…

(Explicación sobre la bebida alcohólica *hat'es*, por Francisco López)

Predicado causal

(1163)

Icho' hal'o lhacha testoj [*n'katinlhipe'*].
icho' hal'o lhacha testoj n'-katin-lhi=pe'
[3SUJ]quebrarse árbol rama CONJ.causal 1SUJ-saltar-CONT=APL
'La rama se quebró porque estuvimos saltándole encima.'

Predicado coordinado

(1164)

Hop toja n'w'et wit [*n'lhawekw*].
hop tojna n'-w'et wit n'-lha-wekw
COP esta 1POS-casa CONJ 1SUJ-RFL-ser.dueño
'Esta es mi propia casa.'

(1165)

...atsinhapa tofwtaj iwulhosa
atsinha-pa to-fwtaj iwu-lhos-a
mujer-DEM.NVIS SUJ.INDF-decir [3SUJ]hacer-hijo-CI
…'Y era aquella mujer la que había quedado embarazada'

toj [*iwulhosa*] *tha ¿at'ep hope lafwcha?...*
toj iwu-lhos-a tha ¿at'e-p hope la-fwcha?
CONJ [3SUJ]hacer-hijo-CI CONJ INTERR-NVIS COP 3POS-padre
'ella estaba embarazada pero ¿quién era el padre?'...

(Cuento tradicional sobre la chuña, por Alberto González)

Predicado temporal

(1166)

Wit toj [*yomkanhi*]
wit toj yom-kanhi
CONJ CONJ.R [3SUJ]llegar-lugar.desconocido
'Y cuando llegan a algún lugar,'

wet yihenej n'lhekw sichet toj wefw.
wet yihenej n'-lhekw sichet toj wefw
CONJ [3SUJ]meter 1POS-carga bolso CONJ [3SUJ]ser.grande
'meten la carga en el bolso de red grande.'

(Descripción de la recolección y conservación de algarroba, por Luisa Figueroa)

Predicado condicional

(1167)

... Che tiyoyej hat'es molhyej alcohol wet [*tow'uknajej*]...
che ti-yoyej hat'es molhyej alcohol wet to-w'uknaj-ej
CONJ 1SUJ.PL-beber alcohol como alcohol CONJ 1SUJ.PL-estar.borracho-APL
…'Si tomamos *hat'es*, como alcohol, quedamos borrachos'…

(Explicación sobre la bebida alcohólica *hat'es*, por Francisco López)

(1168)

…Iyahinch'uya tay'otna sinalufw:
iyahin=ch'uya tay'otna sinalufw
mirar=MAN [3SUJ]preguntar pulga
… 'Se asomó y le preguntó a la pulga:'

"¿E' yhohinep ukwey?"
e' yiho=hi=ne-p ukwey
INTERR [3SUJ]seguir=LOC=PAS.RTE=NVIS 2POS:padres
' "¿Hacia dónde siguieron sus padres? '

"[*N'tfwihena'am*] *che kachelhan'uhu*
n'-tefw=hen-a-'am che ka-nichelh-a-n'u-hu
1SUJ-comer=PL-FUT-2OBJ CONJ 2SUJ.NEG.IRR-responder-NEG.IRR-1OBJ-APL
'Los voy a comer, si no me responden'

[*n'tfwihena'am*] *che kachelhan'uhu*
n'-tefw=hen-a-'am che ka-nichelh-a-n'u-hu
1SUJ-comer=PL-FUT-2OBJ CONJ 2SUJ.NEG.IRR-responder-NEG.IRR-1OBJ-APL
'los voy a comer si no me responden'

[*n'tfwihena'am*] *che kachelhan'uhu",*
n'-tefw=hen-a-'am che ka-nichelh-a-n'u-hu
1SUJ-comer-PL-FUT-2OBJ CONJ 2SUJ.NEG.IRR-responder-NEG.IR-1OBJ-APL
'los voy a comer si no me responden",'

hanichelhihup'ante…
ha-nichelh-hi-hu=p'ante
NEG-responder-NEG-APL=PAS.REM
'y no le respondían'…

(Cuento tradicional sobre *Takfwaj*, por Alberto González)

Por último, los ejemplos en (1169) y (1170) ilustran predicados en el discurso directo formados sólo por un verbo y los afijos pronominales.

Discurso directo

(1169)

…*Takfwaj yuk:*
Takfwaj yuk
Takfwaj [3SUJ]decir
…'Takfwaj le decía:'

"Fweln'uhu awehey, [n'tsila'ape'], tsanak nt'ospe' "…
fwel-n'u-hu a-wehey n'-t'os-hila-'a-pe' tsanak n'-t'ospe'
IMP:contar-1OBJ-APL 2POS-dueños 1SUJ-pisar-FUT-2OBJ-pisar MOD.ILOC 1SUJ-pisar
' "Contame de tus dueños porque te piso, te juro que te piso". '

(Cuento tradicional sobre *Takfwaj*, por Alberto González)

(1170)

…*Wit "¡ay…* [*n'yat'en*]*, ay…* [*n'yat'en*]*, ay…* [*n'yat'en*]*,*
wit ay n'-yat'en ay n'-yat'en ay n'-yat'en
y INTJ 1SUJ-pincharse INTJ 1SUJ-pincharse INTJ 1SUJ-pincharse
…'Y … "¡ay… me pinché, ay… me pinché, ay… me pinché!

ay ay ay [*n'yat'en*]*, kanu* entró bien!"…
ay ay ay n'-yat'en kanu entró bien
INTJ INTJ INTJ 1SUJ-pincharse aguja entró bien
¡ay ay ay … me pinché… la aguja entró bien!" '…

(Cuento tradicional sobre *Takfwaj*, por Alberto González)

Los ejemplos presentados muestran que la existencia de relaciones sintácticas dentro de una palabra no es exclusivamente una cuestión estructural de forma, sino también funcional. En este sentido la consecuencia de que una palabra pueda equivaler a una unidad sintáctica es

que va a funcionar como tal cuando ocurra en el discurso, relacionada con otras palabras y dentro de otras construcciones sintácticas mayores.

10.3 Morfología-Semántica

Las restricciones y los condicionamientos semánticos en los procesos de formación de palabras son altamente frecuentes, si no permanentes, en las distintas lenguas del mundo. Inevitablemente los factores de índole semántica intervienen en los procesos de formación de palabras, si las unidades y elementos morfológicos involucrados en dichos procesos consisten en la asociación de una estructura fonológica y una semántica, un significado, y si, además, una de las funciones de los mecanismos morfológicos de formación de palabras es precisamente crear una unidad conceptual.

En las secciones siguientes se presentan al menos dos tipos de condicionamiento semántico relevantes en la combinación de unidades morfológicas en wichí: la distribución de los causativos y nominalizadores según el significado de las raíces verbales (*§10.3.1*), y la clase semántica del sustantivo y los condicionamientos en las construcciones posesivas (*§10.3.2*). Sin embargo, la interacción entre morfología y semántica dentro de la palabra también se establece en la medida en que la palabra constituye una unidad semántica. Sobre esta relación ontológica haré referencia en la sección *§10.3.3*.

10.3.1 Los derivativos verbales y la clase semántica del verbo

Los verbos monovalentes del wichí se dividen en dos clases semánticas según el grado de agentividad del participante sujeto. La distinción agentivo/no agentivo determina la distribución de determinados derivativos verbales. Este es el caso de los sufijos *i)* causativos y *ii)* nominalizadores.

i) Causativos. Existen dos sufijos distintos en wichí, *-yen* y *-hat* (cf. *§7.4.5.1*). El primero de ellos se combina con verbos agentivos (monovalentes y bivalentes), es decir, los verbos que involucran en su estructura semántica un agente controlador, instigador, ejecutante (véanse ejemplos (1171) y (1172)), y con verbos no agentivos que expresan estados y propiedades (1173) y (1174). Lo que comparten estos dos grupos de verbos es el hecho de tener un sujeto no afectado. El causativo *-hat*, en cambio, se combina sólo con verbos no agentivos léxicamente incoativos, es decir, que expresan un cambio de estado y cuyo único participante es un sujeto afectado, como se ilustra en (1175) y (1176).

Verbos agentivos

(1171)

ikatah-yen-n'u
[3SUJ]cocinar-CAUS-1OBJ
'Él/ella me hace cocinar.'

(1172)

n'-nah-yen-'am
1SUJ-bañarse-CAUS-2OBJ
'Yo te baño.'

Verbos no agentivos de estado

(1173)

fwa'a-y *yotah-yen-n'u*
algarroba-PL [3SUJ]ser.gordo-CAUS-1OBJ
'La algarroba (chauchas de algarroba) me hace engordar.'

(1174)

n'-pelah-yen *n'-w'et*
1SUJ-ser.blanco-CAUS 1POS-casa
'Pinté de blanco mi casa.'

Verbos no agentivos incoativos

(1175)

n'-chay-hat=hi *inot*
1SUJ-calentarse-CAUS=LOC agua
'Calenté el agua.'

(1176)

n'-y'elh-kat
1SUJ-cansarse-CAUS
'Lo hago cansar.'

El condicionamiento semántico que controla el proceso de derivación causativa depende de las propiedades semánticas de la base verbal y del sufijo derivativo. Esto singifica que la causativización debe tener en cuenta la información semántica del verbo al seleccionar el sufijo causativo.

ii) Nominalizadores. El proceso de nominalización deverbal, de manera similar que el de causativización, también requiere de información semántica del verbo básico (agentivo o no agentivo) al seleccionar el sufijo derivativo (cf. *§6.8*). En wichí los dos nominalizadores *-yaj* y *-ek*, que crean sustantivos deverbales, seleccionan cada uno de ellos una clase de verbo diferente. El sufijo *-yaj* se combina con verbos agentivos y no agentivos[58], y crea sustantivos que designan acciones o eventos. Véanse ejemplos (1177)-(1181).

[58] Según mis elicitaciones no todos los verbos no agentivos pueden ser nominalizados. Una derivación como *la-yotaj-yaj* 3POS-ser.gordo-NMLZ es una palabra posible para los hablantes pero muy poco usada. En otros casos, la derivación con *-yaj* resulta directamente inaceptable.

Verbos agentivos

(1177)

a-t'ische-yaj
2POS-reír-NMLZ
'tu risa'

(1178)

la-chefwen-yaj
3POS-enseñar-NMLZ
'su enseñanza'

Verbos no agentivos

(1179)

a-w'ukna-yaj
2POS-estar.borracho-NMLZ
'tu borrachera'

(1180)

akoj-yaj
[3POS]estar.agradable-NMLZ
'su alegría'

(1181)

asnam-yaj
[3POS]ser.ciego-NMLZ
'su ceguera'

El sufijo *-ek*, en cambio, sólo se combina con verbos agentivos y crea sustantivos que expresan un paciente o producto de la acción (ejemplos (1182)-(1184)).

(1182)

la-fwilh-ek
3POS-soñar-MSD
'su sueño'

(1183)

la-chefwen-ek
3POS-enseñar-MSD
'su alumno'

(1184)

a-lon-ek
2POS-matar-MSD
'tu matanza'

En suma, determinados procesos de derivación verbal están condicionados por restricciones semánticas que dependen de los elementos que se combinan, lo que pone en interacción los niveles morfológico y semántico.

10.3.2 La posesión y la clase alienable/inalienable de sustantivo

El concepto de inalienabilidad no necesariamente está circunscripto al dominio de una palabra, también puede estar expresado en el nivel de la frase o la cláusula como ocurre en algunas lenguas indoeuropeas, por ejemplo, el rumano, el alemán y el holandés medieval (Chappell y McGregor 1996). Sin embargo, cuando el concepto de inalienabilidad está expresado en el dominio de la palabra, como ocurre en wichí y otras lenguas tipológicamente similares, se ponen en interacción fenómenos de índole morfológico (un proceso de afijación), semántico (la condición de hacer explícito el poseedor del referente denotado cuando los sustantivos son inalienables) y sintáctico (la relación sintáctica poseedor-poseído).

Una de las diferencias morfológicamente importante que existe entre los sustantivos alienables e inalienables es que estos últimos no son bases independientes, como los sustantivos alienables, ya que necesitan tener morfología pronominal posesiva para poder ser reconocidos como una palabra por los hablantes. La obligatoriedad de expresar el poseedor al usar el ítem léxico requiere que información semántica sobre la raíz nominal (si es alienable o inalienable) esté disponible en el proceso morfológico de afijación. La información sobre la clase de sustantivo es lo que va a determinar la afijación de la morfología pronominal posesiva garantizando la formación de una palabra reconocible y aceptable para los hablantes wichí.

Un caso similar ocurre en la combinación de los clasificadores de posesión a los sustantivos alienables en construcciones posesivas. El significado de la base nominal determina el tipo de clasificador que deba añadirse entre la raíz y el poseedor. Como se explicó en *§6.3.2.1*, los sustantivos que designan animales se combinan con el clasificador *lo=,* mientras que el resto de los sustantivos se combinan con el clasificador *ka-*. Es interesante llamar la atención sobre el hecho de que las características semánticas de la base también intervienen en la estructura morfológica de las palabras. Por ejemplo, uno de los parámetros morfológicos universales que señala Dressler (2005) es el de la preferencia por la iconicidad en las palabras. Hay determinadas estructuras morfológicas que manifiestan una analogía entre la relación de los *signans* y los *signatum.* Respetando una similitud icónica con la relación entre el referente denotado y el poseedor, los sustantivos inalienables, que tienen una relación más estrecha con el poseedor, llevan el prefijo poseedor inmediatamente al lado de la raíz, mientras que los sustantivos alienables, que tienen una relación menos estrecha con el poseedor, interponen el calificador entre la raíz y el prefijo poseedor. Relaciones de iconicidad entre los significados y las propiedades morfológicas también son frecuentes en las lenguas del mundo. Es ésta una manera más de manifestarse la relación entre la estructura morfológica de las palabras y su transparencia semántica.

10.3.3 Una palabra, una unidad semántica

La unidad semántica es otro criterio o propiedad de las palabras. Una palabra puede ser definida como una unidad de significado (Lyons 1968). En general los hablantes son conscientes de los significados de las palabras como una entidad íntegra, pero no lo son necesariamente del significado de las partes que la componen. Ellos pueden manipular los morfemas para formar palabras nuevas, pero el conocimiento que puedan tener de la estructura interna de la nueva palabra es prácticamente inconsciente (Mithun 1998). Entre la mayoría de los lingüistas hay, sin dudas, un consenso respecto de que una palabra se define, entre otras propiedades, porque expresa una unidad de significado (Bloomfield 1984 [1933]; Lyons 1968; Matthews 2000 [1974]; Booij 1983; Bybee 1985; Spencer 1991; Mithun 1998; Dixon y Aikhenvald 2002; Aikhenvald 2007; Haspelmath y Sims 2010, entre otros).

El criterio de la unidad semántica es una de las propiedades que permite distinguir los compuestos de las frases sintácticas y una de las características de los compuestos es que el sustantivo dependiente no es referencial, no designa a un referente particular, sino a una clase genérica (Haspelmath 2002; Haspelmath y Sims 2010; Aikhenvald 2007). Y a diferencia de las frases, el significado de los compuestos no siempre está determinado composicionalmente por el significado literal de las partes (Spencer 1991). A continuación se presentan algunos ejemplos de compuestos nominales en wichí.

(1185)

fwiy'et+cha
frío+herramienta
'abrigo'

(1186)

to-poset+cha
POS.INDF-pico+herramienta
'afeitadora'

(1187)

inot+w'et
agua+espacio
'pantano'

(1188)

tshotoy+w'et
animales+espacio
'establo'

(1189)

alhe+ch'alu
iguana+mandíbula
'águila'

(1190)

tottefwis
tot-tey+fwis
POS.INDF-ojo:PL+larva
'pestañas'

(1191)

alhe+poset
iguana+pico
ciempiés

Además, entre las partes que forman la palabra pueden establecerse distintos tipos de relaciones semánticas para componer la nueva unidad conceptual (Fabb 1998). Los compuestos wichí pueden contener relaciones semánticas del tipo predicador-argumento (1192) y (1193), poseedor-poseído (1194) y (1195), parte-todo (1196) y (1197), entre otras (cf. *§6.9*).

(1192)

inek+alhu-hu
[3SUJ]andar+llanura-APL
'correr'

(1193)

chos+tilhoj
cola+cargar
'escorpión'

(1194)

alhetaj chos
yacaré+cola
'serrucho'

(1195)

poy'i+fwes
sapo+dedos
'tenedor'

(1196)

to-fwefw+t'oj
POS.INDF-dedo+cuero
'uña'

(1197)

to-tkolo+lhile
3POS-pierna+hueso
'muslo'

Las palabras de una lengua, además, pueden ser agrupadas en clases léxicas según su significado. Dixon (1995) sostiene que dichas clases léxicas son 'tipos semánticos' universales (DIMENSIÓN, COLOR, VALOR, DE REFERENCIA CONCRETA, AFECTACIÓN, HABLA, entre otros) y que comparten propiedades semánticas y gramaticales. Las lenguas pueden variar según la clase de palabra (sustantivo, verbo, adjetivo, etc.) a la que esté asociada cada tipo semántico particular. En esta misma línea, Wierzbicka (2000) propone prototipos semánticos todavía más amplios que tienden a estar asociados a clases gramaticales de palabra particulares en las distintas lenguas.

También con un criterio semántico se distinguió el grupo de palabras denominadas 'deícticos'. Estos fueron caracterizados, en términos generales, como aquellos elementos lingüísticos cuyo significado se construye a partir del contexto de uso lingüístico o extralingüístico (Lyons 1968, 1996 [1995]). Esta propiedad de indexicalización con el contexto de uso según el punto *egocéntrico* del hablante, es lo que llevó a la pragmática a abordar también el estudio de los deícticos.

En suma, la palabra como unidad morfológica se define al mismo tiempo como una unidad semántica. Es este otro exponente del solapamiento de dos niveles lingüísticos diferentes, aunque general y no circunscripto a la lengua wichí.

10.4 Síntesis

La mirada sobre estos fenómenos de interacción de niveles dentro de la palabra en la lengua wichí dispara algunos interrogantes esenciales para el conocimiento de las lenguas particulares y para la morfología, pero, al mismo tiempo, muy difíciles de responder.

En el estudio de los fenómenos de interfaz, en general, los lingüistas han dirigido su mirada hacia el interrogante sobre el nivel lingüístico, o la naturaleza fonológica vs. morfológica o morfológica vs. sintáctica de dichos fenómenos, cuando no se ha planteado un componente especial donde ellos ocurren. Sin embargo, este planteo presupone algún tipo de organización del lenguaje en la mente que al menos impide que varios procesos de niveles distintos ocurran simultáneamente en una misma unidad lingüística, y que esa simultaneidad permita la interacción bidireccional entre los niveles. Presupone también algún tipo de organización del lenguaje que impide que procesos morfológicos, por ejemplo, manipulen estructuras fonológicas porque contribuyen al significado, así como que procesos sintácticos de formación de predicados manipulen morfemas ligados al mismo tiempo que la morfología los combina. Por consiguiente, antes de discutir en qué nivel lingüístico ocurren los procesos de interfaz, preferiré observar qué tipo de interacción es la que se establece dentro de la palabra a partir de los datos analizados.

Por un lado, se observó una relación de solapamiento de unidades de distintos niveles. La misma unidad lingüística constituye un dominio morfológico (la palabra gramatical) y fonológico (la palabra fonológica), más allá de la correspondencia isomórfica entre ellas, como se discutió en la sección *§10.1.4*. Asimismo, la palabra como unidad morfológica es también una unidad sintáctica. Se mostraron, en *§10.2*, ejemplos del wichí en los que la palabra es un dominio en donde se establecen relaciones sintácticas (poseedor-poseído (*§10.2.1*) y sujeto-verbo-objeto (*§10.2.2.1* y *§10.2.2.2*)) y ella sola puede constituir un predicado íntegro e independiente que interactúa con otros en distintas construcciones sintácticas en el discurso (cf. *§10.2.2.3*). Por último, la palabra también constituye una unidad semántica conceptual por la cual, incluso, se pueden agrupar, asociar y clasificar, puesto que para los propios hablantes es posible reconocer sus significados, como se discutió en la sección *§10.3.3*. En suma, la palabra es una unidad en la que confluyen los distintos niveles lingüísticos. De hecho, es por ello definida mediante criterios fonológicos, morfológicos, sintácticos y semánticos.

Si la palabra es una unidad morfológica, pero también, fonológica, sintáctica y semántica, entonces, podría uno empezar a sospechar que, como opina Mithun (1998), la morfología forma las palabras para obtener unidades fonológica y semánticamente independientes (en tanto son unidades íntegras) reconocibles por los hablantes para que puedan ser usadas en unidades proposicionales o predicativas y, en consecuencia, entrar en relación con otras en el discurso. Mithun (1998) señaló distintos motivos pragmático-funcionales que defienden la utilidad de la palabra como una unidad lingüística para los hablantes. Uno de ellos es la información que puede condensar, puesto que en contextos pragmáticos en los cuales construcciones sintéticas y analíticas pueden ser usadas alternativamente, la utilización de la palabra como una unidad resulta de gran relevancia. Otra función importante de las palabras para los hablantes es el hecho de ser unidades que sirven de nombres de unidades conceptuales. Los hablantes pueden manipular y aprovechar las posibilidades de condensar la información y regular el flujo de la misma en el discurso. Las palabras también pueden ser omitidas en el discurso si poseen un antecedente. Así, información primaria, nueva o de foco puede ser condensada en palabras separadas, mientras que información secundaria o ya conocida puede ser expresada como parte de una palabra (esta es una de las funciones que la autora le adjudica a uno de los tipos de incorporación nominal, el uso de los pronombres libres a modo de énfasis en las lenguas de argumento pronominal, así como también la repetición de una palabra en el discurso para enfatizar, intensificar, expresar reiteración). No obstante, suponer que la morfología forma las palabras para obtener unidades fonológica y semánticamente independientes trae aparejado que al crearse una palabra simultáneamente ocurren también procesos fonológicos, semánticos y sintácticos. Sostener la simultaneidad de la aplicación de reglas de distintos niveles en una misma unidad lingüística obliga a replantear el modelo de lenguaje de componentes ordenados jerárquicamente en donde la formación de palabras supone un ordenamiento en niveles de los distintos procesos, aun considerando el concepto de ciclicidad. Por el momento, me interesa sólo dejar planteado el problema para volver sobre él más adelante, en el capítulo *12*.

El tipo de interacción entre los niveles dentro de la palabra, por otro lado, también puede ser de condicionamiento mutuo, provocando algún tipo de alteración. En las secciones *§10.1.1* y *§10.1.2* se mostraron ejemplos que ilustran el condicionamiento y alteración entre la fonología y la morfología en el nivel del segmento y el nivel prosódico respectivamente. Además, en *§10.1.3* se mostró cómo ciertas estructuras fonológicas (especialmente métricas, la sílaba y el acento) favorecen la transparencia morfológica estructural de la palabra y en

consecuencia la transparencia semántica y, por lo tanto, son utilizadas con ese fin. Las relaciones de condicionamiento también se observaron entre la morfología y la semántica en los ejemplos analizados en la secciones *§10.3.1* y *§10.3.2* en la combinación de morfemas con bases verbales y nominales respectivamente. Al parecer, este tipo de condicionamiento que provoca algún tipo de alteración al combinarse los morfemas no ocurre en la relación sintaxis-morfología. Los procesos morfosintácticos son en general de coocurrencia o solapamiento de unidades.

En suma, habría al menos dos tipos de relaciones en las tres interacciones de interfaz exploradas: de solapamiento en las interacciones morfología-fonología, morfología-sintaxis y morfología-semántica, y de condicionamiento y alteración en la interacción morfología-fonología y morfología-semántica. Este planteo abre otros interrogantes, entre ellos, por qué se ponen en relación todos los niveles en la palabra, cuáles son sus componentes y cuál es entonces el estatus de la morfología en la organización del lenguaje en la mente.

11 Modelos teóricos sobre la interfaz y el lugar de la morfología en el lenguaje

En este capítulo se reven las perspectivas más importantes desde las cuales se ha dado explicación a los fenómenos de interfaz (*§11.1*): morfología-fonología (*§11.1.1*), morfología-sintaxis (*§11.1.2*), y morfología-semántica (*§11.1.3*). Las teorías acerca de la interacción de niveles de análisis lingüístico suponen distintos modelos de organización del lenguaje y de morfología como componente del lenguaje (cf. *§11.2*), y de morfema como unidad de la morfología (cf. *§11.2.1*). En la sección *§11.3* se presentan ejemplos tomados de otras lenguas a fin de introducir una discusión sobre el hecho de colocar a la morfología en el lugar de la "indefinición" por la interacción con los demás niveles que manifiesta en los procesos de formación de palabra. Por último, en la sección *§11.4* se presentan las conclusiones.

Los fenómenos de interfaz o de interacción entre los niveles lingüísticos en la palabra son comunes en las distintas lenguas del mundo y fueron explicados e interpretados en la teoría lingüística de distintas maneras y desde distintas perspectivas. En el intento de explicar y comprender dichos fenómenos se propusieron modelos diferentes de organización del lenguaje y, en base a ello, los mecanismos que las lenguas siguen para formar las palabras. Por algún motivo, la discusión sobre estos temas llevó a distintos lingüistas a concluir que la morfología es uno de los componentes "más difusos" dentro de la gramática y colocar a ese nivel como un problema: "The basic problem in the representation of morphology is that morphology lies half-way between syntax and lexicon." (Bybee 1985: 111). Esa indefinición de la morfología como nivel lingüístico condujo también a reparar en las unidades que de ella dependen, los morfemas y las palabras. Sin embargo, hasta el momento no se ha encontrado un modelo de organización del lenguaje que permita explicar los fenómenos de interfaz, ni dar cuenta de los datos que la diversidad lingüística presenta. En definitiva, el debate continúa abierto.

11.1 La interfaz desde distintas perspectivas

La pregunta sobre los fenómenos de interacción de niveles, especialmente sobre la morfofonología y la morfosintaxis, ha sido abordada por distintos lingüistas y desde distintas perspectivas. No ocurrió de la misma manera con la interacción morfosemántica, como se explicará más adelante. En esta sección se realiza una revisión reflexiva de las distintas propuestas teóricas ofrecidas para dar explicación a los fenómenos de interfaz.

11.1.1 Morfología-Fonología

Las alternancias morfofonológicas fueron siempre un foco de atención para los lingüistas tanto desde estudios fonológicos como morfológicos. Una de las primeras explicaciones que se ofrecieron sobre este fenómeno fue proponer que todas las formas alomórficas estuvieran listadas en el lexicón y que determinadas reglas morfológicas seleccionaran el alomorfo correspondiente para la derivación. En la propuesta de Bloomfield (1939) y Lieber (1981 [1980], 1982), por ejemplo, se asume que los alomorfos están listados en el lexicón y su selección se realiza en la formación de palabras. En el modelo de la Fonología Morfolexical,

Lieber (1981 [1980]) propone que los alomorfos son creados por las 'reglas morfoléxicas' (*morpholexical rule*). Éstas son definidas antes de la fonología en el nivel lexical, donde están listadas las entradas y, por lo tanto, son gobernadas léxicamente; no obstante, están automáticamente restringidas a los fonemas. Los procesos morfológicos entonces son los que seleccionan los alomorfos listados y disponibles en el lexicón. Este proceso de selección es cíclico. El modelo de Reglas Morfoléxicas o Fonología Morfolexical permite explicar el mecanismo de selección del alomorfo en el primer nivel de ciclicidad antes de pasar a las reglas de reajuste fonológico (Spencer 1991: 120). Una regla de reduplicación, por ejemplo, debe "saber" de antemano si el sufijo que se añade a la base es monosilábico o disilábico para aplicar la regla de reduplicación total o parcial, como sucede en el caso del walpiri analizado por Lieber (1982) y retomado por Spencer (1991: 121-122). En consecuencia, esa no puede ser explicada desde el modelo de la fonología lexical puesto que las reglas fonológicas de reajuste se aplicarían después de las morfológicas de formación de palabras.

Una segunda propuesta explicativa que se dio acerca de la interacción fonología-morfología, diferente a la anterior, es que los alomorfos no están listados en el lexicón sino que las alternancias son el resultado de la aplicación de reglas de reajuste fonológico. Según esta propuesta, hubo que discutir en qué componentes y en qué orden dichas reglas de reajuste se aplican. Desde el marco del modelo SPE (*The Sound Patterns of English*, Chomsky y Halle 1968), en relación a los cambios morfofonológicos, Aronoff (1976) defiende la hipótesis de que las reglas de alternancia fonológica condicionadas por factores estrictamente fonológicos operan en el nivel fonológico, mientras que las reglas de alomorfía son externas y previas a la fonología y forman parte de la reglas morfológicas. La postura contraria es la de la Fonología Lexical (*Lexical Phonology,* iniciada por Kiparsky (1982, 1985), Mohanan (1982); y Kaisse y Shaw (1985), también defendida por Booij y Rubach (1987)) que plantea que fonología y morfología interactúan de manera cíclica de modo que luego de aplicarse las reglas morfológicas, se produce un reajuste fonológico del ítem lexical. De esta manera, las reglas morfológicas y fonológicas de reajuste pueden ordenarse en niveles distintos –lo que se ha denominado como 'hipótesis de ordenamiento de niveles'– y, en consecuencia, hay reglas léxicas (generalizaciones fonológicas especificadas en el lexicón) y postléxicas (reglas aplicadas después de que las palabras fueran insertadas en la oración o estructura sintáctica). Con ello, los afijos se dividen en dos clases dependiendo del nivel en que se añaden. Desde esta perspectiva, los procesos morfofonológicos son reglas fonológicas pero motivadas por operaciones morfológicas que se producen previamente, y la relación entre los dos niveles es, como se dijo, cíclica. En esta misma línea se encuentra Anderson (1992), con la diferencia de que este autor descarta la hipótesis de la 'generalización de ordenamiento de los afijos' (*Affix Ordering Generalization*) según la cual los afijos de cada nivel deben siempre añadirse en el mismo nivel.

Existe una tercera vertiente explicativa en la que se asume que las alternancias alomórficas son reglas fonológicas de reajuste. Se considera que dichas reglas no se aplican, ni en la fonología, ni en la morfología, sino en un nivel o estadio intermedio entre la morfología y la fonología. Esta es la propuesta de la Morfología Natural (*Natural Morphology*), desde la cual Dressler (1985) sostiene, además, que las unidades de ese nivel intermedio definidas en las reglas de alternancia morfofonémica son fonemas. Es decir, se trata de reglas fonológicas, como sostiene la Fonología Lexical, pero que no ocurren en la fonología sino en un componente separado. En línea con esta perspectiva, Matthews (2000 [1974]) defiende la hipótesis de que los procesos morfofonológicos constituyen un estado de transición, y es precisamente ese el motivo por el cual no se puede determinar si los procesos morfofonológicos son fonológicos o morfológicos.

La teoría de la Morfología Distribuida (Halle y Marantz 1993), desde una vertiente generativista, propuso agregar un componente más a la original organización de la gramática en Principios y Parámetros: la 'estructura morfológica' (MS, *morphological structure*). Este es el nivel donde se insertan los ítems léxicos a la estructura sintáctica superficial (SS, *syntactic structure*) y se encuentra entre el componente SS y la forma fonológica (PF, *phonological form*). Durante la derivación de la representación de la MS pueden producirse cambios que afectan a los morfemas, creando así una estructura jerárquica. En la inserción de los ítems del vocabulario (o lexicón) a la estructura SS, se produce una competencia entre los candidatos. Esta competencia puede ser de dos tipos: la inserción libre del contexto (*context-free*), que procura la compatibilidad morfosintáctica entre el ítem del vocabulario y la estructura SS, y la inserción dependiente del contexto (*context-dependent*) cuya selección de ítems no se realiza entre ítems del vocabulario de diferentes características morfosintácticas, sino entre ítems que difieren en cuanto a sus características fonológicas y los contextos de inserción. Este modelo comparte con Lieber (1982) el concepto de que los elementos terminales en la sintaxis están gobernados por las entradas léxicas (el vocabulario para Halle y Marantz) que conectan un conjunto de rasgos morfosintácticos con un conjunto de rasgos fonológicos.

Miradas más escépticas respecto de esta "competencia de componentes" para ubicar los procesos morfofonológicos son las de Kaisse (2005) y Haspemalth y Sims (2010). Ambos autores ofrecen sólidos argumentos que demuestran la "insuficiencia" de los modelos de ordenamiento de niveles y concluyen que esta es aún una discusión abierta. Por un lado, Kaisse (2005) observa que hay una tensión entre las metas finales que la morfología y la fonología persiguen. Morfología y fonología interactúan en tanto los efectos de los procesos morfológicos pueden ser "leídos" por la fonología, y viceversa. Asimismo, la autora sostiene que la fonología puede causar un desajuste en un proceso de derivación a los fines morfológicos y de pronunciación, produciendo con ello una alomorfía (a pesar de la preferencia por la uniformidad morfológica). Pero también la fonología puede contribuir a la visibilización de los límites morfológicos mediante la aplicación de un proceso diferente para formas derivadas y no derivadas, por ejemplo. Inversamente, un proceso de formación de palabras puede generar una cadena de sonidos no deseable para la fonología a fines de mantener la distinción morfológica de unidades básicas y derivadas.

Por otro lado, Haspelmath y Sims (2010: 222) se cuestionan si las alternancias fonológicas automáticas y las morfofonológicas reflejan la estructura morfológica o fonológica. Los autores sostienen que no hay argumentos suficientes para concluir que las alternancias morfofonológicas sean exclusivamente fonológicas o exclusivamente morfológicas, y que el análisis de los límites de la morfología y la fonología depende fundamentalmente del modo en que se conciba el funcionamiento de cada una de ellas (Haspelmath y Sims 2010: 230-231).

Por último, a partir del estudio de las lenguas semíticas, McCarthy (1979, 1982) observó que los sistemas morfológicos no concatenativos, como el del árabe, cuestionan las teorías de morfología concatenativa, entre otras, la Fonología Lexical. Inspirado en los cuestionamientos que las lenguas semíticas lo llevaban a hacer acerca de nociones básicas de la morfología como la de morfema y formación de palabras, el mencionado autor y Prince desarrollaron la teoría denominada Morfología Prosódica (McCarthy y Prince 1993a). Esta es una teoría sobre cómo determinadas formas fonológicas y morfológicas interactúan entre sí en un sistema gramatical. Específicamente, la teoría explica cómo estructuras prosódicas tales como la reduplicación y la infijación vulneran la estructurada y circunscripta morfología, (McCarthy y Prince 1993b). Una de las nociones esenciales de dicha teoría es la de 'plantilla prosódica' o 'tira o estructura CV' (*prosodic template* o *CV tier* o *CV skeleton*). La plantilla prosódica o tira

CV es un morfema o una palabra en términos de su composición y estructura, pero no está especificada para ninguna consonante ni vocal particular. En tanto una estructura CV puede ser un morfema o una palabra, esa forma parte de la gramática de la lengua. Una palabra, entonces, se compone de tres tiras, dimensiones o planos que contienen distinta información, una prosódica, que es la estructura CV y que contiene información morfológica, y otras dos que consisten en los segmentos fonemáticos: la secuencia de vocales y de consonantes de la raíz que estarán asociados a los lugares de la estructura CV según la especificación C o V. Los afijos que sean añadidos a dicha palabra constituyen una cuarta tira. Cada morfema de una palabra es una tira distinta y porta algún significado. Las tiras se unen mediante un proceso de conflación. El estudio de este tipo de lenguas lo llevó al autor a optar por abandonar las teorías existentes y desarrollar una propuesta nueva en la cual los niveles de fonología y morfología debían ser replanteados y pensados de manera menos taxativa. En suma, el debate respecto de la interacción de esos dos niveles o la interfaz morfofonológica todavía permanece abierto.

11.1.2 Morfología-Sintaxis

La interacción entre sintaxis y morfología también tuvo distintas interpretaciones. Pero la diferencia más importante es la que se establece entre las lexicalistas y las sintactistas. Las primeras defienden la existencia de la morfología como un módulo separado de la sintaxis, mientras que las sintactistas consideran que toda formación de palabra y flexión es consecuencia de reglas sintácticas.

De la tradición de los modelos que defienden la sintaxis de la palabra, Baker (1988) utiliza la noción de movimiento de núcleo a núcleo (*head-to-head movement*)[59] para explicar los procesos de incorporación nominal y verbal (como por ejemplo, la derivación causativa), así como también los de derivación mediante aplicativos (el movimiento de la proyección máxima de una frase preposicional a una verbal). Según el 'principio del espejo' (*The Mirror Principle*) propuesto por el mismo autor (Baker 1985), las derivaciones morfológicas deben reflejar directamente las derivaciones sintácticas (y viceversa). De esta manera, la formación de palabras se obtiene en la sintaxis y la morfología realiza los ajustes morfofonológicos.

Dentro de la gramática generativa, fenómenos morfosintácticos, como por ejemplo la flexión, fueron explicados mediante la hipótesis de que las palabras tienen esencialmente la misma estructura sintáctica que las frases (Selkirk 1982; Lieber 1992; véase también Spencer 1991, 2005). La tesis central de la propuesta de la sintaxis de la palabra es que ésta es una construcción endocéntrica, es decir, cada palabra posee un núcleo, al igual que las frases. En la derivación morfológica, por ejemplo, el afijo identifica el núcleo y cambia su categoría, por lo tanto, ese es el responsable de la categoría de la palabra derivada. En la flexión, en cambio, la idea de núcleo es más difícil de sostener en tanto es la base la que determina la categoría sintáctica. La postura de Selkirk (1982) es que los afijos están subespecificados para una categoría de palabra específica. Es decir, cada morfema del lexicón está listado con la especificación del contexto sintáctico en el que debe ocurrir (con qué otros morfemas o frases nominales/verbales debe combinarse). Lieber (1992), en cambio, adopta la idea de la subespecificación pero generalizada a todos los ítems léxicos (libres y ligados).

Posturas más radicales sobre la naturaleza sintáctica de la palabra como la de la morfología distribuida (Halle y Marantz 1993) sostienen que los ítems lexicales carecen de

[59] El "movimiento de núcleo a núcleo" consiste en la posibilidad de mover la proyección máxima de *Y* mediante 'mueva-α' y adicionarse al nodo *X* para explicar la formación de palabras en la sintaxis.

subespecificación y adquieren los rasgos de sustantivo, verbo o adjetivo en la sintaxis. Los nodos terminales de la estructura profunda que contienen información flexiva son los que determinan la inserción del vocabulario listado en el lexicón.

Por el contrario, posturas lexicalistas como las de Di Sciullo y Williams (1987) y Anderson (1992) defienden la Hipótesis de la Integridad Lexical (*Lexical Integrity Hypothesis*). Esta consiste, esencialmente, en que las palabras son atómicas en el nivel de la frase sintáctica y semántica, y en el principio de que las reglas de la sintaxis no tienen acceso a la estructura interna de la palabra. En consecuencia, la sintaxis no puede ser responsable de la flexión y la derivación. Morfología y sintaxis son entonces componentes separados. La representación morfosintáctica de la flexión, según Anderson (1992), constituye una interfaz entre los dos componentes separados. En este marco teórico, pero con la incorporación de la Teoría de la Asimetría, Di Sciullo (2005) analiza los fenómenos de 'derivación sintáctica' (como los compuestos). La autora sostiene que los dominios de derivación sintáctica y derivación morfológica están activos en paralelo, aunque autónomamente, pero es posible transferir partes del dominio de derivación sintáctica al de derivación morfológica y viceversa. De esta manera, palabras sintácticas como *prêt-à-porter*, son derivadas en la sintaxis y luego transferidas a la morfología donde son analizadas como unidades morfológicas (Di Sciullo 2005: 44 y nota al pie 4).

11.1.3 Morfología-Semántica

Mientras que los condicionamientos fonológicos en los procesos de derivación tuvieron un lugar especial en los estudios de la lingüística (cf. *§11.1.1*) como fenómenos de interfaz, no fue así en cuanto a la relación mofología-semántica. Levin y Rappaport también llamaron la atención sobre ello:

> The relation between lexical semantics and morphology has not been the subject of much study. This may seen surprising, since a morpheme is often viewed as a minimal saussurean sign relating form and meaning: it is a concept with a phonologically composed name. […] Since morphology is the study of the structure and derivation of complex signs, attention could be focused on the semantic side (the composition of complex concepts) and the structural side (the composition of the complex names for the concepts) and the relation between them (Levin y Rappaport 1998: 248).

Desde los abordajes generativistas la interacción entre morfología y semántica en la formación de palabras no ha sido discutida de manera particular como un fenómeno de interfaz, y en cambio fue abordado el estudio de la interacción entre los niveles sintáctico y semántico (tal vez como corolario del modelo de organización de la gramática nacido con la Gramática Transformacional chomskyana de los años sesenta en la cual la sintaxis cobró un fuerte protagonismo). En la Teoría Estándar (Chomsky 1965) el componente semántico, junto con el fonológico, es un componente 'interpretativo', es decir, el significado de la oración se especifica mediante la aplicación de reglas semánticas sobre una base sintáctica. Más tarde, la Teoría Estándar Extendida introdujo una modificación al modelo que implicaba que las reglas de proyección del componente semántico interpretativo eran un estadio intermedio entre la estructura profunda y la superficial. Como señala Leech (1983 [1974]: 346), otra postura que también toma como punto de partida la Teoría Estándar es la semántica generativa, en la cual la estructura profunda es la interpretación semántica y, por lo tanto, hay reglas de proyección semántica sobre una base sintáctica. La diferencia fundamental entre estas dos posturas es que en un caso la representación semántica de la oración es derivada de una base sintáctica,

mientras que, en el otro caso, la representación superficial sintáctica es derivada de una base semántica (Leech 1983 [1974]: 347). Básicamente, la concepción del componente semántico como un nivel interpretativo que interactúa con la estructura sintáctica no ha tenido modificaciones esenciales en los modelos generativistas.

Sin embargo, es altamente frecuente este tipo de interacción en las lenguas, y en muchos estudios de gramáticas particulares puede encontrarse el uso de criterios semánticos para explicar la selección de los derivativos en la formación de palabras. En mapudungun (lengua indígena hablada en el sur de Chile y Argentina), por ejemplo, existen tres sufijos distintos para la derivación causativa morfológica que se combinan con verbos de distinto grado de transitividad: *-(ï)m* y *-(e)l* (con intransitivos y lábiles) y *-fal* (intransitivos, lábiles y transitivos). La distribución de los dos sufijos que únicamente se combinan con verbos intransitivos, *-(ï)m* y *-(e)l*, está determinada por principios semánticos (Golluscio 2007). El causativo *-(ï)m* selecciona verbos cuyo único argumento es un participante inanimado (el cual asume el rol de paciente en la construcción derivada), como se ilustra en los ejemplos (1199a y b). En cambio, los verbos que seleccionan el causativo *-(e)l* poseen un único argumento animado que puede o no manifestar las propiedades canónicas de un agente (este argumento animado manifiesta algún grado de control sobre el evento en la derivación causativa); la mayoría de las veces el agente es un participante humano (véanse ejemplos (1198a y b)).

(1198)

a. *kïme temï-i ta ti kulliña/ta ñi pïñeñ/kom chi uwa.*
well grow-IND.(3) DET1 DET2 cattle/DET1 POSS.3 child/all this corn
'The cattle/her son/all this corn grew well.'

(Golluscio 2007: 222)

b. *Rosa trem-ïm-i ta ti kulliñ/ta ñi pïñeñ/kom chi uwa.*
Rose grow-CAUS1-IND.(3) DET1 DET2 cattle/DET1 POSS.3 child/all this corn
'Rosa raised cattle/her son/all this corn.'

(Golluscio 2007: 223)

(1199)

a. *kïdaw-n.*
work-IND.1SG
'(I) worked.'

b. kïdaw-el-fi-i-iñ Pedro.
work-CAUS2-DIR.3-IND-1PL (A+O) Peter
'(I) made Peter work.'

(Golluscio 2007: 225)

En suma, la elección del causativo, afirma Golluscio (2007: 212), está determinada por factores semánticos: el grado de animacidad y de control del causado sobre el evento causado.

Asimismo, el tipo de causativo obedece a la escisión en el grupo de verbos intransitivos entre activos y no activos[60].

El nahuatl (uto-azteca), hablado en Hidalgo, México, posee el tipo II de incorporación nominal (Mithun 1984: 860), en la cual el sustantivo incorporado promueve argumentos importantes a la posición de objeto directo o sujeto. Según Mithun (1984) este tipo de incorporación nominal que manifiesta el nahuatl es especialmente frecuente con sustantivos que refieren a partes del cuerpo, como se ilustra en (1200).

(1200)

ni-mo-nenepil-k^{w}a'-ki.
I-self-tongue-eat-PAST
'I tongue-bit myself' = 'I bit my tongue.'

(Mithun 1984: 860)

La incorporación de los sustantivos que refieren a partes del cuerpo no es obligatoria, pero es funcional. Los siguientes ejemplos ilustran las dos posibilidades. (1201a) es el modo básico de narrar un evento, mientras que en (1201b) la incorporación pone en foco la locación donde se dio el golpe.

(1201)

a. *neč-ikši-wite'-ki.*
(it)me-foot-hit-PAST
'It hit me on the foot.'

b. *neč-wite'-ki* *no-ikši.*
(it)me-hit-PAST my-foot
'It hit my foot.' (as opposed to something else)

(Mithun 1984: 860)

A veces los condicionamientos morfosemánticos no se admiten sólo en la selección de base verbal o nominal o del afijo, sino también en la interpretación semántica de los morfemas combinados. El pilagá, por ejemplo, posee un sistema aspectual complejo con cinco distinciones semánticas codificadas por once sufijos que se añaden a las distintas bases verbales: 'progresivo', 'durativo', 'habitual', 'no progresivo', 'completivo' y 'resultativo' (Vidal 2001: 258-259). En este sistema, el sufijo aspectual progresivo selecciona verbos que son lexicalmente durativos y refieren a actividades, tales como: *caminar, correr, cargar agua, esperar, mirar, escuchar*, etc.; como se ilustra en (1202).

[60] Sin embargo, y a pesar de existir un criterio interno a la lengua que pone en interacción la derivación morfológica y las características semántico-léxicas del verbo, existen también algunas superposiciones que manifiestan ambigüedad en la selección de los causativos.

(1202)

na-loɾos-tape
setA.3-run-ASP.progr
'They are running.'

(Vidal 2001: 258)

El aspecto habitual, en cambio, puede combinarse con verbos que denotan actividades (los mismos que aceptan el aspecto progresivo) y con verbos de estado de cognición como *saber*. Sin embargo, como explica Vidal (2001: 268-270), mientras que el aspecto habitual con verbos de actividad expresa que el evento ocurre u ocurrió con cierta regularidad en algún momento del tiempo, cuando se combina con el verbo *saber* indica que el "estado de conocimiento" podría ser continuo o antiguo, véase ejemplos en (1204).

(1203)

a. *sa-noma-pega*
setA.1-know-ASP.hab
'I know.' (=I know something that is going on.)

(Vidal 2001: 270)

b. *sa-noma*
setA.1-know
'I know.' (=Somebody came and told me some news.)

(Vidal 2001: 271)

La estructura argumental, la relación entre roles temáticos y transitividad, la relación tiempo/modo/aspecto y tipo de evento, el espacio, la negación, entre otros, son algunos de los fenómenos estudiados como interfaz sintaxis/semántica por distintos lingüistas de distintas corrientes teóricas (Leech 1983 [1974]; Levin y Rappaport 1996; Saeed 1997; Löbner 2002; Bugenhagen 2002). Este fenómeno en lenguas polisintéticas puede estar contenido en el dominio lexical y suele establecerse entre morfemas ligados. Ello significa, entonces, que los tres niveles, morfológico, sintáctico y semántico, interactúan simultáneamente en una misma unidad lingüística. En lenguas activas/inactivas (Mithun 1991a), como el pilagá (Vidal 2001) y el mocoví (Gualdieri 1998), de la familia guaycurú, el tapiete (González 2005) y el guaraní, de la familia tupí-guaraní y el lakhota y el pomo central de Norteamérica analizadas por Mithun (1991a), los verbos transitivos e intransitivos seleccionan los afijos pronominales de una de las series según las características semánticas del verbo. Este proceso morfológico condicionado semánticamente constituye también un proceso sintáctico (la formación de un predicado). En wichí, por ejemplo, la estructura argumental de un verbo bivalente como *ilon* 'matar' puede estar expresada morfológicamente en una sola base verbal *n'-lon-'am* [1SUJ-matar-2OBJ] 'te voy a matar', mientras que la estructura argumental de un verbo trivalente como *hiw'enhu* 'dar' está expresada en parte en la base verbal y en parte en la combinación de ese verbo con una frase nominal *n'-hiw'en-'am-hu lham* [1SUJ-tener-2OBJ-APL 3PRO] 'voy a entregarte a él' (en donde la segunda persona es el 'paciente' y la tercera es el 'receptor o beneficiario') dado que la estructura morfológica de los verbos no admite la marcación de dos objetos pronominales en la raíz. En otro tipo de sistemas que poseen un alineamiento jerárquico de formas de persona verbales como el guajajara (tupí-guaraní, nordeste de Brasil) los verbos transitivos sólo admiten la marcación de un único argumento en el verbo, que

puede indexar un participante A o P según la jerarquía de persona 1>2>3 (Siwierska 2005). Este tipo de sistema de alineamiento también pone en interacción condicionamientos morfológicos (afijación y cantidad de pronominales en la estructura morfológica de la palabra), sintácticos (concordancia y manifestación sintáctica de los participantes del evento) y semánticos (jerarquía de persona y codificación de los participantes). Esta triple interacción recuerda a los casos de flexión tan discutidos en la literatura, pero con una diferencia importante: la concordancia necesita de información semántica, sintáctica y morfológica del contexto lingüístico, es decir, de las palabras con las que se combina en determinada construcción sintáctica, en cambio, la marcación pronominal en lenguas polisintéticas que puede codificar argumentos necesita información morfológica y semántica de la raíz verbal a la que se añaden los afijos; p.ej. si es activo o inactivo.

La interacción entre morfología y semántica fue abordada por estudios no generativistas. Dressler (2005: 267) afirma que la explicación funcional tiene como punto de partida dos funciones centrales del lenguaje: la comunicativa y la cognitiva. En este sentido, la formación de palabras sirve a estas dos funciones centrales. El autor sostiene que "The specific main functions of Word Formation are partially shared with inflectional morphology, i.e. semantic and formal motivation of a complex or derived word by its parts or, in a rule format, by its base(s) and the word-formation rules deriving the complex word" (Dressler 2005: 267). Según esta perspectiva, y en el marco de la Morfología Natural (Dressler Mayerthaler, Panagl y Wurzel 1987; Dressler 2000), la categoría universal de 'no marcado' (*universal markedness theory*) fue propuesta como subteoría del sistema independiente de la Morfología Natural (Mayerthaler 1981, citado por Dressler 2005: 267). La subteoría de los universales 'no marcados' es una teoría basada en las preferencias. Las 'preferencias' en la Morfología Natural (que consisten en tendencias de la morfología de las lenguas) difieren de las 'restricciones violables' de la Teoría de la Optimalidad en tanto las primeras están basadas en fundamentos externos: la morfología gramatical y extragramatical (Dressler 2005). Una de dichas preferencias es la 'transparencia morfosemántica'. Según este parámetro universal, la transparencia total ocurre cuando el significado es puramente composicional, como suele ser el caso de la flexión. Sin embargo, en la formación de palabras la transparencia semántica nunca puede ser completa. En base a esto, el autor establece una escala de cuatro grados más importantes de transparencia morfosemántica (Dressler 2005: 272): (i) transparencia de los dos miembros del compuesto, p.ej. *door-bell*, (ii) transparencia del miembro nuclear del compuesto, opacidad del miembro no nuclear, p.ej. *straw-berry*, (iii) transparencia del miembro no nuclear del compuesto, opacidad del miembro nuclear, p.ej. *jail-bird*, (iv) opacidad de los dos miembros del compuesto, p.ej. *hum-bug*.

La transparencia morfosemántica del núcleo es más importante que la del miembro no nuclear del compuesto. Esta es una de las razones por las cuales las lenguas tienden a preferir compuestos endocéntricos antes que exocéntricos. Por último, los compuestos son morfosemánticamente más transparentes que las derivaciones, porque son más descriptivos, p.ej. *dishwashing machine* vs. *dishwash-er*. Otros parámetros universales que vinculan forma y significado (en términos semióticos) propuestos por el autor son la preferencia por la iconicidad, la indexicalidad, la transparencia morfotáctica, la biunicuidad (en detrimento de la ambigüedad), el contraste fondo-figura y la binaridad.

Estudios translingüísticos sobre primitivos semánticos (rasgos semánticos universales), en particular los surgidos del programa de 'Metalenguaje Semántico Natural' (Goddard 1998, 2002; Wierzbicka 1994, 1996, 2002), identificaron un conjunto de conceptos básicos universales lexicalizados. Ello implica que determinada clase de palabra está asociada a determinados primitivos semánticos universales, por ejemplo. Este tipo de propuesta tiende,

principalmente, a encontrar criterios que permitan explicar las clasificaciones léxicas de las lenguas. Las propiedades formales internas a las lenguas particulares cambian y son diferentes entre sí, por lo tanto no es posible establecer correspondencias de las clases léxicas translingüísticamente (Wierzbicka 2000: 285).

Análisis semánticos de este tipo explican las interacciones posibles entre morfología y semántica puesto que las clases de palabras que pueden reconocerse por el primitivo semántico al cual están asociados manifiestan un tipo de comportamiento morfológico particular, p.ej. la diferencia entre la morfología nominal y la morfología verbal. A la inversa, los primitivos semánticos pueden explicar por qué determinada morfología se combina con una clase de palabra y no con otra, y por qué determinada morfología puede combinarse con dos clases de palabras distintas, como ocurre en wichí con los sufijos de tiempo: los mismos morfemas temporales, cuando están combinados con los sustantivos, ubican temporalmente el referente denotado, y cuando están combinados con los verbos ubican temporalmente el evento. Si los sufijos de tiempo se consideran 'flexión verbal', luego es difícil encontrar una explicación meramente formal que de cuenta del hecho de que la flexión verbal se combina con sustantivos. En definitiva, la combinación de criterios semánticos, morfológicos y sintácticos permite alcanzar una visión más amplia respecto de la función de los elementos lingüísticos. Por último, las clases de palabra asociadas a un primitivo semántico no sólo manifiestan un tipo de comportamiento morfológico particular, sino también sintáctico, en general los verbos funcionan como predicados y los sustantivos como argumentos. En este sentido Wierzbicka (2000: 313) plantea como hipótesis que siempre puede esperarse que las clases de palabras tengan un comportamiento sintáctico universal.

Finalmente, Levin y Rappaport (1996) estudiaron la relación entre las propiedades semánticas del significado lexical de los verbos y la relación con su manifestación sintáctica. Los autores señalaron que una de las principales cuestiones en discusión es si la expresión sintáctica de los argumentos es predecible o no. En relación con ello, se distinguen dos posiciones diferentes. Chomsky (1986b), siguiendo a Stowell (1981) y Pesetsky (1982), ha defendido la idea de la subcategorización como una parte de la entrada lexical de una palabra que codifica el contexto sintáctico en el que ese ítem lexical puede encontrarse. Desde esta perspectiva, la expresión sintáctica de los argumentos es completamente predecible porque ya está establecida en el lexicón. La postura contraria, representada por Jackendoff (1990), Rosen (1984) y Rothstein (1992), es más escéptica con respecto a la predictibilidad de la expresión sintáctica de los argumentos, y sugiere que hay claras muestras de idiosincrasias en la expresión sintáctica de los argumentos. Para Levin y Rappaport (1996: 488), en cambio, este tipo de idiosincrasias es todo lo impredecible de la palabra, mientas que el mapeo entre la representación semántica léxica del predicador y la expresión sintáctica de los argumentos es completamente predecible.

11.2 El efecto *boomerang*

> *The proper place of morphophonology has not been conclusively settled. [...] analyses of the morphology-phonology boundary depend crucially on a host of other assumptions about how morphology and phonology function. As long as debates in those areas continue, morphophonological alternations will probably continue to be a contentious issue.* (Haspelmath y Sims 2010: 230-231)

Cuanto más se estudian las lenguas y más lenguas se estudian, ellas más "nos muestran" su entramado sistema interactivo y su permisividad para ser utilizadas según necesiten los hablantes en cada situación de habla de su vida cotidiana. En un sentido figurado, las lenguas les devuelven a los lingüistas los distintos modelos de organización del lenguaje para ser revisados, y casi la mayoría de las veces por causa de los fenómenos de interfaz. Uno de los desafíos para la teoría ha sido explicar de qué manera tienen lugar las alternancias morfofonológicas y la flexión (vs. derivación), concebidas morfología y fonología, por un lado, y morfología y sintaxis, por el otro, como componentes separados que manipulan unidades de distinta naturaleza, y donde, incluso las unidades que se crean en uno de los componentes sirven de insumo para otro, p.ej. la morfología crea palabras y la sintaxis las combina. El estudio de lenguas semíticas como el hebreo y el árabe, por ejemplo, lo llevó a McCarthy (1979, 1981) a proponer la idea de que la morfología no debe ser necesariamente una concatenación de morfemas, y que los morfemas no necesariamente son una secuencia de sonidos asociados a un significado, sino que también pueden estar constituidos por una estructura prosódica asociada a un significado, y desarrolló una teoría prosódica para la morfología no concatenativa. Nótese que las lenguas semíticas son, si se quiere, las lenguas modelo para la morfología no concatenativa, pero las unidades que consisten en la relación entre una estructura prosódica y un significado a nivel morfémico también se encuentran en otras lenguas que no son del tipo de las semíticas, repárese en la reduplicación, la metátesis, el Umlaut, el tono en lenguas tonales, entre otros. Así, en la historia de la lingüística, la morfología fue definida y situada de distintas maneras dentro de la gramática. Si la morfología tiene o no una entidad independiente en relación a la fonología y la sintaxis, cómo funciona la morfología y cómo se relaciona con los otros niveles lingüísticos fue y continúa siendo un problema para la teoría lingüística.

Por un lado, cuando la morfología fue definida como un componente independiente de la fonología y de la sintaxis, había que explicar cómo se interrelacionan esos dos niveles. En este sentido, como se explicó en detalle en *§11.1.1*, hay por lo menos cuatro posturas diferentes respecto de las alternancias morfofonológicas (Booij 2000; Haspelmath y Sims 2010). Una de ellas defiende la hipótesis de que las alternancias morfofonológicas forman parte de la morfología, entonces los alomorfos están todos listados en el léxico y son regulados por las reglas morfoléxicas de selección de alomorfos. Una segunda postura sostiene que las alternancias morfofonológicas forman parte de la fonología, ellas son el resultado de la aplicación de reglas fonológicas motivadas por la afijación, y en consecuencia formalmente no son consideradas marcadores con función o significado morfológico. El ordenamiento en niveles de la aplicación de las reglas morfológicas de afijación primero y fonológicas después explica la interacción entre la morfología y la fonología. Una tercera propuesta defiende la idea de que las alternancias morfofonológicas pertenecen a ambos

componentes, a la fonología y a la morfología. Por lo tanto, hay dos tipos de reglas: unas automáticas que son puramente fonológicas, y por tanto ocurren en la fonología, y otras morfofonológicas que no tienen ningún tipo de condicionamiento fonológico, y por tanto ocurren en la morfología. Por último, la cuarta postura sostiene que las alternancias morfofonológicas no pertenecen, ni a la fonología, ni a la morfología, ellas ocurren en un nivel intermedio de transición entre los componentes morfológico y fonológico, y las unidades que esas reglas manipulan son fonemáticas.

La morfología distribuida adopta la organización jerárquica básica de la gramática propuesta en 'principios y parámetros'. A ese esquema añade un nivel más de estructura morfológica que funciona como interfaz entre la sintaxis y la fonología. El nivel de la estructura morfológica es una representación sintáctica en la cual se inserta el vocabulario a la estructura de frase creada en la sintaxis y determina el orden de los morfemas que se manifiestan fonológicamente. Así, la fonología es la encargada de suministrar los rasgos fonológicos a los nodos terminales ordenados por la estructura morfológica. Desde la perspectiva de la morfología distribuida, la formación de palabras no es exclusiva del componente morfológico, sino que participan todos los niveles: la sintaxis determina la estructura de frase y las categorías de los nodos terminales, la estructura morfológica inserta el vocabulario y ordena los morfemas y la fonología realiza la interpretación fonológica asignándole los rasgos a la estructura morfosintáctica.

Preservando el concepto de atomicidad de las palabras con respecto a la sintaxis y la semántica que se defiende desde la Hipótesis de la Integridad Lexical (Di Sciullo y Williams 1987), Di Sciullo (2005) sostiene que en la estructura de la gramática los componentes morfológico y sintáctico son paralelos. Según esta perspectiva hay cuatro derivaciones: la morfológica, la sintáctica, la semántica y la fonológica. Las derivaciones morfológicas y sintácticas preceden a la semántica y a la fonológica, porque son el *input* de esas dos, son unidades morfológicas y sintácticas completas. La independencia y el carácter aislado sin interferencias de los componentes sintáctico y morfológico es lo que permite que puedan transferirse elementos lingüísticos para ser derivados en ambos componentes. La autora propone la Teoría de la Asimetría que consiste en que tanto la morfología como la sintaxis tienen acceso al léxico (un vocabulario constituido de ítems no derivados incluyendo raíces y afijos). La morfología tiene acceso a las raíces y los afijos para formar unidades morfológicas completas en la derivación morfológica antes de ser transferidas a la derivación sintáctica. Si la sintaxis no tiene acceso a las raíces y los afijos, las derivaciones morfológicas serán previas a las derivaciones sintácticas.

Por otro lado, de la mano de la tendencia sintactista, a partir de mediados de los ochenta la morfología quedó subsumida a la sintaxis, desapareciendo así prácticamente por completo como componente de la gramática. Como señaló Aronoff (2000) algunos lingüistas (en especial Anderson 1982, 1988) hacen hincapié en la interacción de la flexión y la sintaxis como una evidencia en contra de que la flexión y la derivación pueden agruparse en el léxico. El mismo autor (2000: 346) explica que para Carstairs (1987) y Zwicky (1985, 1990), basados en Chomsky (1965) y Matthews (1972), la función principal de la flexión es la de hacer explícitas (*"spell out"*) las formas fonológicas de las representaciones morfosintácticas que tienen lugar en la sintaxis. De esta manera aproximan la morfología a la sintaxis, y derivación y flexión entonces son el resultado de estructuras sintácticas. Este posicionamiento surge en respuesta a la división tradicional y defendida por los lexicalistas entre morfología (interior a la palabra, *word-internal*) y sintaxis (exterior a la palabra, *word-external*) mediante la utilización del concepto de léxico potencial (Aronoff 2000).

Spencer (2000: 329) explica que la morfología fue definida como un conjunto de principios de 'buena formación' que opera sobre estructuras creadas en otros componentes gramaticales, tal es el caso de la sintaxis. Por consiguiente, para este autor, la morfología no es un componente en el sentido de constituir un nivel o "estadio" en el cual la derivación ocurre, sino que es un módulo de la gramática en el mismo sentido que lo son la Teoría del Caso o la Teoría de Ligamiento (Chomsky 1986a, véase Grimshaw 1986 para una distinción terminológica entre 'módulo' y 'componente'). Baker (1985) es uno de los principales precursores con el fundamento de que las lenguas se rigen por el 'Principio del Espejo' (cf. *§11.1.2*). Inspirado en esta perspectiva, Lieber (1992) sostiene que la teoría conceptualmente más simple posible sería aquella en la cual la morfología es parte de la teoría de la sintaxis, y en la cual nada tenga que ser añadido a una teoría de la sintaxis en relación a la formación de palabras (citado por Spencer (2000: 157). La propuesta consiste básicamente en que los mismos principios básicos derivan de las propiedades de las palabras y de las oraciones. La estructura morfológica surge de la sintaxis y la fonológica, de la fonología.

En esta misma línea, y retomando algunos principios del Programa Minimalista (Chomsky 1993, 1995), Jackendoff (1997, 2009) propone un esquema de la gramática que consiste en tres componentes independientes y autónomos: fonología, sintaxis, semántica, en el cual el componente morfológico deja de existir como tal. Este esquema se llama Arquitectura Paralela, porque la organización de los tres componentes no es jerárquica, e interaccionan mediante las reglas de interfaz que establecen las correspondencias entre las estructuras de dos tipos independientes. Según el autor, la discusión sobre a qué componente pertenece la morfología quedaría más claramente diferenciado si se postula un esquema tripartito como el que él mismo propone. Así, morfosintaxis consiste en la estructura sintáctica de los constituyentes de los nodos terminales -x^0- en la sintaxis, y morfofonología consiste en la estructura fonológica de los constituyentes de las palabras fonológicas.

Al pasar revista a los distintos posicionamientos respecto de la organización de la gramática, puede observarse que los fenómenos de interfaz (en particular los más polémicos, las alternancias morfofonológicas, la flexión y los compuestos) fueron, la mayoría de las veces, motivadores de la reestructuración o reorganización de la composición de la gramática en la teoría lingüística. Las distintas propuestas fueron defendidas y objetadas por lingüistas de diferentes vertientes a lo largo de los estudios de la teoría morfológica. En el fondo, lo que se sigue discutiendo es la existencia o no de un componente separado donde se aplican las reglas morfológicas, por un lado, y cómo se organiza la aplicación de las reglas de los distintos niveles o componentes, por el otro. Dado que como trasfondo de estos modelos hay una idea de lenguaje organizada en componentes que se transfieren "datos", esto es, elementos lingüísticos, la organización de la aplicación de las reglas implica la organización de los componentes en niveles o estadios de aplicación. Matthews (2000 [1974]: 157) sostiene que los procesos morfofonémicos son la transición entre la morfología y la fonología, pero que los campos de transición son siempre difíciles de delimitar. El autor se pregunta si existe una forma para determinar lo que pertenece a lo morfofonémico y lo que pertenece a la morfología o la fonología respectivamente, y su propia respuesta es "no", precisamente, explica Matthews, porque "es una transición". Esa transición a la que se refiere el autor ocurre "de un lugar a otro" (en este caso, de la morfología a la fonología), y son esos "lugares" donde ocurren los distintos procesos lingüísticos. Por eso establecer el orden de las reglas de aplicación supone también un orden, literalmente hablando, de los componentes de la gramática.

Las posturas que defienden la idea de que las reglas morfofonológicas son parte de la morfología, y por lo tanto argumentan a favor de la existencia de reglas morfoléxicas de

selección de alomorfos gobernadas por la morfología, fueron criticadas por el hecho de ser modelos basados en un listado de alomorfos y en un criterio de selección de dichos alomorfos según las características fonológicas. La crítica radica en que este tipo de descripción no consigue distinguir estas alternancias de otras en las que la competencia entre los afijos no está relacionada con las características fonológicas de la base, sino con las morfológicas y son alternancias fonológicas que aportan significado (Booij 2000: 337).

Los modelos que defienden el ordenamiento de reglas en niveles también fueron objetados (Aronoff 1976; Spencer 1991; Kaisse 2005; Haspelmath y Sims 2010; Fabb 1988). El ordenamiento en niveles básicamente consiste en que los afijos de la Clase I se añaden antes que los afijos de la Clase II[61] que ocupan un lugar más externo en la estructura morfológica. Esto supone que los afijos de la Clase I y la Clase II son añadidos en niveles diferentes ordenados jerárquicamente. Sin embargo, a veces los afijos de la Clase II se añaden antes que los de la Clase I. La aplicación de este tipo de modelo de ordenamiento en niveles trajo aparejada la conocida 'paradoja del encorchetamiento'. El tan citado ejemplo *ungrammaticality* contiene un sufijo de la Clase I *-ity*, y un prefijo de la Clase II, *un-*. Si se añaden los afijos según el ordenamiento en niveles tal como la siguiente estructura: [*un* [*gramatical -ity*], el resultado de la sufijación de *-ity* es una palabra derivada, pero el prefijo *un-* sólo se añade a adjetivos, nunca a sustantivos. Al contrario, si la estructura es la siguiente: [*un- gramatical*] *ity*], el ordenamiento de los afijos según la clase a la que pertenecen se estaría alterando.

Asimismo, la división de las reglas morfofonológicas en dos tipos, automáticas y morfofonológicas, también presenta inconvenientes. Observaron Haspelmath y Sims (2010) que las reglas fonotácticas pueden ser sensibles a los límites morfológicos y bloquear o alterar la regla "automática": en el italiano estándar del norte hay una alternancia entre [s] y [z], en la cual [s] se pronuncia como [z] en posición intervocálica. Sin embargo, si [s] ocupa la posición inicial del morfema, es pronunciado como [s] sin producirse la alternancia esperable.

Las teorías fuertemente sintactistas que subsumieron la morfología a la sintaxis tampoco parecen haber podido explicar acabadamente los fenómenos de interfaz, como por ejemplo el de la flexión. Fueron objetadas por lingüistas que defienden la existencia de la morfología como un componente de la gramática. Uno de ellos es Spencer (1993, 2000), quien señaló algunos problemas a la aproximación sintactista. Uno de dichos problemas analizado por el mencionado autor es que, según el principio del espejo (propuesto por Baker 1985), los formantes flexionales deben ser núcleos sintácticos (*syntactic head*) –Hipótesis de la proyección total funcional (*Full Functional Projection Hypothesis*)–, sin embargo es altamente frecuente encontrar en la morfología flexional casos como formantes acumulativos, fusiones, supleción total, metátesis, que no pueden ser explicados desde el principio sintáctico del formante flexional como núcleo de frase. Otro problema que señala el autor con respecto al orden de los morfemas y el principio de proyección total funcional es que excluye aquellos casos en los que el sujeto es sintácticamente externo a la frase verbal, o el verbo concuerda con los dos argumentos (el sujeto y el objeto), o las marcas de sujeto ocurren más cerca de la raíz verbal que las del objeto. Es decir que estructuras como: [OBJ […[SUJ […verbo]]]] o [[[verbo] SUJ] OBJ] quedan excluidas. Como contraejemplo del principio del espejo, además,

[61] Los afijos de Clase I son 'integrados', se encuentran en el dominio de la asignación de acento, provocan y están involucrados en alternancias morfofonológicas y suelen ocurrir cerca de la raíz. Los afijos de la Clase II son 'neutros', se encuentran fuera del dominio de la aplicación del acento, no provocan ni están involucrados en alternancias morfofonológicas, y tienden a estar más lejos de la raíz respecto de los afijos de la clase I (Haspelmath y Sims 2010).

el orden de los afijos en el navajo sigue la estructura [OBJ […[SUJ […verbo]]]] mientras que la misma lengua manifiesta un orden de palabras SOV relativamente rígido. Un tercer problema que Spencer (1993) observó está relacionado con la flexión nominal. La flexión posesiva en los sustantivos es añadida dentro del sintagma nominal, mientras que las marcas de caso se añaden al sintagma entero como constituyente sintáctico, por consiguiente, el orden de los afijos debería ser [[[sustantivo] POS] CASO]. Sin embargo, en lenguas como el finés, y las lenguas samoyedas como el saami (lappish) y lenguas mordvinas en Rusia presentan exactamente el orden opuesto. Incluso, en lenguas urálicas (mari, udmurto, komi) el orden de los morfemas depende del caso que sea utilizado (Spencer 1993). Por mi parte agregaría a estos comentarios que en un modelo sintactista también quedan excluidos casos en los que estructuras fonológicas (métricas, tonales, por ejemplo) codifican algún significado y por tanto equivalen a lo que tradicionalmente se consideró un morfema.

El modelo de gramática que más se distancia de los mencionados hasta aquí y uno de los más recientes –tuvo sus primeros ensayos a principios de los 90– es la Teoría de la Optimalidad (TO), (Prince y Smolensky 1993 y McCarthy y Prince 1993a). En la TO la representación superficial (*output*) es seleccionada por un conjunto de restricciones (*constraitns*) de buena formación que están ordenadas en una escala jerárquica según el grado de relevancia, por consiguiente, una restricción que se ubica en una de las posiciones más bajas de esa escala puede ser violada para poder satisfacer otra restricción que se encuentre en una posición más alta en la escala de relevancia. Esta es una de las grandes diferencias con respecto a los modelos basados en reglas y derivaciones. Otra gran diferencia es la eliminación de los componentes fonológico, morfológico, sintáctico y semántico según la estructura tradicional de la gramática. La gramática en la Teoría de la Optimalidad consiste en un mecanismo de entrada-salida (*input-output mechanism*) que selecciona un elemento de salida a partir de una lista de elementos de entrada. Para realizar esta función la gramática divide las tareas en dos componentes: un 'generador' que mapea todos los posibles candidatos a ser seleccionados para un output, y un 'evaluador' que evalúa cuál es el candidato óptimo para ser seleccionado para la representación superficial a partir de la escala de restricciones ordenadas jerárquicamente. Un tercer componente es el 'lexicón' que contiene las representaciones léxicas o formas subyacentes de los morfemas que sirven de insumo para el generador de candidatos. En este modelo, restricciones de índole morfológico, fonológico, sintáctico y semántico se ranquean en la misma escala. La discusión sobre la existencia y el lugar de la morfología en la gramática, del ordenamiento de los componentes y la interacción de los mismos quedarían disueltos desde la perspectiva de la TO porque desaparecen dichos componentes y la interacción de los niveles se explica mediante la competencia de candidatos y la escala de restricciones. Sin embargo, este modelo basado en restricciones tiene también sus contrapuntos.

El problema más conocido, señalado por Kager (1999: 25), es la posibilidad de que se generen infinitos candidatos, lo cual es computacionalmente inviable de evaluar. Un problema de otra índole que le encuentro a este modelo es la inconmensurabilidad de las restricciones. Por un lado, el reemplazo de las reglas por las restricciones tiene su fundamento en la economía del sistema computacional. Sin embargo, no parece ser tanto más económico en la medida que a cada descripción de lengua particular se añaden más restricciones y, por lo tanto, éstas crecen en cantidad cada vez más. Por otro lado, al no tener una noción de cuántas restricciones existen en total (téngase en cuenta que éstas se postulan como universales) en la descripción de lenguas particulares, la escala irá mutando permanentemente para cada fenómeno de la gramática que se estudie. En definitiva, la jerarquía de restricciones acaba siendo, en alguna medida, idiosincrásica para el fenómeno particular estudiado, y esa

organización de restricciones podría estar en conflicto con otra que se hubiera formado para otro fenómeno en la misma lengua. Este no constituiría un problema en sí mismo, pero lo es desde el momento en que la Teoría de la Optimalidad se propone como un modelo de organización del lenguaje. Además, si bien el ordenamiento de las restricciones en la misma escala permite explicar la interacción de los niveles en determinados fenómenos de una lengua, no hace posible obtener una noción integral de la interacción de los niveles fonológicos, morfológicos, sintácticos y semánticos en una lengua particular y comparativamente. Un tercer cuestionamiento que podría hacerse está relacionado con un supuesto que subyace a la propuesta respecto de la "uniformidad en el uso" de las lenguas por parte de los hablantes, que de alguna manera está vinculado con la idea de que la gramática es un proceso computacional y, de algún modo, automático: ¿por qué suponer que todos los hablantes de una misma comunidad de habla van a generar los mismos candidatos en competencia? Si los candidatos de cada hablante varían, entonces pueden variar las formas seleccionadas para la representación superficial, a pesar de que esos hablantes compartan las mismas restricciones ordenadas en la escala de la misma manera, puesto que el candidato óptimo para un hablante puede ni siquiera haberse generado como tal en otro hablante y, por consiguiente, el resultado sería distinto.

11.2.1 Morfología del morfema

La morfología no sólo fue definida por su función como componente y en relación a los otros componentes de la gramática, sino también por los elementos lingüísticos que regula. Sobre las unidades de la morfología, los morfemas, y las unidades que la morfología crea, las palabras, también ha habido cierta discusión.

Fuertemente basado en la noción saussureana de signo, Bloomfield (1984 [1933]: 161) definió el morfema como "a linguistic form which bears no parcial phonetic-semantic resemblance to any other form". Según el autor, los morfemas pueden ser libres o ligados, si son libres constituyen una palabra monomorfemática (*"morpheme-words"*, pág. 209). A esta noción de morfema, Lyons (1968) agrega la distinción entre morfema y alomorfo. El autor repara en casos de supleción en inglés como los plurales irregulares *men, children, mice, sheep,* etc.; verbos 'fuertes' *went, took, came, run, cut,* etc.; comparativos y superlativos irregulares *better, best, worse, worst*; y señala la dificultad que a veces existe en la segmentación de la palabra en morfemas. Con ello concluye:

> The morpheme is not a segment of the word at all; it has no position in the word […], but merely its 'factorial' function. When the word can be segmented into parts, these segments are referred to as *morphs* (Lyons 1968: 183).

El morfema entonces es una noción abstracta y los morfos o *morphs* son sus realizaciones. En línea con estos conceptos, Matthews afirma:

> … the formal variants were called '**morphs**'. *Caught* will thus consist of two morphs [kɔː] and [t], *begotten* of the morphs [bɪgɒt] and [n], *beget* of the single morph [bɪget], and so on. The term '**morpheme**' was reserved for the abstract unit. […] The relation between morphs and morphemes is that of **allomorphy** (Matthews 2000 [1974]: 107).

La noción de morfema tuvo una visión diferente por McCarthy (1979) a partir del estudio de las lenguas semíticas. El autor sugiere: "A closely related to the formal character of morphological rules is the formal character of morphemes, the units that those rules

manipulate" (1979: 216). La concepción tradicional de concatenación de morfemas para la formación de palabras no era suficiente para describir lenguas como el hebreo y el árabe. En la noción de morfema propuesta por McCarthy (1979) un significado puede estar expresado por estructuras consonantales (p.ej. del árabe: *ktb* 'escribir') y melódicas (el tipo de combinación de vocales y la estructura silábica que indican el tiempo y el modo) que se combinan en la formación de palabras, asimismo, un significado puede estar asociado a una regla fonológica (p.ej. reduplicación).

Fenómenos como la reduplicación, las estructuras silábicas de las lenguas semíticas asociadas a significados, el Umlaut y Ablaut, los morfemas cero motivaron a algunos lingüistas a defender modelos basados en reglas de derivación en los cuales el morfema como tal no existe. Dichas reglas se aplican a una forma subyacente, la palabra. Anderson es uno de los defensores de esta noción de morfema y argumenta:

> If a morphological process necessarily involves some change in the phonological content of a form other than the addition of some (possibly discontinuous) phonological material, it cannot naturally be reformulated as an item whose positive presence in the form marks the category in question. […] is it possible to reduce all of morphology to affixation (admitting the rich notion of 'affix' that follows from autosegmental accounts of the nature of morphemes)? If not, the item-based theory should probably be rejected (Anderson 1992: 62-63).

Las dos posturas respecto de la noción de morfema, como un ítem/elemento lingüístico o como una regla/proceso, implican además dos modelos distintos sobre la morfología: un modelo basado en morfemas o un modelo basado en palabras (Spencer 1991). Según Spencer (1991: 12), cuando los morfemas son considerados como elementos lingüísticos que se combinan unos con otros para formar palabras, "a morpheme is a bit like a word, only smaller, and the morphology component of a grammar is a bit like syntax in that its primary function is to stick the morphemes together". Al contrario, cuando los morfemas son el producto final de un proceso o una regla, "morphology looks rather like generative phonology, because we take some underlying, basic form (say, a word), and perform some operation on it to derive a different form of that word, or a different word altogether". La definición de morfología estará condicionada a estas dos posturas, en el primer caso la morfología es definida como el estudio de la combinación de los morfemas para formar palabras, y en el segundo caso, como el estudio de la covariación sistemática en la forma y el significado de las palabras.

El estudio y el conocimiento de distintos tipos de morfología (concatenativa, no concatenativa, y la combinación de ambas) en las distintas lenguas fue mostrando la necesidad de repensar la noción de morfema a la luz de los nuevos datos. Pero, especialmente, fueron aquellos fenómenos de interacción entre niveles los que hicieron dudar a los lingüistas de que la morfología sólo consista en la combinación de elementos lingüísticos y los motivaron a buscar otras formas de representar la composición morfológica de las palabras y la morfología de los morfemas.

11.3 La morfología en el blanco

La interacción de la morfología con los otros niveles lingüísticos (fonológico, sintáctico y semántico) ha puesto en duda la morfología de la 'morfología', al punto de anularla como componente de la gramática (como se observó en las secciones precedentes). Sin embargo, dando una mirada a los estudios sintácticos de las lenguas particulares, se advierte que ciertas

unidades sintácticas o distintos tipos de construcciones sintácticas también pueden ser identificados y definidos mediante criterios fonológicos, morfológicos, semánticos y sintácticos, de la misma manera que ocurre con la palabra como unidad morfológica. Consecuentemente, es posible preguntarse por qué la morfología fue siempre cuestionada como nivel (e incluso la palabra como unidad lingüística) y no así la sintaxis. Acerca de la palabra, Mithun (1998: 9) propone el siguiente planteo: si la cantidad de información condensada en las palabras varía tan ampliamente entre las lenguas, y si los distintos criterios para identificar las palabras no siempre coinciden, entonces la utilidad de la palabra como unidad lingüística podría ser cuestionada, en particular para la comparación translingüística. No obstante ello, como señala y analiza la autora, una serie de factores permiten defender la existencia y la integridad de la palabra como unidad lingüística.

Me interesa ahora hacer un breve repaso de los criterios para identificar una palabra y luego observar cómo esos mismos también son aplicables al reconocimiento de unidades sintácticas como una cláusula, un predicado, en wichí. Tomaré como referencia los criterios para identificar la palabra propuestos por Dixon y Aikhenvald (2002). Los autores observaron que la mayoría de las definiciones de palabra ofrecidas en la teoría lingüística combinan criterios fonológicos y gramaticales. Siguiendo esta distinción ofrecen una definición de palabra que contempla propiedades fonológicas y gramaticales. Sin embargo, estos criterios no son únicos, ni se aplican a todas las lenguas, y en este sentido esas pueden variar. Así, por un lado, según Dixon y Aikhenvald (2002: 13), la palabra fonológica puede ser reconocida por las siguientes características: *a)* rasgos a nivel del segmento –estructuras internas silábicas, fenómeno de límite de palabra, pausas, etc.–, *b)* rasgos prosódicos –acento o asignación de tono, nasalización, armonía vocálica, etc.–, y *c)* reglas fonológicas –determinadas reglas que se aplican sólo dentro de la palabra fonológica, reglas de sandhi que se aplican entre límites de palabras–. Por otro lado, la palabra gramatical puede reconocerse porque consiste en un número de elementos gramaticales que: *a)* siempre ocurren juntos y no separados a lo largo de la cláusula (el criterio de la cohesión de la palabra), *b)* ocurren en un orden fijo, y *c)* tienen un significado y una coherencia convencionalizada (Dixon y Aikhenvald 2002: 19).

Para observar los criterios de reconocimiento de las construcciones sintácticas tomemos por caso las construcciones de verbos seriales (CVS). Una de las definiciones más recientes de este tipo de construcciones –y que yo misma he asumido para el análisis de las CVS en wichí (Nercesian 2009/2010)– es la de Aikhenvald (2006: 4): "The recognition of serial verb construction is typically based on a combination of formal and semantic properties". Según la autora, una construcción de verbos seriales es una secuencia de verbos sin ningún nexo o marca de subordinación, coordinación u otro tipo de dependencia sintáctica, que constituye una unidad sintáctica predicativa, es decir, un solo predicado. Los verbos de esta unidad sintáctica comparten al menos un argumento y los operadores discursivos, y pueden tener los mismos o distintos grados de transitividad. Cada verbo individual debe poder constituir un predicado por sí solo de manera independiente. Semánticamente, la secuencia de verbos es conceptualizada como un solo macroevento. Fonológicamente, las CVS manifiestan las mismas propiedades entonacionales que los predicados de un solo verbo y no las de una secuencia de cláusulas. Las pausas también son un criterio fonológico para reconocer las CVS, puesto que no se espera que haya una entre los componentes de la CVS mientras que sí las hay entre predicados. Ilustraré estas características con ejemplos del wichí extraidos de Nercesian (2009/2010).

i. Criterio morfosintáctico. Las CVS en wichí son del tipo de palabras múltiples, es decir, consisten en una serie de palabras que son fonológica y gramaticalmente independientes (cada una de ellas funciona como predicado simple), y además son de marcación concordante, todos los verbos llevan, de manera obligatoria, los afijos pronominales de sujeto, y de objeto cuando corresponde, la marcación concordante de tiempo, modo, aspecto y negación, en cambio, es opcional, aunque existen algunas restricciones en cuanto a esto último.

(1204)

A– *at'ep lheney hal'oy toj lat'ekwe?*
'¿Para qué buscás leña?'
B– *n'-t'ekwe* *hal'o-y* *n'-wu-'itoj-a*
1SUJ-buscar madera-PL 1SUJ-hacer-fuego-CI
'Busco leña para hacer fuego.' (respuesta larga)
– *n'-wu-'itoj-a*
1SUJ-hacer-fuego-CI
'Para hacer fuego.' (respuesta corta)

En el ejemplo (1204) cada verbo es fonológica y gramaticalmente independiente, de hecho la respuesta corta *n'wu'itoja* 'yo hago fuego' consiste en un solo verbo como predicación. Y cada verbo que compone la construcción serial posee los afijos pronominales. Los ejemplos (1205a-c) a continuación muestran la marcación morfológica del tiempo futuro. Este sufijo puede ocurrir en los dos verbos, o sólo en el primero, pero nunca sólo en el segundo.

(1205)

a. *n'-yist-hila* *niyokw* *n'-yhon-hila* *la-chinaj*
1SUJ-cortar-FUT soga 1SUJ-usar-FUT 3POS-cuchillo
'Voy a cortar la soga con un cuchillo.'

b. *n'-yist-hila* *niyokw* *n'-yhona* *la-chinaj*
1SUJ-cortar-FUT soga 1SUJ-usar 3POS-cuchillo
'Voy a cortar la soga con un cuchillo.'

c. * *n'-yiset* *niyokw* *n'-yhon-hila* *la-chinaj*
1SUJ-cortar soga 1SUJ-usar-FUT 3POS-cuchillo
'Estoy cortando/Corto/Corté la soga, usaré un cuchillo.'

Los verbos en los ejemplos presentados en (1205a y b) y a continuación en (1206) y (1207) comparten el mismo argumento sujeto. En (1206) y (1207) las construcciones de verbos seriales funcionan como una unidad sintáctica íntegra, como predicado de una subordinada *irrealis* (1206) y como predicado principal con un predicado subordinado en (1207).

(1206)

[[*che* *n'-t'ekwe* *hal'o-y* *n'-yiset* *n'-yhona* *husan*]$_{\text{CVS.INS:SUB.IRR}}$
CONJ.IRR 1SUJ-buscar madera-PL 1SUJ-cortar 1SUJ-usar hacha
'Si busco leña y la corto con el hacha,'

n'-w'en-hila *nitokw*]
1SUJ-tener-FUT mucho
'tendré mucha.'

(1207)

[[*che* *n'-yhuye* *tayhi*]$_{\text{SUB.IRR}}$
CONJ.IRR 1SUJ-dirigirse monte
'Cuando vaya al monte,'

n'-choj-la *husan* *n'-yist=hen* *hal'o*-y]$_{\text{CVS.PROP}}$
1SUJ-llevar-FUT hacha 1SUJ-cortar=PL madera-PL
'voy a llevar el hacha para cortar la leña.'

ii. Criterio semántico. Las CVS expresan una unidad semántica que es conceptualizada como un solo macroevento compuesto por subeventos. No hay, en la construcción, ninguna marca morfológica que indique qué tipo de relación semántica existe entre los coeventos. (1208)-(1212) son algunos ejemplos que ilustran la unidad semántica compuesta por los verbos de la construcción sintáctica serial.

(1208)

n'-tlha *n'-w'et* *n'-t'oscho'* *n'-yhuye* *pwewulu*
1SUJ-salir 1POS-casa 1SUJ-caminar 1SUJ-dirigirse pueblo
'Voy caminando de mi casa al pueblo.'
(lit. 'salgo de casa, camino, me dirijo hacia el pueblo')

(1209)

n'-tlha *eskwela* *n'-ipe'* *bicicleta* *n'-yhuye* *uspital*
1SUJ-salir escuela 1SUJ-estar.sobre bicicleta 1SUJ-dirigirse hospital
'Voy de la escuela al hospital en bicicleta.'
(lit. 'salgo de la escuela, monto la bicicleta, me dirijo hacia el hospital')

(1210)

n'-chemlhi *n'-iwhoye* *tewukw*
1SUJ-trabajar 1SUJ-estar.al.lado río
'Trabajo al lado del río.'

(1211)

n'-chemlhi *n'-lhoy'a* *elh*
1SUJ-trabajar 1SUJ-estar.con otro
'Trabajo con otra persona.'

(1212)

Juan *yiset* *niyokw* *yihona* *la-chinaj*
Juan [3SUJ]cortar soga [3SUJ]usar 3POS-cuchillo
'Juan corta la soga con un cuchillo.'

Los ejemplos (1208) y (1209) expresan modo de traslación y dirección, el ejemplo (1210) expresa locación, (1211), compañía y (1212), instrumento. En wichí, otros tipos de construcciones seriales pueden expresar otros significados proposicionales a través de los predicados complejos (Nercesian 2009/2010).

Obsérvese en (1213a y b) que esta unidad semántica conceptualizada como un solo evento puede ser dividida si la marca de tiempo se coloca en el segundo verbo de la construcción.

(1213)

a. *to-tiyoj-hi-k-la* *tayhi* *to-yhu-hi-ye-la* *tewukw*
1SUJ.PL.INC-ir-FUT-LOC-FUT monte 1SUJ.PL.INC-dirigirse-FUT-dirigirse-FUT río
'Vamos a ir del/por el monte hacia el río.'
(un mismo evento del monte al río, una sola caminata)

b. *to-tiyoj-che* *tayhi* *to-y.hu-hi-ye-la* *tewukw*
1SUJ.PL.INC-ir-DIR monte 1SUJ.PL.INC-dirigirse-FUT-dirigirse-FUT río
'Vamos al monte, y después vamos hacia el río.'
(dos eventos: primero van al monte y después van al río, son dos caminatas)

Para los hablantes wichí en (1213a) se interpreta que la caminata es una sola que se inicia en el monte y acaba en el río (es decir, un solo evento), mientras que en (1213b) son dos caminatas producidas en momentos distintos, una hacia el monte, y otra posterior, del monte hacia el río (conceptualizada como dos eventos).

iii. Criterio fonológico. Las CVS no contienen pausas internas entre los verbos que las componen (excepto las pausas menores que usualmente ocurren entre palabras), y cada verbo tiene su propio acento. Cuando son predicados distintos, en cambio, sí ocurren pausas entre los verbos (y su/s complemento/s). Cuando esos predicados están coordinados por yuxtaposición incluso manifiestan alargamiento vocálico en la raíz verbal. Los fragmentos analizados en (1008) y (1009), repetidos aquí como (1214) y (1215), pertenecen a una narrativa wichí sobre *Takfwaj* (el personaje mítico). En ellos puede observarse dos construcciones de verbos seriales (señaladas en negrita) enmarcadas por dos pausas largas una en el inicio y otra en el cierre de la construcción. En el ejemplo (1214) puede observarse el uso de las pausas en el límite de predicados distintos: la CVS, el predicado verbal expresado mediante el préstamo del español *enfwermo* y *kanu ihi lpach'u* 'la aguja estaba en el pie'. Semánticamente, estos dos últimos mantienen una relación causal. Y en la segunda línea,

ifwenlhit'at 'trataba de sacarla', *yihoka t'ekwethan* 'iba a buscar espinas [para sacarse la aguja]'.

(1214)

[|| lawit'oj ʔihi jomet pelaχ || enfʷermo || qanu ʔihi ḷpač'u ||]

lawit'oy	***ihi***	***yomet***	***pelaj***	enfwermo	*kanu*	*ihi* *lpach'u*
la-wit'oy	ihi	yomet	pelaj	enfwermo	kanu	ihi la-pach'u
3POS-dolor	haber	[3SUJ]volverse	[3SUJ]ser.blanco	[3SUJ]estar.enfermo	aguja	haber 3POS-pie

…'se puso pálido por el dolor, estaba enfermo porque tenía la aguja [clavada] en el pie'

[ʔifʷenɬiˈt'a::t | jihoˈqa t'ekʷeˈtha:n | ʔifʷenɬiˈt'a::t ||]

ifwenlhit'at	*yihoka*	*t'ekwethan*	*ifwenlhit'at*
ifwen-lhi-t'at	yihoye=ka	t'ekwe+ch'ithan	ifwen-lhi=t'at
[3SUJ]sacar-CONT-ENF	[3SUJ]trasladarse=LOC	[3SUJ]buscar+espina	[3SUJ]sacar-CONT=ENF

'trataba y trataba de sacarla, iba a buscar espinas y seguía intentando sacarla'…

(1215)

[|| jihoˈqatsi tajˈpʰo poχɬiˈn̥at t'ejnˈloq ʔifʷenɬiˈt'a:t ʔiˈni:tʰija ||]

yihokatsi	***taypho***	***pojlhinhat***
yiho-ka=tsi	taypho	pojlhi-hunhat
[3SUJ]trasladarse-LOC-DEM	[3SUJ]sentarse	[3SUJ]pegar.piñas-suelo

t'eynlok	***ifwenlhit'at***	***inithiya***
t'eynlo-k	ifwen-lhi=t'at	inithiya
[3SUJ]querer-DESID	[3SUJ]sacar-CONT=ENF	[3SUJ]intentar

'se fue a sentar por ahí pegando piñas al suelo, quería sacarla [la aguja], trataba y trataba de sacarla'…

Los ejemplos (1216) y (1217) se agregaron para comparar el uso de las pausas en predicados verbales no seriales. En la línea *b.* del ejemplo (1216) hay más de un verbo yuxtapuesto sin conector y sin pausa entre medio, sin embargo, más allá de las características formales y semánticas, el recurso prosódico de alargamiento de las vocales de las raíces de cada uno de los verbos, *yik*, en sus dos repeticiones, y *tiyojchetsum*, contribuyen a la interpretación de esos como predicados distintos coordinados por yuxtaposición, ellos son una enumeración que describe la actividad habitual del personaje. En la línea *c.* del mismo ejemplo, así como también en el ejemplo (1217) puede observarse que las pausas fueron utilizadas en límites de predicados no seriales, lo que permite establecer una analogía con la unidad predicativa de la serialización. En los dos casos, predicados de verbos seriales y no seriales, las pausas fueron usadas en los límites, el inicio y el final.

(1216)

a. [wit ˈhap'anˈtetsu | ˈtoχ |]

wit	*hap'antetsu*	*toj…*
wit	hap'antetsu	toj
y	así.era	CONJ

…'y así era que'

b. [toˈłumpex ˈtoχaˈtsu jup ˈji::k joˈmet ˈji::k tiˈjoχčeˈtsu::m ||]

tolhumpej	*tojatsu*	*yup*
tolhu[m]=pej	tojatsu	yup
[3SUJ]aparecer=ITER	esto	otra.vez

‘se aparecía todo el tiempo en cualquier parte’

yik	*yomet*	*yik*	*tijojchetsum…*
yik	yomet	yik	tiyoj-che=tsu-m
[3SUJ]irse	[3SUJ]volverse	[3SUJ]irse	[3SUJ]ir-DIR=DEM-MOD

‘y se iba otra vez, y se volvía a ir y andaba por ahí’

c. [jikˈpe:x || ˈwit hiˈw’enpex ˈmaqčeˈho:pe | t’ejnˈloq iˈte::n | t’ejnˈloq iˈten]

yikpej	*wit*	*hiw’enpej*	*makchehope*
yik=pej	wit	hiw’en=pej	mayek-che=hope
[3SUJ]irse=ITER	CONJ	[3SUJ]ver=ITER	cosa-PL=COP

‘y se volvía a ir, y cualquier cosa que encontraba’

t’eynlok	*iten,*	*t’eynlok*	*iten*
t’eynlo-k	iten	t’eynlo-k	iten
[3SUJ]querer-DESID	[3SUJ]imitar	[3SUJ]querer-DESID	[3SUJ]imitar

‘él la quería imitar, él quería imitar todo’…

(Cuento tradicional sobre *Takfwaj*, por Alberto González)

(1217)

a. [ˈwit ʔiˈjahinˈp’anteˈn̥a::t || ʔiˈjahin huˈn̥a:t ||]

wit	*iyahinp’antenhat,*	*iyahin*	*hunhat…*
wit	iyahin=p’ante-hunhat	iyahin	hunhat
CONJ	[3SUJ]mirar=PAS.REM.NVIS-suelo	[3SUJ]mirar	suelo

…‘y mirando al suelo, mirando al suelo’

b. [wit hiˈ’wenp’anˈte: | qaˈnu || hiˈ’wen p’anˈte qaˈnu ˈʔihiˈn̥at ||]

wit	*hiw’enp’ante*	*kanu, hiw’en*	*p’ante*	*kanu*	*ihinhat*
wit	hiw’en=p’ante	kanu hiw’en	p’ante	kanu	ihi-hunhat
CONJ	[3SUJ]ver=PAS.REM.NVIS	aguja [3SUJ]ver	PAS.REM.NVIS	aguja	haber-suelo

‘encontró una aguja, encontró una aguja que estaba en el suelo’…

(Cuento tradicional sobre *Takfwaj*, por Alberto González)

El cuestionamiento de la palabra como unidad lingüística, de los elementos que la componen y la morfología como nivel de formación de palabras también surge del hecho de que determinados fenómenos de la gramática de las lenguas no encontraban su explicación en los planteos de los modelos. Entre ellos pueden mencionarse la existencia de morfemas ‘cero’ (unidades semánticas sin expresión morfológica); los compuestos como unidades que se encuentran entre la frase y la palabra; unidades semánticas o de significado codificadas mediante reglas y no mediante un elemento morfológico (como la metátesis, la reduplicación,

entre otros). Sin embargo, se ha visto en distintos estudios que estos fenómenos catalogados de problemáticos en la morfología también pueden encontrarse en la sintaxis.

El "problema" de los morfemas 'cero' radica en el hecho de que elementos de un nivel no tienen representación en otro. Leech (1983 [1974]: 184) observa un fenómeno similar en relación a los niveles sintáctico y semántico, y lo denomina 'borrado/anulación cero' (*zero zapping*). Uno de los ejemplos que el autor ofrece es la presencia de unidades sintácticas que no tienen una correspondencia semántica, denominado por el autor como *dummy elements*, p.ej. el sujeto *it* en oraciones como *It is raining* 'está lloviendo'. El verbo *rain* 'llover' es un predicado que semánticamente no posee argumentos, sin embargo, restricciones sintácticas de la lengua requieren que una oración tenga un sujeto y por lo tanto debe ser introducido el pronombre *it* para cubrir esa función gramatical, aun no teniendo un contenido conceptual que expresar. La situación inversa, señala el autor, es el caso de los argumentos nulos, es decir, argumentos que no se expresan en la sintaxis, p.ej. *a)* la omisión del sujeto en cláusulas no finitas: *To rob a child is a heinous crime.* 'Robar un niño es un crimen atroz.', *b)* la omisión del objeto en sustantivos agentivos terminados en *-er*: *Fred's father is a smoker.* (*cigar-smoker*) 'El padre de Fred es fumador.', y *c)* verbos que pueden funcionar como transitivos e intransitivos: *The king had been hunting*. 'El rey estuvo cazando.' vs. *The king had been hunting deer*. 'El rey estuvo cazando ciervos.' (Leech 1983 [1974]: 184-185).

Otro fenómeno problemático discutido en la morfología es el de los compuestos. Siguiendo a Fabb (1998: 76), un compuesto es una palabra que consiste en dos o más palabras. Suelen tener significados relativamente fijos, por lo tanto, es difícil modificarlos, p.ej. el compuesto del francés *garde-malade* 'enfermera' no puede ser sintácticamente modificado como *garde-bien-malade* 'buena enfermera'. Y por otro lado, también señala el autor que algunos compuestos son el resultado de frases lexicalizadas, como por ejemplo en francés *pomme-de-terre* 'papa' o *trompe-l'oeil* 'ilusión' los cuales contienen elementos típicamente sintácticos. En español también existen compuestos como *sol de noche, luna de miel*, y compuestos con relaciones sintácticas del tipo verbo-objeto como en *sacacorchos, lavarropas, lavaplatos*. Algunas construcciones sintácticas manifiestan un fenómeno similar. Puede tomarse por ejemplo una vez más la construcción de verbos seriales, la cual consiste en un predicado de más de un verbo que componen un único evento y, por lo tanto, expresan una unidad semántica. El significado de la cláusula serializada, además, es bastante regular y predecible, de hecho ello nos permite establecer los tipos semánticos de CVS según expresen beneficio, instrumento, locación, dirección/trayectoria, compañía, etc. La relación que se establece entre los dos verbos no es ni subordinación, ni coordinación, pero existe una dependencia semántica que permite conceptualizarlos como una unidad. Los compuestos son un ejemplo más de la recursividad de las unidades lingüísticas, o en otras palabras, la recursividad no es una propiedad exclusiva de la sintaxis.

Por último, un tercer aspecto discutido en la morfología mencionado en esta sección es la asociación de ciertas unidades conceptuales a reglas específicas. También es posible encontrar determinadas reglas sintácticas, como el orden de palabras, asociadas a determinada categoría sintáctico-semántica. Es una regla en español, y en muchas otras lenguas, cambiar la posición del verbo en preguntas totales como *¿Comió el perro?*, *¿Compró Juan lo que le pedí?*, *¿Está abierto el negocio?* vs. *El perro ya comió., Juan compró lo que le pedí., El negocio está abierto.* o *¿Qué comió el perro?, ¿Quién compró lo que pedí?, ¿Qué negocio está abierto?*. La posición del verbo en primer lugar (y el tipo de entonación ascendente de la interrogación parcial y total en español) indica el modo interrogativo de la emisión, en oposición al declarativo. Obsérvese que una interrogativa total en español se define también por rasgos fonológicos como la entonación. Parece no ser un problema en la sintaxis asociar reglas a

ciertas unidades semánticas. Al respecto, Leech (1983 [1974]: 196-197) sugiere que reglas de transformación que tienden a topicalizar el 'tema', como las construcciones pasivas (*Peter reminded me of my promise. → I was reminded of my promise (by Peter).*), el uso de *there* en inglés (*A bracelet was in the box. → There was a bracelet in the box.*), y la dislocación (*That he has left surprises me. → It surprises me that he has left.*), pueden ser consideradas reglas que operan en la sintaxis con un contenido semántico asociado. Es decir, la función de tales reglas es proveer distintos mecanismos sintácticos para la tematización de un mensaje conceptual, es la función de asignar distintos significados temáticos a las oraciones que conllevan un significado conceptual similar.

En la descripción de las lenguas particulares desde la perspectiva de la tipología funcional, concluir que la morfología y la sintaxis están atravesadas o atraviesan distintos niveles lingüísticos no crea conflicto alguno. Es más, en fenómenos lingüísticos como la formación de predicados o emisiones (*utterances*), la selección de morfemas y hasta fenómenos de sandhi entre unidades sintácticas, también pueden estar involucrados factores pragmáticos que están relacionados con el uso en un contexto de habla determinado. Para dar algunos ejemplos de esto, la creación de proposiciones o emisiones puede estar condicionada por determinada función ilocutiva y la selección de morfemas por los puntos de referencia espacio-temporales en el discurso (me refiero a la deixis); los procesos de sandhi controlados (ora motivados, ora bloqueados) según el contexto comunicativo: el tipo de interlocutor o de registro (el uso de un registro formal puede motivar el bloqueo de determinado proceso fonológico); el tipo de texto (el sandhi es muy frecuente en canciones y rimas), etc. Pero entonces, si la morfología y la sintaxis pueden estar tan interconectadas entre sí y con los niveles fonológico y semántico, ¿cómo funcionan esos niveles y cómo se establece la interacción entre ellos para manifestarse tan simultánea, dinámica y creativa?

12 *Una propuesta de análisis de la interacción fonología-morfología-sintaxis-semántica en el léxico wichí*

En el análisis de la interacción de distintos niveles lingüísticos dentro de la palabra en wichí, en el capítulo *10*, se observó que esas interacciones podían ser de dos tipos: de solapamiento y de condicionamiento y alteración. También se observó que la interacción que consiste en el solapamiento o correspondencia de unidades se da en relación a todos los niveles, es decir, una palabra como unidad morfológica se corresponde (total o parcial) con una unidad fonológica, una sintáctica y una semántica. Por lo tanto las interacciones morfología-fonología, morfología-sintaxis y morfología-semántica son todas ellas, por un lado, de solapamiento. En este sentido, la palabra es una unidad lingüística multidimensional. Por otro lado, sólo las interacciones entre morfología-fonología y morfología-semántica son interacciones de condicionamiento, provocando algún tipo de alteración en los patrones. Al respecto, se observó que los dos tipos de interacciones suponen alguna simultaneidad en los procesos de los distintos niveles, a veces aplicados incluso a la misma unidad lingüística. Además, para explicar las interacciones desde la idea de simultaneidad es necesario abandonar la idea de organización jerárquica del lenguaje en componentes que transfieren información de uno al otro hasta llegar a la salida (*output*), puesto que este tipo de organización de lenguaje implica el ordenamiento temporal de los procesos e impide la aplicación simultánea e interactiva de determinadas reglas en la formación de palabras. También se observó que la tendencia a "ubicar" estos fenómenos de interfaz en un componente o en otro en los distintos modelos teóricos podía ser la clave del problema para los modelos que tienden a explicar las interacciones entre los niveles.

Consecuentemente, quedaron abiertas algunas preguntas como por qué la palabra es la unidad en la que esas interacciones ocurren, cuál es la naturaleza de los elementos que la componen y por qué ocurren esos dos tipos de interacción en la palabra. En este capítulo voy a retomar esos interrogantes mediante una propuesta que permita responderlos y ofrecer una explicación sobre el fenómeno de interfaz. En la sección *§12.1* se desarrolla la hipótesis acerca del funcionamiento de la morfología para dar cuenta de la interacción de los niveles en la formación de palabras, tanto la de solapamiento como la de condicionamiento y alteración. En la sección *§12.2* se analizan las implicancias de dicha hipótesis en la noción de morfema como signo lingüístico, y cómo esa noción explica la variedad de formas para expresar significados en las lenguas, en particular las que consisten en reglas de alternancia morfofonológica de la base. Para ello aportaré datos de la lengua wichí. En la sección *§12.3* se explican las implicancias que tiene la hipótesis de las relaciones morfológicas en relación al resto de los niveles y la organización del lenguaje; mientras que en la sección *§12.4*, se analizan las implicancias que desencadenan estas explicaciones en la noción de lexicón. Para terminar, en *§12.5* se presentan las conclusiones finales.

12.1 Las relaciones morfológicas y la palabra wichí

Sabemos que la morfología forma palabras combinando morfemas y que los morfemas constituyen signos lingüísticos que asocian un significador o significante y un significado (Swiggers 2000). El significador consiste en información fonológica/prosódica (la forma), mientras que el significado es información semántico-conceptual. Por lo tanto, un morfema

integra información de dos dominios o niveles diferentes: fonológico y semántico. No obstante, no sabemos de qué modo la morfología interactúa con dichos niveles y el sintáctico. En el capítulo *11* se presentaron distintos modelos teóricos propuestos para explicar los fenómenos de interfaz o de interacción de niveles en el lenguaje. Asimismo, se explicaron los problemas que esos modelos continúan teniendo, en especial para explicar los fenómenos de interfaz. En ese sentido, una de las conclusiones a las que se arribó es que tanto la interacción de solapamiento (morfología-fonología, morfología-sintaxis y morfología-semántica) como la de condicionamiento y alteración en la formación de palabras (morfología-fonología y mofología-semántica) estarían reflejando la simultaneidad de procesos en la misma unidad lingüística. Por otro lado, los modelos propuestos suponen un ordenamiento temporal de los procesos en secuencia previa o posterior a la sintaxis o a la fonología. A pesar de las diferencias que presentan, esos modelos comparten la idea de que la unidad lingüística va pasando de un componente a otro para formar la unidad del nivel siguiente del cual esa unidad es parte. Pero entonces, si la morfología no es un componente ordenado jerárquicamente respecto de los demás, ¿qué es? y ¿cómo funciona?

La hipótesis que quisiera proponer es que la interacción entre morfología y los niveles fonológico, semántico y sintáctico (de solapamiento y de condicionamiento y alteración), puede ser explicada si se concibe a la morfología como un tipo de relación entre morfemas, es decir, como la combinación de los signos lingüísticos. Las relaciones morfológicas son funcionales a la creación de palabras (unidades fonológica y semánticamente independientes que los hablantes reconocen como palabra). De manera similar, se propone que la sintaxis es otro tipo de relación entre unidades lingüísticas, que crea predicados. Esta hipótesis supone que morfología (y sintaxis) son tipos de relaciones, mecanismos de combinación de morfemas libres y ligados. En particular, mediante la afijación y la clitización[62] la morfología combina morfemas ligados, y mediante la composición combina morfemas libres.

12.1.1 El solapamiento de unidades

El solapamiento es definido aquí como un tipo de interrelación en el cual los límites de las unidades formadas en niveles distintos están alineados entre sí. Estas unidades son consideradas aceptables en tanto cumplan los requisitos del nivel en el cual son formadas. En este sentido, el solapamiento es, inherentemente, una interacción de niveles.

La morfología, al establecer las combinaciones entre los morfemas, posibilita la combinación de las unidades fonológicas entre sí, por un lado, y las unidades semánticas asociadas a esas unidades fonológicas entre sí, por el otro. Como resultado se crea una unidad bilateral: una palabra fonológica (fonológicamente independiente) y una palabra gramatical (semánticamente independiente) que asociadas constituyen la unidad 'palabra'. Se explicó en el capítulo *10* que los procesos fonológicos que ocurren en el dominio de la palabra fonológica operan en base a una estructura morfológica de la palabra gramatical, y que no

---

[62] En cuanto a la clitización, concuerdo con el punto de vista de Woodbury:

> It is reasonable, I think, to reserve the term *phonological word* for the maximal domain of the lexical phonology. All of the processes here seem to be of the structure-preserving, categorical type, and thus the two domains we are considering should be deemed a part of the lexical phonology. This should make the grammatical word plus any enclitics the phonological word; and the grammatical word a clearly demarcated subdomain within that. This result is rather unremarkable, since it amounts to the classic treatment of enclitics as phonologically bound, but grammatically independent (Woodbury 2002: 96).

existe palabra fonológica si no hay al menos un elemento morfológico. Una palabra es reconocida como tal por los hablantes cuando la unidad semántica o conceptual está asociada a una palabra fonológica El carácter bilateral de la palabra deviene del hecho de que los mismos morfemas que la constituyen son bilaterales. Mediante las relaciones morfológicas se consigue formar unidades con independencia fonológica y semántica que se interrelacionan por el solapamiento en una misma palabra. En definitiva, la palabra es una unidad morfológica de solapamiento entre morfología-fonología y morfología-semántica.

Asimismo, el solapamiento entre la palabra y la frase o la cláusula también puede ser explicado a partir de la hipótesis de que la sintaxis es un tipo de relación entre signos lingüísticos (libres y ligados) diferente a la morfológica. Desde esta perspectiva, los dos tipos de relaciones, las morfológicas y las sintácticas, pueden coocurrir y formar dominios solapados. Entendida la morfología como un tipo de relación o conexión de unidades lingüísticas funcional a la creación de palabras, y la sintaxis como un tipo de relación funcional a la creación de unidades predicativas y frasales, la diferencia entre ambas es la unidad que crean, y no el nivel o componente en el que ocurren, ni las unidades que combinan.

Los ejemplos del wichí analizados en *§10.2* ilustran diversos casos en los que se solapan o se corresponden la palabra y una unidad sintáctica (construcciones posesivas o una cláusula simple de verbo+argumentos). Ciertas relaciones morfológicas pueden establecerse en favor de construcciones sintácticas (tal es el caso de la creación de palabras con una categoría sintáctica y la flexión verbal o nominal). Inversamente, ciertas relaciones sintácticas pueden favorecer la combinación morfológica en tanto contribuyen a la unidad/coherencia semántica de las partes que componen la palabra (por ejemplo, la relación poseedor-poseído en los sustantivos inalienables, cuya buena formación requiere que la palabra contenga la relación sintáctica de posesión).

Según esta propuesta, el hecho de que una cláusula simple esté expresada en el dominio de una palabra o entre palabras no depende del nivel en el que se forme, sino del tipo de lengua y las formas que se utilicen para codificar los significados. Las lenguas polisintéticas se caracterizan por la tendencia a expresar gran cantidad de categorías gramaticales de manera morfológica (mediante afijos), como las de persona sujeto y objeto, tiempo, modo, aspecto, negación, evidencialidad, dirección, locación, etc., por lo tanto, al crear una cláusula simple recurren simultáneamente a relaciones morfológicas (que le permiten combinar los morfemas ligados) y a relaciones sintácticas (para crear la unidad predicativa). Si determinadas categorías sintácticas están codificadas mediante morfemas ligados (concatenativos o no), necesariamente deberán realizar relaciones morfológicas y sintácticas simultáneamente para formar un predicado. En lenguas flexivas o aislantes en las cuales la tendencia es a expresar categorías gramaticales mediante unidades morfológicas libres, en cambio, el solapamiento entre la unidad morfológica (la palabra) y la construcción sintáctica puede ser parcial o nulo. Esto significa que el grado de solapamiento de las unidades morfológicas y sintácticas depende del grado de síntesis de las lenguas.

Una evidencia de que la formación de palabras puede ser simultánea a las relaciones sintácticas es la flexión. Los procesos morfológicos de flexión y de marcación de caso y marcas de concordancia, por ejemplo, indicadas mediante morfemas ligados dependen del contexto sintáctico y, por lo tanto, se añaden a la palabra en el momento en que dicha palabra es relacionada con otras en una construcción sintáctica. La hipótesis de que es posible establecer en simultáneo relaciones sintácticas y morfológicas no sólo permite explicar el solapamiento de unidades predicativas y morfológicas, esto es, una palabra y una cláusula

simple o una frase, sino también la flexión y el caso, que envuelven operaciones morfológicas de afijación condicionadas por el contexto sintáctico.

Lo interesante es que si la palabra como unidad morfológica se corresponde con la palabra fonológica para constituirse como tal, y al mismo tiempo puede coincidir con una unidad sintáctica, entonces la unidad sintáctica también coincide con la palabra fonológica. Por lo tanto, una palabra fonológica también puede contener relaciones sintácticas internas (la PFon puede estar al nivel de la frase sintáctica pero formada morfológicamente, es decir, mediante morfemas ligados). Este aspecto es importante porque la palabra fonológica y la frase fonológica son dos unidades utilizadas en fonología (relacionadas de manera inclusiva: la palabra es parte de la frase) que fueron asociadas en términos de correspondencia al nivel lexical y sintáctico respectivamente. Pero como el nivel sintáctico es, según el modelo de organización del lenguaje, posterior o anterior al lexical, no podría explicarse cómo los clíticos que mantienen una relación (pseudo)sintáctica/(pseudo)morfológica están ligados al nivel de la palabra fonológica que se corresponde al nivel morfológico de la palabra. Desde esta perspectiva, los clíticos crean una inconsistencia en la teoría. Sin embargo, la concepción de que una palabra gramatical y fonológica puede contener relaciones sintácticas no sólo explica la morfosintaxis desde el punto de vista gramatical, sino también fonológico. Esta idea de la relación entre la palabra fonológica y la morfosintaxis fue advertida, entre otros lingüistas, por Hall (1999: 19): "there is a direct connection between morphosyntactic boundaries and pword boundaries".

Por último, pensar la morfología y la sintaxis en términos de tipos de relaciones permite también explicar cambios internos de las lenguas como la gramaticalización, la cristalización de locuciones y frases, la lexicalización, etc., puesto que son estos todos procesos que por la frecuencia de uso, entre otros factores, tienden al solapamiento morfosintáctico o, contrariamente, a las construcciones analíticas. La serialización verbal asimétrica, por ejemplo, es un tipo de construcción sintáctica que favorece la gramaticalización de aplicativos en las lenguas del mundo (Aikhenvald 2006: 30). Verbos que son usados en construcciones de verbos seriales para introducir un argumento benefactivo, por ejemplo, pueden gramaticalizarse y volverse un sufijo aplicativo. La función del aplicativo sigue siendo la misma que la de la construcción analítica, introducir un argumento al predicado nocional, por lo tanto, la relación sintáctica se mantiene; sin embargo, al gramaticalizarse esa relación sintáctica ocurre simultáneamente a la relación morfológica en la que se combinan los morfemas ligados. Así, una relación morfológica entre la base verbal y el aplicativo envuelve además una sintáctica en tanto añade un argumento al verbo. Por producir este cambio semántico y sintáctico, este tipo de relación morfológica es de derivación. También permite entender el estadio intermedio de los compuestos entre la palabra y la construcción sintáctica.

12.1.2 El condicionamiento

El condicionamiento es un tipo de interacción en la cual un elemento (o regla) depende de un cierto contexto que funciona como condición, y que puede causar una alteración de la forma o regla. Cuando el condicionamiento ocurre entre niveles, la condición y el elemento condicionado pertenecen a niveles lingüísticos diferentes. El nivel al que que pertenece la condición será el que es priorizado en la formación de la palabra.

La noción de morfología como relación también resulta explicactiva para este tipo de interrelación de condicionamiento de la información fonológica y morfológica, o la morfológica y semántica. Dado que los morfemas consisten en la asociación de una forma o

estructura fonológica a una estructura semántica, las relaciones morfológicas provocan la combinación de dichas estructuras entre sí.

Si el condicionamiento provoca una alteración en la forma o en la regla, esta no ocurriría como estadio o proceso intermedio. El condicionamiento y la potencial alteración son simultáneas, son parte del proceso de combinación de morfemas, y se producen en el dominio fonológico si se alteran las estructuras fonológicas de los morfemas, y en el semántico si alteran las estructuras semánticas asociadas. Es en el momento en el que las relaciones morfológicas conectan o combinan los morfemas que las alteraciones fonológicas y semánticas se producen. Y son esas alteraciones las que constituyen, además, la palabra como unidad, precisamente porque se produjeron en y para su formación. La formación de palabras, entonces, consiste en la combinación de morfemas (sean concatenativos o no-concatenativos, sean suprasegmentales o sean reglas de aplicación o patrones morfológicos asociados a los significados), y en los procesos de alteración o ajuste fonológico y semántico que se producen según la estructura de la palabra en cada lengua en particular. De esta manera, la formación de palabras también previene una "buena formación", es decir, la asociación de una palabra fonológica y una palabra gramatical aceptable para los hablantes. En este sentido, la combinación y la alteración o reajuste son simultáneos y ambos procesos sirven a la formación de la palabra[63].

Asimismo, no basta, como se dijo, con que los morfemas se combinen para que se produzca un cambio fonológico o semántico, también debe haber algún factor condicionante (las estructuras de palabra posible) que motive el cambio. Estos factores condicionantes pueden, por un lado, constituirse por el tipo de significador, y por el otro, por el significado de los morfemas que se combinan, en cuyo caso tanto las estructuras fonológicas de la palabra que cada lengua particular permite (p.ej. la combinación de segmentos concatenados, la estructura silábica, la estructura métrica y el acento) como también las estructuras semánticas de la palabra (el tipo de contenido que sea codificado), pueden ser condicionantes de una alteración en y entre los morfemas. Como se mostró en los ejemplos (1098a-e) del wichí analizados en el capítulo *10*, recuperados aquí como (1218a-c), en esta lengua las secuencias de una consonante fricativa sorda y la glotal fricativa sorda [h] no son aceptables. En consecuencia, en la formación de palabras cuya base termina con cualquiera de las consonantes fricativas [f^w, s, ɬ, x] y cuyo sufijo tiene en ataque el sonido glotal, éste queda oculto:

[63] Es algo similar a lo que sucede cuando se combinan dos colores, por ejemplo, o agua y sal. En el mismo momento en que se mezclan dos elementos, agua y sal, esos se alteran y se forma el agua salada, y todavía podemos saber de qué está compuesta esa solución a pesar de haberse diluido la sal en el agua, y porque sabemos de qué está compuesta también podemos saber qué es. Lo mismo los colores, al mezclarse el amarillo y el azul se crea un nuevo color: el verde. Pero no hubo en ninguno de los dos casos mencionados un momento intermedio entre la combinación del agua y la sal y el agua salada, o de los colores azul y amarillo y el color verde. No quiero con esto hacer una traslación de la química a la lingüística, simplemente utilizo estos casos para ilustrar la idea de que la alteración no necesariamente es un estadio intermedio sino que puede ocurrir al combinarse (es decir, simultáneamente) los elementos lingüísticos. Sobre todo porque se sabe que la mente puede realizar procesamientos simultáneos.

(1218)

a. [n̩-lex=hen] → [n̩.le.ʃen] 'Yo los lavo.'
1SUJ-lavar=PL

b. [ha-n̩-tef^{w}-hi] → [ha.n̩.te.f^{w}i] 'Yo no lo como.'
NEG-1SUJ-comer-NEG

c. [ha-ʔa-qa-tuwex-hi] → [ha.ʔa.qa.tu.we.ʃi] 'No es tu tinaja.'
NEG-2POS-CL-tinaja-NEG

La forma de los significadores o significantes combinados también puede motivar una alteración fonológica, por ejemplo, epéntesis vocálica, como se ilustró con los ejemplos presentados en (1100)-(1102) en el capítulo *10*, presentados aquí como (1219). El wichí no admite sílabas con codas complejas, en consecuencia al combinar el sufijo de plural, que consiste en una consonante, con bases nominales terminadas en consonantes se añade una vocal epentética y evita estructuras CVCC de coda compleja.

(1219)

Sufijo	**Forma flexionada**	
/-s/	*fwinchu-**s***	'escamas'
[-Vs]	*tolhet-**es***	'leñas'
/-j/	*hal'o-**y***	'árboles'
[-Vj]	*totkwey-**ay***	'brazos'
/-ɬ/~[-l]	*lhech'e-**lh***	'huevos'
[-Vɬ]	*katets-**elh***	'estrellas'

Este ajuste provoca una alomorfía pero evita la estructura silábica con coda compleja. Algo similar ocurre con la estructura acentual. El acento primario de la palabra prosódica en wichí es asignado a la última sílaba a la derecha de la palabra prosódica (la lengua contabiliza pies yámbicos). En consecuencia, en los procesos de formación de palabra de afijación, clitización y composición la estructura prosódica se reacomoda a la estructura de la palabra prosódica que la lengua posee.

(1220)

a. **(x)(x)**
[ʔa.tsì.n̥áj]
atsinha-y
'mujer-PL'

b. **(x)(x)**
[ʔa.tsì.n̥aj.tsú]
atsinha-y=tsu
'mujer-PL=DEM'

(1221)

a. **(x)**
[ten.té]
tente
'piedra'

b. **(x)(x)**
[n̩.kà.ten.té]
n'-ka-tente
'1POS-CL-piedra'

La acomodación de la estructura prosódica es, al igual que las alteraciones de segmentos, simultánea a la combinación de los morfemas. "Simultáneo" significa que también forma parte del proceso de formación de la palabra.

La alteración también puede ser semántica. El wichí posee un enclítico iterativo, *=pej*, que se combina con verbos, p.ej. *n'-tkatin=pej* 'salto varias veces', *n'-yahin=pej* 'miro varias veces', *n'-t'ek=pej* 'como varias veces'. Cuando se combina con sustantivos, el significado iterativo se altera según la estructura semántica de la palabra, como designa una entidad, el enclítico cobra un valor distributivo: *hal'o=pej* 'cada palo', *tente=pej* 'cada piedra', *atsina=pej* 'cada mujer'.

La procedencia y el tipo de morfema que añaden pueden ser factores que provoquen alteraciones fonológicas. La combinación de un verbo con el grupo de sufijos locativo/direccionales Clase I en wichí altera la estructura fonológica de la palabra (acento primario en la última sílaba a la derecha de la palabra fonológica) puesto que esos sufijos son extramétricos; véase ejemplos (1104)-(1106) capítulo *10*, repetidos acá como (1222)-(1224). Su posible origen verbal puede ser el factor que provoque dicha alteración en la estructura prosódica de la palabra.

(1222)

a. **(x)**
[t'ón]
t'on
[3SUJ]gritar

b. **(x)<x>**
[t'ó.nej]
t'on-ey
[3SUJ]gritar-APL.muy.lejos

(1223)

a. **(x)(x)**
[la.nù.wáj]
la-nuway
2SUJ-temer

b. **(x)(x)<x>**
[la.nù.wá.ja]
la-nuway-a
2SUJ-temer-APL.cerca

(1224)

a. **(x)<x>**
[ṇ.t'é.k^{w}e]
n'-t'e-kwe
1SUJ-buscar-APL.alativo

b. **(x)(x)<x>**
[ṇ.t'è.ʔám.k^{w}e]
n'-t'e-'am-kwe
1SUJ-buscar-2OBJ-APL.alativo

Otro caso de estos fue analizado en los ejemplos (1099a-e) en el capítulo *10* recuperados aquí como (1225). El proceso de ocultamiento de la glotal fricativa sorda precedida de consonante fricativa puede ser bloqueado en la combinación en los compuestos:

(1225)

a. [to-jał+hi-s] → [to.jał.his]
POS.INDF-aire+haber-PL
'pulmones (de alguien)'

b. [to-'wujis+hi] → [to.'wu.jis.hi]
POS.INDF-sangre+haber
'bazo (de alguien)'

c. [to-f^{w}ef^{w}+hi] → [to.f^{w}ef^{w}.hi]
POS.INDF-dedo+haber
'anillo (de alguien)'

Asimismo, el tipo de mecanismo de formación de palabra también puede ser un factor determinante para modificar estructuras fonológicas y semánticas. Los ejemplos (1110)-(1112) del capítulo *10*, acá repetidos como (1226a-c), ilustraron el caso en que la incorporación nominal está asociada a una estructura prosódica específica:

(1226)

a. (x)(x)	**b. (x)(x)**	**c. (x)(x)**
[ʔi.wù.łó.sa]	[ʔi.wù.'we.ja]	[ʔi.wù.łó.me.ta]
iwu-lhos-a	*iwu-w'ey-a*	*iwu-lhomet-a*
[3SUJ]hacer-hijo-CI	[3SUJ]hacer-ropa-CI	[3SUJ]hacer-palabra-CI
'Ella está embarazada.'	'Él/ella se viste.'	'Él/ella predica.'

Tanto el condicionamiento como la alteración del patrón acentual ocurren simultáneamente a la formación de una estructura morfosintáctica compuesta de un verbo y su objeto expresado en una sola palabra.

Las alteraciones morfofonológicas no ocurren únicamente por causa de restricciones de la lengua sino también para favorecer la transparencia semántica. En la formación de palabras puede darse mayor o menor prioridad a los rasgos fonológicos/prosódicos de la palabra (p.ej. la alomorfía, la fusión, priorizan la estructura fonológica por sobre la transparencia semántica) o a la semántica de la palabra (p.ej. la iconicidad, el realce de límites morfológicos mediante recursos fonológicos, priorizan la transparencia semántica). En la sección *§10.1.3* se exploraron distintos factores fonológicos que operan en favor de la percepción de los morfemas: *a)* la posibilidad de contener en una palabra consonantes homorgánicas contiguas ([to**t**.**t**e.łu] *to-t-telhu* POS.INDF-IN-cara, [ʔi.f^{w}e**ł**.**ł**i] *ifwelh-lhi* [3SUJ]colgarse-CONT, [ʔi.če.f^{w}e**n**.**n**'u] *ichefwen-n'u* [3SUJ]enseñar-1OBJ), *b)* el amplio espectro de combinación de consonantes contiguas en el interior de palabra, pero especialmente entre morfemas (cf. cuadro 43 y 44, capítulo *10*), lo que evita la fusión y la alomorfía, *c)* la epéntesis de consonantes para crear sílabas CV en límites morfológicos e interrumpiendo secuencias VV propensas a la fusión ([la.to.'lej.'nu.**j**ex.pex] *la-tol'ey-n'u-ej=pej* 2SUJ-discutir-1OBJ-APL=ITER, [to.jen.ka.ča.**j**a] *to-yen-kacha-a* SUJ.INDF-hacer-remedio-CI), *d)* el fortalecimiento de consonantes en posición de ataque silábico ([la.te.tseł] *lates-elh* tronco-PL, [hop.χi] *hope-hi* COP-FUT, [to.pe.jaq.χi] *to-peyak-hi* POS.INDF-imagen-haber), *e)* el bloqueo de cambios fonotácticos en los compuestos nominales, como se mencionó más arriba respecto de la alteración, y *f)* la estructura prosódica asociada a la incorporación nominal que manifiesta acentuación de raíz y choque de acento en el límite de las palabras combinadas V+N.

Este aspecto interactivo fue notado por Kaisse:

> Phonology can get in the way of word formation, causing gaps in derivation where no suitable compromise between the goals of morphology and pronunciation can be found, and inducing

> allomorphy where morphology would prefer uniformity. Phonology can also aid morphology, applying differently in derived and underived forms; helping to delimit morphological boundaries with syllabifications and foot structures that are phonologically sub-optimal; stressing one part of speech differently from another; and so forth. Word formation responds in kind, getting in the way of phonology by concatenating phonologically displeasing strings; subverting the realization of well-formed strings of sounds in order to maintain easily reconstructed relations between base and derivative; and causing non-cohering affixes to be unavailable to the phonology, again in aid of maintaining base-derivative resemblances (Kaisse 2005: 45).

La interacción entre la forma y el significado, o entre las estructuras fonológicas y las semánticas, es posible porque las relaciones morfológicas son conexiones funcionales y no son fijas. Los hablantes pueden tener algún grado de intuición de esta interrelación y, por ello, pueden balancear la prominencia fonológica y semántica en contextos particulares con fines pragmáticos. Por ejemplo, es posible enfatizar una parte de la palabra, un sufijo particular, mediante algún recurso fonológico como el alargamiento vocálico o consonántico o de acentuación. En español, la intensidad en los diminutivos la damos alargando la vocal del sufijo derivativo, o mediante la repetición del prefijo aumentativo *re-*, entre muchos otros ejemplos. También hacemos ajustes fonológicos de las palabras para acomodarlas en alguna estructura rítmica particular, como en las letras de canciones y los poemas, y modificamos estructuras sintácticas en función de un patrón rítmico.

12.1.3 Síntesis de la discusión

En esta sección se explicó y desarrolló la hipótesis de que la morfología es un tipo de relación que es funcional a la creación de palabras. Estas relaciones morfológicas combinan morfemas libres y ligados. Lo que motiva la combinación de los morfemas pueden ser dos factores: fonológicos (la carencia de un estructura fonológica asociada) o semánticos (la creación de un concepto nuevo o una innovación). Se propuso que, de manera similar, la sintaxis también es un tipo de relación pero funcional a la creación de frases y predicados. Dado que es el tipo de relación y su función lo que las diferencia, una palabra y una unidad sintáctica pueden solaparse según las características tipológicas de la lengua. Las relaciones que se establecen son del tipo sinápticas. Por lo tanto, varias combinaciones pueden ocurrir simultáneamente, permiten o motivan relaciones con otras unidades lingüísticas, y son funcionales, no fijas. Esto implica que pueden modificarse, pero no significa que no sigan patrones y manifiesten una regularidad por la frecuencia de uso.

La combinación de los morfemas tiene correlatos de dos tipos: el solapamiento de las unidades que se crea y la alteración a partir de la combinación de los morfemas. En cuanto al el solapamiento, ese se produce entre una unidad morfológica que se crea, la palabra, y unidades de otros niveles: fonológico, semántico, sintáctico. Al mismo tiempo, la palabra se crea en virtud del solapamiento de la palabra fonológica y gramatical. La palabra constituye un signo lingüístico bilateral y, al igual que los morfemas, existe por las dos dimensiones asociadas a ella. El solapamiento también puede producirse entre una unidad morfológica y una unidad sintáctica. En estos casos las relaciones morfológicas y sintácticas ocurren en simultáneo y pueden manipular los mismos elementos.

El segundo correlato es el de la alteración en el interior de la palabra entre límites morfológicos o en la palabra entera. Se explicó que no basta con que los morfemas se combinen para que se produzca una alteración, sino que además debe haber algún tipo de condicionamiento. Como las relaciones morfológicas son funcionales, las alteraciones en el interior de la palabra en la combinación de los morfemas pueden ser bloqueadas o motivadas

por factores semánticos o de inteligibilidad morfosemántica. En este sentido, hay lenguas que recurren más frecuentemente a la utilización de rasgos fonológicos para favorecer la percepción morfosemántica (y también sintáctica) que otras. Estas tendencias son tipológicas (Dressler 2005).

Las palabras constituyen dominios que se forman por las relaciones de unidades lingüísticas y al mismo tiempo son el dominio en el que esas relaciones y sus correlatos (es decir, alteraciones e interacciones) tienen lugar. La palabra fonológica, por ejemplo, es según Hall (1999: 3) el dominio de reglas fonológicas, de generalizaciones fonotácticas, y de restricciones de minimalidad (es decir, restricciones sobre la palabra mínima posible en cada lengua). Inversamente, la palabra fonológica se reconoce por los procesos que ocurren en su dominio, puesto que es un indicio de que los elementos que la constituyen están interrelacionados y forman una unidad. El concepto de dominio es un concepto que también ha sido utilizado a nivel sintáctico-discursivo. Comrie (1998) estableció una distinción gradual de distancia sintáctico-semántica que se define en términos gramaticales de lo más local a lo más global: argumentos de un predicado > adjuntos del predicado > elementos de otras cláusulas > elementos de otras oraciones. Estos dominios definidos gramaticalmente pero en términos graduales explican, entre otras cosas, el alcance de determinados elementos o construcciones sintácticas, así como también dominios semánticos y de cohesión a nivel textual (p.ej. el seguimiento referencial). El concepto de dominio en morfología puede explicar las relaciones internas a la palabra entre las unidades que la componen y los motivos por los cuales la palabra se constituye como unidad semántica y fonológica.

12.2 Implicancias para la noción de 'morfema'

La hipótesis desarrollada en la sección *§12.1* sobre la morfología supone una noción de morfema como signo lingüístico sobre la cual puede haber discrepancias según los lingüistas (Swiggers 2000; Carstairs-McCarthy 2005). Si bien la noción de signo tradicional saussureana utilizada para el estudio de la morfología puede ser repensada a la luz de la diversidad morfológica que las lenguas del mundo manifiestan[64], concuerdo con la postura de Swiggers de que la noción de signo como asociación de un significado es sumamente eficiente para el estudio del morfema.

> It should be clear, however, that morphology, as the study of formal properties of the linguistic sign, must appeal to the concept of sign. The sign concept used, implicitly or explicitly, in morphology can be defined as follows (with reference to the sign models discussed above): the object of morphology is linguistic signs, i.e. signs taken to be vocal/graphical symbols with a (mental) content, the relationship between form (=signifier) and meaning (=signified) being arbitrary or conventional (with some cases of partial motivation), and historically fluctuating. Linguistic signs are studied in morphology as units of expression and content, which belong to a "code", viz. the linguistic system of a natural language (Swiggers 2000: 222).

[64] Distintos estudios morfológicos a lo largo de los años permitieron observar que los morfemas (entendidos estos como unidades mínimas de significado) no constituyen sólo y exclusivamente una secuencia de sonidos segmentable, sino también estructuras prosódicas (entre otros, Lyons 1968; Anderson 1992; Swiggers 2000; Haspelamth y Sims 2010). Es posible, incluso, que determinados procesos de alteración de una base se produzcan para codificar algún significado.

Las interacciones entre las estructuras fonológicas y las estructuras del wichí, analizadas en el capítulo *10* y explicadas en la sección *§12.1* a partir de las relaciones morfológicas, tienen su fundamento en el carácter bilateral de los morfemas, como el signo lingüístico. Como se explicó, en tanto los morfemas que se combinan están constituidos por una estructura fonológica y una semántica (cada una de ellas unidades de dos dominios o niveles diferentes: fonológico y semántico) la combinación de esos morfemas conlleva la combinación de las estructuras fonológica y semántica entre sí. La consecuencia de ello es la correspondencia entre la palabra fonológica y la palabra gramatical, ajustadas a la estructura de la palabra aceptable en esa lengua, como resultado de la formación de palabras. Como se ilustró en los ejemplos presentados en (1098a-d) en el capítulo *10*, el wichí no admite secuencias de una consonante fricativa y la glotal contiguas en interior de palabra, por lo tanto, cuando un sufijo cuyo ataque es [h] se añade a una base terminada en consonante fricativa, su estructura segmental es modificada. Asimismo, las estructuras silábica y acentual se ajustan para formar la nueva palabra según la estructura aceptable para el wichí.

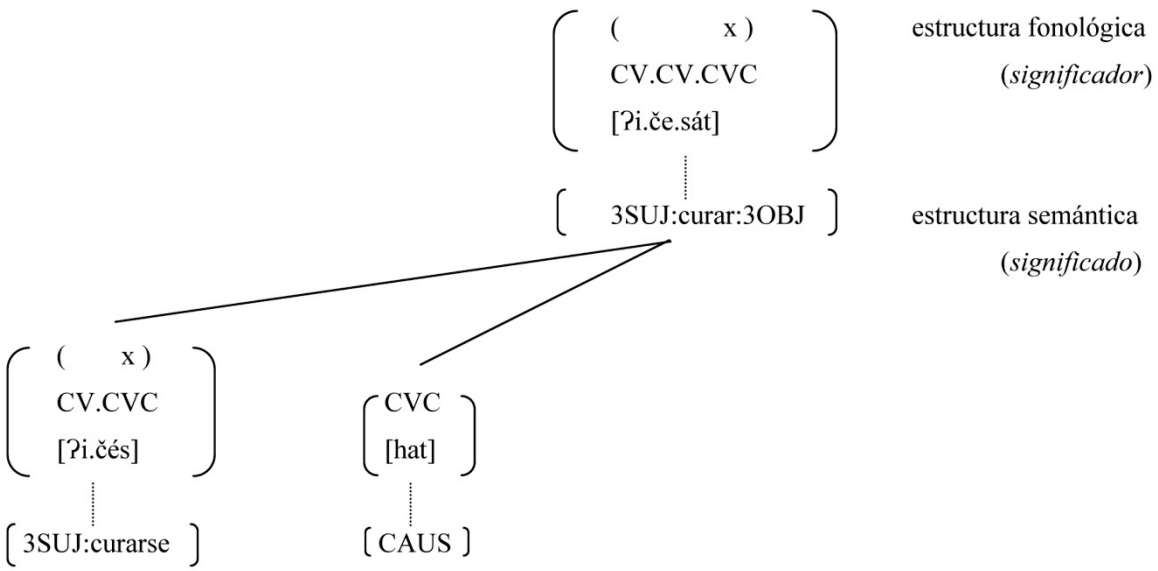


Figura 62. Morfemas y relaciones morfológicas

Desde el punto de vista del significador o significante, el wichí es una lengua de morfología concatenativa, por lo tanto la estructura fonológica de los morfemas consiste en secuencias de sonidos. Esto es lo más frecuente en las lenguas del mundo. Según el análisis tipológico de los grados de fusión de los formantes flexivos realizado por Bickel y Nichols (2011) para el *World Atlas of Linguistic Structures/WALS* (Dryer y Haspelmath 2011), la morfología concatenativa, es decir, formantes concatenativos que son fonológicamente dependientes, está registrada en 125 lenguas de un total de 165. En este sentido, el wichí no representa una excepción.

Sin embargo, también existen significadores o estructuras fonológicas no concatenativas o no lineares (Bickel y Nichols 2011) que no se organizan en secuencia sino de manera simultánea o superpuesta y que pueden estar asociadas a los significados por sí mismos o en combinación con otra estructura fonológica. En las lenguas semíticas, como se explicó en el capítulo *11*, cada estructura fonológica (de consonantes, de vocales y silábica) está asociada a un significado y, en consecuencia, cada una constituye un morfema diferente (McCarthy

1979, 1981). Según McCarthy (1981), en el árabe la raíz verbal consiste en una secuencia de consonantes, por ejemplo *ktb* 'escribir'. Las vocales conforman la estructura melódica asociada a la noción de aspecto (perfectivo vs. imperfectivo) y voz (activo vs. pasivo). Estas estructuras consonánticas y vocálicas se combinan entre sí según un inventario de patrones canónicos de estructuras silábicas. Las lenguas tonales también pueden tener morfemas no lineares. Siguiendo a Maddieson (2011b), determinados patrones tonales son usados para distinguir palabras individuales o categorías gramaticales de las palabras, como formas de singular o plural nominal, o diferentes tiempos verbales. En el *WALS* se registraron 220 lenguas tonales (132 con sistemas simples y 88 con sistemas complejos) de un total de 527, lo que representa un 41% (Maddieson 2011b). Seis lenguas de un total de 165 usan el tono como formantes flexivos: tres exclusivamente mediante tono, dos combinan concatenación y tono, y una utiliza formas aisladas y el tono (Bickel y Nichols 2011). Un ejemplo de este tipo de morfología basada en tonos es el de la lengua chatino (lengua zapoteca de la familia otomangue, hablada en Oaxaca, México). En dicha lengua existe un paradigma flexivo de posesión codificado por una serie de tonos que se distribuyen según el tono básico del ítem léxico (Cruz 2007: 12). Pero también es posible, en este tipo de lenguas, que el significador de los morfemas no consista únicamente en el tono, sino en la combinación de una estructura tonal y una secuencia de sonidos, las dos juntas asociadas a un significado. Es claro que los morfemas cuyo significador es una estructura no linear es siempre dependiente o ligado. En definitiva, parece imposible que existan palabras monomorfémicas constituidas únicamente por un morfema no concatenativo. El significador, entonces, puede estar conformado por una combinación de estructuras fonológicas (de secuencia de sonidos, silábica, tonal, acentual).

Según esta perspectiva, las reglas de alteración son otra forma de codificar significados, y en este sentido pueden ser considerados como un tipo de significador. Estas reglas son lo que Haspelmath y Sims (2010: 35) denominan "patrones morfológicos no concatenativos". La hipótesis que propongo es que las reglas de alteración y de reduplicación que codifican un significado también constituyen morfemas. En consecuencia, los patrones morfológicos no concatenativos también son asociaciones (una regla fonológica con un significado) que pueden combinarse con otros morfemas cuyo significador sea una estructura de segmentos concatenados (que sirve a su vez, de base para que la regla sea aplicada). La combinación de los dos, la estructura de sonidos concatenados y la regla de alteración, forman la palabra derivada. Al igual que los morfemas que consisten en estructuras prosódicas, las reglas no pueden aislarse, ni segmentarse, y siempre deben estar combinadas con una secuencia de sonidos que funciona de base.

Ahora bien, no todo cambio en la forma de la base léxica es morfológico, porque no todos aportan o contribuyen al significado de la palabra. Algunos procesos se producen por la combinación de los significadores de los morfemas para formar una palabra fonológicamente aceptable para los hablantes (ya sean concatenativos, cambios fonotácticos, ya sean no concatenativos, sandhi de tonos, etc.), como se ilustró en la figura 62 con ejemplos del wichí. Otros se producen para formar una palabra y, por lo tanto, causan un cambio en el significado de la base. La asociación de este último tipo de proceso de alteración con un significado específico es precisamente lo que permite distinguir un fenómeno de otro, y agrupar a este tipo de reglas con los morfemas no lineares.

Por último, las reglas no son sólo de alteración, también pueden ser de repetición. Hay lenguas que utilizan la reduplicación para codificar significados. La mayoría de las veces, este tipo de reglas tiene una motivación icónica (cf. preferencia por la iconicidad (Dressler 2005): la reduplicación de una secuencia de sonidos expresa la idea básica de repetición de un evento). En un gran número de lenguas, también puede expresar una variedad amplia de

significados (Rubino 2011). Con los verbos, por ejemplo, puede indicar número (pluralidad, distribución, colectividad), distribución de un argumento, tiempo, aspecto (eventos continuos o repetidos, incoatividad), atenuación, intensidad, transitividad (valencia, deslocalización del objeto), o reciprocidad. Con los sustantivos, la reduplicación puede expresar número, caso, sustantivos no definidos, tamaño (diminutivo o aumentativo), y cualidades de asociativo. Con los números, la reduplicación también puede expresar diferentes categorías como colectivos, distributivos, multiplicativos y limitativos. La reduplicación es un mecanismo que sirve para expresar una amplia variedad de significados considerablemente extendido en las lenguas del mundo. Según el *WALS* (Dryer y Haspemalth 2011), de un total de 368 lenguas exploradas, 312 utilizan la reduplicación, entre las cuales 277 manifiestan reduplicación total y parcial, y 35 solamente reduplicación total.

La asociación entre la forma y el significado que se produce en la mente, puede realizarse físicamente o materializarse a partir de la configuración fonológica/gestual que constituye dicha forma (una configuración de movimientos articulatorios cuya realización hace perceptible al interlocutor la forma del morfema a partir de lo cual puede interpretar o establecer la misma, pero no idéntica, asociación). Si el morfema es mental, si la forma es una configuración mental, entonces, nada impide que en lugar de ser una estructura fonológica sea una regla la que esté asociada a un significado. Es posible que estudios sobre cognición acerca de cómo es conservada/almacenada la información lingüística en las neuronas ofrezcan otro tipo de explicaciones acerca de cómo se conforman los morfemas, es decir, estas asociaciones de estructuras fonológicas (de estímulos articulatorios para el aparato fonador, u otras partes del cuerpo como las manos, los brazos, la cabeza y la cara) con estructuras semánticas (asociaciones conceptuales que conforman los significados) para constituir un sistema de codificaciones funcional a la comunicación lingüística. Sin embargo, estudios lingüísticos tipológicos permiten registrar y analizar la variedad de formas utilizadas en las lenguas del mundo para expresar los significados, y a partir de ese análisis repensar la noción de morfema y el funcionamiento de la morfología.

En cuanto al significado de los morfemas, algunos no expresan conceptos sino funciones (Anderson 1992: 62; Swiggers 2000: 221). Como señala Swiggers (2000) hay morfemas "integrativos" (p.ej. *stem-enlarging elements*), morfemas "distintivos" (p.ej. marcadores de clase), morfemas "demarcativos" (marcadores, p.ej. los límites de un compuesto), morfemas "redundantes" (p.ej. morfemas de concordancia). Por este motivo, Swiggers sostiene que desde la perspectiva en la que la noción de significado (*meaning*) es 'lo significado' (*signified*) existe como ventaja la posibilidad de asociar funciones a unidades morfémicas. En relación al caso, por ejemplo, Iggesen (2011) sostiene "Morphological case is a combination of form and function". En el ejemplo del wichí analizado en la figura 63 los morfemas combinados consisten en un significador concatenativo y un significado que consiste en un concepto:

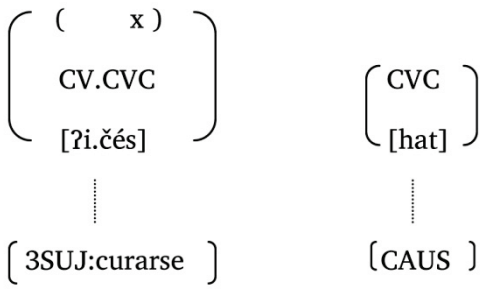


Figura 63. Morfema. La asociación la configuración fonológica y la semántica

Pero también hay en esta lengua morfemas en cuya estructura fonológica concatenativa el significador está asociado a una función. Uno de ellos es la partícula interrogativa para formar preguntas polares (Dryer 2011a), bastante extendido en las lenguas del mundo (522 lenguas de un total de 842, según el *WALS*); véase (1227), para más ejemplos de interrogativos véase *§8.1*.

(1227)

¿ha layoyej mati?
ha la-yoyej mati
INTERR 2SUJ-beber mate
'¿Tomás mate?'

Los marcadores de dependencia sintáctica también son ejemplos en wichí de este tipo de morfemas que tienen asociada una función. La conjunción *toj*, por ejemplo, tiene la función de indicar dependencia sintáctica (c.f. *§8.5.2*), pero no está asociado a un significado léxico particular. Este morfema puede ser utilizado para marcar la dependencia sintáctica de cláusulas relativas, como se ilustra en (1228), de cláusulas temporales (*realis*), como en (1229), de argumentos clausales, (1230), y de argumentos dislocados, (1231).

(1228)

hin'u nitiknej-lhi la-chila [*toj tufwey*]
hombre [3SUJ]recordar-CONT 3POS-hermano.mayor CONJ.R [3SUJ]estar.lejos
'El hombre recuerda a su hermano mayor que está lejos.'

(1229)
Wit [*toj lham-ilh nom=hen toj tolh-ey tayhi*]
CONJ CONJ.R 3PRO-PL [3SUJ]venir=PL CONJ.R [3SUJ]provenir.de-LOC.muy.lejos monte
'Y cuando venían del monte'

wit iwulepaltiya n'-yuk hich'esaj hiw'enhu lhip elh
CONJ [3SUJ]hacer-repartir-CI 1SUJ-decir [3SUJ]partir [3SUJ]dar parte prójimo
'repartían, digo lo dividían para darle una parte a los demás.'
(Descripción del proceso de recolección y almacenamiento de algarroba, Luisa Figueroa)

(1230)

n'-p'ethat-lo' [*toj* *n'-yenlhi* *n'-p'u-kwe*]
1SUJ-olvidar-DIR CONJ.R 1SUJ-hacer 1SUJ-asar-DIR
'Yo me olvidé de hacer la torta asada.'

(1231)

[*w'ahat toj*] *afwenche tefw*
pez CONJ pájaro [3SUJ]comer
'Al pez se comió el pájaro.'
(vs. *afwenche tefw w'ahat* 'El pájaro se comió al pez.')

Por último, repárese en los marcadores de modificación ilocucionaria (*§7.7.5*) y los marcadores (*§8.2*). Estos también son ejemplos de morfemas que carecen de un significado de contenido, pero que expresan una función pragmática.

12.2.1 Síntesis de la discusión

La noción de signo lingüístico, como la asociación de una forma (una estructura o una regla) que funciona como significador y de un significado que es lo codificado, permite explicar la naturaleza de los morfemas como una entidad cognitiva y comprender por qué ocurren las interacciones en la formación de palabras. Explica incluso cómo funcionan los patrones morfológicos no concatenativos. Además, el significador de un morfema puede consistir en una estructura fonológica sola o en la combinación de más de una.

Como se ilustró en la figura 63, dos morfemas, uno libre [ʔi.čes] y uno ligado [hat] se diferencian en tanto el primero tiene una estructura prosódica asociada a la estructura fonológica que conforma el significador del morfema, mientras que el segundo carece de ella. La combinación de esos dos morfemas concatenativos se realiza para formar una palabra y como parte de ese proceso de combinación ocurren los ajustes fonológicos y semánticos de modo que se forma una palabra aceptable para los hablantes.

Las estructuras fonológicas sirven de estímulo o son portadores de estímulos motrices necesarios para la realización física de una actividad orgánica: ya sea el movimiento de gestos articulatorios del aparato fonador para la actividad fónica, ya sea para el movimiento de gestos articulatorios para la actividad gestual en lenguas de señas (movimientos de las manos y de la cara). Es la configuración fonológica asociada a un significado lo que permite, por un lado, que ese morfema sea usado de manera aislable o no en el discurso, y por el otro, que sea realizable físicamente para que sea perceptible para el interlocutor.

En el siguiente esquema se muestran las opciones posibles de relación entre forma y significado[65]:

[65] La asociación entre una regla fonológica y una función fue marcada con otro tipo de línea porque no encontré ese tipo de asociación en otras lenguas, aunque existe como posibilidad lógica.

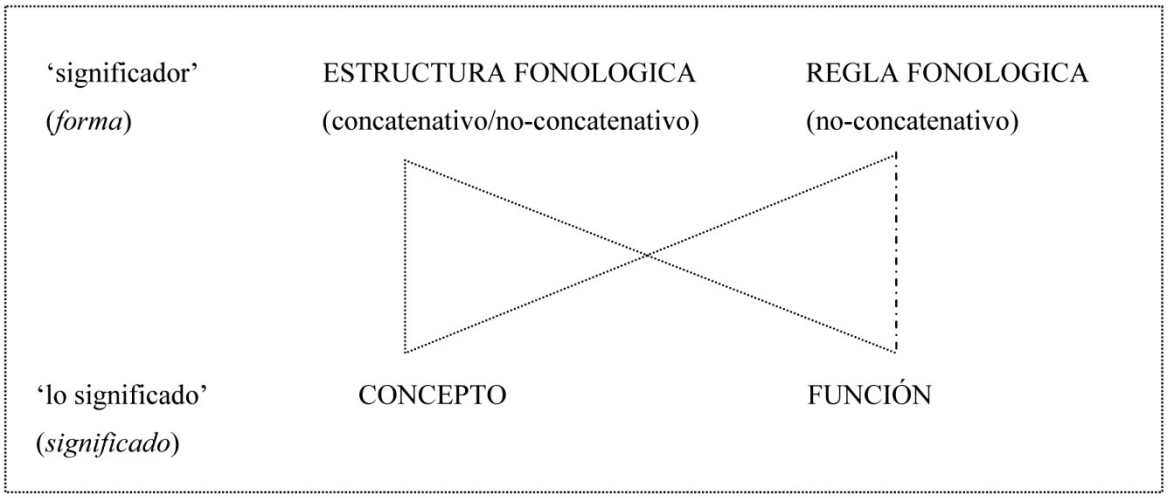


Figura 64. Relaciones posibles entre forma y significado

'Lo significado' puede consistir en una estructura semántica o en una función. En cuanto al 'significador', puede ser una estructura fonológica (concatenativa o no concatenativa) o una regla fonológica (que será por definición no concatenativa).

12.3 Implicancias en la organización del lenguaje

Defender la hipótesis de que la morfología y la sintaxis son dos tipos de relaciones entre unidades lingüísticas o morfemas (sean libres o ligados), exige una organización del lenguaje diferente que no esté basada en componentes jerárquicamente ordenados cuyo funcionamiento sea el de la transferencia de datos de uno a otro. Sin embargo, parece ser un acierto que las unidades fonológicas (configuraciones articulatorias del tracto vocal y las unidades semánticas (estructuras o configuraciones conceptuales) se constituyen en dominios diferentes, y que, al mismo tiempo, esas unidades fonológicas sirven para expresar, mediante algún soporte físico perceptible al oyente, una unidad de significado.

La hipótesis que propongo es que las unidades fonológicas y semánticas se organizan en dos dominios diferentes: una fonológica (o motriz) y una semántica. En el dominio fonológico se organizan las unidades fonémicas que sirven de portadores de (o sirven para) los estímulos motrices necesarios para la realización fónica/gestual de las emisiones lingüísticas (mediante el uso del tracto vocal). En el dominio semántico o conceptual se organizan las estructuras semántico-conceptuales. Estos dos dominios estarían asociados entre sí por la asociación que sus respectivas unidades mantienen constituyendo los morfemas. A su vez, esas unidades lingüísticas se combinan o conectan mediante dos tipos de relaciones diferentes: morfológica y sintáctica, según el tipo de unidad que el hablante crea. En tanto la forma y el significado de los morfemas consisten en asociaciones de unidades fonológicas y semánticas respectivamente, y los morfemas, es decir, la asociación de esas formas y significados se combinan a su vez para formar unidades morfológicamente libres, el lenguaje consiste en la

conexión de conexiones, en combinaciones sinápticas y, por lo tanto, no ocurren en un solo "plano"[66].

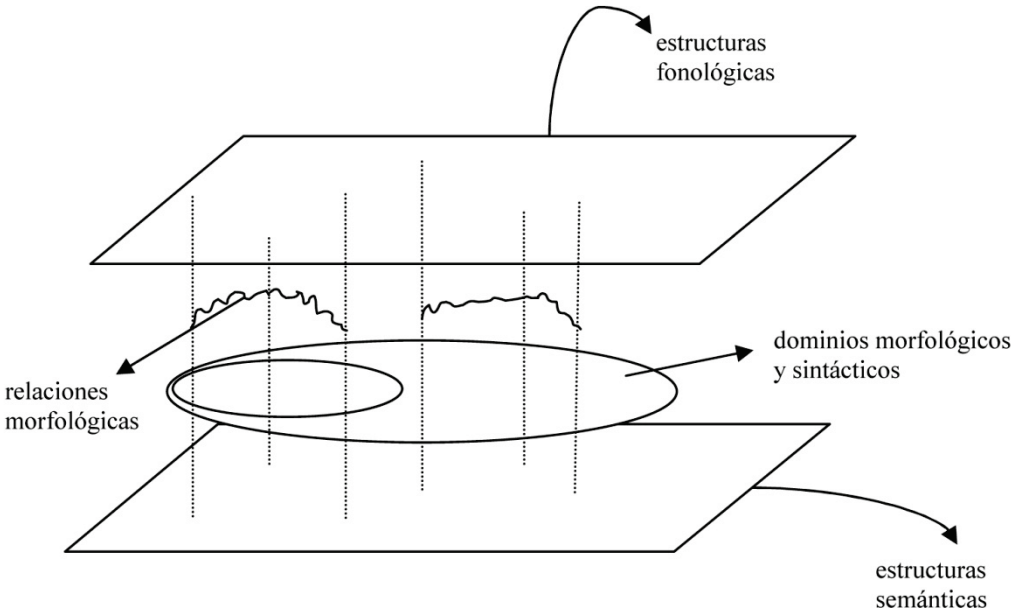


Figura 65. Esbozo de la organización del lenguaje según la hipótesis de las relaciones morfológicas y sintácticas

Dado que morfología y sintaxis son dos tipos de relaciones, habilitadas para combinar morfemas libres y ligados según cómo estén codificadas las unidades semánticas (qué tipo de forma esté asociado al significado) en la lengua, la palabra puede coincidir con determinado tipo de construcción sintáctica, en cuyo caso, además, coincide con una palabra fonológica y una unidad semántica. El mismo mecanismo de establecer relaciones creando dominios que se interrelacionan es el que funciona en la combinación de palabras. Las alteraciones morfofonológicas que están asociadas a un significado son, como se explicó en la sección *§12.2*, un tipo de signo lingüístico en el cual el codificador del significado no es una estructura fonológica, sino una regla que se aplica a una estructura. Sin embargo, las alteraciones morfofonológicas que no están asociadas a un significado, sino que responden a un tipo de estructura de la palabra como unidad morfológica en cada lengua particular (sea a nivel del segmento, del acento, o de la sílaba), son reajustes que se producen al combinarse los morfemas en el dominio fonológico. Pero como esos morfemas se componen además de unidades semánticas asociadas, dichas alteraciones pueden bloquearse o motivarse para favorecer la transparencia morfosemántica. En suma, como lo que la morfología combina son morfemas y esos se componen de una estructura fonológica (a su vez compuesta por la relación de estructuras de segmentos, de sílabas, de tonos, etc.) y una estructura semántica (también compuesta por relaciones internas), las alteraciones fonológicas que se produzcan en los límites morfológicos pueden o no interrelacionarse con la información semántica condensada en cada morfema combinado. Desde esta perspectiva no hay interfaces en el

[66] Limitaciones de índole gráfica me han hecho representar este esbozo de organización del lenguaje en forma plana, pero se postula como una red sináptica de conexiones que es multidimensional.

sentido de constituir un lugar intermedio entre un componente semántico o fonológico y uno morfológico.

Uno de los grandes cuestionamientos que puede hacerse a este tipo de propuestas que intenta ofrecer una explicación sobre el funcionamiento del lenguaje es que no hay pruebas de lo que ocurre en el cerebro humano. Sin embargo, es posible intentar propuestas que reflejen y expliquen lo que los datos muestran. Las hipótesis presentadas en este capítulo intentan explicar el funcionamiento de la morfología y su interrelación con información de otros niveles. Puesto que esa interacción es hasta el momento un tema de investigación y los modelos presentados hasta ahora no explican la mayoría de los casos de interfaz, es necesario repensarlos. Asimismo, lo que todos ellos tienen en común, más allá de las grandes diferencias que puedan manifestar, es que son modelos basados en la idea de lenguaje organizado en componentes ordenados jerárquicamente en el cual los procesos de formación de palabra y de predicados se desarrollan en un orden y en secuencia pasando de un componente a otro. La propuesta que aquí se ha desarrollado es que varios procesos pueden ocurrir en simultáneo y que los niveles morfológico y sintáctico no se definen necesariamente por los elementos que dominan, sino por el tipo de unidades que crean que se definen por el tipo de relación que las forma. La simultaneidad de esos procesos es lo que explica la interacción morfología-fonología, morfología-sintaxis, morfología-semántica.

12.4 Implicancias para la noción de 'lexicón'

Otra implicancia de la propuesta presentada aquí está relacionada con la noción de lexicón. La discusión sobre el lexicón está esencialmente centrada en su naturaleza, es decir, de qué está compuesto: de morfemas o de lexemas (*full-words*). La mirada sobre el lexicón es importante porque los ítems lexicales son las bases en las que las reglas morfológicas se aplican. En consecuencia, la visión que se tenga sobre el lexicón afecta al análisis de las estructuras morfológicas en gran medida: si las evidencias apuntan a que el lexicón consiste principalmente de morfemas, las reglas que se describen operan sobre estructuras basadas en morfemas; si, al contrario, las evidencias sugieren que el lexicón se compone principalmente de palabras, las reglas van a ser fundamentalmente basadas en palabras (reglas que se aplican a las unidades léxicas).

La idea que me interesa defender en este apartado, y que es coherente con la hipótesis de que la morfología y la sintaxis son tipos de relaciones, es que los morfemas son las unidades que componen el lexicón. En otras palabras, el lexicón consiste en las asociaciones que se establecen entre las unidades del dominio fonológico y el semántico. Sin embargo, lo que los hablantes reconocen como el 'vocabulario' o el 'diccionario' de la lengua son las relaciones o combinaciones morfológicas que se usan con mayor frecuencia, las palabras. En consecuencia, las palabras de un diccionario pueden ser tanto monomorfémicas (morfemas libres) como polimorfémicas. Esta propuesta no es completamente nueva. Por un lado, Halle (1973) propuso un modelo que distingue, entre otros componentes, uno que consiste en la 'lista de morfemas' (que es el *input* para el componente de Reglas de Formación de Palabras), y otro que es el 'diccionario' (que incluye todas las palabras derivadas y flexivas). Por otro lado, estudios de psicolingüística sobre el procesamiento de palabras (Schreuder y Baayen 1995; Baayen y Schreuder 1999) muestran que hay dos rutas para acceder a la información léxica en la mente, *parallel dual-route modeling*: mediante descomposición de los morfemas y mediante reconocimiento de palabras (*full forms*) sin descomposición, lo que es una ruta directa. Cada uno de estos accesos tiene su nivel de activación propio y su marca de

frecuencia relativa en la lista de frecuencia del *input* de morfemas suministrada por el usuario de la lengua (Baayen y Schreuder 1999: 28). La activación de los niveles en el modelo son probabilidades de identificación. Algunos lingüistas argumentan a favor de que los usuarios de la lengua recurren a las dos rutas de acceso simultáneamente. El método de acceso que se termine escogiendo es aquel que le facilite un acceso más rápido y más eficiente a la información. Hay tres factores que influyen en la selección del método de acceso: la frecuencia, la segmentabilidad de los morfemas y la alomorfía.

En cuanto a la frecuencia, parece haber un consenso general respecto de que los hablantes tienen un conocimiento subconsciente detallado de cómo es la frecuencia de uso de una palabra (Haspelmath y Sims 2010: 73). Por consiguiente, las entradas léxicas que son usadas con mayor frecuencia se mantienen más firmemente estables en la memoria de la persona, y tienen una representación léxica más fuerte. Se puede acceder más rápidamente a las palabras que son usadas con mayor frecuencia. Respecto a la segmentabilidad, las palabras con afijos segmentables tienden a ser reconocidas mediante su composición, mientras que las palabras con morfología no segmentable, es decir que manifiestan patrones morfológicos como modificación de la base, tienden a ser reconocidas como palabras enteras. Por último, los morfemas que tienen menos variaciones alomórficas son más propensos a ser procesados por descomposición que los morfemas que manifiestan mayor alomorfía. Esto puede explicar el hecho de que palabras morfológicamente complejas tiendan a realzar los límites morfológicos y hacer la composición semántica más transparente. Un estudio sobre el procesamiento de palabras morfológicamente complejas (Feldman y Soltano 1999) explica que la transparencia semántica es un condicionante para el procesamiento morfológico, mientras que la posición de base morfémica no lo es (el contraste se realizó entre prefijación y sufijación).

En suma, lo que estos estudios de procesamiento de palabras nos dicen es, en primer lugar, que la frecuencia y la transparencia semántica son dos factores importantes en el reconocimiento de ítems léxicos o palabras, y en segundo lugar, que hay una tendencia a reconocer palabras enteras más que a descomponer. Estas conclusiones dan fundamento a la propuesta de que el vocabulario o diccionario de la lengua (es decir, los elementos lingüísticos que los hablantes reconocen como 'palabras') se compone de las relaciones morfológicas que los hablantes realizan con mayor frecuencia. De allí la importancia de definir la palabra como una unidad reconocible por los hablantes, la cual será fonológica y semánticamente independiente.

Por último, casos de colexicalización, cristalización de locuciones, lexicalización de construcciones de incorporación nominal y de frases verbales, etc., podrían ser el resultado de la frecuencia de uso de determinadas relaciones morfológicas y sintácticas. Si bien es posible reconocer su composición morfológica, los hablantes reconocen esos elementos lingüísticos como unidades enteras. Sin embargo, determinados rasgos morfofonológicos y semánticos pueden preservar evidencias de su antiguo "estado". En wichí, por ejemplo, hay raíces que están sincrónicamente colexicalizadas con sufijos direccionales/locativos. Sin embargo dichos sufijos conservan su posición en la estructura morfológica, por ello, cuando se añade otro sufijo que tiene una posición más próxima a la raíz que el direccional, la base verbal raíz+DIR/LOC es interrumpida manteniendo el orden de cada afijo; obsérvense los ejemplos a continuación:

(1232)

a. *n'-t.'e.kwe*
1SUJ-CVBL.ver?.DIR.alativo
'Yo busco algo.'

b. *n'-t.'e-'am-kwe*
1SUJ-CVBL.ver?-2OBJ-DIR.alativo
'Yo te busco.'

(1233)

a. *n'-t.'e.ya*
1SUJ-CVBL.ver?.LOC.cerca
'Yo lo cuido.'

b. *n'-t.'e-'am-a*
1SUJ-CVBL.ver?-2OBJ-LOC.cerca
'Yo te cuido.'

(1234)

a. *n'-tay.pho*
1SUJ-estar?.DIR.hacia.arriba
'Me siento.'

b. *n'-ta-che-pho*
1SUJ-estar?-DISTR-DIR.hacia.arriba
'Nosotros nos sentamos.'
(cada uno de nosotros se sienta)'

Estas bases verbales son sincrónicamente reconocidos por los hablantes como palabras íntegras. No existe para ellos un verbo *n't'e*, o *n'ta*, y por tal motivo es difícil reconocer su significado básico. Sin embargo los sufijos direccionales y locativos son sincrónicamente formas que pueden combinarse con otras bases y raíces verbales. Por algún motivo, tal vez por frecuencia de uso, estas bases, que se constituyeron mediante combinaciones morfológicas, quedaron colexicalizadas.

12.5 Conclusiones finales

El estudio de la gramática wichí, especialmente focalizado en su fonología, su morfología y en la cláusula simple, puso en evidencia que en esta lengua la palabra como unidad morfológica es sumamente compleja por la interacción que los procesos morfológicos tienen con los de otros niveles. Este aspecto esencial dio motivo para abordar el análisis de la gramática wichí desde una perspectiva que pusiera el foco en dichas interacciones y analice los fenómenos particulares a cada nivel lingüístico, teniendo siempre en cuenta un marco más amplio que excede el nivel dentro de la lengua.

Este enfoque de los datos condujo mi análisis al cuestionamiento de ciertos conceptos teóricos, como el de 'palabra', 'morfema', 'morfología', 'nivel', 'interfaz', entre otros, que si bien están algunos de ellos aún en discusión, las respuestas que desde distintos abordajes se han dado son encontradas, al punto de que no existe consenso respecto del lugar de la morfología en la teoría lingüística. A fin de dar una explicación de los fenómenos de interfaz analizados en una lengua particular, este estudio se propuso elaborar algunas hipótesis que se adecuan explicativamente a los datos presentados y discutidos a lo largo de los capítulos que integran las partes II y III. Sin pretender agotar el tema en esta etapa, se espera que las hipótesis desarrolladas sirvan de marco explicativo para otras lenguas y que con ello se logre una contribución a la discusión teórica sobre la teoría del lenguaje.

REFERENCIAS

Aikhenvald, Alexandra. 2000. Unusual classifiers in Tariana. En: Senft, G. (ed.). *Systems of nominal classification*. Cambridge: Cambridge University Press; pp. 93-113.

Aikhenvald, Alexandra. 2006. Serial Verb Constructions in Typoligogical Perspective. En: Aikhenvald, A. y R.M.W. Dixon (eds.) *Serial Verb Constructions*. Oxford University Press: Oxford; pp.1-68.

Aikhenvald, Alexandra. 2007. Typological distinctions in word-formation. En: Shopen T. (ed.) *Language Typology and Syntactic Description*, *Vol. III: Grammatical Categories and the Lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press; pp.1-65.

Alvarsson, Jan-Ake. 1979. *We'hnayek lhamet. Un manual del idioma mataco-noctenes*. Bolivia: Imprenta indigenista boliviana.

Alvarsson, Jan-Ake. 1984. *Wenhayek lhamet.* Cochabamba: Misión Sueca Libre.

Anderson, John M. 1997. *A Notional Theory of Syntactic Categories*. Cambridge: Cambridge University Press.

Anderson, Stephen R. 1982. Where's Morphology? *Linguitic Inquiry* 13, 571-612.

Anderson, Stephen R. 1988. Inflection. En: Hammond, M. y M. Noonan (eds.) *Theoretical Morphology: Approches in Modern Linguistics*. San Diego: Academic; pp. 23-43.

Anderson, Stephen R. 1992. *A-Morphous Morphology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Anderson, Stephen R. 2005. *Aspects of the Theory of Clitics.* Oxford: Oxford University Press.

Aronoff, Mark. 1976. *Word Formation in Generative Grammar*. Massachusetts: The MIT Press.

Aronoff, Mark. 2000. Morphology between lexicon and grammar. En: Booij, G.; C. Lehman y J. Mugdan (eds.) *Morphology. An International Handbook on Inflection and Word-Formation, Vol.1.* Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 344-349.

Avram, Megan Leigh Zdrojkowski. 2008. *A phonological description of Wichí: the dialect of Misión La Paz, Salta, Argentina*. Masters Theses and Doctoral Dissertations. http://commons.emich.edu/theses/152.

Baayen, Harald y Robert Schreuder. 1999. War and Peace: Morphemes and Full Forms in a Noninteractive Activation Parallel Dual-Route Model. *Brain and Language* 68, 27-32.

Baker, Mark. 1985. The Mirror Principle and Morphosyntactic Explanation. *Linguistic Inquiry* 16, 373-416.

Baker, Mark. 1988. *Incorporation: a Theory of Grammatical Function Changing.* Chicago: University of Chicago Press.

Baker, Mark. 1995. Lexical and nonlexical noun incorporation. En: Egli, U. ; P. Pause; C. Schwarze; A. von Stechow y G. Wienold (eds.) *Lexical knowledge in the organization of language*. Amsterdam: John Benjamins; pp. 3-34.

Baker, Mark. 1996. *The Polysynthesis Parameter*. New York: Oxford University Press.

Barúa, Guadalupe. 1992/1993. Parentesco y proximidad en la comunidad mataco *wiči* de Tres Pozos. *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco* V: 75-84.

Bauer, Laurie. 2000. Word. En: Booij, G.; C. Lehman y J. Mugdan (eds.) *Morphology. An International Handbook on Inflection and Word-Formation, Vol.1.* Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 247-257.

Beard, Robert. 2001. Derivation. En: Spencer, A. y A. Zwicky (eds.), *The Handbook of Morphology*. Oxford: Blackwell Publishers; pp. 44-65.

Beck, David. 2009. A taxonomy and typology of Lushootseed valency-increasing suffixes. *Interntional Journal of American Linguistics* 75.4: 533-569.

Bickel, Balthasar y Johanna Nichols. 2007. Inflectional Morphology. En: Shopen T. (ed.) *Language Typology and Syntactic Description*, Vol. III: *Grammatical Categories and the Lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press; pp. 169-240.

Bickel, Balthasar y Johanna Nichols. 2011. Fusion of Selected Inflectional Formatives. En: Haspelmath, M.; M.S. Dryer; D. Gil; y B. Comrie (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online.* Munich: Max Planck Digital Library, capítulo 20. Publicación online: http://wals.info/feature/20

Bloomfield, Leonard. 1939. Menomini Morphophonemics. *Traveux du Cercle Linguistique de Prague* 8, 105-115 [reimpreso en: Hockett, Charles F. 1970. (ed.) *A Leonard Bloomfield Anthology*. Blomington, London: Indiana University Press, 351-362].

Bloomfield, Leonard. 1984 [1933]. *Language*. Chicago and London: The University of Chicago Press.

Bodomo, Adams. 2006. The Structure of Ideophones in African and Asian Languages: The Case of Dagaare and Cantonese. En: Mugane, J. *et al.* (eds.), *Selected Proceedings of the 35th Annual Conference on African Linguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project; pp. 203-213.

Booij, Geert. 1983. Principles and Parameters in Prosodic Phonology. *Linguistics* 21, 249-280.

Booij, Geert. 1996. Inherent versus Contextual Inflection and the Split Morphology Hypotesis. En: Booij, G. y J. Van Marle (eds.) *Yearbook of Morphology 1995*. Dordrecht: Kluwer; pp. 1-16.

Booij, Geert. 1999. The role of the prosodic word in phonotactic generalizations. En: Hall, A.T. y U. Kleinhenz (eds.) *Studies on the Phonological Word*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publ.Co; pp. 47-72.

Booij, Geert. 2000. Morphology and Phonology. En: Booij, G.; C. Lehman y J. Mugdan (eds.) *Morphology. An International Handbook on Inflection and Word-Formation, Vol.1.* Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 335-344.

Booij, Geert y Jerzy Rubach. 1984. Morphological and Prosodic Domains in Lexical Phonology. *Phonology Yearbook,* Volumen 1: 1-27.

Booij, Geert y Jerzy Rubach. 1987. Postcyclic versus postlexical rules in Lexical Phonology. *Linguistic Inquiry* 18, 1-44.

Booij, Geert y Rochelle Lieber. 1993. On the Simultaneity of Morphological and Prosodic Struture. En: Hargus, Sh. y Ellen Kaisse (eds.), *Studies in Lexical Phonology*. San Diego: Academic Press; pp. 23-44.

Brandão de Carvalho, Joaquim; J. Koster y H. van Riemsdijk (eds.). 2008. *Lenition and Fortition*. Berlin/New York: Mouton de Guyter.

Braunstein, José. 1977. Organización social de los mataco. *Cuadernos Franciscanos* 41: 133-141. Salta.

Braunstein, José. 1983. *Algunos rasgos de la organización social de los indígenas del Gran Chaco*. Serie Trabajos de etnología. Buenos Aires: Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires; pp. 13-173.

Braunstein, José. 1989a. Wichi guisnay. *International Dictionary Series*. Key, Mary Ritchie y Bernard Comrie (eds.). University of California. Publicación online: http://lingweb.eva.mpg.de/cgi-bin/ids/ids.pl?com=simple_browse&lg_id=306

Braunstein, José. 1989b. Matako-Dialecto bazanero. *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco IV* 1-4. Las Lomitas: Centro del Hombre Antiguo Chaqueño.

Braunstein, José. 1992/1993. Territorio e historia de los narradores matacos. *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco* V: 4-74.

Braunstein, José y Alejandra Vidal. (En prensa). The Gran Chaco: convergence of languages and peoples. En: Rhodes, R. T. Güldemann y P. McConvell. (eds.) *The Languages of Hunter-gatherers. Historical and global perspectives.* Cambridge: Cambridge University Press.

Bril, Isabelle. 2010. Editor's introduction. The syntax and pragmatics of clause linkage and clause hierarchy : Some new perspectives. En: Bril, I. (ed.), *Clause Linking and Clause Hierarchy: Syntax and Pragmatics*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company; pp. 1-26.

Browman, Catherine y Louis Goldstein. 1986. Towards an articulatory phonology. *Phonology Yearbook* 3: 219-252.

Browman, Catherine y Louis Goldstein. 1989. Articulatory Gestures as Phonological Units. *Phonology* 6: 201-251.

Browman, Catherine y Louis Goldstein. 1992. Articulatory Phonology: an overview. *Phonetica* 49: 155-180.

Buckley, Eugene. 1994. Persistent and cumulative extrametricality in Kashaya. *Natural Language and Linguistic Theory,* 12: 423-464.

Bugenhagen, Robert D. 2002. The Syntax of Semantic Primes in Mangaaba-Mbula. En Goddard, Cliff y Anna Wierzbicka (eds.) *Meaning and Universal Grammar. Theory and empirical findings.* Vol. II; 1-64.

Buliubasich, Catalina; Nicolas Drayson y Silvia M. de Bertea. 2004. *Las Palabras de la Gente*. Salta: CEPIHA.

Bybee, Joan L. 1985. *Morphology*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Bybee, Joan L. 1994. *The Evolution of Grammar*. Chicago: The University of Chicago Press.

Bye, Patrick y Paul de Lacy. 2008. Metrical influences on Fortition and Lenition. En: Brandão de Carvalho, J.; T. Scheer y P. Ségéral (eds.), *Lenition and Fortition*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 173-206.

Carol, Javier. 2008. Intransitividad escindida en la concordancia de persona verbal en Chorote (mataguayo). *XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL)*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.

Carol, Javier. 2009. Aplicativos y adposiciones en Chorote (Mataguayo). En: Marisa Censabella y Raúl González (eds.), *Libro de Actas II de Lenguas Indígenas Americanas y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia, ALFAL, 17-19 de septiembre de 2009, Resistencia, Chaco.* Buenos Aires: CONICET (publicación en CD-ROM).

Carol, Javier. 2010a. Causación en chorote (mataguayo). *Amerindia.* Volumen temático editado por Golluscio, L. y A. Vidal, *Estudios sobre la cláusula y las relaciones interclausales en lenguas del Gran Chaco*; pp. 73-108.

Carol, Javier. 2010b. Aproximación al sistema tiempo/modo/aspecto en chorote (mataguayo). En: V.M. Castel y L. Cubo (eds.) *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina.* Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo; pp. 269-275.

Carol, Javier. 2010c. Concordancia verbal en chorote. Ponencia presentada en el *Congreso de la Latin American Studies Association*, Toronto, 6-9 de octubre.

Carol, Javier. 2012. Lengua chorote (mataguayo). Estudio descriptivo. Tesis de Doctorado. Universidad de Buenos Aires.

Carstairs, Andrew. 1987. *Allomorphy in Inflexion*. Beckenham: Croom Helm.

Carstairs-McCarthy, Andrew. 2005. Basic Terminology. En: Štekauer, P. and R. Lieber (eds.) *Handbook of Word-Formation*. Netherlands: Springer; pp. 5-23.

Casper de Groot, Amsterdam. 2000. Minor Word Classes. En: Booij, G.; C. Lehman y J. Mugdan (eds.), *Morphology. An International Handbook on Inflection and Word-Formation, Vol.1.* Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 820-831.

Cayré Baito, Lorena y María Belén Carpio. 2009. Aproximación a los tipos de asimilación más frecuentes en wichí. En: Fernández Garay, A. y M. Censabella (eds.) *Estudios fonológicos de continua dialectales: mapuche y wichí*. Santa Rosa: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, 83-109.

Censabella, Marisa. 2009. Sistema fonológico y sincronía dinámica de seis variedades dialectales del continuum wichí. En: Fernández Garay, A. y M. Censabella (eds.) *Estudios fonológicos de continua dialectales : mapuche y wichí*. Santa Rosa: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, 111-144.

Chappell, Hilary y William McGregor. 1996. Prolegomena to a theory of inalienability. En: Chappell, H. y W. McGregor (eds.) *The Grammar of Inalienability. A typological perspective on body terms and the part-whole relation*. Berlin: Mouton de Gruyter; pp. 3-30.

Chomsky, Noam. 1965. *Aspects of the Theory of Syntax.* Cambridge/Massachusetts: The MIT Press.

Chomsky, Noam. 1986a. *Barriers.* Cambridge/Massachusetts: The MIT Press.

Chomsky, Noam. 1986b. *Knowledge of Language: Its Nature, Origin and Use*. New York: Prager Publishers.

Chomsky, Noam. 1993. A Minimalist Program for Syntax. En: Hale, K. y S. Kayser (eds.) *The View from Building 20. Essays in Linguistics in honor of Sylvain Bromberger.* Massachusetts: The MIT Press; pp. 1-37.

Chomsky, Noam. 1995. *The Minimalist Program*. Cambridge, Mass.: MIT Press.

Chomsky, Noam y Morris Halle. 1968. *The Sound Pattern of English*. New York: Harper & Row.

Claesson, Kenneth. 1994. A phonological outline of mataco-noctenes. *IJAL* Vol. 60: 1, 1-37.

Clements, George Nick. 1990. The role of the sonority cycle in core syllabification. En: J. Kingston y M. Beckman (eds.) *Papers in Laboratory Phonology 1: Between the Grammar and Physics of Speech*. New York: CUP ; pp. 283-333.

Clements, George Nick y S. Jay Keyser. 1983. *CV Phonology: A Generative Theory of the Syllable*. Cambridge, MA: MIT Press.

Comrie, Bernard. 1976. *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.

Comrie, Bernard. 1988 [1981]. *Universales de Lenguaje y Tipología lingüística*. *Sintaxis y Morfología*. Madrid: Gredos.

Comrie, Bernard. 1989. *Language Universal and Linguistic Typology: Syntax and Morphology*. Chicago: Chicago University Press.

Comrie, Bernard. 1994. Towards a Typology of Reference-Tracking Devices. Ponencia presentada al *International Symposium on Language Typoology,* Un iversidad de Tsukuba.

Comrie, Bernard. 1998. Reference-Tracking: Description and Explanation. *Sprachtypologie and Universalienforschung.* 51, 1: 335-346. Universidad de Forsch, (STUF).

Comrie, Bernard; Lucía Golluscio; Hebe González y Alejandra Vidal. 2010. El Chaco como área lingüística. En: *Estudios de lenguas amerindias 2. Lenguas Indígenas,* Hermosillo: Departamento de Letras y Lingüística División de Humanidades y Bellas Artes. Universidad de Sonora, México.

Craig, Colette. 1986. *Noun Classes and Categorization.* Amsterdam/Philadelphia: Benjamins.

Craig, Colette. 1994. Classifier languages. En: Ascher, R. E. (ed.), *The encyclopedida of language and linguistics*. Oxford: Pergamon Press; pp. 565-569.

Cristófaro, Sonia. 2003. *Subordination.* Oxford: Oxford University Press.

Cruz, Emiliana. 2007. Sustantivos poseídos del chatino de San Juan Quiahije. Ponencia presentada en la III *Conference on the Indigenous Languages of Latin America*, Austin, 25-27 de octubre. Publicación online: http://www.ailla.utexas.org/site/cilla3/ECruz_CILLA_III.pdf).

Cysouw, Michael. 2011. Inclusive/Exclusive Distinction in Verbal Inflection. En: Dryer, M.S. y M. Haspelmath (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library, chapter 40. Publicación online: http://wals.info/chapter/40.

d'Orbigny, Alcide. 1896. Vocabulario y apuntes. Dialecto Vejoz. Con introducción y notas de Lafone Quevedo. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino.* Tomo XVII, Cuadernos 4, 5 y 6: 121-175. La Plata: Biblioteca Lingüística del Museo de La Plata.

Derbyshire, Desmond C. y Payne, Doris L. 1990. Noun Classification Systems of Amazonian Languages. En: Payne, D.L. (ed.), *Amazonian Linguistics*. Austin/TX: University of Texas Press; pp. 243-272.

Di Sciullo, Anna Maria. 2005. *Asymmetry in Morphology*. Cambridge/Massachusetts: The MIT Press.

Di Sciullo, Anna Maria y Edwin Williams. 1987. *On the Definition of Word.* Cambridge/Massachusetts: The MIT Press.

Dixon, Robert M.W. 1995. Complement clauses and complement strategies. En: Plamer, Frank R. (ed.) *Grammar and meaning. Essays in honour of Sir John Lyons*. Cambridge: Cambridge University Press.

Dixon, Robert M.W. 2002. *Australian languages: their nature and development.* Cambridge: Cambridge University Press.

Dixon, Robert M.W. y Alexandra Aikhenvald. 2002. Word: a typological framework. En: Dixon, R.M.W. y A. Aikhenvald (eds.) *Word. A cross-linguistic typology*. Cambridge: Cambridge University Press; pp. 1-41.

Doke, Clement M. 1935. *Bantu Linguistic Terminology*. London: Longmans, Green & Co.

Don, Jan; Mieke Trommelen, Wim Zonneveld. 2000. Conversion and category indeterminacy. En: Booij, G.; C. Lehman y J. Mugdan (eds.) *Morphology. An International Handbook on Inflection and Word-Formation, Vol.1.* Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 943-951.

Dressler, Wolfgang U. 1985. *Morphonology*. Ann Arbor: Karoma Publishers.

Dressler, Wolfgang U. 2000. Naturalness. En: Booij, G.; C. Lehman y J. Mugdan (eds.) *Morphology. An International Handbook on Inflection and Word-Formation, Vol.1.* Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 288-296.

Dressler, Wolfang U. 2005. Word-Formation in Natural Morphology. En Štekauer, P. y R. Lieber (eds.) *Handbook of Word-Formation*. Netherlands: Springer; pp. 267.284.

Dressler, Wolfgang; Willi Mayerthaler; Oswald Panagl y Wolfgang Wurzel. 1987. *Leitmotifs in Natural Morphology.* Amsterdam: Benjamins.

Dryer, Matthew S. 2007. Clause Types. En: Shopen, T. (ed.), *Language Typology and Syntactic Description. Volume I: Clause Structure* (2º Edición). Cambrdige: Cambridge University Press; pp. 224-275.

Dryer, Matthew S. 2011a. Polar Questions (116A). En: Haspelmath, M.; M. S. Dryer; D. Gil y B. Comrie (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library, capítulo 116. Disponible en internet: http://wals.info/feature/116

Dryer, Matthew S. 2011b. Position of Interrogative Phrases in Content Questions (93A). En: Haspelmath, M.; M. S. Dryer; D. Gil y B. Comrie (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library, capítulo 116. Disponible en internet: http://wals.info/feature/116

Dryer, Matthew S. y Haspelmath, Martin (eds.). 2011. *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Publicación online: http://wals.info

Duranti, Alessandro. 2000 [1997]. *Antropología lingüística*. Cambridge: Cambridge University Press.

Early, Robert. 1994. Lewo. En: Kahrel, P. y R. van den Berg (eds.), *Typological Studies in Negation*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company; pp. 65-92.

Elías-Ulloa, José. 2010. Coalescencia Total y Parcial de las Oclusivas Glotales en Lenguas Pano. Ponencia presentada en *Amazónicas III*, Bogotá, 19-24 de abril.

Evans, Nicholas. 2000. Word classes in the world's languages. En: Booij, G.; C. Lehman y J. Mugdan (eds.) *Morphology. An International Handbook on Inflection and Word-Formation, Vol.1*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 708-732.

Evans, Nicholas. 2006. Complex Events, Propositional Overlay, and the Special Status of Reciprocal Clauses. En: Rice, S. y J. Newman (eds.), *Empirical and Experimental Methods in Cognitive/Functional Research*. CSLI Publications; pp. 1-39.

Fabb, Nigel. 1988. English suffixation is constrained only by selectional restrictions. *Natural Language and Linguistic Theory* 6.4: 527-539.

Fabb, Nigel. 1998. Compounding. En: Spencer, A. y A. Zwicky (eds.) *The Handbook of Morphology*. Oxford: Blackwell Publishers; pp. 66-83.

Fabre, Alain. 2010. El sufijo *-sh* del nivacle (mataguayo) como instrumental, incremento de valencia y subordinador. *Amerindia.* Volumen temático editado por Golluscio, L. y A. Vidal, *Estudios sobre la cláusula y las relaciones interclausales en lenguas del Gran Chaco*; pp. 43-72.

Fabre, Alain. 2011. Los pueblos del Gran Chaco y sus lenguas, segunda parte: Los Mataguayo [actualización de un artículo publicado en *Suplemento Antropológico,* 40/2 (2005): 313-435. Asunción, Paraguay]. Disponible en: http://butler.cc.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Dic=Mataguayo.pdf.

Feldman, Laurie B. y Emily G. Soltano. 1999. Morphological Priming: The Role of Prime Duration, Semantic Transparency, and Affix Position. *Brain and Language* 68, 33-39.

Fernández Garay, Ana. 2007. El sistema fonológico del wichí del Paraje La Paz (Salta, Argentina). *Anuario, Revista de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa*, Santa Rosa, Afio VIII, No. 8: 209-224.

Fernandez Garay, Ana y Silvia Spinelli. 2009. Sincronía dinámica del sistema fonológico del wichí hablado en la banda norte del departamento Rivadavia, Salta. En: Fernández Garay, A. y M. Censabella (eds.) *Estudios fonológicos de continua dialectales: mapuche y wichí*. Santa Rosa: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, 145-173.

Foley, William. 1991. The Yimas Language of New Guinea. Stanford: Stanford University Press.

Foley, William. 2007. A typology of information packaging in the clause. En: Shopen, T. (ed.), *Language Typology and Syntactic Description. Volume I: Clause Structure* (2º Edición). Cambridge: Cambridge University Press; pp. 362-446.

Foley, William. 2010. Clause linkage and Nexus in Papuan languages. En: Bril, Isabelle (ed.), *Clause Linking and Clause Hierarchy: Syntax and Pragmatics*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company; pp. 27-50.

Gafos, Adamantios. 2002. A grammar of gestural coordination. *Natural Language & Linguistic Theory* 20:269–337.

García, Miguel. 2005. *Paisajes sonoros de un mundo coherente. Prácticas musicales y religión en la sociedad wichí*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Musicología "Carlos Vega".

Gerzenstein, Ana. 1978. *Lengua chorote, I.* Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires.

Gerzenstein, Ana. 1979. *Lengua chorote II. Vocabulario.* Archivo de Lenguas Precolombinas 3. Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires.

Gerzenstein, Ana. 1983. *Lengua chorote. Variedad N° 2.* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Gerzenstein, Ana. 1989. *Lengua maká. Aspectos de la fonología.* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Gerzenstein, Ana. 1991. Grados de transitividad en el verbo maká. *Temas de Lingüística Aborigen: 39-56.* Buenos Aires.

Gerzenstein, Ana. 1992a. Una variedad oriental del mataco. En: Braunstein, J. (comp.) *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco IV*. CONICET/Wenner Gren; pp. 67-79.

Gerzenstein, Ana. 1992b. Los pronombres personales dependientes en la lengua maká. En: Kovacci, Ofelia (ed.), *Actas Jornada de Gramática. V Centenario de la Gramática de la Lengua Castellana de Elio Antonio de Nebrija: 149-156.* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Gerzenstein, Ana. 1992c. Mecanismos de ergatividad en la lengua maká. *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos, 7: 5-13.*

Gerzenstein, Ana. 1993. Los pronombres personales dependientes en la lengua maká. *Primeras Jornadas de Etnolingüística I: 113-119.* Escuela de Antropología, Universidad Nacional de Rosario.

Gerzenstein, Ana. 1994a. *Lengua Maká. Estudio descriptivo.* Archivo de Lenguas Indoamericanas. Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires.

Gerzenstein, Ana. 1994b. Aspectos de la lexicografía del maká. *Signo & Seña, 3: 243-263.*

Gerzenstein, Ana. 1995a. El registro bilingüe del léxico maká. Un diccionario etnolingüístico. Ponencia a las II Jornadas de Lexicografía (ms.)

Gerzenstein, Ana. 1995b. Los pronombres demostrativos en la lengua maká. En: J. Shobinger (ed.), *Humanismo Siglo XX.* San Juan: Universidad Nacional de San Juan; pp. 261-268.

Gerzenstein, Ana. 1996. La construcción posesiva en la lengua maká. En: E.H. Martín & A. Pérez Diez (eds.), *Lenguas indígenas de Argentina, 1492-1992.* San Juan: Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas "Manuel Alvar", Universidad Nacional de San Juan.

Gerzenstein, Ana. 1997. *El contacto maka-español: un caso de resistencia etnolingüística.* Ponencia al 49o Congreso Internacional de Americanistas, 7-11 de julio 1997. Quito.

Gerzenstein, Ana. 1998. El registro bilingüe del léxico maká. Examen somero de algunas definiciones lexicográficas. *IV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Tomo I: lenguas indígenas, vol. 2*: 359-377. Hermosillo: Universidad de Sonora.

Gerzenstein, Ana. 1999a. *Diccionario etnolingüístico maká-español. Índice español-maká.* Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires.

Gerzenstein, Ana. 1999b. La estructura verbal del macá. *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina: 395-399.*

Gerzenstein, Ana. 2000a. La transitividad en Maká, una lengua indígena del Chaco Paraguayo. En: Luis Miranda (ed.), *Actas I Congreso de lenguas indígenas de Sudamérica, I: 39-66.* Lima: Universidad Ricardo Palma.

Gerzenstein, Ana. 2000b. Macá. *International Dictionary Series*. Key, Mary Ritchie y Bernard Comrie (eds.). University of California. Publicación online: http://lingweb.eva.mpg.de/cgi-bin/ids/ids.pl?com=simple_browse&lg_id=305

Gerzenstein, Ana. 2000c. La posesión en maká, una lengua aborigen del Chaco paraguayo. En: Bruno Staib (ed.), *Linguistica romanica et indiana. Festschrift für Wolf Dietrich zum 60. Geburtstag: 501-519.* Tübingen.

Gerzenstein, Ana. 2000d. Chorote. *International Dictionary Series*. Key, Mary Ritchie y Bernard Comrie (eds.). University of California. Publicación online: http://lingweb.eva.mpg.de/cgi-bin/ids/ids.pl?com=simple_browse&lg_id=304.

Gerzenstein, Ana. 2001. La construcción causativa en la lengua maká. En: de Arnoux, E. N. y A. Di Tullio (eds.) *Homenaje a Ofelia Kovacci.* Buenos Aires: EUDEBA; pp. 233-252.

Gerzenstein, Ana. 2002. La negación en la lengua maká (mataguayo). Una presentación preliminar. En: A. Fernández Garay & L. Golluscio (eds.), *Temas de lingüística aborigen, II: 27-52.* Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Gerzenstein, Ana. 2003a. Variaciones dialectales de algunas unidades del sistema consonántico wichí. En: Tisera, Alicia y Julia Zigarán (comps.) *Lenguas y culturas en contacto.* Salta: CEPIHA-Universidad Nacional de Salta; pp. 69-81.

Gerzenstein, Ana. 2003b. La confección de un diccionario bilingüe: el Diccionario Etnolingüístico Maká-Español (DELME). En: Alicia Tissera de Molina y Julia Zigarán (eds.), *Lenguas y culturas en contacto: 5-24.* CEPIHA, Universidad Nacional de Salta.

Gerzenstein, Ana. 2003c. Lengua indígena maká: el adjetivo, ¿una categoría autónoma o una subclase nominal? *IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística, Córdoba, 14-16 denoviembre de 2002.* Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Lenguas. CD-ROM.

Gerzenstein, Ana. 2004. Las consonantes laterales y las labializadas en lenguas mataguayas del Chaco argentino-paraguayo. En: Estrada Fernández, Z. y otros (eds.), *Estudios en lenguas amerindias*. México: Universidad de Sonora; pp. 183-197.

Gerzenstein, Ana. 2005. Lengua indígena maká: el adjetivo, ¿una categoría autónoma o una subclase nominal o verbal? *UniverSOS. Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales, 2: 103-116.* Valencia.

Givón, Talmy. 1984. *Syntax: A functional-typological introduction, I.* Amsterdam: John Benjamins.

Goddard, Cliff. 1998. *Semantic analysis: A practical introduction*. New York: Oxford University Press.

Goddard, Cliff. 2002. The On-going Development of the NSM Research Program. En: Goddard, Cliff y Anna Wierzbicka (eds.) *Meaning and Universal Grammar. Theory and empirical findings.* Vol. II; 301-321.

Golluscio, Lucía A. 1990. Descripción del núcleo gramatical de la lengua wichí (mataco). Variedad hablada en el Teuco (El Sauzalito, Chaco y zona de influencia. Informe de Avance. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. (m.i.).

Golluscio, Lucía A. 1993a. Clases de sustantivos y sistema cultural: la posesión en wichí. En *Signo y Seña*, 3: 219-239.

Golluscio, Lucía A. 1993b. Deixis in wichí. Ponencia presentada en el Congreso de SSILA (Society for the Study of Indigenous Languages of the Americas); Washington, DC.

Golluscio, Lucía A. 2007. Morphological Causatives and Split Intransitivity in Mapudungun. *IJAL,* Vol. 73, 2: 209-238.

Golluscio, Lucía A. y Marta Tomé. 1992. Lingüística y pedagogía. Sistemas fonológicos, sistemas de escritura y sistemas ortográficos. El caso de los Wichí del Teuco (Pcia. Del Chaco). *Actas de las Primeras jornadas de lingüística aborigen*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires; pp. 123-138.

Golluscio, Lucía y Alejandra Vidal. 2009/2010. Recorrido sobre las lenguas del Chaco y los aportes a la investigación lingüística. *Amerindia 33/34*, *Las lenguas del Chaco. Estudios sobre la cláusula y las relaciones interclausales,* Golluscio, L. y A. Vidal (eds.), pp. 3-40.

González, Hebe A. 2005. *A Grammar of Tapiete (Tupi-Guarani)*. PhD dissertation, University of Pittsburgh.

Gordon, Matthew. 2003. The phonology of pitch accents in Chickasaw. *Phonology*, 20: 173-218, issue 2.

Green, Antony Dubach. 1997. *The Prosodic Structure of Irish, Scots Gaelic, and Manx.* Tesis de Doctorado presentada a Cornell University.

Greenberg, Joseph H. 1956. The general classification of Central and South American Indian languages. En: Wallace, A. (ed.). 1960. *Men and cultures: selected papers of the 5th International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences*. Philadelphia: Univ. de Pennsylvania Press, pp. 791-794.

Greenberg, Joseph H. 1987. *Language in the Americas*. Stanford, California: Stanford University Press.

Greenberg, Joseph H. 2000. Numeral. En: Booij, G.; C. Lehman y J. Mugdan (eds.) *Morphology. An International Handbook on Inflection and Word-Formation, Vol.1.* Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 770-783.

Grimshaw, Jane. 1986. A Morphosyntactic Explanation for the Mirror Principle. *Linguistic Inquiry* 17, 745-750.

Grinevald, Colette. 2000. A morphosyntactic typology of classifires. En: Senft, G. (ed.), *Systems of nominal classification*. Cambridge: Cambridge University Press; pp. 50-92.

Grinevald, Colette. 2003. Speakers and documentation of endangered languages. En: Austin, Peter K. (ed.), *Language Documentation and Description, Vol.1*. London: School of Oriental and African Studies; pp. 52-72.

Grinevald, Colette. 2006. The expression of static location in a typological perspective. En: Hickman, M. y Robert, S. (eds.), *Space in Languages. Lingusitic Systems and Cognitive Categories*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company; pp. 29-58.

Gualdieri, Beatriz C. 1998. *Mocovi (Guaicuru). Fonologia e morfossintaxe*. Tesis de Doctorado, Universidade Estadual de Campinas.

Gumperz, John J. 1982. *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.

Gussenhoven, Carlos y Haike Jacobs. 1998. *Understanding Phonology*. London: Arnold.

Gutiérrez, Analía. 2010. Metathesis in Nivaclé. Proceedings of the XV Workshop on the Structure and Constituency in Languages of America. *UBC Working Papers in Linguistics* 29: 115-125.

Gutiérrez, Analía. (En preparación). *Featural and Prosodic Complexity in Nivaĉle: Laryngeals, laterals, and metathesis.* Doctoral dissertation. University of British Columbia.

Hajek, John. 2011. Vowel Nasalization. En: Dryer, M. S. y M. Haspelmath (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library, chapter 10. Disponible en internet: http://wals.info/feature/10 Accessed on 2011-04-01.

Hall, Alan T. 1999. The Phonological Word: A Review. En: Hall, A.T. y U. Kleinhenz (eds.) *Studies on the Phonological Word*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publ.Co; pp. 1-22.

Halle, Morris. 1973. Prolegomena to a Theory of Word Formation. *Linguistic Inquiry* 4, 3-16.

Halle, Morris y Alec Marantz. 1993. Distributed Morphology and the Pieces of Inflection. En: Hale, Kenneth y Samuel J. Keyser (eds.) *The View from Building 20. Essays in Linguistics in honor of Sylvain Bromberger.* Massachusetts: The MIT Press; pp. 111-176.

Hanson, Rebecca. 2010. Evidence for a Glottal Nasal Phoneme in Yine. Ponencia presentada en *Amazónicas III*, Bogotá, 19-24 de abril.

Harrington, John P. 1948. Matako of the Gran Chaco. *International Journal of American Linguistics,* Vol. 14, Nº1: 25-28.

Haspelmath, Martin. 1993. More on the typology of inchoative/causative verb alternations. En: Comrie, B. y M. Polansky (eds.), *Causatives and Transitivity.* Amsterdam: John Benjamins; pp. 87-111.

Haspelmath, Martin. 2002. *Understanding Morphology*. London: Arnold.

Haspelmath, Martin. 2007. Coordination. En: Shopen, T. (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*. Cambridge: Cambridge University Press; pp. 1-51.

Haspelmath, Martin y Andrea Sims. 2010. *Understanding Morphology,* (2da. edición). London: Hodder Education.

Hayes, Bruce. 1995. *Metrical Stress Theory*. Chicago: The University Chicago Press.

Heine, Bernd y Tania Kuteva. 2002. *World lexicon of grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hengeveld, Kees. 2004. Illocution, mood, and modality. En: Booij, G.; C. Lehman y J. Mugdan (eds.) *Morphology. An International Handbook on Inflection and Word-Formation, Vol.2.* Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 1190-1201.

Honeybone, Patrick. 2008. Lenition, wakening and consonantal strength: tracing concepts through the history of phonology. En: Brandão de Carvalho, J.; T. Scheer y P. Ségéral (eds.), *Lenition and Fortition*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 9-92.

Hopper, Paul y Sandra Thompson. 1980. Transitivity in Grammar and Discourse. *Language* 56.2: 251-299.

Hunt, Richard J. 1913a. *El vejoz*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata, Coni Hnos.

Hunt, Richard J. 1913b. Vocabularios español-inglés-vejoz. *Revista del Museo de La Plata, 23: 93-214*.

Hunt, Richard J. 1937. *Mataco–English and English–Mataco Dictionary (with grammatical notes).* Ethnological Studies 5. Gothenburg.

Hunt, Richard J. 1940. *Mataco Grammar*. Tucumán: Instituto de Antropología.

Hymes, Dell. 1986 [1972]. Models of the Interaction of Language and Social Life". En: Gumperz, J. y D. Hymes (eds.) *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*, Oxford/New York, Basil Black; pp. 35-71.

Iggesen, Oliver A. 2011. Number of Cases. En: Dryer M.S & Haspelmath, M. (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online.* Munich: Max Planck Digital Library, chapter 49. Publicación online: http://wals.info/feature/49

INDEC (Instituto Nacional De Estadística y Censos). 2004-2005. *Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas*. Publicación online: http://www.indec.mecon.ar/webcenso/ecpi/index_ecpi.asp

Jackendoff, Ray. 1990. *Semantic Structures.* Cambridge, MA: MIT Press.

Jackendoff, Ray. 1997. *The Architecture of the Language Faculty*. Cambridge/Massachusetts: MIT Press.

Jackendoff, Ray. 2009. Compounding in the Parallel Architecture and Conceptual Semantics. En: Lieber, R.y P. Štekauer (eds.), *The Oxford Handbook of Compounding*. Oxford: Oxford University Press; pp. 105-128.

Jacobson, Steven A. 1985. Siberian Yupik and Central Yupik Prosody. En: Krauss, M. (ed.), *Yupik Esquimo Prosodic Systems: Descriptive and Comparative studies*. Alaska Native Language Center, Fairbanks; pp. 25-45.

Jelinek, Eloise. 1984. Empty categories, case, and configurationality. *Natural Language and Linguistic Theory* 2: 39-76.

Johnson, Keith. 2003 [1997]. *Acoustic and Auditory Phonetics* (2nd ed). Oxford: Blackwell Publishers.

Kager, René. 1999. *Optimality Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.

Kaisse, Ellen M. 2005. Word-Formation and Phonology. En: Štekauer, P. and R. Lieber (eds.) *Handbook of Word-Formation*. Netherlands: Springer; pp. 25-48.

Kaisse, Ellen M. y Patricia Shaw. 1985. On the theory of lexical phonology. *Phonology Yearbook* 2, 1-30.

Kaufman, Terrence. 1990. Language History in South America: What We Know and How to Know More. En: Payne, D. (ed). *Amazonian Linguistics. Studies in Lowland South American Languages.* Austin, Texas: University of Texas Press, pp.13-73.

Kaufman, Terrence. 1994. The native languages of South America. En: Mosley, C. y R. E. Asher (eds.) *Atlas of the world's languages*. London: Routledge, pp. 46-76.

Keenan, Edward. 1985. Passive in the world languages. En: Shopen, T. (ed.), *Language typology and syntactic description. Volume I: Clause structure*. Cambridge: Cambridge University Press; pp. 243-81.

Kelso, J. A. S; E. L. Saltzman y B. Tuller. 1986. The dynamical perspective on speech production: data and theory. *Journal of Phonetics* 14: 29-59.

Kenstowicz, Michael. 1994. *Phonology in Generative Grammar.* Cambridge: Blackwell.

Kent, Ray D. y Charles Read. 1992. *The Acoustic Analysis of Speech*. San Diego: Singular Publishing Group.

Key, Mary Ritchie y Bernard Comrie (eds.) 2007. *The International Dictionary Series* (IDS). Publicado en internet: http://lingweb.eva.mpg.de/ids/

Kiparsky, Paul. 1982. From Cyclic Phonology to Lexical Phonology. En: H. van der Hulst y N. Smith (eds.) *The structure of phonological representations. Part I.* Dordrecht: Foris; pp. 131-175.

Kiparsky, Paul. 1985. Some consequences of Lexical Phonology. *Phonology Yearbook* 2, 83-136.

Kleinhenz, Ursula. 1997. *On Words and Phrases in Phonology. A Comparative Study with Focus on German*. Tesis de Doctorado presentada a University of Tübingen

Klein, Harriet. 1979. Noun classifiers in Toba. En: Mathiot, M. (ed.), *Ethnolinguistics: Boas, Sapir and Whorf revisited*. The Hague: Mouton; pp. 85-95.

Kröger, Bernd J. 1993. A Gestural Production Model and Its Application to Reduction in German. *Phonetica* 50, pp. 213-233.

Ladefoged, Peter y Ian Maddieson. 1996. *The sounds of the world's languages*. Oxford: Blackwell.
Lafone Quevedo, Samuel A. 1895. Introducción y notas. Grupo Mataco-Mataguayo del Chaco. Dialecto Noctén por Inocencio Massei. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino.* Tomo XVI, Cuadernos 9-12. La Plata: Biblioteca Lingüística del Museo de La Plata, pp. 343-390.
Lafone Quevedo, Samuel A. 1896a. Prólogo y vocabulario comentado. Los Indios Matacos y su lengua por Joaquín Remedi. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*. Tomo XVII. La Plata: Biblioteca Lingüística del Museo de La Plata, pp. 331-362.
Lafone Quevedo, Samuel A. 1896b. Introducción, notas y comentarios. Grupo Mataco-Mataguayo del Chaco. Dialecto Vejoz. Con vocabulario y apuntes de d'Orbigny. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*. Tomo XVII, Cuadernos 4, 5 y 6. La Plata: Biblioteca Lingüística del Museo de La Plata, pp. 121-176.
Lafone Quevedo, Samuel A. 1897. Introducción y notas. Los indios mataguayos y su por Giovanni Pelleschi. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino,* Tomo XVIII, Cuadernos 4, 5 y 6. La Plata: Biblioteca Lingüística del Museo de La Plata, pp. 173-350.
Lafone Quevedo, Samuel. 1912. Pronominal classification of certain South American Indianstocks. Buenos Aires: Coni Hermanos.
Lass, Roger. 1984. *Phonology. An Introduction to Basic Concepts.* Camridge: Cambridge University Press.
Leech, Geoffrey. 1983 [1974]. *Semantics. The Study of Meaning*. Grest Britain: Penging Books.
Levin, Beth y Malka Rappaport Hovav. 1996. Lexical Semantics and Syntactic Structure. En: Lappin, Shalom (ed.) *The Handbook of Contemporary Semantic Theory.* Oxford/Massachusetts: Blackwell Publishers.
Levin, Beth y Malka Rappaport Hovav. 1998. Morphology and Lexical Semantics. En Spencer, A. y A. Zwicky (eds.) *The Handbook of Morphology*. Oxford: Blackwell Publishers.
Lewis, M. Paul; Gary F. Simons y Charles D. Fennig (eds.). 2013. *Ethnologue: Languages of the World*, Seventeenth edition. Dallas, Texas: SIL International. Publicación online: http://www.ethnologue.com.
Lieber, Rochelle. 1981 [1980]. *On the Organization of the Lexicon*. Bloomington/IN: Indiana University Lingusitic Club.
Lieber, Rochelle. 1982. Allomorphy. *LA*, 10, 27-52.
Lieber, Rochelle. 1992. *Deconstructing Morphology*. Chicago: University of Chicago Press.
Löbner, Sebastian. 2002. *Understanding Semantics.* London: Arnold.
Longacre, Robert E. 1968. Comparative reconstruction of indigenous languages. En: Thomas A. S. (ed.) *Ibero-American and Caribbean linguistics. Current Trends in Linguistics*, 4. The Hague: Mouton, pp. 320-360.
Longacre, Robert. 2007. Sentences as combinations of clauses. En: Shopen, T. (ed.), *Language Typology and Syntactic description. Volume II: Complex Constructions*. Cambridge: Cambridge University Press; pp. 372-420.
López, Francisco. 2006. *Lhachefwenyaj toj wichi lhomtes*. Colección Nuestra América, Serie Pedagógica. Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. [Adaptación a la variedad del Bermejo del libro de Roberto Lunt *N'atetshan wichi lhämtes*].
Lunt, Roberto. 1999. *Wichí Lhämtes*. Salta: Hanne.

Lyons, John. 1968. *Introduction to Theoretical Lingusitics.* Cambridge: Cambridge University Press.

Lyons, John. 1996 [1995]. *Lingusitic Semantics. An Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.

Maddieson, Ian. 2011a. Lateral Consonants. En: Dryer, M.S. y M. Haspelmath (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library, chapter 8. Publicación online: http://wals.info/chapter/8.

Maddieson, Ian. 2011b. Tone. En: Dryer, M.S. y M. Haspelmath (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online.* Munich: Max Planck Digital Library, capítulo 13. Publicación online: http://wals.info/feature/13.

Maddieson, Ian. 2011c. Uvular consonants. En: Dryer, Matthew S. y Martin Haspelmath (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Publicación online: http://wals.info/chapter/6.

Maddieson, Ian; Caroline L. Smith y Nicola Bessell. 2001. Aspects of the Phonetics of Tlingit. *Anthropological Linguistics,* Vol. 43, N° 2: 135-176.

Marantz, Alec P. 1984. *On the Nature of Gramatical Relations*. Massachusets: The MIT Press.

Massei, Inocencio. 1895. 'Pater noster' y vocabulario. Dialecto Noctén. Con introducción y notas de Lafone Quevedo. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino.* Tomo XVI, Cuadernos 9-12: 343-390. La Plata: Biblioteca Lingüística del Museo de La Plata.

Matisoff, James, A. 1975. Rhinoglottophilia: The Mysterious Connection between Nasality and Glottality. En: Ferguson, C.A.; L.M. Hyman y J.J. Ohala (eds.) *Nasálfest: Papers from a Symposium on Nasals and Nasalization*, Universals Language Project, Stanford University, Stanford, 265-287.

Matisoff, James A. 2003. *Handbook of Proto-Tibeto-Burman: System and Philosophy of Sino-Tibetan Reconstruction*. California: University of California Press.

Matthews, Peter H. 1972. *Inflectional Morphology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Matthews, Peter H. 2000 [1974]. *Morphology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Mayerthaler, Willi. 1981. *Morphologische Natürlichkeit.* Wiesbaden: Athenaion [trad. inglés (1988): *Morphological Naturalness.* Ann Arbor: Karoma Publishers.].

McCarthy, John Joseph. 1979. *Formal Problems in Semitic Phonology and Morphology*. PhD dissertation, MIT.

McCarthy, John Joseph. 1981. A prosodic Theory of Nonconcatenative Morphology. *Linguistic Inquiry*, Vol. 12, 3: 373-418.

McCarthy, John Joseph. 1982. Prosodic templates, morphemic templates, and morphemic tiers. En: van der Hulst, H. y N. Smith (eds.). *The Structure of Phonological Representation I*. Dordrecht: Foris; pp. 191-223.

McCarthy, John. 1993. "A Case of Surface Constraint Violation". *Canadian Journal of Linguistics* 16:169-195.

McCarthy, John y Alan Prince. 1986. *Prosodic Morphology*. Massachusetts: University of Massachusetts y Brandeis.

McCarthy, John y Alan Prince.1993a. *Prosodic Morphology 1: Constraint interaction and satisfaction*. Massachusetts: University of Massachusetts, Amherst and Rutgers University.

McCarthy, John J. y Alan Prince. 1993b. Generalized Alignment. En: Booij, G. E. y J. van Marle (eds.) *Yearbook of Morphology 1993.* Dodrecht: Kluwer; pp. 79-153.

Mel'čuk, Igor A. 2004. Actants in semantics and syntax I: actants in semantics. *Linguistics* 42: 1-66.

Messineo, Cristina. 2003 [2001]. *Lengua toba. Aspectos gramaticales y discursivos.* Loincolm: Münich.
Messineo, Cristina. 2005. "No hay", "No puede", "No (deb)es". Estrategias de la negación en toba (guaycurú). *RASAL,* Nº2: 7-26.
Messineo, Cristina. 2008. Recursos de clasificación nominal en el ámbito de la flora y de la fauna en maká (familia mataco-mataguaya). Ponencia presentada en el *XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL)*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
Messineo, Cristina y José Braunstein. 1990. Variaciones lingüísticas del mataco. *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco* I. Las Lomitas, Formosa.
Messineo, Cristina y Temis Tacconi. 2010. Recursos de formación del léxico en maká (mataguayo): zoonimia y fitonimia. En: Cristina Messineo, Gustavo F. Scarpa & Florencia Tola (eds.), *Léxico y categorización etnobiológica en grupos indígenas del Gran Chaco.* Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa, Facultad de Ciencias Humanas, Instituto de Lingüística; pp. 83-116.
Mithun, Marianne. 1984. The Evolution of Noun Incorporation. *Language,* vol. 60, 4: 847-893.
Mithun, Marianne. 1986. On the Nature of Noun Incorporation. *Language* 62, 32-37.
Mithun, Marianne. 1991a. Active/agentive case marking and its motivations. *Language* 67: 510-46.
Mithun, Marianne. 1991b. The Development of Bound Pronominal Paradigms. En: W.P. Lehmann y H. Jakusz Hewitt (eds), *Language Typology 1988*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
Mithun, Marianne. 1992. Is Basic Word Order Universal? En: Payne, D. (ed.), *Pragmatics of word order flexibility*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company; pp. 15-61.
Mithun, Marianne. 1995. Multiple reflections of inalienability in Mohawk. En: H. Chappell y W. Mc Gregor (eds.) *The Grammar of Inelianability*. Berlin: Mouton de Gruyter; pp. 633-649.
Mithun, Marianne. 1998. Word. En: Verschueren, J.; J. Östam; J. Blomaert y C. Bulcaen (eds.), *Handbook of Pragmatics*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins; pp. 2-17.
Mithun, Marianne. 1999. The effect of Noun Incorporation on Argument Structure. En: L. Mereu (ed.) *Boundaries of Morphology and Syntax*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins; pp. 49-71.
Mithun, Marianne. 2000. Incorporation. En: Booij, G.; C. Lehmann y J. Mugdan (eds). *Morphology*. Vol.1. Berlin/New York: Gruyter; pp. 916-928.
Mithun, Marianne. 2003. Pronouns and agreement: the information status of pronominal affixes. *Transactions of the Philological Society*, vol. 101:2, 235-278.
Mitre, Bartolomé. 1910. *Catálogo Razonado de Lenguas Americanas*. Institución Mitre. Bs.As.
Miyaoka, Osahito. 1985. Accentuation in Central Alaskan Yupik. En: Krauss, M. (ed.), *Yupik Eskimo Prosodic Systems: Descriptive and Comparative Studies*, Alaska Native Language Center, Fairbanks.
Mohanan, Karuvannur Puthanveettil. 1982. *Lexical Phonology*. Doctoral dissertation, Massachusetts Institute of Technology.
Montler, Timothy y Heather Hardy. 1991. The phonology of negation in Alabama. *IJAL*, 57:1-23. Chicago.
Munro, Pamela. 2001. Field Linguistics. En: Aronoff, Mark y Jinie Rees-Miller (eds.) *The Handbook of Linguistics.* Oxford: Blakwell; 130-149.

Munro, Pamela y Charles Ulrich. 1984. Structure-preservation and Western Muskogean rhythmic lengthening. *West Coast Conference on Formal Linguistic*, 3: 191-202.

Najlis, Elena. 1966. *Lengua abipona* Volúmenes I y II. Buenos Aires: Centro de Estudios Lingüísticos.

Najlis, Elena. 1968. Dialectos del mataco. *Anales de la Universidad del Salvador 4,* 232-241. Buenos Aires.

Najlis, Elena. 1984. *Fonología de la protolengua mataguaya*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Nercesian, Verónica. 2005. Primera aproximación al seguimiento de la referencia en wichí (mataco-mataguaya). m.i.

Nercesian, Verónica. 2006. Dominio local vs. dominio global: el seguimiento referencial en wichí (mataco-mataguaya). *52 Congreso Internacional de Americanistas. Simposio "Lenguas chaqueñas en Argentina, Bolivia y Paraguay: estudios descriptivos, tipológicos y comparativos"*. Sevilla, España, Julio 17-21.

Nercesian, Verónica. 2007a. Retracción y recuperación lingüística: el caso de un migrante wichí. *Signo y Seña*, Volumen temático *La lengua como zona de contacto: exploraciones teóricas y ético-metodológicas en torno a las prácticas lingüísticas indígenas en contextos (semi)urbanos.* Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, UBA; pp. 163-192.

Nercesian, Verónica. 2007b. La nominalización deverbal y la estructura argumental heredada en wichí (mataco-mataguaya). *VI Encuentro de Lenguas Aborígenes y Extranjeras*. Salta, Junio 27-29.

Nercesian, Verónica. 2008a. La negación en wichí (mataco-mataguaya). En: Messineo C., M. Malvestitti y R. Bein (eds.) *Estudios en lingüística y antropología. Homenaje a Ana Gerzenstein de colegas y discípulos por sus tres décadas de contribución a las investigaciones de lenguas indígenas en la Argentina.* Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, UBA; pp. 167-189.

Nercesian, Verónica. 2008b. Estructuras fonológicas y morfológicas de los préstamos léxicos en wichí (mataco-mataguaya). *XI Jornadas de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Formosa*. Formosa, November 24-28. Universidad Nacional de Formosa.

Nercesian, Verónica. 2008c. O acento lexical na lengua wichí (mataco-mataguaya). *II Conferência sobre A Estrutura das Línguas Amazônicas: Fonologia e Gramática*. Recife (Brazil), November 24-28. Universidade Federal de Pernambuco.

Nercesian, Verónica. 2009/2010. Construcciones de verbos seriales en wichí (mataguaya). Características sintácticas y semánticas. *Amerindia*. Volumen Temático "Las lenguas del Chaco. Estructura de la cláusula y relaciones interclausales". Nº 33/34: 187-216. Golluscio, L. y A. Vidal (comps.).

Nercesian, Verónica. 2011a. Stress in Wichí (Mataguayan) and its Interaction with the Word Formation Processes. *Amerindia nº35*. CELIA/CNRS.

Nercesian, Verónica. 2011b. Interacciones morfofonología, morfosintaxis y morfosemántica en el dominio de la palabra en wichí (mataguaya). *RASAL,* N°1/2: 95-122.

Nercesian, Verónica. 2011c. *Estudio de las oraciones complejas en wichí: aspectos sintácticos, semánticos y prosódicos*. Proyecto de Beca Post-doctoral (2012-2014). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Universidad Nacional de Formosa.

Nercesian, Verónica. 2012. Word-Formation in Polysynthetic Languages: Noun Incorporation in Wichi (Mataguayan). Paper presented at Universals and Typology in Word-Formation II Conference, P. J. Šafárik University – SKASE, Košice, Slovakia, 26-28 August.

Nercesian, Verónica. 2013a. Técnicas complementarias para la obtención y el análisis lingüístico de datos en el trabajo de campo. En: Carranza, Isolda y Alejandra Vidal (eds.), *Lingüísticas del uso. Estrategias metodológicas y hallazgos empíricos.* Volúmenes temáticos de la Sociedad Argentina de Lingüística. Universidad Nacional de Cuyo; pp. 167-186.

Nercesian, Verónica. 2013b. Bases lingüísticas y sociohistóricas del estudio dialectal del wichi/weenhayek. *VII Bolivian Studies Association International Congress/2013*. Sucre, Bolivia, 29 de julio-1 de agosto.

Nercesian, Verónica. 2013-2015. *De la combinación de cláusulas a la estructura retórica en wichí (mataguaya). Perspectiva dialectal del estudio de la gramática y el texto*. Proyecto de Carrera del Investigador Científico (CIC) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Nercesian, Verónica. 2014a. Wordhood and the interplay of linguistic levels in synthetic languages. An empirical study of Wichi (Mataguayan, Gran Chaco). *Morphology.* Volumen temático "Wordhood - Perspectives from the Americas, Zúñiga", F. y R. van Gijn (eds.). Versión online: DOI 10.1007/s11525-014-9239-7.

Nercesian, Verónica. 2014b. Procesos fonológicos en el dominio de la palabra wichí (mataguaya). *LIAMES,* 14: 121-147.

Nercesian, Verónica. 2014c. Subordinación en wichí (mataguaya). Tipos de cláusulas adverbiales y distinción de modo *realis/irrealis*. *XIV Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística/SAL*. Catamarca, 22-25 de abril.

Nercesian, Verónica. 2014-2016. *Estudio de la variación dialectal de la lengua wichi/weenhayek (mataguaya) del Chaco boreal (Argentina y Bolivia)*. PICT-2013-2539. FONCyT, AGENCIA, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación Argentina.

Nercesian, Verónica. (En prensa, a). Activismo lingüístico y documentación del wichí (mataguaya)". En: Golluscio, L.; F. Ciccone; M. Krasan y P. Pacor (comps.); *Lingüística de la documentación. Textos fundacionales y proyecciones en Argentina*. Buenos Aires: EUDEBA.

Nercesian, Verónica. (En prensa, b). Evaluative Morphology in Wichi (Mataguayan). En: Grandi, N. y L. Kortvélyessy (eds.), *Handbook of Evaluative Morphology*. Edinburgh University Press.

Nercesian, Verónica. (En prensa, c). Mataguayan. En: Lieber, R. y P. Štekauer (eds.), *The Oxford Handbook of Derivational Morphology*. Oxford University Press.

Nercesian, Verónica y Alejandra Vidal. (En prensa). Operaciones de aumento de valencia y clases verbales en wichí (mataguaya). En: Bruno, A.C., S. Telles y F. Queixalós (eds.). *Mudanças incremenciais de valência nas lenguas amazônicas.* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Nespor, Marina e Irene Vogel. 1986. *Prosodic Phonology*. Dordrecht: Foris.

Nichols, Johanna. 1986. Head-marking and dependent-marking grammar. *Language* 62: 56-119.

Nichols, Johanna; David Peterson y Jonathan Barnes. 2004. Transitivizing and detransitivizing languages. *Linguistic Typology* 8, 149-211.

Nordlingler, Rachel y Louisa Sadler. 2004. Nominal tense in cross-linguistic perspective. Language 80: 776–806.

Olsen, Susan. 2000. Composition. En: Booij, G.; C. Lehmann y J. Mugdan (eds). *Morphology*. Vol.1. Berlin/New York: Gruyter; pp. 897-916.

OIT (Organización Internacional del Trabajo). 1989. Convenio 169 sobre los Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes. Adoptado por la República Argentina por la Ley N°24.071. Publicación online: http://www.ilo.org/indigenous/Conventions/no169/lang--es/index.htm

ORCAWETA (Organización Capitanía Weenhayek y Tapiete). 2011. Resultados del censo Weenhayek. En *Plan Estratégico de desarrollo del pueblo weenhayek 2011-2015*. Tarija, Bolivia.

Palmer, John H. 2005. *La buena voluntad wichí. Una espiritualidad indígena*. Buenos Aires: Grupo de Trabajo Ruta 81.

Paul, Hermann. 1920. *Deutsche Grammatik, Vol.V: Wortbildungslehre.* Halle/Saale: Niemeyer.

Pelleschi, Giovanni. 1886. *Eight months on the Gran Chaco of the Argentine Republic*. London: Gilbert and Rivington.

Pelleschi, Giovanni. 1897. Los indios mataguayos y su lengua (con nota de Lafone Quevedo). *Boletín del Instituto Geográfico Argentino,* Tomo XVIII, Cuadernos 4, 5 y 6. La Plata: Biblioteca Lingüística del Museo de La Plata, pp. 173-350.

Peperkamp, Sharon. 1996. On the Prosodic Representation of Clitics. En: Kleihenz, U. (ed.), *Interfaces in Phonology*. Berlín: Akademie Verlag; pp. 102-127.

Peperkamp, Sharon. 1997. *Prosodic Words*. The Hague: Holland Academic Press.

Perlmutter, David. 1978. Impersonal passives and the unaccusative hyphotesis. *Berkeley Linguistic Society* 4: 157-89.

Perlmutter, David y Paul Postal. 1983. The Relational Succession Law. En: Perlmutter, D. *Studies in Relational Grammar*. Chicago: University of Chicago Press; pp. 30-80.

Pesetsky, David M. 1982. *Paths and Categories*. PhD dissertation, Cambridge/Massachusetts: MIT.

Peterson, David A. 2006. *Applicative constructions*. Oxford: Oxford University Press.

Portnoy, Antonio. 1936. *Estado actual del estudio de las lenguas indígenas que se hablaron en el territorio hoy argentino*. Buenos Aires: Institución Mitre.

Prince, Alan y Paul Smolensky. 1993. *Optimality Theory: Constraint Interaction in Generative Grammar*. Malden, Massachusetts y Oxford: Blackwell. [Revision of 1993 technical report, Rutgers University Center for Cognifitive Science. Disponible en Rutgers Optimality Archive, ROA-537].

Reinhart, Tanya y Eric Reuland. 1993. Reflexivity. *Lingusitic Inquiry* 24, Nº4: 657-720.

Remedi, Joaquín. 1896. Los indios matacos y su lengua. Con vocabulario ordenado por Lafone Quevedo. *Boletín Geográfico Argentino*. Tirada Aparte. Buenos Aires.

Rosen, Carol. 1984. The interface between semantic roles and initial grammatical relations. En: Perlmutter, David M. y Carol Rosen (eds.) *Studies in Relational Grammar* 2. Chicago, IL: University of Chicago Press.

Rosen, Sara Thomas. 1989. Two types of noun incorporation: A lexical analysis. *Language* 65: 294-317.

Rothstein, Susan. 1992. Case and NP licensing. *Natural Language and Linguistic Theory*, 10: 119-139.

Rubino, Carl. 2011. Reduplication. En: Dryer, M.S. y M. Haspelmath (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online.* Munich: Max Planck Digital Library, capítulo 27. Publicación online: http://wals.info/feature/27

Sadock, John I. 1980. Noun incorporation in Greenlandic. *Language* 56: 300-319.

Sadock, John I. 1985. Autolexical syntax: a proposal for the treatment of noun incorporation and similar phenomena. *Natural Language and Linguistic Theory* 3: 379-440.

Sadock, John I. 1986. Some notes on noun incorporation. *Language* 62: 19-31.
Sadock, Jerrold M. y Arnold M. Zwicky. 1985. Speech Act Distinctions in Syntax. En: Shopen, T. (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*, Vol. I. Cambridge: Cambridge University Press; pp. 155-196.
Saeed, John I. 1997. *Semantics*. Oxford/Massachusetts: Blackwell Publishers.
Salanova, Andrés y Javier Carol. 2010. On pseudo-applicatives. Ponencia presentada en *WSCLA 15*, Ottawa, 6 de febrero.
Saltzman, Elliot L. 1995. Intergestural timing in speech production: Data and modeling. Proc. XIIIth Int. Cong. Phon. Sc. 2, 84-91.
Saltzman, Elliot L. y J.A.Scott Kelso. 1987. Skilled actions: a task-dynamic approach. *Psychological Review*, v. 94, n. 1: 84-106.
Sândalo, Filomena.1995. *A Grammar of Kadiwéu*. Tesis de Doctorado presentada al Department of Linguistic, University of Pittsburgh.
Sapir, Edward. 1911. The problem of noun incorporation in American languages. *American Anthropologist*, 13: 250–282.
Seelwische, José y Nélida N. Stell. 2007. Nivacle. *International Dictionary Series*. Key, Mary Ritchie y Bernard Comrie (eds.). University of California. Disponible en: http://lingweb.eva.mpg.de/cgi-bin/ids/ids.pl?com=simple_browse&lg_id=307
Schachter, Paul y Timothy Shopen. 2007. Parts-of-speech Systems. En: Shopen, T. (ed), *Language Typology and Syntactic Description. Volume I: Clause Structure* (2ºEdición). Cambridge: Cambridge University Press; pp. 1-60.
Scheer, Tobias y Philippe Ségéral. 2008. Positional factors in Lenition and Fortition. En: Brandão de Carvalho, J.; T. Scheer y P. Ségéral (eds.), *Lenition and Fortition*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 131-172.
Schiefer, L. 1989. 'Voiced aspirated' or 'brathy voiced' and the case for articulatory phonology. Forschungsber Inst. PhonetikSprachl. Kommun. Univ. München 27: 257-278.
Schreuder, Robert y Harald Baayen. 1995. Modeling morphological processing. En: L.B. Feldman (ed.) *Morphological aspects of language processing*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
Selkirk, Elizabeth. 1982. *The Syntax of the Words.* Cambridge/Massachusetts: The MIT Press.
Selkirk, Elizabeth. 1995. The Prosodic Structure of Function Words. En: Beckman, J. N. *et al.* (ed.), *Papers in Optimality Theory*. Amherst; pp. 439-469.
Sherzer, Joel. 1987. A Discourse-Centered Approach to Language and Culture. *American Anthropologist*, 89: 295-309.
Shibatani, Masayoshi. 1985. Passive and related constructions: a prototype analysis. *Language* 61:821-48.
Shiraishi, Hidetoshi. 2008. Nivkh. En: Brandão de Carvalho, J.; T. Scheer y P. Ségéral (eds.), *Lenition and Fortition*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 387-414.
Siewierska, Anna. 2011. Alignment of Verbal Person Marking. En: Dryer, M.S. y M. Haspelmath (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*.Munich: Max Planck Digital Library, chapter 100. Publicación online: http://wals.info/chapter/100.
Silva, Wilson. 2010. The status of the glottal 'ʔ' in Desano. Ponencia presentada en *Amazónicas III*, Bogotá, 19-24 de abril.
Spencer, Andrew. 1991. *Morphological Theory.* Oxford/Cambridge: Blackwell.
Spencer, Andrew. 1993. Nominal Inflection and the Nature of Functional Categories. *Journal of Linguistics* 28, 313-341.
Spencer, Andrew. 2000. Morphology and Syntax. En: Booij, G.; C. Lehman y J. Mugdan (eds.) *Morphology. An International Handbook on Inflection and Word-Formation, Vol.1.* Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 312-334.

Spencer, Andrew. 2005. Word-Formation and Syntax. En: Štekauer, P. and R. Lieber (eds.) *Handbook of Word-Formation*. Netherlands: Springer; pp. 73-98.

Spinelli, Silvia. 2008. Derivación y composición en la lengua wichí del Chaco salteño. *XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL)*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.

Spinelli, Silvia. 2010. Pronombres personales y posesivos en wichí. En: Censabella, M. y R. González (eds.) *Libro de Actas II de Lenguas Indígenas Americanas y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia, ALFAL, 17-19 de septiembre de 2009, Resistencia, Chaco.* Buenos Aires: CONICET (publicación en CD-ROM).

Stassen, Leon. 2011. Comparative Constructions (121A). En: Dryer, Matthew S. y M. Haspelmath (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library, chapter 121. Disponible en internet: http://wals.info/chapter/121.

Stell, Nélida. 1972. *Fonología de la lengua Axluxlaj.* Cuadernos de Lingüística Indígena, 8. Universidad de Buenos Aires.

Stell, Nélida. 1977. Esquema de las categorías de color en la lengua ajLujLay (Nivacle). Estudio etnolingüístico. *Síntesis Literaria, año 1, enero de 1977.* Mar del Plata; pp. 18-19.

Stell, Nélida. 1986. Categorías del color en la lengua niwakle. *Huaico, Año 7, No. 29: 65-67.* Buenos Aires.

Stell, Nélida. 1989. *Gramática descriptiva de la lengua nivacle (chulupí).* Tesis doctoral. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Stell, Nélida. 1996. Lengua y cultura nivacle (Chulupí). Análisis etnolingüístico de un relato. En: H.E. Martín y A. Pérez Diez (eds.), *Lenguas indígenas de Argentina 1492-1992.* San Juan: Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas "Manuel Alvar", Universidad Nacional de San Juan; pp. 145-152.

Stell, Nélida. 1998. Lengua y cultura nivacle: los pescadores. *II Congreso Argentino de Americanistas, Año 1997, Tomo 2: 377-392.* Buenos Aires: Sociedad Argentina de Americanistas.

Stenzel, Kristine y Didier Demolin. 2010. Laryngeal features inKotiria and Wa'ikhana (Eastern Tukanoan). Ponencia en *Amazónicas III*, Bogotá, 19-24 de abril.

Stowell, Timothy. 1981. *Origins of Phrase Structure.* PhD dissertation. Cambridge/Massachusetts: MIT.

Swiggers, Pierre. 2000. Linguistic Sign. En: Booij, G.; C. Lehman y J. Mugdan (eds.) *Morphology. An International Handbook on Inflection and Word-Formation, Vol.1.* Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 210-224.

Szpyra, Jolanda. 1989. *The Phonology-Morphology Interface*. London: Routledge.

Tacconi, Temis. 2010. Orden de los constituyentes en maká (matacomataguayo). En: Marisa Censabella & Raúl González (eds.), *Libro de Actas II de Lenguas Indígenas Americanas y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia, ALFAL, 17-19 de septiembre de 2009, Resistencia, Chaco.* Buenos Aires: CONICET (publicación en CD-ROM).

Terraza, Jimena. 2002. Algunos aspectos del desplazamiento lingüístico en comunidades aborígenes wichí. En: Fernández Garay, A. y L. Golluscio (eds.) *Temas de lingüística aborigen II*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística - FFyL, UBA; pp. 245-263.

Terraza, Jimena. 2009a. *Grammaire du Wichi: Phonologie et Morphosyntaxe*. Tesis Doctoral. Universidad de Québec.

Terraza, Jimena. 2009b. El repertorio fonológico del wichí de Rivadavia. En Fernández Garay, A. y M. Censabella (eds.) *Estudios fonológicos de continua dialectales: mapuche y wichí*. Santa Rosa: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, 41-82.

Tovar, Antonio. 1951. Un capítulo de lingüística general: los prefijos posesivos en lenguas del Chaco, y la lucha entre préstamos morfológicos en un espacio dado. Boletín de la Academia Argentina de Letras 20: 360-403.

Tovar, Antonio. 1961. *Catálogo de Lenguas de América del Sur*. Buenos Aires: Sudamericana.

Tovar, Antonio. 1964. El grupo mataco y su relación con otras lenguas de América del Sur. *Actas del 35ª Congreso Internacional de Americanistas*, tomo II: 439-452. México.

Tovar, Antonio. 1981. *Relatos y diálogos de los matacos.* Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.

van der Auwera, Johan; Nina Dobrushina y Valentin Goussev. 2011. Imperative-Hortative Systems. En: Dryer, Matthew S. y M. Haspelmath (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library, chapter 72. Publicación online: http://wals.info/chapter/72.

van Valin, Robert D. 2001. *An Introduction to Syntax.* Cambridge: Cambridge University Press.

Velázquez Castillo, Maura. 1996. *The Grammar of Possession*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Vennemann, Theo. 1988. *Preference laws for syllable structure and the explanation of sound change*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Vidal, Alejandra. 1995. *Noun Classification in Pilagá (Guaykuruan)*. Tesis de Maestría. Universidad de Oregon.

Vidal, Alejandra. 1997a. Noun Classification in Pilagá (Guaykuruan). *Journal of Amazonian Languages,* 1.1: 58-111.

Vidal, Alejandra. 1997b. *Historical reconstruction of person prefixes in Guaykuruan languages revisited*. Eugene: University of Oregon. Ms.

Vidal, Alejandra. 1997c. Prefijación, cambio semántico y reducción de clases en el sistema pronominal de las lenguas guaykurúes. Actas de las *III Jornadas de Lingüística Aborígen*. Buenos Aires: Instituto de Lingü´sitica de la Universidad de Buenos Aires; pp. 257-269.

Vidal, Alejandra. 2001. *Pilagá Grammar (Guaykuruan Family, Argentina)*. Tesis de Doctorado, University of Oregon.

Vidal, Alejandra. 2003. Taller de gramática wichí para docentes. Material elaborado para el taller realizado para Auxiliares Bilingües Wichí. Sauzalito (Chaco),11 y 12 de abril.

Vidal, Alejandra. 2006. Cambio lingüístico en situaciones de contacto multilingüe: los pilagá y los wichí del Bermejo (Formosa). *Indiana* 23: 171-198.

Vidal, Alejandra. 2008a. Compuestos nominales en wichí (mataco-mataguaya). En: C. Messineo, M. Malvestitti y R. Bein (comps.) *Estudios en Lingüística y Antropología. Homenaje a Ana Gerzenstein*. Instituto de Lingüística. Facultad de Filosofia y Letras. Universidad de Buenos Aires; pp. 199-212.

Vidal, Alejandra. 2008b. Estructura, uso, función y significado del nombre propio en pilagá y en wichí. *II Simposio Internacional de Documentación Lingüística y Cultural en América Latina*. 14-15 de agosto. CAICYT y CONICET. Biblioteca Nacional, Buenos Aires.

Vidal, Alejandra. (En prensa). Nombres propios, denominación e identidad entre los pilagá y los wichí del Chaco argentino. En: Bernard Comrie y Lucía Golluscio (eds.), *Language Contact and Documentation*. Tübingen: De Gruyter.

Vidal, Alejandra y Analía Gutiérrez. 2010. Tiempo nominal en las lenguas chaqueñas. En: V. Castel y L. Cubo de Severino (eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística.* Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo; pp. 1347-1355.

Vidal, Alejandra y Harriet Klein. 1998. Pragmatic versus syntactic coding: Irrealis in Pilagá and Toba? *Anthropological Linguistics* 40, 2: 175-197.

Vidal, Alejandra y Verónica Nercesian. 2005a. Sustantivo y verbo en wichí. Hacia una taxonomía de clases de palabras. *Liames* N°5: 7-25.

Vidal, Alejandra y Verónica Nercesian. 2005b. Valence-changing derivations in Wichí. *79th Meeting of the Linguistic Society of America/SSILA*. San Francisco, 5-8 de enero.

Vidal, Alejandra y Verónica Nercesian. 2005c. Causativos en wichí (mataco-mataguaya). Actas del *II Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica*. Austin, 27-29 de octubre. Publicación electrónica: http//:www.utexas.edu/Project/etext/llilas/cilla

Vidal, Alejandra y Verónica Nercesian. 2009a. Alternancia de la transitividad en wichí (matacomataguaya). Ponencia presentada en el *II Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas* y *II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia (ALFAL)*. Resistencia (Chaco), 17-19 de septiembre. Núcleo de Estudios en Lenguas Minoritarias Americanas (NELMA) del Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET.

Vidal, Alejandra y Verónica Nercesian. 2009b. Loanwords in Wichí, a Mataco-Mataguayan language of Argentina. En: Martin Haspelmath and Uri Tadmor (eds.). *Loanwords in the World's Languages. A Comparative Handbook of Loanword Typology*. The Hague: Mouton de Gruyter; pp. 1015-1034.

Vidal, Alejandra y Verónica Nercesian. 2009c. Wichí vocabulary. En: Haspelmath, Martin y Uri Tadmor (eds.) World Loanword Database. Munich: Max Planck Digital Library. Disponible en internet: http://wold.livingsources.org/vocabulary/40

Vidal, Alejandra y Verónica Nercesian. 2009d. Estudio del léxico wichí (mataco-mataguaya). Aportes al conocimiento de algunas situaciones de contacto y desplazamiento lingüístico en el Chaco argentino". *Cuadernos Interculturales* 7, No.12:141-158.

Vidal, Alejandra y Verónica Nercesian. 2010. Operaciones de aumento de valencia y clases verbales en wichí (mataguaya). *III Congreso Internacional de Lenguas Amazónicas/International Congress of Amazonian Languages.* Bogotá, Colombia, April, pp. 19-24.

Viegas Barros, Pedro. 1993. ¿Existe una relación genética entre las lenguas mataguayas y guaycurúes? *Hacia una Nueva Carta Étnica del Gran Chaco, 5: 193-213.* Las Lomitas, Formosa.

Viegas Barros, Pedro. 2002. Fonología del Proto-Mataguayo: las fricativas dorsales. En: M. Crevels, S. van de Kerke, S. Meira y H. van der Voort (eds.) *Current Studies on South American Languages. Indigenous Languages of Latin America, 3: 137-148.* Leiden: Research School of Asian, African, An Amerindian Studies (CNWS), Universiteit Leiden.

Viñas Urquiza, María Teresa. 1970. Fonología de la lengua mataca. *Cuadernos de Lingüística Indígena, 7: 1-82.* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Viñas Urquiza, María Teresa. 1974. *Lengua Mataca I y II*. Buenos Aires: Centro de Estudios Lingüísticos.

Voeltz, F. K. Erhard y Christa Kilian-Hatz. 2001. Introduction. En: Voeltz, F. K. E. y C. Kilian-Hatz (eds.), *Ideophones*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company; pp. 1-8.

Wierzbicka, Anna. 1994. Semantics and epistemology: the meaning of 'evidentials' in a cross-linguistic perspective. *Language Sciences* 16: 81-137.

Wierzbicka, Anna. 1996. *Semantics: Primes and universals.* Oxford: Oxford University Press.

Wierzbicka, Anna. 2000. Lexical prototypes as a universal basis for corss-linguistic identification of "parts of speech". En: Vogel, Petra y Bernard Comrie (eds.) *Approches to the Typology of World Classes*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter; pp. 285-320.

Wierzbicka, Anna. 2002. Semantic Primes and Universal Grammar in Polish. En: Goddard, Cliff y Anna Wierzbicka (eds.) *Meaning and Universal Grammar. Theory and empirical findings.* Vol. II.

Wilmanns, Wilhelm. 1896. *Deutsche Grammatik, Abt. 2: Wortbildung.* Straßburg.

Woodbury, Hanni. 1975. Onondaga Noun Incorporation: Some Notes on the Interdependence of Syntax and Semantics. *International Journal of American Linguistics* 41, 10-20.

Woodbury, Anthony. 1987. Meaningful phonological processes: a consideration of Central Alaskan Yupik Eskimo prosody. *Language* 63: 685-740.

Woodbury, Anthony. 2002. The word in Cup'ik. En: Dixon, R.M.W. y A. Aikhenvald (eds.) *Word. A cross-linguistic typology*. Cambridge: Cambridge University Press; pp. 79-99.

Woodbury, Tony. 2003. Defining documentary linguistics. En : Peter K. Austin (ed.). *Language Documentation and Description, Vol.1*. London: School of Oriental and African Studies; pp. 35-51.

Zavala, Roberto. 2002. Verb classes, semantics roles and inverse in Olutec. En: Levy, P. (ed.), *Del cora al maya yucateco.* México: Universidad Nacional Autónoma de México; pp. 179-267.

Zavala, Roberto. 2006. Serial Verbs in Olutec (Mixean). En: Aikhenvald, A. y R.M.W. Dixon (eds.), *Serial Verb Constructions*. Oxford University Press. Oxford; pp. 273-300.

Zec, Draga y Sharon Inkelas. 1991. The place of clitics in the prosodic hierarchy. En: Bates, D. (ed.), *Proceedings of WCCFL 10*. Stanford: SLA.

Zidarich, Mónica. 2001. Sistematización de experiencias de educación bilingüe. Área del Wichí Chaqueño 1970-1999. *Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas*, Año XIII, Nº35: 83-168.

Zwicky, Arnold. 1985. How to Describe Inflection? *Proceedings of the Eleventh Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, pp. 372-386.

Zwicky, Arnold. 1990. Inflectional Morphology as a (Sub)component of Grammar. En: Dressler, Wolfgang U.; Hans Luschützky; Oskar E. Pfeiffer y John R. Rennison (eds.) *Contemporary Morphology* 3. Berlin: Mouton de Gruyter; pp. 217-236.

LINCOM Studies in Native American Linguistics

In this series

01 Angel López-Garcia	Gramática muisca
02 Michael Dürr et al. (eds.)	Language and Culture in Native North America Studies in Honor of Heinz-Jürgen Pinnow
03 José Luis Iturrioz & Paula Gómez López	Gramática Wixarika
04 Christian Lehmann	Possession in Yucatec Structures - functions - typology
05 Lieve Verbeeck	Linguistic Acculturation in Mopan Maya A study of language change in Belizean Mopan due to Spanish and English Culture and language contact
06 Andrés Romero-Figeroa	A Reference Grammar of Warao
11 Marcus Maia	The Javae Language
30 Sérgio Meira	A Reconstruction of Proto-Taranoan: Phonology and Morphology
31 Nilson Gabas, Jr.	Phonological Study of the Karo Language (Brazil)
32 John Stonham	Aspects of Tsishaath Nootka Phonetics & Phonology
34 Claudine Chamereau	Grammaire du purépecha
35 MJ Hardman	Aymara
36 J. Diego Quesada	A Grammar of Teribe
37 F. Queixalós (resp.)	Des noms et des verbes en Tupi-guarani: état de la question

38 Rogerio Ferreira	Língua matis (pano): aspectos Descritivos da morfosintaxe
39 Vitória Regina Spanghero Ferreira	Língua matis (pano): uma análise fonológica
40 Thomas Stolz	Die Numeralklassifikation im klassischen Aztekischen
41Timothy Guile	Anthology of Menominee Sayings (Texts & Grammar)
42 Luciano Giannelli, Giovanna Marotta & Beatrice Pacini	Fonologia della lingua cuna (dule gaya)
43 Pilar Valenzuela	Relativization in Shipibo-Konibo: A typologically-oriented study
44 Jürgen Bohnemeyer	The grammar of time reference in Yukatek Maya
46 Doreen Bryant	Genus-Systeme im Wandel. Spezifität, Animazität und Femininum im Mohawk
47 Ximena Lois & Valentina Vapnarsky	Polyvalence of root classes in Yukatekan Mayan languages
48 Cristina Messineo	Lengua toba (guaycurú). Aspectos gramaticales y discursivos
49 Duna Troiani	Aperçu grammatical du totonaque de Huehuetla, Puebla, Mexique
50 Marília Ferreira	Morfossintaxe da língua Parkatêjê
51 Willem J. de Reuse & Phillip Goode	A Practical Grammar of the San Carlos Apache Language
52 Raynice Geraldine Pereira da Silva	Estudo fonológico da língua Sateré-Mawé
53 Seth Cable	Syncope in the Verbal Prefixes of Tlingit: Meter and Surface Phonotactics

54 Lilián Guerrero	The Structure and Function on Yaqui Complementation
55 Stefan Liedtke	The Relationship of Wintuan to Plateau Penutian
56 Rolando Félix Armendáriz	A Grammar of River Warihío
57 Michael Fortescue	COMPARATIVE WAKASHAN DICTIONARY
58 Cristina Martins Fargetti	ESTUDO FONOLÓGICO E MORFOSSINTÁTICO DA LÍNGUA JURUNA
59 Constantino Martínez Fabián	Yaqui Coordination
60 Rogério Vicente Ferreira	A língua do povo matis Uma visão gramatical
61 Brook D. Lillehaugen & Aaron H.Sonnenschein (eds.)	Expressing Location in Zapotec
62 Martha Islas (compiladora)	Entre las Lenguas Indígenas, la Sociolingüística y el Español Estudios en Homenaje a Yolanda Lastra
63 Jason Brown	Gitksan Phonotactics
64 Claudine Chamoreau Zarina Estrada Fernández & Yolanda Lastra (eds.)	A New Look at Language Contact in Amerindian Languages
65 Steffen Haurholm-Larsen	Sierra de Zongolica Nawatl Verbal Constructions - a functional analysis
66 Talita Rodrigues da Silva	Descrição e análise morfossintática do nome e do verbo em Pykobjê-Gavião (Timbira)
67 María Belén Carpio	Fonología y morfosintaxis de la lengua hablada por grupos tobas en el oeste de Formosa (Argentina)

68 Paola Cúneo	Formación de palabras y clasificación nominal en el léxico etnobiológico en Toba (guaycurú)
69 J. Pedro Viegas Barros	Proto-Guaicurú. Una reconstrucción Fonológica, léxica y morfológica
70 Paul De Wolf	El idioma tarasco. Sinopsis de la estructura gramatical
71 Alexandra M.V. van den Elsen	Exploring Language Loss and Identity: Aboriginal Perspectives
72 Javier Carol	Lengua chorote (mataguayo). Estudio fonológico y morfosintáctico.
73 Transcripción y edición preparada por Astrid Alexander-Bakkerus	Lengua de Maynas ms. Egerton 2881 de la British Library
74 Verónica Nercesian	Wichi lhomtes Estudio de la gramática y la interacción fonología-morfología-sintaxis-semántica

Wichi lhomtes. Estudio de la gramática y la interacción fonología-morfología-sintaxis-semántica consiste en un exhaustivo estudio y descripción de la fonología y la gramática de la lengua wichí (una de las cuatro lenguas de la familia lingüística mataguaya), basado en datos primarios y en el marco de la tipología-funcional y desde una perspectiva que incluye el análisis de la interacción de los niveles lingüísticos.

Por un lado, se presenta el estudio gramatical centrado en la morfología y su interacción con la fonología, la sintaxis y la semántica. El mismo incluye el análisis fonológico y fonético del inventario de sonidos, la sílaba y el acento, el análisis de los procesos morfofonológicos y el de la morfología y la sintaxis, esta última hasta la cláusula simple. Por otro lado, a partir de los datos del wichí explorados y de la interacción de los niveles, se incluye una discusión teórica centrada en el concepto de palabra y la morfología como nivel. Asimismo, se analizan las dificultades que encuentran los distintos modelos teóricos para explicar los fenómenos de interfaz, y se propone una explicación para la interacción fonología-morfología-sintaxis-semántica en la palabra.

LSNAL 74
ISBN 978 3 86288 592 3

LINCOM EUROPA
academic publications